LERMA, Cosme de (O.P.)

Commentaria in Aristotelis Logicam ex doctrina sapientissimi Magistri Fratis Dominici de Soto, Ordinis Praedicatorum desumpta / per R.P.Fr. Cosmam de Lerma eiusdem Ordinis... -- Hanc quintam editionem... dicat, et consecrat... Fr. Petrus Diaz de Cossio, eiusdem Ordinis... -- Burgis : Ex Typographia Ioannis de Viar, 1682

[8], 588, [2] p., @4, A-Z8, 2A-2O8 ; 4°

Port. con anagr. xil. de la Orden de Predicadores. -- Texto a dos col. -- Error de pág., p. 495-496 repetidas. -- Según Palau, 136071 es Tomus secundus de la obra Cursus philosophici del mismo autor

1. Aristóteles. Organon-Crítica e interpretación 2. Aristotele. Organon -Kritika eta interpretazioa 3. Lógica 4. Logika I. Soto, Domingo de (O.P.) II. Díaz de Cossio, Pedro (O.P.), contrib. III. Cursus philosophici IV. Título

R-6396 Ejemp. deteriorado. -- Enc. perg.

Et ecce equus albus, P.5.del Santiſ. 116.y P.17.del Roſ.n.10. fol.422.
ctus eſt niger, P.1.de S. Ped. de Alc. fol. 33.
uma tot[a] ſecta eſt ſicut ſanguis. Trat.5. Num.§.35 fol. 406.y§. 52. fol. 415.
7. Et vidi alterum Angelum, Pan. 21. las Llag. Num.12. fol. 490.
Hi ſunt qui lauerunt ſtolas ſuas, P. 5. de el n.21. fol. 126.
Cap. 8. Factum eſt ſilentium in Cœlo, P. 9.del Roſ.n.13. fol. 449.
Et vidi ſeptem Angelos, P. 11. de S. Mig. 42. fol. 280.
Et alius Angelus venit, P.21.de las Llag.n. fol. 565.
p. 9. Et vidi ſtellam de Cœlo cecidiſſe, num. 71. fol. 523.
de fumo putei exierunt locuſtæ, Ibid.
ap. 10. Et vidi alium Angelum fortem, P. S. Pedro de Alc.n.16. fol.47. y P.21.de Llag.n.160. fol. 538. y n.136. fol.553.
Et pedes eius tamquam columnæ ignis. d.y n.100. fol.538.
Cap.12. Mulier amicta ſole, Pan.14. de la oncep.n.21. fol.341. y P.17.del Roſ.n.14.
Cap.18. Et exclamauit in fortitudine, Ibid. num.13.
Cecidit cecidit Bibylon magna, Ibid.y P. 3.del Roſ.n.22. fol.95.
Cap.19. In Cœlo dicentium Alleluia, Ibi.
Et datum eſt illi, vt cooperiat ſe byſſino, P.21. de las Llag.n 76.fol. 526.
Vide ne feceris, P.9.de la Enc.n.26 f.216.
Ecce equus albus, P.21. de las Llag. num. 126 fol.549.
Et in capite eius diademata multa, P.17. del Roſ.n.11. fol. 422.
Et vestitus erat veste aſperſa ſanguine, P.3. del Roſ.n.5 fol.86.y Trat.5. de los Num. § 46.fol.412.
Et exercitus qui ſunt in Cœlo, P.5. de el Santiſ.n.4. fol.116.
Et de ore eius procedit gladius. Trat. 5.de los Num.§.46 fol.412.
Vt in eo pe[ten]tes. P.19. del Roſ. n.16 fol.451.
Rex regum & Dominus dominantium, P.5.del Santiſ.n 28.fol.131.y P.3.del Roſ. nu.5.fol.85.
Cap.21. Et oſtendit mihi ciuitatem, P.21. de las Llagas.n.134. fol.56[illegible]

COMMENTARIA IN ARISTOTELIS LOGICAM

EX DOCTRINA SAPIENTISSIMI MAGISTRI Fratris Dominici de Soto, Ordinis Prædicatorum desumpta.

PER R. P. Fr. COSMAM DE LERMA, EIVSDEM Ordinis Sacræ Theologiæ Magistrum, sanctæque Inquisitionis Censorem.

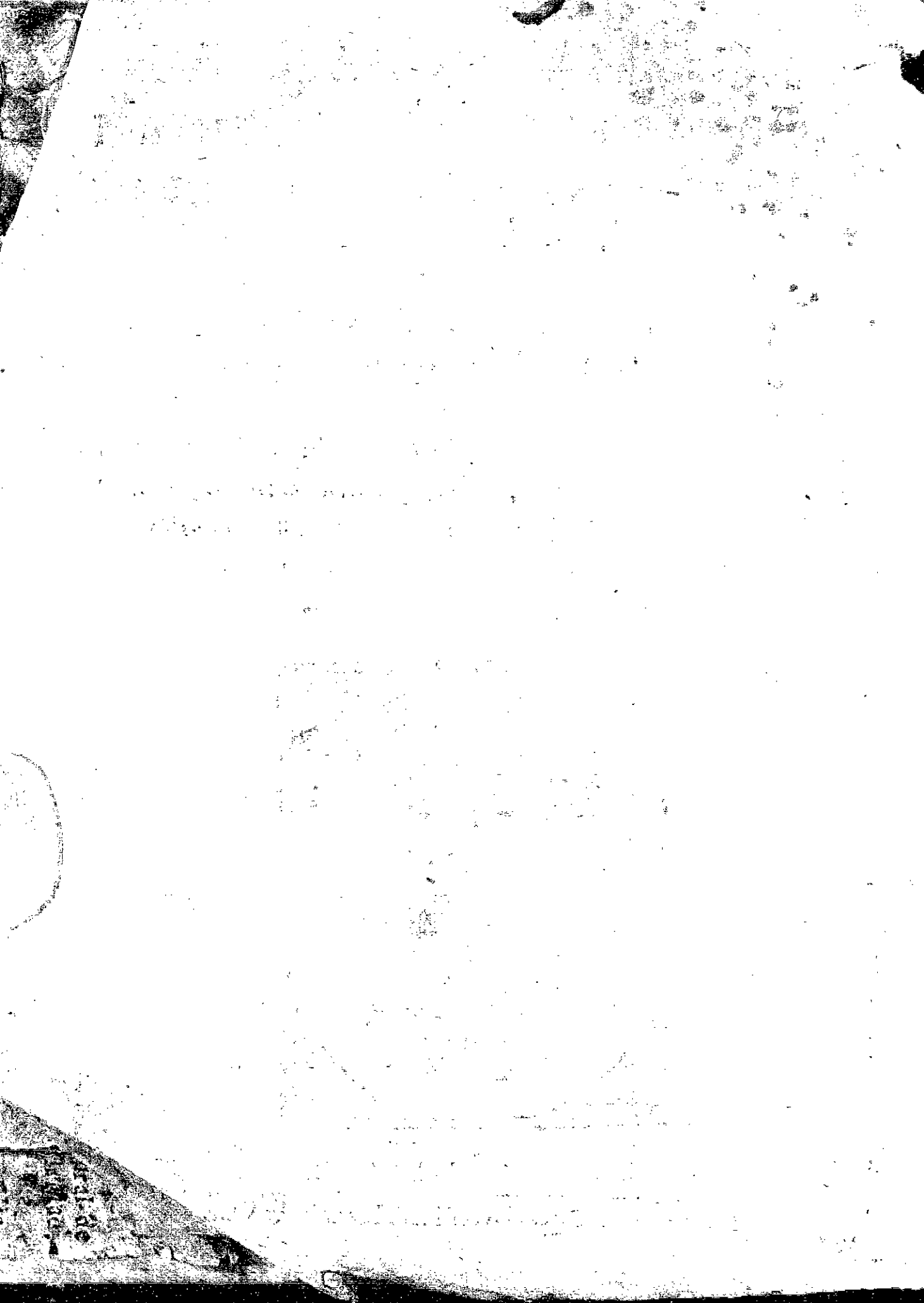
HANC QVINTAM EDITIONEM, NECNON totam Dialecticam, & Philosophiam, Sacræ Deiparæ, necnon sanctissimo eiusdem Rosario, dicat, & consecrat, humilis seruus Fr. Petrus Diaz de Cossio, eiusdem Ordinis Prædicator generalis.



Anno 1682.

CVM PRIVILEGIO.

Burgis, Ex Typographia Ioannis



CARTA PATENTE QVE ESCRIVIO EL REVERENDISSIMO P. M. Fr. Iuan Bautista de Marinis, General de toda la Orden de Predicadores, al Padre Predicador General Fr. Pedro Diaz de Cosio, en recomendacion de este Curso firmada, registrada, y sellada de su Reuerendissima, y refrendada de su Secretario.

REuerendo Padre Fray Pedro Diaz de Cosio, considerando lo mucho que importa para el lustre de la Religion la vniformidad de nuestras doctrinas, assi de Teologia, como de las Artes, y que sean conformes a la mente de nuestro Angelico Santo Tomàs: y auiendo a este efecto juntado los Padres mas graues de la Religion, que se hallan en esta Curia, he resuelto con el parecer de ellos, de elegir vn Curso de Artes, obligando a leer los Lectores de las Prouincias de Italia, para cuyo efecto se ha escogido el que compuso el Padre Presentado Fray Cosma de Lerma (que Dios aya) por la breuedad, y claridad que tiene, y que este solo Curso se lea, y no otro; solamente se reparò que faltauan los tratados de Generatione, y Anima del mismo Autor, que hasta aora no auian salido a luz; pero su Diuina Magestad me ha querido consolar con el auiso que he tenido estos dias, que Vª Reuerencia trataua de imprimirlos; por tanto le mando, in virtute spiritus Sancti sanctæ obedientiæ sub formali præcepto, que lo mas presto, y mas breuemente que fuere posible haga imprimir los dichos tratados de Generatione, y Anima del dicho Padre Presentado, y impressos, remitirmelos con toda breuedad, que assi el Curso serà entero, y de toda satisfacion. Los otros tomos acà los hago imprimir, para que el Setiembre venturo se ponga en execucion la disposicion que en la materia se ha hecho.

Y para que V. Reuerencia pueda acudir a la Imprenta sin ningun embaraço, y tenga algun alivio en el trabajo continuo, que pide la assistencia de este negocio. Mando, que vse, y goze todas las dispensaciones del Coro, assi de dia, como de noche, en la forma que las vsan, y gozan los Padres Lectores de este nuestro Conuento de San Pablo de Burgos; y que esto le sea obseruado por todos nuestros inferiores por todo el tiempo que durare la dicha impression, y hasta estar perfecta, y cumplidamente acabada. Y para este mismo efecto, y por esta misma causa, quiero que V. Paternidad assista, y viua en el sobredicho Conuento de San Pablo por el tiempo dicho por lo menos, sin que dèl pueda ningun inferior nuestro, sin nuestro especial orden assignarle, mudarle, ò remouerle.

Demas de esto dispensamos a V. Reuerencia en que pueda

consigo, y en su celda el tiempo que la impresion durare, y para este efecto, la cantidad, ò cantidades de dinero para ella necessario, y para darlas, y recibirlas, segun que mejor le pareciere conuenir para su mas prompto, y breue despacho: que mando a V. Paternidad sea el mas que le fuere posible. En las ocasiones que huuiere me dará quenta V. Reuerencia del estado de la impresion, y de todo lo demas que se le ofreciere. Ruegue por mi, y mis Compañeros. Roma, y Diziembre 6. de 1656.

Cõms. in Dño.

Fr. Ioan. Baptista de Marinis.
Magister Ordinis.

Regist. fol. 224.

Fr. Gregorius Arostegui & Artilla.
Mag. Prouinci. lis Terræ Sanctæ.

ALTERA FACVLTAS ORDINIS.

FRater Ioannes Baptista de Marinis, Sacræ Theologiæ professor, Ordinis Prædicatorum, humilis Magister Generalis, & seruus: harum serie nostrique auctoritate officij committimus Reuerendo Patri Fratri Petro Cosio, Prouinciæ nostræ Hispaniæ, vt diligenter exquirat, & recolligat omnia opera relicta à Patre Magistro Fr. Cosma de Lerma, tam controuersiam, quàm quarumcumque aliarum materiarum, eidemque facultatem concedimus, vt possit illa prælo mandare, præcedente approbatione duorum Lectorum Theologiæ Conuentus nostri Burgensis. Mandantes in virtute Spiritus Sancti, sanctæ obedientiæ, & sub formali præcepto omnibus nobis inferioribus, tam Prælatis, quàm subditis, vt hanc nostram concessionem obseruent, & obseruari faciant; neque quod hoc prædicto Patri Fratri Petro Cosio præiudicium aliquod inferre audeant: irritum, & inane declarantes quidquid in contrarium factum fuerit, vel attentatum, in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, Amen. Datum Romæ in Conuentu nostro Sanctæ Mariæ super Mineruam, die tertia Februarij, millesimo sexcentesimo sexagesimo sexto.

Fr. Ioan. Baptista Marinis,
Magister Ordinis.

Regist. fol. 11.

Fr. Antonius Gonçalez,
Magister, & Socius.

NOS

NOS DON SABO MILLINI, POR LA GRACIA DE Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo de Celarea, y de nuestro Santissimo Padre Inocencio, por la Diuina prouidencia Papa Vndezimo, Nuncio, y Colector General Apostolico en estos Reynos de España, con facultad de Legado à Latere. A todas, y qualesquier personas Eclesiasticas, Seglares, y Regulares, y de qualquier estado, ò calidad que sean, y Ordenes, assi Mendicantes, como Monacales, y de los Militares, y a cada vno insolidum, salud en nuestro Señor Iesu Christo: Sepan, que ante Nos pareciò la parte del Conuento de San Pablo, Orden de Santo Domingo, de la Ciudad de Burgos, y nos hizo relacion diziendo: que como heredero que es del Padre Maestro Fray Cosme de Lerma, difunto, y en virtud de Priuilegios despachados por su Magestad à fauor de dicho Conuento priuatiuamente, especialmente el vltimo dado por veinte años, su fecha a seis de Octubre de mil seiscientos y serenta y dos, ha mas de treinta y seis años que ha impresso vn Curso Philosofico diuidido en seis tomos llamados *Summulas, Disputadas, Logica, Philosophia, Generacion, y Anima* del dicho Autor el Maestro Fray Cosme de Lerma, difunto, hijo que fue de dicho Conuento, y los tiene precurridos en todas las Ciudades, y Vniuersidades destos Reynos, para abasto de los Estudiantes de dicha facultad: y porque ha venido à noticia del dicho Conuento, que diferentes Impressores, con poco temor de Dios, y en grande cargo de sus animas, y conciencias, han impresso dichos libros, y los venden muchos Libreros de diferentes Ciudades de España, y de esta Villa de Madrid, sin orden, y contra la voluntad de dicho Conuento, y con enorme daño que de ello se le sigue: para remedio de lo qual nos pidiò, y suplicò mandassemos proueer en este caso de remedio necessario; y por Nos visto, con calidad, que de las declaraciones, que en virtud de esta nuestra Paulina se hizieren, no resulte criminalidad, mandamos dar, y damos las presentes, por las quales, y la autoridad Apostolica à Nos concedida, de que en esta parte vsamos, *mandamos en virtud de santa obediencia, y so pena de excomunion mayor Apostolica latæ sententiæ ipso facto incurrenda, cuya absolucion en Nos, y en nuestro superior reseruamos, y de cada cinquenta ducados aplicados à nuestro arbitrio; que siendo con las presentes requeridos, ò luego que llegue à vuestra noticia, no imprimais, ni hagais imprimir dichos libros, ni los tengais, y no los vendais, ni por vos, ni por interpuestas personas, sino que sea con licencia del dicho Conuento y declareis los que huuieredes impresso, y lo que huuiere en ser, y los vendidos, y no lo hagais en adelante, sino que con licencia del dicho Conuento, à quien vnicamente toca por Priuilegio que tiene de su Magestad: y restituyais todo lo que hasta aqui le*

des defraudado, y no los compreis, constandoos no ser de la impresion de dicho Conuento, con apercibimiento, que lo contrario haziendo, procederèmos a declaracion de las dichas censuras, y a execucion de las dichas penas, auiendo delinquido en lo susodicho, por todo rigor de derecho.

Otrosi, porque auemos sido informados, que muchos de vos las dichas personas, auiendo delinquido en lo susodicho, y auiendose pedido, y requerido a los Ordinarios, y Superiores que os castigassen, y procediessen contra vos conforme a derecho, y no lo han querido hazer, y hazen en grande daño, y perjuizio de dicho Conuento: por tanto queriendo preuenir de remedio, assimismo por el tenor de las presentes, y la autoridad Apostolica a Nos concedida, de que en esta parte vsamos, exortamos, y requerimos, y siendo necessario mandamos, en quanto a los Prouissores, Oficiales, y Vicarios Generales, en virtud de santa obediencia, y so pena de excomunion mayor Apostolica latæ sententiæ: y assimismo a los demas Superiores de dichas Ordenes; y en quanto a los Ordinarios del entredicho de sus Iglesias, que siendo con las presentes requeridos, ò luego que de ellas su tenor en qualquier manera supieren, procedan contras las personas que lo hizieren, ò que en lo susodicho hallaren culpados, con apercibimiento, que no lo haziendo assi, procederèmos contra las tales personas conforme a justicia; y *debaxo de las mismas penas, y censuras, mandamos a qualquier Notario, ò Sacristan para ello requerido, publique, intime, y notifique las presentes, y de ello dè fee sin las detener:* y mandamos, que a los traslados de estas nuestras letras, siendo firmados de nuestro Abreuiador, y de D. Christoual Hipol'ti nuestro Escritor de Paulinas, se les dè la misma fee, y credito que a su original, de otra manera sean de ningun valor, ni efecto. Dadas en Madrid a veinte de Mayo de mil seiscientos y ochenta y vno.

S. Archiep. Cæsaræ. Nunt. Apost.

Philippus Ricc. Phœbus, Abbr.

LA REYNA GOVERNADORA.

POr quanto por parte de Fray Pedro Diaz de Colsio, Predicador general de la Orden de Predicadores, en virtud de poder, que dize tener del Prior, Religiosos, y Conuento de San Pablo de Burgos, de la dicha Orden, se nos ha representado, que el dicho Conuento auia tenido por hijo al Maestro Fray Colme de Lerma, que murió el año de

de mil y seiscientos y quarenta y quatro, el qual por mandado de sus Prelados auia reducido a forma clara, y compendiosa el Curso de Artes del Maestro Fray Domingo de Soto, hijo tambien del dicho Conuento: y el dicho Curso se intitulaua *Cursus Philosophicus*, diuidido en seis partes, llamados *Sumulas*, *Disputadas*, *Logica*, *Filosofia*, *Generacion*, y *Anima*, que todos seis hazian el referido *Cursus Philosophicus*; de los quales el dicho Conuento auia hecho diferentes impressiones de treinta años a esta parte, en virtud de priuilegios, que por tiempos determinados se le auian concedido. Y porque todos los seis libros eran vna misma materia, y solo por conueniencia de los Estudiantes se enquadernauan en seis cuerpos; y en consideracion de que el dicho Fray Cosme de Lerma su Autor, fue hijo de dicho Conuento, y para no molestar frequentando peticiones, y sacando priuilegios a parte para cada vno, se nos suplicò nos siruiessemos de conceder al dicho Conuento de San Pablo de la dicha Ciudad de Burgos priuilegio perpetuo para imprimir el dicho Curso, diuidido en dichos seis tomos, por deuersele de justicia, como heredero forçoso del dicho Autor, ò como la nuestra merced fuesse. Y visto en el Consejo, fue acordado deuiamos mandar dar esta nuestra Cedula en la dicha razon, y Nos lo tuuimos por bien. Por la qual prorrogamos, y alargamos el termino de los priuilegios, que por Nos se han concedido para poder imprimir, y vender el dicho Curso de Artes, de que và fecha mencion, por veinte años primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el dia de la fecha de esta nuestra Cedula en adelante; durante los quales queremos, es nuestra merced, y mandamos, que el dicho Conuento de San Pablo de la dicha Ciudad de Burgos, ò la persona que tuuiere su poder, y no otra alguna, pueda imprimir, y vender el dicho Curso de Artes, que se intitula *Cursus Philosophicus*, diuidido en dichos seis tomos, por los que se han impresso antes de aora, que van rubricados, y firmados al fin del Secretario Miguel Fernandez de Noriega, Escriuano de Camara mas antiguo del Consejo, guardandose en la impression lo dispuesto por los dichos priuilegios, y por las Leyes, y Pregmaticas destos Reynos, que tratan de la impression de los libros, sin lo contrauenir, ni consentir que se contrauenga en manera alguna, con que antes que se vendan se traiga al Consejo certificacion del Corrector de estar impressos conforme a ellos, para que se taffe el precio a que se han de vender. Fecha en Madrid a veinte y seis dias del mes de Octubre de mil y seiscientos y setenta y dos años. YO LA REYNA.

Por mandado de su Magestad,
Francisco Carrillo.

FEE DE ERRATAS.

Hic liber inscriptus *Cursus Philosophicus, per R. P. Cosmam de Leyua, Ordinis Prædicatorum, &c.* demptis his mendis suo exemplari fideliter respondet. Datum Matriti die 26. mensis Octobet anno 1672.

Lic. D. Francisci Forero de Torres.

SVMA DE LA TASSA.

LOs señores del Consejo tassaron este libro intitulado *Cursus Philosophicus* a cinco marauedis cada pliego, y a este precio mandaron se venda, como mas largamente consta de su original.

AD LECTOREM.

ENiam (studiosè Lector) vt stemus promissis, Logica prodit Sapientissimi Magistri Fratris Dominici de Soto per omnia eius doctrinæ conformis, breuitati tamen, & maiori distinctione reducta; plura enim, quæ sapientissimus Magister vnica, & eadem quæstione perstringit, vt distinctione clariora fiant, hic diuersis quæstionibus pertractantur. Nec potui aliqua quandoque non addere, vt diuersis, quæ quotidie oriuntur, sententijs, illarumquè fundamentis occurrerem. Ad Auctorum tamen nominibus referendis abstinui, quia passim in recentioribus inueniuntur, & ne opus istud prolixius euaderet. Illud statim sequetur Philosophia, quæ eodem studio elaborata, iam typis mandatur. Interim commentaria in libros de Generatione, & libros de Anima elaborare contendam, vt statim post Philosophiam in lucem prodant. Faxit Deus, vt omnia in studentium cedant vtilitatem.

LIBER

LIBER PRIMVS DE PROOEMIALIBVS.

LOGICÆ.

CVM ad quamlibet scientiam quæstiones aliquas oporteat præmitte reproœmiales, illas merito ad Logicam præmittit sapientissimus Magister Soto. Quas etiam & nos illius sicut & in omnibus alijs doctrinam explicates in hoc primo libro maiori, qua potuerimus distinctione, & claritate disputare conabimur. Et ea quæ aliquãdo sapiẽtissimus Magister vnica quæstione per diuersarum conclusionum distinctionem perstringit, maioris claritatis causa diuersis quæstionibus explicabimus.

QVÆSTIO I.

Vtrum Logica sit hominibus ratione eorum propriæ formæ necessaria?

CVM Logica à Græco nomine *Logos*, quod sermonem significat, deriuetur, scientia seu ars dicitur sermocinandi: & vt sic Grammaticam etiam, Rethoricam amplectitur, & poëticam. Sed de illa nunc loquimur magis stricte, vt à prędictis artibus condistincta, & vt (recte Isidor. 2. ethimologiarum) est scientia definiendi, inquirendi, & differendi, docens verum à falso diiudicare. Potestque Logica sic accepta in naturalem diuidi, & artificialem: naturalis Logica est quędam potestas intellectus ad inquirendum, & aliqualiter differendum, quantum naturale intellectus lumen non excedat. Artificialis autem Logica est habitus quidam acquisitus ad artificiosè inquirendum, & differendum, & omnia quę ad demonstrationem eiusque proprietates

pertinent cognoscendum. Et de hac artificiali Logica inquirimus, an sit hominibus ratione eorum propriæ formæ necessaria. Vt tamen de qua necessitate loquamur, intelligatur, est aduertendum, aliquid posse esse alicui necessarium, vel ab intrinseco ratione videlicet suæ propriæ formæ, qualiter homini est necessarium esse discursiuum, vel ratione materiæ, vt homini est necessarium esse mortalem, quia ex materia non facta forma componitur: aut potest aliquid alicui esse necessarium in ordine ad aliquem finem. De hoc autem secundo modo necessitatis quæstione agemus sequenti. Nunc vero inquirimus, an Logica artificialis sit hominibus ab intrinseco ratione eorum propriæ formæ necessaria. Et denique, cum id quod alicui ratione suæ formæ est necessarium, vel sit vt propria illius passio, vel vt terminus naturalis illius inclinationis, qualiter centrum licet non sit propria passio grauis, cum absque illo possit consistere, est illi necessarium vt terminus naturalis illius inclinationis: de artificiali Logica inquirimus, an sit hominibus necessaria vt propria illorum passio, an vero vt terminus naturalis illius inclinationis

2. Resolutorie est dicendum, artificialem Logicam esse hominibus ratione propriæ illorum formæ necessariam, non quidem vt illorum passionem, sed vt terminum naturalis illorum inclinationis. Conclusio sic explicata intenditur ab Autore quæstion. 2. proœmiali conclusione. 1. Et prima eius pars patet: quia cum non omnibus hominibus Logica competat artificialis, propria illorum nequit esse passio: hæc enim omnibus habentibus formam, ad quam talis consequitur passio, debet competere. Secunda autem pars conclusionis probatur. Tum, quia tum generaliter omnis homo scire desideret, ad omnem scientiarum, vt ad sui perfectionem, ac perinde, & ad Logicam naturaliter inclinatur. Tum etiam, quia cum homo naturaliter sit discursiuus, specialiter ad Logicam, quæ discursus est directiua, propenditur. Tum denique, quia cum ad omnem scientiam, vt diximus, vt ad sui perfectionem homo naturaliter inclinetur, & ad cuiuslibet scientiæ acquisitionem (vt quæstione sequenti dicemus) artificialis Logica sit necessaria, vt medium omnem aliam scientiam adquirendi, naturaliter homo ad logicæ scientiã inclinatur; & sic artificialis Logica est hominibus ratione propriæ illorum formæ, tanquam terminus naturalis eorum inclinationis necessaria.

3. Obijcies primo. Quod si Logica esset hominibus ratione propriæ eorum formæ necessaria, per se competeret illis, & per se de illis prædicaretur. Sed non sic illis competit, nec sic de illis prædi-

tur, nullatenus ergo est illis necessaria. Maior videtur, certa; minor probatur: nam hæc prædicatio, homo est logicus, est omnino accidentalis, & quinti prædicabilis; ergo Logica non per se competit hominibus, nec per se de illis prædicatur.

Respondetur, quòd id quod est alicui necessarium, non tanquam eius essentia, aut propria passio, sed solum vt terminus naturalis illius inclinationis, non oportet, quod ita per se de illo prædicetur, vt propositio sit omnino necessaria; sicut non est necessaria ista, sed quinti prædicabilis, lapis est in centro; quamuis acquisitio centri sit lapidi necessaria, vt terminus naturalis illius inclinationis. Debet tamen, quod sic est alicui necessarium, aliquo modo perfectionis ei competere, & de illo prædicari: & sic esse Logicum prædicatur per se de homine, quia soli, licet nõ omni & semper, competit homini, & licet quinti prædicabilis, magis per se est ista prædicatio, homo est Logicus, quam ista, homo est albus, vtpotè quæ nullam perfectionis modum habet. Si autem loquamur non de ipso habitu Logicæ, qui (vt diximus) est terminus inclinationis hominũ, sed de ipsa inclinatione ad talem Logicæ habitum habendum, talis inclinatio proprijssime est passio hominis (aut saltem creaturæ intellectualis) & est proprium, quarto modo homini omni, & soli illi, & semper competens.

4. Obijcies secundo. Quod si Logica esset hominibus prædicto modo necessaria, illam naturaliter omnes appeterent homines. Sed non sic omnes naturaliter illam appetunt. Non igitur est prædicto modo hominibus necessaria. Maior patet: quia vnusquisque naturaliter appetit terminum naturalis suæ inclinationis; sicut ea ratione naturaliter lapis suum appetit centrum. Minor autem probatur, quia nec homines appetunt Logicam appetitu innato, hoc est, quem nulla in appetente præcedit cognitio; nec appetitu elicito, quem habet quis eius quod præcognoscit: Ergo nullatenus homines naturaliter appetunt Logicã. Prima pars antecedentis probatur: quia plures homines logicam de facto non consequuntur: ergo non est illis appetitus innatus ad illam. Probatur consequentia: nam cum appetitus innatus sit à natura inditus, & nihil communiter natura omnibus alicuius speciei præstet, quod in pluribus talis speciei sit frustrandum; non videtur omnibus ominibus insitum esse à natura appetitum innatum ad logicam; cuius appetitus consecutio in tot hominibus esset frustranda. ¶ Secunda pars antecedentis etiam probatur, nam plures homines notitiam aliquam, vel confusam habentes logicæ, non solum illam non appetunt, sed eam speciali odio prosequuntur, & ad illius acquisitionem

nullo se applicare recusant, non ergo naturaliter homines in logicam appetitu tendunt elicito: ad id enim, quod sic naturaliter quis appetit, postquam illius aliquam habet cognitionem, quoad specificationem saltem ita necessitatur, vt nullatenus illud odio possit habere.

Confirmatur: nam si homo naturaliter inclinatur ad logicã, faciliter & delectabiliter in illius acquisitionem tendere. Sed experientia constat, non solum eam facilitatem, & delectationem in acquisitione logicæ homines non habere: sed maximam in eo pari difficultatem. Non igitur ad logicæ acquisitionem naturaliter inclinantur. Maior probatur, quia cum quodlibet naturali pondere feratur in terminum suæ naturalis inclinationis, delectabiliter, & faciliter fertur in illum: & non minus facilitatem, & delectationem causat naturalis inclinatio in sui termini acquisitionẽ; quam habitus in suis operationibus: ergo si homo naturaliter inclinaretur ad logicam; faciliter & delectabiliter illam acquireret.

5. Respondetur ad argumentum negando minorem: ad probationem negatur vtraque pars antecedentis. Omnes enim homines naturali appetitu innato, ante quam videlicet in eis aliqua, vel confusa præcedat scientiarum cognitio, illas, ac perinde & logicam, vt sui perfectionem appetunt. Quod manifeste indicat D. Thom. 1. Physicorum lectione 10. dicens: *Verum est bonum intellectus, ad quod naturaliter inclinatur. Vnde sicut res cognitione carentes mouentur ad suos fines absque ratione, ita interdum intellectus hominis quadam naturali inclinatione tendit in veritatem, licet rationem veritatis non percipiat.* ¶ Ad impugnationem autem respondetur ex Ferrariensi 1. contragentes cap. 4. Non esse necessariam, quod appetitus naturalis competens aliquibus ratione specifica formæ, in omnibus indiuiduis suum sortiatur effectum, sed sufficit, quod in aliquibus illum consequatur. Sicut licet omnis mulier naturalem habeat inclinationẽ ad prolis conceptionem, plures steriles huiusmodi terminum inclinationis non consequuntur. Talis tamen appetitus, vt non sit frustraneus, sufficit, quod in aliquibus suum sortiatur effectum, quod etiam sufficit vt appetitus innatus ad logicam, & ad alias scientias non frustra à natura hominibus sit inditus, quamuis plures homines ad logicæ acquisitionem non perueniant. ¶ Ad secundã partem eiusdem antecedentis respondetur, nullum esse hominem, qui habita aliquali, vel confusa cognitione perfectionis logicæ, vel alterius cuiuslibet scientiæ, ad illius appetitum elicitum quoad specificationem non necessitetur: quia nullus potest suam perfectionem odio habere, & si aliquis (vt impugnationi

huius occurramus) odio videtur prosequi logicam, illamque acquirere recusat; tale eius odium non ad logicam, sed potius ad difficultates illi annexas re vera terminatur: nec hoc tollit necessitatem quoad specificationem appetendi perfectionem logicæ; sicut quilibet homo licet secundū probabiliorem sententiam ad appetendum bonum virtutis, quoad specificationem necessitetur, id non tollit, quod acquirere aliquando virtutem recusset; quia id non est, odio habere ipsam perfectionem virtutis, sed laborem, & difficultates acquisitioni illius annexas.

Ad confirmationem respondetur dupliciter ex eodē Ferrariensi loco proximè citato. Primo, quod cum inclinatio naturalis ad aliquem terminum, in subiecto supponit principium illum habēdi, ad quod necessario talis terminus sequatur, facit faciliter, & delectabiliter in talis termini acquisitionem tendere: secus vero quando tale non supponitur principium, sicut non supponitur in hominibus ad acquisitionem logicę: & sic non mirum, quod non ita faciliter, & delectabiliter in illius acquisitionem tendant; quamuis ad illam naturaliter inclinentur. ¶ Secundo respondetur, quod licèt naturalis inclinatio ad aliquem terminum faciat delectabiliter, & faciliter in illius acquisitionem tendere, non minus, quam habitus facit delectabiliter, & faciliter operationem elicere; tamen sicut aliquando in habentibus habitum, videmus, inelicientia operationum facilitatem, & delectationem non habere propter difficultates extrinsecas ad elicientiam talium operationum occurrentes; ita etiam quamuis in hominibus inclinatio naturalis ad logicam per se faciat delectabiliter, & faciliter ad logicę acquisitionem tendere, extrinsecę tamen difficultates, quę in tali logicę acquisitione aliquando solent occurrere, faciunt, quod non ita delectabiliter, & faciliter logica, seu alia scientia acquiratur.

6. Obijcies tercio. Quod si homines naturaliter appeterent logicam, vel appeterent illā omnes ęqualiter ac alias scientias; vel omnes illam appeterent magis, quam scientias alias; vel denique magis omnes homines appeterent alias scientias, quam logicam: appetitus enim naturalis ratione formę specificę aliquibus competens, eodem modo omnibus talis speciei competere debet. Sed videmus, aliquos homines plus appetere logicam, quam alias scientias, alios vero è contra plus alias scientias appetere, quam logicam. Non igitur appetitus ad logicam, vel ad alias scientias est hominibus naturalis.

7. Respondetur, quod possumus loqui de appetitu homi-

num ad scientias, vel qui eis competit ratione formæ specificæ, vel qui eis conuenit ratione specialium conditionum indiuiduantium. Et hæc pro diuersitate illarum potest esse in illis diuersus, & vnus homo magis ad vnam scientiam, alter ad aliam magis inclinari. Appetitus autem, qui hominibus ad scientias ratione formæ specificæ competit, eodem modo in omnibus reperitur, omnesque vt sic magis ad scientias perfectiores, vt potè quæ maiorem sui intellectus continent perfectionem, quam ad logicam, aliásque scientias minus perfectas simpliciter inclinantur. Cum quo tamen stat, quod secundum quid magis homines appetant logicam, & quia magis expresse, quam aliæ scientiæ, est discursiua, ac perinde magis conuenit cum natura speciali intellectus humani, qui discursiuus est; & quia cum logica sit instrumentum generale ad omnium scientiarum adquisitionem, hac ratione homo qui generaliter scire desiderat, specialiter appetit logicam.

QVÆSTIO II.

Vtrum logica sit necessaria ad alias scientias?

PRO resolutione est aduertendum, quod duplex (vt diximus) distingui logica potest altera naturalis, artificialis altera. Logica naturalis nihil aliud est, quam quædam intellectus potestas ad aliqualiter cognoscendum bonitatem consequentiæ, & aliqua alia principia logicæ, quæ lumine naturali possunt attingi. Logica autem artificialis est artificiosa cognitio bonitatis consequentiæ, & aliorum ad demonstrationem pertinentium, quæ solo lumine naturali non possunt attingi, sed vt cognoscantur, requiritur traditio præceptorum, & etiam demõstratio aliquarum proprietatum ipsius demonstrationis, & bonitatis consequentiæ. In præsenti autem non inquiriemus, an logica naturalis, sit necessaria ad alias scientias. Certum enim est, illam saltim esse simpliciter necessariam ad logicam artificialis, cuiuslibet alterius scientiæ acquisitionem. Et quæstio solum est de necessitate logicæ artificialis ad alias scientias.

2. Supponendum est secundo, quod necessarium ad aliquem finem duplex esse potest: alterum simpliciter, & alterum secundum quid. Necessarium simpliciter ad aliquid est, sine quo illud, nullatenus consequi potest, qualiter cibus necessarius dicitur ad conseruationem vitæ, quia sine illo nullatenus vita potest conseruari. Necessariũ autem secũdum quid, & ad melius esse est, sine quo absolute finis consequi potest; melius tamen cum illo, quam absq; illo consequetur: vt equus ho-

mo-

modo dicitur necessarius ad iter agendum. Et hoc genus necessitatis latitudinem habet, vt possit aliquid ad aliquem finem magis, vel minus secundum quid esse necessarium.

3. Et quidem certum est, logicam artificialem esse ad minus necessariam secundum quid, & ad melius esse ad adquisitionem omnium scientiarum, dummodo substantiam, & speciem scientiæ sortiantur. Cum enim omnis scientia, si speciem, & substantiam obtinet scientiæ, necessario per demonstrationē acquiratur, & demōstrationis natura melius, sine dubio, præuia logica artificiali, quam sine illa cognoscatur, multo ad minus, melius, & facilius quælibet alia scientia, præuia artificiali logica, quam sine illa potest acquiri. Logica igitur artificialis ad minus secundum quid, & ad melius esse est necessaria ad omniū scientiarum acquisitionem. Et difficultas solum potest esse an ad id sit simpliciter, & omnibus modis necessaria.

4. Vltimo tandem, & maxime pro resolutione quæstionis est notādū, quod aliqui distinguunt scientias in esse perfecto, & esse imperfecto, & dicunt scientias in esse perfecto haberi ab his, qui non solum conclusionibus, ex assensu præmissarum conuicti, assentiunt; sed etiam sciunt easdem conclusiones in sua resoluere principia, & illas ab argumentorum fallacia defendere, ac perinde propriissimè, & perfectè sciūt illas se scire: scientias autem (dicunt) reperiri in esse imperfecto, cum assensum quis præbet alicui conclusioni, ex præmissarum assensu conuictus, non tamen scit illam in sua principia resoluere, nec à fallacia argumentorum defendere, vt si logicæ, omnisque scientiæ ignaro fiat ab alio aliqua clarissima demonstratio in Philosophia (verbi gratia) cuius præmissis, vtpotè naturali lumine notis, assentiens, & euidētiam etiam consequentiæ, vtpote etiā naturali lumine notam cognoscens, ex tali præmissarum assensu ad assensum conuincitur conclusionis. Et talem conclusionis assensum, vtpote quem dicunt, certam esse, & euidentem, asserunt, esse quoad substantiam, & speciem scientificum, imperfectum tamen, quia sic prædictæ assentiens conclusioni, vtpotè logica carens artificiali, non scit illam in sua principia resoluere, nec eam à fallacia argumentorum defendere. Sed certe talis cōclusionis assensus re vera, nec est certus, & euidens, neque quoad speciem, & substantiam scientificus; quia licet sic assentiens conclusioni, existimet, se ad id ex præmissarum assensu conuinci, & certo, & euidenter conclusioni assentiri; re vera illi non assentitur, nisi nutanter, & formidolose, siquidem nec cognoscit, ita certè, & euidenter necessitatem, & perseitatem præmis-

sarum, & bonitatem consequentiæ, quim in eo posit paralogizari, & facillime aliqua argumentorum fallacia ab assensu, quem existimabat certum, dimoueri. Non igitur talis assensus re vera erat certus, & euidens; nec ad substantiam, & speciem scientiæ perueniens, sed incertus, & formidiosus; magisque per inde ad assensum opinatiuum, quam ad scientificum reducendus.

50 Dicendum igitur est logicam artificialem esse simpliciter, & omnibus modis necessariam ad quamlibet adquirendam scientiam, quæ vere ad substantiam, & speciem scientiæ perueniat. Conclusio est expressa nostri Authoris hic q. 1. concl. 2. & licet oppositum illius plures teneant extra scholam D. Thom. in illa tamen fere recipitur, vt communis, vtpotè in eodem Angelico Doctore habens fundamentum. Primò enim post. lect. 1. ita asserit S. Doctor. *Ars quædam necessaria est, quæ sit directiua ipsius actus rationis, per quam scilicet homo in ipso actu rationis ordinate, & faciliter, & sine errore procedat: & hæc est ars logica, id est, rationalis scientia.* In quibus verbis licèt ex vna parte videatur D. Thom. solum adstruere necessitatem logicæ secundum quid, & ad melius esse ad scientiarum acquisitionem, quatenus videtur, eam requirere, vt homo ordinatè, & faciliter in actibus rationis procedat; re vera quatenus asserit logicam requiri, vt sine errore homo in actibus rationis procedat; manifestè intendit, illam esse simpliciter necessariam ad omnem actum quoad substantiam, & speciem scientificum: nullus enim talis est, nisi qui omnino liber ab errore procedit. Eandem veritatem perspicuis verbis docuit Bo. Albertus Magnus 3. de prædicabilium dicens: *Nesciens logicam, etsi scire aliquid videatur, nescit tamen, cum rationem sui scire nesciat.* Et ex vtroque adducto testimonio, & ex his, quæ in vltimo notabili aduertimus, efficax conclusionis deducitur ratio. Nã vt aliquis assensum aliquem quoad substantiam, & speciem habeat scientificum, requiritur necessario, quod talis assensus sit certus, & euidens, & omnis formidinis expers, habeatur per demonstrationem, & quod conclusioni assentiens sciat, se illam scire, & quod ex assensu præmissarum ad illi assentiendum conuincatur: omnia enim hæc non solum ad perfectionem, sed ad substantiam, & speciem pertinent scientiæ. Sed nullum istorum vllatenus haberi potest, sine præuia artificiali logica. Illa ergo est simpliciter necessaria ad omnem assensum scientificum. Minor probatur, nam quantumuis alicui ignare logicæ clarissima aliqua fiat demonstratio, cuius præmissæ, & bonitas consequentiæ sine lumine naturali notæ, si prius per logicam non sciat omnia ad demonstrationem priorisfica, &

posterioristica principia requisita ; quamuis ipse prima facie videatur, ex præmissarum assensu ad assensum conclusionis conuinci, facillimum erit illum aliqua fallaci ratione paralogizare, & ab assensu conclusionis demouere, vel saltem facere, eum de veritate conclusionis dubitare. Signum igitur est, quod licet existimaret se euidenter conclusioni assentiri, re vera ei non euidenter, & absque omni formidine assentiebatur. Similiter qui sic ex præmissarum assensu ad conclusionis assensum, quasi materialiter perueniret, non cognosceret se conclusioni ex eius causis, vel effectibus assentiri. Ergo talis conclusionis assensus propriè non est per demonstrationem acquisitus; ad id enim requiritur, quod assentiens alicui veritati, cognoscat, se ex illius causis, vel effectibus illi assentiri per hoc enim assensus scientificus ab alijs assensibus etiam certis, & euidentibus distinguitur. Et denique qualiter se scire aliquid, sciet, qui non scit, id se per veras, & proprias illius causas, vel effectus cognoscere : nec id ad tales causas, aut effectus vllatenus scit reducere; nec præcognoscit demonstrationem omnem generare scientiam; vt postea quando in exercitio aliqua demonstratione vtitur, sciat, se scire, id quod media tali demonstratione cognoscit? Absque prævia igitur logica artificiali, quę docet omnia prioristica, & posterioristica, demonstrationis principia, & demonstrat, ipsam demonstrationem generare scientiam; & si quis videatur scientiam habere, profecto scientiam non habet, sed aliquem assensum, & habitum, ex illo genitum, apparenter solum, & similitudinarie scientificum, re tamen vera, opinatiuum, vtpotè formidolosum, & errori subiectum. Amplius autem omnia hæc ex argumẽtorum, præcipuè quarti, & quinti solutione patebunt.

6. Obijcies primo. Logica est habitus: ergo non potest esse necessaria simpliciter ad aliquid sciendum. Probatur consequentia, quia ea est differentia inter habitum, & naturalem potentiam, quod hæc detur ad simpliciter operandum; habitus vero non ad simpliciter operandum, sed ad faciliter, & delectabiliter. Ergo si logica est habitus; non est simpliciter necessaria ad aliquid sciendum, sed solum ad faciliter, & delectabiliter illud sciendum.

Respondetur, negando consequentiam. Et ad probationem dico, quod scire aliquid, non est, illud simpliciter cognoscere, sed illud tali modo, scilicet scientificè attingere. Vnde licet admittamus, nullum habitum dari ad simpliciter operandum (de quo tamen poterat dubitari, quia plures habitus in hoc modum possunt haberi potentiæ, cum species intelligibiles sint habitus, & ta-

men sunt simpliciter necessariæ ad intelligendum) inde solum sequitur: logicam non esse simpliciter necessariam ad aliquid absolute cognoscendum: non tamẽ sequitur, illam non esse simpliciter necessariam ad aliquid tali modo, scilicet scientifice, cognoscendum.

7. Obijcies secundo. Quod si ad aliquid logica esset ad alias scientias simpliciter necessaria, maximè, vt modum in illis præbeat procedendi. Sed ad id non est necessaria. Ergo. Minor probatur, quia nullus requiritur habitus modum præbens procedendi omnibus habitibus practicis, nec talis est assignabilis habitus. Ergo nec aliquis requiritur habitus modum præbens procedendi omnibus scientijs, & habitibus speculatiuis. Consequentia patet a paritate rationis.

Respondetur, negando minorem. Et ad probationem, licèt posset negari antecedens, quia etiam ad habitus practicos prærequiritur prudentia modum illis saltem quoad circunstantias præbeas: tamen quidquid sit de hoc, neganda est consequentia: quia omnes habitus scientifici, immo & omnes speculatiui in eodem conueniunt modo procedendi; & sic necessario prærequirunt habitum logicæ, qui talem eis modum præbeat. Habitus autem practici non conueniunt in aliquo communi modo procedendi; sed quilibet proprium, & diuersum habet procedendi modum; & sic non habent aliquem habitum, qui talem illis modum præbeat. Sed quælibet ars, & habitus practicus specialem sui modum tradit procedendi.

8. Obijcies tertio. Præcipuum oppositæ sententiæ fundamentum, iam aliqualiter insinuatum, quod potest quis nullatenus logicam habens artificialem, assensum aliquem habere proprie, & quo ad substantiam scientificum, licet omnem perfectionem scientiæ non habeat. Ergo cum quodlibet, vel vnico actu scientifico habitus generetur scientificus; potest quis sine logica artificiali actum habere, & habitum acquirere quo ad substantiam, & speciem scientificum: ac perinde artificialis logica non est simpliciter necessaria ad acquisitionem cuiuslibet scientiæ, ita vt sine illa scientiæ aliquæ quoad substantiam saltem, & speciem scientiæ nullatenus possint haberi. Antecedens probatur, quia si non habenti logicam artificialem, fiat aliqua clarissima demonstratio in materia (verbi gratia) Philosophiæ, assumptis adid præmissis immediatè lumine naturali notis, illisque dispositis in modo, & figura in aliquo ex primis quatuor modis perfectis syllogismorum, talis verè habebit assensum scientificum conclusionis, quod sic ostenditur, quia assentiet conclusioni certo, &

cui;

euidenter, & vt ex præmissis deductæ. Ergo talis conclusionis assensus erit vere, & propriè, & quo ad substantiam, & essentiam scientificus, & habitus per illum generatus, vere, & essentialiter rationem, & speciem habebit scientiæ. Consequentia patet. Tum, quia ea est essentia actus, & habitus scientifici. Tum etiam, quia talis actus, & habitus ad aliquam speciem habitus intellectualis debet pertinere, & ad nullam, nisi ad speciem scientiæ pertinere potest; cum ea ratione, qua certus, & euidens est à ratione habitus fidei excludatur, & opinionis; & quatenus non ad conclusionem immediate in se ipsam, sed vt ex principijs deductam terminatur, ad habitum seu lumen principiorum pertinere non possit. Antecedens autem, nempè quod in casu posito assensum habeat talis homo certum, & euidentem ad conclusionem, vt ex principijs deductam terminatum. Probatur: nam euidenter cognoscit præmissas, & bonitatem consequentiæ. Ergo ex assensu euidenti præmissarum conuincetur ad conclusionis assensum certum, & euidentem, & omnis formidinis expertem. Antecedens probatur, quia tam præmissæ, quam bonitas consequentiæ sunt lumine naturali euidenter cognoscibiles. Ergo ad id euidenter cognoscendum non requiritur artificialis logica, sed sufficit lumen principiorum: & cognitis euidenter præmissis, & bonitate consequentiæ, nihil deficit, vt ex euidenti præmissarum assensu conuincatur quis ad euidentem assensum conclusionis, vt ex talibus præmissis deductæ.

9 Respondetur iuxta id, quod vltimo notabili, & in probatione conclusionis diximus, quod licet in casu argumenti, sic assentiens conclusioni existimet, se illi certo, & euidenter assentiri, re vera ei non assentitur, nisi nutanter, & formidolosè. Cuius signum (vt diximus) est, quod, vel leui fallacia, à certitudine, quam ipse existimabat habere, facillime demouebitur, & in oppositum deducetur assensum; vel saltem de illo, quem habebat, formidare incipiet, & dubitare. Ex quo colligitur, quod si prius expressam circa talem propositionem non habebat formidinem, immo certitudinem de illa sibi videbatur habere, re vera virtualem, & implicitam formidinem, & dubitationem habebat.

Vndè ad argumentum factum negandum est in prædicto casu assensum haberi certum, & euidentem conclusionis, propter multa, quæ solutioni faciunt argumenti, & nostram simul confirmant sententiam: nam

Nam in primis non quilibet assensus etiam euidens præmissarum sufficit generare assensum euidentem, & scientificum conclusionis; sed requiritur, quod cognoscatur, præmissas esse necessarias, & ad quem modum dicendi per se pertineant; & quod sint causæ conclusionis: quod totum certe lumine solum principiorum non potest cognosci, nisi accedat cognitio plurium præceptorum logicalium circa necessitatem, & perfectatem propositionum. Nec sufficit etiam ad assensum scientificum quælibet bonitatis consequentiæ cognitio, sed requiritur, de illa ex logicalibus præceptis cognoscere, quibus possit subiacere defectibus, vt cognoscatur, an ab illis sit libera, vel non, & ad omnia hæc ad minus requiritur logica artificialis præceptiua. Vnde illam saltem hac ratione conuincitur, esse simpliciter necessariam ad cuiuslibet scientiæ adquisitionem. Sed insuper asserо, etiam logicam artificialem, vt scientiam, ad id esse simpliciter necessariam: quia nullus potest veram habere scientiam, nisi in exercitio sciat, se scire; quod fieri non potest; nisi prius euidenter cognoscat, demonstrationem recte factam generare scientiam, vt postea in exercitio cognoscens se per demonstrationem alicui conclusioni assentiri, in exercitio etiam cognoscat, se illam scire. Demonstrationem autem generare scientiam, cum sit quædam passio, saltem quoad nos de ipsa demonstratione demonstrabilis non potest quis euidenter cognoscere, nec per lumen primorum principiorum, nec per logicam solum præceptiuam, sed ad id requiritur logica vt scientia, vt demonstrans talem de demonstratione passionem. Vnde qui logicam solum habent præceptiuam, quamuis in ea plura habeant requisita ad scientiarum acquisitionem; non tamen habent omnia necessaria, vsque dum scientificè, & demonstratiuè cognoscant, demonstrationē generare scientiam; vt postea quando in qualibet materia aliqua viuntur demonstratione, in exercitio cognoscant, se id quod demonstrant, scire.

10. Obijcies quarto difficile, etiam oppositę sententię fundamentum. Quod cum logica, vt postea dicemus, sit etiam scientia, si ad aliarum scientiarum acquisitionem logica non solum vt præceptiua, sed vt scientia est simpliciter necessaria, etiā ad ipsam scientiā logicę alia logica, vt scientia deberet necessario præsupponi, & ad illā alia, & sic in infinitum: quod cum dici non possit, nec videtur dicēdū, quod ad cuiuslibet alterius scientia acquisitionem logica, vt scientia prærequiratur omnino necessario. Maior probatur, quia non minus per demonstrationē scientia acquiritur logicę

quam

quam quælibet alia scientia: ergo si ea ratione prærequiritur necessario ad cuiuslibet scientiæ acquisitionem demonstratiuè, & scientifice cognoscere, demonstrationem generare scientiam; id etiam necessario prærequiritur ad acquisitionem logicæ vt scientiæ: & cum talis demonstratiua cognitio haberi non possit, nisi per scientiam logicæ, ad vnam logicam vt scientiam altera logica vt scientia erit necessaria, & ad istam altera, & sit in infinitum.

Respondetur, omissis pluribus, quæ huic argumento assignari solent solutionibus, quod vt quisque logicæ scientiam acquirat, non potest incipere a qualibet logicali demonstratione, sed ab illa duntaxat per quam de ipsa demonstratione, illam generare scientiam, demonstratus; & quidquid antecedenter ad hoc quis de logica cognoscat, potius ad logicam præceptiuam, quam ad ipsam vt scientiam pertinebit: quando autem quis de demonstratione demonstrat, ipsam generare scientiam, quia cognitio conclusionis ante quam per ipsius conclusionis expressum assensum formaliter habeatur, habetur virtualiter in cognitione præmissarum: iam ad assensum scientificum formalem talis conclusionis, quod demonstratio generat scientiam, præcedit in assentu præmissarum virtualis eiusdem conclusionis cognitio. Quod sufficit, vt postea expressa, formalis & scientifica eiusdem conclusionis habeatur cognitio: hoc tamen in nulla alterius scientiæ demonstratione contingit, cum per nullam aliam demonstretur de demonstratione, generare scientiam, & huius conclusionis formalis, vel virtualis saltem cognitio ad omnem assensum scientificum est necessario prærequisita. Vnde argumentum factum solum probat, quod ad logicam vt scientiam prærequiritur alicuius conclusionis logicalis virtualis in assensu præmissarum assensus, & sic vitatur processus in infinitum, & saluatur, quod ad alias scientias non solum virtualis, sed formalis assensus scientificus logicalis est omnino necessario prærequisitus.

11. Vltimo tandem obijcies, quod logica non requiritur ad alias scientias, nisi tanquam ars, & instrumentum illas acquirendi, sed ars non ita necessario requiritur ad effectum artis, quod aliquis artis effectus ad speciem, & substantiam, licet non ad perfectionem artis perueniens, sine arte non possit haberi: ergo & sine logica haberi potest aliquis actus scientificus, qui licet omnimodam perfectionem scientiæ non habeat; scientiæ tamen speciem, & substantiam obtineat. Minor habetur ex Philosopho. 9. Metap. textu 7. dicentis *Quod addiscent artem, operatur affectionem artis, sine arte*, & ex Diu. Tho.

Thom. ibi lect. 2. in fine qui id explicans asserit. *Quia potest homo aliqualiter exire in scientiæ, & virtutis actum, antequam habeat habitum scientiæ, & virtutis, quo adepto perfectè operatur.*

Respondetur negando consequentiam, effectus enim artis cū non requiratur ad substantiam, & speciem illorum, nisi solum ipsa substantia, & entitas effectus; possunt aliqualiter haberi, sine arte: ad actum tamen quoad substantiam scientificum, cum non sufficiat ipsa substantia assensus, sed requiratur, vt diximus, quod assentiens in exercitio sciat se scire; & hoc scire non possit sine præuia logicæ scientia, non potest sine præuia illa aliquis habere assensus quo ad substantiam scientificos: & per hoc patet ad testimonium Philosophi. ¶ Ad authoritatem autem D. Thom. respondetur, solum intendere, quod actus aliquis scientificus Philosophiæ, sine proprio habitu Philosophiæ possit haberi, quod verissimum, imò necessarium est de omni primo actu, quo aliquis habitus scientificus generatur: non tamē intēdit D. Thom. aliquem actum scientificum haberi posse, sine logicæ scientia.

12. Ex dictis per totam hanc quæstionem colligitur, logicam non solum vt vtentem, sed etiam vt docentem esse necessariam ad omnes alias scientias, quia cum omnes illæ acquirantur per demonstrationē, in qua logica vtens exercetur, ad demonstrationis essentiam, & passiones cognoscendum, non solum ad alias scientias, logica vt vtens, sed etiam vt docens est necessaria: & quamuis finis intrinsecus logicæ docentis, sicut & cuiuslibet alterius scientiæ sit, proprij sui obiecti naturam, & passiones indigare, finis illius extrinsecus est per exercitium logicæ vt entis, inqualibet materia, omnium aliarum scientiarum acquisitioni deseruire.

QVÆSTIO III.

Vtrum logica sit prius, quam omnes aliæ scientiæ acquirendæ?

NON intendimus, vniuersaliter indagare ordinem quo ad acquisitionem omnium scientiarum inter se; id enim ad metaphysicam spectat, sed solum inquirimus, an logica omnibus alijs scientijs sit prius acquirenda? Quæstio quidem ex dictis in præcedenti facilis, vndè resolutorie est dicendum, logicam prius omnibus alijs scientijs esse acquirendam. Conclusio est expressa nostri authoris sapientissimi Magistri Soto quæst. 1. præmiali con cl. 4. & est communis, tam inter adstruentes necessitatem simpliciter logicæ ad alias scientias, quā inter eos, qui solum ad id logicam asserunt, esse secundū quid necessariam. Non parumq; fundamenti habet conclusio in Phyloph. 2. Metaphisicæ textu. 5. dicente, ab-

absurdū esse, simul quærere scientiam, & modum sciendi: & vt explicant tibi commentator, & D. Thom. nomine modi sciendi intelligit Philosophus logicam, intendens, absurdum esse, quod prius quam quis illam acquirat, aliam, conetur, acquirere scientiam. Et efficaciter ex dictis in præcedentibus probatur: si enim logica, vt diximus, est simpliciter, & omnibus modis necessaria ad omnium aliarū scientiarū acquisitionē, consequens est, quod vt quamlibet illarum quis possit acquirere, priorē omnibus alijs acquirat logicā.

Confirmatur: nam estò logica ad aliarum scientiarum acquisitionē esset solum secundum quid, & ad melius, facilius q; & absque periculo erroris illas acquirendas necessaria, ordo exigit conaturalis, vt prius quisque logicam acquirat, quam alias conetur acquirere scientias, ergo vel ob hanc logicæ ad alias scientias necessitatem prius, saltem connaturaliter, quam omnes aliæ est acquirenda.

2. Obijcies primo, quod cū à facilioru cognitione via ad difficiliora cognoscendum, sternatur, à facilioribus semper in scientiarū acquisitione videtur incipiēdum. Sed certum est, logicam nō de facilioribus, sed multo difficilioribus agere, quā alias scientias, cū res, de quibus logica tractat, propter suā minimā entitatē sint cognitu, vt experientia restatur, difficillimæ: ergo non est logica, sed ab aliqua alia faciliori scientia videtur, in acquisitione scientiarum esse incipiendum.

Respondetur cum D. Thom. in opusc. 70. quæst. vlt. art. 2. ad 3. dicēte. *Quod necessitas requirat. Vt in addiscendo incipiamus à logica, licèt nō sit facilior alijs scientijs, quia aliæ scientiæ ab ipsa dependent.* Vndè licet admittamus, logicam non solum non agere de facilioribus; verùm de difficillimis, cū illa sit simpliciter, vel saltē secundū quid necessaria ad alias scientias; à logica in illarum acquisitione est incipiendum. Incipere enim à facilioribus solum oportet, quando aliàs necessitas, & dependētia vnius scientiæ ab alia ad oppositum non compellit.

3. Obijcies secundo, quod Metaphisica tribuit omnibus scientijs sua principia, vel saltem (vt testatur Philosophus 4. Metaphisicæ, & D. Thom. 1. p. q. 1. art. 8.) Metaphisica probat, explicat, & defendit sua, & omnium aliarum scientiarum principia. Sed quælibet scientia, ac perinde & logica prærequirit ante sui acquisitionem sua, quibus vtatur principia probata, explicata, & defensata; absque hoc enim non videtur possibilis talium principiorum, ad conclusiones vsus: ergo priusquā omnes aliæ scientiæ, ac perinde prius etiam, quam logica videtur acquirenda.

Respondetur cum Ferrariensi. 1. contra gentes cap. 4. quod principia cuiuslibet scientiæ pro-

præter scientias subalternatas (de quibus nunc non loquor) vt scientiarum acquisitioni deseruiant, sufficienter habentur per lumen primorum principiorum; licet ad conseruationem earundem scientiarum oporteat, quod earum principia aliquando explicentur, & defendantur: quod cum præstet Metaphisica, solum inde deducitur; illam aliqualiter requiri ad sui, & aliarum scientiarum conseruationem; non vero ad acquisitionem illarum: & sic non est prius acquirenda, quam omnes aliæ scientiæ; & multo minus, quam logica, cùm ab illa ipsa metaphisica in sui acquisitione simpliciter dependeat.

4. Objicies tertio, quod obiectum logicæ est ens rationis, & aliarum plurium scientiarum obiectum est ens reale: ergo non logica prius quam aliæ scientiæ, sed potius aliæ, prius quam logica sunt acquirendæ. Consequentia probatur, quia ens reale prius est cognoscibile, quam ens rationis, cum hoc non nisi per connotationem ad ens prius cognitum reale, & per speciem illius possit cognosci: ergo scientia, quæ agit de ente rationis, non est prius sed posterius acquirenda, quam scientiæ, quæ circa cognitionem versantur entis realis.

Dices, ens quidem reale esse prius cognoscibile cognitione absoluta, quã ens rationis, nõ tamen cognitione scientifica; quia vt intellectus cognoscat ens rationis, per connotationem ad ens reale, sufficit, quod prius aliqualiter sit cognitum ens reale, nec requiritur, quod sit prius scientificè cognitum.

Contra hoc tamen est, quod vt scientificè cognoscatur ens rationis, non quælibet, sed scientifica entis realis necessario debet præcedere cognitio. Nam vt cognoscatur scientifice ens rationis, debent de illo suæ passiones demonstrari. (hæc enim est scientifica alicuius obiecti cognitio) Sed vt quis passiones de ente rationis demonstret, requiritur, quod prius suas de ente reali passiones demonstrauerit: ergo vt quis scientifice ens rationis cognoscat, prius scientifice aliquod ens reale cognoscere debet. Minor, in qua est difficultas, probatur: quia non solum quisque ens rationis ad modum entis realis debet cognoscere, sed & passiones, quæ de ente rationis demonstrat, ad modum passionum alicuius entis realis debet cognoscere. Ergo ad hoc necessarium videtur, quod prius aliquas passiones de ente reali cognouerit, & demonstrauerit: ac perinde quod non qualemcumque, sed scientificam prius alicuius entis realis cognitionem habuerit.

5. Confirmatur: quia vt inter respondendum ad argumentum, conceditur, ens rationis non est primum cognoscibile: ergo ens rationis non est primum scibile, ac perinde scientia, quæ circa

ca

es cognitionem scientificam entis rationis versatur, non debet esse quo ad acquisitionem prima omnium scientiarum. Prima consequentia probatur. Primo, quia hæc est bona consequentia, ens rationis non est cognoscibile, ergo ens rationis non est scibile. Ergo & consequentia facta, scilicet ista, ens rationis non est primum cognoscibile, ergo ens rationis non est primum scibile, etiam est bona; quia in hac arguitur, sicut in illa cum eodem addito antecedentis, & consequentis, & quotiescumque aliqua consequentia est bona; similis, si fiat cum aliquo addito, dummodo additum ponatur idem in antecedenti, & consequenti, etiam est bona. ¶ Secundo probatur, illam consequentiam, ens rationis non est primum cognoscibile, ergo non est primum scibile, esse bonam, quia in illa argumentamur à superiori ad inferius negatiuè; cognoscibile enim, vtpotè abstrahens à scientificè, vel non scientificè cognoscibili, est superius ad scibile; & ita hæc consequentia est optima, aliquid non est cognoscibile, ergo illud non est scibile, per locum procul dubio arguendi à superiori ad inferius negatiuè. Ergo hæc consequentia, de qua loquimur, per eundem arguendi locum est optima.

6 Respondetur ad argumentum, solutionem ibi datam esse optimam. Et ad replicam aduersus illam factam dico, concinnè quidem, quod vt quis cognoscat scientificè ens rationis, suasque de illo demonstret passiones, requiritur, quod prius aliqualiter, aliquo sibi tradente, cognouerit, aliquod ens reale suas habere passiones, & connexionem necessariam habere cum illis, vt postea hoc sic non scientificè, sed absolutè, & aliquo id sibi tradente cognito, & quasi fide credito, cognoscat passiones entis rationis, & connexionem eorum cum illo ad modum passionum, quas absolutè, & non scientificè cognouit entis realis: & hoc sufficit, vt possit tales passiones de ente rationis demonstrare, ipsum q; ens rationis scientificè cognoscere prius, quã ad alicuius entis realis scientificã cognitionẽ perueniat.

7 Ad confirmationem neganda est consequentia. Et ad primã probationem est dicendum, quod quamuis hæc consequentia sit bona, ens rationis non est cognoscibile, ergo ens rationis non est scibile; hæc tamen nullatenus valet, ens rationis non est primum cognoscibile: ergo non est primum scibile, non quidem (vt aliqui asserunt) quia illud additum *primum* destruit superioritatẽ cognoscibilis ad scibile. Non enim inuenio, qualiter talem superioritatẽ destruat: primũ enim cognoscibile etiam abstrahit à primo cognoscibili scientificè, & à primo cognoscibili non scientificè. Manet ergo primum cognoscibile semper superius ad primum scibile,

non minus, quam cognoscibile superius est ad scibile. Non igitur illud additum vitiat consequentiã, quæ sine illo esset bona, quia tollat superioritatem cognoscibilis ad scibile; sed propter aliud accuratè explicandũ, quia in eo genuina huius, & sequentis probationis solutio consistit. Dico igitur, quod illa consequentia sine addito est bona propter locum arguẽdi à superiori ad inferius purè negatiuè: illud tamen additum *primum*, quod ponitur in antecedenti, & consequenti secundæ consequentiæ, destruit prædictum arguendi locum: non quidẽ quia facit, quod non arguatur, cum tali addito à superiori ad inferius; sed quia facit, quod non arguatur purè negatiuè. Hoc enim nomen *primum*, sicut & verbum *incipit* (vt diximus 3. lib. Summular. c. 28.) exponitur partim affirmatiuè, & partim negatiuè. Et sicut hęc propositio, v. g. Petrus incipit esse; quamuis videatur purè affirmatiua, re vera virtualiter est partim negatiua, & facit hunc sensum, Petrus nunc est, & antea non erat: ita & hæc, Petrus est primum cognoscibile, est virtualiter partim negatiua, & facit hunc sensum, Petrus est cognoscibilis, & non est aliud cognoscibile prius quam ille: & sicut hæc, v. g. propositio Petrus nunc non incipit esse, licet videatur purè negatiua, re vera est virtualiter partim affirmatiua, & facit hunc sensum, Petrus nunc non est vel aliquando ante hac erat: ita hęc propositio, Petrus non est primum cognoscibile est virtualiter affirmatiua, & facit hunc sensum: Petrus non est cognoscibilis, vel aliquid aliud est cognoscibile prius, quam ille. His ergo suppositis, dicendum est, quod vt ab inferiori ad superius valeat consequentia, debet fieri purè affirmatiuè: & vt à superiori ad inferius teneat consequentia, debet fieri purè negatiuè: & cum vt dictum est, propositiones de verbo *incipit*, & de hoc nomine *primum*, quamuis videantur affirmatiuę, re vera sunt partim virtualiter negatiuæ, & quæ videntur negatiuæ sunt partim virtualiter affirmatiuæ; in illis nec valet consequentia à superiori ad inferius, neque ab inferiori ad superius. Et hæc est mala consequentia, ens reale est primum scibile: ergo est primum cognoscibile: sicut & ista. Petrus nunc incipit esse albus: ergo nunc incipit esse coloratus; & similiter hęc consequentia (ratione cuius hæc omnia diximus) ens rationis non est primum cognoscibile: ergo non est primum scibile, est mala; sicut & ista, Petrus nunc non incipit esse coloratus: ergo nunc non incipit esse albus: quia in nulla ex omnibus his consequentijs arguitur purè affirmatiuè, nec purè negatiuè, & in omnibus (vt facile est videri) datur, vel potest dari antecedens verum, & consequens falsum. Tota hæc doctrina desumitur ex D. Tho. 3. p. q. 16.

art. 9. ad 2. vbi quia ly *incipit*, includit esse, & non prius (quod est idem ac dicere, quod propositiones de ly *incipit*, quamuis videantur affirmatiuæ, sunt virtualiter partim negatiuæ) asserit, quod in illis non valet argumentum ab inferiori ad superius; & ex eo negat ibi hanc consequentiã, Christus incipit esse homo: ergo Christus incipit esse. Et eadem ratione, si argumento cui tunc intendebat occurrere, foret necessarium, diceret S. Doctor. quod in propositionibus de *incipit*, non valet argumentum à superiori ad inferius, quia non potest in illis fieri purè negatiuè.

QVÆSTIO IV.

Vtrùm habitus logicæ docentis, & vtentis realiter distinguantur?

VNum in hac difficultate supponimus, & aliud inquirimus. Supponimus quidem, logicam diuidi in docentem, & vtentem: & inquirimus qualiter logica docens, & vtens inter se distinguantur. Logica docens est, prout traddit, probat, & explicat omnia logicalia præcepta, & passiones de suo obiecto demonstrat, & alia probabiliter de illo concludit. Logica vero vtens est, quatenus regulis, & definitionibus, & dispositione syllogistica, & aliis quę per logicam docentem traduntur, vtitur quis in materia logicę, vel in cuiusvis alterius scientiæ materia; & talis vsus non solum in materia logicæ, sed & in qualiber alia, ab habitu logicæ elicitur: eam enim sit demonstratio in philosophia, v. g. duplex ibi habitus elicitiuè concurrit habitus videlicet philosophiæ ad eliciendum conclusionis assensum, & habitus logicæ ad eliciendum actum logicæ vtentis, disponendi videlicet in exercitio in modo, & figura præmissas philosophiæ ad inferendam conclusionem: & licet logica docens, quatenus modum traddit procedendi in omnibus scientijs, ad omnes illas ordinetur, per illas tamen non diuagatur, diuagatur tamen per ipsam logicam docentem: & per omnes alias scientias logica vtens, quia in omnibus illis actus exercentur logicæ vtentis. Diuisio huiusmodi logicæ antiqua est, & ab omnibus recepta. Traditurque pluries à D. Thom. præsertim 4. metaph. lect. 4. & ab Scoto q. 1. prædicabilium, & à nostro Authore sapientissimo Magistro Soto q. 2. procœmiali.

2 Diuiditur autem in docentẽ, & vtentem logica, non solum prout partem topicam, & probabilem continet (vt aliqui existimant) sed *in tota sua latitudine* accepta prout partem etiam cõtinet demonstratiuã: nam secundum vtramque talem partem logica docet, & logica vtimur: non minus enim vtimur præceptis traditis demonstratiuè à logica, cum in illa, & in qualibet alia scientia demonstrationes ad aliquid scientificè cognoscendum, conficimus, quã vtimur præceptis

logicę, cum probabiles, & topicas rationes ad aliquid probabiliter concludendum formamus. Logica ergo in tota sua latitudine accepta in docentem diuiditur, & vtentem.

3. Aduersus hanc veritatem obijcies difficile testimonium D. Thomæ 4. Metaph. lect. 4. vbi nullatenus logicæ secundum partem demonstratiuam, sed solum secundum partem topicam, & probabilem in docentem, & vtentem videtur admittere diuisionem; ita enim asserit. *In parte logicæ, quæ dicitur demõstratiua, sola doctrina pertinet ad logicam, vsus vero ad physicam, & ad alias scientias particulares; pars autem logicæ tẽtatiua, & sophistica habent doctrinam & vsum.* Hæc D. Thomas, in quibus manifestè aduersus ea, quæ diximus, videtur negare, logicam quoad partem demonstratiuam diuidi in docentem, & vtentem, sentitque illam dumtaxat esse docentem, & doctrinam solum, nullatenusque vsum in alijs scientijs continere.

Respondetur, quod duplex in alijs scientijs vsus potest logicæ reperiri. Primus & cõmunior, cũ in alijs scientijs vtimur demõstrationibus, vel rationibus probabilibus, quarũ cõstructionis formã, & naturã docet logica, prout ad partẽ demonstratiuã, & probabilẽ extenditur: & sic vt ab hoc vsu logica denominatur vtẽs, logica in tota sua latitudine accepta, & prout ad partẽ nõ solũ probabilẽ, sed demonstratiuam extẽditur, in logicã diuiditur docentẽ, & vtẽtẽ, & hoc est, quod in præcedenti diximus notabili; nec oppositum huius vllatenus in testimonio adducto intendit D. Thom. Alter specialis vsus logicæ potest esse in alijs scientijs, quatenus non solum vtuntur ad suas conclusiones modo discurrẽdi, & syllogizandi à logica tradito, sed etiam ab ipsa logica aliquãdo accipiunt aliqua principia, ex quibus suas deducant conclusiones: & talia principia, alijs scientijs, quibus illæ vtantur, prębere, solum cõpetit logicę secundum partem illius topicã, & probabilem, nullatenus autem secundum partẽ illius demonstratiuã, & ita quatenus ab hoc speciali vsu logica denominatur vtens, solum logica quantũ ad partẽ topicam, & probabilẽ in vtentem diuiditur, & docentẽ; & hoc solum in adducto testimonio intẽdit D. Tho. vt semetipsum de hoc solo vsu loqui, explicat S. Doct. opus. 70. q. 6. art. 1. in corpore, dicens: *Aliquando vtimur logica, prout est docens in alijs scientijs, quia scilicet præbet alijs principia aliqua ad probandũ, sicut ex intẽtionibus generis, aut speciei, vel oppositi probamus aliquid in alijs scientijs.* Et huius exẽplũ apponens S. Doct. 1. posterior. lect. 20. asserit: *Sicut probamus amorẽ, & odiũ pertinere ad concupiscibilem, quia cõtraria sunt circa idẽ, quæ probatio sumitur ex principio logicæ scilicet ex naturã contrarietatis.*

4 His ergo supositis, quod in-

quirimus est, qualiter logica docēs, & vtens inter se distinguātur: pro quo supponere oportet, duplicē esse distinctionem realem videlicet & rationis. Distinctio realis est eorum, quę ex se, & antecedenter ad diuisionem per operationem intellectus factam, sunt inter se diuisa, & distincta. Et hęc distinctio realis subdiuiditur in distinctionem realem entitatiuam, & in distinctionem realem formalem. Distinctio realis entitatiua est eorum quorum entitates sunt materialiter realiter diuersę sicut distinguuntur Petrus, & Paulus, quia vnus habet suam entitatem, materialiter ab entitate alterius diuisam: & quę sic realiter entitatiue distinguuntur, possunt simul etiam distinctionem habere formalem, qualiter illam simul cum distinctione entitatiua habent equus, & homo. Potest etiam distinctio realis entitatiua absque distinctione aliqua formali reperiri, vt inter Petrum, & Paulum; qui licet entitatiuè distinguantur, cum ciusdē athomę sint speciei, nullam distinctionem formalem, sed omnimodam vnitatem formalem habent. Distinctio autem realis formalis est, cum in eadem materiali entitate duplex formalis ex natura rei, & ante omnem diuisionem per intellectum factam, ratio reperitur distincta, vt in actione, & passione, quę quamuis in eadem entitate materiali conueniant, duplex in eadem entitate ex natura rei distincta reperitur ratio & formalitas, altera videlicet eiusdem entitatis, vt ab agente procedit, quę est formalis ratio actionis, & altera eiusdem entitatis, vt recipitur in passo, quę est formalitas passionis. Distinctio autem rationis est eorum, quę absque diuisione per intellectum facta, nullatenus actualiter distinguuntur, per operationem tamen intellectus diuiduntur, distinguuntur, & separantur. Et hęc distinctio rationis adhuc est duplex, altera rationis ratiocinatę, cùm videlicet intellectus, vt talem efficiat actualem distinctionem, aliquod in ipsa re, quam distinguit inuenit fundamentum, qualiter distinguit intellectus in eadem entitate gradum genericum & specificū, & in Deo vnum attributum ab altero. Altera denique est distinctio rationis ratiocinantis, cùm videlicet absque aliquo in re, quam distinguit, fundamento idem à se ipso intellectus per diuersa solum nomina, vel conceptus distinguit. Hæc ergo solito diffusius explicata distinctionis diuersitate, quia non solum ad hanc quęstionem, sed & ad alias plures, maximè est cognitu necessaria: & omissa, vtpotè chimerica omnino, atque fictitia, distinctione rationis ratiocinantis; inquirimus in præsenti, qua istarum trium distinctionum logica vrens, & docens inter se distinguantur.

6. Dico primo Logica docens

& vtens non distinguuntur realiter entitatiue, sed idem est entitatiue habitus logicæ vtentis, & docentis, qui videlicet regulas traddit, & principia logicalia, & passiones de suo obiecto demonstrat, & à quo elicitur vsus quem præceptorum logicæ in ipsa logica, vel in aliqua scientia habemus. Oppositũ conclusionis aliquibus tribuitur: sed conclusio fere est omnium communis. Et probatur: nam quando duo actus ordine quodam, & vnus primario, & alter secundario eliciuntur, & nouam difficultatem secundarius non addit supra primarium; ab eodem entitatiue habitu procedunt, nec ad illos eliciendos oportet materialiter, & entitatiue habitum multiplicari. Sed actus logicæ docentis, & vtentis ordine quodam, & primario actus logicæ docentis, secundario vero actus logicæ vtentis procedit. Ergo ad illos eliciendos non oportet materialiter, & entitatiue habitus multiplicare, sed ab eodẽ entitatiue habitu procedunt. Maior pluribus exemplis potest confirmari. Actus namque dilectionis Dei, & proximi, quia ordine quodam, & primario Dei dilectio secũdario vero dilectio proximi procedunt, & hæc nouam non addit supra dilectionem Dei difficultatem, ab eodem entitatiue habitu charitatis eliciuntur: & idem potest dici de actibus sperandi gloriam animæ, & gloriam corporis, qui eo quod vnus consideratur, vt primarius, & alter vt secundarius, & hic supra actum primarium nouam non addit difficultatem; ab eodem entitatiue speci habitu eliciuntur. Maior ergo in hac ratione assumpta, vtpotè manifestis exemplis confirmata, verissima est. Minor autem probatur: nam actus logicæ docentis primarius est, secundarius autem actus logicæ vtentis: quia quod primo per logicam intenditur, est eius obiecti naturam traddere: & proprietates, & syllogismi, ac demonstrationis formam docere; postea vero quasi secundarius logicæ actus est, demonstratione vel syllogismi in ipsa logica, aliisque scientijs in exercitio vti: & sciens per logicam docentem naturam, & formam demonstrationis (verbi gratia) & syllogismi, non habet ad talẽ vsum nouã difficultatem, quia cum talis vsus, & demonstrationis, ac syllogismi constructio, non per alias ab intellectu potentias, sed per ipsum intellectum sit facienda; facilitine, naturam, & formam syllogismi, & demonstrationis scies, syllogismos & demonstrationes inqualiber materia cõstruere poterit, & formare. Aliquando namque quantumuis quis aliqua callear arte, quia artis exercitium, non per ipsum intellectum, naturam, & regulas artis cognoscentem, sed per exteriores potentias fieri debet, non paruam in tali

exercitio inuenit difficultatem, quam vt vincat, præter cognitionem artis, assuefactione opus est.

6. Dico secundo, idem realiter formaliter est habitus logicæ vtentis, & docentis. Oppositum conclusionis aliqui tenent etiam intra scholam Diu. Thomę. Sed in illa conclusio est magis communis, & eadem ferè ratione, qua præcedens, conclusio probatur. Nam idem formaliter habitus sufficit ad actus ordine quodam eliciendos, maximè cum vnus non addit supra alterum nouam difficultatem, vt adductis comprobatur exemplis. Non enim solum idem entitatiue, sed & idem realiter formaliter habitus charitatis ad elicientiam sufficit amoris Dei, & proximi, & idem realiter formaliter habitus spei ad elicientiam sufficit actus sperandi gloriam animæ, & sperandi gloriam corporis. Ergo, cum (vt diximus) actus logicæ docentis, & vtentis ordine quodam procedant, & actus secundarius scilicet logicæ vtentis supra actum logicæ docentis nouam non addat difficultatē, idem formaliter habitus sufficit, vt ab illo vterque prædictus eliciatur actus.

7. Dico tertio. Habitus logicæ docentis, & vtentis ratione solum distinguuntur ratiocinata. Conclusio est Ss. Magistri Soto hic q. æstio. 2. proœmiali, & illam docet Flandria 2. Metaph. quæstio. 5. art. 2. & plures ex recentioribus Diu. Thomæ discipulis, & quantum ad exclusiuam, quam continet, logicam videlicet vtentem, & docētem non distingui alia maiore distinctione, quam rationis raciocinatæ, sufficienter manet probata in duabus conclusionibus præcedentibus. Quo ad id vero quod asserit, inter logicam docentem, & vtentem distinctionē saltem interuenire rationis raciocinatæ, probatur: quia habitus ad diuersa munia, & officia se extendens, & ad elicientiam diuersorum actuum; licet ordine quodam sint eliciendi, ordinatus, licet quia eo ordine, & absque noua difficultate illos elicit, non oporteat illum entitatiuam, aut formalem ex natura rei distinctionē habere: habet tamen distinctionē aliquā ab intellectu; quæ cum sit cum fundamento in re, quia in ordine ad tales suos diuersos actus, diuersaq; munia desumitur, distinctio dicitur rationis raciocinatæ. Sed idem habitus logicæ vt vidimus, ad diuersos actus, licet ordine quodā ordinatur, diuersos inquam, quia actus logicæ docentis proprie, & in rigore est scientificus, & speculatio, actus vero logicæ vtentis est constructio, & non rigorose scientificus. Ergo in ordine ad tales diuersos actus, habitus logicæ vtentis, & docentis, distinctionem saltem inter se habent rationis raciocinatę. Discur-

sus est legitimus. Minor sufficienter iam probata est, & plus etiam ex solutionibus argumentorum comprobanda. Maior autem diuersis constat exemplis; satis est aptum, quod Sc. affert Magister Soto de malleo, quem conficit faber ferrarius, & quo vtitur faber lignarius, qui in ordine ad hęc munia, sola ad multum gaudet distinctione rationis. Et similiter idem realiter intellectus solum ratione distinctus in ordine ad diuersos actus speculationis, & operationis dicitur speculatiuus & practicus, vt cum D. Thom. 1. part. quæst. 79. art. 11. sentiunt communiter Doctores; aliaque plurima ad id exempla possent adduci.

8. Aduersus primam, & secundam conclusionem poterat obijci, logicam docentem esse habitum speculatiuum: logicam vero vtentem habitum practicum: & quod practicum formaliter, & formaliter speculatiuum, non solum realiter formaliter, sed & entitatiue necessario videntur distingui. Huius tamen assumpti rationes, illasque dissoluere ad quæstionem octauam huius libri remittimus; vbi ostendemus tam habitum logicæ vtentis, quam docentis esse formaliter speculatiuum. Vnde hac obiectione (ne eadem inutiliter repetamus) in eum locum remissa; alias seorsum contra primam, & secundam propositam conclusionem oportet obiectiones proponere.

9. Obijcies ergo. Primo aduersus primam conclusionem, quod habitus distinguuntur per actus. Sed actus logicæ docentis, & vtentis distinguuntur realiter entitatiue, cum aliquando vnus sine altero, & alter sine alio possit reperiri. Ergo habitus logicæ docentis: & vtentis realiter etiam entitatiue distinguuntur.

¶ Confirmatur, quia diuersis realiter entitatiue actibus habitus generatur logicæ docentis, & vtentis. Non ergo eadem entitas habitus vtramque talem rationem continet, sed duplex est entitas realiterque distincta. Consequentia videtur bona, quia non videtur qualiter eadem numero entitas mediis diuersis causis possit produci. Antecedens autem probatur. Quia per actus logicæ docentis solum habitus logicæ docentis producitur: quantumuis enim quis actus eliciat, & assensus logicæ docentis; non videtur acquirere habitum, & facilitatem ad ipsius logicæ vsum, & syllogismorum constructionem, sed id solum acquirit per actus, immò & per multiplicatos actus logicæ vtentis. Diuersis igitur entitatiue actibus habitus acquiritur logicæ docentis, ac habitus logicę vtentis.

10. Respondetur ad argumentum, negando, quod ex distinctione materiali, & entitatiua actuum, realis & entitatiua, vel aliqua alia in habitus inferatur distinctio. Cum in distinctis

ctissimus quilibet habitus absque vlla prorsus sui distinctione plures realiter entitatiuè actus possit elicere. Vnde ex distinctione reali entitatiua actus logicæ docentis, & vtentis, nulla in habitu, à quo procedunt, distinctio colligitur. ℗ Ad confirmationem negatur antecedens. Per actum enim logicæ docentis producitur habitus logicæ docentis, qui simul absque aliqua entitate, immo (vt diximus) & absque aliqua reali formalitate superaddita, est potestas, & facilitas ad ipsius logicæ vsum, vtpotè qui nouam non addit difficultatem. Licet negare non possimus multiplicatis actibus logicæ vtentis prædictam ad vsum logicæ facilitatem aliqualiter augeri.

11 Aduersus eandem primam conclusionem obijcies secundo, posse augeri habitum logicæ docentis, quin augeatur habitus logicæ vtentis: & è contra hic potest augeri, quin habitus logicæ docentis augeatur. Non igitur est eadem entitas habitus: aliàs non posset intelligi in illa reale, & entitatiuum augmentum secundum vnam rationem, & non secundum aliam. Antecedens probatur. Quia multiplicatis actibus logicæ docentis, & non multiplicatis actibus vtentis, augetur logica, docens, & non videtur augeri vtens: & è contra, multiplicatis solum actibus logicę vtentis, illa solum videtur augeri. Sed certum est multiplicari posse actus logicę vtentis, non multiplicatis actibus logicę docentis, & è contra, istos posse multiplicari, quin multiplicentur & illi. Potest igitur augeri logica docens, quin augeatur, & vtens, & è contra.

Respondetur, quod quamuis non sit impossibile in eadem entitate habitus intelligi augmentum secundum vnam illius rationem, vel formalitatem, & non secundum alteram: sicut enim cum sola distinctione formali, vel rationis potest habitus ad actus diuersę rationis inclinare, poterit etiam ad actus vnius rationis facilior reddi, quin reddatur facilior ad alterius rationis actus: quod est ipsum habitum secundum vnam formalitatem, vel rationem augeri, quin augeatur secundum alteram. Sed quidquid sit de hoc, non est ad id in præsenti necessarium recurrere: semper enim, quod logicæ habitus augetur vt docens, augetur & vt vtens, & è contra, quia per multiplicatos actus logicæ docentis facilior redditur quis ad actus logicæ vtentis: & per multiplicationem istorum magis radicatur in cognitione logicæ docentis, quatenus maiori experientia discit, quod per logicam docentem agnouerat.

12 Tertio aduersus eandem primam conclusionem obijcies, quod de eadem realiter entitate duo contradictoria non possunt verificari. At si habitus logicę

docentis, & vtentis eadem esset realiter entitas, duo de illa contradictoria verificarentur, esse videlicet scientiã, & non esse scientiã; cũ enim logica docẽs sit scientia, & logica vtens non sit scientia, de eadem realiter entitate verificarẽtur esse scientiam, & nõ esse scientiam. Non igitur eadem realiter potest esse entitas habitus logicæ docentis, & vtentis.

Respondetur negando minorem, quia quantumuis logica vtens, non sit scientia, hæc negatiua esset falsa, entitas habitus logicæ vtentis non est scientia, quia non apposita aliqua reduplicatione rationis formalis logicæ vtentis, vtraque prædicta propositio facit sensum identicum, acperinde est falsa; & affirmatiua, in eodẽ sensu identico est vera. Sicut eadẽ ratione vera est hæc propositio, entitas actionis est passio, & falsa ista, entitas actionis non est passio.

13. Quarto aduersus eandẽ primam cõclusionem obijcies, quod in moralibus, teste D. Thom. 2. 2. quæst. 51. art. 2. distinctus habitus, & virtus ponitur Eubuliæ ac Prudentiæ, quia illa ad consiliandum de opere, Prudentia ad imperandum voluntati circa vsum operis ordinatur. Ergo à simili, distinctus realiter debet esse habitus logicæ docentis, quo de conclusionibus iudicamus, ab habitu logicæ vtentis, qui circa eliciendam vsus, & constructionem discursus versatur.

Respondetur, negando consequentiam, quia cum in moralibus nouam, & maiorem difficultatem supra consilium de opere addat ipsum opus voluntati, quam doquè resistenti imperare: & sæpè qui de opere faciendo rectè iudicat, & consiliatur, difficilis ad illud voluntati imperandum inueniatur, merito ad hanc vincendam difficultatem distinctus à Synesi, & Eubulia habitus ponitur Prudentiæ: quia tamen (vt sæpius diximus) habens habitum logicæ docentis, nouam in ipsius logicæ vsu non inuenit difficultatem, non requirit ad talem vsum habitum realiter distinctum, sed idem realiter entitatiuè habitus sufficit ad actus logicę docentis, & vtentis.

14. Vltimo tandem, & specialiter aduersus secundam conclusionem obijcies. Quod habitus distinctionem saltem formalem sortiuntur per distinctionem formalem suorum actuum, sed actus logicæ docentis, & vtentis realiter formaliter ex natura rei, & ante omnem operationem intellectus distinguuntur. Ergo eadem distinctio realis formalis, esto ab eodem entitatiuè habitu procedant, in tali eadem entitate habitus debet reperiri. Maior videtur certa. Tum, quia habitus specificantur per actus. Ergo à formali diuersitate, vel vnitate actuum, vnitatem, vel diuersitatem formalem habitus accipere debet: omne enim specificatum à

suo

ſuo ſpecificatiuo formalem accipit vnitatem, vel diuerſitatem. Tum etiam, quia cum actus eliciantur ſub ratione formali ſui habitus; impoſsibile omnino videtur, quod actus diuerſi formaliter ab eodem habitu ſecundum eandem rationem formalem eliciantur; ac perinde vt illos eliciat oportet, quod diuerſa in illo ſaltem formalitas realis inueniatur. Minor autem probatur, nam ſicut de habitibus diximus, diſtinctionem, vel vnitatem formalem accipere ab actibus, quia ab illis immediatè ſpecificantur, ita & actus vnitatem, vel diuerſitatem formalē à ſuis accipiunt obiectis, quia ab illis ſpecificantur. Sed obiectum actus logicę docentis realiter formaliter eſt diſtinctum ab obiecto actus logicæ vtentis. Ergo ipſi actus logicę docentis, & vtentis realiter formaliter inter ſe diſtinguuntur. Minor poterat probari, quia obiectum actus logicæ docentis eſt ſpeculatio, & obiectum actus logicæ vtentis videtur eſſe praxis: ſed hoc iam remiſimus in quæſtionem octauam huius libri, vnde minor aliter ſic probatur. Obiectum logicæ docentis, vt obiectum illius, habet aliquam realem formalitatem, quam non habet obiectum logicæ vtentis. Ab illo ergo realiter formaliter eſt diſtinctum: vnum quodque enim per realem formalitatem, quam habet, realiter formaliter à non habente eam, diſtinguitur. Antecedens probatur. Quia obiectum actus logicæ docentis eſt ſcibile, vt ſcibile: ſiquidem actus logicæ docentis, vt talis formaliter, eſt ſcientificus; obiectum autem logicæ vtentis non eſt ſcibile, vt ſcibile, ſiquidem actus logicæ vtentis, vt talis, non eſt ſcientificus. Sed ſcibilitas in obiecto, cui competit, eſt aliqua realis formalitas. Ergo aliquam realem formaliratem habet obiectum actus logicæ docentis, quam non habet obiectum actus logicæ vtentis, vt obiectum illius eſt.

Confirmatur. Quia ſi habitus logicæ docentis, & vtentis nullā realem, vel formalem diſtinctionem haberet, ſed ſolum diſtinctionem rationis; in ſenſu formali, imò & cum reduplicatione habitus logicæ docentis vere prædicaretur de habitu logicæ vtentis, & è contra & quod vni competit, vere cum eadem etiam reduplicatione prædicaretur de alio; & iſtæ prædicationes in ſenſu, non ſolū idēſico, ſed & formali eſſent veræ; logica docens eſt logica vtens: logica vtens eſt ſcientia, & etiam cum reduplicatione: logica docens in quantum docens eſt vtens: logica vtens in quantum vtēs eſt ſcientia. Conſeqēs autem manifeſtè videtur eſſe falſum. Ergo & antecedēs. Maior ſeu ſequela probatur, quia cū ea quæ ſolum diſtinguuntur ratione ratiocinata: non diſtinguantur ante omnē actionem intellectus, videtur quod ante talem intellectus actionem

nem

nem ea distinguuntur, possunt in sensu formali ad inuicem prædicari. & etiam cum reduplicatione propriæ realis formalitatis illis ex natura rei conuenientis.

15 Ad argumentum (quod re vera in hac parte maiorem ingerit difficultatem) respondetur dupliciter. Primo distinguendo maiorem: habitus distinctionem formalem, vel vnitatem à distinctione, vel vnitate formali suorũ actuum accipiunt: de actibus quidem ex æquo, & absque ordine aliquo ab habitu procedentibus, concedenda est maior: neganda vero est de actibus non ex æquo, sed ordine quodam, primario scilicet, & secũdario, ab habitu procedentibus. Hoc enim modo ab eodem formaliter habitu aliqui actus quamuis inter se, & secundum proprias eorum rationes formaliter distincti, possunt procedere: sicut ab eodem formaliter habitu charitatis amor, desiderium, procedit, & gaudium. Quãuis enim isti tres actus inter se secundum suas proprias rationes formaliter distinguantur: in ordine tamen ad habitum non distinguuntur, quia omnes illi sub eadem ratione formali, & vt actus secundarij ordinati ad primariũ, eliciuntur. Ita igitur quamuis admittamus, actus logicæ docentis, & vtentis inter se secundum suas proprias rationes formaliter distingui, tamẽ quia non ex æquo, sed actus logicę docentis primario, & actus logicę vtentis secundario, & vt ad actum primarium ordinatus, ab habitu eliciuntur, formalis inter prędictos actus distintio in ipso, à quo procedunt habitu, realem aliquam formalẽ distinctionem non arguit. Secundo ad argumentum respondetur, negando minorem. Et ad probationem dico, quod non solum actus logicę docentis, sed & actus logicę vtentis terminatur ad scibile, vt scibile: diuersimode tamen, quia actus logicę docentis respicit illud in recto, vtpotè quia talis actus est ipsum scire, & speculari; actus vero logicæ vtentis in obliquo tendit inscibile, quia non est ipsum scire, est tamen constructio, & vsus, medio quo ipsum scibile cognoscitur. Et ita licet ex tali tendentia in obliquo ad scibile actus logicæ vtentis non dicatur simpliciter scientificus, potest dici reductiuè, & inchoatiuè scientificus, quatenus, vel in obliquo tendit ad scibile, & viã parat ad eliciendũ scientificũ simpliciter assensum.

Ad confirmationem respondetur, non esse inconueniens, in sensu non solum identico, sed & formali, illas prædicationes admittere, sicut quia in Deo Iustitia (v. g.) non tolum entitatiuè, sed nec realiter formaliter, sed sola ratione ratiocinata distinguitur à Misericordia, non solum identicè, sed & in sensu formali verè de illa prędicatur. In his tamen, quę ratione saltem distinguuntur, non potest vnum de

alte-

altero cum reduplicatione propriæ rationis prædicari: & ista est falsa, Iustitia in quantum Iustitia, est Misericordia: & istæ sunt falsæ, logica docens in quantum docens est logica vtens: logica in quantum vtens est simpliciter scientia; quia cum huiusmodi prædicationes fiant per actionem intellectus, quando reduplicatur ratio v. g. docentis, vel vtentis, non reduplicatur solam aliqua formalitas à parte rei competens, sed etiam specialis ratio, quæ competit per actionem intellectus in ipsa prædicatione, quam format, simul in exercitio talem specialem rationem ab altera distinguentis, separantis, & diuidentis.

QVÆSTIO V.

Vtrum logica sit scientia?

NOmine scientiæ & actum & habitum possumus intelligere scientiæ. Scientia habitualis, quæ propriè, & formaliter dicitur scientia, est habitus certus, & euidens per demonstrationem acquisitus: actus autem scientificus est assensus certus, & euidens qui per demonstrationem habetur. Et licet hic tam de habitu, quam de actu scientiæ possimus loqui; loquamur de scientia quo ad habitum: inde enim facile, quid sit de actu, deducitur. Præsupponenda etiam est ex dictis quæstione præcedenti distinctio logicæ in docentem, & vtentem: de logica enim secundum vtramque rationem inquirimus, an sit vere, & simpliciter scientia.

2. Dico primo. Logica, vt docens, est vere, & simpliciter scientia. Conclusionem præter vnum vel alterum ex antiquis illam negantem; omnes communiter tenent. Et probatur, quia logica vt docens, est habitus per demonstrationem acquisitus: plurimæ enim in logica fiunt demonstrationes, quibus de his quæ logica tractat, suæ demonstrantur passiones. Vt de syllogismo demonstratiuo, quod generet scientiam; de syllogismo topico, seu probabili, quod generet opinionem; de syllogismo sophistico, quod faciat apparentiam. Ergo logica vt docens vere, & proprie est scientia. ¶ Confirmatur, quia logica per se non agit de hac, vel illa entitate, aut de hoc, vel illo syllogismo, quæ sunt entia contingentia, & corruptibilia, sed agit de intentionibus generis v. g. vel speciei in communi, & de natura illarum omnino in singulari intentionibus communi, & de ratione communi demonstrationis, & syllogismi, quæ omnia sunt perpetua, necessaria, & incorruptibilia. Ergo est vere scientia, vtpotè de perpetuis, & necessarijs agens ac de illis suas passiones per demonstrationem deducens.

3. Dico secundo. Logica in quantum vtens, non est simpliciter scientia. Conclusio etiam est com-

communis: & tam hæc quam præcedens expressa nostri sapientissimi Magistri Soto hic q. 2. proœmiali. Et probatur. Quia logica vt vtens, & vt ad constructionem demonstrationis, vel alterius syllogismi probabilis, vel sophistici inclinat, non procedit modo resolutorio; sed modo compositiuo. Ergo vt sic non est simpliciter scientia; hæc enim modo resolutorio, & conclusiones deducendo ex principijs debet procedere. ¶ Dixi, logicam vt vtentem non esse simpliciter scientiam; reductiue enim, & secundum quid, etiam vt vtens potest dici scientia. Quia vt q. præcedenti n. 15. explicuimus, quamuis non modo resolutorio, sed compositiuo procedat, adhuc vt sic est via ad assensum scientificum; & vt sic etiam saltim in obliquo respicit scibile, vt scibile; & reductiue, inchoatiue, & secundum quid potest dici scientia. Et in eadem quæstione latè explicuimus, qualiter cum sola distinctione rationis logica vt docēs sit simpliciter scientia: vnon vero vt vtens: vnde in hoc non est in hac quæstione immorandum.

4. Aduersus primam conclusionem obijcies. Primo, quod, vt ex philosopho dicebamus sup. q. 3. n. 1. absurdum est, simul quærere scientiam, & modum sciendi; & vt ibi ex mente commentatoris, & D. Thom. explicuimus, nomine modi sciendi intelligit Philosophus logicam. Ergo illa non est scientia; alias addiscens logicam, simul contra præceptum Philosophi quæreret scientiam & modum sciendi.

Respondetur, quod logica vt docens non est omnino proprie, & in exercitio modus sciēdi, & in exercitio instrumentum aliarum scientiarum (hac enim ratione esse modum sciēdi, logicæ solum cōpetit vt vtenti) sed logica vt docēs est modus sciēdi obiectiuè quatenus naturam illius ostendit. Vnde cum logica vt docens se ipsam quodammodo præcedat vt vtentem, acquirens logicam docentem, quæ simpliciter est scientia, & postea illa vtens in alijs scientijs; non simul quærit scientiam, & modum sciendi. ¶ Vel facilius dicitur, Philosophum solum intendere, absurdum esse simul quærere scientiam, & modum sciendi, scientiam videlicet, quæ simul rationem non habet modi sciendi, qualiter illam non habent aliæ præter logicam scientiæ.

5. Obijcies secundo. Nam in logica etiam vt docente plures sunt actus per demonstrationem non acquisiti, sed topicis, & probabilibus rationibus habiti. Ergo vel in logica docente duos habitus formaliter distinctos, alterum scientificum, & alterum opinatiuum debemus distinguere; vel si vnum dumtaxat specifice concedimus habitum, ille non erit simpliciter scientificus, sed quidem ad plures assensus inueniendos, & formidolosos inclinat.

Respondetur, quod licet aliqui satis probabiliter hoc argumento (quod æqualiter de qualibet alia scientia potest fieri, in omni enim etiam reperiuntur aliqui assensus probabiles, & ad euidentiam, & certitudinem non peruenientes) existiment concedendum duplicem habitum, alterum, qui sit propriè scientificus, & ad assensus euidentes media demonstratione eliciendos inclinans, & alterum, qui sit opinatiuus ad alios assensus probabiles eliciendos: verum non est in qualibet scientia, nec in logica huiusmodi duplicis habitus necessaria distinctio; sed idem met formaliter indiuisibilis scientificus habitus tanquam ad actus primarios, & à quibus specificatur, ad assensus euidentes, & scientificos inclinat, & ad assensus probabiles, tanquam ad actus secundarios, ad quorum elicientiam, quia nouam difficultatem non addunt supra primarios, & quia aliquando de eadem licet per diuersum medium iudicant conclusione, & semper sub eadem ratione formali eiusdem abstractionis à materia procedunt, non requirunt ad sui elicientiam aliũ habitum, sed ab eodem habitu scientifico, vt actus illius secundarij, & minus perfecti elici possunt.

6. Obijcies tertio. Quod scientia debet passiones de suo obiecto demonstrare. Sed illas logica de suo non potest demonstrare obiecto. Non igitur est vere & simpliciter scientia. Minor probatur. Nam obiectum logicæ (vt in vltima huius libri quæstione explicabimus) est ens rationis: Sed ens rationis nullas habet passiones, quæ ab illius essentia proueniant, cum ad earum influxum, & causalitatem sufficientem entitatem non habeat. Ergo logica non potest passiones demonstrare de suo obiecto.

Confirmatur, quia passiones & essentia debent simul habere coexistentiam. Sed hanc non necessario habent cum ente rationis, quæ illius assignantur passiones. Ergo non sunt passiones illius. Minor probatur, quia cum ens rationis existat per actualem considerationem intellectus, potest intellectus actu considerare vnam entitatem rationis absq; eo, quod actu consideret alteram rationis entitatem, quæ dicitur esse proprietas prioris. Ergo potest vna entitas existere, sine alia.

Respondetur ad argumentum negando minorem. Et ad probationem dico, quod licet ens rationis non habeat passiones, quas vere, & propriè causet, & quæ de illo per propriam causam possint demonstrari; possunt tamen demonstrari per aliquid, tanquam causam illarum, & per rationem formalem earum, & id sufficit ad demonstrationẽ simpliciter scientificam. Sicut de Deo simpliciter scientifice vnum attributum cognoscimus per aliud, non tanquam

quam per propriam causam, sed per rationem formalem illius.

Ad confirmationem respondetur, quod licet passiones dimanantes ab essentia per naturalem resultantiam absque dependentia ab alia alicuius actione, dea beant habere mutuam existentiã, non illam necessario debent habere passiones entis rationis, quæ in sui existentia ab actione intellectus dependent; sed sufficit, vt suo modo sint proprietates entis rationis, quod ita cum illo sint connexæ, quod essentia vnius exigat positionem alterius.

7. Obijcies quarto, quod obiectum logicæ, vtpotè ens rationis, non est simpliciter scibile. Ergo logica non est simpliciter scientia. Antecedens probatur, quia ens rationis non est simpliciter ens. Ergo non est simpliciter scibile. Consequentia probatur. Tum, quia videtur esse à superiori ad inferius negatiue: ens enim superius videtur esse ad scibile, sicut ad quamlibet positiuam rationem; cum nulla possit rationem subterfugere entis. Tum etiam, quia scibilitas videtur esse passio entis. Ergo, quod non est simpliciter ens, non potest simpliciter esse scibile; cui enim simpliciter non competit essentia, nec potest simpliciter talis essentiæ competere passio. Tum denique, quia quod non est simpliciter est, nec est simpliciter cognoscibile. Sed quod non est simpliciter cognoscibile, non potest esse simpliciter scibile. Ergo quod non est simpliciter ens, non est simpliciter scibile. Minor cum consequentia patet, & maior probatur. Quia in tantum aliquid est cognoscibile, in quantum est ens, ergo quod non est simpliciter ens, non est simpliciter cognoscibile.

8. Respondetur negando antecedens. Cuius manifestam instantiam in obiecto mathematicarum habemus; vtpote quod cum sit accidens, & illud, teste Philosopho, non sit simpliciter ens, sed entis ens, adhuc tamen est simpliciter scibile: siquidẽ absque controuersia mathematicæ sunt simpliciter scientiæ. Et ratio est, quia licet scibile rationem supponat entis, nec aliquid possit esse scibile, quod rationem non partecipet entis; ab alio tamen constituitur ratio scibilis, & entis. Ratio enim scibilis consistit in connexione illius cum suis proprietatibus, quam connexionem ita simpliciter potest habere, quod tantum secundum quid est ens, ac quod habet entitatem simpliciter: non enim minus necessariam connexionem habet accidens, quantitas v. g. cum suis proprietatibus, ac cum suis habet substantia, quamuis hæc, multo perfectior accidente, simpliciter sit ens, non vero illud. Ad primam, ergo prædicti antecedentis probationem respondetur negando, illam consequentiam proprie esse à superiori ad inferius: quia licet scibile suponat ens: addit tamen aliquam

quam

quam rationem non propriè intrinsece in ente contentam, sed ab extrinseco desumptam, scilicet à necessaria connexione, quam scibile cum suis habet passionibus. Et vt propriè argumentemur à superiori ad inferius, ratio inferior debet virtualiter intrinsicè in superiori contineri, & non in ordine ad aliquid extrinsecum desumi. Sicut hæc consequentia non est bona, nec propriè à superiori ad inferius, quantitas non est simpliciter ens; ergo quantitas non est simpliciter quadrata. Quia licet esse quadratum rationem entis supponat; ab aliquo extrinseco eius ratio desumitur, nempè à positione æquali quatuor angulorum inter se. Similiter eodem modo procedit hæc consequentia, albedo non est simpliciter ens: ergo non est simpliciter affixa pariéti: quia licet, vt affigatur pariéti, rationem entis albedo supponat, esse tamen pariéti affixam, in aliquo ratione entitatis extrinseco: nempè in minori, vel maiori à proximatione ad parietem consistit.

Ad secundam eiusdem antecedentis probationem, omissis pluribus, quæ pro solutione illius & sequentis probationis dici solent, respondetur, negando antecedẽs. Pro quo, & pro solutione sequentis probationis est aduertendum, quod inquolibet ente duplex veritas potest distingui, altera scilicet simplex, & altera complexa, veritas simplex, quæ inquodlibet ente est idem, quod verum, vt verum est passio entis; nihil aliud est quam ipsa simplex entitas, vel ad multum connexio ipsius entitatis cum suis prædicatis essentialibus, non autem cum suis passionibus, aut eum aliis prædicatis, quæ accidentaliter propriè, vel communiter ei possunt aduenire, prout talis simplex entitas, vel essentialis connexio ordinem dicit ad intellectum; sicut & bonum, prout est passio entis, nihil est aliud quam ipsa simplex entitas, prout dicit rationem appetibilis in ordine ad voluntatem. Veritas autem complexa est connexio prædicatorum, quæ cuilibet accidentaliter competunt rei, siue accidentaliter propriè, vel communiter competant. Et talis complexa veritas non est passio entis, vt potè ab extrinseco prædicto ei competente dependens. Iuxta dupliceem: ergo prædictam veritatem obiectiuam duplex eriam inquoliber ente distingui potest cognoscibilitas: altera qua est ens cognoscibile cognitione ad eius simplicem veritatem terminata: & hæc passiua cognoscibilitas est passio cuiuslibet entis, & eius entitati proportionata: ita vt solum quod fuerit simpliciter ens, sit simpliciter verum, & simpliciter prædicto modo cognoscibile. Altera est cognoscibilitas complexa entis, qua tenus videlicet cognoscibilis est eius veritas complexa. Et hæc cognoscibilitas, sicut & ver-

ritas complexa non est passio entis, nec proportionatur cum entitate, sed sicut (vt diximus) ens, quod secundum quid est ens, vt accidens, vel ens rationis, potest habere non minus simpliciter connexionem cum suis v.g. passionibus, quam cum suis ens, quod simpliciter est ens: ita etiam hoc secundo modo cognoscibilitatis potest non minus esse cognoscibile ens, quod solum secundum quid est ens, atque illud, quod est simpliciter ens: scibilitas autem, vtpote in cognoscibilitate connexionis passionum cum essentia consistens, non ad primam, sed ad secundam prædictam cognoscibilitatem pertinet: vnde non est passio entis. Et sic licet in eo cui competit, entitatem supponat, cum ipsa entitate non proportionatur, sed ens secundum quid potest esse simpliciter scibile. Et per hoc patet ad vltimam probationem, distinguendum enim est illud antecedens: ens rationis non est simpliciter cognoscibile: & de cognoscibilitate simplici, & ad aliquid extrinsecum non ordinata, & quę propriè est passio entis, concedendum est antecedens: negandum vero est de cognoscibilitate complexa, & ad aliquid extrinsecum ordinata, & neganda est consequentia: ergo ens rationis non est simpliciter scibile: quia scibilitas nõ ad quamlibet cognoscibilitatem, sed ad cognoscibilitatem complexam, & ad aliquid extrinsecum ordinatam pertinet. Et in idem redit hæc solutio cum ea, quæ communiter assignatur, quod sunt quædam passiones entis quæ respiciunt aliquid extrinsecum, & hoc modo est entis scibilitas, respicit enim passiones, cum quibus ipsum connectitur ens: & tales passiones non proportionantur entitati intrinsicæ, sed sunt simpliciter tales, si cum illo extrinseco, quod respiciunt, simpliciter habent connexionem, quatenus illam habet cum suis passionibus accidens & ens rationis, quamuis non sit simpliciter ens, & ideo nihilominus est simpliciter scibile.

9. Vltimo tandem obijcies, quod logica est ars, vtpote quę modum tradit operis constituendi faciendi videlicet syllogismos, & demonstrationes: ergo non est propriè, & simpliciter scientia. Probatur consequentia: nam scientia procedit modo resolutorio, & de perpetuis agit, & necessarijs: ars vero procedit modo compositiuo, & (vt ait Diu. Thomas 1. part. quæst. 57. art. 4. ad 2.) circa contingentia, & corruptibilia versatur: ergo habitus, qui propriè est ars, non potest esse propriè, & simpliciter scientia.

Respondetur ex sapientissimo Magistro Soto quæstion. 2. proœmiali in solutione ad 5. concedendo antecedens, & negando consequentiam; mathematicæ enim sunt simpliciter scientiæ, & tamen verè sunt, & numerantur

tur inter septem artes liberales, quia docent metiri, & numerare, vt docet Sanctus Thomas opusculo 70. quæst. 6. artic. 1. & 2.2. quæstio. 57. art. 3. ad 3. quamuis enim ibi asserat, mathematicas, imò & logicam esse similitudinariè artes, non intendit eis simpliciter artis negare rationem (hæc enim habent, quia docent, licet modo resolutiuo, qualiter opus sit faciendum: vt logica constructionem syllogismi) sed solum vocat illas D. Thomas similitudinariè artes in comparatione ad artes mechanicas. Ad probationem autem consequentiæ in argumento factæ: respondetur, quod licet ars, secundum quod denominat vsum artis, non procedat modo resolutiuo, & circa corruptibilia, & contingentia versetur (& sic intelligitur testimonium ibi adductum Diu. Thomæ) ars tamen, prout docet modum conficiendi aliquod opus, bene potest procedere modo resolutiuo, sicut procedit logica docens, modum tradens conficiendi demonstrationes, & syllogismos, & circa necessaria, & incorruptibilia versatur; quia non de singularibus operibus agit, sed naturam in communi operis conficiendi docet, tradit, & demonstrat; & sic potest aliquis habitus, artis simul, & scientiæ rationem propriè, & simpliciter habere.

(*)

QVÆSTIO VI.

Vtrũ logica sit vna scientia specie?

NOn inquirimus de vnitate numerica logicæ: hanc etenim, sicut quodlibet aliud accidens, ab vnitate sui accipit subiecti: & in diuersis numero hominibus diuersi numero habitus logicæ reperiuntur. Neque inquirimus de simplicitate logicæ (de hoc enim quæst. sequenti) quamuis enim scientia non esset vna simpliciſsima qualitas, sed ex pluribus partialibus habitibus composita, adhuc vnitatem posset retinere formalem, & specificam, & hanc solum in presenti inquirimus an habitus logicæ habeat, prout ad omnes suas conclusiones extenditur. 2. Supponendum est (vt ex D. Thoma opusc. 70. q. de diuisione scientiæ art. 1. noster aduertit author q. 3. procemiali) quod vnitas, & distinctio formalis scientiarum, sicut & potentiarum, ab vnitate vel distinctione sui obiecti desumitur, non quidem a quacumque vnitate, vel distinctione obiecti, sed ab vnitate, vel distinctione illius formaliter in esse obiecti considerati. Eadem enim v.g. potentia visiua ad plures colores inesse entis specie distinctos absque aliqua formali sui diuersitate terminatur, quia omnes prædicti colores in ratione formali obiecti visibilis nullam prorsus formalem habent diuersitatem. Similiter igitur scientiæ, quia in sua tendunt obiecta sua ratione formaliter abstractionis à materia, ab illis ob

hac ratione acceptis, vnitatem, & distinctionem accipiant formalē, & quamuis aliqua scientia ad plures conclusiones, & obiecta in esse entis specifice distincta terminetur, si in omnia illa sub eadem abstractione à materia tēdat, absque aliqua formali ipsius scientiæ diuersitate ad omnia illa terminatur.

3. Resolutoriè est dicendum, logicam esse vnam scientiam specifice athomè, & absque aliqua sui formali diuersitate ad omnes illius conclusiones terminari. Cōclusio est sapientissimi Magistri Soto in prædicta quæst. 3. procemiali, & communis. Et probatur, quia obiectum logicæ sub vnica formali specifica ratione, nempè sub abstractione ab omni materia (qualiter in solutionibus argumentorum explicabimus) ipsam terminat logicā. Illa ergo quamvis ad plures conclusiones, & si specifice in esse entis distinctas inclinet; ad omnes tamē illas, quatenus sub eadē formali athoma specifica ratione sui obiecti, abstractionis videlicet ab omni materia cōueniunt, sub omnimoda vnitate formali; & absq; aliqua prorsus formali distinctione terminatur.

4. Obijcies primo. Quod in logica plures sunt conclusiones, & assensus scientifici, plures etiam probabiles, & opinatiui. Sed ad istos, & illos nequit aliquis habitus sub vnica ratione formali terminari. Ergo saltem distinguendus est in logica duplex habitus formaliter distinctus, alter qui ad assensus inclinet scientificos; & alter qui ad assensus inclinet probabiles, & opinatiuos. ¶ Confirmatur, nam etiam inter conclusiones & assensus scientificos, ad quos logica inclinat, diuersitas reperitur specifica: ergo cum habitus immediatè specificetur ab actibus; ab illis logica etiam prout ad actus solum inclinat scientificos, diuersitatem, & distinctionē habet specificam, ac perinde non vnitatem athomam habet specificam, sed ad multum vnius erit subalternæ speciei in plures species athomas diuisibilis. Antecedens probatur, nā diuersa specificè videtur esse hæc, v.g. logicæ conclusio, prædicabile est vniuersale, ab ista, demonstratio generat scientiam, & eam in distinctionem plures habent logicæ conclusiones, & illarum assensus: ergo conclusiones, & assensus scientifici non omnimoda specifica vnitate, sed potius diuersitate inter se specifica gaudent.

Respondet, ad argumentum, quod satis probabiliter (cum nostro authore quæst. 3. procemiali in solutione ad 6.) in logica, sicut in qualibet alia scientia duplex habitus formaliter, imò etiam realiter entitatiue distinctus potest admitti, alter videlicet scientificus, qui media demonstratione ad omnes assensus talis scientiæ inclinet scientificos. Et alter opinatiuus, qui ad assensus probabiles mediis rationibus probabilibus inclinet, quia licet obiectum vtriusque talis habitus

conueniat in eadem abstractione à materia: differunt tamen habitus in modo procedendi, vnus videlicet per medium demõstratiuum, alter per probabile medium, & hoc non derogat vnitati specificæ, quam adstruere contendimus logicæ, vtpotè quæ in hac sententia solum de vnitate logicæ quo ad partem demonstratiuam, non autem de logica prout ad omnia vniuersaliter extenditur, quæ in ea distinguuntur, est intelligenda. ¶ Probabiliter etiam potest dici, quod licet vt tales assensus probabiles, & opinatiui primario ab aliquo habitu elicerentur, habitus requiratur opinatiuus, nec vt actus primarij ab aliquo habitu scientifico elici possint; tamen vt ad actus secundarios absque aliqua sui formali diuersitate ad illos potest se extendere habitus scientificus. Quia illi (vt quæstione præcedenti numer. 5. explicauimus) nouam supra actus scientificos primarios non addunt difficultatem. Si enim quis media demonstratione per habitum scientificum elicit assensum, quod demonstratio v.g. generat scientiam, cur adiuncto ad eadem conclusionem aliquo medio probabili, non poterit per eundem habitum; tanquam actum illi secundarium, assensum probabilem eiusdem cõclusionis elicere? Et idem dico de assensu probabili alterius distinctæ conclusionis, quia talis probabilis assensus elicitur ab habitu scientifico, vt actus illius secundarius, & in ordine ad habitum sub eadem ratione formali actus scientifici, quia omnes tales actus eliciuntur ab habitu prout ad obiectum sub eadem ratione formali eiusdem abstractionis à materia terminantur.

Ad confirmationem patet ex dictis in notabili ad conclusionem præsupposito, & in eiusdem conclusionis probatione, quod licet conclusiones logicę materialiter, & in esse entis specifice inter se differant; formaliter in ratione obiecti, vtpotè quę sub eadem abstractione à materia attinguntur, nullam habent diuersitatem; & sic nec illam tribuunt habitui, qui ad illas sub ea ratione formali terminatur.

5. Obijcies secundo, nullam posse assignari specialem abstractionem à materia, quę obiecto logicę in ratione obiecti vnitatem tribuat formalem. Ergo neque illa à suo obiecto habitus potest accipere logicę. Consequentia pater, & antecedens probatur. Quia si aliqua in obiecto logicę assignari posset talis abstractio, esset abstractio ab omni materia. Sed hęc non potest esse obiecti logicę formaliter constitutiua: ergo. Minor probatur. Nam aliàs logica non distingueretur formaliter à metaphisica, cuius obiectum per abstractionem ab omni materia formaliter in esse illius obiecti constituitur.

Dices, obiectum metaphisi-

cæ constituí in ratione formaliter talis per abstractionem positiuam ab omni materia. Quia quamuis plura de quibus metaphisicus agit, in materia realiter sint, illa vt à metaphisica attinguntur, positiue ab omni materia abstrahunt: obiectum autem logicæ abstrahit ab omni materia negatiue, quia nullam in se materiam includit.

Sed contra est, ex eo sequi obiectum logicæ formaliter in esse obiecti ab obiecto non distingui sacræ Theologiæ: ac perinde nec ipsam logicam à Theologia esse formaliter distinctam. Consequens est falsum: ergo & prædicta solutio. Sequella probatur, nam obiectum Theologiæ abstrahit ab omni materia non positiue, sed negatiue: obiectum enim primarium Theologiæ, scilicet Deus, nullam in se includit materiam, à qua possit abstrahere positiue: ergo si ratio specialis obiecti logicę esset abstractio ab omni materia negatiue, in ea ratione omnino cum obiecto conueniret Theologiæ.

Respondetur, ad argumentum, solutionem ibi datam esse optimam. Ad replicam autem neganda est sequela: ad cuius probationem dico, quod licet obiectum Theologiæ, & logicæ conueniant, quod vtrumque abstrahit ab omni materia negatiue: differunt tamen, quòd obiectū Theologiæ talem habet abstractionem propter maximam sui perfectionem, & actualitatem: obiectum actum logicæ propter sui imperfectionem, & quia eo, quod mi ai mæ entitatis est, nullam concernit materiam, aquà positiue possit abstrare. Et hæc est sufficiens differentia, vt obiectum logicæ, & Theologiæ formaliter differant in esse obiecti.

6. Obijcies tertio, quod intra eandem obiecti logicæ abstractionem à materia, datur diuersa abstractio sufficienter distincta, vt distinctionem formalem specificam causet in habitu: ergo licet habitus logicæ (t vnius speciei subalternæ, in distinctas species athomas est formaliter diuisibilis. Antecedens probatur: nam pars logicæ, quæ agit v. g. de prædicabilibus, distinctam, & maiorem abstractionem habet, quam pars logicæ, quæ agit de demonstratione. Tractatus enim de prædicabilibus abstrahit ab omnibus, à quibus abstrahit tractatus de demonstratione, & insuper abstrahit ab ipsius demonstrationis compositione, siquidem illam non concernit: ergo sufficienter distinctam abstractionem habent obiecta prædictorum tractatuum, vt faciant vnum ab alio formaliter distingui. Consequentia probatur: nam ob similem solum diuersam abstractionem intra abstractionem à materia sensibili distinguuntur species, Arithmethica, & Geometria, quia nimirum Arithmetica abstrahit à quantitate continua, à

qua

qua non abstrahit, sed illam concernit Geometria.

Respondetur, negando antecedens: talis enim diuersitas abstractionis, materialis est & insufficiens formaliter distinguere habitum. Ad probationem autem, omissis aliis, quæ ei adhiberi solent, solutionibus, illisque alibi ex professo in examen vocandis; dico, quod non est similis diuersa abstractio, quæ inter Arithmethicam, & Geometriam reperitur. Cum enim respectu numeri quantitas continua se habeat vt materia, abstrahens Arithmethica à continuitate, quam concernit Geometria, abstrahit ab illa abstractione formali, ac perinde abstractione sufficienter formaliter distincta ad distinctam formaliter specificandam scientiam. Cum tamen prædicabile, & alius quilibet simplex conceptus ad logicam pertinens, non se habeat vt forma, sed vt pars respectu demonstrationis, aut syllogismi, non abstrahit à compositione syllogismi abstractione formali, sed abstractione totali, quæ non est abstractio formaliter se habens ad specificationem scientiarum; ac perinde ea solum diuersitas abstractionis non sufficit scientiam formaliter distinguere.

(?)

QVÆSTIO VII.

Vtrum logica sit simplex qualitas?

QVæstio ita ad methaphysicã expectans, & æqualiter de logica, ac de qualibet alia scientia procedens, disputatur hic ab authore q. 3. præmiali in 2. quæstionis art. Et pro tituli explicatione est aduertendum, ad assensum scientificum concurrere præter intellectum, species intelligibiles, & habitum, medio quo assensus elicitur, & de conclusionibus iudicatur: & species ex parte obiecti, habitus vero ex parte potentiæ, concurrunt ad assensum scientificum. Scientiam autem aliqui in collectione specierum; aliqui in habitu solo; & alij in habitu, & collectione specierum existimant formaliter consistere. Et quidem qui scientiam in collectione specierum, vel in illa simul, & habitu formaliter constituunt, consequenter asserunt scientiam esse compositam ex speciebus, & habitu, vel saltem ex diuersis speciebus, tanquam ex partibus integrantibus. Sed certe, & secundum D. Thom. 1. 2. q. 54. art. 4. & alibi pluries, & secundum veritatem scientia formaliter consistit in solo habitu, medio quo intellectus de conclusionibus iudicat, quamuis hoc nomen scientiæ quandoque vsurpetur, & pro scientia formaliter sumpta, & pro scientia consequenter, vel causaliter accep-

ta: scientia formaliter sumpta (vt diximus) est solus habitus. Scientia consequenter accepta est assensus scientificus, ad quem tanquam ad effectum habitus inclinat. Scientia denique causaliter, & antecedenter sumpta sunt species intelligibiles, & illarum collectio, vt aliquid ad acquisitionem habitus (in quo solum scientia formaliter consistit) requisitum. Et cum D. Thomas collectionem specierum scientiam videtur appellare, loquitur non de scientia formaliter sumpta, sed de scientia inchoative, causaliter, vel antecedenter accepta. His ergo suppositis, quod inquirimus, est, an habitus logicæ (in quo ipsa scientia formaliter consistit) prout ad omnes conclusiones ipsius logicę terminatur, sit omnino simplex, & totius compositionis expers, an vero sit compositus ex pluribus partialibus habitibus, quorum singuli ad singulas conclusiones inclinent, licet sub eadem formali specifica ratione omnes ad illas terminentur.

2. Dicendum est, logicam, prout ad omnes eius conclusiones terminatur, esse omnino simplicem qualitatem. Oppositum conclusionis cum Scoto q. 3. prologi. & alibi, tenent eius discipuli, & aliqui recentiores, etiamsi scientias non in collectione specierum, sed in habitibus formaliter constituant. Sed conclusionem cum communi Thomistarum sententia noster docet author quęst. 2. proœmiali art. 2. & est expressa Diu. Thomę 1. 2. quæst. 54. art. 4. & ibidem Caietani: in solutione enim ad tertium ait ibi S. Doctor: *Ille qui in aliqua scientia acquirit per demonstrationem scientiam conclusionis vnius, habet quidem habitum, sed imperfectè; cum vero acquirit per aliquam demonstrationem scientiam conclusionis alterius, non aggeneratur in eo alius habitus, sed habitus, qui prius inerat fit perfectior, vtpotè ad plura se extendens, eo quod conclusiones, & demonstrationes vnius scientiæ ordinatæ sunt, & vna derivatur ab alia.* Hęc D. Thomas, in quibus expręsse negans, in habente per vnam demonstrationem habitum scientię, per alteram aggenerari nouum habitum, manifeste in scientia quamlibet ex partialibus habitibus compositionem negat, & cum dicit, per secundam demonstrationem habitum perfici pręexistentem, non intendit illum per additionem alicuius entitatis perfici (aliàs nouus partialis aggeneraretur habitus) sed quod absque aliqua sui additione per extensionem ad nouam conclusionem habitus prę-existens perficitur. Nec hanc doctrinam limitat Sanctus Doctor ad scientiam prout ad conclusiones dumtaxat terminatur ita inter se subordinatas, vt vna sit passio alterius; sed de scientia loquitur prout omnes conclusiones sub eadem attingit ratione formali extenusque intendit, eas esse subordi-

dinatas, quatenus sub eadem ratione formali specifica attinguntur.

3. Probatur autem primo conclusio ratione prædicti articuli, sic ad formam reducta. Logica & habitus cuiuslibet scientiæ omnes suas conclusiones materialiter in esse entis, specificè inter se distinctas, sub eadem ratione formali specifica scibilis attingit: ergo ad omnes illas omnino simplex, & absque aliqua sui, vel materiali compositione terminatur. Antecedens in hac quæstione ex præcedenti supponimus (aliàs enim non solum habitus scientiæ non esset simplex qualitas, sed nec vnus formaliter specificè athome, & in logica, & in qualibet alia scientia tot formaliter specie distinctas scientias deberemus admittere, quod sunt conclusiones logicales, ad quas logica terminatur) antecedente igitur vt certo supposito; consequentia probatur; quia idem omnino simplex intellectus absque aliqua sui vel materiali compositione, omnia sua quantumuis inter se distincta attingit obiecta, quia ad omnia illa sub eadem ratione formali specifica ipsius potentiæ terminatur. Ergo & habitus scientificus ad omnia, quæ sub vnica sua ratione attingit formali, omnino simplex, & absque aliqua compositione terminatur. Consequentia probatur: quia habitus est perfectio potentiæ. Ergo ipsi debet proportionari in eo quod sicut potentia, quia vniuersalior est, & pluribus distinctis habitibus perfectibilis, omnia prædictorum habitum obiecta sub vnica attingit ratione formali specificatiua ipsius potentiæ, scilicet sub abstracta, & vniuersali ratione veri, ad omnia illa absque aliqua sui compositione terminatur: ita & quilibet scientificus habitus, non ad omnia in vniuersum intellectus obiecta, sed ad omnia, quæ sub speciali ipsius habitus ratione attinguntur formali, potsit habitus omnino simplex, & absque aliqua sui compositione terminari.

4. Nec valet, huic rationi cum aliquibus dicere, potentiam non generari nostris actibus, & ita per diuersitatem actuum partialem potentiam non acquiri: habitus tamen cum nostris actibus generentur, & quilibet nouus actus, vtpotè eodem modo potens aliquid producere, sicut præcedens, aliquem nouum partialem generat habitum, qui cum præcedenti compositionem faciat: licet omnes tales illius partes, seu habitus partiales, quia sub eadem ratione formali specifica scientiæ conueniunt, non plures formaliter scientias, sed vnam specie constituant.

Non inquam, id valet; quia non obstante differentia assignata habitus, & potentiæ, quod hæc nostris non producatur actibus, habitus

bitus vero noſtris actibus genere-tur; adhuc ſemper inter illum, & potentiã manet proportio, quod ſi illa abſque aliqua ſui compoſitione potens eſt ad omnia ſua obiecta terminari, quia omnia illa ſub eadem ratione formali attingit; potens etiam erit habitus, quamuis noſtris actibus genitus, vt abſque aliqua ſui compoſitione omnia ſua attingat obiecta, quia ad omnia illa ſub ratione eadem formali terminatur. Quare autem ſecundę, & aliarum demonſtrationum actus, nec habitum partialem, neque aliquid reale in habitu pręexiſtenti producant, in ſolutione ſecundę obiectionis aduerſus hanc cõcluſionem explicabimus.

5 Secundo probatur concluſio. Quia habitus infuſi, v. g. fidei, vel charitatis (vt etiam contrarij Authores admittunt) abſque aliqua ſui, vel materiali compoſitione in omnia ſua tendunt obiecta, quia ad omnia illa ſub eadem ratione terminantur formali, quamuis in terminatione ad quodlibet illorum noua aliqua materialis ſit vincenda difficultas, vt in aſſenſu noui articuli fidei, & in dilectione inimicorum. Ergo eadem ratione, & habitus ſcientifici omnino ſimplices omnia ſua attingunt obiecta, quia ad omnia ſub eadem ratione formali terminantur. Quod enim habitus ſcientifici noſtris actibus generentur, non verò habitus infuſi, nulla eſt ad propoſitum differentia; ſi enim abſque eo, quod Deus multiplicem, vel partialem fidei, v. g. infundat habitum, ſimplex, quem infundit, poteſt ad omnia obiecta terminari, quia omnia illa ſub eadem cadunt ratione formali; quare etiam ſimplex habitus ſcientificus, licet noſtris actibus genitus, non ſufficiet ad attingendum omnia obiecta, quæ ſub eadem ſteterint ratione formali? Confirmatur: nam virtutes morales, quamuis noſtris actibus acquiſitæ, poſſunt abſque omni ſui compoſitione omnia attingere obiecta, quæ ſub eadem cadunt ratione formali. Ergo ſimiliter & habitus ſcientificus, quamuis noſtris actibus generetur. Antecedens licet non omnes, aliqui tamen ex contrarijs concedunt (qui certe neſcio qualiter conſequentiam poſsint negare) aduerſus illos tamen, qui illud negant. Probatur: ſi enim temperantia v. g. infuſa omnino ſimplex ad plures actus, plureſque in illis materiales difficultates vincendas terminatur (maior enim difficultas ſaltim materialiter eſt in abſtinendo ab vno obiecto delectabili, quam ab alio) cur, & eadem omnino ſimplex temperantia moralis, quamuis noſtris actibus acquiſita, non ſufficiet ad eliciendos quoslibet temperantiæ actus, & vicendas omnes, quę in illis, materiales difficultates, inueniantur.

6. Tertio probatur concluſio: quia habitus ſcientię non poteſt eſſe compoſitus ex pluribus partia-

tialibus habitibus specificè inter se, nec solo numero differentibus. Nullatenus ergo ex pluribus habitibus potest componi: ac perinde omnino est simplex, & nullatenus potest esse composita qualitas. Antecedens pro vtraque parte probatur. Pro prima quidem: quia cum eadem sit ratio formalis habitus, v. g. logicæ (aliàs non esset vna scientia specie) non est à quo tales partiales habitus diuersitatem possint habere specificam. Pro secunda parte idem probatur antecedens, quia cum accidentia eiusdem speciei in eadem formaliter, & virtualiter sint parte subiecti: & omnia in vniuersum accidentia à subiecti vnitate individuationem, & vnitatem accipiant numericam, implicat quod in eodem subiecto plura simul solo numero distincta accidentia inueniantur. Ergo impossibile est, habitum scientiæ ex partialibus habitibus solo numero inter se distinctis componi: siquidem illi, simul deberent esse in eodem subiecto. Hanc efficacem rationem, vt magis eius vis innotescat, libet, aliquibus obiectionibus examinare, prius quàm alia aduersus conclusionem argumenta proponam.

7 Aduersus præcedentem igitur rationem obijcies primo. Quod species intelligibiles eidem scientiæ deseruientes, & assensus circa plura eiusdem scientiæ obiecta, solo numero differunt, vtpotè quæ sub eadem sunt ratione formali eiusdem habitus, ac perinde non magis, quam ipse habitus distinctionem formalem possunt habere. Et tamen plures diuersarum eiusdem scientiæ conclusionum assensus, & saltem plures diuersorum eiusdem scientiæ obiectorum species in eadem simul intellectus potentia reperiuntur. Ergo licet partiales habitus ex quibus habitus componeretur totalis, solo numero essent distincti, id non obstaret, quominus in eodem simul intellectu reperirētur.

Dices, quod species obiectorū eiusdem scientiæ, & assensus conclusionum eiusdem scientiæ non differunt solo numero, sed licet in ordine ad habitum sub eadem attingantur ratione formali, à distinctione tamen specifica obiectorum inesse entis distinctionem accipiunt specificam; quia licet omnia prædicta obiecta sub eadem ratione formali attingantur, rationes tamen specificæ, eorum inesse entis ab speciebus repræsentantur, & per assensus attinguntur.

Contra hæc est, quod eadē etiā distinctio specifica ab specifica distinctione obiectorum inesse entis potest in habitu reperiri, si quidem etiam attingit obiecta in esse entis specificè distincta: ergo etiam si plures partiales eiusdem scientiæ sint habitus, illi non solo numero, sed specificè materialiter, & inesse entis distinguētur: ac perinde poterunt simul non minus, quam plures species intelligibiles,

les, & plures assensus diuersorum obiectorum in eodem intellectu reperiri.

Respondetur, solutionem datam esse optimam. Et ad replicam negandum est, distinctionem specificam, quæ materialiter, & in esse entis in speciebus, & actibus circa diuersa obiecta eiusdem scientiæ reperitur, in ipso habitu scientiæ reperiri: quia cum habitus se habeat in ordine ad actus, vt illorum principium, & quæ in effectibus sunt distincta, & diuisa adunentur in principio, non quælibet obiectorum distinctio, quæ actus sufficit specificè in esse entis diuersificare, sufficit distinguere habitum, sicut licet habitus diuersarum scientiarum in eodem intellectu existentes à suis obiectis diuersitatem habeant specificam, intellectus tamen, qui ad eadem obiecta vt principium magis vniuersale comparatur, & omnia illa sub eadem sua ratione formale attingit, nullam à prædictis obiectis accipit distinctionem, aut diuersitatem.

8 Contra eandem rationem obijcies secundo Quod ea quæ simul numero differunt, & specie (vt actus & species eiusdem scientiæ differre diximus) non obstante sua distinctione numerica, in eodem simul sunt intellectu. Ergo etiamsi solo numero different, in eodem simul intellectu esse possent; perperamque perinde in vltima conclusionis ratione dicitur, impossibile esse: quod partiles habitus solo numero differentes in eodem simul intellectu inueniantur. Consequentia probatur, nam quę simul numero differunt & specie, ab eodem principio sumunt distinctionem suam numericam, atque illa, quæ solo numero differunt. Ergo si illa possunt simul esse in eodem subiecto, etiam & ista. Pater consequentia, quia ea ratione dicebamus, accidentia solo numero differentia non posse esse simul in eodem subiecto, quia accidentia à subiecto accipiunt individuationem, vnitatem, & diuersitatem numericam. Ergo si hoc non obstante, accidentia specie simul & numero distincta in eodem simul possunt esse subiecto, etiam illa, quæ solo numero differunt.

Respondetur, negando consequentiam. Pro quo est aduertendum ex Caietano 1.2.q.54.art.4. quod licet intellectus sit formaliter idem, virtualiter est multiplex, pluresque habet virtuales potentialitates, & tales potentialitates distinguuntur in intellectu in ordine ad formas diuersæ speciei, vt quælibet intellectus potentialitas omnes formas alicuius speciei respiciat, & recipiat, illisque individuationem, & vnitatem præbeat numericam. Vnde accidentia specie simul & numero distincta bene possunt esse simul in eodem intellectu, quia in illo secundum diuersas potentialitates recipiuntur, & abillo secundum prędictas potentialitates distinctionem numeri-

cam

eam accipiunt. Accidentia autem solo numero distincta nullatenus possunt esse in eodem intellectu, quia deberent esse in eo secundum eandem potentialitatem, & sic non haberent, vnde vllatenus distinctionem reciperent numericam.

9. Aduersus conclusionem autem arguitur primo. Quod habitus est dispositio, non quidem dispositione accepta pro specie qualitatis ab habitu condistincta, sed accepta pro qualitate, vt communi habitui, & dispositioni specialiter dictæ. Sed dispositio est, quid compositum ex partibus. Ergo & habitus, ac perinde cum omnis scientia sit habitus, omnis scientia ex partibus est composita. Minor probatur ex Philosopho 5. metaph. text. 24. asserente, quod *dispositio est ordo habentis partes*. Sed habens partes, ex illis componitur: ergo dispositio componitur ex partibus.

Respondetur negando minorem, & ad authoritatem Philosophi, omissis aliis explicationibus, dicendum est cum nostro sapientissimo Magistro Soto q. vnica circa solutionem ad 3. de qualitate. Philosophum intelligi, non quod ipsa dispositio habeat partes, sed quod sit ordo animæ habentis partes, animæ videlicet habentis potentias: vel quod dispositio sit ordo potentiæ in qua recipitur, potentiæ scilicet habentis partes, diuersas videlicet potentialitates inter se virtualiter distinctas.

10. Obijcies secundo. Quod acquisito per primam demonstrationem habitu scientifico, nouus per secundam demonstrationem partialis producitur habitus; & eadem est ratio de alijs demonstrationibus circa alias conclusiones; ergo ex habitu præexistenti, & ijs, qui de nouo acquiruntur vnus totalis componitur habitus, sub eadem ratione formali illum componentibus. Antecedens probatur. Tum, quia vt in testimonio pro conclusione adducto asserit Diuus Thomas, per demonstrationem secundæ conclusionis habitus præexistens fit perfectior. Maiorem autem perfectionem non videtur habere posse, nisi aliquid reale ei superaddatur, nec aliquid ei superaddi posse videtur, nisi nouus partialis habitus. Ille ergo ei superadditur, & per secundam demonstrationem producitur. Tum etiam, quia secunda demonstratio eiusdem speciei, imo eiusdem actiuitatis, & efficatiæ ad producendum habitum videtur esse, ac prima: ergo de facto habitum producit partialem. Antecedens probatur: nam si prius talis fieret secunda demonstratio, de facto non minus, quam prima produceret habitum (loquimur enim de demonstrationibus circa conclusiones, quarum ab vna altera non, vt secunda passio à prima dependet: in his enim demonstratio circa secundam conclusionem forsan neces-

sa-

lario præsupponit demonstratio-nem circa primam, sed de demonstrationibus loquimur circa conclusiones eiusdem scientiæ, hanc tamen inter se dependentiã vnius ab altera non habentes.

Confirmatur, quia multiplicatis circa eandem conclusionem actibus, habitus circa illam intenditur, & per additionem alicuius nouæ entitatis, vel modalis perficitur. Ergo cum præexistens habitus ad nouam conclusionem distincta demonstratione terminatur, noua ei entitas, & habitus partialis superadditur. Consequentia probatur, quia non minor, sed maior forsitam est perfectio habitus extensiua, quam intensiua; ergo si hanc per additamentum nouæ entitatis acquirit habitus, etiam & illam.

11. Respondetur ad argumentum negando antecedens. Et ad primam illius probationem dico, quod licet habitus præexistens, adueniente secunda circa secundam conclusionem demonstratione, perficiatur, hæc tamen perfectio nullatenus est per aggenerationem noui partialis habitus, qui præexistenti superaddatur; hoc enim expressè in allegato testimonio negat Diuus Thomas, sed talis noua perfectio aduenit habitui per id dumtaxat, quod ille ad nouã materiã applicetur. Sicuti lux perficitur extensiuè, cũ nouos colores illustrat, non per id, quod luci aliquid intrinsecum addatur, sed per id dũtaxat, quod ad nouam materiam se extendat, nouoque applicetur colori. Et anima rationalis, cum nouam absque aliquo sui intrinseco additamẽto informat materiam, perfectionem per id accipit extensiuam. Eodem igitur modo, & habitus scientificus extensiue perficitur, per id quod solum ad nouam materiam applicetur, & ad assensum nouæ conclusionis inclinet. Et tale illius extensiuum augmentum potest dici fieri per additionem, non quidem intrinsecam ipsius habitus, sed per additionem extrinsecam nouæ materiæ, ad quam de nouo applicatur. Et hoc modo intelligendus est D. Thomas 2. 2. quæst. 24. art. 5. vbi insinuat augmentum intensiuum habitus non fieri per additionem, bene tamen augmentum extensiuum illius. ¶ Ad secundam probationem eiusdem antecedentis negatur consequentia: quia licet secunda demonstratio ex se non minus, quam prima sit sufficiens, habitum generare scientificum, quia tamen illum inuenit per primam demonstrationem productum, nihil de nouo producit, sed solum habitum perficit præexistentem, faciens vt ad nouam materiam, nouasque conclusiones se extendat. Et hoc facere, est nouus effectus talis demonstrationis, non enim omnis actio etiam ex se productiua alicuius termini, oportet quod illum de facto producat, sed quoc aliquem alium nouum habeat effectum

fectum. Sicut intellectio, quæ ex se est actio productiua verbi, verbum in Beatis de facto non producit, quia obiectum de se est sufficienter proportionatum, sed solum habet effectum vniendi obiectum cum potentia. Similiter licet actio conuersiua ex se sit productiua sui termini, illum de facto non producit, quando terminus supponitur præexistens: sicut quia Christus, terminus conuersionis Sacramentalis, præexistens ad ipsam conuersionem supponitur, nullatenus per illam iuxta probabiliorem sententiam producitur.

Ad confirmationem iuxta sententiam Diui Thomæ 2.2. quæst. 24. art. 5. magis videtur negandum esse, augmentū intensiuum, quam extensiuum habitus fieri per additionem intrinsecam alicuius entitatis ad habitum præexistentem: & ita negari potest antecedens, de quo latè cum de intensione agamus in libris de generatione. Sed quidquid sit de hoc, etiamsi augmentum intensiuum habitus fiat per additionem intrinsecā alicuius entitatis, aut modi, non inde sequitur, per similem additionem intrinsecam habitum augeri extensiue, quia ad id sufficit, quod ad nouam applicetur materiam, & quod per nouum assensum nouam actuet subiecti potentialitatem: in intensione autem, quia habitus quantumuis multiplicaris actibus, non ad nouam, sed ad eandem applicatur materiam, & non distinctam intellectus, sed eandem omnino actuat potentialitatem, nisi ipsi habitui aliquid intrinsecum superaddatur, non habet per quid intensiuum recipiat augmētum, & intensiue perficiatur.

12. Obijcies tertio posse contingere, aliquem per assensum scientificum circa primam conclusionem, habitum circa illam habere scientificum, & per assensum erroneum circa secundam, habitam circa illam erroris acquirere: tunc aduenientе scientifico per demonstrationem circa secundam conclusionem assensu, habitus præexistens erroris excluditur. Nouus ergo per talem secundam demonstrationem habitus generatur. Patet consequentia: quia habitus erroneus non potest, nisi per habitum excludi scientificum. Sed non excluditur per habitum præexistentem per primam demonstrationem generatum, siquidem cum illo compatiebatur: ergo excluditur per habitum per secundam demonstrationem de nouo productum. Et cum ille in eadem ratione formali scientiæ cum habitu per primam demonstrationem acquisito cōueniat, ex vtroque vt ex habitibus partialibus scientia resultabit composita.

Confirmatur primo, quia habens habitum scientię circa duas, vel plures conclusiones, potest per obliuionem secundæ, verbi gratia, demonstrationis ad assensum

sum secundæ conclusionis non inclinare, quamuis inclinet ad primam. Non igitur circa eadem conclusiones erat vnicus simplicissimus habitus; alias non posset circa primam manens, deperdi circa secundam, & ad illam non inclinare.

Confirmatur secundo. Quia potest habitus circa primam conclusionem multiplicatis circa illam actibus, intendi, & circa secundam, si actus circa illam non multiplicentur, manere remissus. Non igitur circa vtramque conclusionem erat idem realiter habitus: alias eadem entitas esset simul intensa, & remissa, quod videtur esse impossibile.

13. Respondetur ad argumentum, negando consequentiam. Et ad probationem distinguenda est minor, habitus erroris non excluditur per habitum scientificum præexistentem: secundum se sumptum, & vt præcisè per primam demonstrationem erat generatus: concedo minorem (vt sic enim vt rectè dicitur in argumento, cum habitu erroris compatiebatur) non excluditur per habitum scientificum præexistentem, vt de novo per secundam demonstrationem ad novam materiam applicatum, nego minorem.

Ad primam confirmationem negatur consequentia. Idem enim entitative habitus, qui absque aliquo sui intrinseco additamento, solum per applicationem ad [illegible] nam materiam, ad assensum secundæ conclusionis inclinabat, absque eo, quod aliquid intrinsecum deperdat, solum per id, quod talem ad prædictam novam materiam applicationem amittat, potest ad assensum talis secundæ conclusionis, non inclinare, licet maneat ei inclinatio ad assensum aliarum conclusionum, ad quas applicationem non amisit.

Ad secundam confirmationem negatur consequentia. Sicut enim idemmet habitus ad diversas conclusiones applicatus, inclinat, ita etiam vt applicatus ad vnam potest intendi, quamuis vt applicatus ad alteram maneat remissus. Ad hoc enim non diversa requiritur entitas habitus, sed diversa eiusdem habitus, secundum diversam illius applicationem sufficit consideratio, diversusque illius ad plures conclusiones secundum diversam ad illas applicationem respectus.

14. Obijcies quarto, quod in partialibus eiusdem scientiæ objectis, & conclusionum assensibus circa illa, quamuis omnia sub eadem ratione formali attingantur, aliqua nova occurrit difficultas. Ergo cum habitus ad vincendas huiusmodi dentur difficultates, circa talia partialia obiecta partialis etiam in eadem scientia constituendi sunt habitus. Antecedens probatur: quia quantumuis, quis assensum habeat circa aliquod scientiæ obiectum, aliquamque de illo cõclusionem,

ex-

experientia constat, nouam inueniri difficultatem in assensu circa alia obiecta, & conclusiones eiusdem scientiæ, cum nouum ad id medium debeat applicare, nouasque ad id demonstrationes conficere.

Respondetur, quod in scientijs, & virtutibus duplex inuenitur difficultas: altera formalis, & essentialis, altera materialis, & accidentalis. Prima prouenit ex defectu rationis formalis, & inclinationis ad obiectum formale habitus, seu virtutis. Et hanc difficultatem habent, qui omnino habitibus carent. Accidentalis autem, & materialis difficultas prouenit ex defectu applicationis ad materiam, aut ex defectu exercitij. Et hanc secundam difficultatem, postquam quis habet habitum scientiæ, aut virtutis, potest inuenire circa particularia eiusdem scientiæ, aut virtutis obiecti: & ad illam difficultatem vincendam, non requiritur nouus, vel partialis habitus, sed solum præexistentis habitus noua applicatio. Sicut licet eandem difficultatem quis in actibus virtutum infussarum inueniat, vt habens habitum charitatis illam inuenit in dilectione inimicorum, & maiorem, quam in dilectione amicorum; ad talem difficultatem vincendam non requiritur nouus, vel partialis habitus charitatis (vtpote qui in habitibus infusis, etiam in opposita non admittitur sententia) sed sufficit eiusdem entitatiuè indiuisibilis habitus charitatis noua ad talem materiam applicatio.

QVÆSTIO VIII.

Vtrùm logica sit habitus practicus, an vero speculatiuus?

COnsulto titulum proposuimus quæstionis de habitu, & non de scientia, vt ab ea abstineamus à difficultate an scientia possit esse practica: aliqui enim existimant id esse impossibile, cum proprius sit scientiæ modus procedendi resolutiuus, & talis procedendi modus sit proprius habitus speculatiui, quidquid ergo sit de hoc, ne in illo implicemur, inquirimus, an logica sit habitus practicus, vel speculatiuus. Habitus speculatiuus dicitur ab speculatione, seu contemplatione; habitus autem practicus dicitur ab opere: differuntque inter se ex obiecto, ex modo procedendi, & ex fine. Ex obiecto quidem, quia habitus speculatiuus est de re speculabili, & contemplabili; habitus vero practicus est de re operabili. Differunt ex fine, quia finis habitus speculatiui est sui obiecti contemplatio; finis vero habitus practici est operatio. Differunt denique ex modo procedendi, quia habitus speculatiuus debet procedere modo resolutorio, practicus vero modo operabili. Et finis proprius prædictorum habituum non debet esse

extrinsecus finis operantis, sed intrinsecus finis ipsius operis, & habitus: quod enim quis habitum omnino speculatiuum, cuius finis est sui obiecti contemplatio, ex sua intentione ad aliquod etiam exterius ordinet opus; non tollit ab habitu rationem speculatiui, neque illum efficit practicum: quia huiusmodi rationes non à fine operantis, sed à fine operis desumuntur: vt igitur habitus sit practicus, debet esse de re operabili, modo procedere operabili, & ad praxim, & operationem, vt ad proprium finem ordinari.

2. Praxis autem, quæ actus habitus practici est, definitur ab Scoto in prologo sententiarum, q. vltima: *Quod sit actus alterius potentiæ quam intellectus, naturaliter posterior intellectione, natus elici conformiter rationi rectæ, vt sit rectus.* In eo tamen in primis, quod in ea definitione limitatur praxis ad actum conformem rectæ rationi, communiter reijcitur, quia etiam actus rectæ rationi difformis, practicus potest esse: in eo autem, quod praxim asserit esse actum alterius potentiæ ab intellectu, si in rigore accipiatur, ita vt omnem actum intellectus omnino à ratione praxis excludat, etiam communiter reijcitur, quia licet actus intellectus intra ordinẽ sui proprij obiecti sistens, rationem praxis non possit habere; benè tamen vt ad aliquam operationem ipsi intellectui extrinsecam ordinatur. Vnde praxis potest describi, quod sit *operatio extrinseca intellectui apta regulari per habitum practicum.* Et per id, quod dicitur *operatio extrinseca intellectui*, denotatur, quod non sistat in speculatione (quæ sola est operatio intrinseca intellectui) sed quod sit operatio distincta ab speculatione, vel ad aliquid distinctũ ab speculatione ordinata. Vnde & ipsa speculatio quatenus ex fine ipsius proprio, & non solũ ex fine operantis ad finẽ distinctum ab speculatione ordinatur, rationem praxis potest habere. Hinc etiam sumitur descriptio speculationis, quod videlicet sit *actus intellectus ex se non ordinatus ad aliquẽ extra suum genus, & ab ipsa speculatione distinctum.*

3. His ergo suppositis, suppositaque ex dictis sup. q. 4. distinctione logicæ in docentem, & vtentem, de illa sub vtraque consideratione inquirimus, an sit habitus simul practicus, & speculatiuus, vt aliqui volunt; an verò sit habitus solum practicus, vt alij de logica tam vt docente, quàm vt vtente existimant, & alij de logica solum vtente opinantur: an denique logica secundum vtrãque cõsiderationem sit habitus speculatiuus, vt communiter defendunt discipuli D. Thomæ.

4. Dico igitur primo. Logica neque vt docens, neque vt vtens est habitus simul practicus & speculatiuus. Conclusio probatur nam vt colligitur ex doctrina D. Thomæ 1. p. q. 1. art. 2. practicũ, &

& speculatiuum sunt differentiæ essentiales scientiarum, & habituum inferiorum, secundum videlicet, quod practicum rationē excludit speculatiui, & speculatiuum rationem excludit practicī. Sed logica est vna scientia ex naturalibus, & inferioribus, imò omnium illarum infima; ergo in illa simul non potest ratio reperiri practici, & speculatiui, sed necessario per alteram huiusmodi rationem cum exclusione alterius debet essentialiter constitui. Minor cum consequentia patet. Maior autem explicatur simul, & probatur: nam sicut in sensibus particularibus, & inferioribus, quia inferiores sunt, reperitur ratio propria vnius specificatiua cum exclusione rationis specificatiuæ alterius, licet huiusmodi rationes possint sine tali exclusione vnius ab altera reperiri in aliqua potentia superiori, vt in sensu communi: ita etiam in habitibus, & scientijs, licet in scientia superiori, vt in scientia Diuina, & in fide, & Theologia, quia sunt speciales participationes Diuinæ scientiæ, possit simul reperiri ratio practici, & speculatiui absque eo, quod vna ratio excludat alteram: ita videlicet, vt eadem scientia sit regula contēplationis, non excludens regulam operis: in habitibus tamen naturalibus, & inferioribus non possunt huiusmodi rationes simul reperiri, sed ratio speculatiui, vt rationem excludens practici, & ratio practici vt rationem excludens speculatiui, sunt differentiæ essentiales talium naturalium, & inferiorum habituum: ac perinde nulli illorū vtraque talis ratio potest simul competere. Hinc est, quod D. Th. quoties cumque de huiusmodi habitibus inferioribus loquitur; ex differentia penes practicum, & speculatiuum differētiā essentialem illorū deducit, vt 6. ethicorū lect. 1. & 3. & 1. 2. q. 17. art. 1. ad 1. 5. Dico secundo. Logica tam vt docēs, quàm vt vtens, est habitus solū speculatiuus: licet illa præcipuè vt vtēs, aliquā habeat similitudinē cum habitibus practicis. Conclusionē cū communi Thomistarum docet noster Auctor q. 4. proœmiali, illamque pluries insinuat D. Thom. præcipuè 1. 2. q. 57. art. 3. dicens: *Quod etiam in speculabilibus est aliquid per modum cuiusdam operis, puta cōstructio syllogismi, aut orationis congruæ, aut opus numerādi, vel mēsurandi, & ideo quicumque ad huiusmodi operationes habitus speculatiui ordinātur, dicūtur per quandā similitudinem artes.* Hæc D. Thomas, in quibus habitum logicæ etiā in ordine ad ipsum logicę vsum, & ad actum, qui magis accedit ad praxim, nempè ad constructionem syllogismi, à ratione habitus speculatiuè non excludit.

Probatur autem cōclusio, nam logica vt docens procedit modo resolutiuo, passiones demonstrādo de suo obiecto, & circa contēplationem sui obiecti versatur,

nec ad opus aliquod extra genus ipsius contemplationis, & ab ipsa contemplatione distinctum ordinatur. Etsi aliqualiter logica, etiam vt docens, ad suimet vsum ordinatur, quia talis vsus non est à contemplatione, & speculatione distinctus, logica vt docens nullatenus ob id, à ratione habitus speculatiui excluditur. Logica etiam vt vtens rationem habet habitus speculatiui, quia quamuis modo procedat compositiuo introducendo formam in materia, quia tamen id non facit nisi in materia speculabili, ex tali modo procedendi non excluditur à ratione habitus speculatiui: licet propter illum aliquam maiorem similitudinem (vt in conclusione notanter dixi) habeat cum habitibus practicis, quam alij habitus omnino etiam secundum modum procedendi, speculatiui.

Confirmatur primo, & explicatur hoc, quia, vt diximus praxis propriè licet possit in actibus intellectus reperiri, semper tamen est operatio extrinseca intellectui, hoc est, ordinata ad aliquid extra genus speculationis. Sed actus logicæ vtentis, constructio, v.g. syllogismi, quantumuis in modo procedēdi similis sit praxi, non ordinatur ad aliud extra genus speculationis, sed potius ad ipsam speculationem, cognitionē, & contemplationē obiecti. Ergo non est propriè praxis, ac perindè, nec habitus talē regulans actus, est practicus, sed speculatiuus.

Confirmatur secundo, quia logica etiam vt vtens nullo vtitur principio practico: ad constructionem enim syllogismi, qui ex omnibus actibus logicæ magis assimilatur praxi, vtitur illis principijs *dici de omni*, & *dici de nullo*; & quod, *quæ sunt eadem vni tertio, sunt eadem inter se*. Quæ principia nullatenus sunt practica, sed omnino speculatiua: ergo logica non est habitus practicus: ille enim principijs practicis in suis actibus eliciendis vtitur.

6. Obijcies primo, quod Diu. Thomas artibus omnino practicis, in eo quod practicæ sunt comparat logicam. Sentire igitur videtur, illam esse artem & habitum practicum. Antecedens probatur: nam in prologo posteriorum ita asserit: *Quemadmodum necessaria fuit ars ædificatoria aut fabrilis circa ea, quæ ratio de operibus manuum ratiocinatur: ita necessaria fuit ars, quæ sit directiua actuum rationis, vt in illis homo facilè, & sine errore procedat, qualis est ars logica.*

Respondetur Diu. Thomam comparare quidem logicam arti fabrili, & ædificatoriæ in eo, quod ad aliquod opus etiam logica ordinatur. Et ob id 1. 2. quæst. 57. art. 3. ad 3. (vt quæst. 5. præcedenti explicuimus) vocat logicam similitudinariè artem, similitudinariè quidem respectu artes mechanicas. Differt tamen ab illis in eo, quod illæ ordinantur

tur ad opus extra genus omnino speculationis: ac perinde sunt propriæ artes practicæ: logica verò quia licet ordinetur ad opus, non ordinatur ad opus extra genus speculationis, sed potius ad ipsam speculationem spectans, non est propriè habitus practicus, sed speculatiuus: licet in eo, quod procedit modo operabili, similitudinem aliquam habeat cum artibus, & habitibus practicis.

7. Obijcies secundo, quod si logica esset habitus speculatiuus, nobilior esset omnibus habitibus practicis. Consequens videtur falsum: ergo & antecedens. Sequela probatur, quia habitus speculatiuus, vtpote ad perfectiorem, & nobiliorem finem, quam practicus, ordinatus, nobilior videtur esse omni habitu practico. Falsitas autem minoris probatur, quia logica, vtpote ad infimum obiectum, ens videlicet rationis, terminata, ignobilior videtur esse omnibus habitibus etiam practicis, vtpote qui ad aliquid reale tanquam ad proprium obiectum terminantur.

Respondetur negando minorem, & ad probationem dico, quod licet inter habitus, qui circa eundem finem versantur, & in eodem modo conueniunt procedendi, perfectio, & nobilitas à perfectione obiecti desumatur; non tamen inter habitus, qui diuersum finem, vel modum habent procedendi: sicut habitus opinatiuus circa obiectum Philosophiæ inferior est habitu scientifico circa obiectum logicæ: quia quamuis ille excedat hunc in obiecto in esse entis, iste excedit illum in modo procedendi; eodem ergo modo habitus speculatiuus logicæ circa ens rationis absolutè est nobilior habitu practico circa ens reale, quia excedit illum in fine, & in modo procedendi.

8. Obijcies tertio. Logicam agente de obiecto à nobis operabili, imò & modo operabili, siquidem agit de syllogismis, & alijs instrumentis logicabilibus à nobis factibilibus, & tradit modum illa construendi; ergo est habitus practicus.

Confirmatur; quia actus logicæ saltem vtentis est verè, & propriè praxis, quia est introductio formæ in materia, in qua fit, vt in materia Philosophiæ, vel alia: ergo habitus talem regulans actum est verè, & propriè praxis.

Respondetur ad argumentum, cum sua confirmatione iuxta solutionem sæpius in probatione conclusionis insinuatam, quod licet logica tractet de re à nobis operabili, & modo operabili: quia tamen tale opus non est extra genus speculationis, sed potius ad ipsam speculationem spectans, & construere syllogismum est scire, & speculari, vel saltem ad contemplationem, & speculationem obiecti tendere; ideo nec talis syllogismi constructio

est propriè praxis, nec habitus illam regulans, est propriè practicus, sed speculativus.

9. Sed contra hanc solutionem objicies primo. Quod actus prudentiæ, quo dictat, hic & nunc esse aliquid cognoscendum, vel speculandum, est verè & propriè praxis, utpote ab habitu practico prudentiæ elicitus, & regulatus. Et tamen talis actus non circa materiam non speculabilem, sed circa ipsam speculationem versatur: ergo quod actus logicæ utentis non versetur, nisi circa materiam speculabilem, non tollit, quod sit propriè praxis.

Respondetur, quod prudentia versatur circa speculationem materialiter, quia non dictat modum substantiæ ipsius speculationis, sed solum circunstantias loci, & temporis ad speculandum, & tale dictamem in quacumque materia est eiusdem rationis, & practicum. Logica vero versatur circa substantiam ipsius speculationis, & ita non est praxis. Quia hæc tanquam ad proprium finem ad aliquid extra speculationem debet ordinari.

10. Secundo contra eandem solutionem objicies, quod aliquando logica utens introducit suam formam in materia non speculabili, ut cum quis conficit syllogismum ad demonstrandum qualiter sit facienda domus; ergo talis saltem syllogismi constructio erit propriè praxis, & habitus à quo regulatur, erit propter hunc actus circa materiam speculabilem simul practicus, & speculativus.

Respondetur negando antecedens. Talis enim constructio syllogismi, cum ordinetur non ad constructionem domus, sed ad cognitionem, & contemplationem modo resolutorio naturæ domus, & constructionis illius, versatur circa materiam speculabilem, & per accidens erit, quod ex fine operantis talis demonstrativa cognitio ordinetur ad exercitium domus construendæ.

QVÆSTIO IX.

Vtrùm obiectum logicæ sit ens rationis.

PRo explicatione supponendum est primo, quod cum in obiecto logicæ, & cuiusvis scientiæ, sit ratio obiectiva scientiæ, & ratio sub qua illam terminat, sicut in metaphisica. v.g. obiectum *quod* illius est ens reale, & ratio *sub qua* abstractio positiva ab omni materia: nunc non inquirimus de obiecto formali *quo*, seu ratione *sub qua* à logica est attingibile suum obiectum (de hoc enim iam insinuavimus q. 6. esse abstractionem negativam ab omni materia) sed inquirimus de obiecto *quod* logicæ, an illud sit reale, vel rationis.

11. Supponendum est secundo, obiectum alicuius scientiæ, alterum esse obiectum attributionis seu obiectum formale *quod*, alterum obiectum principalitatis.

Obie-

Obiectum attributionis scientia est, cui omnia, quæ in tali scientiæ tractantur, attribuuntur, & ad illud ordinantur, & ideo dicitur obiectum adæquatum, sicut Deus est obiectum attributionis Theologiæ, quia vel agit de ipso Deo, vel si de alijs, ea vt ad ipsum Deum ordinantur, attingit. Obiectum autem principalitatis est principalius, & principaliter intentum inter obiecta materialia, illa videlicet, quæ non ratione sui, sed vt ad obiectum formale ordinata in tali scientia attingun tur, & considerãtur. Nam si comparentur ad obiectum attributionis; hoc semper est inqualibet scientia principalius, immo vnicum eius specificatiuum formale. Vnde de obiecto attributionis logicæ præcipuè nunc inquiri mus: aliquid tamen de illius obiecto principalitatis dicemus.

3. Tertio cum nostro Auctore q. 5. proœmiali supponimus ex Diuo Thoma in prologo sententiarum, art. 4. quod tres conditiones, seu proprietates obiectum attributionis cuiuscumque scientiæ debet habere. Prima, quod contineat illa omnia, quæ in tali attinguntur scientia: ita vt de omnibus illis in recto, vel in obliquo prædicetur, quatenus nihil possit attingi à scientia, nisi quod rationem participet sui obiecti, vel quia pars illius est, vel ad illud ordinatur. Secunda conditio est, quod principalis, & primarius finis scientiæ sit, tale obiectum attingere, quę condi io sequitur ex prima, quia si omnia, quę quęlibet scientia attingit, debet ordinare ad suum obiectum attributionis, præcipuè ipsiusmet obiecti cognitionem debet intendere. Tertia denique conditio obiecti formalis attributionis cuiuscumque scientię est, quod illud formaliter, & vt stat sub ratione *sub qua* terminandi scientiam, illam formaliter specificet, & à qualibet alia scientia distinguat.

4. Vltimo tandem est supponẽdum ex D. Thom. 1. post. lect. 1. proprium logicę finem esse opera, & actus rationis dirigere, in ea autem directione interueniunt tãquã illius materia, actus intellectus, voces & cõceptus, & illorũ obiecta, secundũ quod omnia hęc sunt dirigibilia per intellectus actionem: & ipsa actio dirigens, seu directiua, vt ad prędicta dirigibilia terminatur, & illa extrinsecè directa denominat: ac denique forma, quę ex tali directione actiua in ipsis dirigibilibus resultat, per quam quasi intrinsecè dicuntur passiuè directa. Dixi quasi intrinsecè, quia talis forma, cum non sit aliquid reale, nec perinde realiter in ipsis dirigibilibus inhęrẽs, aut illa informãs; sed quędam forma rationis, quę admodum formę realis prędictis dirigibilibus competere concipitur, est in illis ad modum formę intrinsecę, & ea intrinsecè denominat directa, ad differẽtiam denominationis, quam antecedẽter ad

hanc formam intrinsecam accipiunt à directione actiua, prout ad ipsa dirigibilia terminatur.

5. Hinc ortum habuit sententiarũ in hac parte diuersitas. Dũ aliqui obiectum logicę assignant conceptus, tam formales, quàm obiectiuos, prout ab actione intellectus sunt dirigibiles: alij ad cõceptus solum obiectiuos prout sic dirigibiles, obiectum limitant logicę: alij ipsum constituunt in ipsa directione actiua intellectus, prout ad talia dirigibilia terminatur, & realiter extrinsecè illa directa denominat. Et cum omnia hęc sint aliquid reale, omnes isti, licet in assignando in particulari obiectum logicę, diuersi, conueniunt in eo, quod illud in aliquo reali constituunt. Alij denique in nullo istorum obiectum logicę formaliter constituentes, sed in sola illa forma rationis à directione actiua intellectus in ipsis dirigibilibus resultante, à qua quasi intrinsecè denominentur passiuè directi, ens rationis asserunt esse logicę obiectum.

6. Dico primo. Ens reale non potest esse obiectum formale logicę. Conclusio est communis Thomistarum, & probatur. Vt aliquid sit obiectum formale attributionis, & specificatiuum alicuius scientię, debet ab illa sub aliqua ratione formali attingi, sub qua à nulla alia scientia formaliter distincta attingatur (vt ex tertia proposita conditione obiecti deducitur, & ratio patebat manifesta, aliàs scientię non haberent, à quo inter se formaliter distinguerentur) sed non potest in ente reali aliqua considerari ratio, sub qua specialiter terminet, & specificet logicam, vt ab omnibus alijs scientijs distinctam: ergo ens reale nullatenus potest esse obiectum formale specificatiuum, & attributionis logicæ. Discursus est legitimus. Maior (vt vidimus) certa. Minor autem probatur: nam (vt quæst. 6. insinuauimus, pleniusque in libris posteriorum explicabimus) ratio sub qua obiecta terminant, & specificant scientias est abstractio à materia. Sed sub nulla speciali abstractione à materia potest aliquod ens reale logicæ scientiam terminare, sub qua aliam formaliter distinctam à logica non specificet, & terminet scientiam. Sub nulla igitur ratione formali potest ens reale logicam, vt ab alijs scientijs distinctam, terminare. Minor manifestè probatur, quia omnis abstractio à materia, quæ in ente reali potest considerari, vel est abstractio solum à materia singulari, vel à materia sensibili, vel abstractio positiuè ab omni materia. Sed sub prima abstractione ens reale est obiectum formale phisicæ: sub secunda est obiectum formale mathematicarum, & sub tertia formaliter terminat, & specificat Metaphisicam: ergo nulla potest considerari abstractio à materia in ente reali, sub qua logicam, vt ab alijs scien-

tijs

tijs formaliter distinctam: terminet, & specificet. Nec potest dici, quod præter istas abstractiones datur abstractio ab omni materia negatiue; nam vt explicuimus quæstion. 6. num. 5. vel hæc abstractio est propter perfectionem obiecti: quia nullam propter maximam sui actualitatem, includit materiam: & hæc negatiua abstractio, licet alicui enti competat reali, competit nimirum soli Deo; de quo non potest esse dubium, quod non sit obiectum logicæ: vel potest esse abstractio negatiue ab omni materia propter obiecti imperfectionem, quia nimirum ratione suæ minimæ entitatis, nullam, à qua positiue possit abstrahere, includit materiam. Et hæc imperfectio nulli enti reali, nisi soli enti rationis potest competere. Firmum igitur manet huius rationis fundamentum, quod sub nulla speciali abstractione à materia potest aliquod ens reale logicam vt ab alijs scientijs distinctam, terminare, & specificare.

Confirmatur, quia si aliquod ens reale esset obiectum logicæ, illa esset nobilior omnibus scientijs naturalibus præter metaphisicam. Consequens est contra communem omnium consensum, constituentium logicam omnium scientiarum infimam: ergo obiectum illius nullatenus est ens reale. Sequela probatur, quia si ens reale esset obiectum logicæ, profecto esset obiectum illius sub abstractione ab omni materia. Sed quælibet naturalis scientia præter metaphisicã respicit ens reale, vt propriam obiectum sub minori aliqua abstractione: ergo cum omnes scientiæ inter se comparentur secundum maiorem, vel minorem perfectionem, quatenus sub maiori, vel minori abstractione à materia sua attingunt obiecta, omnes scientiæ præter metaphisicam inferiores essent ad logicam.

7. Secundo probatur conclusio: quia nullius entis realis naturam, & proprietates explicat logica: ergo cum quælibet scientia naturam sui obiecti explicet, & proprietates, nullum ens reale est obiectum logicæ. Antecedens probatur: quia si de aliquibus entibus realibus logica tractat, vt de conceptibus formalibus, & obiectiuis, & etiam de prædicamentis; non tamen explicando eorum naturam, aut proprietates de illis demonstrando (id enim facere ad alias pertinet scientias) sed solum logica agit de his rebus, quatenus in illis aliquæ secundæ intentiones rationis fundantur, quæ illas possit denominare.

Confirmatur: nam quæ aliqua scientia attingit, non in illis sistens, sed ea ordinans ad aliud, non habent propriam rationem formalem obiecti talis scientiæ, sed solum illam habet id, quod, ad aliud non ordinando, attingit, & ad quod omnia ordinat alia-

alia. Sed quidquid reale logica attingit, non in illius cognitione sistens: sed ad aliud, nempè ad intentiones rationis, quæ in ipso possunt fundari, illud ordinans, de illo pertractat: ergo nullum ens reale est proprium specificatiuum obiectum logicæ.

8. Dico secundo: obiectum formale specificatiuum logicę est ens rationis Conclusionem cum communi Thomistarum docet noster author quæstion. 5. proœmiali, estque proculdubio iuxta mentem Aristotelis, & D. Thomæ. Philosophus enim 4. Metaphisicæ, cap. 2. comparat Dialecticum Metaphisico, quod vterque agit de omni ente, quod vtique, vt explicat ibi lect. 4. Diu. Thomas, verum esse non potest, nisi Dialecticus attingat omne ens sub aliqua ratione omnibus entibus communi. Sed hæc ratio non potest esse aliquid reale. Attingit ergo Dialecticus omne ens sub aliqua entitate rationis omnibus entibus communi. Minor probatur, quia omnibus entibus duplicis generis possunt communia prædicata competere: alia videlicet realiter ex natura rei, vt verum, bonum; aliæque reales pro proprietates, quæ realiter ex natura rei omni competunt enti: alia prædicata possunt omni enti competere per operationem intellectus: nullum enim est ens in cuius natura non inueniat intellectus fundamentum ad conficiendum aliquam intentionem rationis, eamque illi tribuendum. Sed de prædicatis communibus, quæ omni competunt enti realiter, & ex natura rei, agit Metaphisicus; & obid dicitur de omni agere ente: ergo nulla restat via verificandi dictum Philosophi, quod etiam Dialecticus de omnibus entibus tractat, nisi per id quod agat de illis, vt omnia illa conueniunt in aliqua entitate rationis, quæ omnibus illis competens, potest illa denominare. Sed id, sub quo omnia quæ tractat, & attingit aliqua scientia, est eius obiectum formale: ergo secundum mentem Philosophi, ens rationis, sub quo logica de omnibus entibus agit, est illius proprium, adæquatum, & formale specificatiuum obiectum.

9. Diu. Thomas etiam perpetuus est in hac sententia, vt ex pluribus eius testimonijs potest videri: sufficiat vnum adducere. Lectione enim 4. super caput 2. libri 4. metaphisicæ ita asserit Sanctus Doctor. *Ens est duplex, ens scilicet rationis, & ens naturæ. Ens autem rationis dicitur propriè de illis intentionibus, quas ratio adinuenit in rebus consideratis, sicut intentio generis, speciei & similium, quæ quidem non inueniuntur in rerum natura, sed considerationem rationis consequuntur. Et huiusmodi scilicet ens rationis, est propriè subiectum logicæ. Huiusmodi*

di autem intentiones intelligibiles entibus naturæ æquiparantur, eo quod omnia entia naturæ sub consideratione rationis cadunt: & ideò subiectum logicæ ad omnia se extendit de quibus ens naturæ prædicatur. Hæc Diui. Thomas, quo nihil clarius potuit pro nostra sententia asseuerari. Vnde perperam huiusmodi testimonium ab aliquibus explicatur, quod nomine entis rationis intelligat Diuus Thomas actus intellectus, qui cum sint actus rationis, entia rationis possint dici: vel ipsam denominationem extrinsecam, qua conceptus formales vel obiectiui extrinsecè, dicuntur à directione actiua intellectus directi. Hæc enim à parte rei, & in rerum natura inueniuntur: & Diuus Thomas se explicat loqui de entibus rationis, quæ ratio ad inuenit in rebus consideratis, & quæ non inueniuntur in rerum natura, sed considerationem rationis consequuntur. Nullatenus igitur nomine entis rationis de aliquo prædictorum, quæ realiter in rerum natura inueniuntur, prædictum Diui Thomæ testimonium est intelligendum, sed solum de quadam forma, quæ in rebus ad actionem intellectus consequitur, & in rerum natura non inuenitur, quæ quidem forma rationis est ad modum formæ realis ab intellectu in rebus confictæ.

10. Probatur autem primò conclusio indirectè, & ex consequenti, quia cum aliquod proprium obiectum logicæ debeamus assignare, & illud, vt conclusione ostendimus præcedenti, non possit esse aliquod ens reale, relinquitur quod sit ens rationis. ¶ Confirmatur primò, quia cum natura entis rationis non solum vt in ordine ad ens reale, & vt secundarium, & materiale obiectum à Metaphisica attingitur, possit etiam primario ab aliqua scientia considerari: & nulla alia ad hoc munus inueniatur præter logicam, illa videtur ad ens rationis vt ad suum formale obiectum specificatiuum terminari. ¶ Confirmatur secundò, quia enti rationis respectu logicæ, omnes quas prænotauimus, obiecti attributionis competunt conditiones. Ens enim rationis continet omnia, quæ in logica pertractantur. Omnia enim illa vel sint entia rationis, vel vt ad ens rationis ordinata, attinguntur (si enim de aliquibus entibus realibus aliqualiter discutit logicus, id facit, vt intentiones rationis, quas possit fundare, in illis agnoscat.) Est etiam perinde ens rationis, cuius cognitio principaliter intenditur in logica, ac denique per ens rationis tanquam per proprium obiectum, logica à quacumque alia scientia distinguitur.

Secundo, & præcipuè probatur conclusio: nam cum (vt ex D. Thoma ad resolutionem huius quæstionis prænotauimus) logica secundum proprium finem sit directiua rationis, in aliquo ad talem directionem logicæ pertinente, debet ipsius logicæ formaliter consistere obiectum. Sed in nullo reali ex his, quæ ad talem directionem concurrunt, potest obiectum consistere logicæ, sed illud dumtaxat in aliqua forma rationis ad talem directionem in rebus resultante consistit. Ergo obiectum logicæ est ens rationis. Minor quoad singulas; quas virtualiter continet partes, seorsum probatur. Nam in primis quamuis ad talem intellectus directionem concurrant ipsa dirigibilia, conceptus videlicet formales, & obiectiui illi, etiam quatenus ab intellectu dirigibiles, non possunt esse obiectum formale logicæ: quia sunt materia talis directionis. Eo enim quod lapis, v.g. & ligna sunt materia artis domificatoriæ, in qua talis ars suam formam introducat tales lapides, & ligna, etiam vt disponibilia in formam domus per artem domificatoriam, non possunt esse proprium obiectum ipsius artis. Similiter ergo quia conceptus formales, & obiectiui se habent vt materia artis directiuæ illorum, in quibus talis ars suam introducat formam, non possunt, etiam vt sic dirigibiles, esse proprium, & formale talis artis obiectum. Dirigibilitas enim passiua talium conceptuum, quia solum dicit in illis capacitatem passiuam, vt media arte, & per formam ab illa in eis introductam, formaliter dirigantur, non facit illos esse obiectum formale talis artis, sed solum esse materiam illius. Sicuti (sistendo in eodem simili) capacitas passiua, quam lapides habent, & ligna, vt per artem domificatoriam in formam domus disponantur, non facit illa esse obiectum formale talis artis, sed solum quod sint illius materia, in qua ars possit suam introducere formam. Directio autem actiua conceptuum, etiam prout ad ipsos conceptus formalis vel obiectiuos terminata, non potest esse obiectum talis artis directiuæ. Actio enim actiua qua quis in materia formam aliquam introducit, etiam vt ad talem materiam terminata, non potest esse obiectum artis, sed illud dumtaxat est forma per talem actionem in materias introducta. Ergo directio actiua conceptuum, etiam vt ad ipsos conceptus terminata, non potest esse proprium, & formale obiectum artis talium conceptuum directiuæ, qualis est logica; sed obiectum formale illius erit, forma, quæ per talem directionem actuum in ipsa materia, seu conceptibus introducitur. Antecedens inductiue potest probari in omnibus artibus. Non enim pro-

proprium, & formale obiectum artis domificatoriæ est ipsa actio constructiua domus, etiam prout ad materiam terminata, sed obiectum proprium talis artis est forma domus, quæ per ipsam actionem actiuam in materia domus resultat, & à qua formaliter domus denominatur. Reliquitur ergo, quod obiectum artis logicæ directiuæ operum rationis, sit forma, quæ ex directione actiua intellectus in ipsis conceptibus formalibus, & obiectiuis resultat, & à qua formaliter, & intrinsecè denominantur directi: quia quamuis à directione ipsa actiua intellectus ipsos conceptus dirigentis, illi denominentur extrinsecè conceptus directi; à forma ad talem directionem actiuam in ipsis resultante; formaliter, & intrinsicè directi denominantur. Sed talis forma non est aliquid reale in ipsis conceptibus, sed quædam forma rationis, quæadmodum formæ realis in illis concipitur, & illos denominat: ergo obiectum logicæ est ens rationis.

11. Vltimo tandem probatur conclusio, quia logica circa cognitionem intentionum rationis ex proprio suo fine versatur: ergo obiectum formale illius est aliquod ens rationis omnibus prædictis intentionibus rationis commune. Consequentia patet, & antecedens probatur, quia cum logica sit modus sciendi, proprius eius finis est cognitio diuersarum intentionum rationis, quibus species modi sciendi, & quæ ad earum constitutionem concurrunt, constituuntur. Qualiter enim naturam quis agnoscet definitionis, diuisionis, & argumentationis, nisi cognoscat in conceptibus formalibus intentionem subiecti, & prædicati, & in conceptibus obiectiuis diuersas prædicabilium intentiones, secundū quas diuersimodè possunt adinuicem prædicari? Ad omnia enim hæc tales secundæ intentiones rationis se habent vt formale constituiuum. Quamuis enim, v.g. natura aliqua generica fundamentum in se habeat, vt de suis speciebus prædicetur: oportet, vt formalis fiat prædicatio, eandem naturam genericam à suis speciebus abstractam, ad illas per actionem intellectus comparari, ex qua actione comparatiua (vt lib. sequenti dicemus) resultat in ipsa natura secunda intentio generis, quę est ratio, vt formaliter de suis inferioribus prædicetur. Et vt intellectus absque errore in suis actibus, & in talibus prædicationibus procedat, logica docet naturas prædictarum intentionum rationis, & quibus sint attribuendæ, ac perinde circa cognitionem illarum ex proprio suo fine versatur.

12. Dico tertio. Ens rationis in tota sua latitudine non est obiectum logicæ, sed secunda intentio rationis in concreto. Ita tenet Ss. Magister Soto cum alijs communiter q. 5. procœmiali. Et pro

ex-

explicatione est supponendum, quod, vt lib. sequenti dicemus, ens rationis diuiditur in negationem priuationem, & relationem: & hæc in primam & secundam intentionem rationis. Quo supposito, probatur conclusio: quia in logica non agitur de priuatione, & negatione, imò nec de omni relatione rationis: plures enim sunt primæ intentiones rationis, de quibus logica nullatenus tractat: & si de aliquibus illarum agit, illas non per se, sed vt fundant secundas intentiones rationis, & vt ad illas ordinantur, attingit. Attingit autem logica per se secundam intentionem rationis, totaque est in illius contemplatione, plurcsque de illa passiones demonstrat: ergo obiectum formale specificatiuum logicæ non est ens rationis in tota sua latitudine, sed secunda intentio. Antecedens constat ex omnibus his, de quibus logica tractat. Constat etiam ex testimonio D. Thomæ pro præcedenti conclusione adducto, vbi Sanctus Doctor ens rationis, quod assignat obiectum logicæ, manifeste ad secundam limitat intentionem rationis. Constat denique ex Auicena 1. Metaph. dicente, quod logica agit de secundis intentionibus adiunctis primis. Nec per hoc, quod ad secundam intentionem rationis obiectum logicæ coarctetur, ipsius logicæ vniuersalitati derogatur; adhuc enim verificatur, quod ex Philosopho in principio præcedentis conclusionis adduximus, quod sicut Metaphisicus agit de omni ente, ita & logicus. Licet enim eius obiectum ad secundam intentionem rationis limitetur; quia tamen nullum in vniuersum est ens reale, vel rationis, in quo aliqua secunda intentio rationis non possit fundari, de omni ente logicus agit, quatenus in illo suas fundat intentiones rationis. Dixi in conclusione, secundam intentionem rationis in concreto esse obiectum logicæ: quia non agit de illa, nisi vt aliquod denominat subiectum: ideoque dixit Auicena, quod agit de secundis intentionibus adiunctis primis. Quid autem sit secunda intentio in concreto, explicabimus infra, cum de definito generis disputabimus; nunc dico quod est secundum intētionatum rationis, quod licet pro materiali possit esse aliquid reale; formaliter tamen semper est aliquid rationis vtpote per formam rationis in esse talis formaliter constitutum.

13. Vltimo tādē dico. Inter obiecta materialia logicæ obiectum principalitatis est argumentatio. Ita noster Author in prædicta q. 5. proœmiali. Et probatur, quia cum logica sit ratiocinatiua, seu discursiua (ideoque scientia rationalis vocatur) quod principaliter intendit, est naturam argumentationis tradere: ergo argumentatio est obiectum principalitatis in logica. Et cum argumentatio plures habeat partes, diuersasque argumentationis contineat species,

&

& inter illas demonstrationem; non infitiabor concedere, quod inter partes assignati obiecti principalitatis demonstratio est principalior: quia tamen intentum præcipuum logicæ est discursum dirigere: quod per quamlibet argumentationis speciem fit, ideò argumentationem in communi assignamus obiectum principalitatis ipsius logicæ, & respectu tractatus specialis de argumentatione demonstratiõnem dicimus esse obiectum principalitatis. Nõ tamen argumẽtatio est obiectum attributionis logicæ, quia illa circa iudicium simplex veritatis, etiam prout non ordinatur ad argumentationem versatur.

14. Obijcies primo, quod logica, vtpotè directiua operationum intellectus, circa triplicem operationem intellectus, vt circa propriũ suũ obiectum versatur. Sed tales tres operationes intellectus sunt aliquid reale, actiones videlicet reales ipsius intellectus: ergo obiectum logicæ est aliquid reale. ¶ Si dicas tales actiones intellectus materialiter sumptas, non esse obiectum logicę, sed formaliter prout per modũ artificij logicalis disponuntur. ¶ Contra est, nam etiã vt sic dispositę tales actiones sunt aliquid reale: nã per dispositionẽ actiuam intellectus disponũtur, & extrinsecè realiter denominantur dispositæ. ¶ Si dicas, quod duplicẽ denominationẽ tales actiones intellectus possunt habere; alteram extrinsecã, quã à sola actiua dispositione intellectus accipiũ: alterã intrinsecã à quadã forma, quæ ad modũ formæ realis intellectus in prædictis conceptibus, & illorum obiectis concipit, à qua intrinsecè, & formaliter denominantur dispositi: & quia logica agit de conceptibus tam formalibus, quàm obiectiuis, vt à tali forma rationis denominãtur, & vt sic formaliter sunt aliquid rationis obiectum logicę formaliter sumptum est aliquid rationis, licet pro materiali sit aliquid reale. ¶ Contra hoc est, nam etiamsi talis forma rationis posit in actibus intellectus ad modum formę intrinsicę illos denominans considerari; nullatenus tamen requiritur, vt logica circa actus intellectus, tanquam circa suum proprium obiectum versetur: ergo cum absque tali forma intrinseca nihil nisi reale in prędictis actibus reperiatur; in illis, vt intra ambitum entis realis continentur, & ad genus entis rationis non transeunt, proprium, formale, & specificatiuum obiectum logicæ reperitur. Antecedens, in quo est prącipua difficultas, probatur: quia logica respicit suum obiectum, formalissimè vt est instrumentum sciendi. Sed rationem instrumenti sufficientissimè habent actus intellectus per id prącisè, quod dispositionem actiuam ipsius intellectus terminent, & ab illa dicantur extrinsecè dispositi: ergo absque eo, quod

quod aliqua in illis forma rationis intrinsecè illos dispositos denominans intelligatur, saluatur in illis ratio propria obiecti formalis, & specificatiui logicæ. Minor probatur: nam conceptus sic extrinsecè dispositi absque aliqua forma rationis eis superaddita, sufficiunt ad exercitium cuiuscũque muneris logicalis, nam prædicta forma rationis iuxta probabiliorem sententiam sequenti libro examinandam, actualiter non existit, nisi dum actu consideratur ab intellectu. Sed etiam intellectu talem formam non considerante, prædicti conceptus sua exercent munera logicalia: ergo ratio instrumenti logicalis sufficientissimè in illis antecedenter ad talem formam rationis inuenitur.

15. Respondetur, solutiones ad argumentum, & ad replicas vsque ad hanc vltimam assignatas esse optimas. Ad hanc autem vltimam replicam respondetur tripliciter. Primò, quod dato, & non concesso, quod actiones intellectus, vt dispositionem actiuam ipsius intellectus terminant, & ab illa denominantur extrinsecè dispositæ, rationem instrumenti logicalis non solum causaliter, sed formaliter sufficientissimè habeant; adhuc tamen forma rationis, quæ illis potest superaddi, & ad modum formæ intrinsicæ eas denominare, ad obiectum formale pertinet logicæ, quia ad logicam non solum spectat dirigere, & disponere actiones intellectus, sed præcipuè ad illam pertinet, earundem actionum dispositionem cognoscere, & de iudicare, ne intellectus in tali dispositione actiua, & in alijs operationibus ex illa dependentibus, cum aliquo errore procedat. Et cum per dispositionem actiuam nihil reale ponatur in ipsis conceptibus sic dispositis, vt intellectus eorum dispositionem cognoscat, debet illam ad modum formæ intrinsecæ in prædictis conceptibus considerare; quod est cognoscere in illis formam rationis ad modum formæ realis ipsos conceptus quasi intrinsecè, & formaliter denominantem: & talis forma rationis, cuius cognitionem logica intendit, est proprium, & formale ipsius logicæ obiectum. ¶ Secundo respondetur negando, quod absque tali forma rationis, quæ actus intellectus denominet formaliter, & intrinsecè dispositos, ipsi conceptus rationem habeant formaliter instrumenti logicalis, sed fundamentaliter dumtaxat, & causaliter: licet hoc sufficiat vt exercere possint munus instrumẽti logicalis. Tale enim exercitiũ huiusmodi instrumentis sæpè conuenit ratione sui fundamenti. Sicut licet signum ad placitum formaliter in esse signi per relationem rationis ad suum signatum constituatur, quamuis talis relatio, quia actualiter non consideratur, formaliter non existat, si tamen existat eius fundamentum, impositio videlicet ad significandum

dum non retractata, id sufficit, vt signum habeat exercitium ducendi in cognitionem sui signati; sic ergo absque illa intentione, & forma rationis, instrumentum logicale fundamẽtaliter solum erit instrumentum, & aliquod exercitium instrumenti habebit; non tamen erit formaliter instrumentum logicale, neque rationem obiecti logici formaliter habebit: quod logica, vt proprium, & formale respicit sui obiectũ. ¶ Tertio denique respondetur: quod non solum actus intellectus absque prædicta forma rationis non habebunt formalissimè rationem instrumenti logicalis; sed plura instrumenti logicalis munera nõ poterunt exercere. Vt enim quis, v.g. prædicet animal de suis inferioribus, oportet, quod prius naturam animalis comparet ad inferiora; & cum per talem comparationem intentio vniuersalis in exercitio attingatur, & fiat; non possunt tale munus prædicationis conceptus formales, & obiectiui alicuius naturæ exercere, quim perinde intentio in illis resultet generis, speciei, vel alterius prædicabilis: & sic talis intellectus actiones absque ea forma rationis non solum non sunt formaliter instrumenta logicalia, sed nec munia propria instrumenti logicalis poterunt exercere.

16. Obijcies secundo, quod esto in conceptibus obiectiuis aliqua forma rationis posit admitti, in conceptibus tamen formalibus illa non videtur admittenda; quia quidquid eis competit ratione suæ realis naturalis representationis conuenit illis; ergo cum logica præcipuè circa conceptus formales, & eorum directionem versetur, in eo quod vt proprium respicit obiectum, nihil inuenit nisi reale.

Respondetur, quod cum logica etiã circa cõceptus obiectiuos, in quibus plures fundat secundas intentiones, versetur, si conceptus obiectiuos, vt substant intentioni rationis, & ab illis denominãtur, attingit; iam in illis obiectum logicæ formaliter est aliquid rationis. Sed re vera etiam conceptus formales non secundum illud solum reale, quod habent, attingit logica, sed formaliter secundum quod alicui substant intentioni rationis, à qua denominantur. Assumitur enim conceptus formalis in subiectum, vel prædicatum, inuariata eius naturali representatione: ac perinde ratio subiecti, vel prædicati nihil reale est in ipsis conceptibus præter denominationem extrinsecã à dispositione actiua intellectus, illos per modum subiecti, vel prædicati assumentis, proueniens, cui superadditur aliqua forma rationis ab intellectu ad modum formæ realis concepta; à qua prædicti conceptus formales intrinsecè & formaliter denominationem accipiunt subiecti, vel prædicati.

17. Obijcies tertio, quod demõstratio sub obiecto cadit forma-

lilogicæ, sed demonstratio formaliter sumpta nullam formam rationis importat; ergo obiectum specificativum logicę non est ens rationis. Minor probatur: nam demonstratio formaliter sumpta dicit præmissas, vt dispositas ad causandum scientificum conclusionis assensum. Sed hoc non habent præmissæ per formam rationis; ergo demonstratio formaliter sumpta nullam formam rationis importat.

Respondetur, quod prętercā, quod hoc argumentum etiam tenentur soluere, qui obiectum logicæ, ac perinde, & rationem demonstrationis in aliqua denominatione extrinseca ab actione intellectus proueniente constituunt (nec enim minor de illa, ac de forma rationis potest esse difficultas, quomodo possit esse ratio, vt præmissæ ad assensum conclusionis physicè efficienter concurrant) præter hoc (inquam) respondetur, quod forma rationis præmissas in ratione demonstrationis formaliter constituens, est conditio vt præmissarum assensus ad assensum conclusionis physicè efficienter concurrāt. Benè enim potest id, quod virtutem non potest tribuere aliquid realiter causandi, vt conditionem ad causalitatis exercitium requiri: vt applicatio ignis ad comburendum, & aliæ plures conditiones, quæ licet non possint esse virtutes, aut principia aliquid realiter causandi; possunt esse conditio ad id necessario requisita.

18. Obiscies quarto, ens rationis non posse esse obiectum alicuius scientiæ. Ergo nec logicæ. Antecedens probari posset, quia ens rationis cum non sit simpliciter ens, nec simpliciter videtur esse scibile: & quia nullum ens rationis videtur habere passiones: sed de prima diximus supra q. 5. n. 8. & de 2. in eadem q. n. 6. vnde ne eadem inutiliter repetamus, aliter probatur antecedens. Quia logica est qualitas quædam realis, ergo non potest specificari ab aliquo rationis, ac perinde non potest ad illud, vt ad suum proprium obiectum terminari: omnes enim habitus à suo specificantur obiecto. Prima consequentia probatur. Quia cum specificatum à suo specificativo perfectionem accipiat, non videtur qualiter habitus realis ab aliquo rationis possit perfectionem accipere, aut specificari.

Respondetur negando consequentiam. Cum enim habitus ab obiecto extrinsicè solum, intrinsicè autem ab ordine ad obiectum specificentur; benè potest habitus realis ab aliquo rationis specificari: quia ordo ad illud est habitus intrinsecus, & non minus realis quam ipse habitus, quia cum talis ordo non sit prædicamentalis, sed transcendentalis, non obstat eius realitati, quod ad aliquid non reale terminetur.

LIBER SECVNDVS
DE ENTE RATIONIS.

ACturi libro sequenti in prologum libri prædicabilium de Vniuersalibus, quæ in prædicabilia diuiduntur, quia essentia Vniuersalis in secunda intentione rationis consistit, non abs re erit, quod licet ex professo noster Auctor Ss. Magister Soto de ente rationis non egeret, aliqua prius de illo, pleniorem illius tractatum ad Metaphisicam remittentes, brebiter in hoc libro explicare conemur.

QVÆSTIO I.

Vtrùm detur ens rationis, & quid sit?

VT ad primum, quod inquirimus, respondeamus, necessè est explicare secundum, quid videlicet sit ens rationis. Pro quo dico primo. Ens rationis est, quod solum habet esse obiectiuum in intellectu. Conclusio, prædictaque definitio entis rationis colligitur ex Diuo Thoma 1. p. quæst. 16. art. 3. ad 2. dicente: *Ens rationis est, quod cum non sit in rerum natura accipitur, vt ens in ratione.* Idque etiam deducitur ex Philosopho, & ex Auerroe 6. Metaph. comment. 3. dicentibus, quod ens rationis est ens in anima. Pro quo est supponendum, quod res possunt habere triplicem habitudinem ad intellectum, primo tanquam ad subiectum inhæsionis, qualiter species intelligibiles, verbum, & intellectio respiciunt intellectum, quia in illo realiter subiectantur. Secundum ordinem, vel habitudinem res possunt dicere ad intellectum tanquam ad causam illarum efficientem, qualiter actio intelligendi respicit intellectum, quia ab illo realiter dimanat, & verbum, quia ab intellectu realiter media actione producitur. Tertio denique modo potest res aliqua respicere intellectum tanquam obiectum illius; & quatenus illius terminat cognitionem; & hoc modo dupliciter, vel ita videlicet, quod res, quæ obijcitur intellectui, & in illo perinde habet esse obiectiuum, simul habeat esse reale, & ab intellectu inde-

pendens, qualiter lapis, v. g. quamuis terminet cognitionem intellectus, & habeat esse obiectiuè in intellectu, non solum illud habet esse, sed etiam esse reale à parte rei independens ab omni consideratione intellectus. Aliæ vero res sunt, quæ habent esse obiectiuum in intellectu, quod præter tale esse nullum aliud habent, & totum illarum esse, est obijci intellectui, illiusque cognitionem terminatè. Hoc ergo supposito dicimus, ens rationis esse, quod solum habet esse obiectiuum in intellectu.

2. Probatur autem simul, & explicatur conclusio: nam aliqua sunt, quæ cum à parte rei realiter non inueniantur, concipiuntur ab intellectu ad modum alicuius entitatis realis: illaque perinde solum habent esse obiectiuè in intellectu, nullumque præter tale esse obiectiuum habent esse; ergo cum ens rationis debeat esse, quid distinctum ab omni ente reali: illud erit ens rationis, quod solum habet esse obiectiuè in intellectu. Antecedēs probatur: nam quamuis à parte rei, v. g. sit homo capax potentiæ visiuæ, & realiter non habeat illam; tamen à parte rei non habet formaliter cæcitatem: hæc enim est quædam entitas ad modum formæ alicui conueniens, & solum datur talis entitas, cum intellectus negationem visus considerat ad modum formæ alicui conuenientis; ergo talis entitas solū habet esse obiectiuè in intellectu, & præter illud nullum esse habet formaliter, sed solum fundamentaliter, quia homo realiter non habens visum, solum fundamentaliter dicitur cæcus, & solum formaliter cæcus denominabitur, quando intellectus ipsam negationem visus, quę nihil reale est in homine, ad modum formæ realis illi conuenientis illam concipiat.

3. Dico secundo. Necessarium est concedere, aliqua esse entia rationis. Conclusio est communis, & expressa Diui Thomæ pluribus in locis, inter alia illam docet 1. part. quæst. 16. art. 3. ad 2. & quæst. 28. art. 2. in corpore vbi specialiter docet esse relationem rationis, dicens: *Aliquando respectus significatus per ea, quæ dicuntur ad aliquid, est tantum in ipsa apprehensione rationis conferentis vnum alteri, & tunc est relatio rationis tantum, sicut cum comparat ratio hominem animali, vt speciem ad genus.*

4. Probatur autem conclusio, primo ex dictis in præcedenti conclusione, quia ens rationis est, quod solū habet esse obiectiuum in intellectu. Sed plura dantur entia, quæ solum habēt esse obiectiuum in intellectu; ergo plura dātur entia rationis. Minor probatur, quia vbi nulla est à parte rei forma, cōcipit intellectus formam, sicuti in homine nō habente visum concipit cæcitate ad modum formæ positiuæ homini cōuenientis, & vbi nulla est à parte

te rei distinctio, concipit intellectus distinctionem, vt inter gradum genericum, & specificum: & vbi nullus est à parte rei realis respectus, concipit illum intellectus ad modum respectus realis, sicuti concipit respectum animalis ad sua inferiora, ad hominem videlicet, vel equum. Sed talis respectus, talis distinctio, & talis forma habent esse obiectiuum in intellectu, quatenus ipsius intellectus terminant cognitionem; ergo plura sunt entia, quæ cum non habeant esse à parte rei, illud solum habent obiectiuè intellectu.

5. Secundo probatur conclusio. Quidquid ab intellectu est cognoscibile, rationem debet habere entis; quia cum obiectum intellectus sit ens; quod rationem entis non habuerit, non potest cognitionem intellectus terminare. Sed aliqua sunt cognoscibilia ab intellectu; quæ rationem entis realis nullatenus participant; ergo illa habent rationem entis rationis: ac perinde aliqua dantur entia rationis. Minor patet ex dictis, quia intellectus cognoscit priuationem formalem, & respectum formalem naturæ genericæ ad suas species. Sed huiusmodi obiecta, vt ostendimus, non habent rationem entis realis, nec aliud esse præter esse obiectiuum in intellectu; ergo aliqua sunt cognoscibilia, quæ rationem entis realis non habent. ¶ Confirmatur, quia ens rationis est scibile, & de facto scientiam logicæ termi-

nat; ergo est ens, quia nihil potest esse scibile, sicut nec cognoscibile, nisi in quantum est aliquo modo ens. Et cum alias tale ens, quod est obiectum logicæ, non possit esse ens reale, vt ostendimus lib. præcedenti, q. vltima, concluſ. 1. restat, quod illud sit ens rationis condistinctum ab ente reali.

6. Probatur denique conclusio, quia in Deo datur relatio dominij, & relatio Creatoris. Sed istæ nullatenus possunt esse relationes reales; ergo sunt relationes rationis. Iam igitur necessario debemus aliqua entia rationis cõcedere. Maior probatur, quia in Deo intelligimus quẽdã ordinẽ, & habitudinem ad creaturã, quatenus illam creat, & cõseruat; ergo talis ordo, & habitudo cõcipitur à nobis per modum respectus, & relationis ad creaturam, & à tali relatione formaliter Deus, & intrinsicè denominatur Creator. Quod autẽ tales relationes nõ sint relationes reales, docet D. Augustinus lib. 4. de Trin. c. vlt. dicens: *Sicut numus constituitur pretiũ absque aliqua realitate superaddita; ita Deus constituitur Dominus absque aliqua entitate reali superaddita per solam relationẽ rationis.*

7. Obijcies primo, quod omne ens est cognoscibile, sed ens rationis nõ est cognoscibile; ergo nec aliquam habet rationẽ entis. Minor prob. quia quidquid est cognoscibile, prius intelligitur esse cognoscibile, quam quod actu sit cognitum: cognoscibile enim ad

actualiter cognitum cõparatur, vt in actu primo ad actum secundum, & prius debet intelligi aliquid in actu primo, quam in actu secundo. Sed ens rationis ante quam actu cognoscatur ab intellectu, non potest esse cognoscibile, sicut neque ens; cum tota illius entitas sit actu cognosci; ergo ens rationis non est cognoscibile.

Respondetur, quod quamuis essentia actualis entis rationis in actuali terminatione cognitionis intellectus consistat, antecedẽter tamen ad talẽ actualẽ cognitionẽ datur essentia entis rationis, vt possibilis, nõ quidẽ per aliquã entitatem extra ipsum intellectum, sed per potẽtiã actiuã intellectus potẽtis intelligere ens rationis. sicuti antequã effectus aliquis producatur extra causas, talis effectus dicitur possibilis possibilitate desumpta à potẽtia actiua illum potẽre producere. Essẽtia igitur entis rationis prædicto modo, vt possibilis intelligitur etiã vt cognoscibilis prius quam actualiter terminet cognitionem, imo cum ens rationis solum sit factibile per cognitionem, eatenus formalissimè est possibile, & factibile, quatenus est cognoscibile, & sic ad argumentum negandum est, ens rationis non esse prius cognoscibile, quam actu cognoscatur.

8. Obijcies secundo, quod quidquid aliqualẽ habet entitatẽ præter Deũ, debet illã habere ab alio causatam: alias esset Deus, vt potẽ nõ ab alio, sed à semetipso habens esse; sed id, quod dicitur ens rationis, nõ habet entitatẽ ab alio causatã: ergo nullã prorsus habet entitatẽ; sed est potiũ nihil: ac perinde nulla dãtur entia rationis. Maior prob. quia ens rationis nõ habet causam efficientẽ. Sed ablata causa efficienti, omnes auferũtur causæ; ergo nullã prorsus suæ entitatis habet causam. Maior probatur, quia causa efficiens semper causat per influxũ realem: sed ad influxũ realẽ semper effectus resultat realis: ergo ens rationis, vt ab ente reali cõdistinctum nullam potest habere causã sui efficientẽ.

Confirmatur, quia entis rationis non videtur assignabilis causa finalis, formalis, vel materialis; ergo neque efficiens, quia nullum efficiens operatur, nisi propter finem, & nullus effectus ab efficienti absque sui causa formali, & materiali potest procedere.

Respondetur ad argumentum, quod sicut ens rationis nõ est propriè ens, sed ad modum entis; ita nec propriè habet causã efficiẽtẽ, qualiter illã habet ens reale: habet tamẽ causã sui quodãmodo quasi efficiẽtẽ, quia cũ intellectus efficienter realiter elicit intellectionem, qua aliquid, cum non sit ens, intelligit ad modũ entis, resultat quædam forma rationis, cuius totam suum esse est terminare talẽ cognitionẽ. Et hæc ad actionẽ intellectus resultantia est quædam quasi efficientia prædictæ entitatis rationis, eaque efficiẽtia sortitur ad entitatem ita diminutã, vt

ita:

talis entitas dicatur quodãmodo creatura ad differẽtiã Creatoris, qui suum esse habet omnino à semetipso absque eo, quod illud ab alio per verã efficientiam aut per aliquam resultantiam causetur.

Ad confirmationem respondetur, ens rationis etiam habere causam finalem, formalem, & materialem. Finalem quidem, quia intellectus non nisi ob aliquem finem, vt ad faciẽdas aliquas prædicationes, vel ad cognoscendam alicuius rei naturam, vel ob alium finem, ens rationis, illud cognoscendo, conficit. Habet etiam ens rationis causam materialem, non quidem inhæsionis, sed denominationis, subiectũ videlicet, quod denominat, & ad quod ad modũ formæ accidentalis se habet. Habet denique ens rationis causam formalẽ, non quidẽ distinctã à semetipso, sed ipsa entitas rationis est forma concreti, quod ex subiecto, & ipsa forma denominante resultat. Et est forma sui ipsius: quia cum producitur aliquid per modum formæ, vt cum producitur albedo ipsa forma est causa formalis cõpositi, quod ex illa, & subiecto resultat, & est causa formalis sui ipsius: neque aliã distinctã à se exigit causã sui formalẽ.

9. Vltimo denique poterit obijci, quod esto entia rationis concedantur, illa nõ distinguuntur à denominationibus extrinsecis, quæ ad actionem realẽ intellectus, voluntatis, vel alterius potentiæ in obiecto talis actionis antecedenter ad omnem considerationẽ intellectus resultant: quia omnis alia entitas ad modum formę alicui competens, & illud denominans, vtpote omnino superflua, nullatenus videtur concedenda. Perperam igitur entia concedimus rationis, quæ solum habeant esse obiectiuum in intellectu, siquidem si aliquod ens rationis tenemur concedere, illud independenter, & antecedenter ad cognitionem intellectus reperitur. Huic obiectioni quæstione occurremus sequenti, ne eadem inutiliter repetamus.

QVÆSTIO II.

Vtrùm ens rationis in denominationibus extrinsecis consistat.

VNum supponimus, & alterũ inquirimus. Supponimus quidẽ, aliquas esse denominationes extrinsecas; inquirimus autẽ an in illis essentia saluetur, & cõstitat entis rationis. Supponimus, inquã, aliquas esse denominationes extrinsecas: illas nimirũ, quæ ab aliquo dumtaxat extrinseco desumuntur: sicuti à visione existente in visu, & ad parietem terminata absque eo, quod aliquid reale ponat in pariete, & antecedenter ad id, quod intellectus aliquid per modum formæ in pariete, eo quod visionem terminat, concipiat: paries extrinsecè denominatur visus. Similisque extrinseca denominatio ad terminationem cuiuscũque actionis in eo, quod illam terminat, resultat, vt ex actione voluntatis obiectum

illam terminans denominatur volitum, & ex cognitione lapidis, v.g. ipse lapis denominatur extrinsecè cognitus, imo & ab aliquo extrinseco præter actionem huiusmodi denominationes extrinsecæ possunt desumi, vt denominatio dextri, vel sinistri in columna per hoc solum, quod sit ad dexteram meã, vel sinistram. Necessariũ igitur est, plures denominationes extrinsecas concedere.

2. Sed dubiũ occurrit, an tales extrinsecæ denominationes sint formales, an vero solũ fundamentales tan videlicet, v.g. à visione existente in visu, & ad parietẽ terminata antecedẽter ad omnẽ aliam formã quasi intrinsecã in pariete ab intellectu conceptã, paries formaliter denominetur visus: an vero solũ causaliter, & fundamentaliter? Vtraque enim pars suos habet defẽsores, suisque fulcitur fũdamẽtis. Prima quidẽ, quia homo per actionem terminatam ad parietẽ, formaliter dicitur vidẽs: ergo paries per id præcisè, quod eandem terminet actionem, formaliter, licet extrinsecè, denominatur visus: istæ enim denominationes videntur omnino mutuæ, & quod non potest dari formalis denominatio videntis, quin in obiecto correspondeat formalis denominatio visi. Et confirmatur: nam Deus absque aliqua forma reali ei ex tẽpore superaddita, & antecedenter ad id, quod ab intellectu aliquid per modum formæ intrinsecæ in eo concipia-

tur, dicitur ex tẽpore formaliter Creator, & formaliter Dominus. Sed huiusmodi denominationes in Deo sunt omnino extrinsecæ, vtpote quæ non ab aliquo intrinseco, sed à relatione in creaturis existente, & ad Deum extrinsecè terminata, prouenit: ergo iam aliquæ dantur denominationes extrinsecæ, per quas non solum causaliter, & fundamentaliter, sed formaliter aliquid denominetur.

3. Ex alia parte videtur, per tales denominationes extrinsecas nihil posse formaliter, sed solum causaliter, & fundamentaliter denominari. Tũ, quia denominatio formalis solum potest prouenire à forma intrinseca, vel quasi intrinseca existente in denominato, nec ad id sufficit aliquam extrinsecã actionẽ terminare. Ex eo namque quod lignũ, v.g. actionẽ terminet calefactiuam, solum causaliter, nõ autem formaliter dicitur calidũ, vel calefactũ, & formaliter solum dicitur tale à forma caloris in ipso ligno per talem actionẽ introducta. Tum etiã, quia denominatio extrinseca à parte rei reperitur, & aliquid est reale; & si esset denominatio nõ solũ fundamentalis, sed formalis, esset aliquid reale distinctum ab ipsa actione, à qua talis prouenit denominatio, & denominatio, v.g. visi si formalis esset, in lapide esset aliquid distinctum à visione, à qua talis prouenit denominatio. Sed non potest esse aliquid reale à visione distinctum; ergo non potest esse

des

denominatio formalis, sed cautè tantum, & fundamentalis. Minor probatur, quia talis denominatio non potest esse substantia, neque accidens reale: ergo nihil potest esse reale. Antecedēs quoad primam partem patet. Certum est enim, lapidi, per hoc quod videatur, nihil substantiale adueniret quod autem non sit accidēs, etiam probatur: quia talis denominatio nulli subiecto realiter inhæret: alias quotiescumque lapis à diuersis hominibus videretur, realiter mutaretur per aduentum realis accidentis illi realiter inhærentis, quod est absurdum.

4. Nihilominus quamuis quæstionem hanc aliqualiter existimem esse de nomine, & si est de re; non multum necessaria, quia dum supponimus huiusmodi denominationes extrinsecas realiter, & ante omnem operationem intellectus reperiri, parum interest, an illę sint denominationes formales an vero solum fundamētales: quia licet hoc secundum daremus, adhuc per tales denominationes absolute, & simpliciter denominaretur subiectum, quia non solum formę formaliter denominantes, sed earum fundamēta sufficiunt, absolute aliquid denominare. Si tamen velimus, circa propositas sententias ferre iudicium, certe existimo, vtramque esse satis probabilem. Et in secunda facilè potest dici, non esse inconueniens, quod formali denominationi videntis correspondeat ex parte obiecti solum fundamentalis, licet absoluta denominatio visi, quia huiusmodi denominationes sunt mutuæ solum quoad illarum coexistentiam, non autem quoad modum denominationis, quia denominatio, quæ est in vidente, cum proueniat à forma intrinseca, scilicet à visione, est formalis, imò & intrinseca denominatio. Denominatio autem, quæ est in obiecto, cum desumatur ab aliquo ei intrinseco, scilicet à visione, non solum non est intrinseca (vt omnes concedunt) sed & probabiliter potest dici, quod non est denominatio formalis, sed tantum fundamentalis. ¶ Similiter non est inconueniēs, quod Deus antecedenter ad formam, & respectum rationis, qui in illo per modum formę intrinsecę ab intellectu concipitur, non denominetur formaliter, sed tantum fundamentaliter Dominus, & Creator; cum ea denominatio sit sufficiens illum absolute Dominum, & Creatorem denominare.

Qui autem primam velit defendere sententiam, haud difficiliter etiam poterit fundamentis primę satisfacere. Ad primum videlicet dicendo denominationē quidē formalem intrinsecam non posse esse, nisi à forma intrinseca, vel quasi intrinseca in ipso denominato: denominationem tamen formalem extrinsecam oppositę posse ab aliquo extrinseco prouenire, & ad exemplum cale-

fa-

calefactionis potest responderi, vel quod calefactio nullatenus denominat lignum extrinsecè calefactum, quia cum causet in ipso formam intrinsecam, videlicet calorem à quo lignum formaliter intrinsecè denominatur calidum, non habet locum denominatio extrinseca à calefactione proueniens. Actiones tamen, quæ nihil producunt in suo termino, vt visio in obiecto, tribuunt illi denominationem formalem extrinsecam, vtpote quæ non impeditur ab alia denominatione formali intrinseca statim in eodem termino ab aliqua forma intrinseca proueniente. ¶ Vel potest dici, quod vtramque denominationem formalem simul habet lignum, extrinsecam videlicet à calefactione, & intrinsecam à calore in ipso recepto: Quia cum vna sit denominatio intrinseca, & altera extrinseca, licet vtraque sit formalis, sunt simul compatibiles in eodem subiecto.

Ad alterum autem eiusdem secundæ sententiæ fundamentum (quod æqualiter, meo videri: etiam procedit contra admittentes denominationes extrinsecas solum fundamentaliter denominantes, quia etiam illæ sunt reales, & aliqualiter ab actione, à qua proueniunt, distinctæ) est dicendū, quod tales denominationes extrinsecæ, siue formaliter, siue fundamentaliter denominēt, quamuis sint aliquid reale, nec sunt propriè substantia, nec accidens; quia illæ sunt differentiæ entis real. intrinseci, ac perinde nullum petunt subiectum inhæsionis, sed solum denominationis; sicut enim realis moralitas, & æstimabilitas, quæ in aliquibus rebus ante omnem operationem intellectus inuenitur, propriè nec est substantia, nec accidens, nec aliquod petit subiectum inhæsionis; sed solum subiectum denominationis, quia ens quod diuiditur in substantia, & accidens est ens physicum, non autem morale. Eodem proportionabiliter modo, quia ens quod diuiditur in substantiam, & accidēs est ens intrinsecum, denominatio extrinseca propriè non cōtinetur sub hac diuisione; ac perinde non est propriè substantia, nec accidēs, nec petit subiectum inhæsionis, sed solum exigit subiectum denominationis, respectu cuius admodum accidentis se habet.

5. His ergo suppositis inquirimus in præsenti, an in prædictis denominationibus extrinsecis entis rationis saluetur, illiusque essentia consistat; partem enim affirmatiuam tuentur aliqui existimantes omnem denominationem extrinsecam à qualibet actione, intellectus videlicet, vel voluntatis, aut alterius potentiæ interioris, vel exterioris prouenientem, imò vel à quolibet alio extrinseco desumptam esse ens rationis, nec aliud præter has extrinsecas denominationes, entis rationis ōcedunt. Hanc tamen sententiam limitat Durand. in 1. dist. 29. q. 4. n. 7. ad denominationem extrinsecam à cognitione intellectus prouenientem

nientem; asserēs, illam solum esse ens rationis, & quod si proueniat à prima cognitione intellectus, tale esse cognitum est prima intentio rationis, si vero proueniat à secunda cognitione intellectus, denominatio extrinseca cogniti est secunda intentio rationis.

6. Nihilominus dicēdū est denominationes extrinsecas, siue à cognitione actiua intellectus, siue ab actione alterius potentiæ, siue ab aliquo alio extrinseco proueniāt, non esse formaliter entia rationis, sed ens rationis præcisiuè saluari, & consistere in eo, quod solum habet esse obiectiuum in intellectu, in eo videlicet, quod cū nullū esse reale habeat à parte rei, cōcipitur in aliquo ab intellectu ad modū formæ realis illi cōuenientis, ac perinde solū habet illud esse obiectiuum, quatenus talē intellectus cognitionē terminat. Cōclusio quoad vtrāque illius partē est cōmunis, & quoad vtranq; efficaciter hac ratione probatur, quia omnes denominationes extrinsecæ sunt aliquid reale, aliquid extra animam, & aliquid independens à cōgnitione intellectus: ergo in nulla illarum ens rationis formaliter cōsistit. Patet consequentia, quia vt ex Philosopho, & illius commētatore, atq; ex D. Thom. quæst. ostendimus præcedenti; ens rationis formaliter sumptum est ens in anima, idest, nullum habens esse extra animā, sed solum habēs esse obiectiuum in intellectu: ac perinde totū suū esse est terminare cognitionem intellectus, aliàs non esset ab ente reali distinctū: ergo si denominationes extrinsecæ sunt aliquid extra animā, & etiam si intellectui obijciantur, suum habent esse reale, in illis nullatenus ens rationis cōsistit, sed solū in illa forma, quę cum nihil reale sit, ad modū entis realis in aliqua re ab intellectu cōcipitur. Antecedens prob. nā omnino independenter à cognitione intellectus, per id dūtaxat quod visio terminetur realiter ad parietē, vel actus volūtatis ad hominē; paries realiter extrinsecè denominatur vissus, & homo volitus: ergo tales denominationes extrinsecæ sunt aliquid extra animā, nec habēt esse obiectiuū in intellectu, & si aliquando illas intellectus cognoscat, habebūt quidē tūc esse obiectiuū in intellectu, sed non habebūt solū tale esse obiectiuum, sed simul suum esse reale: & id non sufficit, vt sint entia rationis: sicuti quāuis lapis, v.g. cognoscatur ab intellectu, ac perinde habeat esse obiectiuum in intellectu quia tamē totū suū esse non est tale esse obiectiuum, sed præter illud habet suum esse reale, lapis non est ens rationis.

7. Si autem dicas cum Durādo, quod saltē denominatio extrinseca cogniti, & esse cognitum, quod resultat in aliquo, eo præcisè, quod cognitionē terminet intellectus, videtur habere totū suū esse obiectiuū in intellectu, & ita dependere à tali intellectus cognitione vt absq; illa nullatenus talis detur denominatio: eaq; per

denominatio forma-

rationis, esto aliæ denominationes extrinsecæ, quæ ab actionibus aliarum potentiarum, vel ab aliquo alio extrinseco proueniunt, non sint entia rationis.

Contra hoc est, quod talis denominatio non minus realis est, quam aliæ denominationes extrinsecæ, siquidem non minus ab actione reali, quam illæ, procedit: ergo non magis quam illæ rationem habet entis rationis. ¶ Præterea, quia illa extrinseca denominatio cogniti in lapide, v. g. quamuis à cognitione actiua proueniat, & per eam cognitionem lapis habeat esse obiectiuum in intellectu, ipsa tamen denominatio cogniti nõ habet esse obiectiuum in intellectu, vsque dum eadem denominatio quasi reflexè ab intellectu cognoscatur, & cum nihil reale intrinsecum ponat in lapide, concipiatur ab intellectu ad modum formæ intrinsecæ in ipso lapide: ergo vsque dum talis denominatio sic concipiatur, manebit intra ligneam entis realis, licet extrinseci, & solum ens rationis consistet in altera forma; quæ cum non sit realis, nec intrinseca, ab intellectu per modum formæ realis intrinsecæ in lapide consideretur: illa enim solum habebit esse obiectiuum in intellectu, & per illam non tam extrinsecè, sed quasi intrinsecè, & formalissimè lapis denominabitur cognitus, & idem dico de alijs denominationibus: lapis enim, qui eo præcisè quod visionem terminabat potentiæ visiuæ, denominabatur extrinsecè visus, si ea denominatio per modum formæ intrinsecæ ab intellectu in lapide concipiatur, per talem formam sic conceptam denominabitur lapis formaliter, & intrinsecè visus. Et istæ denominationes formales, & intrinsecæ sunt maximè necessariæ, vt intellectus cognoscat naturas rerum, & cognoscat, quæ denominatio cuilibet competat rei, & ideo præter denominationes reales extrinsecas necessarium est aliqua dari entia rationis. Et per hoc patet ad vltimam obiectionem quæstionis præcedentis.

8. Aduersus conclusionem tamen obijcies. Quod Deus ex tempore dicitur creator à denominatione extrinseca creatoris. Et tamen talis denominatio est in illo formaliter aliquid rationis: iam igitur in aliqua denominatione extrinseca ens rationis formaliter reperitur. Maior probatur, quia antecedenter ad omnem considerationem intellectus Deus dicitur creator, absque eo quod aliquid intrinsecum reale Deo adueniat, vel aliquid per modum formæ intrinsecæ in ipso ab intellectu concipiatur: ergo pro tunc solum potest dici creator à denominatione extrinseca creatoris. Minor autem probatur, quia talis denominatio extrinseca est in Deo formaliter aliqua relatio rationis: cum enim antecedenter ad omnem considerationem intellectus sit in creatura vera relatio realis

ad

ad Creatorem, debet tunc in Deo aliqua correspondere relatio ipsum Deum constituens in ratione formaliter relatiui. Sed talis relatio non potest esse realis, vt pote quæ Deo ex tempore aduenire nequit: ergo debet esse relatio rationis. Maior probatur, quia si in Deo tunc nulla correspondaret relatio, esset tunc Deus omnino absolutus, & relatio tunc creaturæ ad aliquid absolutum terminaretur, contra communem sententiam asserentium, quod relatio non potest terminari ad aliquid absolutum. Necessarium igitur est in Deo, vt relationem terminet creaturæ, aliquam concedere relationem.

Respondetur negando minorem. Ad probationem negatur in Deo tunc reperiri relationem rationis. Hæc enim solum reperitur, cum intellectus in Deo concipit aliquem respectum ad creaturas, ad modum respectus, & relationis realis: antecedenter tamen ad hoc dicitur Deus solum extrinsecè in genere relatiui per relationem existentem in creatura, quæ ipsum Deum, ad quem terminatur, denominat extrinsecè relatiuum. Et hoc sufficit, vt relatio creaturæ etiam pro tunc non terminetur ad omnino absolutum, sed ad extrinsecè relatiuum, vt latius Deo dante in capite de relatione explicabimus.

QVÆSTIO III.

Vtrum ens rationis solum existat, dum actualiter consideratur ab intellectu?

SVpponimus ex his, quę in quęstione 1. huius libri circa solutionem ad primum argumentum diccbamus, quod ens rationis proportionabiliter ad ens reale potest considerari vt possibile, & vt existens. Et quod sicut in nullo ente reali præter Deum existentia est de illius essentia, sed antecedenter ad existentiam intelligitur essentia, vt actuabilis per existentiam, & per illam educibilis extra statum possibilitatis: ita etiam existentia entis rationis (quælibet illa sit) non est de illius essentia, sed per illam actuatur essentia, & suo modo extra statum possibilitatis educitur. De existentia igitur entis rationis inquirimus, an illa consistat in sola cognitione passiua, qua ipsum ens rationis, cum non sit verè ens, ad modum entis actualiter cognoscitur ab intellectu: ita vt dum actualiter talis cognitio, ad ens rationis non terminatur, illud actualiter non existat? an vero ante talem actualem considerationem intellectus, per existentiam sui fundamenti, vel per aliquid aliud ens rationis existere possit.

2. Supponendum est autem rem aliquam dupliciter posse existere; formaliter videlicet, vel solum vir-

virtualiter causaliter, seu fundamentaliter. Tunc ergo aliquid existit virtualiter, seu causaliter, cum eius existit causa, seu fundamentum, quod vtique propriè non est rem existere, sed potius existere eius causam, seu fundamentum; & quia quælibet res in sua causa, seu fundamento virtualiter continetur, quando existit formaliter eius causa, seu fundamentum, dicitur, & illa virtualiter, causaliter, & fundamentaliter existere. Et quia negari non potest, ens rationis in suo fundamento suo modo virtualiter contineri, eo ipso quod fundamentum entis rationis formaliter existat, existit in illo virtualiter, fundamentaliter, & causaliter ipsum ens rationis. Nec de ista entis rationis virtuali, seu fundamentali existentia præsens procedit dubitatio, sed solum de existentia formali entis rationis procedit.

3. Aliqui existimant, omne ens rationis formaliter existere per id dumtaxat, quod illius existat fundamentum. Alij vero ex opposito asserunt, nullum ens rationis existere formaliter per existentiam sui fundamenti, sed omne illud solum formaliter existere per cognitionem, qua ad modum entis actualiter ab intellectu consideratur. Alij autem distinguunt inter entia rationis; & de illis quæ à parte rei etiam proximum habent fundamentum, vt de priuatione, asserunt per existentiam fundamenti formaliter existere: de entibus vero rationis, quæ à parte rei solum remotum, non autem proximum habent fundamentum, asserunt, formaliter per cognitionem dumtaxat intellectus existere. Alij denique duplicem existentiam formalem asserunt entia rationis habere, alteram videlicet alienam, & minus eis connaturalē: & hanc dicūt esse existentiam eorum fundamenti, alteram propriam & omnino eis connaturalem: & hāc existentiam, asserent, solum entia rationis habere, quando actualiter ab intellectu cognoscuntur.

4. Dicendum nihilominus est, nullum ens rationis existere formaliter, nisi dum actualiter cognitionem terminat intellectus, illud ad modum entis realis cognoscentis, & quod passiua terminatio talis actualis cognitionis est in quolibet ente rationis vnica, & formalis illius existentia. Conclusio est proculdubio iuxta mentē nostri Authoris Ss. Magistri Soto, q. 3. vniuersalium, &. est communis. Et manifestè colligitur ex Arist. & D. Thom. Ex Arist. quidem, quia, vt sæpius retulimus, ens rationis asserit esse ens in anima. Sed certè si aliquod ens rationis antecedenter ad cognitionem intellectus haberet existentiam, non solum fundamentalem, sed formalem, illud non esset ens in anima, sed ens extra animam, & a ratione, & intellectu indepēdens, vtpote quæ omnia, quæ potest habere vsque

ad

ad vltimam sui actualitatem, & vsque ad formalem sui existentiam, habet independenter ab intellectu. Manifeste ergo aduersantur Philosopho, qui alicui enti rationis existentiam formalem independenter ab intellectu concedunt. ¶ Nec minus contrariantur D. Thomæ nullam existentiam formalem in entibus rationis cognoscenti præter illam, quam habent in intellectu, cum actu ab illo ad modum entis realis considerantur, & licet ad id plurima eiusdem Angelici Doctoris testimonia possunt adduci, sufficiat vnum afferre. Opusculo enim 42. cap. 1. asserit S. Doctor. *Tunc efficiens rationis, quando intellectus nititur apprehendere id, quod non est per modum entis.* Ergo in sententia D. Thomæ antecedenter ad talem apprehensionem, & cognitionem intellectus nullam habet existentiam formalem, nec connaturalem, nec alienam, & minus ei connaturalem: quamlibet enim existentiam formalem, quamuis alienam, & minus connaturalem habeat, illa sufficeret, vt ens rationis efficeretur, & extra statum puræ possibilitatis educeretur; sicut existentia Verbi quamuis aliena, & non connaturalis humanitati, fuit sufficiens, illam extra causas, & statum possibilitatis educere: ergo cum D. Thomas in prædicto testimonio asserit, ens rationis tunc effici, quando ab intellectu apprehenditur, & cognoscitur; omnem existentiam formalem illi denegat antecedenter ad talem intellectus apprehensionem, & cognitionem.

5. Rationibus etiam efficaciter probatur conclusio. Et vt clarius procedamus, prius illam de entibus rationis probemus, quæ non solum remotum, sed & proximum fundamentum habent à parte rei, vt priuatiuo: & deinde de secundis intentionibus rationis, quæ non habent fundamentum proximum à parte rei eandem conclusionem ostendemus. De entibus igitur rationis primi generis probatur primo conclusio. Quia impossibile est, quod per existentiam realem sui fundamenti ens rationis formaliter existat. Tum, quia vt existeret formaliter ens rationis per existentiam entis realis, deberet illi talis existentia communicari, & in ipso ente rationis recipi: alias non posset illi suum effectum tribuere formaleum. Sed ens rationis in capax est recipiendi existentiam realem: ergo illa non potest ei communicari, neque ens rationis potest per illam formaliter existere. Tum etiam, quia nulla existentia creata potest alienam naturam terminare, illamque facere formaliter existentem: ad id enim infinitatem debet habere existentia: Ergo existentia realis creata fundamenti entis rationis non potest terminare ipsum ens rationis, neque illud facere formaliter existens, siquidem

dem ens rationis distinctissimam naturam habet à natura sui fundamenti. Tum denique, quia si, vel per impossibile existentia realis fundamenti entis rationis, ipsi enti rationis communicaretur, illudque faceret formaliter existere; faceret vtique illud existere realiter: existentia enim realis (vt amplius in sequentibus explicabimus) non potest tribuere nisi effectum realiter existendi. Sed implicat, ens rationis realiter formaliter existere: aliàs non distingueretur ab ente reali. Impossibile igitur est, quod ens rationis per existentiam realem sui fundamenti formaliter existat.

6. Secundo probatur conclusio, quia si ens rationis existeret formaliter per existentiam sui fundamenti, tunc produceretur ens rationis, quando illius producitur fundamentum. Consequēs est impossibile: ergo & illud ex quo sequitur. Sequela patet, quia tunc aliqua res producitur, quando ei formalis communicatur existentia. Sed si ens rationis formaliter existeret per existentiam sui fundamenti, tunc ens rationis inciperet formaliter existere, quando eius producitur fundamentum. Ergo tunc ens rationis fieret, & produceretur. Falsitas autem minoris probatur; quia quando producitur fundamentum reale entis rationis, non producitur ipsum ens rationis per actionem aliquam ad ipsum primario terminatam, cum nulla talis sit assignabilis actio: nec per actionem productiuam illius fundamenti primario ad illud, & secundario ad ens rationis terminatam, quia si hoc esset, per naturalem resultantiam prodiret ens rationis ad positionem sui fundamenti absque aliqua dependentia ad aliquam vlteriorem actionem intellectus: hoc autem est impossibile, quia iste modus resultandi ad positionem sui fundamenti est proprius relationis realis, ac perinde non potest enti conuenire rationis: ergo impossibile est, quod ens rationis producatur per actionem productiuam sui realis fundamenti.

7. Tertio probatur conclusio, quia si ens rationis antecederet ad omnem cognitionem intellectus existeret formaliter per existentiam sui realis fundamenti, nullatenus esset ens rationis, nec ab ente condistingueretur reali, quod manifestè probatur, quia non esset ens dependens ab intellectu & ratione, sed omnino ab illa independens; siquidem omnino extra animam haberet suum esse, & formaliter existeret: ergo cum ens rationis, vt distinguitur ab ente reali, debeat esse ens in anima, & à ratione & intellectu in suo esse dependens (ob id enim ens rationis denominatur) tale ens nullatenus erit ens rationis.

8. Quarto specialiter probatur conclusio de secundis intentionibus rationis, quæ in primis intentio-

tio-

tionibus rationis fundantur, & ostenditur, quod nec illæ possint existere formaliter per existentiam formalem sui fundamenti: sed quod solum formaliter existant per cognitionem ad ipsas secundas intentiones terminatam. Nam cum prima intentio rationis, quæ est fundamentum secundæ intentionis, fundetur in aliquo reali, & iuxta sententiam, quam impugnauimus, ipsæ primæ intentiones rationis existant formaliter per existentiam sui realis fundamenti, iam talem existentiam formalem habent antecedenter, & independenter ad omnem considerationem, & cognitionem intellectus; ergo si secundæ intentiones rationis formaliter existunt per existentiam formalem primæ intentionis, in qua fundantur, ipsæ secundæ intentiones formaliter existent antecedenter, & independenter ad omnem considerationem, & cognitionem intellectus: ac perinde tales secundæ intentiones (vt de aliis entibus rationis præcedenti ratione arguebamus) re vera non erunt entia rationis, sed entia realia.

9. Sed si quis (sicut inter referendum oppositas sententias insinuauimus) diceret, primam quidem intentionem rationis, & quodlibet aliud ens rationis, quod proximè in aliquo reali fundatur, non posse existere formaliter per existentiam sui fundamenti: quia cum talis existentia fundamenti sit realis, non est alicui enti rationis proportionata, nec illi communicabilis: secundas tamen intentiones rationis fundatas proximè in primis intentionibus rationis posse existere formaliter per existentiam formalem talis sui proximi fundamenti: quia cum illius existentia in illo modo dicendi sit ens rationis, & secundis intentionibus proportionata, per illam possunt formaliter existere.

Fateor quidem, aduersus sic Philosophantes præcedens non procedere argumentum; sed præterquam quod in consequenter (meo videri) concedunt, secundas intentiones rationis existere formaliter per existentiam formalem sui proximi fundamenti; & negant, alia entia rationis, quæ in aliquo reali proximè fundantur, existere formaliter per existentiam formalem talis sui realis proximi fundamenti: quia cum non minus proximè, & non minus propriè talia entia rationis in prædictis entibus realibus, quam secundæ intentiones in primis intentionibus fundentur; non est, cur ad istarum formalem existentiam formalis sufficiat existentia sui fundamenti, & non sufficiat existentia fundamenti proximi aliorum entium rationis, vt illa formaliter existant.

Sed quidquid sit de hoc, efficaciter etiam de secundis intentionibus probatur, quod non

existant formaliter per existentiam formalem primarum intentionum in quibus proximè fundantur. Quia licet tam primæ, quàm secundæ intentiones rationis sint aliquid rationis, & istæ in illis fundentur; tamen specificè, & formaliter inter se distinguuntur; ergo existentia formalis vnius non potest esse existentia formalis alterius. Patet consequentia, quia existentia semper pertinet reductivè ad speciem formæ, cuius est existentia: ergo formæ diuersæ speciei nullatenus possunt per eandem omnino existentiam formaliter existere: ac perinde per existentiam formalem primæ intentionis rationis, non potest formaliter existere secunda intentio rationis specificè à prima distincta. Et hoc argumentum à fortiori probat, ens rationis in aliquo reali proximè fundatum non posse existere formaliter per existentiam sui fundamenti, vtpote à quo formaliter maximè distinguitur.

10. Vltimo tandem directè de omni ente rationis probatur, illud non posse formaliter existere, nisi per cognitionem actualem intellectus, qua ad modum entis apprehenditur, & consideratur. Quia existentia formalis cuiuscumque rei est vltima illius actualitas, & existentia formalis cuiuscumque entis rationis est vltima actualitas, quam illud suo modo potest habere. Sed vltima actualitas, quam quodlibet ens rationis potest habere, est obijci actualiter intellectui, & illius actualem cognitionem ad modum entis terminare; ergo in eo dumtaxat vnica formalis existentia cuiuscumque entis rationis formaliter consistit. Minor probatur, quia cum esse entis rationis sit esse obiectiuum in intellectu, esse in anima, & esse ab intellectu, & ratione dependens; maior, & vltima actualitas, quam quodlibet ens rationis potest habere, est actualiter ab intellectu ad modum entis cognosci, & tunc solum, & non aliter, formaliter ens rationis existet, quando prædicto modo actualiter illud cognouerit intellectus.

11. Si autem ad omnia, quæ in probatione conclusionis adduximus, quis iuxta aliquorum, quam retulimus sententiam, respondeat, omnia quidem illa probare, quod existentiam propriam, & connaturalem non habeat ens rationis, nisi per id, quod actualiter ad modum entis cognoscatur ab intellectu, quia huiusmodi actualis cognitionis passiua terminatio est vltima, propria, & connaturalis actualitas, quam quodlibet ens rationis potest habere; non tamen conuincere, quod præter hanc connaturalem existentiam, non habeat antecedenter ens rationis aliam existentiam formalem: alienam tamen, & minus ei connaturalem per existen-

existentiam sui proximi fundamenti, & ab existentia illius ei communicata.

Contra hoc est, quod præterquam quod plures ex rationibus factis manifestè probant, existentiam finitam, & limitatam fundamenti non posse enti rationis communicari, vt per illam formaliter existat: ex hac solutione sequeretur, posse aliquod ens rationis duplici simul existentia, licet vna aliena, & altera connaturali, formaliter existere. Consequens est impossibile; ergo, & antecedens. Sequela probatur, quia existente formaliter fundamento reali proximo alicuius entis rationis, & per illius existentiam, quamuis alienam, & minus ei connaturalem, existente formaliter (iuxta eam, quam impugnauimus, sententiam) ipso ente rationis, potest illud simul actualiter ab intellectu ad modum entis cognosci, & per id formalem, propriam, & connaturalem acquirere existentiam; ergo poterit simul per duplicem existentiam formaliter existere. Quod autem id sit impossibile, probatur, quia cum existentia sit vltima cuiuscumque rei actualitas, implicat aliquam rem duplici existentia, licet vna sibi connaturali, & propria, & altera aliena, simul terminari, simulque per vtramque formaliter existere: hac enim ratione docent communiter Theologi, humanitatem Christi terminatam per existentiam increatam Verbi, licet sibi non connaturalem, sed alienam, non posse simul per sibi propriam, & connaturalem existentiam terminari, & existere. Et etiamsi admitteretur, naturam aliquam creatam per alienam creatam terminari existentiam; non esset compatibilis simul cum illa existentia propria, & connaturalis talis naturæ; siquidem omnino implicat illam duplici adæquato termino simul terminari; ergo impossibile est idem ens rationis duplici prædicta existentia quamuis vna propria, & connaturali, & altera aliena simul formaliter existere, & terminari.

Confirmatur: nam vel per illam alienam existentiam sui fundamenti ens rationis suo modo educitur extra suas causas, & extra continentiam virtualem, quam aliqualiter habet in suo fundamento; vel omnino illud relinquitur in statu purè possibili, nec extrahitur à continentia virtuali, quam habet in suo fundamento, nec à continentia virtuali, quam habet in intellectu, vt in causa quodammodo illius efficienti. Si dicatur hoc secundum, talis existentia nullatenus est formalis existentia entis rationis: si vero dicatur primum, iam non restat locus acquirendi aliam formalem existentiam, quia effectus illius est, in genere causæ formalis educere extra causas id, quod per illam existit. Nec

potest dici, quod per primam existentiam educitur ens rationis extra causam quasi eius materialem; scilicet, extra suum fundamentum; per secundam autem educitur extra intellectum quasi extra causam illius efficientem. Non inquam, hoc potest dici, quia non potest intelligi eductio alicuius extra illius causam materialem, nisi suo modo media actione causæ efficientis.

12. Cum his tamen omnibus stat optimè, quod cum huiusmodi entia rationis sint minimæ entitatis, licet in suis fundamentis, vtpote virtualiter tantummodo existentia, non tribuant denominationes formales, nec à priuatione, verbi gratia, visus solum fundamentaliter existente, homo denominetur formaliter cæcus; tribuunt tamen denominationes absolutas, & simpliciter: & homo habens realiter capacitatem ad potentiam visiuam, & realiter non habens visum, absolutè, & simpliciter denominatur cæcus, licet formaliter non denominetur cæcus, vsque dum negatio visus, quæ in homine nihil reale est, ad modum formæ realis intrinsecæ ab intellectu in homine concipiatur, quia vt dixi, huiusmodi entia rationis, cum minimæ entitatis sint, non solum formaliter existentia, sed existentia solum virtualiter in suis fundamentis, sufficiunt absolutè, & simpliciter denominare.

13. Aduersus conclusionem tamen obijcies primo, priuationem esse ens rationis: & tamen per existentiam sui proximi fundamenti ante operationem intellectus formaliter existit. Conclusio igitur non est vniuersaliter vera. Probatur minor, quia ante omnem cognitionem intellectus, homo, v. g. denominatur formaliter cæcus; ergo cæcitas, quæ est priuatio, vnumque ex entibus rationis, formaliter tunc existit. Sed tunc non potest formaliter existere, nisi per existentiam sui proximi fundamenti; ergo per illam formaliter existit.

Respondetur, negando [illegible] rem, ad probationem respondetur iuxta id, quod ad finem conclusionis diximus, à fundamento proximo priuationes denominari hominem absolutè, & simpliciter cæcum; non tamen formaliter, vsque dum in illo ab intellectu ipsa priuatio per modum formæ intrinsecæ actualiter concipiatur, aut cognoscatur: vsque tunc enim priuatio non existit formaliter, licet, quia minimæ entitatis est, sufficiat, vt existens virtualiter, & fundamentaliter in suo fundamento, absolutè, & simpliciter subiectum denominet cæcum.

14. Obijcies secundo, quod in Deo antecedenter ad actualem considerationem intellectus relatio Creatoris formaliter existens ex tempore ad-

aduenire. Et tamen illa est relatio rationis; ergo aliquod ens rationis existit formaliter ante actualem considerationem intellectus. Minor patet, quia nulla relatio realis potest Deo ex tempore aduenire. Maior autem probatur. Tum, quia antecedenter ad cognitionem intellectus Deus formaliter denominatur Creator; ergo à relatione Creatoris formaliter in ipso existente. Tum etiam, quia nulla existente actuali cognitione intellectus, reperitur formaliter in creatura relatio realis ad Deum; ergo etiam pro tunc correspondet in Deo relatio Creatoris formaliter existens: aliàs relatio creaturæ terminaretur ad aliquid absolutum. ¶ Confirmatur, quia teste Diui Thomæ 3. part. quæst. 35. art. 5. in corpore, in Christo relatio filiationis in ordine ad suam Sanctissimam Matrem est relatio rationis. Sed illa in Christo formaliter existit, etiamsi nullatenus ab intellectu actualiter consideretur. Iam igitur aliquod ens rationis formaliter existit, absque actuali cognitione intellectus. Minor probatur, quia nulla existente actuali cognitione intellectus, Christus dicitur Beatæ Virginis Filius, & formaliter terminat relationem realem maternitatis, qua Beatissima Virgo ad ipsum Christum refertur; ergo formaliter in co talis filiationis relatio rationis existit.

Respondetur ad argumentum negando maiorem: antecedenter enim ad actualem cognitionem intellectus concipientis in Deo respectum ad creaturas ad modum respectus intrinseci, & realis, solum talis respectus rationis fundamentaliter existit: licet id sufficiat, vt absolutè, & simpliciter, quamuis non formaliter Deum denominet Creatorem. Et per hoc patet ad primam eiusdem maioris probationem. Ad secundam autem dico, quod antecedenter ad cognitionẽ actualem intellectus concipientis in Deo respectum ad creaturas ad modum relationis realis, Deus terminat relationem creaturæ, quatenus ab ipsa relatione existente in creatura extrinsecè denominatur relatus, vel saltim terminans relationem. Et ita relatio tunc creaturæ non terminatur ad Deum, vt omnino absolutum. ¶ Iuxta hæc etiam dicimus ad confirmationem, quod relatio filiationis in Christo ad Beatam Virginem, dum actualiter non consideratur ab intellectu, solum existit fundamentaliter, licet hoc sufficiat, vt absolutè, & simpliciter, quamuis nõ formaliter Christum Beatæ Virginis denominet Filium, & tunc terminat relationem suę Sanctissimę Matris, quatenus à relatione maternitatis in ipsa existente Christus dicitur extrinsecè relatus, seu terminans relationem. De hoc autem in prædicamento relationis latius agemus.

15. Obijcies tertio, quod si ens rationis solum formaliter existeret, dum actu ab intellectu cognosceretur, transacta tali actuali cognitione, non maneret formaliter existens. Consequens est falsum; ergo. Sequela patet, & minor probatur: nam in signo ad placitum, quod per relationem rationis in esse signi constituitur, etiam actuali non existente talis relationis cognitione, manet formaliter ipsa relatio: siquidem manet formaliter signũ, cum actualiter ducat in cognitionem signati.

Confirmatur primo, quia imago: nõ existente eius prototypo, cõstituitur formaliter in esse signi per relationem rationis ad illum: quidem non potest constitui per relationem realem, vtpote quam nõ potest dicere ad terminum realiter non existentem. Sed talis relatio rationis existit formaliter in imagine, etiam nõ existente aliqua actuali cognitione intellectus; quia tunc manet imago formaliter in esse signi, siquidem tunc actualiter ducit in cognitionem signati: iam igitur aliquod ens rationis existit formaliter, non existente actuali circa illud cognitione intellectus.

Confirmatur secundo, quia Sacramenta cum sint signa ad placitum, constituuntur in esse signi: ac perinde in esse Sacramenti per relationem rationis. Et tamen illa existunt formaliter, etiam dum actualiter non considerantur ab intellectu: alias tunc non maneret formaliter Sacramẽtum: nec Eucharistia, cum nullus intellectus actualiter illius considerat relationem, diceretur formaliter Sacramentum. Quod cum non videatur dicendum; iam aliqua relatio rationis existit formaliter absque actuali circa illam cognitione intellectus.

16. Respondetur ad argumentum, notando pro illius, & cõfirmationum solutione, quod signũ, siue ad placitum, siue naturale potest dupliciter denominari signum, à fundamento videlicet, vel ab ipsa significationis relatione, & vtroque modo denominatur absolutè, & simpliciter, licet solum formaliter à formali relatione significationis. Similiter est supponendum, quod signum duplex habet exercitium. Vnum formalius ratione formalis relationis, referendi scilicet ad suum significatum; alterum signi exercitium quod ei ratione sui fundamenti competit, est, ducere in cognitionem signati: & dixi, hoc exercitium competere signo ratione sui fundamẽti, quia eodem modo ducit in cognitionem sui signati imago, quando eius signatum existit, & quando non existit; licet tunc relatio formalis ad signatum cõstitutiua signi sit diuersa, vtpote ad signatum existens relatio realis, & ad signatũ, non existens relatio rationis. His ergo suppositis, dico ad argumentum, quod non existente actuali

li cognitione relationis signi ad placitum, nec ipsa relatio formaliter existit, nec signum manet in ratione formaliter signi, sed solum fundamentaliter, quatenus eius fundamentum; scilicet, impositio ad significandum non retractata, virtualiter manet. Et hoc sufficit, vt denominetur absolutè, & simpliciter, licet non formaliter signum, sufficitque, vt eodem modo ducat in cognitionem signati, ac si eius formale constitutiuum; scilicet, relatio rationis ad signatum, formaliter existeret. ¶ Eodem modo dico ad primam cõfirmationem, quod licet constitutiuum formale imaginis non existentis prototypi, in esse signi; scilicet, relatio rationis ad signatum, non existat formaliter, nisi dum actu ab intellectu consideratur; quia tamen existit fundamẽtum significationis; scilicet, proportio naturalis cum signato, id sufficit, vt absolutè, & simpliciter licet non formaliter imago dicatur signum, & vt eodem modo ducat in cognitionem signati, ac si formaliter existeret relatio significationis ad illud. ¶ Idemque tandem dico ad secundam confirmationem, quod Eucharistia absolutè, & simpliciter, licet non formaliter denominatur Sacramentum, & signum, quando relatio rationis, per quam in esse signi formaliter constituitur, si eo quod actualiter ab intellectu non cognoscitur, formaliter non existat; quia ad id sufficit, quod existat, vel virtualiter fundamentum talis significationis; scilicet, impositio non retractata, qua Christus tale Sacramentum imposuit ad significandum.

17. Obijcies quarto, quod ex eo, quod ens rationis non existat, nisi cum actualiter ab intellectu cognoscitur, plura videntur sequi in conueniẽtia. Primũ, quod vnũ relatiuum formaliter possit existere, altero correlatiuo formaliter nõ existente, contra commune axioma, quod relatiua sunt simul natura, & cognitione. Secundum, quod possit existere formaliter essentia, absque eo quod formaliter existerent eius passiones: & ècontra, quod istæ possint formaliter existere, non existente formaliter essentia; cuius sunt proprietates. Tertium denique, quod posset formaliter existere ratio superior, generica, v.g. absque eo, quod formaliter existeret ratio inferior specifica: & quod difficilius est, quod hæc possit formaliter existere, non existente formaliter eius ratione generica. Quæ omnino nullatenus videtur cõcedẽda. Sequela probatur, quia potest optimè intellectus actualiter cognoscere aliquam relationem rationis absque eo quod cognoscat relationem rationis sui correlatiui: & potest cognoscere entitatem rationis, quæ habet se, vt essentia absque eo, quod actualiter cognoscat entitates rationis, quæ habent se, vt istius proprietates,

tes, & è contra: ac denique potest actualiter cognoscere rationem generica, v.g. vniuersalitatem, absque eo quod actu cognoscat aliquam secundam intentionem rationis ex his, in quas vt in proprias species diuiditur vniuersalitas: & è contra potest actu cognoscere aliquam ex illis speciebus, absque eo quod actualiter cognoscat vniuersalitatem; ergo ex eo, quod ens rationis formaliter non existat, nisi dum actualiter ab intellectu cognoscitur, manifestè proposita sequentur inconuenientia.

Respondetur, concedendo sequelam quoad vniuersa, quæ in illa continentur. Negamus tamen esse inconueniens, aliquod prædictorum in entibus rationis admittere; licet esse impossibile, id in entibus realibus reperiri. Quia cum similia entia realia habeant inter se connexionem, vel resultantiæ realis vnius ad alterum, vel identitatis vnius cum altero, impossibile est, vnum illorum realiter existere, quin existat, & alterum. Tamen sicut ex prædictis etiam entibus realibus, intellectus quia præcisiuus est, potest vnum actualiter cognoscere, quin actualiter cognoscat, & alterum, potest etiam ex prædictis entibus rationis vnum actu cognoscere, & non alterum. Et cum alias existentia entis rationis sit, actu ab intellectu cognosci; potest quodlibet ens rationis formaliter existere, quin existat formaliter aliquod aliud. Et tota connexio, quæ inter hæc entia rationis potest reperiri, est, quod vnum quantum est ex se, exigat existentiam alterius: quia tamen hæc dependet ab actuali consideratione intellectus potentis pro applicatione libera voluntatis considerare actu vnum, & non aliud, potest alicui enti rationis deficere formalis existentia, quam alterum ens rationis, quantum erat ex se, illud habere exigebat. In ipsa tamen formatione entis rationis, quia non potest eius ratio specifica absque generica cognosci, non potest existere ratio specifica absque generica, licet benè è contra possit cognosci, & existere ratio generica absque specifica.

QVÆSTIO IIII.

Vtrùm à solo intellectu ens efficiatur rationis?

AB hac quæstione, & sequenti, quia præcisè ad Metaphisicam, & sequens etiam ad Theologam pertinent, breuiter expediemur. Nec inquirimus in præsenti de vera, & propria causa entis rationis. Cum enim, vt diximus in superioribus, illud non sit propriè ens; illud non habet propriè causam sui efficientem, sed quodammodo ad actionem aliquam resultat. De hoc igitur modo resultantiæ inquirimus, an ens rationis resultet solum ad actionem

nem intellectus (vt communiter docent Thomistæ) in vero etiam ad actionem voluntatis, & imaginatiuę) vt sentit Scotus in 1. dist. 45. quæst. vnica vel ad actionem saltem imaginatiuæ (vt alij autumant.)

2. Resolutoriè est dicendũ, ad solã intellectus actionẽ cognoscẽtis aliquid ad mocũ entis realis, ens rationis posse reluctare: & constat. Conclusio est communis Thomistarum, præcipuè Domini Caietani 1. part. quæst. 28. art. 1. & colligitur ex Aristotele, qui (vt sæpius retullimus) ait ens rationis esse ens in anima; & vt communiter illum explicant, per ens in anima intelligit ens in intellectu. Colligiturque etiam ex D. Thoma qui quotiescumque de ente rationis loquitur, asserit, illud esse, quod habet, esse in apprehensione: ex quo saltim excluditur, ens rationis fieri à voluntate, aut ab alia potentia non apprehensiua. Et quia apprehensio propriè solum reperitur in intellectu; excluditur etiam, quod non fiat, ab alia potentia inferiori, in qua non ita propriè reperitur apprehensio. Et quia sæpius dixit D. Thomas, ens rationis fieri per cogitationem, qua cognoscitur ad modum entis; & solum intellectus potest cognoscere aliquid ad modum entis; solus ille videtur secundum mentem D. Thomę, posse conficere ens rationis.

3. Vt conclusionem autem ostendamus, oportet aduertere, quod intellectus inter omnes potentias aliqualiter cognoscitiuas cum sit potentia omnino spiritualis, potest supra suam cognitionem reflecti, imò semper in exercitio reflectitur supra illam. Non enim solum intellectus cognoscit se cognoscere, quando alio actu distincto reflectitur supra suos actus, & cognoscit se cognouisse: sed inquolibet actu etiam directo in exercitio aduertit intellectus se cognoscere. Quod nulli aliæ potentiæ etiam aliqualiter cognoscitiuæ comperit. ¶ Supponendum est etiam ex his, quæ in præcedentibus quæstionibus sæpius diximus, ens rationis nihil aliud esse, quam ipsum obiici & cognosci ad modum entis. Vnde sola illa potentia, quæ aliquid, quod re vera non est verum ens, cognoscit saltim in exercitio se illud cognoscere ad modum entis, propriè & formaliter efficit ens rationis. Sed solus intellectus id cognoscit: ergo solus ille formaliter conficit ens rationis. Minor probatur, quia potentia non cognoscitiua, vt voluntas, nec directè, nec reflexè aliquid cognoscit: aliæ autem potentiæ inferiores intellectu, vt sensus, phantasia, & imaginatiua, licet aliqualiter aliquid cognoscant; non tamen reflexè, nec in exercitio cognoscunt se illud cognoscere: ergo nulla alia potentia præter intellectum potest cognoscere ens rationis eo modo quo requiritur, vt illud formaliter efficiatur

tur. ¶ Dixi, per nullam actionem nisi intellectus posse fieri formaliter ens rationis. Quia fundamentaliter fieri potest per actionem voluntatis, potentiæ visiuæ, & aliarum potentiarum. Etsi loquamur de priuatione, fundamentum illius absque aliqua actione reperitur à parte rei.

4. Obijcies fundamentum Scoti, vt etiam voluntas possit efficerè ens rationis. Quia potentia comparans vnum alteri, facit, quod ad talem comparationem relatio, & habitudo resultet rationis. Sed voluntas potest comparare, & de facto sæpius comparat vnum alteri: ergo ad talem eius actionem comparatiuam formaliter resultat respectus, & relatio rationis. Minor probatur, quia voluntas comparat vnum bonum alteri, & vno relicto alterum eligit, & prosequitur.

Confirmatur, quia sæpius voluntas fertur in bonum apparens, illudque, cum non sit bonum, prosequitur, ac si esset bonum: ergo in tali actione conficit ens rationis, facitque aliquid, quod non est bonum, & aliquando neque ens, ad modum entis & boni.

Respondetur ad argumentum, negando minorem. Neque enim propriè voluntas comparat vnum alteri: comparatio enim propriè sumpta est opus rationis, ac perinde voluntati propriè competere nequit. Vnde quando voluntas aliquo bono posit habito, alterum eligit, & prosequitur; comparatio vnius ad alterum non propriè fit à voluntate, sed antecedenter fit ab intellectu proponente voluntati talia obiecta sub inæquali bonitate: & voluntati solum attinet, ex talibus obiectis sic ab intellectu propositis, & comparatis vnum illorum eligere. ¶ Esto tamen quod voluntati competeret vnum alteri comparare; quia tamen voluntas nullatenus cognoscerct eam comparationem, quam faceret, per illã nullatenus resultaret ens rationis, vtpote cuius totum suum esse est cognosci; sed solum resultat ad actionem intellectus cognoscentis saltem in exercitio comparationem, à semetipso, vel à voluntate factam, & illam ad modum respectus, & habitudinis realis apprehendentis.

Ad confirmationem respondetur, quod cum voluntas fertur in bonum apparens; illa non conficit eius apparentem bonitatem, sed intellectus apprehendens illud ad modum veri boni, conficit eius fictam, & apparentem bonitatem; & sic confictam, vt illam appetat, voluntati proponit: & ita si in eo aliquod resultat ens rationis, illud non voluntatis, sed intellectus actioni correspondet.

5. Obijcies secundo, quod saltem imaginatiua, & phantasia possint conficere formaliter, entia rationis. Imaginatiua enim te-

teste D. Thom. 1. part. quæst. 1. art. 9. ad 2. ex speciebus montis, & auri format speciem montis aurei: ac perinde cognoscit montem aureū. Sed idest, efficere formaliter chimeram, quæ formaliter est ens rationis. Iam ergo imaginatiua conficit formaliter ens rationis. ¶ Confirmatur, quia phantasia discurrit circa singularia. Sed in tali discursu videntur aliqua interuenire entia rationis, intentiones videlicet subiecti, & prædicati, propositionis, & syllogismi. Illas ergo intentiones per talem discursum conficit phantasia: ac perinde aliqua conficit entia rationis.

Respondetur, breuiter ad argumentum (quamuis circa illius, & confirmationis materiam plura possent dici, quæ ad libros de anima spectant) quod imaginatiua apræhendit quidem materialiter montem aureum, non tamen cognoscit, illum non esse verè ens, nec ad modum entis illum attingit, quæ sola cognitio sufficit, facere ens rationis; & hoc modo solum cognoscitur ab intellectu. ¶ Ad confirmationem respondetur, phantasiam, cum non sit potentia spiritualis, nec reflexiuè etiam in exercitio cognoscere: & quamuis discurrat materialiter circa singularia, non tamen vel in exercitio cognoscit in obiectis talis discursus intentionem aliquam ad modum subiecti & prædicati, & sic nullam prædictarum intentionum rationis formaliter conficit.

QVÆSTIO V.

Vtrum solus intellectus humanus conficiat ens rationis.

SOlus, inquam, intellectus humanus, idest, non diuinus, nec Angelicus. Et licet quæstio ista sit magna ex parte Theologica, & idcò hic breuiter pertractanda, non est omnino aliqua huius loci, vtpote cuius resolutio ad pleniorem notitiam naturæ entis rationis non parum conducit, ad dignoscendum videlicet, an per quodlibet actualiter cognosci entis rationis, ipsum ens rationis formetur. Maioris tamen claritatis causa loquemur prius de intellectu diuino, & postea de intellectu loquemur Angelico. De intellectu igitur diuino, non est concors Authorum placitum, dum aliqui licet paucissimi, non solum Deum aliquod ens rationis formare, sed & illud vllatenus cognoscere negant. Alij autem concedunt, Deum omne ens rationis cognoscere: negant tamen, aliquod illorum posse formare. Alij denique non solum cognoscere Deum, sed & formare posse, concedunt, plura entia rationis, licet formationem aliquorum, quæ specialem imbibit imperfectionem, Deo denegent. Et quamuis vtraque sen-

sententia quantum ad formationem entis rationis sit satis probabilis, & in via D. Thom. vtraque defensabilis, quid tamen probabilius iudicem, breuiter explicare conabor.

2. Dico igitur primo. Certum est, Deum omnia entia rationis, vt ab intellectu humano facta, vel factibilia, cognoscere. In hac conclusione etiam qui formationem entis rationis Deo denegant, debent conuenire, & probatur ex D. Tho. 1. p. q. 14. art. 9. vbi ait quod Deus cognoscit omnia, quæ quocumque modo sunt in potentia creaturæ, siue in eius potentia opinandi, siue imaginandi, vel quocumque modo significandi: & ita concludit Sanctus Doctor dicens: *Quæcumque igitur possunt per creaturam fieri, vel cogitari, vel dici, & etiam quæcumque ipse facere potest, omnia cognoscit Deus.* Hæc D. Thom. & cum in potentia creaturæ imaginandi, & significandi, contineantur entia rationis, & ipsa sint aliqua ex his, quæ potest creatura cogitare, & facere; intendit proculdubio D. Thom. ea etiam saltem vt sic facta, vel factibilia à creatura, ab intellectu diuino cognosci.

3. Ratione autem efficaciter id probatur primo, quia quidquid habet quomodolibet entitatem, & cognoscibilitatem passiuam, cognoscitur à Deo, vtpote qui cum sit infinitæ cognoscibilitatis actiuæ, nihil cognoscibile eius subterfugit cognitionem: & cum ens rationis habeat aliquam entitatem, ac perinde & cognoscibilitatem passiuam; non potest diuinam subterfugere cognitionem. ¶ Confirmatur, & explicatur hoc. Nam quamuis aliquid, vt cognoscibile à creatura, imbibat ex parte cognoscentis imperfectionem; id tamen tota ea, imperfectione ex parte obiecti se tenente, potest Deus absque aliqua imperfectione ex parte Dei cognoscentis attingere: ergo licet intellectus humanus cum imperfectione ex parte ipsius intellectus cognoscentis cognoscat, & faciat ens rationis, potest Deus ipsum ens rationis, cum ea imperfectione factum, vel factibile, absque aliqua imperfectione ex parte ipsius Dei cognoscentis cognoscere. Antecedens probatur. Nam licet in cognitione cõiecturali hominis imbibatur imperfectio ex parte ipsius hominis cognoscentis; potest Deus sic coniecturaliter ab homine cognitum, vel cognoscibile, absque imperfectione ex parte ipsius Dei cognoscentis cognoscere, quod est cognoscere coniecturale, non tamen coniecturaliter.

4. Secundo probatur conclusio, quia Deus comprehendit omnes actus intellectus humani omnes enim illi, vtpote actus reales, sunt à Deo comprehensiue cognoscibiles: ergo cognoscit Deus omnium prædictorum actum obiecta, vt ipsorum actuum obiecta sunt: implicat enim aliquem

quem comprehendi actum cognoscitiuum, quim eius comprehendatur obiectum. Sed inter actus intellectus hominis aliquæ sunt cognitiones entium rationis, ad quas ipsa entia rationis resultant: ergo cognoscit Deus talia entia rationis, vt medijs talibus actibus ab intellectu humano cognoscuntur, & efficiuntur.

5. Dico secundo. Nullum prorsus ens rationis Deus potest facere. Probatur, in cuiuscumque entis rationis formatione imperfectio necessario inuoluitur ex parte intellectus illa conficientis: ergo nullius entis rationis formatio ab intellectu diuino possibilis potest concedi. Antecedens probatur, ens rationis non per quamlibet fit cognitionem, sed per eam dumtaxat, qua cum non sit verè ens, ex parte cognoscentis admodum entis cognoscitur. Sed cognoscere non solum ex parte obiecti, sed ex modo cognoscendi & ex parte ipsius cognoscentis aliquid ad modum entis, quod re vera non est ens, est imperfectio in ipso cognoscente: ergo confice re ens rationis imbibit imperfectionē in intellectu illud conficiēte. Maior probatur, quia per eam cognitionem fit ens rationis, per quam totum suum esse illi communicatur, & ad quam totum esse entis rationis resultat: ergo cum ipsum ens rationis ex se non habeat esse, ad modum entis realis solum habet illud, quia ex parte cognoscentis ad modum entis realis cognoscitur; ergo per eam dūtaxat cognitionem fit ens rationis, per quam ex parte ipsius cognoscentis ad modum entis cognoscitur. Minor autem, videlicet quod ita cognoscere ex parte ipsius cognoscentis sit imperfectio in ipso cognoscente, probatur. Quia id est cognoscere ex modo cognoscendi rem aliter quam sit, quamuis nō iudicetur rē ita esse, sicut ex modo cognoscendi cognoscitur. Sed hoc arguit imperfectionem in cognoscente: ergo. Maior patet, quia est cognoscere id, quod re vera non est ens admodum entis, quamuis intellectus non iudicet, illud esse verè ens, sed potius illud non esse verè ens: ergo id est cognoscere ex modo cognoscendi realiter quam est. Quod autem hoc sit imperfectio in cognoscēte probatur, nam quantumuis homo cognoscens Angelum ad modum corporis iudicet non esse corpus, ipsum cognoscere Angelum ad modum corporis arguit in perfectionem in cognoscente, quia ex modo cognoscendi tenente se ex parte cognoscentis, cognoscit Angelum aliter quam est: ergo quantumuis confi ciens ens rationis iudicet illud non esse verè ens, id cognoscere ex parte ipsius cognoscentis ad modum entis, est cognoscere illud ex modo cognoscendi aliter quam est, & arguit imperfectionem in ipso cognoscente.

6. Obijcies primo, quod vt in pri-

prima conclusione concedimus, Deus cognoscit entia rationis, vt ab intellectu humano facta, vel factibilia: ergo potest etiã Deus, entia rationis conficere. Probatur consequentia, quia nulla maior in isto, quam in illo videtur inuolui in cognoscente imperfectio: ergo si est possibile primum, etiam secundum. Antecedẽs probatur, nam si cognoscit Deus ens rationis ab intellectu humano factum, cognoscit vtique illud ad modum entis: cum enim tale ens rationis ab intellectu humano factum non habeat aliud esse, nisi esse ad modum entis; implicat quod Deus illud cognoscat, nisi cognoscat illud ad modum entis. Sed ad conficiendum ens rationis etiam antecedenter ab aliquo intellectu non factum; solum requiritur, quod illud cognoscatur ad modum entis: ergo si Deus potest cognoscere ens rationis ab intellectu humano factum, vel factibile, potest ens rationis conficere.

Confirmatur, nam eo ipso quod Deus cognoscat ens rationis ab intellectu humano factum, vel factibile, iam Deus ipsa tali sua cognitione ens rationis formar, & conficit: implicat ergo quod Deus cognoscat ens rationis ab intellectu humano factum, & quod aliquod ens rationis ea ipsa sui cognitione non efficiat. Probatur antecedens: nam eo ipso præcisè, quod Deus cognoscat ens rationis ab intellectu humano factum aut factibile, per id ens rationis, quod in se alias verum esse reale non habet, incipit habere esse obiectiuum in intellectu diuino: ergo per id formaliss. fit ens rationis. Consequẽtia probatur. Quia (vt diximus quæst. 1. & 3. huius libri) tunc ens rationis formaliter efficitur, cum non habens alias esse reale, incipit habere esse obiectiuum in intellectu.

7. Respondetur ad argumẽtum, negando antecedens, & ad probationem negatur etiam antecedens, & ad illius probationem dico, quod vt cognoscat Deus ens rationis, vt factum, vel factibile ab intellectu humano, sufficit, quod Deus ex parte obiecti cogniti cognoscat illud ad modum entis, id est, quod Deus cognoscat quod tale ens rationis cognoscitur, vel est cognoscibile ab intellectu humano ad modum entis, non autem requiritur, quod Deus ex parte sui intellectus cognoscentis cognoscat tale ens ad modum entis: sicuti Deus cognoscit coniecturabile ex parte obiecti, hoc est, cognoscit, quod aliquod obiectum est ab aliquo intellecto creato coniecturabile, & cognoscit illud, quatenus à tali intellecto creato coniecturabile est; nõ tamen illud cognoscit Deus ex parte sui intellectus cognoscentis coniecturaliter, quia id esset, ipsum Deum aliquid coniecturare, & de illo cognitionem falibilem habere. Ad conficiendum au-

autem aliquod ens rationis non sufficit (vt in conclusione explicuimus) cognoscere illud solum ex parte obiecti ad modum entis, sed requiritur ex parte intellectus ipsum ens rationis conficientis, cognoscere illud ad modum entis, quod est cognoscere illud ex modo cognoscendi aliter, quã sit. Et cum in hoc modo cognoscendi inueluatur imperfectio, non potest Deus entia rationis conficere, licet possit ens rationis, vt ab intellectu humano factum, vel factibile, cognoscere.

Ad confirmationem negatur antecedens, ad cuius probationẽ dico, non quodlibet esse obiectiuum, quod ens acquirit in aliquo intellectu, sufficere, vt fiat ens rationis, sed solum illud esse obiectiuum in quo, quia nullum eiusdem entis supponitur aliud esse, totum illius esse constitit. Cum autem ens rationis ab intellectu humano factum, vel factibile, cognoscitur ab intellectu diuino, acquirit quidem esse obiectiuum in diuino intellectu; non tamen per quod tale ens fiat, quia iam supponitur habens esse, vel actuale, vel possibile per ordinem ad intellectum humanum illud cognoscẽtem, vel potentem cognoscere ad modum entis, & ita intellectus diuinus, quando tale ens rationis sic cognoscit, non comparatur ad illud vllatenus tanquam ad suæ cognitionis effectum, sed præcisè, vt ad talis suæ cognitionis obiectum; sicuti quando intellectus creatus cognoscit aliquod ens reale factum: vel factibile, quamuis illud media ea cognitione habeat esse obiectiuũ in tali intellectu, quia præter illud esse obiectiuum, aliud habet esse, non comparatur ad talem cognitionem vt effectus, sed præcisè vt illius obiectum.

8. Obijcies secundo, quod priuationem (quæ est vnũ ex entibus rationis) cognoscit Deus etiam ex parte ipsius Dei cognoscentis ad modum entis: ergo illam sic cognoscendo format, & conficit. Antecedens probatur, nam non solum ex parte obiecti, sed ex parte ipsius Dei cognoscentis cognoscit Deus priuationem per formam oppositam positiuam, qua priuat, vt cæcitatem per visum, & per lucem tenebras: ergo cognoscit priuationem ad modum formæ positiuæ, qua priuat.

Respondetur, negando antecedens. Ad probationem negatur consequentia. Longè enim diuersum est, cognoscere priuationem per formam positiuam oppositam, ac cognoscere illam ad modum formæ positiuæ subiectum efficientis: primum enim solum est cognoscere, quod subiectum non habet talem formam positiuam: ac perinde quod habet carentiam, seu negationem talis formæ positiuæ, & hoc quidem cognoscit Deus. Aliud verò in cum talis negatio [illegible] sub-

uæ re vera

subiecto cognoscere illam ad modum formæ in subiecto: & hoc modo saltem ex parte ipsius Dei cognoscentis non cognoscit Deus priuationem, & sic illam cognoscere requirebatur (vt diximus) vt Deus illam per modum entis rationis conficeret; sed solum cognoscit priuationem ad modum formę ex parte obiecti, cognoscendo videlicet illam vt cognitam, vel cognoscibilem ad modum entis ab intellectu humano; quod est, Deum cognoscere ens rationis, non tamen illud confiĕcere. Neque illud conficit intellectus humanus per id præcisè, quod priuationem cognoscit per formam positiuam, qua priuat; sed per id quod ex parte ipsius cognoscentis negationem ipsam talis formæ positiuæ, cum non sit verè forma, neque aliquod verè ens in subiecto, ad modum entis, & ad modum formę subiectum afficientis agnoscit.

9. Obijcies tertio, quod respectus idæales per quos in Deo diuersę constituuntur idęę, sunt respectus, & relationes rationis: nullus enim respectus, aut relatio realis potest in Deo intelligi ad creaturas. Sed tales respectus idęales ab intellectu diuino conficiuntur. Iam igitur intellectus diuinus aliqua conficit entia rationis. Minor probatur: tum ex D. Thom. 1. p. q. *dum, quæ.* ad 3. id expressè his verbis multiplicantur respectus, qui- *Ad tertium dicendum* [illegible] c. 1 *sanctur à rebus, sed ab intellectu diuino comparante essentiam suam rebus.* Tum etiam, quia in 2. & 3. argumento eiusdem articuli asserit D. Thomas, diuersas idęas diuersosque respectus idęales illas constituentes esse in Deo ab ęterno, nec id negat, sed potius virtualiter concedit in solutionibus prędictorum argumentorum. Sed ab ęterno non potuerunt tales respectus causari ab intellectu creato, supposito quod nullus intellectus creatus fuerit ab ęterno. Restat ergo, quod tales respectus fuerint ab ęterno ab intellectu diuino causari, ac perinde quod ab ęterno intellectus diuinus aliqua formauerit entia rationis. Nec potest dici, tales respectus idęales esse ab ęterno solum fundamentaliter in Deo, & solum fundamentaliter ab intellectu diuino ab ęterno causari: quia D. Thomas ait, prędictos idęales respectus ab ęterno causari ab intellectu diuino comparante essentiam suam rebus. Sed per talem comparationem intellectus non solum fundamentaliter, sed & formales videntur prędicti fieri respectus: ergo formales fiunt ab intellectu diuino.

Respondetur, re vera prædictos respectus idęales solum fundamentaliter proximè ab ęterno in intellectu diuino reperiri, quatenus intellectus diuinus suam essentiam cognoscit diuersimodè imitabilem à creaturis, illamque vt sic diuersimodè imitabilem

lem

lem comparat ad creaturas. Quia tamen intellectus diuinus non cognoscit talem suæ essentiæ cõparationem ad creaturas ad modum relationis, & respectus ipsi diuinæ essentiæ superadditi, & in ea existentis, non conficit formaliter respectum rationis, qui in eo præcisè formaliter consistit, quod concipiatur in aliquo ad modum respectus, & relationis realis in illo existentis. Per cognitionem tamen, quam ab æterno habet intellectus diuinus comparans essentiam suam rebus, tribuit proximum fundamentum consistens in tali esse cognito, vt intellectus humanus cognoscat in essentia diuina diuersos respectus ad creaturas ad modum diuersarum relationum, & respectuum realium; quod est formaliter facere tales respectus, & secundas intentiones rationis. Nec amplius probat argumentum, aut amplius in testimonijs adductis intendit Diuus Thomas, vt semetipsum explicare videtur in 1. dist. 36. quæst. 2. art. 2. ad 2. dicens: *Quod istæ relationes secundum rationem, & intellectum in Deo sunt, quia intellectus diuinus ab æterno fuit intelligens essentiam suam diuersimodè à creaturis imitabilem.* Vbi cum non dicat S. Doctor, quod intellectus diuinus fuit ab æterno intelligens, ipsam comparationem suæ essentiæ ad creaturas ad modum respectus, & relationis ad illas, non intendit, quod formaliter tales tunc fierent idæales respectus, sed quod solum fierent fundamentaliter, quatenus intellectus diuinus ab æterno intelligens suam essentiam diuersimodè imitabilem à creaturis, præbuit proximum fundamentum, vt intellectus humanus ipsam comparationem essentiæ diuinæ ad creaturas posset cognoscere ad modum respectus, & relationis realis.

10. Quia aliquid pro huius complemento de intellectu Angelico dicere promissimus, breviter dico, Angelum quidem cognoscere omnia entia rationis, vt ab intellectu humano facta, vel factibilia. Et ob eandem rationem, ob quam diximus illa ab intellectu diuino cognosci. Quantum ad formationem autem entium rationis, Angelus non potest formare, aut conficere illa, quæ imperfectionem discursus formalis involvunt. Quia discursus Angelo non competit formalis: neque etiam poterit formare distinctionem rationis inter diuina attributa per cognitionem quidditatiuam Dei: quia vt sic Angelus, immo homo beatus Deum quidditatiuè cognoscens, non cõcipit illum pluribus conceptibus. Poterit tamen Angelus eam distinctionem rationis formare in cognitione, quam habuerit Dei per suos effectus, poterit quoque alia entia rationis conficere, quæ in ea formatione non supponunt, neque

involvunt discursum formalem: quia cognoscere illa ad modum entis etiam ex parte ipsius cognoscentis, licet importet imperfectionem infinitæ cognitioni nõ potentem competere; non tamẽ, quæ non possit competere cognitioni creatæ etiam Angelicæ.

QVÆSTIO VI.

Vtrùm rectè dividatur ens rationis in privationem, negationem, & relationem?

HAnc quæstionem ex se non multum difficilem, aliquantulum obscuram, & difficilem reddiderunt diversi modi, quibus Authores explicant divisum, & membra dividentia huius divisionis. Aliqui enim existimant divisum esse ens rationis in tota sui latitudine. Alij vero asserunt divisum esse ens rationis, quod duntaxat habet fundamentum in re. Aliqui etiam nomine negationis intelligunt solum negationem formæ in subiecto, sub qua non comprahenditur chimera. Alij ex oppositio sub nomine negationis solum chimeram, ac alia entia fictitia, quæ nullum habent fundamentum in re, intelligunt comprehendi: & alias negationes complexas formæ in subiecto non apto habere illam, vt negationem visus in lapide, reducunt ad relationem. Alij denique nomine negationis intelligunt, tam entia fictitia, quàm negationes formæ in subiecto non apto habere illam. Inter hanc tamen sententiarum diversitatem, quid iudicem probabilius brebiter explicare conabor.

2. Dico primo. Ens rationis in tota sua latitudine dividitur in ens rationis, quod habet fundamentum in re, & in ens rationis, quod nullum in re fundamentum habet. Pro huius explicatione supponendum est, quod ens rationis habere fundamentum in re, nihil est aliud quam quod conformiter ad naturas rerum, aliquid, quod in ipsis verè non reperitur, possit intellectus ad modum entis in illis concipere. Vnde illud ens rationis non habebit fundamentum in re, quod intellectus merè fictitie, & absque conformitate aliqua ad naturas rerum confingit. Et huiusmodi ens rationis ab aliquibus solet appellari negatio, quia negationem dicit omnis illius fundamenti. Et negatio secundum hanc acceptionem, & secundum quod significat negationem formæ in subiecto, est quasi nomen æquivocum. Ne tamen huiusmodi nominum æquivocatione halucinemur, nomine negationis solum in sequentibus intelligemus negationem formæ in subiecto. Hoc supposito patet conclusio, quia in vniversum omne ens rationis conficitur ab intellectu, vel cum aliquo fundamento in re, vel absque illo; ergo ens rationis in tota sua latitu-

tu-

tudine prædicto modo est diuidendum. Quia tamen ens rationis absque fundamento in re, vtpote omnino fictitium, & ad nullius naturæ cognitionem conducens, non est cognitu necessarium, illo relicto solum de ente rationis habente fundamentum in re, loquuntur metaphisici, illudque solum diuidere intendunt, illiusque & nos diuisionem explicabimus.

3. Dico secundo. Ens rationis habens fundamentum in re (de hoc enim solum iam loquimur) immediatè diuiditur in negationem, & relationem. In negationem, inquam, non specialiter dictam, vt condistinguitur à priuatione, sed vt comprehendit negationem formæ in subiecto habente aptitudinem ad illam, & negationem formæ in subiecto illius non capaci. Conclusio colligitur ex D. Thoma quæst. 21. de veritate, art. 1. dicente, quod ens rationis tantum est duplex, negatio scilicet, & relatio. Et probatur, quia diuisio alicuius diuisibilis in species, vel quasi species subalternas, immediatius fit in tales species, quam in species infimas. Sed relatio, & negatio sunt species subalternæ, immediatè, & adæquatè diuidentes ens rationis; ergo in hæc duo membra immediatè, & adæquatè diuiditur. Probatur minor, quia negatio generaliter dicta est communis ad negationem formæ in subiecto apto nato habere illam, quæ dicitur priuatio, & ad negationē formæ in subiecto incapaci illius, quæ est negatio specialiter dicta: vtraque enim conuenit in eo, quod dicit negationem formæ in subiecto, & differunt, quod priuatio dicit negationem formę in subiecto capaci illius; negatio vero specialiter dicta dicit negationem formæ in subiecto incapaci illius; ergo immediatius diuiditur ens rationis in relationē, & negationē generaliter dictam, quam in relationē, priuationem, & negationē specialiter dictam.

4. Dico tertio. Nihilominus optima est diuisio entis rationis habentis fundamentum in re, in relationem, priuationem, & negationem specialiter dictam. Præterquam quod sic fit ista diuisio ab Arist. & D. Thom. & communiter ab alijs Doctoribus. Probatur conclusio, nam quotiescūque aliquod diuisum, licet immediatius diuisibile per species subalternas, diuiditur per species athomas, cum illæ totam exhauriant confusionē diuisi, optimè & adęquatè diuiditur: sicut animal in hominem, equum, & leonem, & alia animalia irrationabilia, si illa omnia facilè possent numerari. Sed relatio, priuatio, & negatio specialiter dicta totam exhauriūt confusionem entis rationis habentis fundamentum in re, cum nullum in his tribus membris nō contentū ens inueniatur rationis; ergo licet immediatius posset diuidi ens rationis in relationem suas

negationem communiter dictã, optimè, & adæquatè in prædicta tria membra diuiditur.

Confirmatur, & explicatur: quia sicut qualitatis immediatius membrum diuidens posset assignari dispositio communiter dicta, vt comprehendens videlicet hãbitum, & dispositionem specialiter dictam: quia tamen poterat esse æquiuocatio, & dubitari an nomine dispositionis, dispositio communiter dicta, an vero dispositio specialiter dicta intelligatur; conueniens fuit, quod licet non ita immediatè, diuideretur qualitas in alias species, & in habitum, & dispositionẽ specialiter dictam; ergo à simili conueniens fuit, quod licet non ita immediatè, diuideretur ens rationis in relationem, priuationem, & negationem specialiter dictam, quia per id omnis tollitur æquiuocatio: cum enim vnum ex tribus membris talis diuisionis assignetur negatio contra posita priuationi, nomine negationis non negatio generaliter dicta, sed negatio specialiter dicta absque aliqua æquiuocatione intelligitur.

5. Obijcies primo, priuationem, & negationem non esse entia rationis. Perperam igitur assignantur inter membra, entis rationis diuidentia. Antecedens probatur, quia à parte rei antecedenter ad omnem operationem intellectus inueniuntur; ergo cum ens rationis solum habeat esse obiectiuè in intellectu, pr[illegible]tio, & negatio non sunt entia rationis. Antecedens probatur, quia à parte rei homo habens capacitatem ad visum, potest habere negationem illius, & lapis incapax visus, à parte rei habet negationem illius, & antecedenter ad omnem operationem intellectus à parte rei homo denominatur cæcus, & lapis non videns; ergo à parte rei, & independenter à consideratione intellectus reperitur priuatio, & negatio.

Confirmatur: nam priuatio est vnum principium generationis naturalis; ergo cum generatio reperiatur à parte rei independenter à consideratione intellectus, independenter ab illa à parte rei reperitur priuatio.

Respondetur ad argumentum negando antecedens, & ad probationem dico, quod à parte rei solum fundamentaliter reperitur negatio, & priuatio; vt enim formaliter sint, requiritur, quod cum cuiuscumque formæ negatio nihil sit, nec aliquid ponat in subiecto, ipsa negatio consideretur in illo ab intellectu ad modum formæ realis in ipso existentis. Sufficit tamen (vt sæpius diximus) vt absolutè, & simpliciter, licet non omnino formaliter, & quasi intrinsecè, homo denominetur cæcus, & lapis non videns, quod non habeant visum, quod est habere priuationem, & negationem solum fundamentaliter. Ad cõfirmationem respondetur, quod vt priuatio

sit

sit principium generationis naturalis, sufficit, quod fundamentaliter existat: immo ad generationem nihil conducit, quod negatio formæ in materia concipiatur ad modum formæ in ipsa materia existentis, sed quod realiter materia non habeat formam, cuius proximè est capax.

6. Obijcies secundo, quod plura dantur entia rationis, sub nullo prædictorum trium membrorum huius diuisionis contenta: ergo diuisio ista est insufficiens. Probatur antecedens, quia non solum potest intellectus aliquid concipere in aliquo ad modum formæ positiuæ relatiuæ, sed etiam ad modum substantiæ, qualitatis, & quantitatis. Sed illa erunt entia rationis, vtpote quæ solum habebunt esse obiectiuè in intellectu. Et tamen non erunt relationes rationis, quia vt supponimus, non concipiuntur ad modum respectus realis; neque erunt priuationes, aut negationes, quia non conciperentur remotiones alicuius formæ realis; ergo sub nullo ex prædictis tribus membris talia entia rationis continentur.

Respondetur, quod si intellectus, vbi non est vera substantia, vera quantitas, nec vera actio, aliquid per modum substantiæ, quantitatis, vel actionis concipiat, id quidem faciet absque aliquo prorsus fundamento in re: nulla enim res est, quæ huiusmodi possit exigere conceptionem, & ita etiamsi aliquod ad talem cognitionem intellectus ens rationis resultet, illud non continebitur sub diuiso huius diuisionis, per quam ens rationis dumtaxat, quod habet fundamentum in re, diuiditur: & sic non mirum, quod tale ens rationis omnino fictitiũ, & absque aliquo fundamento in re sub nullo huius diuisionis membro contineatur.

7. Obijcies tertio, nullum esse ens rationis, quod non sit relatio rationis. Perperam igitur diuiditur ens rationis in relationem, & alia suæ diuisionis membra; siquidem omnia illa formaliter coincidunt cum relatione rationis. Antecedens probatur, quia omne ens rationis importat respectum ad intellectum illud conficientem, & ad subiectum, quod denominat; ergo cum talis respectus non possit esse relatio realis, erit respectus, & relatio rationis: ac perinde omne ens rationis formaliter erit relatio.

Respondetur negando antecedens. Et ad probationem dico, omne ens rationis respicere aliqualiter intellectum, & subiectũ, quod denominat, non tamen respicit illud, vt purum terminum, quod requireretur, vt esset relatiuum rationis secundum esse, sed intellectum respicit, vt sui causam quodammodo efficientem, & subiectum, vt sui causam quodammodo materialem: per quod solum colligitur, quod ad intellectum, & subiectum dicatur suas

ens rationis respectum transcendentalem, & secundum dici: quod non sufficit, vt cõtineatur formaliter in genere relationis. Sicuti quamuis omne accidens reale dicat respectum transcendentalem ad subiectũ, & ad suam causam efficientem, id non sufficit, vt formaliter in genere relationis constituatur. Cum hoc tamen stat, quod cum prædictus respectus transcendentalis entis rationis ad intellectum, & ad subiectum, quod denominat, possit coincipi ad modum relationis realis prædicamentalis, potest intellectus formare relationem rationis prædicamentalem, ad quam alterum ens rationis, & illius respectus transcendentalis ad sui causam efficientem, & materialem habebit se, vt subtractum, & vt subiectum denominationis, quod vtique non est, coincidere formaliter cum relatione omnia entia rationis, sed quod omnia illa, vt illius subtractũ possint ab aliqua relatione rationis denominari.

QVÆSTIO VII.

Vtrùm prima, & secunda intentio sint aliquid rationis?

QVia ex omnibus entibus rationis quod præcipuè pertinet ad logicum est secunda intentio, vtpote quam (vt quæst. vltima præcedentis libri diximus) logica vt proprium respicit obiectum; specialiter natura eiusdem secundæ intentionis rationis in hac, & sequenti quæstione est explicanda. Et quia, vt in sequenti dicemus, secunda intentio rationis in prima intentione rationis fundatur, oportet prius vniuersaliter scire, quid sit prima, & secunda intentio, & an vtraque sit aliquid rationis. Quod optimè, & omnia, quæ ad has intentiones pertinent, explicat noster Auctor q. 3. Vniuersalium, supponens in primis, hoc nomen intentio quasi æquiuocum esse ad intentionem voluntatis, & intellectus, & in ordine ad voluntatem dicitur intentio actus ille voluntatis circa finem, ex quo ad electionem mediorum voluntas mouetur. Relictaque hac intentionis acceptione, vtpote quæ ad præsens non spectat, de intentione loquimur dumtaxat prout pertinet ad intellectum.

2. Intentio autem tam prima, quàm secunda, prout pertinet ad intellectum, alia est formalis, alia obiectiua. Prima intentio formalis est primus conceptus, quem intellectus de aliqua re habet: id est, conceptus, quem intellectus habet de re, secundum id, quod rei ex se ipsa competit. Secunda autem intentio formalis est conceptus, quem intellectus habet de aliqua re secundum illud, quod rei competit non secundum se, sed secundum statum quem habet in intellectu. Et quia hic conceptus formalis supponit primum quem intellectus habet de rebus secundum illud, quod eis à parte rei competit, dici: secundus conceptus, seu secunda in-

intentio formalis. Prima autem, & secunda intentio obiectiua nihil aliud sunt, quã obiecta formaliter, vt obiecta primę, & secundę intentionis formalis. Et quidem certum est, omnem primam, & secundam intentionem formalem esse aliquid reale, cum sint, vel ipsæ reales actiones intellectus, vel terminus intrinsecus talium actionum, verbum videlicet per illas realiter productum, & realiter in intellectu receptum. Vnde præsens difficultas solum procedit de primis, & secundis intentionibus obiectiuis, an illæ sint aliquid reale, vel rationis.

3. Pro cuius resolutione est supponendum, quod in primis, & secundis intentionibus obiectiuis, id est, in obiecto primæ, & secundæ intentionis formalis, possumus considerare ipsum obiectum pro materiali, & etiam formaliter in ratione obiecti, v.g. concipit intellectus lapidem esse visum, obiectum pro materiali est lapis, & formaliter, vt obiectum est lapidem esse visum. De primis ergo, & secundis intentionibus obiectiuis tam pro formali, quàm pro materiali, inquirimus an sint aliquid reale, vel rationis.

4. Dico primo. Prima, & secunda intentio obiectiua pro materiali, & pro subtracto abstrahit ab aliquo reali, & rationis, à substantia, & accidente: hoc est, quod in omni prædicto genere entium potest reperiri materiale subtractũ, quod denominetur à prima, & secunda intentione obiectiua. Explicatur, & probatur conclusio, quia nullum est genus entium, quod non possit esse materiale subtractum alicuius secundæ intentionis obiectiuæ: substantiæ enim reales, vt homo, & accidentia realia possunt denominari ab aliqua secunda intentione prædicabilis, & similiter omnia entia rationis. Priuatio enim in ordine ad hanc, & illã priuationẽ, & negatio in ordine ad hanc, & illam negationẽ, & chimera in ordine ad hanc, & illam chimeram, possunt denominari à secunda intentione speciei prædicabilis: & secunda intentio generis in ordine ad hanc, & illam secundam intentionem generis, etiam est denominabilis à secunda intentione speciei prædicabilis. Nullum igitur est genus entis, per quod non diuageturmateriale subtractum alicuius secundæ intẽtionis obiectiuę. Et similiter, cum nullum sit ens, quod nõ possit habere denominationem esse cogniti, nullum est, quod nõ possit esse materiale subtractum primæ intentionis obiectiuę. Prima igitur, & secũda intentio obiectiua pro materiali abstrahunt ab omni genere entis.

5. Dico secundo, aliquę primę intentiones obiectiuę formaliter sumptę sunt aliquid reale: alię vero aliquid rationis. Prima pars conclusionis probatur: nam cum intellectus prima sua conceptione concipit hominem, vel lapidem, homo & lapis secũdum suas

naturas reales sunt obiectum formaliter terminans primum conceptum intellectus; ergo formaliter vt obiectum illius, sunt aliquid reale; immo ratio quasi materialis, & ratio sub qua illius primę intentionis obiectiuę omninò coincidunt. Quia homo secundum illud, quod in se, & non per ordinem ad aliquid extrinsecum habet, est formaliter obiectum talis primi conceptus. Iam ergo aliquę primę intentiones obiectiuę, etiam formaliter sumptę sunt aliquid reale. ¶ Nec huic obstat, quod homo terminans primum conceptum formalem intellectus, dicat perinde ordinẽ transcendentalem ad intellectum illum cognoscẽtem. Non, inquam, id obstat, quia esse hominis, etiam prout est obiectum primi conceptus formalis intellectus, non consistit in eo ordine transcendentali, quem dicit ad intellectum, sed in sua natura reali secũdum quam obijcitur intellectui, & illius terę minat primum conceptum.

Secunda autem pars conclusionis probatur: nam in lapide esse visum, v.g. est ratio formalis, secundum quam terminat primum conceptum intellectus cognoscentis in lapide esse visum ad modum formę realis in ipso lapide existentis, cum re vera non sit aliqua forma realis in illo; ergo lapis constituitur formaliter in esse obiecti talis conceptus per aliquam formam rationis. Sed illa non potest esse secunda intẽtio rationis, vtpote quia fundatur proximè in aliquo reali, nempè in visione reali ad lapidem terminata; ergo est prima intentio obiectiua rationis: ac perinde iam aliquę primę intẽtiones formaliter sumptæ sunt aliquid rationis.

6. Dico tertio, omnis secunda intentio obiectiua pro formali est aliquid rationis. Probatur, quia totum esse cuiusliber secundæ intentionis obiectiuæ est solum illud esse obiectiuum, quod habet in intellectu, vt constabit per singulas secundas intentiones discurrendo. Et patet, quia secunda intentio formalis est conceptus, quem intellectus format de aliqua re, secundum illud dumtaxat, quod habet per ordinem ad ipsum intellectum; ergo ex parte obiecti, seu rationis formalis obiectiuæ solum correspondet aliquid, cuius totum suum esse sit esse obiectiuè in intellectu: aliàs si correspondaret aliquid habens aliquod esse præter esse obiectiuè in intellectu, iam ille secundus conceptus formalis esset de re secundum illud præcisè, quod habet ex se: ac perinde ille, qui dicitur secundus conceptus, re vera non esset secundus conceptus, sed primus conceptus, & prima intentio formalis.

7. Dico quarto, omnes primæ intentiones obiectiuæ rationis cõueniunt in ordine transcendentali, quem dicunt ad intellectum, illas admodum formæ realis primo suo cõceptu formali cognoscens

cẽtem, atque illas media tali cognitione conficientem : differunt tamen inter se, quatenus sunt respectus ad diuersos speciales terminos. Explicatur & probatur conclusio. Cognoscit, v.g. intellectus esse visum in pariete ad modum respectus realis parietis ad potentiam visiuam illum videntem; cum re vera non sit talis respectus realis in pariete; & per eam cognitionem resultat prima intentio rationis obiectiua esse visi in pariete ad modum formæ intrinsecæ parietem afficientis : cognoscit similiter intellectus esse volitum in homine ad modum respectus realis hominis ad voluntatem illum amantem, cum re vera ille non sit respectus realis in obiecto talis amoris, & per eam cognitionem resultat in homine prima intentio obiectiua rationis ad modum formæ intrinsecæ hominem afficientis. Prima igitur intentio rationis in lapide esse visi conuenit cum prima intentione rationis in homine esse voliti in eo, quod vtraque eodem modo dicit respectũ trascendentalem ad intellectum illam cognoscentem, & illam sua cognitione conficientem. Differt tamen intentio rationis in lapide esse visi ab intentione rationis in homine esse voliti penes diuersos proprios terminos vtriusque relationis, seu intentionis, quia per esse visum refertur lapis ad potentiam illum vidẽrem, & per esse volitum refertur homo ad voluntatem illum amantem.

8. Dico quinto, omnes secundæ intentiones conueniunt in eodem ordine transcendentali ad intellectum, illas suo secundo conceptu formali cognoscentem: differunt tamen inter se, quia sunt speciales respectus ad diuersos speciales terminos. Conclusio patet à simili ex præcedenti: quamuis enim secunda intentio, v.g. generis, & speciei conueniant in eo, quod vtraque eodem modo dicit ordinem transcendentalẽ ad intellectum, illam ad modum respectus realis ad sua inferiora cognoscentem : differunt, quia secunda intentio generis est relatio, per quam genus refertur ad plura differentia specie, & secunda intentio speciei est relatio, per quam species ad plura solum numero differentia refertur : ergo licet prædictæ secundæ intentiones conueniant in eodem ordine transcendentali ad intellectum; differunt tamen quatenus sunt relationes rationis prædicamentales ad speciales, & diuersos suos terminos. Ex quo & ex conclusione præcedenti sequitur, primã & secundam intẽtionem rationis non constitui formaliter in esse talium per ordinem transcendentalem, quem dicunt ad intellectum, seu quatenus quælibet illarum est relatio secundum esse ad suos particulares terminos. Et solum in hoc potest esse aliqua æquiuocatio, quando intellectus in lapide, v.g. esse cognitum cognoscí

noscit ad modum respectus realis lapidis ad intellectum cognoscentem: talis enim respectus in lapide ex cognitione esse cogniti resultans, dicit ordinem transcendentalē ad intellectum cognoscētē esse cognitū in lapide, & est ordo prędicamentalis, quo lapis refertur ad intellectū cognoscētem lapidē, non autē ad intellectū cognoscentē esse cognitum lapidem.

QVÆSTIO VIII.

Vtrùm prima & secunda intentio rationis habeant fundamentum à parte rei.

CVm (vt diximus quæstione prędecedenti) quidquid terminat primū conceptū formalem intellectus, sit prima intentio, & nō solum ens reale, sed quodlibet ens rationis primum conceptum formalē intellectus possit terminare; quodlibet ens rationis hac ratione dici potest prima intentio obiectiua rationis, sed non loquimur de prima intentione rationis ita latè sumpta, sed de primis intentionibus rationis, quæ sunt relationes secundum esse, & condistinctę à priuatione, & negatione, & de omnibus secundis intentionibus (omnes enim illæ sunt relationes rationis secundum esse.)

2. Cum autē (vt etiam quęst. prędecedenti concl. 4. & 5. dicebamus) huiusmodi relationes, & intentiones rationis tā primę, quā secundæ dicant respectū transcēdētalē ad intellectū illas cognoscētē, & cōficiētem, & quęlibet præter hunc communem transcendentalē respectū, sit respectus, & relatio prædicamētalis rationis ad suum specialem terminum, nō inquirimus secundū respectum transcendentalem, an habeant fundamentum (respectus enim transcendentalis propriè non habet fundamentum) sed solum inquirimus de istis intentionibus rationis, secundum quod sunt relationes prædicamentales rationis ad suos speciales terminos, an habeant aliquod fundamentum, proportionabiliter, ac illud habent relationes prædicamentales reales.

3. Pro quo est supponendum, quod in relatiuis realibus reperitur subiectum relationis, fundamentū remotū, & proximū illius, ac denique ipsa relatio ad positionē fundamēti, & termini realiter naturaliter resultans. Proportionabiliter ergo inquirimus, an huiusmodi relationes rationis habeant suo modo subiectū, & fundamētū proximum, & remotum, & quale illud sit? Dixi suo modo, quia certum est huiusmodi relationes rationis non habere subiectum inhæsionis, sed solum denominationis. Similiter est certum quod etiā si habeant fundamētum remotū, & proximum, non tamē ita vt ad illud naturaliter, & independēter ab omni alio statim ipsa sequatur relatio: semper enim ad id requiritur actio intellectus quasi causa efficiens talis relationis. Vnde fundamentum in his relationibus rationis erit illud, quod quantum est ex se, exigat positionem

nem talis relationis rationis, & quo posito statim possit illam intellectus formare, illamque alicui subiecto præbere.

4. Dico igitur primo. Primæ prædictæ intentiones rationis, quatenus sunt relationes ad suos speciales terminos præter subiectum denominationis, quod in aliquibus est aliquid reale, in aliquibus est aliquid rationis, habent fundamentū tā proximū quā remotū à parte rei. Dixi subiectum denominationis, in his primis intentionibus rationis (& quantū ad hoc idē est etiam de secundis intentionibus) aliquando esse reale, aliquando aliquid rationis, quia nullum est ens, quod ab aliqua secunda intentione, & ab aliqua etiam prima intentione rationis, vt ab intentione esse cogniti, non possit denominari.

5. Hoc supposito probatur cōclusio. Et quod istæ primæ intentiones habeant fundamentū tā proximū quā remotū, patet. Quia sunt relationes prædicamentales, & proprium est relationis prædicamentalis, vtrumque fundamētum habere: vt constat in relationibus realibus prędicamētalibus. Quod autem vtrumque fundamentū habeant à parte rei huiusmodi primæ intentiones rationis, probatur. Tum, quia in eo distinguuntur à secundis intentionibus, quæ (vt videbimus) licet habeant fundamentum remotum à parte rei; fundamētum proximū illarū sunt primæ intentiones rationis. Tum vel maximè, quia si prima intentio rationis non haberet fundamentum proximū à parte rei, deberet proximè fundari in alia prima intentione rationis: (nō enim potest aliud proximum illius excogitari fundamentum) sed id est impossibile: ergo. Probatur minor, nam illius primæ intentionis rationis, quæ esset fundamentum alterius, deberet assignari fundamētum proximum alia prima intentio rationis, & illius alia, & sic in infinitum, vsque dum deueniremus ad aliquam primam intentionem rationis, quæ à parte rei tā proximū quā remotum haberet fundamētū: & cū nō sit quantum ad hoc maior ratio, de illa quā de alijs primis intentionibus rationis, dicendū est, omnes illas habere tam proximū, quā remotum fundamentum à parte rei.

6. Inductiuè etiam probatur & explicatur conclusio. Prima enim intētio in lapide esse cogniti habet pro fundamēto remoto potentiā cognoscitiuam, & pro fundamento proximo cognitionem actiuam ad lapidem terminatam. Primæ intentionis in homine esse voliti fundamentum remotum est voluntas, & proximum actio voluntatis ad hominem terminata. Primę intentionis in lapide esse visi fundamētum remotum est potentia visiua; proximum autem visio ad lapidem terminata. Primę denique intentionis in columna esse dextræ fundamentum remotum est dextera animalis,

sur-

fundamentum vero proximum est vbicatio realis dexteræ animalis ad situm, vbi est columna, & sic inductiuè de alijs primis intentionibus rationis.

7. Obijcies, quod confundimus fundamentum proximum, & remotum istarum relationum cum illarum termino. Sed hoc videtur inconueniens: non igitur rectè fundamẽtum illarum proximum, & remotum assignatur. Maior probatur, quia prima intentio est visi, est relatio rationis ad potentiam videntem, quatenus intellectus concipit in lapide esse visum ad modum respectus, & relationis lapidis ad potentiam illum videntem: ergo si huius relationis assignamus fundamentum proximum, & remotum potentiam visiuam, & illius visionem, confundimus cum termino talis relationis illius fundamentum. Minor autem, quod hoc sit inconueniens, probatur. Quia in omni relatione videtur distinctũ debere esse terminum ab illius fundamento, cum fundamentum se habeat, vt id à quo egreditur relatio, & terminus, vt id in quod tendit, & terminatur.

Respondetur, non esse inconueniens in his relationibus quod materialiter sit idem illarum fundamentum, & terminus. Quia cũ huiusmodi relationes omnes rationis sint quasi reflexiuæ, & illas reflexiuè formet intellectus, comparando videlicet effectum, vel quasi effectum ad suam causam, & illud concipiendo ad modum respectus ad illam; quatenus huius comparationis causa est fundamentum, præbet fundamentum talis respectus, & est terminus illius, quatenus in ordine ad illam fit comparatio.

8. Dico secundo. Secundæ intentiones rationis habent fundamentum remotum à parte rei; proximè autem fundantur in aliquibus primis intentionibus rationis. Conclusio est communis, & quod tales secundæ intentiones debeant habere vtrumque fundamentum, patet ex proportione ad alias relationes prædicamentales: quod vero vtrũque illarum fundamentum non sit reale, probatur: Quia alias non haberent in quo distinguerentur à primis intentionibus rationis: quod denique fundamentum remotum illarum sit reale, probatur. Quia si secunda intentio fundatur proximè in prima intẽtione rationis, quod fuerit proximum fundamentum ipsius primæ intentionis fundantis secundam, erit fundamẽtum remotum secundæ intentionis in prima fundatę (licet præter hoc aliud magis remotum fundamentum, vt videbimus, cuiuslibet secundæ intentionis, in ipsa natura subiecti, quod denominat, inueniatur) sed omnis primæ intentionis rationis fundamentum proximum est aliquid reale: ergo omnis secunda intentio fundatur remotè in aliquo ente reali.

9. Exemplo etiam probatur con-

clu-

clusio : nam quamuis in naturâ, v.g. animalis, vt comparabili ad plures species sit remotissimum fundamentum; vt animali tribuatur ab intellectu secunda intentio generis, nunquam intellectus inueniet ad id faciẽdum proximum fundamentũm; vsque dum abstractã ab inferioribus, & ad illa cõparatã talẽ naturã cognoscat, sed ad eam cognitionem cum resultet prima intentio rationis, statim potest intellectus animali tribuere secundam intentionem generis: ergo antecedenter ad talem primam intentionem rationis cõcrat fundamentum proximum prædictæ secundæ intentionis, & illius fundamentum proximum fuit talis prima intentio rationis, & eodem modo id posset aliis exemplis confirmari.

10. Obijcies primo, quod antecedenter ad omnem primam intentionem rationis, potest intellectus aliquam secundam intentionem formare, illamque alicui tribuere. Non igitur omnis secundæ intentionis fundamentũ proximũ debet esse aliqua prima intẽtio rationis. Probatur antecedẽs, quia postquã quis per intellectũ agẽte abstrahit naturã humanam, v.g. à singularibus priusquã in illa aliquam primam intentionem rationis ad modum relationis ad aliquem terminum concipiat, potest tali naturæ intentionem tribuere speciei. Et ad minus postquam talem naturam comparauit intellectus ad sua inferiora, priusquã ipsã cõparationẽ agnoscat ad modum respectus ad potentiã cõparantẽ, in quo prima intẽtio rationis esse cõparati consistit; posset intellectus tali naturæ secũdã intentionẽ tribuere speciei: ergo potest secũdã intẽtionẽ formare, & alicui præbere intellectus antecedenter ad omnem primam inuentionem rationis.

Respondetur negando antecedens: & ad probationem patebit ex dicendis in libro sequenti de natura vniuersalis, & per quam operationem intellectus fit. Pro nunc dico, non posse intellectum statim post abstractam naturam per intellectum agentem tribuere illi intentionem vniuersalis, vel prædicabilis, vsque dum saltem cognoscat per intellectum possibilem naturam sic abstractam, & cum intellectus in omni sua cognitione sit saltem in exercitio reflexiuus, ea cognitione, qua cognoscit naturam abstractam, cognoscit in illa esse abstractum ad modum respectus ad potentiam abstrahentem, per quod resultat ipse respectus, & prima intentio rationis. Et idem dico de intentione esse comparati, quod per ipsam actionem comparatiuam intellectus in exercitio saltem cognoscitur, & formaliter ipsa prima intentio rationis resultat. Vnde nunquam intellectus alicui secundam aliquam intentionem tribuit, nisi præcesserit, vt illius proximum fundamentum, aliqua prima intentio rationis.

11. Obij-

11. Obijcies secundo. Quod tam prima, quàm secunda intentio rationis sunt formaliter relationes: ergo vna non potest fundari supra aliam. Probatur consequentia, ex relationibus realibus prædicamentalibus, in quibus nulla relatio est alterius relationis fundamentum: ergo neque id potest contingere in relationibus rationis prædicamentalibus.

Respondetur negando consequentiam, & ad probationem admisso antecedenti, negatur etiam consequentia. Quia cum fundamentum relationis realis sit id, ad quod per realem naturalem resultantiam resultat relatio: ac perinde fundamentum se habet ad relationem realem per modũ principij actiui, à quo ipsa realiter emanat relatio: & nulla relatio realis, quia in genere entis realis est minimæ entitatis, potest esse reale principium actiuum alicuius: ideò nulla relatio realis potest esse fundamẽtum proximum alterius relationis realis. Quia tamen fundamentum proximum relationis rationis, vt diximus, non est à quo realiter emanat relatio, sed solum quod quantum est ex se exigit positionem relationis ab intellectu, hoc modo, fundare relationem rationis, optimè alteri relationi rationis potest competere.

(?)

LIBER TERTIVS DE VNIVERSALIBVS.

ACTVRVS Porphyrius de quinque prædicabilibus, in qua (vt libro sequenti dicemus) tanquam in specie athomas vniuersale diuiditur, in prologo, quem præmisit ad tractatum prædicabilium, aliqua discutit de natura vniuersalis, & an illud sit in rebus, an vero à rebus realiter separatum, vel denique solum in intellectu obiectiuè inueniatur, breuiter insinuauit. De quo tamen latè disputant logici. Et quamuis materia sit magna ex parte metaphisica tamen, quia eius cognitio multum conducit ad logicum; vt sciat qualiter vniuersalia de singularibus prædicentur; ideo noster etiam Author in prologo prædicabilium aliqua de vniuersalibus disputat, quæ in hoc distincto libro (quim vice prologi ad prædicabilia præmittimus) breuiter perstringere conabimur.

QVÆSTIO I.

Quid, & quotuplex sit vniuersale?

VNiuersale, vt nomen sonat, dicitur secundum quod aliquid ad plura comparatur; ad differentiam singularis, quod ideo quod singulare est, ne quid ad plura cõparari. Secundum diuersas igitur acceptiones vniuersalis quadruplex (vt quæst. 1. vniuersalium ad notat noster Author) distinguitur vniuersale. Vniuersale videlicet in causando, in repræsentando in essendo, & in prædicando. Vniuersale in causando est, quod plura potest causare: & sic vniuersalissimus est Deus, vtpote à quo omnia procedunt, & in cuius potentia vniuersa factibilia continentur: & causa ex inferioribus erunt magis, vel minus vniuersales in causando, quatenus ad plures, vel paciores effectus possint concurrere. Vniuersale in significando, seu in repræsentando, est vox, seu conceptus aliquam naturam communẽ significans, seu repræsentas; vt hæc vox homo, & conceptus illi correspondens. Vniuersale in essendo, est id, quod in pluribus existit, & reperitur. Vniuersale denique

que in prędicādo est, quod de pluribus est prædicabile. Et quidem de vniuersali in causando pertinet agere ad Physicum, qui de causis vniuersalibus, & particularibus cuiuslibet causandi generis discutit. De vniuersali autem in significando, seu representando pertinet agere ad Dialecticū. De vniuersali denique in essendo, & in prædicando pertinet agere ad Logicū. Quia cum ad illum proculdubio spectet agere de vniuersali in prædicando, & (vt videbimus) vt aliquid sit vniuersale in prædicando, debet esse vniuersale in essendo, ea vtraque vniuersalis acceptio pertinet ad logicum: & sic de vniuersali secundum eam duplicem acceptionem, aliis relictis, in sequentibus disputabimus.

2. Cum nihil possit prædicari de illis, in quibus realiter non est, & vniuersale logicum (vt diximus) sit vniuersale in prædicando, & prædicabile de multis, necessarium est, quod in his, de quibus prędicatur, realiter sit, ac perinde vniuersale logicum communiter describitur, quod sit *vnum in multis, & de multis*. Quæ definitio desumitur ex Arist. 7. metaph. textu 14. dicente, vniuersale esse, *quod pluribus in esse natum est*. Et prædicta communis definitio optimè explicat naturam vniuersalis logici: quia explicat eius fundamentum, relationem vniuersalitatis, & proprietatem illius. Explicat quidem fundamentum per illam particulam. *Vnum*, quia in vnitate formali, quam habet natura in pluribus, licet in illis materialiter multiplicabilis, relatio vniuersalitatis fundatur. Ipsam autem vniuersalitatis relationem explicat prædicta definitio per illam particulam, *in multis*, per multa enim, in quibus natura est, denotantur eius inferiora, ad quæ tanquam ad proprium terminum relatio vniuersalitatis terminatur. Per illam denique particulam *de multis*: explicatur proprietas vniuersalis, scilicet, illius de pluribus prædicabilitas.

3. Aduersus prædictam definitionem primo obijcies, illam cōpetere Deo: Deus enim est vnum in multis, & de multis: vnus etenim Deus in tribus est Diuinis Personis, & de illis prædicatur. Et tamen Deus non est vniuersalis, siquidem ad nullam ex speciebus, quæ adæquatè vniuersale diuidunt, pertinet: videtur igitur, prædictam definitionem vniuersalis non esse bonam.

Respondetur, in prædicta definitione *vnum in multis* debere intelligi, quod ita sit in multis quòd in illis multiplicetur, & diuidatur; sicut quælibet natura creata in multis, in quibus est, diuiditur, partitur, & multiplicatur. Natura autem diuina, quæ in tribus est diuinis personis, & de illis prædicatur, nullatenus in illis diuiditur, aut multiplicatur; & ideo vniuersalis, nec est, nec prædicta ei conuenit definitio.

4. Obij-

4. Obijcies secundo, quod ens est vnum in multis, & de multis, siquidem in omnibus rebus est, & de omnibus prædicatur. Et tamen non est vniuersale, cum ad nullam speciem vniuersalis pertineat, vt facilè est per omnes illas discurrendo, videre. Ergo prædicta vniuersalis definitio non est bona.

Respondetur, quod si in hac definitione describitur vniuersale latè sumptum; talis definitio competit enti; vt rectè probat argumentum. Et in ea lata vniuersalis acceptione ens etiam est vniuersale. Si vero accipiatur in ea definitione vniuersale strictè solùm, prout est diuisibile in quinque prædicabilia, debet sub intelligi in definitione, quod sit vnũ in multis, vnum videlicet illis vniuocum, & quod vniuocè prædicetur de multis. Et per id excluditur ens à ratione vniuersalis, quia respectu nullius sibi inferioris est vniuocum, nec vniuocè de illo prædicatur.

Cum totus huius libri scopus, & finis sit, naturam vniuersalis logici indagare, & in quo illud fundamentaliter, & formaliter consistat inquirere, & per quam potentiam, & actionem fiat vniuersale formaliter, explicare, ac denique an tale detur vniuersale, per scrutarij totum id hoc ostenditur discursu. Necessarium est concedere in rebus naturas vniuersales. Sed non possunt illa realiter à singularibus esse separatæ: ergo debent esse realiter cum suis singularibus identificatæ. Tum vltra: non possunt de talibus singularibus prædicari nisi ab illis per intellectum separatæ in ordine ad illa ab ipso intellectu comparentur. Id autem mere fictitie, & absque fundamento in ipsis rebus intellectus facere nequit. Ad id ergo reperitur fundamentum in ipsis rebus, quod est in illis reperiri vniuersale fundamentaliter. Et cum tali fundamento intellectus abstrahens, & comparans naturam ad sua inferiora, facit illam vniuersalem formaliter. En breuem & comprendiosum discursum, in quo omnia, quæ in hoc libro dicturi sumus, insinuantur. Oportet ergo, vt illa patefiant, quod circa eiusdem discursus præmissas in sequentibus quæstionibus disputemus, vt illarum veritas innotescat.

QVÆSTIO II.

Vtrùm in rebus dentur Vniuersalia.

IN determinatè & in communi in præsenti inquirimus, an dentur in rebus vniuersalia: non inquirentes determinatè, & in particulari, an dentur in rebus vniuersalia cum singularibus realiter identificata, an verò, ab illis realiter separata (de hoc enim quæstione sequenti aduersus Platonem

disputabimus.) Nec determinatè inquirimus, an dentur in rebus vniuersalia solum fundamentaliter, an vero antecedenter ad operationem intellectus, formaliter dentur in rebus vniuersalia (de hoc namque etiam agemus in sequentibus) sed solum indeterminatè, & in communi (vt diximus) in præsenti inquirimus, an dentur vniuersalia in rebus? In rebus, inquam, non vero solum in vocibus, nominibus, & conceptibus formalibus; vt Nominales existimant, nullum ex parte obiecti nominum, & conceptuum formalium communium asserentes correspondere vniuersale. In quo, licet ipsi existiment diuersam tenere sententiam, non multum in re differunt à sententia Heraclitti, & Cratilli, qui teste Philosopho 4. metaph. text. 22. asserebant nullum esse in rebus vniuersale, existimantes nihil esse in rerum natura præter singularia, quæ sensibus percipiebant. Et cum hæc experirentur, esse in continuo motu contingentia, & corruptibilia: consequenter negabant aliquam esse scientiam. Quæ sententia etiam communiter tribuitur Epicuro, & illius discipulis. Et licet aduersus istos possemus ex suismet principijs illos redarguere, quod eo ipso quod negabant aliquid esse in mundo nisi corruptibile, & singulare, consequenter tenebantur asserere, hanc veritatem saltem esse infalibilem & necessariam, omnia videlicet esse corruptibilia, ac mutationi subiecta: ac perinde de hac saltem veritate poterat esse scientia. Vnde ex eodem principio quo scientiam esse negabant, scientiam dari posse concedere tenebantur. Sed quidquid sit de hoc, ad quæstionem directè oportet vt respondeamus.

2. Dicendum igitur est, necessarium esse concedere naturas vniuersales esse in rebus. Ita cum communi sententia docet noster Author quæstion. 1. vniuersalium conclusione 2. efficaciusque id confirmat rationibus, & authoritatibus comprobat. Aristoteles enim in 2. de anima text. 68. ait: *Eadem natura diaphancitatis, est in aere, & aqua.* Sed non posset intelligi de eadem natura numerica diaphancitatis, cum impossibile sit, idem numero accidens in diuersis esse subiectis. Loquitur ergo de eadem specificè natura diaphancitatis: concedit que perinde eam naturam specificam, & communem in rebus. Et 7. Metaph. text. 51. ait idē Philosophus, quod ratio communis animalis eadem est in omnibus speciebus: quod verificari non posset nisi per id, quod omnes species in ratione animalis cōuenientes, nec in ea ratione formaliter distinctę, eo ipso dicuntur habere rationem animalis omnibus illis communē. Ac denique in eodem lib. 7. Metaph. tex. 57. con-

clu-

cludit Arist. aduersus Platonem, quod vniuersalia non sunt à rebus separata, sed sunt in singularibus. Sentit igitur, quod in singularibus, quæ à parte rei reperiuntur, sunt Vniuersalia: vniuersalia videlicet saltem fundamentaliter (non enim possumus ab hac veritatis insinuatione totaliter abstinere) quatenus videlicet singularia in eadem ratione formali specifica, vel superiori vnitatem habentia, fundamentum præbent, vt intellectus possit ab illis vnam rationem vniuersalem, & omnibus illis communem abstrahere: quod est vtique in ipsis singularibus esse vniuersalia fundamentaliter.

3. Ratione autem probatur conclusio. Primò ex communi modo loquendi, & concipiendi: dicimus enim communiter viso aliquo animali; hoc animal inuenitur in tali Insula; & visa aliqua herba; hæc herba nascitur in horto meo. Sed certum est, nos non loqui de illo numericè animali, nec de illa numericè herba; alias propositio tam vocalis, quàm mentalis, qua id dicimus, esset falsa: ergo præter illud singulare animal, & singularem herbam aliquid commune concipimus, in quo conueniat illud numero animal cum altero. Nec potest dici cum Nominalibus, quod nihil tunc præter ipsas voces, & conceptus formales, commune huic & illi animali concipimus. ¶ Non, inquam, id potest dici. Tum, quia cum nominibus vtamur ad significandas res, non solum ipsa nomina, & conceptus formales non vltimati ipsorum nominum, sed res per nomina, & per conceptus significatæ prædictis locutionibus correspondent. ¶ Tum etiam, quia si nihil aliud præter nomina, & conceptus formales prędictis locutionibus responderet; profectò tales locutiones essent falsæ. Nec enim hoc nomen herba, nec conceptus formalis herbæ nascitur in horto, sed res significata per tale nomen & conceptum: ergo cum prædictæ locutiones communiter vt veræ admittantur: necessario præter prædictas voces, & formales conceptus aliquid vniuersale, & commune per modum conceptus obiectiui prædictis locutionibus correspondet.

4. Secundo probatur conclusio, quia à parte rei datur definitio, verbi gratia, hominis, animal videlicet rationale, explicans naturam hominis communem omnibus naturæ humanæ indiuiduis: non autem explicans naturam huius, vel alterius indiuiduj, quatenus tale indiuiduum est: ergo vel talis definitio est inanis & vacua, si nullum ei correspondet à parte rei definitum, vel si re vera aliquod ei definitum respondet, iam datur à parte rei natura humana, in qua omnes homines formaliter conueniant.

5. Tertio probatur. Vniuersalia sunt realiter in singularibus, sed singularia dantur in rebus: ergo & vniuersalia. Maior probatur, vniuersalia prædicantur de singularibus, sed non possent de singularibus prædicari, nisi in ipsis singularibus essent: ergo vniuersalia sunt in singularibus. Maior pater, quia ista, v.g. est vera prædicatio, Petrus est homo, sed non prædicatur (vt Nominales intendunt) hoc nomen homo de hoc nomine. Petrus, alias propositio esset falsa: ergo prædicatur significatum huius nominis homo, de significato huius nominis Petrus. Sed significatum huius nominis Petrus est natura singularis cum conditionibus indiuiduantibus Petri: ergo in prædicta propositione prædicatur aliquid communem de singulari, & eodem modo potest prædicari de alijs eiusdem naturæ singularibus. Minor autem, videlicet: quod non posset prædicari natura communis de singularibus, nisi in illis realiter esset. Probatur, quia nihil potest prædicari de illo, cum quo realiter non identificatur. Vnde vt album verè prædicetur de homine, debet cum homine realiter identificari, & cum hoc nomen album sit concretum, supponens perinde præsupposito, vel subiecto, vt hæc propositio sit vera, homo est albus, deber, idem esse suppositum hominis, ac subiectum albedinis: quod est idem, ac quod communiter dicunt Dialectici, quòd vt propositio affirmatiua sit vera, debent extrema supponere pro eodem: & ideò hæc propositio est falsa, homo est albedo, etiamsi homo habeat albedinem, quia cum nomen *albedo* sit abstractum, ac perinde non supponens pro subiecto, sed pro ipsa forma, & forma albedinis quamuis homini insit, realiter ab illo distinguatur: non potest medio nomine abstracto verè de homine prædicari: ergo vt aliqua natura vniuersalis verè de singularibus prædicetur, debet realiter in singularibus esse, & cum illis realiter identificari. Vnde Philosophus 10. Metaph. text. 6. aduersus Platonem concludit, vniuersale non esse realiter separatum à singularibus, cum verè de illis prædicetur.

6. Vltimo tandem probatur conclusio, quia certum est, dari scientiã de homine, & alijs naturis creatis, cũ homo earũ naturas, & proprietates naturaliter scire desideret: sed scientiæ sunt de vniuersalibus tanquã de proprio illarũ obiecto. Certum igitur est, dari in rebus vniuersale. Minor probatur. Tum, quia teste Porphirio cap. de specie, de singularibus non est scientia. Tum etiam, quia ita asserit Philosoph. 1. posteriorum text. 11. & 2. de anima tex. 6. dicens, quod scientia non est, nisi de vniuersalibus. Tum denique quia scientia, vrpote quæ definitur, quod sit habitus certus & euidens, non potest esse, nisi

de

de necessarijs, perpetuis, & in corruptibilibus: de contingentibus enim, & corruptibilibus nulla potest esse certitudo. Singularia sunt contingentia, & corruptibilia; vniuersalia autem sunt necessaria, & perpetua, & in corruptibilia; ergo solum de vniuersalibus potest esse scientia.

Confirmatur primo. Quia nulla est scientia, quæ à singularibus in suo obiecto non abstrahat: quæ sub minori enim abstractione intercomnes scientias in suum tendit obiectum, est Philosophia, & hæc abstrahit à singularibus; ergo obiectum specificatiuum cuiuslibet scientiæ est vniuersale: ac perinde cum à parte rei inueniantur scientiæ; vniuersale etiam à parte rei, quod scientias terminet & specificet, necessario debet admitti.

Confirmatur secundo: nam à parte rei dantur sensus, v.g. potentia visiua, quæ vtpote potentia corporea, licet in exercitio non nisi ad hunc, vel illum singularem colorem terminetur, eius tamen formale specificatiuum non est hic, vel alter singularis color, aliàs non posset extra illum ad alium colorem terminari; ergo à parte rei datur color, in quo omnes colores conueniant. Patet consequentia, quia si à parte rei datur specificatum; necesse est, quod etiam illius specificatiuum à parte rei inueniatur.

7. Obijcies primo. Quod quidquid reperitur à parte rei est singulare: nullum igitur datur à parte rei vniuersale. Consequentia probatur, quia vniuersale, & singulare opponuntur: hoc enim dicit determinationem ad vnum, illud communitatem ad plura; ergo si quidquid est à parte rei est singulare, nullum est à parte rei vniuersale. Antecedens autem probatur: nam quidquid est à parte rei, vel est Deus, vel aliquid à Deo se solo, vel medijs etiam causis secundis productum. Sed Deus singularissimus est, & quidquid est productum est singulare: productio enim non nisi ad singulare terminatur; ergo quidquid est à parte rei est singulare.

Confirmatur, quia vniuersale est vnum in multis. Sed nulla datur à parte rei natura, quæ sit vna in multis præter naturam diuinam, quæ cum non sit partibilis in Personis Diuinis, quibus conuenit, & in quibus est, non habet (vt diximus) rationem vniuersalis; ergo nullum datur à parte rei vniuersale. Minor probatur, quia qualibet natura creata multiplicatur ad multiplicationem suorum singularium; ergo nulla datur à parte rei natura, quæ sit vna in multis.

Respondetur ad argumentum. Distinguendo consequens; nullū datur à parte rei vniuersale: distinctum quidem realiter, & realiter separatum, à singularibus: concedo consequentiam: cum singularibus realiter identificatum: nego consequentiam, quia quamuis nulla sit natu-

tura realiter à singularibus separata; tamen quatenus omnia singularia talis naturæ licet quodlibet eorum habeat suam naturam, materialiter à natura alterius singularis distinctam, conueniunt in eo, quod natura vnius est eiusdem rationis formalis cum natura alterius (vt latè in sequentibus explicabimus) id sufficit, vt detur à parte rei natura vniuersalis fundamentaliter, quia per id datur fundamentum, vt intellectus concipiat naturam, non concipiendo speciales conditiones indiuiduantes, per quas in singulis indiuiduis determinatur, indiuiduatur, & multiplicatur, & eandem naturam in ordine ad omnia singularia, vt illis omnibus communem, comparet, & concipiat. Et tale vniuersale fundamentaliter est, quod ostendimus à parte rei reperiri: illud enim sufficit ad omnia, ad quæ in probatione conclusionis intendimus, esse necessarium, vniuersale concedere.

Ad confirmationem respondetur. A parte quidem rei non dari formaliter naturam vnam in multis, quia eam vnitatem habet natura per abstractionem intellectus abstrahentis illam à conditionibus indiuiduantibus: reperitur tamen à parte rei fundamentum talis abstractionis: quatenus à parte rei reperitur natura eiusdem rationis formalis in omnibus suis indiuiduis. Et id sufficit, vt à parte rei detur natura vniuersalis fundamentaliter.

8. Obijcies secundo. Quod ex necessitate scientiarum non deducitur, concedendum esse à parte rei aliquod vniuersale. Perperam igitur ab id vniuersale aliquod à parte rei dicitur, esse concedendum. Antecedens probatur, quia etiam de singularibus potest esse scientia, & de facto de Deo, qui singularissimus est, datur scientia. Non igitur ex necessitate scientiarum deducitur aliquod concedum esse vniuersale.

Dices, quod etiamsi de Deo, vtpote immutabili detur scientia, dari non potest de alijs singularibus corruptibilibus, quæ quatenus corruptibilia sunt, etiam sunt contingentia, ac perinde nulla de talibus singularibus, vt singularia sunt, potest esse veritas necessaria: & cum scientia, vtpote habitus certus, & euidens, non nisi ad veritates necessarias inclinet, de singularibus corruptibilibus non potest esse scientia.

Sed contra est, quod inde sequeretur, quod non solum de singularibus, sed nec de pluribus naturis, quas dicitur esse vniuersales, de natura hominis, v. g. posset dari scientia, quod sic probatur, quia non solum singuli homines, sed homo in communi (si in communi datur) est corruptibilis; ergo si de singularibus, vt de Petro, & Paulo, quia corruptibilia sunt, scientia dari non potest: ne de no-

homine dari poterit. Antecedens probatur: nam corruptibilitas est passio, & proprietas hominis, quatenus essentialiter componitur ex materia, & forma, non satiante materiæ capacitatem. Sed proprietas alicuius naturæ non solum individuis talis naturæ, sed primo, & per se naturæ omnibus individuis communi competit: ideoque per prius homo, quam Petrus, & Paulus dicitur risibilis; immo ideo Petrus est risibilis, quia homo est risibilis; ergo non solum individua singularia hominis, vt Petrus, & Paulus sunt corruptibilia, sed & per prius homo est, & dicitur corruptibilis.

Respondetur, solutionem assignatam esse optimam. Et ad replicam communiter dicitur, hominem quidem esse corruptibilem, id est, habet potentiam, vt corrumpatur: non tamen vt corrumpatur per se, sed vt corrumpatur per aliud, seu per accidens ad corruptionem suorum individuorum: quia licet proprietates, vt dicunt potentiam ad actum, per prius competant naturæ, quam individuis, & ideo competant individuis, quia competunt naturæ; actus tamen, & exercitium talium proprietatum per prius competit individuis, quam naturæ: & quia competit individuis, per accidens saltem, id est, per aliud competit naturæ, sicuti quamuis ideo verbi gratia. Petrus sit risibilis, quia homo est risibilis, ideo tamen è conuerso homo rider, quia Petrus, & Paulus rident.

9. Sed licet hæc solutio communis sit, & verum contineat quantum ad id, quod diuersimodè quoad perfectitatem asserit conuenire naturæ, & individuis proprietates, & earundem proprietatum actus, seu exercitium; adhuc tamen licet totum hoc sit verum, non videtur, per id sufficienter occurri argumento facto. Nam licet natura, verbi gratia, humana non possit corrumpi per se, sed per aliud; scilicet, ad corruptionem individuorum; tamen si de corruptione, quam prædicto modo per accidens accipit natura ad corruptionem individuorum loquamur, certè natura nullatenus est incorruptibilis. Quia sicut possunt omnia naturæ, verbi gratia, humanæ individua corrumpi; potest & ipsa natura humana, ad corruptionem omnium suorum individuorum totaliter corrumpi, & desinere esse. Ob aliud igitur dicitur, naturas esse perpetuas, & incorruptibiles, ac perinde posse terminare scientias, ob incorruptibilitatem videlicet, quæ sub aliqua ratione ita per se conuenit naturis, vt sub eâ ratione, nec per se, nec per aliud possint vllatenus corrumpi: nempè ratione connexionis suorum essentialium Prædicatorum; quę connexio semper manet, & ita est incorruptibilis,

vt nec per se, nec per aliud possit corrumpi, & quantumuis omnia individua, quibus aliqua competit natura, corrumpantur, nec per accidens ad corruptionem illorum corrumpitur, aut definit esse connexio essentialium Prædicatorum talis naturę. Et cum scientia versetur circa naturas communes, non vt in individuis existentes, & ad corruptionem individuorum corruptibiles, sed vt dicunt connexionem suorum essentialium Prædicatorum, sub ea ratione naturæ etiam creatæ attinguntur à scientia, sub qua sunt illæ omnino perpetuæ, & incorruptibiles, & nec per accidens, aut per aliud possunt ad corruptionem aliorum corrumpi.

QVÆSTIO III.

Vtrùm dari possit natura Vniuersalis separata ab omnibus singularibus?

CElebris fuit sentia Platonis (vt refert Philosophus 1. metaph. text. 15. & alibi sæpè) qui vitare cupiens inconueniens non admittendi scientias, quod supra relati Auctores existimantes nihil esse in mundo præter singulare admittebant, in aliud incidit extremum, dicens, dari à parte rei naturas vniuersales realiter ab omnibus singularibus separatas, quas ipse vocabat ideas, dicebatque esse vniuersales, quatenus ex illis singularia suas naturas participabant, admodum quo ex impressione sigilli in cera diuersæ sigillationes ab ipso sigillo realiter distinctæ resultant; & quamuis huiusmodi sententiam sic explicatam aliqui existiment falsò impositam fuisse Platoni ab Aristotele, alienamque omnino esse ab ipsius Platonis mente, solumque concessisse ideas omnium rerum, qualiter illas Theologi in mente diuina concedunt, vt latè refert noster Author quæst. 1. Vniuersalium; tamen quidquid sit in hac parte de mente, & vera intelligentia Platonis, de illius relata sententia, vt illam ei Aristoteles, & alij Auctores attribuunt: in præsenti quæstione tam de facto, quam de possibili est disputandum.

2. Dicendum est, omnino esse impossibile, dari naturam aliquã vniuersalem realiter ab omnibus singularibus separatam. Conclusio vt euidens ab omnibus admittitur: & est tertia conclusio nostri Authoris in quæstion. 1. Vniuersalium: illamque pluribus in locis aduersus Platonem demonstrant Aristot. & Diuus Thomas. Et probatur primo: nam omnis natura realiter à parte rei existens præter naturam diuinam est realiter producta, aliàs illud esse reale quod haberet, haberet à se, & independenter ab omni alio: ac perinde esset Deus, sed nihil potest esse realiter productum, nisi singulare; ergo impossibile est, aliquam natu-

vniuersalem realiter à parte rei reperiri ab omnibus singularibus realiter, separatam. Probatur minor, nam productio est singularium, & suppositorum: teste enim D. Tho. 1. p. q. 65. art. 4. illius est produci, cuius proprium est esse. Sed esse est proprium suppositi, & singularis, vt testatur idem Angelicus Doctor q. 9 de potentia, art. 5. ad 13. ergo nihil reale producitur nisi singulare. ℣ Confirmatur nam talis natura realiter separata ab omnibus singularibus, nullatenus posset realiter existere: omnino igitur impossibilia admittit, qui, eam naturam realiter, asserit existere, & ab omnibus singularibus realiter esse separatam. Probatur antecedens, nam existentia (vt proximè dicebamus ex D. Thom.) est actus proprius naturæ singularis, quia cum sit vltima actualitas cuiuscumque rei, supponit necessario omnem ipsius rei determinationem: ac perinde determinationem etiam per singularitatem, omnino igitur est impossibile, aliquid realiter existere nisi singulare.

Secundo probatur conclusio, quia si aliqua daretur natura vniuersalis realiter à singularibus separata, à qua omnia singularia suas participarent naturas, deberet vtique talis natura de omnibus suis singularibus prædicari. Sed eo ipso, quod ab omnibus singularibus esset realiter separata, implicat quod de illis prædicaretur. Omnino igitur impossibile est, dari aliquam naturam vniuersalem realiter ab omnibus singularibus separatam. Maior patet: Tum, quia ob id præcipuè Plato naturam concedebat realiter ab omnibus singularibus separatam, vt de illis omnibus posset prædicari. Tum etiam, quia cum vniuersale sit vnum in mentis, & de multis, eo ipso quod admittatur naturam illam esse vniuersalem, consequēter debet dici illam posse de omnibus suis singularibus prædicari. Tum denique, quia de omnibus participantibus aliquā naturam, potest eadem natura formaliter prædicari: ergo cum in sententia, quam impugnamus asseratur omnia singularia suas singulares naturas participare ab illa natura vniuersali, quamuis ab omnibus illis realiter separata, eo ipso tenentur concedere, illam posse de omnibus singularibus prædicari. Minorem autem, videlicet impossibile esse, quod natura realiter à singularibus, separata de illis prædicetur, ostendimus quæstione præcedenti in tertia ratione conclusionis.

3. Obijcies primo, omnia singularia ex participatione alicuius naturæ suas habere naturas singulares: Petrus enim ex participatione naturæ humanæ, & ad exemplar illius est homo, & ex participatione naturæ animalis, & ad illius exemplar est animal: ergo dantur naturæ à parte rei ab omnibus singularibus realiter separatæ, à quibus omnia sin-

gu-

gularia suas participent naturas. Natura enim singularis Petri à natura singulari, v. g. Pauli non potest participari.

Confirmatur, quia nullus effectus potest procedere nisi à causa sibi simile, sed videmus aliquos effectus procedere à causis efficientibus sibi non similibus; vt cum Sol generat animalia imperfecta: ergo præter illam causam efficientem debet dari in qualibet specie aliqua natura vniuersalis ab omnibus singularibus separata, à qua quælibet res vt à causa sibi omnino simili suam participet singularem naturam.

Respondetur ad argumentum, dari quidem causam exemplarem cuiuscunque naturæ singularis, ad cuius exemplar omnia singularia producantur talis tamē causa exemplaris nullatenus potest esse aliquid creatum, sed est Idea diuina in mente diuina existens, essentia videlicet diuina cognita à diuino intellectu, vt diuerſimodè imitabilis, & participabilis à creaturi. ¶ Ad cōfirmationem respondetur, non omnem effectum procedere à causa omnino sibi simili, & eiusdē rationis cū illo: id enim solùm est proprium effectus causæ vniuocæ, sed sufficit quod causa sit eminenter, & virtualiter similis effectui, vt contingit in omnibus causis æquiuocis: aliàs nec Deus posset aliquem producere effectum, cum non habeat eam similitudinem vniuocam cum aliqua creatura.

4. Obijcies secundo, necessario esse concedendum scientias etiam de rebus creatis, & propositiones, & veritates de illis necessarias, ad quas tales scientiæ inclinent ergo debet dari reale obiectum talium scientiarum, propositionum, & veritatum. Sed illud non potest esse cum aliquo singulari identificatum: ergo debet esse aliqua natura realis realiter ab omnibus singularibus separata. Minor probatur: nam quidquid est singulare est contingens, corruptibile, & continuæ mutationi subiectum: ergo non potest esse obiectum alicuius scientiæ, aut propositionis necessariæ. ¶ Confirmatur primo: nam etiam, nullis verbi gratia existentibus hominibus, hæc propositio, homo est animal, est necessaria: ergo illi non correspondet pro obiecto natura humana in aliquo singulari existens: ergo correspondet illi pro obiecto natura humana realiter existens absque omni singulari. ¶ Confirmatur secundo: nam cum dico homo est animal, vel concipio aliquid vniuersale, vel aliquid singulare, non aliquid singulare, vt patet: ergo aliquid commune: illud igitur datur à parte rei, alias talis conceptio esset falsa, chimerica, & fictitia.

Respondetur ad argumentum, negādo sequelā illius cōsequentiā, quia etiamsi non detur natura realiter existens ab omnibus singularibus separata: datur tamen rea-

realis connexio prædicatorũ essẽtialium cuiuscumque naturæ, cum illa sit omnino necessaria, & independens ab existentia: & talis connexio est obiectum propositionis necessariæ, & ad illud inclinant scientiæ. ¶ Et per hoc patet ad primam confirmationẽ: prædicta enim necessaria connexio prædicatorum essentialiũ cũ natura humana reperitur, etiamsi à parte rei homines nõ existãt, & ea cõnexio est obiectum illius propositionis necessariæ, & æternę veritatis, homo est animal. ¶ Ad secundã confirmationẽ respondetur, quod cum dico, homo est animal, non cõcipio aliquid cõmune realiter separatũ à singularibus, sed aliquid commune: cum illis identificatũ, quia quãuis natura quã concipio, sit à parte rei idẽtificata cum singularitate concipio naturam, non concipiendo illius singularitatem. Neque in hoc aliqua falsitas, aut deceptio in tali conceptione intellectus inuenitur: cuius optimum exemplum adducit noster Auctor ex D. Thom. 1. p. q. 85. art. 2. ad 2. vbi postquam docuerat S. Doctor eam; quam hic tradidimus doctrinam subiungit, dicens: *Hoc possumus videre per simile in sensu; visus enim videt colorem pomi sine eius odore. Si ergo quæratur vbi sit color, qui videtur sine odore, manifestum est, quod color, qui videtur, non est nisi in pomo; sed quod sit sine odore perceptas, hoc accidit ex parte visus; in quantum in visu est similitudo coloris, & non odoris. Similiter humanitas, quæ intelligitur, non est nisi in hoc, vel in illo homine; sed quod humanitas apprehendatur, sine individualibus conditionibus (quod est ipsam abstrahi, ad quod sequitur intentio vniuersalitatis) accidit humanitati secundum quod percipitur ab intellectu, in quo est similitudo naturæ speciei: & non individualium principiorum.* Hæc D. Thoma, & certè vt testatur idemmet S. Doctor 1. metap. lect. 10. tota deceptio Platonis in eo stetit, quod existimauit, non solum obiectum quod cognoscitur ab intellectu, inueniri à parte rei, sed & quod à parte rei inueniatur cum illo etiam modo separationis à singularibus sub quo ab intellectu concipitur. Quod quidem falsissimũ est: sicut enim res materialis quãtumuis vt cognoscatur ab intellectu, habeat in intellectu modum rei immaterialis, non reperitur, cum tali modo immaterialitatis, à parte rei; ita nec reperitur natura aliqua à parte rei cum modo abstractionis, & separationis à singularibus, quem res habet prout est in intellectu, & ab intellectu concipitur.

(i)

QVÆ-

QVÆSTIO IV.

Vtrùm à parte rei detur vnitas formalis minor vnitate numerali?

SVppositò ex præcedentibus dari vniuersale aliqualiter à parte rei, & hoc non consistere in eo, quod detur aliqua natura realiter à singularibus, aliis vè suis inferioribus separata: & cum (vt in sequentibus dicemus) vniuersale formaliter fiat per operationem intellectus abstrahentis naturam à singularibus, vel aliis suis inferioribus, & illam ad eadem inferiora comparãtis; oportet inquirere, quale ad id natura præbeat fundamentum, quod vtique erit à parte rei reperiri vniuersale fundamentaliter. Et ad hoc inquirimus de vnitate formali an detur à parte rei.

2. Pro dicendis autem in hac & sequenti quæstione, est supponendum, quod vnum nihil aliud est, quam ens dicens carentiam diuisionis. Vnde cum carentia per formam positiuam debeat cognosci; qualis, & quotuplex fuerit diuisio, erit & vnitas. Diuisio autem altera est materialis, & altera formalis. Diuisio materialis (quæ materialis dicitur, quia à materia desumitur, & simul appellatur diuisio numerica) est penes principia materialia. Diuisio autem formalis (quæ formalis dicitur, quia à forma desumitur) est penes principia formalia. Et quia principia formalia alia sunt specifica, alia superiora vsque ad superiorissimas entis differentias; latitudinem habet diuisio formalis, & erit maior, quatenus per principia formalia magis superiora contingat. Vt totum hoc exemplo comprobatur: Petrus namque à Paulo, & alio quolibet individuo naturæ humanæ solum habet diuisionem materialem per principia materialia, scilicet per diuersam vtriusque materiam. Et hæc est minima diuisio, quam Petrus ab aliquo potest habere. Habet autem Petrus diuisionem formalem à quolibet, quod non fuerit individuum naturæ humanæ, maiorem tamen, vel minorem, quatenus ab illo per principia formalia magis; vel minus superiora diuiditur: à Leone enim, quia diuiditur Petrus solum per principia formalia athoma specifica; diuisionem quidem habet formalem maiorem diuisione materiali: minimam tamen in linea diuisionis formalis. Et maiorem diuisionem formalem habet Petrus à planta, & maiorem à lapide, maiorem à substantia spirituali, & maiorem denique ab accidente, à quo per principia formalia communissima; essendi videlicet per se, vel essendi in alio, diuiditur.

3. Hinc est, quod cum (vt diximus) vnitas sit carentia diuisionis, & vnum sit ens dicens carentiam diuisionis; vnitas altera est ma-

materialis, altera formalis. Vnitas materialis est carentia diuisionis per principia materialia, qualiter Petrus, & quælibet res in se ipsa est vna, quia caret diuisione per principia materialia: & hæc est maxima omnium vnitatum, vtpote dicens carentia omnis etiam minimę diuisionis. Vnitas autem formalis est carentia diuisionis per principia formalia: & hæc vnitas sicut, & diuisio formalis; habet latitudinem, & erit maior vnitas formalis, quatenus fuerit carentia diuisionis per principia formalia magis inferiora, & determinata.

4. His ergo suppositis, certum est à parte rei reperiri vnitatem numericam, vt dicit videlicet carentiam diuisionis per principia materialia, & quod ex hac vnitate nullum prorsus sumitur fundamentum vniuersalitatis. Prima pars huius præsuppositi patet, nam à parte rei quodlibet ens sue materiale, sive spirituale non habet inde, & à semetipso diuisionem per principia materialia: quia vel nullam habet materiam, si omnino spirituale est; vel vnicam dumtaxat habet materiam, si fuerit ens materiale: ergo non habet principia materialia; per quę à semetipso diuidatur: ac perinde à parte rei, & independenter ab omni consideratione intellectus habet vnitatem numericam, seu materialem. Secunda autem pars eiusdem præsuppositi, videlicet quod ab huiusmodi vnitate numerica & materiali nullum desumatur fundamentum vniuersalitatis, etiam patet. Quia huiusmodi vnitas fit per contractionem, & determinationem ad vnum: ergo cum ad vniuersale formaliter requiratur communitas, & indifferentia ad plura, ex prædicta vnitate numerica, nullum sumitur fundamentum vniuersalitatis.

5. His igitur certo suppositis, difficultas solum est, vtrum à parte rei reperiatur vnitas aliqua formalis minor vnitate numerali: & non inquirimus in præsenti, an reperiatur à parte rei vnitas formalis communis pluribus, & ab vnitate numerica cuiuscumque *individui realiter* distincta: an vero reperiatur à parte rei vnitas formalis cum vnitate numerica cuiuscumque individui identificata, & ad multiplicationem vnitatis numericæ multiplicabilis (de hoc enim quæstione sequenti) sed solum in hac indeterminatè inquirimus, an detur à parte rei vnitas formalis minor vnitate numerali, ex cuius resolutione videbitur, an detur à parte rei fundamentum vniuersalitatis, quod vtique erit in rebus dari vniuersale fundamentaliter.

6. Resolutoriè est dicendum, à parte rei dari in rebus vnitatem formalem minorem vnitate numerali. Conclusio debet esse omnibus communis, & si vnus vel alter illam neget, forsam per id solum intendet negare à parte rei vnitatē formalē distinctam realiter

ter ab vnitate numerica, & quę à parte rei sit pluribus communis, sed quidquid sit de vnius, vel alterius in hac parte sententia, conclusio, vt dixi, ab omnibus communiter amplectitur, & inter alios illam docet D. Caietanus cap. 4. de ente, & essentia.

7. Probatur autem primo conclusio, & à priori. Quia vnitas formalis est indiuisio, seu carentia diuisionis per principia formalia. Sed à parte rei, & in rebus ipsis antecedenter ad omnem operationem intellectus reperitur indiuisio, seu carentia diuisionis penes principia formalia: ergo à parte rei reperitur vnitas formalis minor vnitate numerali. Maior est definitio vnitatis formalis: minor autem probatur. Quia Petrus, v.g. in ordine ad Paulum à parte rei, & antecedenter ad omnem operationem intellectus caret omni diuisione per principia formalia, hoc est, non habet aliquam diuisionem, & distinctionem ab illo per principia aliqua formalia: alias Petrus, & Paulus à parte rei distinguerentur formaliter, & cũ minima distinctionum formalium sit specifica, distinguerentur à parte rei saltem specificè: ac perinde non essent eiusdem athomę speciei: quo quid absurdius? Ergo à parte rei, & in rebus ipsis datur indiuisio per principia formalia: ac perinde & vnitas formalis: & idem argumentum, quod facimus ad probandum, dari à parte rei hanc maximam vnitatem formalem, scilicet specificam, potest proportionabiliter fieri: ad probandum, dari à parte rei alias minores vnitates formales; quia licet à parte rei Petrus differat à Leone, v.g. per principia formalia infima specifica; habet tamen à parte rei indiuisionem ab illo per principia formalia specifica subalterna: ergo etiam à parte rei datur inter Petrum, & Leonem ea minor vnitas formalis.

Confirmatur, nam à parte rei & ante operationem intellectus datur diuisio formalis inter Petrum, v.g. & Leonem, quia à parte rei sunt diuersę speciei, & habent formas specie distinctas: ergo etiam à parte rei datur vnitas formalis. Patet consequentia, quia non minus à parte rei conueniunt inter se specificè Petrus & Paulus, & carent ad in vicem distinctione, & diuisione per principia formalia, quam distinguantur à parte rei specificè, & habeant ad in vicem diuisionem per principia formalia Petrus, & Leo. Ergo si à parte rei datur diuisio formalis, etiam à parte rei datur vnitas formalis.

8. Secundo probatur conclusio, quia à parte rei inter Petrum & Paulum datur relatio similitudinis in natura humana. Sed omnis relatio similitudinis fundatur in aliqua vnitate: ergo à parte rei inter Petrum, & Paulum est aliqua vnitas. Non vnitas numerica: hæc enim inter Petrum,

& Paulum non repepitur, sed potius diuisio numerica, & per principia materialia, ergo à parte rei reperitur inter Petrum, & Paulum vnitas formalis.

9. Tertiò denique probatur conclusio. Nihil est definibile nisi in quantum est vnum vnitate formali (ad definitionem enim nullatenus pertinet vnitas numerica, cum nihil definiatur, quatenus est singulare.) Sed à parte rei datur definibile; cum dentur à parte rei definitiones, ergo à parte rei datur vnum vnitate formali.

10. Obijcies primo. Si daretur à parte rei vnitas formalis: verbi gratia, specifica, per illam indiuidua eiusdem speciei, verbi gratia, Petrus & Paulus à parte rei essent vnum formaliter. Sed hoc est falsum. Falsum igitur est, concedere à parte rei aliquam vnitatem formalem. Minor probatur, quia non datur à parte rei aliqua forma communis Petro, & Paulo, sed Petrus per suam propriam formam distinctam à forma Pauli est homo, & similiter Paulus per formam distinctam à forma Petri: ergo cum vnitas formalis sumatur à forma, Petrus & Paulus à parte rei non sunt vnum formaliter, sed duo formaliter.

Confirmatur, quia in Petro & Paulo natura humana est multiplicata, & à parte rei diuisa: ergo à parte rei nullam habent vnitatem Petrus & Paulus. Patet consequentia, quia cum multiplicatione, & diuisione nulla stat vnitas.

Respondetur ad argumentum, negando minorem. Et ad probationem dico, verum quidem esse (vt in sequentibus magis explicabimus) non esse à parte rei aliquam formam communem Petro & Paulo, immo nec aliquam vnitatē formalem communem vtrique, sed (vt rectè in hoc asserit argumentum) Petrus per suam formam distinctam à forma Pauli est homo, per distinctam tamen formam à forma Pauli solum materialiter, & numericè, non autem distinctam formaliter, sed potius Petrus constituitur homo per formam habentem indiuisionem formalem à forma Pauli, & ita à parte rei Petrus, & Paulus sunt vnum formaliter, quia quilibet illorum habet suam vnitatem formalem identificatam cum sua vnitate numerica, & distinctam materialiter ab vnitate formali alterius; non tamen distinctam formaliter à forma, & vnitate formali alterius. Et vt non dicerentur Petrus, & Paulus vnum formaliter, sed duo formaliter, deberent habere formas, & vnitates formales, non solum numericè, sed formaliter inter se distinctas. ¶ Ad confirmationem respondetur, quod natura humana in Petro, & Paulo multiplicatur materialiter: non verò formaliter, & talis multiplicatio non ob

stat

stat vt sint vnum formaliter.

11. Obijcies secundo, quod omnis vnitas realis est vnitas numerica: ergo à parte rei nulla datur vnitas formalis. Patet consequentia, nam vnitas rationis non reperitur à parte rei, sed solum per intellectum: ergo si vnitas realis solum est numerica, nulla reperitur à parte rei vnitas formalis. Antecedens autem probatur: nam quidquid est reale à parte rei, est singulare; ergo omnis vnitas realis est singularis, sed omnis vnitas singularis est vnitas numerica: ergo omnis vnitas realis est vnitas numerica.

Respondetur, distinguendo antecedens, omnis vnitas realis est numerica: identicè & materialiter, concedo antecedens: formaliter, nego antecedens. Nam sicut licet eadem realiter forma à parte rei existens non inueniatur nisi in singularibus, in ea tamen eminenter continentur diuersi gradus, entis videlicet, substantiæ, corporis, viuentis, sensibilis, & rationalis; ideoque ab eadem identicè singulari forma sumitur principium diuersæ vnitatis formalis, specificæ videlicet, vel genericæ: eodem modo licet omnis vnitas, quæ est à parte rei, sit realiter singularis, est etiam vnitas formalis secundum quod à diuerso principio desumitur.

12. Obijcies tertio, quod Arist. 5. Metaphisicæ text. 7. agens de vno tolum enumerauit vnitatem numericam, specificam, & genericam: sed vnitas specifica, & generica non datur à parte rei, sed solum per operationem intellectus. Sentit igitur Aristoteles præter vnitatem numericam nullam aliam vnitatem à parte rei reperiri.

Respondetur, quod nomine vnitatis specificæ, & genericè comprehendit Aristoteles vnitatem formalem à parte rei existentem, quæ (vt videbimus collocatio primo sequenti) est fundamentaliter vnitas specifica, & generica, & id (vt collocatio secundo explicabimus) sufficit vt absolutè dicatur vnitas specifica, & generica.

13. Ex dictis in hac quæstione infero primo, à parte rei dari in rebus fundamentum vniuersalitatis, intentionis generis, & speciei, & alterius cuiuslibet prædicabilis, quod vtique est dari à parte rei huiusmodi vniuersale fundamentaliter. Patet hoc quia ex eo, verbi gratia, quod Petrus, & Paulus habent à parte rei prædictam vnitatem formalem, inuenit intellectus fundamentum, vt concipiens naturam humanam sine conditionibus individuantibus, & eam comparans ad individua, à quibus eam abstraxit, tribuat ei respectu illorum secundam intentionem vniuersalis, & speciei prædicabilis. Similiter ex eo, quod à parte rei homo, & æquus habeant diuisionem per principia formalia infima specifica, & vnitatem formalem

ratio-

ratione animalis ; habet intellectus fundamentum, vt concipiens animal, non conceptis conditionibus indiuiduantibus, immo nec rationibus specificis hominis, & equi, vt comparans eandem rationem animalis ad hominem, & equum, à quibus eam abstraxit, tribuat illi intentionem vniuersalis, & intentionem generis prædicabilis.

14. Secundo infero cum nostro Authore hic quæst. 2. vniuersalium, quòd licet (vt diximus) à parte rei solum inueniantur vniuersale, genus, & species fundamentaliter, & vniuersalitas, ac secunda intentio generis, aut speciei solum inueniantur in intellectu : adhuc tamen absolutè & simpliciter dicitur à parte rei esse genera & species. Vt patet ex communi modo loquendi, & concipiendi. Et ratio est, quia (vt sæpius diximus) huiusmodi entia rationis, cum sint minimæ entitatis, sufficit vt absolutè, & simpliciter denominent, quod existant virtualiter, causaliter, & fundamentaliter in suis fundamentis. Et ita cum à parte rei inueniatur fundamentum vniuersalitatis, generis, & speciei, id sufficit vt à parte rei absolutè, & simpliciter dicatur esse vniuersale, genus, & species, licet formaliter non inueniantur nisi in intellectu, & per illius operationem.

QVÆSTIO V.

Vtrùm vnitas formalis identificetur cum vnitate numerica, & ad illius multiplicationem multiplicetur?

Dico primo. Vnitas formalis in eodem supposito realiter cum illius vnitate numerica identificatur : ita vt, quidquid sit de alia distinctione inter prædictas vnitates, illæ ad minus non distinguantur entitatiuè, sed eadem sit entitas vnitatis numericæ, & vnitatis formalis. Conclusio est omnium communis. Et probatur, quia si in eodem supposito vnitas formalis, & numerica non identificarentur, sequeretur, in eodem supposito, v.g. in Petro esse duas formas substantiales realiter entitatiuè inter se distinctas, & realiter nullatenus identificatas. Consequens nullus admittit, & in libris de anima latè ostenditur esse impossibile : ergo neque antecedens. Sequela probatur, quia vnitas tã formalis, quàm numerica, cum sit vnitas transcendentalis, debet cum aliqua entitate identificari : vnum enim transcendentaliter est passio entis nullatenus ab ipso ente realiter distincta : ergo si vnitas formalis, & numerica in Petro realiter non identificantur, in Petro datur vna entitas, & vna forma substantialis, cum qua eius vnitas numericè identificetur;

& altera entitas, seu forma substantialis realiter entitatiuè distincta, cum qua identificetur vnitas formalis. Patet consequentia, quia si vnitas formalis & numerica cum eadem realiter forma identificarentur, identificarentur etiam realiter ipsæ vnitates inter se, quia quæ sunt eadem realiter vni tertio, sunt eadem realiter inter se: ergo ex opposito consequētis ad oppositum antecedentis, si prædictæ vnitates inter se realiter non identificantur, neque identificatur vtraque realiter cum vna eadem realiter forma, sed quælibet vnitas cum sua forma ab altera realiter distincta identificatur.

Confirmatur, nam ex opposito conclusionis sequeretur dari à parte rei vnitatem formalem pluribus positiuè communem, & in illis realiter non multiplicatam; quod re vera esset, incidere in sententiam Platonis ponentis naturam aliquam realiter ab omnibus individuis separatam: si enim detur aliqua vnitas formalis, & forma creata cum illa realiter identificata communis positiuè pluribus, v.g. Petro & Paulo, & in illis realiter non multiplicata; necessarium est, quod ab vtroque prædicto individuo realiter sit distincta. Sequela probatur, quia si talis vnitas formalis, & forma specifica, v.g. cum qua identificaretur, esset distincta realiter ab vnitate numerica, & forma singulari: non haberet talis vnitas formalis, & forma specifica aliquid per quod multiplicaretur: ergo illa realiter inmultiplicata, esset communis positiuè pluribus, omnibus videlicet singularibus individuis eandem specificam formam participantibus.

2. Dico secundo, ad multiplicationem vnitatis numericę multiplicari necesse est vnitatem formalem, hoc est, quod sicut in Petro & Paulo multiplicatur vnitas numerica, & alia materialiter est vnitas numerica Petri, & alia Pauli: ita etiam multiplicatur in illis vnitas formalis, & alia est vnitas formalis Petri, & alia vnitas formalis Pauli: non quidem per id quod tales duæ vnitates formales essentialiter, & formaliter inter se differant, sed quia differunt inter se materialiter. Conclusio, meo videri, ita euidenter & independenter ab omni alia indistinctione inter vnitatem formalem, & numericam, sequitur ex conclusione precedenti, vt existimem inconsequenter procedere, qui admittentes vnitatem numericam, & formalem eiusdem suppositi realiter identificari, quantumuis aliquam distinctionem actualem formalem, aut ex natura rei inter illas constituentes, negant, vnitatem formalem ad multiplicationem vnitatis numericæ, realiter multiplicari. Quod sic ostendo, quando aliqua duo realiter identificantur, quantumuis inter illa formalis actualis

aliqua sit distinctio, implicat vnum realiter multiplicari, quin realiter multiplicaretur, & alterum: ergo si vnitas formalis, & numerica realiter identificantur, etiam inter se illas formalis aliqua actualis ex natura rei sit distinctio, implicat, quod multiplicetur realiter vnitas numerica, quin & realiter vnitas multiplicetur formalis: aliàs iam non esset vtriusque formalitatis eadem entitas. Et patet exemplo actionis & passionis, inter quas maxima præter distinctionem realem entitatiuam distinctio formalis reperitur: & tamen quia realiter identificantur, non est intelligibile, quod realiter entitatiuè multiplicetur passio, quin multiplicetur & actio.

3. Dico tertio. Vnitas formalis, & numerica à parte rei distinguuntur virtualiter: actualiter autem solum ratione ratiocinata per intellectum. Oppositum conclusionis tribuitur communiter Scoto pluribus in locis asserenti inter distinctionem realem, & rationis dari aliam distinctionem mediam, quam ipse vocat distinctionem formalem ex natura rei, inter ea videlicet, quę quamuis realiter identificentur, habent distinctas rationes, & definitiones, & vnum saltem illorum essentialiter non includit alterum: & sic asserit in diuinis distingui essentiam ab attributis, & attributa inter se: & in creatis gradum specificum à generico, & formam specificam ab illius singularitate, & vnitatem numericam ab vnitate formali. Et quamuis aliqui conentur explicare Scotum, quod solum intendit, quod inter prædicta sit à parte rei, & antecedenter ad intellectum distinctio virtualis: quidquid tamen sit de illius mente, si ille re vera intendit inter actualem distinctionem realem, & inter actualem distinctionem rationis aliquam assignare distinctionem mediam actualem, falsum id videtur. Tum, quia distinctio sicut, & vnitas sequitur ad entitatem: ergo sicut implicat, dari aliquod ens, quod nõ sit ens reale, vel rationis, neq; aliquod ens mediũ inter hæc duo potest assignari, implicat etiã, dari distinctionẽ aliquã actualẽ, quę non sit distinctio realis, vel rationis. Tũ vel maximè, quia diuisio distinctionis in realem, & rationis datur per opposita contradictoriæ: ergo inter illas non potest esse aliqua realis media distinctio, sicut dẽ inter contradictoriè opposita nullũ medium potest reperiri. Antecedens probatur, quia ea diuisio datur penes esse distinctum actualiter per intellectum, & esse distinctum actualiter non per intellectum, sed à parte rei: quæ differentiæ facilè ad contradictorias reducuntur.

4. Falsum etiã est (vt cõclusionẽ propositam ostendamus) aliquam actualem distinctionem, nisi solum per intellectum, quæ dicitur distinctio rationis ratiocinatæ in-

inter vnitatem formalem, & numeralem concedere: Quia licet à parte rei virtualiter distinguantur, quatenus à parte rei est fundamentum; vt intellectus actualiter prædictas vnitates distinguat, in quantum videlicet proueniunt à principijs à parte rei virtualiter distinctis, nempè à forma singulari & specifica; actualiter tamen non nisi per intellectum distinguuntur: sicut non nisi per intellectum distinguuntur actualiter forma specifica à sua singularitate, & gradus genericus ab specifico, vt communiter ostenditur in libris de anima, & aliquid dicemus libro sequenti, cum de compositione metaphysica generis, & differentiæ loquamur. Eodem ergo solum modo distinguũtur actualiter vnitas numerica, quæ identificatur cum singularitate, & vnitas formalis, quæ cum forma specifica identificatur.

3. Obseruandum est, quod cum vnitas formalis sit penes principia formalia, & in quolibet individuo non solum virtualiter à parte rei, & actualiter per intellectum distinguatur forma à singularitate, sed & in eadem forma gradus specificus à generico, & genericus ab alijs gradibus superioribus; eodem modo in quolibet individuo distingui possunt plures vnitates formales, vt in Petro vnitas formalis specifica, per quam in esse hominis conueniat cum Paulo: & altera vnitas formalis minor, per quam in esse animalis conuenit cum Leone: & altera minor per quam in esse viuentis conueniat cum planta: & alia minor, per quam in esse corporis conueniat cum lapide: & alia minor, per quam in esse substantiæ conueniat cum Angelo: & alia denique vnitas formalis; omnium minima, vtpote vnitas analoga, per quam in esse entis conueniat cum accidente.

6. Obijcies aduersus primam conclusionem, quod cum vnitas dicat priuationem diuisionis, eodem modo distinguendas esse, videtur, inter se aliquas vnitates, ac distinguuntur diuisiones, quarum dicunt priuationem; vniuersaliter enim omnes priuationes eodem modo inter se distinguuntur, ac inter se distinguuntur formæ positiuæ, quarum sunt priuationes. Sed diuisio numerica & formalis realiter inter se distinguuntur, ita vt vna non identificetur cum alia: ergo eandem inter se realem habent distinctionem vnitas numerica, & formalis. Consequentia est bona. Maior inter proponendum argumentum manet probata. Minor autem probatur. Quia diuisio formalis, & numerica ita se habent, vt adinuicem possunt separari, & vna reperiri sine altera; ergo distinguuntur realiter inter se tales diuisiones, nec vna cum altera realiter identificatur; hoc enim non potest esse inter ea, quæ adinuicem possunt separari. Antecedens probatur.

batur, quia in Angelis, in Gabriele, v.g. reperitur distinctio formalis à quodlibet alio Angelo, & non reperitur diuisio numerica, cum hæc vt à diuisione formali aliqualiter distincta, delumatur à materia, cuius expers est quilibet Angelus. Similiter in Petro in ordine ad Paulum reperitur diuisio numerica, non autem diuisio formalis: ergo diuisio numerica, & formalis adinuicem possunt separari, & vna reperiri sine alia: & è conuerso.

7. Respondetur, primo cum Domino Caietano cap. 4. de ente, & essentia quæst. 6. ad finem quæstionis, quod cum vnum dicat entitatem, & negationem diuisionis ex eo quod admittamus diuisionem formalem, & numericam distingui realiter, nec vnam cum altera identificari, solum sequitur, quod vnitas numerica & formalis eiusdem suppositi dicant diuersas negationes diuisionis: vnitas videlicet numerica negationem diuisionis per principia materialia, & vnitas formalis negationem diuisionis per principia formalia: non tamen sequitur quod ipsa entitas vnitatis numericæ distinguatur realiter ab entitate vnitatis formalis: & cum negatio diuisionis, quam vnum, seu vnitas importat, possit sumi & fundamentaliter, & formaliter, & fundamentaliter sit ipsamet entitas, quæ est vna; formaliter autem sit quædam forma rationis ad modum formæ realis considerata ab intellectu, negationes diuisionis, quas dicunt vnitas formalis, & numerica si fundamentaliter accipiantur, non distinguuntur realiter, sed vna identificatur cum altera, sicut & entitas ipsarum vnitatum: si vero tales negationes accipiantur formaliter, non identificatur vna cum altera, sed distinguuntur eo modo quo duo entia rationis possunt inter se distingui.

Secundo respondetur, negando minorem, scilicet quod diuisio formalis: & numerica realiter distinguantur, magis quam vnitas formalis, & numerica, quia etiam diuisio identificatur cum entitate, imò per eandem entitatem, per quam aliquid in se est vnum numericè, diuiditur ab alio materialiter à se distincto: & per eandem entitatem qua Petrus, v.g. est vnus formaliter cum Paulo diuiditur formaliter à Leone. Et ad probationem prædictæ minoris dico, quod præter quam quod in illa non probatur, quod reperiatur aliquando diuisio numerica, sine diuisione formali; quia licet Petrus habens diuisionem numericam à Paulo, non habeat diuisionem formalem ab illo, habet tamen diuisionem formalem ab alio, videlicet à Leone: & sic nunquam in Petro reperitur diuisio numerica, sine diuisione formali: præter hoc, inquam (quidquid sit de illo) dico, quod vt fiat argumentum distinctionis realis inter diuisionem numericam,

& formalem non sufficit, quod in aliquo reperiatur diuisio numerica sine formali, & in aliquo diuisio formalis sine numerica, sed requirebatur, quod cum vtraque diuisio in aliquo simul reperiretur, postea possent adinuicem separari, & separatæ permanere, & hoc nunquam inuenietur.

8. Aduersus vltimam conclusionem obijcies fundamentum Scoti, quod forma specifica, & singularis, imò & forma generica, & specifica à parte rei, & ante omnem operationem intellectus diuersas habent definitiones, & licet forma inferior essentialiter includat superiorem, forma superior non includit essentialiter inferiorem: ergo à parte rei, & ante omnem operationem intellectus distinguuntur. Et eadem ratione à parte rei, & ante omnẽ operationem intellectus distinguetur vnitas numerica à formali, imò & vnitas formalis specifica ab vnitate formali generica.

Respondetur, quod cum in re sit eadem entitas forma singularis specifica, & generica, & vnitas numerica, & formalis; posse omnia hæc habere diuersas definitiones, & rationem vnius non includere essentialiter rationem alterius, solum arguit, hæc à parte rei virtualem inter se habere distinctionem, & ob id præbet fundamentum intellectui vt concipies vnam rationem sine altera, hæc omnia actualiter distinguat: & cum definitiones cuiuscumque rei, vel rationis formalis non fiant formaliter, nisi media actione intellectus definientis, & distinguentis in aliquo definito genus, verbi gratia, à differentia, quæ inter se non sunt à parte rei actualiter distincta, quod aliqua petant diuersas definitiones, solum arguit, quod sint virtualiter distincta, & habeant fundamentum, vt ab intellectu actualiter distinguantur.

9. Aduersus primam simul, & secundam conclusionem obijcies, quod in vnitate formali Petri cum Paulo fundatur relatio similitudinis, seu identitatis in natura humana, in vnitate autem numerica ipsius Petri fundatur relatio diuersitatis à Paulo. Sed fundamentum diuersarum huiusmodi relationum non potest esse idem entitatiuè, vel saltem non potest esse idem formaliter à parte rei: ergo vnitas formalis, & numerica in eodem supposito distinguuntur realiter entitatiuè, vel saltem realiter formaliter ex natura rei.

Respondetur negando consequentiam. Sufficit enim distinctio virtualis vnitatis formalis, & numericæ, vt prædictas diuersas fundet relationes. Sicut eadem, verbi gratia, quantitas bicubita, solum cum distinctione virtuali, secundum videlicet, quod ab intellectu potest ad diuersos terminos comparari, & per id actualiter ratione dis-

gui-

gui, est sufficiens fundamentum realis relationis æqualitatis ad alteram quantitatem bicubitam, & realis relationis inæqualitatis ad quantitatem tricubitam.

QVÆSTIO VI.

Vtrùm in rebus creatis detur natura aliqua habens à parte rei vnitatem formalem communem pluribus?

QVæstio non procedit, nisi de natura creata; certum enim est, naturam diuinam omnino vnam esse positiuè communem per identitatem tribus Diuinis Personis, quantumuis inter se realiter distinctis; licet, quia (vt dicebamus quæst. 1. huius libri) in eisdem tribus Personis natura Diuina nullatenus partitur, aut multiplicatur, ea illius ad tres Diuinas Personas communitas non facit illam vniuersalem. Quæstio igitur præsens non procedit nisi de natura creata.

2. Neque procedit quæstio de vnitate numerica, an detur pluribus communis: certum enim est, in natura creata id esse impossibile, cum communitas dicat indifferentiam, & indeterminationem omnino impossibilem competere in creaturis vnitati numericæ. Id enim, quod est vnum numero, habet omnimodam contractionem, & determinationem, ac perinde nullam potest illud habere ad plura communitatem. Quæstio igitur solum procedit de vnitate formali, an illam à parte rei possit habere communem pluribus aliqua natura creata.

3. Præter illa quæ duabus præcedentibus quæstionibus resoluimus, & prenotauimus, quæ omnia ad huius resolutionem maximè conducunt, pro illa & sequenti quæstione est aduertendum primo ex D. Thom. cap. 4. de ente & essentia, & Caietano ibidem, q. 6. naturam aliquam, v.g. humanam in triplici statu posse considerari: videlicet secundum se, in singularibus, & in intellectu: & secundum se solum competunt illi sua prædicata quiditatiua, & proprietates ab essentia dimanantes, & ad prædicata quidditatiua etiã reducuntur prædicata vniuersalia, & transcendentia, quæ sunt de quiditate cuiuscunque rei; & prædicata negatiua, quæ fundantur in ipsius rei essentia, negationes videlicet formæ incompossibilis cum illa. Vt respectu hominis hæc prædicata non lapis, non equus & similia: quia licet hæc prædicata negatiua formaliter sumpta sint negationes, & entia rationis, quæ solum formaliter habent esse per intellectum; ac perinde formaliter sumpta solum competunt naturæ, vt est in intellectu; ea tamen prædicata fundamentaliter sumpta sunt idem cum prædicatis quidditatiuis positiuis, in quibus

prędictę negationes fundantur: ac perinde non minus, quam ipsa prędicata quidditatiua positiua conueniunt naturę secundum se. Prędicta prędicata negatiua fundamentaliter accepta. Et vniuersaliter quodlibet prędicatum, quod naturę secundum se competit, competit & illi in quocumque statu consideretur: & oppositum talis prędicari in nullo statu, nec per se, nec per accidens potest illi competere: Naturę autem prout in singularibus specialiter cõpetunt prędicata accidentalia realia, vt homini esse album, currere, ridere aut ratiocinari, & alia similia. Naturæ deniq; in intellectu specialiter competunt illa prędicata, quæ per operationem intellectus illi attribuuntur, vt homini esse speciem, animali esse genus, & vocibus, & conceptibus esse subiectum, & prædicatum, & alia similia prædicata rationis.

4. Secundo est aduertendum quod aliquid potest esse commune pluribus dupliciter, positiuè videlicet, & negatiuè. Dicitur aliquid commune pluribus positiuè, cum manens in se vnum & indiuisum, in pluribus reperitur. Dicitur autem aliquid commune pluribus negatiuè, cum nulli in particulari est appropriatum, & ad nullum in particulari & singulari est determinatum. Præter hanc autem acceptionem communis negatiuè, potest & alia licet minus propria, acceptio assignari, scilicet quod illud dicatur commune pluribus negatiuè, cui non repugnat, pluribus fieri commune. His igitur suppositis ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur.

5. Dico igitur primo. Aparte rei vnitati formali cuiuslibet naturæ creatæ, immo & ipsi naturæ creatæ secundum se competit esse communem pluribus negatiuè, secundum quod commune negatiue sumitur pro eo, quod alicui non repugnans. Huic conclusioni nullus potest dissentiri, & solum illam intendunt Caietanus in prædicta quæst. 6. & noster Author quæstio. 3. vniuersalium, concedentes naturam humanam secundum se esse communem pluribus negatiuè. Probatur autem, & explicatur conclusio. Quia naturę, v.g. humanæ specificatiuè in nullo statu existenti repugnat, quod abstrahatur per intellectum à singularibus, & per eam abstractionem fiat pluribus communis: ergo in omni statu est communis negatiuè per non repugnantiam, siquidem in nullo statu ei repugnat transire ad statum in intellectu, & per id fieri communem. ¶ Confirmatur primo, quia naturæ secundum se competit, eo modo esse communem: ergo id etiam in omni statu illi competit. Consequentia patet: quia, vt diximus, quod competit naturę secundum se, in quocumque etiam statu ei debet conuenire. Antecedens autem probatur, quia naturę secundum

dum se non repugnat esse communem; aliàs enim id etiam ei in quolibet statu repugnaret, & non posset fieri communis etiam per intellectum: ergo naturæ secundum se competit esse communem per non repugnantiam, id est competit, quod ei non repugnet esse communem. ¶ Confirmatur secundo, quia licet natura in singularibus in sensu composito, & prout in singularibus est, non possit esse communis, specificatiè tamen, & in sensu diuiso, natura quæ existit in singularibus potest esse communis, quatenus ei non repugnat, quod à singularibus per intellectum abstrahatur, & fiat communis: ergo in quolibet statu competit naturæ esse negatiuè communem, secundum quod commune negatiuè sumitur pro eo, quod non repugnans esse communi.

5. Dico secundo. Nulla natura creata habet à parte rei, & ante operationem intellectus vnitatem formalem pluribus communem positiuè. Oppositum conclusionis communiter tribuitur Scoto, & pluribus eius discipulis. Sed conclusionem cum D. Thoma, & Caietano prædicto cap. 4. de ente, & essentia, & cum communi Thomistarum sententia docet noster Author quæst. 2. vniuersalium.

Probatur autem primo conclusio ratione desumpta ex D. Thoma in prædicto cap. 4. de ente & essentia ad hanc formam reducta. Si naturæ à parte rei conueniret habere vnitatem formalem positiuè communem pluribus, id ei competeret secundum se. Sed secundum se nulli naturæ creatæ id competere potest: ergo nulla natura creata habet à parte rei vnitatem formalem positiuè communem pluribus. Consequentia patet, & tam maior, quàm minor probatur. Maior quidem, nam hoc non potest competere naturæ, prout est in intellectu (loquimur enim de natura à parte rei & antecedenter ad statum, quem habet in intellectu) nec potest illi competere prout est in singularibus: nam prout est in singularibus, natura est omnino determinata, & contracta ad ipsa singularia: ergo cum contractio, & determinatio opponatur communitati, quæ dicit indeterminationem & indifferentiam ad plura naturæ prout in singularibus non potest competere esse communem pluribus positiuè. Minor autem principalis, videlicet quod id non competat naturæ secundum se: Probatur, namsi talis communitas conueniret naturæ secundum se, in quocumque statu deberet illi competere, & in nullo statu posset illam amittere. Sed illam non habet in singularibus, in quibus natura contrahitur, & determinatur: ac perinde non habet esse pluribus positiuè communis: ergo naturæ secundum se non competit, esse positiuè communem pluribus, aut habere vnitatem formam

malem pluribus positiuè communem. ¶ Confirmatur nam quod conuenit alicui secundum se, non solum in omni statu ei debet conuenire, sed sub nulla ratione ei potest repugnare. Sed naturæ reduplicatiuè, prout est in individuis repugnat esse pluribus communem: ergo id non competit positiuè naturæ secundum se.

Quod si aduersus præcedentem rationem obijcias, quantitati secundum se competere esse diuisibilem, quod tamen alicui quantitati, scilicet minimi naturalis, vt talis quantitas est, repugnat. Non igitur vniuersaliter est verum assumptum precedentis rationis, quod id quod conuenit alicui secundum se, ei in quocunque statu debet competere, & sub nulla ratione ei potest repugnare. ¶ Non inquam id obstat, quia si de diuisibilitate per intellectum signatem vnam partem extra aliam loquimur, diuisibile hoc modo est passio quantitati secundum se positiuè competens; & omni perindè competit quantitati, nullique sub aliqua ratione potest repugnare; & quantitas etiam minimi naturalis est hoc modo diuisibilis. Si autem loquamur de diuisione quantitatis per separationem realem vnius partis ab altera, diuisibilitas in ea acceptione non est passio positiuè competens quantitati secundum se, sed solum competit illi per non repugnantiam: & quod sub ratione communi non repugnat alicui, potest ei sub aliqua ratione particulari repugnare: qualiter talis diuisibilitas repugnat quantitati minimi naturalis, non quatenus quantitas, sed quatenus talis quantitas est.

8. Secundo ex his, quæ diximus præcedenti quæst. probatur conclusio. Quia dari à parte rei vnitatem formalem pluribus positiuè communem, vt in vltimo notabili huius quæstionis aduertimus, nihil est aliud, quam quod vna existens, in pluribus reperiatur. Sed id omnino est impossibile: ergo. Probatur minor, nam vnitas formalis (vt ostendimus quæstione præcedēti) identificatur cum vnitate numerica, & ad illius multiplicationē materialiter etiam multiplicatur. Sed non datur à parte rei aliqua vnitas numerica positiuè existens in pluribus, sed in Petro, v.g. est sua vnitas numerica realiter distincta ab vnitate numerica Pauli: ergo nec datur à parte rei aliqua vnitas formalis in pluribus existens, sed in Petro est sua vnitas formalis distincta materialiter ab vnitate formali, quæ est in Paulo.

9. Tertio probatur conclusio, quia non potest intelligi naturam aliquam à parte rei habere vnitatem formalem communem pluribus positiuè, quin & ipsa natura sit à parte rei communis eisdem pluribus positiuè: imò ob hoc asseritur vnitas formalis communis pluribus, vt eisdem sit natura communis. Sed non post à parte rei natura ali-

quæ

qua esse communis pluribus positiuè : ergo nec dari aliqua vnitas formalis communis pluribus positiuè. Minor probatur, quia inde sequeretur, Deum non posse aliquod individuum naturæ, verbi gratia, humanæ annihilare, quin omnia annihilaret individua talis naturæ ; nec posset, existentibus aliquibus individuis naturæ humanæ, aliquod de nouo creare. Consequens autem non videtur admittendum: ergo nec antecedens. Sequela quoad vtramque partem probatur. Quia creatio est productio totius esse, nullo videlicet præsupposito illius, quod creatur: & annihilatio est desitio totius esse, nullo relicto illius, quod annihilatur, sed si daretur natura communis, omnibus individuis, verbi gratia, naturæ humanæ, existentibus aliquibus individuis, iam præsupponeretur talis natura communis ad productionem cuiuslibet noui individui : ac perinde eius productio non posset esse creatio, vtpote quæ præsupponeret aliquid individui per illam producendi, scilicet naturam humanam communem illis, & alijs individuis productis : similiter si aliquibus individuis naturæ humanæ relictis, aliquod à Deo destrueretur, talis destructio non posset esse annihilatio, quia aliquid illius individui destructi ; scilicet natura humana illi, & alijs communis relinqueretur. ¶ Nec valet dicere, quod ea natura supponeretur, & relinqueretur, non vt erat huius individui, sed vt erat communis aliorum: & ita id non obstaret creationi noui individui, nec annihilationi alterius.

Non inquam id valet, quia vt non sit creatio, sufficit, quod aliquid, quod post creationem realiter competit producto, ante creationem supponeretur, licet alteri competens: sicut generatio vermis non est creatio, quia materia prima, quæ post productionem vermis informatur forma vermis, antecedenter supponebatur, licet existens sub altera forma : & corruptio vermis non est annihilatio, quia materia quæ informabatur forma vermis, relinquitur, licet sub altera forma succedente existens : ergo eodem modo, si daretur à parte rei aliqua natura communis Petro & Paulo, & alijs individuis, & illa, Petro destructo maneret communis Paulo, & alijs individuis, re vera destructio Petri non esset annihilatio: nec posset esse creatio productio alicuius individui, si antecedenter præsupponeretur natura communis, alijs individuis præexistentibus, & per productionem huius inciperet illi esse communis.

10. Dico tertio, à parte rei non datur aliqua natura habens vnitatem formalem communem pluribus negatiuè, si commune negatiuè sumitur pro eo, quod

non

non appropriatum alicui. Conclusio proculdubio est iuxta mentem nostri Authoris, quia licet quæst. 2. vniuersalium in solutione ad primum concedat, naturam à parte rei esse communem pluribus negatiuè; accipit commune negatiuè in eo sensu, quo & nos illud accepimus in prima conclusione. Et probari potest primo, quia si naturæ ea vnitas formalis sic communis à parte rei competeret, competeret illi vtique secundum se. Sed secundum se non potest illi conuenire: ergo nullatenus à parte rei ei competere potest. Maior patet, quia non potest talis vnitas communis competere naturæ, prout est in intellectu (loquimur enim de vnitate conueniente naturę à parte rei, & antecedenter ad statum, quem habet in intellectu) nec potest, naturæ competere prout est in singularibus, quia esse sic naturam communem negatiuè, est esse non appropriatam alicui, & in singularibus est appropriata. Ergo si naturæ competit esse sic communem negatiuè, competit vtique illi secundum se. Quod autem sic illi competere nequeat, probatur, quia si natura secundum se esset communis negatiuè, id est, esset non appropriata, & non determinata (hæc enim tria in ea acceptione communis negatiuè idem significant) in nullo statu, ac perinde neque in singularibus posset esse alicui appropriata, & determinata: oppositum enim illius, quod conuenit alicui secundum se, in nullo statu potest illi conuenire. Sed in singularibus quælibet natura est appropriata, & determinata: ergo nulli naturæ secundum se potest competere, esse communem negatiuè, esse non appropriatam, vel non determinatam.

11. Secundo probatur conclusio ratione Domini Caietani, quia nulla res exigens necessario ad sui existentiam conditionem aliquam impossibilem, potest à parte rei existere. Sed vt à parte rei existat vnitas formalis communis pluribus negatiuè, seu talem habens vnitatem formalem communem pluribus negatiuè, exigitur aliqua conditio omnino impossibilis: ergo impossibile est, dari à parte rei aliquam naturam habentem vnitatem communem pluribus negatiuè. Maior patet, & minor probatur, quia ad id requiritur, quod à parte rei detur natura nulli appropriata. Sed id est impossibile quia impossibile est (vt quæst. 3. huius libri contra Platonem ostendimus) quod à parte rei detur aliquid, quod non sit singulare: & natura singularis eo ipso est alicui appropriata. Conditio ergo omnino impossibilis exigitur, vt detur à parte rei natura habens vnitatem formalem communem pluribus negatiuè.

12. Obijcies primo, præcipuum oppositæ sententiæ fundamentum, quod à parte rei &

te omnem operationem intellectus Petrus, & Paulus sunt vnum formaliter, siquidem à parte rei nullatenus distinguuntur formaliter: ergo à parte rei natura humana habet vnitatem formalem Petro, & Paulo communem. Probatur consequentia. Quia id in quo aliqua sunt vnum, debet esse illis commune: alias in illo non conuenirent: ergo si parte rei Petrus, & Paulus sunt vnum in natura humana, datur à parte rei natura humana illis communis, & habens vnitatem formalem ipsis communem.

Respondetur cum Caietano loco citato, negando consequentiam: non enim à parte rei Petrus & Paulus sunt, & dicuntur vnum formaliter propter aliquam naturam, aut vnitatem formalem à parte rei illis communem; sed quia vterque habet suam naturam, & suam vnitatem formalem distinctam realiter materialiter, non tamen distinctam formaliter, & essentialiter à natura, & vnitate formali alterius, sed potius gaudentes mutua in diuisione formali: quia quamuis altera sit realiter materialiter natura, & vnitas formalis Petri à natura, & vnitate formali Pauli (& id sufficit, vt non sit à parte rei aliqua natura, & vnitas formalis cõmunis vtrique) in natura tamen & vnitate formali vnius non est aliquod prædicatum essentiale, per quod formaliter, & essentialiter distinguatur à natura alterius, & hoc sufficit, vt à parte rei Petrus, & Paulus dicantur vnum formaliter. Et hæc solutio, quæ vtique optima, & vera est, potest etiam explicari, dicendo, quod Petrus, & Paulus à parte rei sunt vnum formaliter per conformitatem & similitudinem essentialem duarum naturarum, quia nimirum natura vnius est conformis, & similis essentialiter naturæ alterius: non autem sunt à parte rei vnum formaliter per aliquam naturam, aut vnitatem formalem à parte rei illis communem. Ac denique (quod in idem incidit) potest dici, quod Petrus, & Paulus à parte rei sunt idem formaliter per naturam à parte rei fundamentaliter illis communem: quia quatenus habent duas naturas essentialiter inter se similes, & conformes, eo ipso est fundamentum, vt intellectus abstrahens à conditionibus indiuiduantibus vtriusque talis naturæ, concipiat vnam naturam vtrique indiuiduo positiuè communem: & secundum quod à parte rei huius formalis communitatis reperitur fundamentum, Petrus & Paulus sunt vnum formaliter.

13. Obijcies secundo. Quod inter Petrum, v.g. & Paulum est realis relatio similitudinis, seu identitatis specificæ: ergo à parte rei, & antecedenter ad operationem intellectus debet talis relationis reperiri fundamentum. Sed fundamentum relationis similitudinis specificæ est vnitas

tas naturæ : ergo à parte rei est vnitas formalis eiusdem naturæ Petro & Paulo communis : in vnitatibus enim formalibus propriis vtriusque si vna ab altera distinguitur, non fundatur relatio similitudinis, sed potius relatio diuersitatis.

Respondetur negando secundã consequentiam. Fundamentum enim realis relationis similitudinis, seu identitatis specificæ inter Petrum & Paulum, non est aliqua vnitas formalis illis communis, sed vnitas formalis per conformitatẽ duarũ naturarũ Petri & Pauli, quæ licet inter se materialiter distinguantur, & hac ratione fundent relationẽ diuersitatis numericæ; quatenus tamen inter se essentialiter non distinguuntur, sed sunt inter se conformes, fundant relationem realem similitudinis seu idẽtitatis specificæ, imò illam fundare non possent, si per impossibile non daretur diuersa realiter natura in Petro ac in Paulo, sed vna esset à parte rei illis natura communis; quia relatio realis non solum debet esse inter extrema realiter distincta, sed & ratio fundandi (quæ dicitur fundamentum proximum relationis) debet in extremis relationis realiter multiplicari. Hac enim ratione in Diuinis inter Patrẽ & Filiũ, teste D. Th. 1.p.q.42.art.1.ad 4. non est realis relatio æqualitatis, quia licet extrema. Patet videlicet & Filius realiter distinguãtur, ratio tamen fundandi talem relationem, scilicet natura diuina, non est in eis realiter distincta, nec realiter in eis multiplicatur.

QVÆSTIO VII.

Vtrùm à parte rei, & antecedenter ad operationem intellectus detur Vniuersale formaliter?

HVius quæstionis resolutio facile, vt conclusio ex præcedentibus deducitur, aduertendo prius, vt sæpius iam insinuauimus, quod vniuersale potest accipi dupliciter: fundamentaliter videlicet, & formaliter. Et fundamentaliter adhuc dupliciter: fundamentaliter videlicet remotè, & fundamentaliter proximè. Vniuersale fundamentaliter remotè nihil est aliud, quam conformitas & conuenientia plurium in aliqua ratione, præbens perinde fundamentum, vt intellectus concipiens id, in quo conueniunt, & abstrahens ab his, in quibus differunt, concipiat vnam naturam illis communem, & aptitudinem habentem ad essendum in pluribus, & vt de illis prædicetur. Et sic vniuersale fundamentaliter remotè, sæpè iam diximus reperiri à parte rei: & respectu illius vniuersale fundamentaliter proximè dicitur quodammodo vniuersale formaliter, quia licet sit fundamentum secundæ intentionis vniuersalis: in qua formalissimè ipsum vniuersale consistit, & quod dicitur propriè vniuersale logicum (vt quæstione sequen-

quenti videbimus) respectu tamen vniuersalis fundamentaliter remotè, natura vna & communis pluribus, quæ saltē vt sic est vniuersalis metaphisicè, dicitur vniuersale formaliter. Et de hoc inquirimus, an antecedenter & independenter ab operatione intellectus, detur à parte rei: de secunda enim intentione vniuersalitatis, cùm sit formalissimè intentio rationis, solumque perinde habens esse obiectiuum in intellectu, certum est à parte rei, & antecedenter ad operationem intellectus, formaliter non reperiri.

2. Resolutoriè est dicendum, à parte rei, & antecedenter ad operationem intellectus non dari vniuersale formaliter, sed solum illud fieri per operationem intellectus. Oppositum tribuitur Scoto & illius discipulis, ob id ponentibus à parte rei vnitatem formalem communem pluribus, vt concedant, naturas à parte rei & antecedenter ad operationem intellectus esse vniuersales formaliter. Sed conclusionem cum Diu. Thoma cap. 4. de ente & essentia & cum communi sententia fere omnium præter Scotistas docet noster Author Ss. Magister Soto quæst. 2. vniuersalium. Et deducitur ex Arist. 1. de anima tex. 8. aduersus Platonem dicente. *Vniuersale autē nihil est, aut posterius est.* Pro cuius testimonij intelligentia adducit idem noster Author quæstion. 1. vniuersalium diuisionem vniuersalis in vniuersale ante rem, in re, & post rem: vniuersale ante rem, est vniuersale ante singularia, qualiter esset vniuersalis idæa Platonis ante omnia singularia existens: & hoc modo iam ostendimus vniuersale esse omnino impossibile. Vniuersale in re, est vniuersale fundamentaliter, natura videlicet in singularibus existens, & in illis multiplicata, quatenus natura vnius singularis est conformis naturæ alterius. Vniuersale denique post rem, est natura in intellectu à singularibus abstracta. Hoc ergo supposito voluit in prædicto testimonio dicere Philosophus, quod vniuersale aut nihil est, à singularibus videlicet distinctum; aut posterius est, id est, est post illud, quod conuenit naturæ à parte rei, per illud videlicet, quod naturæ competit per intellectum: ac perinde in sententia Philosophi non datur vniuersale formaliter nisi per operationem intellectus.

3. Probatur autem primo conclusio, quia vniuersale formaliter (vt in prima huius libri quæstione explicuimus) est vnum in multis, & de multis. Sed à parte rei nulla natura est vna in multis nec de multis est prædicabilis, sed id solum habet per operationem intellectus abstrahētis illā à singularibus: ergo à parte rei nulla natura est vniuersalis formaliter, sed solum per operationem intellectus. Minor probatur, quia vt natura sit vna in multis, requiritur, quod

quod vna & eadē natura sit communis pluribus. Sed (vt in præcedentibus ostendimus) à parte rei non datur natura, quæ vna & eadem sit communis pluribus, sed solum id habet natura per intellectum concipientem naturam specificam, non concipiendo conditiones indiuiduantes, vel concipiendo naturam superiorem, non conceptis differentijs specificis: natura enim sic concepta est omnino vna, vtpote, quia non concipitur aliquid, per quod diuersificetur, aut multiplicetur: & est communis pluribus, quia non concipitur vt alicui appropriata, potestque ad ea, à quibus est per intellectum abstracta, etiam per intellectum comparari, & de illis prædicari: ergo à parte rei non reperitur natura communis pluribus: ac perinde nec vniuersalis formaliter.

4. Secundo probatur conclusio ratione D. Thomæ in prædicto cap. 4. de ente & essentia sic ad formā reducta. Naturæ à parte rei, & antecedenter ad statum illius in intellectu, non conuenit esse vniuersalem formaliter secundum se, nec prout in singularibus: ergo nullatenus à parte rei id illi competit. Consequentia patet, quia præter hos status in nullo alio potest considerari natura. Antecedens autem quoad secundam partem patet, quia natura prout est in singularibus, est determinata, contracta, & singularis: ergo vt in singularibus non est vniuersalis formaliter, cum vniuersale formaliter dicat indeterminationem, indifferentiam, & communitatem ad plura. Prima autem pars antecedentis probatur, quia si naturę secundum se competeret esse vniuersalem formaliter, id in quocumque statu deberet illi conuenire, & oppositum in nullo statu ei cōpetere posset. Sed vt in singularibus non competit naturæ, esse vniuersalem, immo competit illi oppositum, esse videlicet singularem: ergo naturæ secundum se non conuenit esse vniuersalem.

5. Obijcies primo. Philosophum 1. perihermenias cap. 4. dicentem, rerum aliæ sunt vniuersales, aliæ particulares. Sed particulares dantur à parte rei: ergo & vniuersales. ¶ Confirmatur, quia vniuersale, vt vniuersale est correlatiuum particularis: ergo sicut particulare datur à parte rei: ita & vniuersale.

Respondetur ad argumentum explicando triplicitèr testimonium in illo adductum philosophi. Primo cum D. Thoma ibi lectione 10. quod cum Philosophus loqueretur tunc de vniuersali, & particulari secundum quod significantur per nomina, loquebatur de vniuersali, & particulari formaliter sumpto, prout videlicet vtrumque habet suam intentionem vniuersalitatis & particularitatis per intellectū. ¶ Secundo quod si loquitur de vniuersali, & particulari à parte rei, loq-

tur

tur de illis fundamentaliter sumptis. ¶ Tertio, quod etiamsi loquatur de particulari, vt est à parte rei, potest adhuc intelligi de vniuersali formaliter, & prout est in intellectu: & erit illa diuisio ad modum illius, qua substantia dividitur in priman, & secundam substantiam, accipiendo iuxta multorum explicationem, primum talis diuisionis membrum primæ intentionaliter, & alterum secundæ intentionaliter. ¶ Ad confirmationem respondetur, negando minorem in sensu formali; quia particulare, seu singulare non habet esse correlatiuum vniuersalis, nisi quatenus habet rationem subijcibilis respectu illius; & eam rationem subijcibilis non habet à parte rei, sed solum per actionem intellectus comparantis illud vt inferius ad vniuersale.

7. Obijcies secundo. Quod competit naturæ secundum se, à parte rei & independenter ab intellectu competit. Sed naturæ secundum se competit esse vniuersale formaliter; ergo à parte rei, & independenter ab operatione intellectus, est vniuersalis formaliter. Minor probatur, natura non determinata est communis pluribus, & vniuersalis formaliter in ea acceptione, qua hic sumimus vniuersale formaliter; licet non sit vniuersale logicum, quia ad illud (vt videbimus) requiritur ordo positiuus ad plura, quem non habet natura nisi per comparationem ad sua inferiora. Sed naturæ secundum se competit, esse non determinatam; ergo naturæ secundum se competit, esse vniuersalem formaliter. Minor probatur, natura secundum se non est determinata; ergo natura, secundum se est non determinata. Antecedens patet, quia eius contradictoria; scilicet, ista natura secundum se est determinata, est falsa, alias natura nunquam posset, nec per intellectum, esse indifferens; ergo prædictum antecedens est verum. Consequentia autem videtur tenere à negatiua ad affirmatiuam, variato prædicato penes finitum, & infinitum.

Respondetur, negando minorem, & ad probationem negatur etiam minor: natura enim secundum se neque est determinata, necnon determinata, sed vtrumque ei accidit, primum in singularibus, secundum, vt est in intellectu. Vnde ad probationem prædictæ minoris neganda est illa consequentia à negatiua ad affirmatiuam facta: quia licet absque appellatione esset bona, cum appellatione tamen non tenet, sicut nec tenet ista. Petrus essentialiter non est albus; ergo essentialiter est non albus.

7. Obijcies, quod etiam cum appellatione valet consequentia ab affirmatiua ad negatiuam variato prædicato penes finitum, & infinitum, vt hæc est bona. Natura secundum se est non determinata; ergo natura secundum

se nõ est determinata; sicut & ista Petrus essentialiter est non lapis; ergo essentialiter non est lapis; ergo cum simili appellatione valebit etiam consequentia à negatiua ad affirmatiuam, variato prædicato penes finitum, & infinitum.

Respondetur negandò consequentiam: appellationis enim aliquando variatio vitiat consequentiam, & aliquando illam ædificat: sicuti hæc consecuentia, venientem cognosco; ergo cognosco venientem, per variationem appellationis à non appellante ad appellantem, est mala: è contuerso autem hæc, cognosco venientem; ergo venientem cognosco, propter variationem appellationis ab appellante ad non appellantem est bona. Ad propositum ergo dicimus, quod consequentia à negatiua ad affirmatiuam, variato prædicato penes finitum & infinitum, cum appellatione proueniente ab illa particula *secundum se*, est mala, quia ob eam appellationem arguitur virtualiter à disiunctiua ad partem: quia cum illa propositio negatiua, natura secundum se non est determinata, posit indeterminatè verificari, vel per id quod natura secundum se sit non determinata, vel per id quod natura secundum se, nec sit determinata, necnon determinata, prædicta propositio negatiua est virtualiter disiunctiua & est pars illius illa propositio affirmatiua, natura secundum se est non determinata, & ita arguendo ad illam à prædicta negatiua, arguitur virtualiter ratione appellationis à disiunctiua ad partem: & sic ea ibi appellatio vitiat consequentiam: ædificat tamen illam appellatio, quæ est in altera consequentia ab affirmatiua ad negatiuam, quia facit, quod virtualiter arguatur à parte disiunctiuę ad totam.

8. Obijcies tertio, quod vniuersale est obiectum intellectus; ergo debet præcedere omnem intellectus actionem; obiectum enim potentiæ operatiuæ, cum moueat illam ad operãdum, præcedit omnem illius operationẽ; ergo vniuersale non potest fieri per aliquam intellectus actionem: ac perinde à parte rei, & antecedenter ad omnem operationem intellectus debet reperiri.

Cõfirmatur primo. Nam à parte rei debet dari obiectum specificatiuum potẽtiæ visiuæ. Sed illud est vniuersale, quia quamuis in exercitio non attingat, nisi determinatè hunc, vel illum colorem, non specificatur ipsa potentia ab aliquo colore determinato, sed à colore in communi; ergo à parte rei datur vniuersale.

Confirmatur secundo. Quia à parte rei dantur scientiæ reales; ergo à parte rei debet reperiri illarum specificatiuum. Sed illud non est aliquid singulare, cum de singularibus non sit scientia; ergo debet esse aliquid vniuersale.

Resp.

Respondetur ad argumentum, primo cum nostro Auctore in prædicta quæst. 2. vniuersalium in solutione ad 3. quod vniuersale est obiectum intellectus possibilis, & omnem illius actionem præcedit: nō quidem per id quod à parte rei detur vniuersale formaliter, sed per id quod per actionem intellectus agentis abstracta natura à singularibus fit vniuersalis metaphisicè, & obiectum specificatiuum intellectus possibilis.

Secundo respondetur, quod obiectum intellectus est vniuersale fundamentaliter, & existens in rebus, quamuis conditio, vt actualiter ab intellectu attingatur, sit, quod abstrahatur per intellectum agentem à conditionibus indiuiduantibus.

Tertio respondetur, quod etiamsi vniuersale logicum formalissimè sumptum esset obiectum intellectus, non tamen esset necessarium, quod præsupponeretur existens ante omnem intellectus operationem, sed sufficeret, quod supponeretur possibile ante omnem actualem actionem intellectus: quia potentia, sicut & ars factiua sui obiecti, non illud ad omnem suam actionem supponit existens: sicut ars domificatoria, quia est factiua sui obiecti, ipsius videlicet domus, non supponit ad omnem suam actionem domum existentem, sed solum vt possibilem, & per ipsam sui actionem sit domus.

Ad vtramque cōfirmationem respondetur. Quod vt potentia visiua, & scientiæ habeant sua specificatiua à parte rei, sufficit, quod à parte rei detur vniuersale fundamentaliter remote. Nec amplius probant prædictæ confirmationes, immo nec plura alia argumenta, quæ communiter in hac difficultate coligeruntur.

9. Obijcies quarto, quia natura secundum se habet aptitudinem ad essendum in pluribus; ergo secundum se est indifferens, & indeterminata: ac perinde vniuersalis formaliter. Iam igitur à parte rei, & independenter ab actione intellectus datur vniuersale formaliter. Prima consequentia probatur, quia id, quod est aptum esse in pluribus, vt sic non potest esse alicui appropriatum; vt appropriatum enim alicui, non habet aptitudinem ad essendum in multis; ergo si natura secundum se habet aptitudinem ad essendum in pluribus, secundum se est indifferens, & non determinata. Antecedēs autem probatur: nam natura secundum se non petit determinatè esse in hoc, vel illo indiuiduo; ergo secundum se habet aptitudinem vagè ad omnia illa, hoc est, vt possit esse in hoc, vel illo indeterminatè.

Respondetur. Quod ad vniuersale formaliter non sufficit, quod natura nō petat determinatè esse in hoc, vel in illo indiuiduo, sed quod vna existens æqualiter respiciat omnia indiuidua;

ita vt non solum vagè possit esse in quolibet illorum, sed in omnibus, & de omnibus prædicari: hoc autem non habet natura secundum se, sed solum per intellectum, per cuius actionem abstracta à conditionibus indiuiduantibus, vna & eadem natura æqualiter saltim negatiue se habet ad omnia indiuidua, & æqualiter ad omnia illa potest comparari, & de omnibus illis prædicari: & dum natura aliqua ad hunc statum non peruenerit, solum habebit aptitudinem remotam ad essendum in pluribus, quatenus illi non repugnat, quod per intellectum abstrahatur à conditionibus indiuiduantibus, & ad talem indifferentiæ, & communitatis statum reducatur.

QVÆSTIO VIII.

Per quam actionem intellectus fiat vniuersale formaliter?

SVpposito ex præcedentibus vniuersale formaliter non reperiri à parte rei, sed ad aliquam actionem intellectus resultare; ad quam intellectus actionem resultet, in hac inquirimus quæstione. Pro quo prius oportet actiones intellectus breuiter enumerare. Postquam enim in sensibus interioribus reperiuntur phantasmata singularium: cum obiectum intellectus sit vniuersale, vt ea, quæ per phantasmata representantur, agnoscat, intellectus agens abstrahit à phantasmatibus species, per quas natura quæ per phantasmata (quæ sunt quædam species sensibiles) cum suis conditionibus indiuiduantibus representabatur, representetur, non representando aliquam illius conditionem indiuiduantem. Et dicitur hæc actio intellectus agentis abstractio, quia à singularibus representatis per phantasmata, vt à termino à quo abstrahens, formas species representantes solum naturas rerum absque aliqua illarum singularitate. Postea vero per primum intellectus possibilis actionem, ad primam eiusdem intellectus operationem pertinentem, media specie impressa ab intellectu agente formata, & in intellectu possibili recepta, cognoscitur natura sic abstracta, non cognitis illius conditionibus indiuiduantibus. Et hæc cognitio dicitur abstractio præcisiua intellectus possibilis, ad differentiam alterius cognitionis, quæ subsequi potest, ad secundam operationem intellectus pertinentis, qua cognoscitur, natura remouendo illam ab aliquo, quæ dicitur abstractio negatiua. Hæc tamen cognitio, seu negatiua abstractio, præterquam quod non semper subsequitur ad abstractionem præcisiuam, illa etiam quãdo interuenit, nullatenus spectat ad resultantiam vniuersalis. Postquam autem intellectus sic præcisiuè abstractã naturam cognoscit, potest supra illam reflecte-

eam

eam à quibus est abstracta, vel ad alia inferiora comparare, potestque deinde eam comparationem sic factam, ad modum respectus, & relationis naturæ ad ea, ad quæ fuit comparata, expressè & in actu signato per reflexionē agnoscere: & tam actio comparatiua quàm cognitio in actu signato ipsius comparationis pertinet ad primam operationem intellectus, quia licet comparatio sit cognitio vnius in ordine ad aliud non est compositio, sed dicitur simplex comparatio, ad differentiam alterius actionis intellectus qua natura de suis inferioribus, vel de aliquo altero prædicatur.

2. Ex præfacta actionum intellectus diuersitate ortum habuit in hac parte diuersitas sententiarum, nam aliqui vniuersale formaliter, per abstractionem intellectus agentis: alij per abstractionem præcisiuam intellectus possibilis: alij per primam actionem simplicem comparatiuam: & alij per secundam existimant fieri. Et inter eos, qui vniuersale formaliter per comparationem asserunt fieri, aliqui existimant fieri fundamentaliter proximè per abstractionem intellectus agentis, vel per abstractionem præcisiuam intellectus possibilis: alij vero nec fundamentum proximum vniuersalitatis concedunt, nisi per primam simplicem abstractionem comparatiuam. Ac denique inter istos etiam est dissidium, dum aliqui per eam primam actionem simpliciter comparatiuam asserunt poni fundamentum proximum vniuersalitatis, & fieri ipsum vniuersale formaliter: alij vero per primam simplicem actionem comparatiuam asserunt solum fieri vniuersale fundamentaliter proximè, & formaliter fieri per subsequentem actionem, qua intellectus cognoscit reflexiuè, & in actu signato ipsam comparationem ad modum respectus, & relationis naturæ ad sua inferiora.

3. Pro resolutione tamen veritatis est aduertendum primo, vniuersale alterum esse metaphisicum, & alterum vniuersale logicum. Vniuersale metaphisicum est natura, prout repræsentatur absque omnibus suis conditionibus individuantibus: ac perinde vt indifferenter se habens ad omnia singularia, & licet positiuè illa saltem, vt terminum ad quem non respiciens, se habet, vt negatiuè cōmunis ad omnia illa; quatenus nullum in particulari singulare respicit, nec vt aliqui determinata, aut apropriata repræsentatur. Et natura sic metaphisicè vniuersalis, quamuis respiceret ea à quibus est abstracta, vt terminum à quo; quia tamen vt saltem, sic non respicit illa, vt terminum ad quem, non est aliquid relatiuum, sed potius aliquid absolutum. Vniuersale autem logicum est vniuersale relatiuum ad inferiora, natura videlicet respiciens positiuè sua inferiora vt ter-

minum, ad quem talis respectus illius terminatur.

4. Secundo est aduertendum, quod vniuersale logicum, cum (vt diximus) sit relatiuum, potest accipi & formaliter, & fundamentaliter. Vniuersale formaliter est, quatenus actualiter, & formaliter dicit ipsam relationem ad inferiora. Vniuersale autem fundamentaliter est, prout dicit fundamentum talis respectus, & relationis, & cum relatio habeat fundamentum, & proximum, & remotum; vniuersale fundamentaliter, aliud est fundamentaliter proximæ, aliud fundamentaliter remotè. Vniuersale fundamentaliter proximè est, quo posito, statim intellectus potest tribuere intentionem vniuersalitatis. Vniuersale autem fundamentaliter remotè est fundamentum quidem vniuersalitatis, non tamen ita completum, quod ad positionem illius statim ponitur vniuersalitatis relatio. Et quanto magis, vel minus ad huiusmodi complementum accesserit fundamentum vniuersalitatis: dicetur magis, vel minus remotè vniuersale fundamentaliter. His ergo suppositis, ad quæstionē aliquibus conclusionibus respondetur.

5. Dico igitur primo. Vniuersale metaphisicum fit per abstractionem intellectus agentis: & perfectius atque expressius per abstractionem præcisiuam intellectus possibilis. In hac conclusione omnes debent conuenire. Et id solum intendit noster Author quæstione 3. vniuersalium asserens, vniuersale fieri per abstractionē intellectus agentis. Certum est enim, ipsum non loqui de vniuersali logico formaliter, prout dicit secundam intentionem vniuersalitatis; cum in principio eiusdem quæstionis asseruisset, secundam intentionem rationis, qualis est intentio vniuersalitatis, fieri per cognitionem intellectus. De vniuersali etiam metaphisico, loquitur D. Thomas, cum pluribus in locis, vt in solutionibus argumentorum videbimus, expressè asserit, vel insinuat, vniuersale fieri per abstractionem intellectus. Prima autem pars conclusionis probatur, quia per abstractionem intellectus agentis natura fit vna, & indifferenter se habens ad plura, & communis saltem negatiuè ad illa. Sed per hoc, vt prænotauimus, constituitur vniuersale metaphisicum. Illud igitur fit per abstractionem intellectus agentis. Maior probatur, nam per actionē intellectus agentis fit species impressa representans naturā, & non illius conditiones individuantes: ergo representatur vt vna, siquidē per talē representationem nō representatur aliquid, per quod distinguatur, aut multiplicetur. Similiter licet natura sic repręsentata non dicat respectum positiuū ad plura, ac perinde vt sic non sit communis pluribus positiuè; repręsentatur tamen, vt indifferenter

ter negatiuè se habens, quatenus vt nulli appropriata, sed ab omnibus abstracta repræsentatur: ergo natura, vt in tali specie impressa repræsentata, est vna & cõmunis pluribus negatiuè per intellectũ agentẽ. ¶ Confirmatur, quia per speciẽ ab intellectu agẽte aphantasmatibus abstractam, sit natura intelligibilis in actu primo: ergo cũ obiectum intellectus sit vniuersale metaphisicum, per abstractionem intellectus agentis sit vniuersale metaphisicum.

Secunda autẽ pars conclusionis probatur, quia perfectiori, & expressiori modo reperitur obiectum in specie expressa, ac in impressa: ergo si natura in specie impressa, per intellectũ agẽtem formata repræsentabatur, vt communis, & vniuersalis; perfectius, & expressius sit vniuersalis in specie expressa per abstractionẽ præcisiuã intellectus possibilis producta: ac perinde formalius sit vniuersale metaphisicũ per actionem intellectus possibilis, quã per abstractionem intellectus agentis.

6. Dico secundo. Abstrahere per intellectũ agẽtẽ naturã à conditionibus indiuiduantibus, & illam abstractã cognoscere abstractione præcisiua intellectus possibilis, est aliquid simpliciter necessariũ ad vniuersale logicũ, per id tamẽ non solũ non fit vniuersale logicũ formaliter, sed nec proximè fundamentaliter. Conclusio quoad suas tres partes est satis communis, & quoad primam manifestè probatur: nam vniuersale logicum formaliter (vt dicemus) fit per comparationẽ naturę ad inferiora, ad quod necessario requiritur cognitio eiusdem naturæ. Sed intellectus nihil potest cognoscere, nisi illud per intellectũ agẽtem abstraxerit à singularibus: & hac abstractione in suis operationibus non potest intellectus possibilis vti, nisi prius naturã per intellectũ agentem abstractam, & in specie impressa ab ipso intellectu agente formata, repræsentatam absque cõditionibus indiuiduantibus, intellectus possibilis simplici, & præcisiua cognitione cognouerit: ergo huiusmodi actiones intellectus agentis, & possibilis sunt omnino prærequisitæ, & necessariæ, vt aliquod fiat vniuersale logicum. Et sic per vtramque talem actionem fiet ad minus vniuersale logicum fundamentaliter, perficiendo fundamẽtum remotum, quod vniuersalitatis erat à parte rei, quia quãto magis accedit fundamentũ ad formã, seu relationẽ quã fundat, magis perficitur in ratione fundamẽti: & ita fundamẽtum vniuersalitatis logicæ perfectius erit per actionem intellectus agentis, quam erat à parte rei; & aliqualiter etiam perfectius erit per abstractionem præcisiuam intellectus possibilis, quam per abstractionẽ intellectus agentis.

7. Secũda autẽ pars cõclusionis, per abstractionẽ videlicet intellectus agentis, aut per abstractionẽ præcisiuam intellectus possibilis

non fieri vniuersale logicum formaliter, præter quam quod manifestè deducitur ex his quæ conclusione sequenti adducemus, ad probandum directè, quod vniuersale logicum formaliter fit per comparationem intellectus possibilis; præter id, inquam, quod nõ fiat formaliter per abstractionem intellectus agentis est manifestum, quia vniuersale logicum formaliter dicit secundam intentionem rationis, intentionem videlicet vniuersalitatis. Sed intentio rationis non habet esse formaliter, nisi per cognitionem intellectus: ergo cum abstractio intellectus agentis nullatenus sit cognitio, nullatenus per illam fit vniuersale logicum formaliter.

3. Quod autem per talem abstractionem intellectus agentis simul etiam cum abstractione intellectus possibilis non fiat vniuersale logicum formaliter, probatur primo, quia intellectus possibilis cognoscens naturam, vt abstractã per intellectum agentẽ, cognoscit præcisè illam, vt repræsentatur per speciem impressam ab intellectu agente abstractã, sed per illam repræsentatur natura secundum prædicata sua quidditatiua non repræsentatis singularibus, nec natura, vt dicit ordinem ad illa: ergo per cognitionẽ abstractiuã intellectus possibilis solum cognoscitur natura secundum sua prædicata quidditatiua, absque aliqua habitudine ad inferiora. Sed vniuersale logicum formaliter (vt statim dicemus) consistit in habitudine, & respectu naturæ ad sua inferiora: ergo per talem cognitionem intellectus possibilis non fit vniuersale logicum formaliter.

Confirmatur primo, quia quãuis intellectus agens abstrahat naturam à determinatis singularibus, in quibus à parte rei reperitur, & talia singularia sint terminini à quo prædictæ abstractionis, tamen in specie impressa sic abstracta, & formata per intellectum agentem præcisè repræsentatur natura, non solum non repræsentatis in illa aliqualiter singularibus, sed nec repræsentando aliquam habitudinem, aut ordinem ipsius naturæ ad singularia, non solum tanquam ad terminum ad quem, sed nec tanquam ad terminum à quo talis abstractionis: ergo cum intellectus possibilis per primam sui cognitionem præcisiuam solum cognoscat naturam vt repræsentatam per speciem impressam per intellectum agentem abstractam, præcisè cognoscit naturam secũdum sua prædicata essentialia, & absolutam ab omni prorsus respectu, & habitudine ad aliud: ergo cum vniuersale logicum formaliter constituatur per respectum, & relationem naturæ ad sua inferiora, & ipsum vniuersale logicum formaliter sit natura, vt dicens talem habitudinem, & respectum ad inferiora: nec per abstractionem intellectus agentis

per

per quam illius species abstrahitur, nec per cognitionem præcisiuam intellectus possibilis fit vniuersale logicum formaliter. Discursus est legitimus, & antecedens in quo fundatur, manifestè probatur exemplo: nam intellectus abstrahens præcisiuè in pomo colorem à sapore, format speciem ita repræsentantem colorem, vt non solum non repræsentet saporem, sed nec repræsentet colorem cum aliquo respectu, & habitudine ad saporem, & media tali specie cognoscitur color vt omnino absolutus, & absque aliquo prorsus respectu, aut habitudine ad saporem: ergo à simili cum intellectus agens abstrahit naturam à singularibus, non solum in specie impressa, quam format, non repræsentantur ipsa singularia, sed nec repræsentatur natura, vt dicens aliquem ordinem, aut habitudinem ad singularia, sed præcisiuè cum prædicatis quidditatiuis, quæ natura secundum se habet.

Confirmatur secundo, quia vniuersale logicum formaliter est vnum in multis, & de multis cum respectu positiuo ad plura. Sed natura, vt repræsentatur per speciem ab intellectu agente formatam, & vt media tali specie cognita per abstractionem præcisiuam intellectus possibilis, licet sit vna communis negatiuè ad plura, quatenus vt nulli appropriata, sic cognoscitur & repræsentatur: tamen non repræsentatur, aut cognoscitur, vt vna communis pluribus positiuè: ergo per neutram talem actionem efficitur natura vniuersale logicum formaliter.

Tertio denique confirmatur: nam dato, & non concesso, quod natura abstracta per intellectum agentem à singularibus, & sic abstracta repræsentata per speciem impressam, & cognita media ea specie per abstractionem præcisiuam intellectus possibilis, repræsentaretur, & cognosceretur cum aliqua habitudine ad eadem singularia, à quibus est abstracta: talis vtique habitudo naturæ esset ad prædicta singularia, vt ad terminum à quo, nullatenus tamen, vt ad terminum ad quem (ad hoc enim requiritur, quod per reflexionem cognoscatur, naturam esse abstractam à talibus singularibus, & comparetur ad illa vt sibi inferiora, & de quibus potest prædicari, sed vniuersale logicum formaliter (vt sæpius diximus) est formaliter relatiuum, & constituitur formaliter per respectum, & relationem naturæ ad sua inferiora, tanquam ad terminum ad quem: ergo nec per abstractionem intellectus agentis, nec per cognitionem præcisiuam intellectus possibilis fit vniuersale logicum formaliter.

9. Probatur secundo conclusio, quia ad abstractionem præcisiuam intellectus possibilis, non potest resultare secunda intentio vniuersalitatis: ergo nec

per

per illam potest fieri vniuersale logicum formaliter. Antecedens probatur, quia secunda intentio vniuersalitatis, sicut & omnis alia secunda intentio, fundatur in aliqua prima intentione esse cogniti. Sed antecedenter ad abstractionem præcisiuam intellectus possibilis non potest natura habere aliquod esse cognitum; cum talis actio intellectus possibilis circa aliquod obiectum sit prima circa illud cognitio, quia nullam cognitionem potest de aliquo habere intellectus, nisi illud prius per intellectum agentem à singularibus abstraxerit, & sic abstractum per abstractionem præcisiuam cognouerit intellectus possibilis: ergo ad abstractionem præcisiuam intellectus nulla potest resultare secunda intentio rationis: ac perinde nec per illam fieri vniuersale logicam formaliter.

10. Tertia denique pars conclusionis, per abstractionem videlicet intellectus agentis, & abstractionem præcisiuam intellectus possibilis non fieri vniuersale logicum fundamentaliter proximè, seu (quod idem est) non fieri fundamentum proximum vniuersalitatis, licet plures illam negent, hac ratione, meo videri, efficaciter probatur, quia per illam actionem fit vniuersale logicum fundamentaliter proximè, per quam habet natura, quod immediatè possit illi intellectus tribuere determinatam intentionem vniuersalitatis. Sed id per neutram prædictarum abstractionem habet natura: ergo per neutram illarum fit vniuersale logicum fundamentaliter proximè. Minor probatur, quia licet intellectus in intentione rationis iam facta possit præcisiuè cognoscere rationem illius generica, non cognoscendo illius rationem specificam; tamen in productione seu effectione secundæ alicuius intentionis rationis, v.g. intentionis vniuersalitatis, vtpote quam tribuere debet alicui naturæ determinatæ, debet illam in specie determinata conficere, & ad id proximum determinatum habere fundamentum: sicuti de facto nunquam resultat relatio realis, nisi in specie aliqua determinata relationis, & ad positionem fundamenti proximi determinatè aliquam specificam relationem fundantis: ergo per illam actionem dumtaxat fit vniuersale logicum fundamentaliter proximè, per quam habet natura quod immediatè ei possit intellectus tribuere aliquam specificam determinatam intentionem vniuersalitatis. Minor autem, in qua est difficultas; probatur, quia natura abstracta per intellectum agentem, & sic cognita præcisiuè per intellectum possibilem, adhuc est indifferens, vt intellectus hanc vel illam specificè ei tribuat intentionem vniuersalitatis: ergo per eas dumtaxat actiones non habet natura, quod vnam magis quam

alte-

alteram ſpeciem vniuerſalitatis intellectus ei poſsit tribuere. Antecedens probatur: nam abſtracta natura albedinis, v.g. à Petro & Paulo, & ſic cognita præciſiuè per intellectum poſsibilem, indifferens eſt, vt ad Petrum, & Paulum, vel ad hoc & illud album comparetur: etſi comparetur ad Petrum, & Paulum, eſt denominabilis ab intentione accidentis quinti prædicabilis: ſi autē cōparetur ad hoc, vel illud album, denominabilis eſt ab intentione ſpeciei ſecundi prædicabilis: ſimiliter abſtracta riſibilitate in cōcreto à Petro, & Paulo, indifferens eſt, vt ad Petrum, & Paulum, vel ad hoc, & illud riſibile comparetur: & comparata ad Petrum, & Paulum eſt denominabilis ab intentione proprij quarti prædicabilis; comparata verò ad hoc, & illud riſibile, denominabilis eſt ab intentione ſpeciei ſecundi prædicabilis: ac denique rationalitas in concreto abſtracta à Petro & Paulo, indifferens eſt, vt ad Petrum & Paulum, vel ad hoc & illud rationale comparetur: & comparata ad Petrum, & Paulum, eſt denominabilis ab intentione differentiæ tertij prædicabilis: comparata autem ad hoc, & illud rationale, denominabilis eſt ab intentione ſpeciei ſecundi prædicabilis: ergo natura abſtracta per intellectum agentem, & ſic præciſiuè cognita per intellectum poſsibilem, indifferens eſt, vt vnam, vel alteram ſpecificè diſtinctam intellectus ei tribuat intentionem vniuerſalitatis.

11. Dico tertio, vniuerſale logicum tam fundamentaliter proximè quàm formaliter, fit per aliquam actionem comparatiuam intellectus. In hac concluſione, non determinando per quam ex duabus actionibus comparatiuis ſimplicibus intellectus fiat vniuerſale logicum formaliter, & an per eandem actionem comparatiuam fiat vniuerſale logicum fundamentaliter proximè, & etiam formaliter, an verò per primam actionem comparatiuam fiat fundamentaliter proximè, & per ſecundam formaliter, de quibus omnibus concluſione dicemus ſequenti. In hac ſic indeterminata conuenire debent omnes, qui præcedentem admittunt concluſionem, & hæc manifeſtè deducitur ex illa: nam ſi vniuerſale logicum fundamentaliter proximè, & formaliter deber fieri per aliquam actionem intellectus, cum his modis non reperiatur à parte rei; ſi per abſtractionem intellectus agentis, & cognitionem præciſſimam intellectus poſsibilis non ſolum non fit vniuerſale logicum formaliter, ſed nec fundamentaliter proximè; reſtat; quod vtroque modo fiat per aliquam, vel aliquas actiones comparatiuas. Et quod fiat per comparationem, manifeſtè probatur ex Diu. Thoma pluribus in locis: ſufficiat vnum vel alterum illius teſtimonium clarius,

&

& expræsius adducere 1. enim part. quæst. 28. art. 1. ita asserit: *Aliquando respectus significatus per ea, quæ dicuntur ad aliquid, est tantum in ipsa apprehensione rationis conferentis vnum alteri. Et sine est relatio rationis tantum sicut cum comparat ratio hominem animali, vt speciem ad genus*, & opusc. 48. cap. 1. expræsse docet sic fundam intentionem vniuersalitatis fieri per comparationē, qua natura abstracta ab indiuiduis & sic abstractè cognita, comparatur ad sua inferiora. Ita enim ibi asserit S. Doctor: *Quia intellectus reflectitur supra se ipsum, & supra ea quæ in eo sunt siue subiectiuè, siue obiectiuè: considerat iterum hominem sic à se intellectum sine conditionibus materiæ, & videt, quod talis natura, cum tali vniuersalitate, seu abstractione intellectæ, potest attribui huic, & illi indiuiduo: & ideò formal secundam intentionem de tali naturæ, & hanc vocat vniuersale, seu prædicabile.*

12. Ratione autem sæpè iam insinuata probatur cōclusio: nam vniuersale logicum formaliter est relatiuum, & constituitur formaliter per relationem, & respectum ad sua inferiora: ergo per illā dumtaxat actionem intellectus fit, per quam in ordine ad sua inferiora natura aliqua cognoscitur, & ad illa comparatur. Sed (vt ostendimus) per nullam actionem præter actionem comparatiuam cognoscitur natura in ordine ad inferiora, nec ad illa comparatur: ergo per actionem dumtaxat comparatiuam fit vniuersale logicum. Solumque restat difficultas, per quam ex duabus actionibus comparatiuis fiat vniuersale logicum formaliter: de actione enim comparatiua composita, cum illa vt faciens actuales prædicationes, supponat iam vniuersale, & prædicabile, non est aliqua difficultas.

13. Dico igitur quarto. Per primam actionem simplicem cōparatiuam fit vniuersale logicū fundamentaliter proximè, & etiam formaliter: per secundam autem fit formalius, & expræsius. Prima pars cōclusionis manif. & è probatur. Quia, vt ostendimus, antecedenter ad primam comparationē non habet natura fundamentum proximum determinatę specieī vniuersalitatis, & illud sufficientissimè habet natura per primam comparationem, quia per illam in ordine ad determinata inferiora natura comparatur: ergo per talem primam comparationem intellectus fit vniuersale logicum fundamentaliter proximè.

Quod autem per eandem comparationem fiat vniuersale logicum formaliter, probatur: quia, cum quælibet cognitio intellectus sit saltem in exercitio reflexiua, eadem cognitione, qua comparat intellectus naturam ad sua inferiora, cognoscit in exercitio reflexè ipsam comparationem ad modum respectus, & relationis realis naturę sua

sua inferiora, quod est, facere formaliter ipsam secundam intentionem vniuersalitatis, & eam naturæ tribuere. ¶ Et si inquiras, qualiter, cum fundamentum debeat aliqualiter præcedere relationē, possit per eandem numero actionem poni fundamentum proximum intentionis vniuersalitatis, & fieri formaliter ipsam relationem, & secundam intentionem vniuersalitatis. ¶ Respondetur, quod in eadem prima comparatione intellectus possumus distinguere duplicem formalitatem, vnam quodammodo priorem altera, videlicet comparationem naturæ ad sua inferiora, & cognitionem in exercitio reflexam talis comparationis: & secundum quod natura comparatur ad sua inferiora determinata, ponitur per talem actionem fundamentum proximum vniuersalitatis: secundum autem quod in exercitio cognoscitur per eandem actionem ipsa comparatio naturæ ad inferiora ad modum respectus, & relationis realis ipsius naturæ ad inferiora; fit formaliter ipsa relatio, & intentio vniuersalitatis. ¶ Vltima tandem pars conclusionis, videlicet quod per secundam comparationem intellectus, qua reflexè, & in actu signato cognoscit comparationem, & habitudinem naturæ ad sua inferiora ad modum relationis, & respectus realis ipsius naturæ ad talia inferiora, fiat vniuersale magis formaliter, patet: quia cum intentio vniuersalitatis, sicut quodlibet aliud ens rationis, consistat formaliter in esse obiectiuo, quod habet in intellectu; tanto habebit formalius & perfectius esse, quanto expressius, & magis in actu signato ab intellectu cognoscatur: ergo licet, vt fiat, & existat formaliter relatio, & intentio vniuersalitatis, sufficiat, quod in exercitio cognoscatur per primam comparationem ab intellectu; formalius tamen, & perfectius existet, cum expressius, & in actu signato per secundam comparationem cognoscatur.

14. Obijcies primo varia testimonia D. Thomæ, quæ ad tria possunt reduci. Primum, quod sæpius sanctus Doctor, & præcipuè 1. part. quæst. 85. art. 1. ad 1. loquens de abstractione præcisiua, qua intellectus cognoscit naturam, non cognitis singularibus, asserit, quod eo modo, abstrahitur vniuersale à particulari: sentireque perinde videtur, per eam abstractionem fieri vniuersale. ¶ Secundum testimonium Diui Thomæ est 1. part. quæst. 9. art. 5. in 2. argumento, & in illius solutione dicentis: *Quod intellectus agens facit vniuersale, quod est vnum in multis.* Sed vniuersale logicum est vnum in multis. Sentit ergo expressè D. Thomas, quod vniuersale fit per actionem intellectus agentis. ¶ Tertium denique, & difficilius testimonium eiusdem Angelici Doctoris habetur

betur 1. p. q. 85. art. 2. ita asserentis: *Quod humanitas apprehendatur sine indiuidualibus conditionibus (quod est ipsũ abstrahi, ad quod sequitur intentio vniuersalitatis) accidit humanitati, secundum quod concipitur ab intellectu, in quo est similitudo naturæ speciei, & non indiuidualium principiorum.* Hæc D. Thomas. In quibus cum ad ipsum abstrahi humanitatis à conditionibus indiuiduantibus asseret sequi intentionem vniuersalitatis; videtur manifestè sentire, quod per ipsam abstractionem fit vniuersale formaliter: per illam enim actionem fit vniuersale formaliter, ad quam sequitur intentio vniuersalitatis.

15. Respondetur generaliter ad hæc & omnia alia, quæ ad idem probandum possunt adduci D. Thomæ testimonia, quod cum duplex, vt diximus, sit vniuersale, alterum videlicet metaphisicum & obiectiuum, & alterum vniuersale logicum; quotiescumque D. Thomas videtur asserere, per abstractionem intellectus fieri vniuersale, loquitur de vniuersali metaphisico, nõ autem de vniuersali logico. Cum enim clarissimè in testimoniis pro nostra sententia adductis, & in alijs pluribus asserat, illud fieri per comparationem intellectus comparantis naturam ad sua inferiora, quæ testimonia, cum non possint intelligi nisi de vniuersali logico, & alia, quę in oppositum adducuntur, possint explicari de vniuersali metaphisico; de illo sunt intelligenda: ne dicamus, D. Thomam esse sibi contrarium. Et hoc modo procul dubio est intelligendum primum testimonium adductum. De eodem etiam vniuersali metaphisico explicandum est secundum adductum testimonium: & quod cum dicit in illo D. Thomas, quod intellectus agens facit vniuersale, quod est vnum in multis, debet intelligi, quod per intellectum agentem vniuersale fit vnum negatiuè in multis, quatenus natura per intellectum agentem abstracta, & vt nulli approbata repræsentatur, indifferens est negatiuè ad plura, quod est esse vniuersale metaphisicè. Non tamen intendit D. Thomas, quod per intellectum agentem natura sit vna in multis positiuè, nec positiuè indifferens ad plura: id enim solum habet natura per comparationem intellectus comparantis illam ad sua inferiora: & eo modo naturam esse vnam positiuè, communem, & indifferentem positiuè ad plura, requiritur ad vniuersale logicum. Ad vltimum denique adductum D. Thomæ testimonium respondetur, quod cum S. Doctor asserit, ad ipsum abstrahi naturam per intellectum agentem, sequi in illa intentionem vniuersalitatis, non intendit, quod sequatur talis intentio ad eam intellectus agentis abstractionem; ita vt ad eam formã

maliter talis intentio resultet: id enim non potuit intendere D. Thomas, cum sæpius dixerit, quod vniuersalitatis intentio formaliter est aliquid rationis, & quod eius rationis non resultat nisi ad cognitionem intellectus: ac perinde cum abstractio intellectus agentis non sit cognitio, ad illam formaliter non potest resultare intentio vniuersalitatis: immo nec ad abstractionem intellectus agentis, vt ad sui proximum fundamentum, potest vniuersalitatis intentio resultare. Quia, vt diximus, neque per talem abstractionem, nec per cognitionem præcisiuam intellectus possibilis habet natura fundamentum determinatum determinatæ intentionis vniuersalitatis. Solum igitur intendit D. Thomas, quod ad ipsam abstrahi naturam per intellectum agentem, sequitur intentio vniuersalitatis, quatenus ad talem abstractionem, & cognitionem naturæ vt sic abstractæ, sequitur actio comparatiua intellectus, per quam & ponitur fundamentum proximum vniuersalitatis, & ipsa intentio vniuersalitatis, in exercitio per eandē actionem cognita, formaliter resultat.

16. Obijcies secundo præcipuum oppositæ sententiæ fundamentum, quod per abstractionem intellectus agentis per quam abstrahitur natura à singularibus, vel ab alijs suis inferioribus sit natura vna in multis, & de multis. Ergo sit vniuersale logicum formaliter. Patet consequentia à definitione ad definitum: & antecedens probatur. Nam per eam abstractionem natura, quæ in singularibus erat multiplex, diuisa, multiplicata, & determinata, fit vna & indifferens ad plura. Ergo fit vna in multis, & de multis. Prima pars antecedentis patet: quia per intellectum agentem natura abstrahitur à conditionibus indiuiduantibus, per quas multiplicabatur, & diuidebatur. Ergo fit vna, siquidem vt sic abstracta repræsentatur absque aliquo illam diuersificante. Secunda autem pars antecedentis, in qua est difficultas, probatur. Nam eo ipso, quod natura per intellectum agentem est à pluribus abstracta, indifferens manet ad omnia illa, aliquamque specialem habitudinem dicit ad illa, quam non dicit ad alia, à quibus non est abstracta. Ergo vt sic abstracta natura non solum manet vna, sed & indifferens ad plura, ad illa videlicet, à quibus est abstracta.

17. Respondetur, quod per abstractionem intellectus agentis natura quidem fit vna (vt rectè quantum ad hoc probat argumentum) non tamen est indifferens ad plura positiue, sed solum indifferens negatiuè ad illa, quatenus, vt repræsentatur nulli à propriata, æqualiter negatiuè se habet ad omnia. Hæc autem negatiua indifferentia, licet

sufficiat ad vniuersale metaphysicum, ac perinde vt natura per intellectum agentem abstracta fiat vniuersalis metaphisicè, non tamen sufficit ad vniuersale logicum, sed ad illud requiritur positiua indifferentia naturæ ad plura: quam vtique non habet natura per intellectum agentem abstracta, siquidem repræsentatur per speciem, non repræsentatis in actu signato, nec in exercitio conditionibus indiuiduantibus, nec aliqua habitudine naturæ ad inferiora.

18. Contra hanc tamen solutionem, quæ legitima est, obijcies: quod eo ipso, quod natura sit abstracta à talibus indiuiduis, debet repræsentari cum aliqua habitudine ad illa, à quibus est abstracta, saltem vt ad terminum à quo talis abstractionis. Sed eo ipso, quod vt sic repræsentetur, intellectus possibilis cognoscens naturam, media tali specie, cognitione præcisiua cognoscit illam saltem in exercitio, vt dicit habitudinem vt ad terminum ad quē, ad illa à quibus est abstracta, nam eo ipso, quod cognoscit intellectus naturam esse abstractam ab aliquibus inferioribus, cognoscit in exercitio, eam dicere habitudinem ad ea, vt ad illa, de quibus potest prædicari: ergo per abstractionem intellectus agentis fit vniuersale logicum formaliter, saltim inchoatiuè: & per primam cognitionem præcisiuam intellectus possibilis fit formaliter completè. Maior, in qua est difficultas, probatur: nam si abstracta natura per intellectum agentem non repræsentaretur saltem in exercitio cum aliqua habitudine ad ea: à quibus est abstracta, non habebit intellectus possibilis aliquo principium ad cognoscendum, & comparandum talem naturam ad ea magis, à quibus est abstracta, quam ad quælibet alia à quibus abstracta non est. Sed etiam in sententia opposita intellectus postea comparat naturam ad ea, à quibus est abstracta: ergo in specie naturæ per intellectum agentem abstracta repræsentabatur natura saltem in exercitio, cum aliqua habitudine ad illa, à quibus est abstracta.

19. Aliqui conuicti argumento præcedenti, & replica aduersus solutionem facta, concedunt, per speciem impressam ab intellectu agente abstractam repræsentari naturam cum aliqua habitudine ad ea, à quibus est abstracta, tanquam ad terminum à quo, & vt sic solum cognosci per primam cognitionem præcisiuam intellectus possibilis; non tamen repræsentari naturam per speciem, aut media illa, cognosci per talem primam cognitionem præcisiuam cum aliqua habitudine ad inferiora, tanquam ad terminum ad quem; sed solum cum ea habitudine cognosci per actionem comparatiuam intellectus, & sic per illam fieri vniuersale logicum formaliter, vtpote quod

formaliter constituitur per relationem ad inferiora tanquam ad terminum ad quem.

Sed certè si cum ea habitudine ad inferiora tanquam ad terminum à quo representaretur natura per speciem, & cognosceretur per primam cognitionem intellectus possibilis, eo ipso in exercitio absque necessitate alterius reflexiuæ comparationis cognosceretur natura, vt dicens ordinem etiam tanquam ad terminum ad quem, ad eadem inferiora, quia non potest cognosci, naturam aliquam abstractam esse ab indiuiduis, quin eo ipso saltem in exercitio cognoscatur, illam esse realiter in indiuiduis: etsi semel admittitur, quod in exercitio cognoscitur, naturã esse realiter in indiuiduis, etiam in exercitio cognoscitur habitudo illius ad indiuidua, vt in quibus est, & de quibus potest prædicari. Etsi quis dicat, quod id iam est facere comparationem naturæ ad indiuidua: hoc ipsum intenduntur contrarij, quod in prima cognitione intellectus sit necessario imbibita in exercitio cõparatio naturæ ad indiuidua: ac perinde quod per eam primam actionem intellectus possibilis, absque eo quod sit necessarium recurrere ad alteram actionem reflexiuè, & in actu signato cõparatiuam, fiat vniuersale logicum formaliter. Ne igitur hoc compellamur admittere, respondetur iuxta solutionem datam, nullatenus per speciem per intellectum agentem abstractam representari naturam, aut per primam cognitionem intellectus possibilis cognosci cum aliqua prorsus habitudine ad ea, à quibus est abstracta, nec tanquam ad terminum ad quem, nec tanquam ad terminum à quo, sed præcisè representari & cognosci naturam non representatis, nec cognitis singularibus, nec aliqua habitudine naturæ ad illa; sicuti visus in primo percipit colorem, non solum non percipiendo saporem, sed nec percipiendo colorem cum aliqua habitudine ad saporẽ, quia per speciem media qua colorem percipit visus, non solum non representatur sapor, sed nec representatur color cum aliqua habitudine ad saporem. Et eodem modo quantum ad hoc (vt colligitur ex D. Thom. 1. p. quæst. 85. art. 2.) se habet species abstracta naturæ per intellectum agentem, & simplex, ac præcisiua cognitio illius media tali specie; quod videlicet solum representatur, & cognoscitur natura, non representatis, aut cognitis indiuiduis, aut aliqua prorsus habitudine naturæ ad illa. ¶ Ad argumentum autem aduersus hoc in replica factum respondetur, quod licet hæc ita sint, postea tamen intellectus possibilis conuertendo se ad phantasmata, à quibus intellectus agens naturam abstraxit, & contemplando per reflexionem eadem phantasmata, cõ-

parat naturam ad singularia, in quibus realiter est, aut potest esse, & de quibus perinde potest prædicari, & sic conficit vniuersale logicum.

20. Obijcies tertio, quod per contractionem, quam natura à parte rei habet ad singularia, fit singularis formaliter. Ergo per abstractionem per intellectum agentem naturæ à singularibus, fit natura vniuersalis formaliter. Probatur consequentia: nam non minus efficax videtur abstractio à singularibus ad faciendum vniuersale, quam contractio ad singularia ad faciendum singulare. Ergo eodem modo per abstractionem fit vniuersale, ac per contractionem fit singulare.

Respondetur, quod eodem vtique modo fit vniuersale per abstractionem à singularibus, ac singulare per contractionem: sed per contractionem solum fit singulare metaphisicum, & reale; non vero singulare logicum, sed illud formaliter fit per comparationem dumtaxat intellectus cõparantis illud vt inferius ad naturam specificam, & respectu illius ei tribuentis intentionem individui subijcibilis, per quam in ratione singularis logici formaliter constituitur. Et ita proportionabiliter per abstractionem à singularibus solum fit natura vniuersalis metaphisicè, & per comparationem illius ad inferiora fit vniuersale logicum.

21. Obijcies quarto, quod natura abstracta per intellectum agentem habet in eo statu quidquid haberet natura à parte rei, si realiter separata à singularibus existeret. Sed tunc esset natura à parte rei vniuersalis, siquidem esset vna indifferenter se habens ad plura. Ergo licet id sit impossibile à parte rei, de facto tamen id habens natura in intellectu per actionem intellectus agentis, per illam fit vniuersalis.

Respondetur, concessa maiori, distinguendo minorem, & de vniuersali metaphisico conceditur; negatur tamen de vniuersali logico. Natura enim realiter separata à singularibus à parte rei existens, esset quidem vna, & indifferenter negatiuè se haberet ad omnia singularia; non tamen esset indifferens positiue ad illa, nec illa positiue respiceret, & sic non esset vniuersale logicum, sed vniuersale metaphisicum. Et ita natura similem statum habens per intellectum agentem, solum per id fit vniuersalis metaphisicè. Vel potest dici, quod natura realiter separata à singularibus à parte rei existens, quia in ea impossibili positione participaretur realiter à singularibus, & illa esset illius effectus in genere causæ realis exemplaris, diceret aliquam habitudinem realem positiuam ad illa: & sic esset à parte rei vniuersalis, eo modo quo nos per comparationem intellectus, per quam natura accipit positivum ordinem ad inferiora, dicit

mus illam fieri vniuersale. Quia tamen natura, vtpote re vera realiter indistincta à singularibus, non dicit positionem respectum ad illa, nisi quatenus per intellectum eam ad illam comparantis, concipitur aliquid, ad modum respectus, & relationis ad sua inferiora, antecedenter ad hoc non fit vniuersale logicum formaliter.

22. Vltimo tandem specialiter obijcies aduersus vltimam conclusionem, quod vt fiat vniuersale logicum formaliter, non sufficit, comparare naturam ad inferiora, sed requiritur, comparare etiam ipsa inferiora ad naturam, vt superiorem: & requiritur insuper cognoscere ipsam comparationem ad modum respectus, & relationis comparati ad ea, ad quæ comparatur. Sed horum hoc non videtur posse fieri per primam comparationem intellectus, & ad id necessario videtur requiri alteram actionem reflexiuè, & in actu signato comparatiuam. Ergo per primam comparationem non fit vniuersale logicum formaliter.

Respondetur, quod cum vt sæpius diximus, intellectus in suis cognitionibus sit saltem in exercitio reflexiuus, eadem prima comparatione, qua cognoscit, & comparat naturam in ordine ad sua inferiora, cognoscit, & comparat inferiora ad naturam, & ipsam vtramque comparationem cognoscit in exercitio: quod sufficit, vt non solum per illam actionem ponatur fundamentum proximum vniuersalitatis, & subijcibilitatis, sed & quod ipsa vtraque intentio formaliter ad talem actionem resultet. Licet, vt vltima conclusione fatemur, formalius, & expressius tales intentiones fiant, cum per secundam actionem comparatiuam magis reflexè, expressè, & in actu signato cognoscuntur.

LIBER QVARTVS
DE PRÆDICABILIBVS.

IN hoc libro post duas priores quæstiones quasi ad prædicabilia proœmiales, super singula capita Porphyrij, quæstiones, quæ se offerent, exagitabimus. Et cum in qualibet quæstione opus sit præmittere, quæ in textu asserit Porphirius, & in examen vocamur; ne eadem inutiliter repetamus, in eisdem quæstionibus, in qualibet videlicet, quod ad illam attinet, totam doctrinam Porphirij perstringere conabimur. Omnes tamen quæstiones huius libri eundem inter se ordinem obseruabunt.

QVÆSTIO I.

Vtrùm vniuersale adequatè diuidatur in quinque prædicabilia?

QVanquis in quinque solum prædicabilia; genus, speciem, differentiam, proprium & accidens Porphirius diuiserit vniuersale; non desunt, qui ob diuersa fundamenta postea proponenda, & diluenda, eam diuisionem iudicauerint insufficientem, dum alij plura, alij pauciora quam quinque, asseront, esse prædicabilia.

2. Pro explicatione veritatis aduertendum est primo, quod cum hic non quodlibet, quod potest de aliquo prædicari, diuidatur, sed vniuersale, illud scilicet, quod vt superius de aliquibus, vt sibi inferioribus potest prædicari; solum penes diuersum modum prædicandi aliquid vt superius de suis inferioribus, possunt diuersa assignari prædicabilia.

3. Secundo pro eiusdem difficultatis resolutione, & solutione plurium, quæ aduersus sufficientiam huius diuisionis poterunt obijci, est aduertendum, vniuersale hic accipi, non pro quocumque etiam vt superius de aliquibus prædicabili (si enim sic acciperetur, non esset difficile plura, quam præfacta quinque assignare prædicabilia) sed accipitur vniuersale pro eo, quod est vnum in multis, ex quo plures de

du-

ducuntur ad vniuersale requisitæ conditiones: defectu quarum plura excluduntur ab huius diuisionis diuiso. Prima, quod vt aliquid sit vniuersale, non sit æquiuocum, nec analogum respectu inferiorum. Quia æquiuocum non est vnum, sed simpliciter plura: analogum autem non habet vnitatem simpliciter, sed solum secundum quid. Et hac ratione ens, & quodlibet prædicatum analogum, licet vt aliqualiter superius prædicetur de pluribus, non continetur sub diuiso, nec sub aliquo membro huius diuisionis. Secundo requiritur, quod non sit transcendens: vel quia omnis transcendentia inducit analogiam; vel quia saltem prædicatum transcendens non potest totaliter abstrahi, nec præscindi ab inferioribus. Tertio etiam requiritur, quod non sit prædicatum negatiuum, vt non lapis, non homo. Tum quia prædicatum negatiuum dicit quodammodo transcendentiam. Tum etiam, quia cum non dicat naturam determinatam, nec de his de quibus prædicatur, quid sint, sed potius quid non sint, non dicit propriè aliquid vnum. Quarto requiritur, quod sit incomplexum: vnum enim non potest esse, nisi excludendo omnem complexionem: complexa enim, cum ex pluribus non solum vocibus, sed conceptibus resultent, non habent vnitatem simpliciter. Et hac ratione excluditur à ratione prædicabilis definitio, & quodlibet aliud prædicatum complexum.

4. His suppositis, dicendum est cum nostro Authore quæst. 5. vniuersalium & cum communi sententia, optimè & adæquatè diuidi vniuersale, tanquam in species a Thomas in quinque prædicabilia: & quod non sunt plura, nec pauciora quam quinque. Conclusio præter authoritatem Porphirij, quæ in hac parte non est pertipendenda, confirmatur authoritate Diui Thomæ opusc. 48. cap. 1. hanc approbantis diuisionem. Et eius sufficientia duplici ratione à nostro Authore probatur. Primo proportione sumpta à composito naturali, & his, quæ ipsi competunt. Quinque enim sunt in composito naturali; scilicet, compositum, materia, forma, proprium, quod competit ratione formæ, & accidentia, quæ accidunt ratione materiæ individui. Ad hunc modum in compositione metaphisica est compositum, pura, species, materia; scilicet, genus, & forma, quæ est differentia, & proprium, & accidens; ergo tantum sunt quinque prædicabilia.

Secundo eadem sufficientia, & magis à priori probatur. Nam quidquid vt vniuocum, determinatum, positiuum, & incomplexum de aliquibus prædicatur, vel prædicatur de illis, vt dicens totam essentiam illorum, & sic est species, vel prædicatur, vt dicens partem essentiæ illorum;

rum : & tunc vel dicens partem genericam determinabilem, & sic constituit genus : vel vt dicens partem differentialem, & determinantem, & sic constituit differentiam: vel prædicatur vt dicens aliquod accidens respectu illorum, de quibus prædicatur ; & sic vel dicens accidens aliquod proprium illis ab eorumque profluēs essentia, & tunc est proprium quartum prædicabile : vel dicens accidens commune, & tunc ad accidens quintum prædicabile pertinet ; ergo cum nullus alius modus prædicandi excogitari queat, qui vel ad aliquem ex quinque assignatis directè, vel reductivè non pertineat, diuisionem istam adæquatam : & non plura, nec pauciora, quam quinque esse prædicabilia, est asserendum.

5. Obijcies primo ad probandum, prædicabilia pauciora esse quam quinque. Nam solum dantur quatuor prædicata ; ergo quatuor solum prædicabilia. Idem enim pollet prædicabile, ac prædicatum. Antecedens colligitur ex Aristotele 1. top. cap. 4. vbi numerans prædicata, quatuor solum genus videlicet, definitionem, proprium, & accidens assignauit.

Confirmatur, nam Philosophus etiam l. 3. de partibus animalium, cap. 1. ait, quæ communitatem habent, aut esse analoga, aut genera, aut species ; ergo cum analoga (vt diximus) non sint vniuersalia, vt hic accipimus vsuque, sale, secundum mentem Aristotelis, non videtur esse nisi duo prædicabilia; scilicet, genera, & species.

Respondetur ad argumentum, negando consequentiam. Diuersa namque ratio prædicati, & prædicabilis est : prædicatum enim respectu speciei dicitur, & in ordine ad illam eius ratio desumitur. Vnde cum ipsa species respectu sui ipsius, prædicatum esse nequeat, tantum dantur quatuor prædicta : differentia enim in definitione includitur. Prædicabilis autem ratio, quia non in ordine ad speciem, sed in ordine ad inferiora est desumenda, & hic ordo non quadruplex tantum, sed quintuplex, vt ostendimus, est, quinque perinde enumerantur prædicabilia.

Ad confirmationem dicitur, Aristotelem in illo loco non numerare prædicata omnia communia, sed ea tantum, quę ad quęstionem, quid est? Pertinent, & ita non mirum si analoga solum & genera, & species assignauerit.

6. Obijcies secundo, quod sunt plura, quam quinque prędicabilia. Nam prędicabilia distinguuntur ex diuersis modis, quibus aliquid de inferioribus prędicatur. Sed multo plures, quam quinque modi prędicandi de inferioribus sunt ; ergo multo plura quam quinque sunt prędicabilia. Maior est certa, & minor probatur. Diuersus modus prędicandi su-

mitur ex diuerso modo essendi; quia enim species diuersimode est in individuis, ac proprium, diuersum modum habet prædicandi de illis. Sed sunt plures quam quinque modi essendi, decem videlicet, decem diuersa constituentes prædicamenta, quæ ex diuersis modis essendi distinguuntur; ergo totidem erunt modi prædicandi, & consequenter prædicabilia.

Respondetur, negando minorem. Et ad probationem negatur, plures quam quinque esse modos, quibus vniuersale in inferioribus sit: nam licet decem sint modi essendi entis, decem constituentes prædicamenta, omnes illi materialiter se habent ad rationem vniuersalis, & prædicabilis, quæ solum formaliter respicit modum essendi in inferioribus essentialem, vel accidentalem. Vnde cum omnia nouem prædicamenta accidentis conueniant in hoc, quod est dicere aliquid extra essentiam subiecti, omnis alia differentia inter ipsa reperta, materialiter omnino, & per accidens se habet ad rationem prædicabilis.

7. Tertio obijcies, quod anima & punctum sunt verè prædicabilia, siquidem anima de hac & illa anima, & punctum de hoc & illo puncto prædicatur. Sed non ad aliquod ex quinque prædicabilibus pertinent; ergo sunt plura quam quinque. ¶ Nec valet dicere, esse entia incompleta: ac perinde non posse propriè habere rationem prædicabilis.

¶ Non, inquam, hoc satisfacit, quia etiam differentia, verbi gratia, rationale, est aliquid incompletum positum non directè, sed ad latus prædicamenti. Et tamen veram habet rationem prædicabilis; ergo hanc non tollit esse aliquid incompletum.

Respondetur ad argumentum, solutionem ibi assignatam esse optimam. Nam si anima, & punctum aliquo modo deberent de hac & illa anima, & de hoc & illo puncto prædicari, maximè, vt dicunt totam essentiam illorum. Non enim possunt prædicari, vt dicunt aliquam partem essentiæ, nec per modum accidentis: cum ergo, quia entia incompleta sunt, non propriè dicant aliquam essentiam, non habent propriè rationem prædicabilis, sed solum reductiuè: reducuntur enim tales prædicationes ad speciem. Et per hoc patet ad replicam; diuersa enim est ratio differentiæ, quia cum dicat partem essentiæ, benè potest esse quid incompletum: præfata autem prædicata, quia non prædicantur vt aliquid, quod dicit partem essentiæ, sed vt dicit totam essentiam, & hanc quia aliquid incompletum sunt, propriè non importent, non pertinent propriè ad rationem prædicabilis.

8. Quarto obijcies, quod individuum vagum, v.g. aliquis homo, sit verè prædicabile, siquidem

prædicatur de pluribus; istæ enim sunt veræ prædicationes, Petrus est aliquis homo, Paulus est aliquis homo, &c. & tamen ad nullum ex quinque assignatis prædicabilibus pertinet: ergo. Minor probatur, si enim ad aliquod pertineret, maximè ad speciem. Sed ad illam non pertinent. Tum, quia non dicit essentiam hominis, sed modum particularem existendi. Tum etiam, quia diuersæ rationis est hæc prædicatio, Petrus est homo, ab ista, Petrus est aliquis homo; ergo cum illa sit prædicatio speciei, hæc debet esse alterius prædicabilis.

Confirmatur: nam persona, & suppositum de pluribus etiam prædicantur. Et tamen ad nullum assignatum ex quinque prædicabilibus pertinent: ergo.

Ad argumentum (& consequenter eodem modo ad confirmationem) aliqui, teste Caiet. c. de specie respondent, excludendo individuum vagum à ratione prædicabilis, eo quod sit æquiuocum, & non importet aliquid vnum, sed plures modos particulares existendi inter se primo diuersos: & aliqui eo quod saltem sit analogum: & aliqui denique, eo quod sit prædicatum transcendens. Sed nullum istorum potest stare cum doctrina D. Thomæ, qui q. 9. de potentia, art. 2. ad 1. docet, quod persona & individuum vagum dicit aliquem modum particularē existendi communem omnibus individuis. Et idem habet 1. p. q. 30. art. 4. in corpore. Et ratio est, quia sicut natura est communis vniuocè omnibus individuis, ita & modus particularis existendi abstrahibilis cum omnimoda vnitate à modo existendi huius, vel alterius individui; ergo individuum vagum, persona, suppositum, & hypostasis, quæ dicunt modum existendi naturæ, aliquid commune vniuocū omnibus individuis important: ac perinde non sunt prædicata proprie transcendentia. Tum, quia aliàs non essent vniuoca. Tum etiam, quia non prædicantur de natura humana in quolibet statu: si enim daretur realiter separata, vt existimabat Plato, illa non esset aliquis homo, vt asserit Diuus Thomas loco citato q. de potentia; nec natura humana, prout est in intellectu abstracta à singularibus, dicitur aliquis homo. Non igitur ob aliquod istorum individuum vagum, persona, suppositū, vel hypostasis excluditur à ratione prædicabilis, sed quia non dicit in recto aliquam naturā, vel partem naturæ, nec aliquod accidens illius, sed modum in complexum naturæ, vel alterius prædicati essentialis, vel accidentalis. Vnde propriè individuum vagum (& idem dico de suppositō, hypostasi, vel persona) non pertinet ad aliquod prædicabile, sed reducitur ad illud prædicabile, cuius naturæ modum existendi importat: vt ad speciem, individuum vagū specificum, vt aliquis homo; ad ge-

genus, individuum vagum generi-cum, vt aliquod animal; ad differentiam, individuum vagum differentiale, vt aliquod rationale: & ad proprium, & accidens sua etiam individua vaga, vt aliquod risibile, aliquod album. Et per hæc patet ad omnes probationes argumenti, & ad illius confirmationem.

9. Obijcies quinto, quod omnia prædicabilia ad deo tantum possunt reduci, scilicet, ad prædicabile in quid, & prædicabile in quale. Perperam igitur assignantur quinque prædicabilia. ¶ Si dicas, quod licet possit vniuersale diuidi in duo prædicabilia, prædicabile, videlicet in quid, & prædicabile in quale, tanquam in species subalternas diuisibiles in alias species; hæc tamen diuisio datur vniuersalis in suas species infimas, & sic rectè diuiditur in quinque prædicabilia.

Contra hoc est, Nam species infimæ prædicabiles, plures sunt quam quinque: datur enim duplex prædicabile differentiæ: ergo cum Porphirius vnum tantum differentiæ prædicabile enumerans, quinque solum prædicabilia assignauerit; plura quam quinque concedi debent. Antecedens probatur; differentia subalterna & differentia athoma, sensibile, v.g. & rationale, pertinent ad diuersa prædicabilia: ergo datur duplex prædicabile differentiæ. Antecedens probatur, differentia subalterna prædicatur de pluribus differentibus specie, & athoma de pluribus differentibus numero: ergo pertinent ad diuersa prædicabilia: hac enim sola ratione genus, & species constituunt duo prædicabilia, quia genus de pluribus differentibus specie; species autē de pluribus numero differentibus prædicatur: ergo cum hæc eadem diuersitas inter differentiā athomā, & subalternā reperiatur; diuersa itidem constituunt prædicabilia. ¶ Idem prorsus argumentum potest fieri de proprio, quia proprium speciei subalternæ prædicatur de pluribus differentibus specie, & proprium speciei athomæ de pluribus differentibus numero.

Respondetur ad argumentum, solutionē ibi assignatam esse optimam. Ad replicā autem respondetur negando, duplex esse prædicabile differentiæ, scil. differentiam athomam & subalternam in ratione prædicabilis distingui essentialiter. Sicut enim genus, sine supremum, siue intermedium, siue vltimum sit in ratione prædicabilis essentialiter eiusdē rationis est, quia eundem modū habet prædicandi, scilicet vt dicens partem determinabilē speciei, quamuis genus supremum dicat naturā magis determinabilē, quā genus vltimum, vel inter mediū: eodem modo licet differentia subalterna dicat gradum differentialem non vltimo determinantem, & differentia athoma importet gradum determinantem, cū vtraque

que

que dicat partem essentialem differentialem speciei, non distinguuntur in ratione prædicabilis nisi accidentaliter: ac perinde non constituunt diuersa prædicabilia. Vnde ad argumentum respondetur, quod prædicari de pluribus differentibus specie, vel de pluribus differentibus numero, non est differentia sufficiens, ad distinguendum essentialiter prædicabilia, nisi interueniat alius diuersus modus prædicandi, sicut in genere, & specie interuenit, quæ ex eo essentialiter in ratione prædicabilium distinguuntur, (vt docet noster Author cap. de specie quæst. vnica circa solutionem ad secundum) quia genus prædicatur, vt dicens in actu solam partem essentiæ eorum, de quibus prædicatur, licet in potentia dicat totam eorum essentiam. Species autem prædicatur de individuis, vt dicens in actu totam illorum essentiam, & in potentia rationes individuales illorum, quæ extra essentiam illorum sunt. Et sic quando in definitione speciei, & generis plura diuersa numero, vel plura diuersa specie, vt termini relationis generis, & speciei, ponuntur, debent sumi, secundum quod in ipsis terminis hic diuersus modus prædicandi reperitur. Differentia autem atho-ma & subalterna, quia habent eundem modum prædicandi (vtraque enim prædicatur, vt dicens in actu solam partem essentiæ eorum, de quibus prædicatur) quamuis vna de pluribus differentibus specie, & altera de pluribus differentibus numero prædicetur; non differunt essentialiter in ratione prædicabilis. Et idem dicendum est de proprio: cum enim proprium infimum, & subalternum eundem habeant modum prædicandi, quia vtrumque prædicatur, vt dicens accidens proprium ab essentia; non differunt essentialiter in ratione prædicabilis.

10. Vltimo potest aduersus hanc diuisionem obiici, quod omnia membra illius cum vno, videlicet cum specie, coincidit, omnia enim illa sunt species subiectibiles respectu vniuersalis, immo & species prædicabiles respectu aliquorum inferiorum, vt genus respectu huius, & illius intentionis generis, & differentia respectu huius & illius intentionis differentiæ, & sic de alijs. Ergo cum in bona diuisione membra debeant esse inter se formaliter opposita, & vnum non coincidere cum altero, hæc diuisio non videtur bona.

Respondetur, quod in huiusmodi intentionibus rationis, quamuis inter se sint essentialiter distinctæ, quod sufficit, vt diuisio sit bona; vna intentio potest sub altera denominatiuè contineri, & ab illa denominari. Et sic quatuor prædicabilia continentur denominatiuè sub intentione speciei, & ab illa denominantur: & id nõ obstat bonæ diuisioni, solumq; illi obstaret, si vnũ membrum essentialiter sub alio contineretur.

QVÆ

QVÆSTIO II.

Vtrùm Vniuersale sit genus ad quinque prædicabilia.

DIcendum est, vniuersale esse genus ad quinque prędicabilia, non quidem supremum, nec infimum, sed genus inter medium ad illa. Oppositum alij quidam tenent existimantes, vniuersale esse analogum ad quinque prędicabilia: & alij, quia existimant, illud includi in differentijs prędicabilium, nec ab alijs posse prescindi. Sed conclusionem cum communi sententia docet noster Author quæst. 4. vniuersalium conclu. 3. & cap. de genere, quæst. unica in solutione ad 4. Et prima pars conclusionis probatur. Quia vniuersale est quid essentialiter superius, & vniuocum, & quid ditatiuum omnibus prędicabilibus, & in illorum non inclusum differentijs. Ergo est genus ad illa, consequentia patet. Quia non aliud requiritur ad rationem generis. Antecedens probatur. Quia omnia prędicabilia essentialiter sunt vniuersalia, & simpliciter ratio vniuersalis cuiuslibet illorum competit, neq; e in ratione communi vniuersalis vnum ab altero dependet; & ad quæstionem, quid sit quodlibet prędicabile? Optimè, quod sit vniuersale, respondetur. Ergo vniuersale est essentialiter superius, vniuocum, & quid ditatiuum omnibus prędicabilibus: & cum in conclusione loquamur de vniuersali completo, illud non includitur in differentijs prędicabilium, vtpote quę sunt aliquid in completum: sicut in prędicamento substantię, substantiam completam dicimus esse genus, quia illa non includitur in differentijs, quę sunt quid incompletum in genere substantię. Ergo cum vniuersali omnia prędicta competant ad rationem generis respectu prędicabilium, verè est genus ad illa.

2. Secunda autem pars conclusionis explicatur, simul & probatur. Quia alia genera vniuersali superiora, vt ens rationis, & secunda intentio rationis possunt prędicabilibus assignari. Nec vniuersale in communi est genus infimum ad omnia prędicabilia, quia inter illud & prędicabilia mediat aliud genus, scilicet, prędicabile *inquid*, quod est genus ad duo priora prędicabilia, & prædicabile *inquale*, quod est immediatum genus ad differentiam, & mediatum ad proprium & accidens, quia immediatum genus illorum est prædicabile inquale accidentaliter, diuisibile per prædicabile inquale accidentaliter propriè, & accidentaliter communiter. Restat ergo, quod vniuersale sit genus inter medium ad quinque prædicabilia. Nec interest, quod inter vniuersale, & quinque prædicabilia non mediet aliquod genus proximum, in quo conueniant omnia prædicabilia. Hoc enim non requiritur, sed sufficit, quod aliqua illorum habeant aliquod

quod genus proximius, quam vniuersale. Sicut si daretur aliquod genus proximũ, in quo omnia volatilia conueniant, & aliud, in quo conueniant omnia reptilia; quãuis non daretur aliquod genus proximum omnibus animantibus, non diceretur animal genus immediatum ad illa: ergo eodẽ modo vniuersale non est genus immediatũ ad quinque prædicabilia.

3. Aduersus primam partem cõclusionis obijcies primo. Vniuersale esse analogum ad quinq; prædicabilia: ergo non potest esse genus ad illa; quia analogia obstat rationi generice, ideo non est ratio eẽ generis ad substãtiã & accidẽs nõ habet, quia analogum est ad illa. Antecedens posset probari, quia differentiæ & propriũ, vtpote quæ non in ordine ad immediatè interiora in ratione prædicabilis constituuntur, non videtur, simpliciter habere rationẽ vniuersalis; sed de hoc in propria eorũ prædicabilium materia. Vnde eo ibi remisso, aliter probatur antecedens: quia nulla ratio vniuoca potest dari ad prædicari essentialiter, & ad prædicari accidentaliter. Sed aliqua ex prædicabilibus, tria videlicet priora, prædicantur essentialiter, alia vero accidẽtaliter: ergo nulla ratio potest esse illis superior vniuocè, & consequenter nec ratio vniuersalis. Maior probatur: nam substantiæ & accidenti nihil potest esse commune vniuocum: ergo nec ad prædicari essentialiter (quod est idem, ac prædicari substantialiter) & prædicari accidentaliter, potest dari aliquid commune vniuocum.

Respondetur negando antecedens. Et ad probationem dico, quod cum vt superiora simpliciter prædicentur omnia prædicabilia, omnia illa simpliciter, & vniuocè participant rationem vniuersalis. Neque est idem prædicari accidentaliter, seu esse accidens prædicabile, ac esse accidens prædicamentale; immo nec est idem prædicari essentialiter, ac esse substantiam, cum non solum substantiæ, sed & accidentia immo entia rationis prædicentur de aliquibus sibi inferioribus essentialiter. Et ita quamuis non detur aliquid cõmune vniuocum ad substantiã & accidens; benè tamen ad prædicari essentialiter, & accidentaliter.

4. Obijcies secundo. Si vniuersale esset genus ad quinq; prædicabilia, cõtineretur sub genere primo prædicabili. Hoc autẽ non est admittendũ: nullũ enim superius sub suo inferiori cõtineri potest: ergo vniuersale nõ est genus ad quinq; prædicabilia. Maior probatur, nãsi vniuersale in communi esset genus ad quinque prædicabilia, esset prædicabile *in quid* de pluribus differentibus specie, scilicet de quinque prædicabilibus: ergo contineretur sub genere primo prædicabili, sub quo omnia prædicabilia *in quid* de pluribus differentibus specie, continentur.

Respondetur, quod ex eo quod vniuersale sit genus ad quinque

pre

prædicabilia; solũ sequitur, quod continetur accidentaliter, & denominatiue sub primo prædicabili, tanquam subtractum videlicet denominatum ab intentione illius; sicut animal, v.g. continetur denominatiue, non essentialiter sub genere, non autem sequitur, quod vniuersale contineatur essentialiter sub genere, primo prædicabili. Hoc autem non est inconueniens; bene enim potest aliquod essentialiter superius contineri sub inferiori denominatiue: immo hoc multoties contingit in istis intentionalis rationis, vt videre est in termino superiori essentialiter ad vniuocum, & æquiuocum, qui in sententia probabili, quod vniuocum in terminum vniuocum, & æquiuocum diuidatur, sub vniuoco denominatiue continetur.

3. Aduersus hanc tamen solutionem, quæ optime hanc æquiuocationem dissoluit, obijcies, quod sequitur illa, vniuersale sub se ipso denominatiue contineri, & de se ipso denominatiue prædicari. Hoc autem impossibile videtur; ergo. Sequela probatur: nam vniuersale est superius essentialiter ad genus, primum prædicabile; ergo de quocumque prædicatur denominatiue genus, prædicatur etiam denominatiue vniuersale. Et consequenter, si de ipso vniuersali prædicatur denominatiue genus, de eodem vniuersali prædicabitur denominatiue ipsum vniuersale. Prima consequentia tenet per regulam anteprædicamentalem, cum quidpiam de quopiam prædicatur vt de subiecto, de quocumque prædicatur subiectum, prædicatur & prædicatum: sicut si album denominatiue prædicatur de homine, etiam coloratum, quia est superius essentialiter ad album, prædicatur denominatiue de ipso homine.

Respondetur, vniuersale posse accipi dupliciter, *vt quo*, videlicet, & *vt quid*. Vniuersale, vt quod est ipsa intentio vniuersalitatis, vt est subtractum intentionis generis, & vt prædicatur *in quid*, de quinq; prædicabilibus. Et ita solũ sequitur, quod quia de vniuersali, vt est subtractum intentionis generis, genus prædicatur denominatiue, ipsa intentio vniuersalis secundum se sumpta, & vt est ratio denominandi omnes naturas vniuersales, prædicetur de se ipsa, vt est speciale & particulare subtractum cuiusdam singularis, & determinatæ intentionis generis, quod in idem incidit, ac quod communiter dicitur, quod intentio vniuersalitatis *vt quo*, & vt denominans naturam in ratione vniuersalis, prædicatur de se ipsa *vt quod*, id est, vt est subtractum particularis intentionis generis; istæ enim mutuæ denominationes necessario sunt concedendæ in his intentionibus rationis, quæ adinuicem possunt denominari. Sicuti terminus in communi diuisus in terminum vni-

uo-

uocum, & æquiuocum, vt est subtractum particularis intentionis termini vniuoci, sub termino vniuoco denominatiuè continetur, & de illo terminus vniuocus denominatiuè prædicatur: immo & idem terminus in communi secundum se de se ipso, vt est particulare subtractum termini vniuoci, etiam denominatiuè prædicatur.

6. Obijcies tertio, quod si vniuersale esset genus ad quinque prædicabilia, omnia prædicabilia essent species. Sed hoc est impossibile: ergo. Maior est certa: nam illa, quæ sub aliquo genere continentur, verè habent rationem speciei. Minor vero probatur, si prædicabilia essent species, omnia illa continerentur sub specie, secundo prædicabilis sub qua omnes species continentur. Hoc autem est impossibile, siquidem membra alicuius diuisionis, vnum subalterò contineri nequeunt: ergo.

Respondetur distinguendo consequens. Si vniuersale esset genus ad prædicabilia, omnia prædicabilia essent species: essentialiter, nego sequelam; essent species accidentaliter, & denominatiuè, concedo illam. Et hoc non est inconueniens: benè enim potest vna species sub altera accidentaliter, & denominatiuè contineri, vt patet in termino æquiuoco, qui accidentaliter continetur sub termino vniuoco.

7. Contra hanc tamen solutionem sunt aliquæ obiectiones. Prima: nam genus & differentia essentialiter continentur sub vniuersali; alias vniuersale non esset genus ad illa: ergo essentialiter, & non solum denominatiuè sunt species.

Secunda: nam vna species condistincta essentialiter ab altera, non potest etiam denominatiuè prædicari de illa: ergo si species prædicatur denominatiuè de omnibus prædicabilibus, prædicabilia non sunt essentialiter condistincta. Et consequenter nec vniuersale potest esse genus ad illa.

Tertia: nam sequitur hanc esse prædicationem accidentalem, differentia est vniuersale, & consequenter vniuersale non est genus ad prædicabilia, alias non accidentaliter, sed essentialiter prædicaretur de illis. Sequela patet: nam vniuersale est superius essentialiter ad speciem: ergo si species prædicatur denominatiuè de differentia, etiam vniuersale prædicabitur denominatiuè de illa.

Sed respondetur ad primam, negando consequentiam: nam quamuis aliqua essentialiter sub aliquo genere contineantur, accidentaliter tamen denominantur species: sicuti quamuis homo & equus essentialiter sub animali contineantur, accidentaliter denominantur species, ita vt illæ sint accidentales, homo est species, equus est spe-

cies

cies : ergo eodem modo dicendum est de prædicabilibus.

Ad secundam respondetur, verum esse antecedens de speciebus substantialibus. Et ita homo, verbi gratia, nec denominatiuè potest prædicari de equo: secus tamen est de speciebus accidentalibus in concreto, vt patet in hac propositione, album est dulce, in qua, dulce, species qualitatis essentialiter distincta ab albo, denominatiuè prædicatur de illo. Et sic est in præsenti immo potiori iurè, cum istæ intentiones alijs intentionibus facilimè substernantur, & vna ab alia denominetur.

Ad tertiam denique respondetur, quod si differentia sumatur *vt quod*, & vt est substractum intentionis speciei, verum est, vniuersale prædicari accidentaliter de illa; quia vt sic est inferior denominatiuè ad speciem. Si vero differentia sumatur *vt quo*, & secundum se, non prædicatur vniuersale denominatiuè de illa, sed essentialiter: & idem est dicendum de reliquis prædicabilibus. Et hoc sufficit ad hoc, quod vniuersale sit superius essentialiter ad omnia illa.

CAPVT DE Genere.

QVÆSTIO III.

Quod sit definitum in definitione Generis?

GEnus definit Porphirius, quod sit illud *quod de pluribus differentibus specie in eo quod quid prædicatur*. Quam definitionem quæstioque sequenti examinabimus, & explicabimus. In hac autem quæstione, quod sit huius definitionis definitum, inquirimus. Quod vtique æqualiter de definitione cuiuslibet concreti accidentalis realis, vel rationis potest inquiri: ac perinde quod de definito huius definitionis dixerimus, proportionabiliter de definito, definitionis cuiuslibet concreti accidentalis est dicendum. Cum autem in quolibet concreto accidentali sit natura ipsa substracta, & forma realis, vel rationis, quæ naturam, vt materiale afficit, seu denominat; vt in albo est materiale, corpus videlicet substans albedini, & albedo ipsa afficiens, & denominans corpus, & in hoc concreto generis est natura substractum, seu materiale denominabile à secunda intentione generis, & ipsa secunda intentio generis illud denominans. Inde ortum habuit sen-

sententiarum in hac parte diuersitas, quæ hanc quæstionem, plusquam par erat, difficilem reddidit, & obscuram: dum aliqui asserunt, definitum huius definitionis esse solum naturam vt denominatam à secunda intentione generis: alij, solam ipsam intentionem generis: & alij, aggregatum ex natura, & secunda intentione.

2. Pro resolutione tamen veritatis aduertendum est, quod in his definitionibus concreti accidentalis possumus condistinguere definitū *quo*, & definitum *quod*: definitum *quo* (quod in his definitionibus est definitum formale, & principale) est id ratione cuius aliquid definitur, & ei conuenit definitio. Definitum autem *quod* (seu definitum materiale) est illud pro quo supponit definitio, & de quo definitio verificatur. Vnde in hac quæstione non solum est difficultas in communi, quod sit huius definitionis definitum, sed specialior in assignando illius definitum *quo* & definitum *quod*: in hoc enim variant Authores, dum aliqui (vt Caietanus) existimant, secundam intentionem generis, esse non solum definitum *quo*, sed definitum quod huius definitionis. Alij vero solum concedunt, secundam intentionem generis esse definitum *quo*. Et licet existimem, forsam inter plures quæstionem esse denominе, & in re conuenire, quidquid tamen sit de illorum sententia, rem istam breuiter aliquibus conclusionibus, explicare conabor.

3. Dico igitur primo. Subtractum, seu materiale generis secundum se non est definitum huius definitionis. Dixi, subtractum & materiale intentionis generis secundum se sumptum non esse definitum, scilicet non formaliter, vt substat secundæ intentioni generis, & ab illa denominatur: de subtracto enim vt sic formaliter sumpto, conclusione vltima dicemus. In hac conclusione sic explicata omnes debent conuenire, & probatur manifestè conclusio. Tum, quia subtracta & materialia intentionis generis non pertinent ad logicum secundum se sumpta, sed præcisè vt formaliter accipiuntur, & vt à secunda intentione generis denominantur: ergo cum huiusmodi definitio generis sit logicalis, & per proprietatem logicalem, scilicet prædicari de pluribus, detur, illius definitum non potest esse aliquod subtractum generis secundum se sumptū. Tum etiam, quia per hanc definitionem nullius subtracti generis, nec alicuius communis ad omnia subtracta generis secundum se natura explicatur: ergo cum omnis definitio explicet naturam sui definiti, huius definitionis definitum non est aliquod subtractum generis secundum se sumptum, nec aliquid commune omnibus subtractis secundum se sumptis. Tum denique, quia vt optimè

probat noster Author quæst. vnica de genere, art. 2. definitiones sicuti scientiæ non dantur de particularibus, sed in communi, ac perinde in definitione generis, non hoc, aut illud genus, sed genus in communi definitur. Sed non datur aliquid commune omnibus subtractis secundæ intentionis, generis: quod possit definiri: ergo definitum huius definitionis nõ potest esse subtractum, seu materiale generis secundum se sumptum. Minor patet, nam subtracta intentionis generis secundum se sumpta, alia sunt substantiæ, alia accidentia, alia entia realia, alia entia rationis. Sed his omnibus secundum proprias naturas, & secundum se sumptis nihil potest dari commune sufficientem vnitatem habens, vt definiatur: ergo neque in particulari, neque in communi subtractum intentionis generis secundum se sumptum potest esse huius definitionis definitum.

4. Dico secundo. Aggregatum ex subtracto, & secunda intentione generis non potest esse huius definitionis definitum. Explicatur conclusio, nam aggregatum, vt aggregatum, importat ex æquo duas diuersi generis naturas: ex æquo, inquam, ita vt vtramque æquè principaliter importat: & hoc modo dicimus aggregatum ex subtracto, & secunda intentione generis non posse esse definitum, quia vt eo modo esset definitum, definitio debebat æquæ principaliter explicare naturam vtriusque partis, tale aggregatum componentis: nam si aggregatum vtramque partem importat ex æquo, definitio aggregati, vt aggregati vtriusque partis naturam debet æquæ principaliter explicare. Sed hoc est omnino impossibile: ergo impossibile est, quod aggregatum, vt aggregatum ex subtracto, & secunda intentione generis, sit huius definitionis definitum. Minor probatur: quia impossibile est, eandem definitionem explicare naturas diuersas. Sed aggregatum, vt aggregatũ, importat diuersas naturas; cum natura intentionis generis sit aliquid rationis, & natura subtracti in particulari aliqua sit realis aliqua rationis, & in communi sit aliquid abstrahens à reali, & rationis: ergo impossibile est, quod aliqua definitio explicet simul, & æque principaliter naturas partium alicuius aggregati.

5. Dices, quod in his concretis accidentalibus, licet sint aggregata ex naturis diuersi generis, non tamen quæ se habent omnino disparatè, & absque aliquo ordine, sed vnum vt materia, alterum vt forma, & sub hoc ordine concurrentibus benè potest aggregatum, seu compositum ex illis resultans definiri.

℣. Contra hoc est: nam quamuis partes huiusmodi concretorum accidentalium, eo ordine ad illud componendum concurrant,

vel intenditur definiri vtriusque partis natura, vt ab altera parte distincta, vel solum intenditur definiri pars materialis, non vt talis est, & vt specialem condistinctam naturam habet à forma, sed præcisè secundum eam formalitatem, quam accipit à forma: si dicatur hoc secundum, illud vtique non negamus, sed potius id in vltima conclusione asseremus; & ideo non est definire aggregatum, vt aggregatum, sed definire materiale sub ea præcisè ratione, quatenus constituitur per formam, quod est definiri ipsam formam in concreto. Si autem dicatur primum, id vtique esset definiri aggregatum, vt aggregatum, & id dicimus, esse impossibile; quia impossibile est, eandem definitionem explicare naturas diuersi generis, vt inter se condistinctas, etiamsi vna ad aliquid componendum se habeat vt materia, & altera vt forma, quia si eam hoc ordine tales partes ad hoc retinent species, & diuersi generis naturas; est impossibile, quod eadem definitione vtriusque partis natura explicetur.

6. Dico tertio. Definitum *quo* formale, & principale huius definitionis est secunda intentio generis. Ita expressè noster Author in prædicta quæstion. vnica de genere, art. 1. concl. 1. Et patet manifestè, nam illud, vt diximus, est definitum formale *quo*, cuius ratio principaliter intenditur in definitione explicari, & ratione cuius definitum materiale definitur, & ei conuenit definitio. Sed in hac definitione generis, quod intenditur explicari est natura ipsius secundæ intentionis generis, & ratione illius definitur subtractum, & materiale talis intentionis, & ratione denique illius prædicto materiali, & subtracto conuenit definitio; ergo definitū *quo* formale, & principale illius est secunda intentio generis. Minor quoad omnes partes probatur: nam per hanc definitionem non intenditur explicari natura secundum se sumpta alicuius materialis, seu subtracti generis, sed solum quod illis competit formalissimè à secunda intentione generis; ergo quod in omnibus materialibus, & subtractis generis intenditur explicari, est ipsa secunda intentio generis: ac perinde si per hanc definitionem definitur materiale, & subtractum generis, ratione secundæ intentionis generis illud denominantis definitur: ac denique ratione eiusdem intentionis generis materiali, & subtracto hæc competit definitio, & de illo verificatur.

7. Dico quarto. Secunda intentio generis, etiam vt denominans materiale, & subtractum generis, non est definitum *quod* huius definitionis. Oppositum tenet Caietanus in cap. de genere. Sed conclusionem proculdubio cum aliis pluribus tenet noster Author loco citato concl. 2. Et

probatur, quia vt diximus, illud est definitum *quod* alicuius definitionis, pro quo supponit definitio, & de quo definitio verificatur. Sed de secunda intentione generis, etiam vt denominat subtractum, & illud in obliquo importat, non verificatur definitio generis: ac perinde, nec pro illa supponit; solum enim supponit definitio pro illo, de quo verificatur; ergo secunda intentio generis, etiam vt denominat subtractum, non est definitum *quod* huius definitionis. Minor probatur, nam licet secunda intentio generis sit id, quo mediante subtracta prædicantur in eo *quod quid* de pluribus differentibus specie, sitque perinde (vt diximus conclusione præcedenti) definitum *quo* formale, & principale huius definitionis; non tamen est id, quod prædicatur in eo *quod quid* de pluribus differentibus specie; ergo de illa non verificatur definitio. Antecedens probatur, quia secunda intentio generis non prædicatur huiusmodi prædicatione de subtractis generum, nec de secundis intentionibus generum; ergo cum de nullo alio possit prædicari, nullatenus prædicatur *in quid* de pluribus differentibus specie. Antecedens quoad primam partem probatur: nam esto quod secunda intentio generis in concreto prædicetur de subtractis generis, vt de animali, colore, & sapore; & hæc specie differant inter se; tamen secunda intentio generis, etiam in concreto non prædicatur de illis in *quid*, sed accidentaliter denominatiuè: istæ enim sunt prædicationes accidentales, animal est genus, color est genus, &c. & quamuis secunda intentio generis in communi prædicetur in *quid* de hac, & illa secunda intentione generis; tamen prædictæ secundæ intentiones non specie, sed solum numero differunt inter se: alias si specie inter se differrent, iam genus non esset species athoma, sed subalterna, habens sub se plures intentiones, essentialiter & specificè inter se differentes: & alias etiam animal, v. g. diuersa essentialiter prædicatione prædicaretur de suis inferioribus, ac de suis prædicaretur color: siquidem non solum numericè, sed specificè esset diuersa intentio generis, media qua animal prædicatur, ab illa media qua prædicaretur color: ergo nulla dantur differentia specie, de quibus secunda intentio generis prædicetur in *quid*: ac perinde de secunda intentione generis nullatenus definitio generis verificatur, aut pro illa supponit; ac perconsequens illa non potest esse definitum quod prædictæ definitionis.

8. Dices cum Caietano, quod prædicari de pluribus, tripliciter potest accipi. Primo pro eo, quod est conuenire pluribus, quod vtique est prædicari fundamentaliter de illis. Secundo pro prædicari, id est, affirmari de plu-

ribus, quod est exercitium extrinsecum relationis prædicabilitatis. Tertio pro eo, quod est referri ad plura. Et hoc est prædicari formaliter, & est exercitium intrinsecum prædicabilium, quæ cùm sint essentialiter relativa, eorum essentia in hoc, quod est referri ad aliud, consistere debet. Hoc ergo supposito, asserit Caietanus, quod prædicari de pluribus in definitione generis, sumitur, non pro affirmari de pluribus, sed pro prædicari formaliter, id est, referri ad plura, quia cum in hac definitione definiatur genus formaliter, vt relativum, debet dari per exercitium intrinsecum relationis, referendi scilicet ad aliud: & hoc modo intellecta definitio verificatur de secunda intentione generis; ac perinde illa est non solum definitum *quo*, sed definitum *quod* huius definitionis.

9. Aduersus hanc tamen doctrinam, in qua tota sententia Caietani fundatur, plura se offerunt, quæ omnino illam labefactare videntur. Primo, quod licet ingenue fatear, prædicari pro affirmari esse exercitium extrinsecum relationis generis, & exercitium *intrinsecum illius* esse ad aliud referri; *tamen in* hac generis definitione prædicari de pluribus, non sumitur formaliter, pro referri ad plura, sed pro affirmari de pluribus; ergo cum vt ipse Caietanus concedit, sumpto in definitione prædicari de pluribus, pro affirmari de illis, definitio de secunda intentione non verificetur, definitio ista vt re vera debet *intelligi* de secunda intentione generis non verificatur: ac perinde illa non est definitum *quod* huius definitionis. Antecedens, in quo est difficultas, probatur primo, quia generaliter huiusmodi concreta accidentalia rationis, quamuis sint formaliter relativa, non definiuntur per eorum intrinsecum exercitium referendi ad aliud, sed per aliud eorum licet minus *intrinsecum*, magis tamen notum exercitium, vt patet in signo, quod non per relationem ad signatum, sed per id quod est ducere potentiam in cognitionem signati, definitur: & propositio non per relationem ad signatum totale, sed per significare verum, vel falsum etiam definitur: & sic inductiuè constabit in definitione cuiuslibet alterius concreti rationis; ergo & definitio generis, licet possit dari per exercitium formale relationis per referri videlicet ad aliud de facto tamen non datur, nisi per exercitium, quamuis minus intrinsecum, magis notum, per affirmari videlicet genus de suis inferioribus: ac perinde prædicari de pluribus in ea definitione, non pro referri ad plura, sed pro affirmari de pluribus, debet intelligi. ¶ Secundo probatur idem antecedens, nam illa particula *in quid*, determinans *prædicari de pluribus*, in definitione generis, non congruè adaptatur

sp.

prædicari de pluribus pro referri, sed pro affirmari de pluribus: non enim dicitur aliquid referri ad aliud *in quid*, vel *in quale*, quia istæ non sunt differentiæ relationis: dicitur autē aliquid prędicari, id est, affirmari, vel enuntiari de aliquo in *quid*, vel in *quale*; ergo cum in definitione generis non ponatur illa particula *prædicari de pluribus*, absolutè, sed vt determinata per alteram particulam *in quid*, non potest sine illa intelligi prædicari, pro referri, sed pro affirmari. ¶ Scio huic responderi, quod ponitur illa particula *in quid*, non vt denotetur, secundam intentionem generis referri *in quid* ad secundas intentiones speciei, sed vt denotetur fundamentum talis relationis debere esse conuenientiam quidditatiuam inter subtracta secundarum intentionum speciei, ad quas refertur secunda intentio generis. ¶ Sed certè nimis impropriè explicatur illa particula *in quid*, cum expressè in hac definitione ponatur, vt determinatio alterius particulæ *prædicari de pluribus*, non autem vt denotans fundamentum relationis: id enim esset definire secundam intentionem generis simul per exercitium referendi, & per fundamentum relationis, & confundere definitiones: cum re vera relatiua debeant definiri, vel per sua fundamenta, vel per exercitium formale relationis, vel per exercitium extrinsecum, licet magis notum ipsius relationis. Tertio denique probatur idem antecedens, quia secunda intentio generis non refertur ad plura differentia speciei; ergo in prædicta definitione generis prædicari de pluribus differentibus specie, non potest intelligi pro referri. Antecedens probatur, nam secunda intentio generis solum potest referri ad secundas intentiones speciei, quibus correlatiua generis denominantur species. Sed tales secundæ intentiones speciei non differunt inter se specie, sed solum numero: neque enim distincta specificè est secunda intentio speciei, qua homo denominatur species, ab illa, qua denominatur leo: alias secundum prædicabile speciei non esset species athoma vniuersalis, sed species subalterna, habens sub se intentiones speciei non solum numericè, sed specificè inter se differentes; ergo secunda intentio generis non refertur ad plura differentia speciei. ¶ Nec valet dicere, quod termini relationis generis differunt specie pro subtractis, id est, sunt intentiones denominantes subtracta specie distincta. ¶ Non, inquam, id valet, quia id nimis impropriè est, terminos ipsos relationis generis differre specie; ergo cum definitiones rō sint cum ea impropriętate explicādæ, cum dicitur in definitione generis, quod genus prædicatur *de pluribus differentibus specie*, debet intelligi de pluribus inter se, & in

se ipsis differentibus specie.

10. Secundo, & præcipuè prædicta solutio, & doctrina impugnatur: nam esto quod non obstantibus difficultatibus propositis, in prædicta definitione, *prædicari de pluribus*, intelligatur pro referri ad plura, & sic intellecta illa particula, adaptetur illi altera particula *in quid*, & de termino talis relationis verificetur, quod sint plura differentia specie (quæ omnia, vt vidimus, verificari est satis difficile) adhuc tamen sic intellecta definitio non verificatur de secunda intentione generis, nec pro illa potest definitio supponere; ergo adhuc secundum eam definitionis explicationem, & intelligentiam, secunda intentio generis, non est definitum *quod*. Antecedens probatur: nam secunda intentio generis, est quidem id, quo substractum generis ad suum correlatiuum refertur, & ita in ea definitionis intelligentia secunda intentio generis erit definitum *quo*: non tamen ipsa secunda intentio generis est, quæ refertur: nulla enim relatio refertur, sed est forma & ratio, vt relatiuum referatur ad aliud; ergo secunda intentio generis etiam secundum eam definitionis intelligentiam, non est id, de quo definitio verificatur: ac perinde, neque est definitum *quod*: immo eadem prorsus, quantum ad hoc est difficultas, siue in definitione generis *prædicari de pluribus*, intelligatur pro referri ad plura, siue intelligatur pro affirmari de pluribus. Cum non magis vnum, quam alterum de secunda intentione generis verificetur.

11. Vltimo tandem dico. Definitum *quod* huius definitionis est substractum intentionis generis, non quidem secundum se, & secundum suam naturam, sed formaliter, vt substat intentioni generis, & ab illa denominatur. Conclusio expressa est nostri Authoris; ad finem enim conclusionis secundæ articuli primi quæstionis vnicæ de genere, postquam hanc statuit, & ostendit conclusionem, his verbis ita concludit: *Itaque vt in summa dicam definiri secundam intentionem, est definiri res, in quantum substant secundæ intentioni.* Sentit ergo sapientissimus Magister, quod intentum huius definitionis est definire, & explicare naturam secundæ intentionis generis. Quia tamen illa definitur in concreto, definitum *quod*, pro quo definitio supponit, & de quo definitio verificatur, sunt res ipsæ & substractam intentionis generis, non secundum se sumptum, & secundum propriam illius naturam, sed sumptum formaliter, prout substat secundæ intentioni generis, & ab illa denominatur, ac per illam in ratione generis, ac correlatiui speciei formaliter constituitur. Sic igitur explicata conclusio manifestè sequitur ex præcedentibus. Nam in hac definitione, sicut & inqua-

libet alia definitione concreti accidentalis, debet assignari non solum definitum *quo*, sed & definitum *quod*, illud videlicet, pro quo supponat definitio, & de quo ipsa definitio verificetur. Sed, vt ostendimus, definitum *quod* huius definitionis non potest esse subtractum intentionis generis secundum se sumptum, nec aggregatum ex æquo ex subtracto, & secunda intentione generis: nec denique ipsa secunda intentio generis in abstracto, nec in concreto, & vt dicens ordinem ad subtractum. Restat ergo, quod sit definitum *quod* huius definitionis subtractum generis, non secundum se, sed formaliter, vt substat secundæ generis intentioni, & ab illa formaliter denominatur.

Directè autem id probatur. Tum, quia cum logica, teste Auicenna, tractet de secundis intentionibus adiunctis primis, id non melius verificatur, quam definiendo subtracta, & materialia secundarum intentionum, quæ sunt prima intentiones, vt substant formaliter secundis intentionibus, & ab illis formaliter denominantur. Tum etiam, quia cum hic non definiatur hoc, vel illud genus, sed genus in communi: & licet omnia subtracta intentionum generis secundum se sint diuersa, vt denominantur tamen ab intentione generis, omnia illa formaliter conueniunt: vt sic omnia illa habent formaliter vnam naturam communem vnica definitione definibilem; ergo subtractum in communi generis non dicens ordinem ad speciales naturas cuiuslibet subtracti, sed vt omnia illa formaliter conueniunt in eo, quod secundæ intentioni generis eiusdem rationis substent, est definitum *quod* huius definitionis.

Confirmatur: nam definitum *quod* in definitione alicuius concreti est formaliter constitutum ex definito formali *quo*, & definito materiali: si enim definitum *quo* est ratio definendi, definitum *quod* erit constitutum, vt formaliter constitutum ex definito *quo*, & materiali à tali ratione denominato. Sed constitutum formaliter per definitum *quo* huius definitionis est subtractum, vt substat secundæ intentioni generis, ad quod constituendum ipsa secunda intentio ingreditur vt *quo*, & vt formale constitutiuum; ergo subtractum generis formaliter, vt substat intentioni generis, est definitum *quod* huius definitionis.

12. Aduersus propositas conclusiones, quæ poterant obijci, iam in ipsis conclusionibus sunt insinuata, & diluta, & solum aduersus hanc vltimam conclusionem obijcies. Quod illud est definitum *quod* alicuius definitionis, cui essentialiter competit definitio, sed subtracto intentionis generis, etiam ab ipsa intentione denominato, non conuenit es-

sentialiter, sed accidentaliter hæc definitio, sicut illi non essentialiter, sed accidentaliter competit, quod ab intentione generis denominetur; ergo definitum *quod* huius definitionis non est substractum generis, etiam vt secundæ intentioni generis substans, & ab illa denominatum.

Respondetur primo, quod in his concretis accidentalibus, cum forma, sub qua substracta definiuntur, solum competat illis accidentaliter; non inconuenit, quod etiam definitio accidentaliter illis conueniat: nec oportet, quod sit aliquod definitum *quod*, cui essentialiter competat definitio. ¶ Vel secundo dicitur, quod licet substracto denominato ab intentione generis, specificatiuè sumpto, accidentaliter competat generis definitio, ipsi tamen formaliter, & reduplicatiuè, vt substat intentioni generis, essentialiter conuenit generis definitio: & hæc est essentialis prædicatio, substractum generis, vt substat intentioni generis, prædicatur in quid de pluribus differentibus specie, immo cum propositio, in qua prædicatur definitio de definito, quodammodo prædicatum appellet supra significatum formale subiecti, & faciat sensum formalem etiamsi non ponatur reduplicatio ex parte subiecti in actu signato, hæc propositio, genus prædicatur in quid de pluribus differentibus specie, est essentialis, & æquiualet huic, substractum generis formaliter, vt substat intentioni generis, prædicatur in quid de pluribus differentibus specie.

QVÆSTIO IV.

Vtrùm definitio generis sit bona?

GEnus definit Porphirius, quod sit illud, *quod prædicatur de pluribus differentibus specie in eo, quod quid*, & hanc definitionem cum communi sententia bonam esse dicimus, quia in illa ponitur id, in quo genus cum omnibus prædicabilibus conuenit, scilicet, *prædicari de pluribus*; in hoc enim natura vniuersalis, vel saltem passio communis in omnibus prædicabilibus denominatur. Et ponitur in eadem definitione id, per quod genus ab omni alio differat prædicabili; nulli enim alij competit prædicari *in quid de pluribus differentibus specie*, vt ex solutionibus argumentorum videbimus. Vnde ne eadem inutiliter repetamus, hanc generis definitionem aliquibus obiectionibus examinemus, vt ex illarum solutione, & bonitas definitionis, & eius explicatio pateſiat.

2. Obijcies ergo primo. Quod aliqua præter genus prædicantur *in quid*, non igitur ea est propria generis differentia. Antecedens probatur. Primo, quia ens non est genus, cum includatur in cuiuslibet entis differentijs: & si esset genus non decem essent genera

Prę-

prema, sed vnum omnibus superius, videlicet ens. Et tamen ens de quolibet ente prædicatur *in quid*, quia est prædicatum essentiale cuiuslibet entis, & inquirenti, quid sit aliquid, rectè respondetur, quod est ens: ergo aliud à genere prædicatur *in quid*.

¶ Secundo probatur idem antecedens, quia definitio de omnibus, quibus competit, prædicatur *in quid*. Et tamen non est genus, cum potius ex genere & differentia componatur: ergo alia præter genus prædicantur *in quid*. ¶ Tertio probatur idem antecedens, quia differentia prædicatur *in quid*: ita enim asserit Arist. 7. topicorum, cap. 3. Et probatur, quia est prædicatum essentiale speciei: ergo de illi: & illius individuis prædicatur *in quid*: ac perinde iam alia præter genus prædicantur *in quid*. ¶ Quarto denique idem antecedens probatur, quia species de individuis prædicatur *in quid*, non ergo prædicari *in quid*, ita est proprium generis, quod alijs à genere competere nequeat.

3. Respondetur, negando antecedens. Et vt explicemus, qualiter specialiter genus præ omnibus alijs prædicetur *in quid*, seorsim ad singulas antecedentis probationes respondeamus. Ad primam igitur, etiamsi concederetur ens, de omnibus rebus prædicari *in quid*, cum illud sit transcendens, analogum, & non simpliciter quid vnum, posset dici quod ei non competit definitio generis, nec prædicari *in quid*, qualiter in definitione generis sub intelligitur nempè per modum vniuersalis: ac perinde vt quid omnino vnum, vniuocum & nõ trãscẽdens. Sed melius dicitur, quod ens non prædicatur proprie quidditatiue, quia licet sit prædicatum essentiale respectũ cuiuslibet rei, quia tamen est prædicatum transcendens & imbibitum in omni re, siue pertinente ad quidditatem, siue non, cum sit commune quidditati, & non quidditati, non potest conceptum quidditatiuum cõstituere, sed potius præsupponitur conceptus entis ad conceptum quidditatis; nec minus ad interrogationem *quid* pertinet, quam ad *quale*. Sicut enim interroganti, quid est homo, rectè dicitur quod sit ens, ita & inquirenti, qualis sit homo, rectè respondetur, quod est ens.

4. Ad secundam probationem respondetur, quod licet verum sit, quod definitio de his, quibus cõpetit prædicetur *in quid* (imò & proprissimè prædicatur *in quid* quia ad quæstionem, quid sit aliquid, adæquatè per illius definitionẽ respõdetur) tamen definitio non prædicatur, vt aliquid vnũ & incõplexum, nec vt dicens in actu solã partẽ essentiæ, sed totã essentiam eorũ, de quibus prædicatur. Vnde definitio non prædicatur *in quid*, eo modo quo prædicatur *in quid* in definitione generis intelligitur, nempè vt aliquid vniuersale:

le: ac perinde vt aliquid vnum & incomplexum, & vt dicens in actu solam partem essentiæ eorum, de quibus prædicatur.

5. Ad tertiam probationem respondetur, quod licet differentia secundū rē prædicetur *in quid* de specie & illius individuis, quia re vera pertinet ad essentiā illorum; secundum modum tamen non prædicatur *in quid*, sed potius *in quale*, quia ex modo prædicandi prædicatur ad modū qualitatis: sicut enim per accidentia qualificatur, & determinatur actualiter subiectum, ita suo modo qualificatur, & determinantur essentialiter genus per differentias: genus enim cum sit determinabile per differentias, habet se vt materia respectu differentiæ, quæ cum determinet genus, habet se respectu illius vt forma. Et in hoc sensu explicat noster Author in hoc cap. de genere q. vnica in solutione ad 2. illud dictum Porphirij, quod genus sumitur à materia, & differentia à forma, idest, quod genus cōparatur materiæ determinabili per formam: & differentia formæ determinanti materiam. Imo & Arist. 5. metaph. cap. 28. ait, differentias esse qualitates generis, quod cum de qualitatibus secundum rem; vel de qualitatibus, quæ propriè dicuntur tales, non possit verificari, dicēdū est, quod habent se ad modum qualitatis: ac perinde, quod secundum modum prædicandi non prædicantur *in quid*, sed *in quale*. Et sic intelligitur, quod Philosoph. in loco in argumento allegato 7. Topicorum, cap. 3. asserit, quod differentia prædicatur *in quid*: loquatur enim de prædicari *in quid* secundum rem, non secundum modum prædicandi: Cum autem 4. Topicorum, cap. 6. & 5. metaph. tex. 19. asserit, quod differentia significat qualitatem, & prædicatur in eo *quod quale*, loquitur de differentia secūdum modum illius prædicandi: alias esset sibi contrarius. Genus autem non solum secundum rem, sed secundum modum prædicatur *in quid*, quia significat aliquid per modum determinabilis, & vt fundamentum totius quidditatis rei. Vnde inquirenti, quid sit homo, propriè respondemus per genus, vel per definitionem, quod est animal, vel quod est animal rationale. Inquirenti vero, quale animal sit homo, respondemus, quod est rationale. In definitione igitur generis (vt ad solutionem denique argumenti deveniamus) prædicari *in quid*, intelligitur & secundum rationem & secundum modum; & sic competit differentiæ, quæ solum secūdū rē, & nō secundū modū prædicatur *in quid*.

6. Ad vltimam randē probationē eiusdē antecedentis, respondetur iuxta ea, quæ proximè dicebamus, quod per prædicari *in quid*, in definitione generis, intelligitur, prædicari *in quid*, non dicendo in actu totam essentiam illorum, de quibus prædicatur. Et

quia

quia species prædicatur *in quid*, dicens in actu totam essentiam illorum, de quibus prædicatur, non cõuenit illi prædicari *in quid* eo modo, quo indefinitione generis ponitur, intelligitur, & explicatur.

7. Obijcies secundo, quod genus non prædicatur *in quid*, sed *in quale*. Perperam igitur dicitur in eius definitione, quod prædicatur *in quid*. Antecedens probatur primo. Quia in prædicamento substantiæ genera & species vocantur secundæ substantiæ, has autem dicit Philosophus in cap. de substantia, tex. 7. significare *quale quid*, & addit, quod genus & species circa substantiam qualitatem determinant. Ergo genus prædicatur *in quale*. Secundo probatur idem antecedens. Quia genus importat formam specificam. Nam genera & species cõponunt formam totalem, quæ materiam compositi substantialis informat. Ergo vtraque pars talis formæ totalis se habet vt forma secundum modum prædicãdi, & eadem ratione genus saltem secundum modum prædicatur *in quale*. Tertio denique idem antecedens probatur, quia hæc prædicatio, album est colorarum, est prædicatio generis. Et tamen prædicatum prædicatur *in quale* de subiecto. Iam igitur genus prædicatur *in quale*. Minor probatur. Quia subiectum prædictæ propositionis supponit materialiter pro corpore. Sed respectu corporis colloratum dicit qualitatem. Ergo prædicatum prędictę propositionis prędicatur in quale de subiecto.

8. Respondetur, negando antecedens, ad cuius primam probationem dico, quod cum Aristoteles dixit, secundas substantias, genera videlicet, & species significare *quale*, aut esse qualitates, forsan accepit secundas substantias secundo intentionaliter pro ipsis secundis intentionibus generis, & speciei: & sic qualitatem significant, & in quale de subtractis ipsarum intentionum prędicantur. Si autem loquatur Philosophus de secundis substantijs, de generibus videlicet & speciebus, pro subtractis, seu pro formis genericis, & specificis: cum asserit, illa significare *quale*, intelligitur non respectu naturę, quam constituunt, sed respectu primę substantię, vt importat suppositum, quia respectu suppositi omnis forma, quantumuis essentialis, se habet ad modum qualitatis: genus autem, quia in ratione generis non in ordine ad suppositum constituitur, sed in ordine ad naturam, & in ordine ad illam non importat *quale*, sed *quid*, optimè per prędicari *in quid* definitur. ¶ Ad secundam probationem dico, quod licet genus dicat formam; quia tamen dicit formam determinabilem, dicit illam ad modum materię & per modum primi fundamenti quidditatis.

ditatiue : ac perinde & quoad rem & quoad modum prædicatur *in quid*, & non sicut differentia, quæ quia importat formam, per modum determinantis, saltem quoad modum prædicatur *in quale*. Ad tertiam denique probationem dico, quod licet coloratum respectu materialis, quod connotat album, secundum se sumpti, dicat formam accidentalem, respectu tamen albi, formaliter vt album est (qualiter sumitur cum in actu signato ex parte subiecti ponitur album) dicit formam quidditatiuam, & essentialem: & sic ista prædicatio, corpus est colorarum, etiamsi corpus habeat albedinem, vel alium colorem, est accidentalis & quinti predicabilis. Hæc autem, album est colorarum, est prædicatio generis, & prædicatio *in quid*. Vnde cum genus, vt genus prædicatur, semper prædicatur *in quid*.

9. Obijcies tertio, quod pluribus alijs, quam generi, competit prædicari de pluribus differentibus specie. Perperam igitur id, vt differentia generis, in illius ponitur definitione. Antecedens probatur. Quia differentia subalterna, vt sensibile, prædicatur de pluribus differentibus specie, vt de homine & de equo: & de eisdem prædicabitur proprium subalternum, quodlibet illud sit ab specie subalterna profluens: ad denique de eisdem prædicatur accidens, vt si dicas, homo est albus, equus est albus. Sed omnia hæc nec sunt genera, nec prædicatione generis prædicantur. Alijs igitur à genere conuenit, prædicari de pluribus differentibus specie.

10. Respondetur primo, quod cū indefinione generis ponitur: *prædicari de pluribus differentibus specie*, non debet illa particula intelligi vt separata ab altera, sed vt determinata per alteram, scilicet, per prædicari in quid (differentiæ enim istæ, quamuis sint quid simplex, non possunt nisi per plura nomina significari) prædicari autem *in quid* de pluribus differentibus specie, nulli prædictorum competit, cum omnia illa prædicentur *in quale*, differentia videlicet *in quale* essentialiter, & proprium, & accidens *in quale* accidentaliter. Vnde non conuenit illis prædicari de pluribus differentibus specie, vt conuenit generi, & vt in illius definitione debet intelligi. Secundo respondetur, quod prædicari de pluribus differentibus specie competere quidem potest alijs à genere prædicabilibus, materialiter tamen, & non secundum propriam rationem illorum, quia nec differentia, neque proprium, neque accidens petunt ex sua ratione formali prædicari de pluribus differentibus specie: alias id omni differentiæ, proprio & accidenti competeret, & absque eo ratio differentiæ, proprij, & accidentis

saluari nullatenus potest, quod vtique non ita est. Genus autem in eo quod genus, cum vt sic dicat naturam determinabilem per differentias, formalissimè petit prædicari de pluribus differentibus specie, ita vt absque eo aliqua ratio generis nequeat reperiri. Vnde cum in definitione generis ponitur *prædicari de pluribus differentibus specie*, debet intelligi illa particula formaliter, vt aliquid ex propria ratione formali generis petitum, & exactum: & hoc modo prædicari de pluribus differentibus specie nulli alij à genere competit.

11. Obijcies quarto, quod non omni generi competit prædicari de pluribus differentibus specie. Perperam igitur per id definitur genus. Antecedens probatur primo. Nam genus supremum, substantia, v. g. licet mediate prædicetur de pluribus differentibus specie, de homine videlicet; & corpus immediate tamen prædicatur de substantia corporea, & incorporea, v. g. de corpore, & de Angelo, quæ non specie, sed genere differunt. Ergo cum ratio prædicabilis (vt videbimus) non in ordine ad ea, de quibus mediate, sed in ordine ad illa de quibus immediate prædicatur, sit propriè de illis, genus supremum non habet pro termino, in ordine ad quem in ratione generis & prædicabilis constituatur, plura differentia specie, sed potius plura genere differentia. Secundo probatur idem antecedens. Quia animal, v. g. prædicatione generis videtur prædicari non solum de speciebus, sed etiam de illarum differentijs, vt de rationali & irrationali. Sed differentiæ non differunt specie, sed sunt primò diuersæ. Iam igitur in aliqua prædicatione generis genus non prædicatur de pluribus differentibus specie.

12. Respondetur, negando antecedens. Ad primam probationem dico cum nostro Authore hic in solut. ad 2. quod quamuis genera inter media respectu specierum inferiorum, quas constituunt, habeant rationem generis, ipsa vero vt constituuntur per sua propria genera, & differentias, habent rationem speciei subalternæ, & specificè differunt ab altera specie subalterna: & ita cum genus illis superius, de illis prædicatur; verè prædicatur de illis, vt differentibus specie, immo impropriè dicitur aliqua differre genere, quia vel sunt eiusdem prædicamenti, & sic differunt inter se specie athoma, vel subalterna: vel si sint diuersi prædicamenti, non dicuntur differre genere, sed analogicè tantum conuenire. Ad secundam probationem dico, quod genus propriè prædicatione generis de speciebus tantum, non autem de differentijs prædicatur. Quia propria prædicatio generis est directa, & de his, quorum dicit in actu solam partem essentiæ.

Et

Et cum differentia sit quid simplex nihil potest dicere in actu partem essentiæ illius: immo cum differentia se habeat, vt forma determinans genus: prædicatio qua genus de differentijs prædicatur non est formalis & directa, sed potius ad modum prædicationis indirectę: prędicatio autem propria generis debet esse formalis & directa, & ita genus prædicatione sibi propria non prædicatur, nisi de pluribus propriè differentibus specie. Cum hoc tamen stat, quod prędicatio generis, de differentijs, per quas est contrahibilis, reducatur ad prędicationem generis, quatenus de illis, vt quid essentialiter superius, & essentialiter per illas determinabile, prędicatur. & ad hunc modum reductiuę prędicationis generis sufficit, quod licet differentiæ, de quibus prędicatur, propriè inter se non differant specie, per illas tamen naturę, de quibus genus propriè prędicatur, differant specie, quod est idē, ac ipsas differentias differre specie vt quo, seu esse principium differendi specie.

13. Obijcies quinto, quod nullum genus potest prædicari de specie, quam constituit. Non igitur potest prędicari de pluribus differentibus specie. Antecedens probatur, quia nulla pars potest prędicari de toto: ergo genus de specie, quam vt pars metaphisica componit, prędicari, non potest.

Dices, quod licet pars phisica non possit prædicari de toto, quod componit, bene tamen pars metaphisica, quæ est totum potentiale, & in potentia includit, quidquid includit totum.

Contra tamen est, nam genus non prædicatur de specie, secundum quod est totum potentiale: ergo solutio nulla. Antecedens probatur, prædicatur de specie, secundum quod componit illam. Sed non componit illam, secundum quod totum potentiale est: ergo nec prædicatur de illa secundum quod totum potentiale est. Maior est certa, & minor probatur, nam genus componit speciem, secundum quod distinguitur à differentia: alias compositio ex genere & differentia nō solum non esset realis, sed neque verè compositio. Sed genus secundum quod totum potentiale non distinguitur à differentia, sed potius vt sic includit illam ergo vt totum potentiale, nec componit speciem, nec prædicatur de illa.

14. Respondetur solutionem datam esse optimam: pars enim phisica, cum nullo modo sit totum, & consequenter non includat aliquo modo omnia, quæ in toto reperiuntur, non potest de illo verè prædicari. Pars autem metaphisica, quia simul est totum potentiale, immo esse totum potentiale est conditio, vt sit pars metaphisica, licet in actu & explicite non includat quidquid est in toto, includit tamen illud in potētia & implicite: & cōsequēter potest optimè de toto, quod componit,

prædicati: sufficit enim, vt prædicatio sit vera, quod prædicatum includat implicite, & in potentia, quidquid est in subiecto. Ex quo patet, quid sit dicendum ad replicã: negatur enim, quod pars metaphisica, secundum quod totum potentiale est, non componat speciem. Et ad probationem negatur similiter, quod secundũ quod totũ potentiale non distinguatur ab altera comparte saltem ratione, quod sufficit ad cõpositionem metaphisicam, nam licet differentia includatur in potentia in genere, non tamen includitur in actu, & consequenter ab illo saltem ratione distinguitur.

15. Vltimo tandẽ obijcies, quod genus prædicatione formaliter generis prædicatur de pluribus differentibus numero, vt animal de Petro & Paulo. Non igitur est proprium generis prædicari de pluribus differentibus specie. Antecedens probatur. Tum, quia de Petro & Paulo prędicatur animal *in quid*, & vt dicens in actu non totam illorum essentiam, sed partem solum essentiæ illorum. Tum etiam, quia cum de Petro & Paulo animal, eo quod prædicatur de homine, prædicetur; eodem genere prædicationis de illis, atque de homine prædicatur: ac perinde de illis prædicatur etiam prædicatione generis.

Dices quod de Petro quidem & Paulo animal prędicatione generis prædicatur, nõ tamẽ immediatè, sed mediatè: & cũ prędicabilia non in ordine ad terminum mediatum; sed in ordine ad terminum immediatum constituantur, optimè genus est ordine ad plura differentia specie, de quibus solum immediatè prędicatur, describitur, & definitur.

Contra hoc tamen est, quod etiam immediatè genus prędicatur de pluribus differentibus numero, vt animal de hoc & de illo animali. Non igitur determinatè debuit definiri in ordine ad plura differentia specie, sed indeterminatè in ordine ad plura siue specie, siue numero differentia.

Respondetur, solutionem datam esse optimam, & ad replicam latè dicemus sequenti quæst. 6. vbi varias illi solutiones assignabimus: pro nunc secundum probabiliorem dico, animal, & quodlibet aliud genus de individuis (si illa dantur) non prędicari prędicatione generis, sed potius prędicatione speciei, quia prędicatur vt dicens in actu totam essentiam illorum. Neque hoc, vt ibi explicabimus, est peculiare generi, sed commune omnibus prędicabilibus, quę in ordine ad sua propria individua, quodlibet habet rationem speciei, & prędicatione speciei de illis prędicatur. Vnde non admittimus genus prędicatione generis de pluribus solum numero differentijs immediatè prædicati.

QVÆSTIO V.

Vtrùm compositio ex genere & differentia sit vera compositio: & an sit realis, vel rationis?

ADinuestigandum, qualis sit compositio ex genere & differentia oportet præmittere, qualiter partes talis compositionis, genus videlicet & differentia, inter se distinguantur. Loquimur autem de genere, & differentia vnius individui: certum est enim genus vnius individui, realiter à differentia alterius individui, imò & à genere alterius individui distingui; & similiter differentia vnius individui à differentia alterius. Vnde solum est difficultas de genere, & differentia eiusdem individui, vt de animalitate & rationalitate Petri, qualiter hæc inter se distinguantur ex quo videbitur, qualem hæc cõpositionem faciant. Aliqui enim existimant, realiter actualiter, saltem formaliter genus, & differentiam à parte rei, & antecedenter ad operationem intellectus distingui, & consequenter asserunt, compositionem ex genere, & differentia esse realem, ita communiter tribuitur Scoto. Alij vero existimant, genus & differentiam solum distingui à parte rei fundamentaliter, & virtualiter; actualiter autem solum per operationem intellectus, cum fundamento in re genus à differentia distinguentis; consequenterque asserunt, compositionem ex genere & differentia esse compositionem rationis, veram tamen compositionem, quam sententiam, vt communem, & veritati conformem sequemur.

2. Dico igitur primo. Genus & differentia non distinguuntur actualiter à parte rei, sed solum distinctione rationis ratiocinatæ per intellectum. Conclusio est expressa D. Thomæ pluribus in locis, præcipuè 1. part. quæst. 46. art. 3. ad 4. vbi ait, quod genus & differentiæ solum differunt secundum diuersas considerationes. Et prima conclusionis pars probatur primo, quia genus & differentia eiusdem individui proueniunt ab eadem forma realiter, & formaliter eadem: ergo ipsum genus, & differentia non distinguuntur actualiter realiter. Consequentia patet, & antecedens probatur: nam animalitas, v.g. & rationalitas Petri prouenit ab anima Petri, quæ secundum quod dat esse intellectiuum, sensitiuum, & vegetatiuum, eadem formaliter est, vt ostenditur 1. part. quæst. 76. art. 3. & in libros de anima latius ostendendum remittimus.

Secundo probatur. Si genus à parte rei actualiter distingueretur, realiter formaliter à differentia, non posset formaliter prædicari de illa, nec de specie. Hoc autem est falsum: ergo & antecedens. Maior seu sequela patet: namsi genus distinguitur actualiter formaliter à differentia, non in-

includit formaliter, quidquid includit differentia & species: ergo non potest formaliter prædicari de illis: in prædicatione enim formali prædicatum debet includere formaliter, licet non explicite, quidquid est in subiecto.

3. Secunda autem pars conclusionis manifeste probatur. Tum, quia aliqualiter distinguuntur genus & differentia, cum diuersis conceptibus formalibus concipiantur: ergo cum (vt ostendimus) non distinguantur actualiter à parte rei; oportet, quod actualiter per intellectum distinguantur. Tum etiam, quia intellectus videns ex diuersis effectibus reperiri in bruto, v.g. viuere, & sentire, non autem intelligere; & videns in homine viuere, sentire, & intelligere; inuenit fundamentum, vt in eadem forma indiuisibili hominis distinguat gradum viuendi, & sentiendi, in quo conuenit cum bruto, & à quo natura generica animalis desumitur; & gradum intelligendi, seu ratiocinandi, in quo homo differt à brutis, & à quo differentia rationalitatis desumitur: ergo licet hæc à parte rei solum fundamentaliter, & virtualiter distinguantur; quatenus tamen à parte rei inuenitur fundamentum, vt intellectus hæc distinguat, actualiter ab intellectu distinguuntur.

4. Dico secundo. Compositio ex genere & differentia non est compositio realis, immo nec actualis à parte rei, sed solum fit compositio actualis per intellectum. Conclusio est expressa Diui Thomæ pluribus in locis. Et inter alia quæst. 27. de veritate, art. 1. ad 8. expresse vocat hanc compositionem, compositionem rationis, asserens, quod vt aliquid ponatur in prædicamento accidentis, sufficit habere compositionem rationis ex genere, & differentia, & in 3. cap. de ente, & essentia, §. *Ex hoc patet*, ait, *quod hæc compositio non est, sicut ex duabus rebus tertia res, sed sicut ex duobus intellectis tertius intellectus.* Vbi in eo, quod asserit, non esse istam compositionem, sicut ex duabus rebus tertia res, negat illam esse realem, & in eo quod dicit, quod est sicut ex duobus intellectus tertius intellectus, innuit illam esse compositionem rationis. Et quidem conclusio quoad omnes suas partes manifeste probatur ex præcedenti. Quia implicat, esse compositionem realem, nisi inter extrema realiter distincta; nec potest esse compositio actualis, nisi inter extrema actualiter distincta. Sed vt ostendimus, genus & differentia non solum non distinguuntur realiter, sed nec aliquam distinctionem actualem habent à parte rei, sed solum à parte rei distinguuntur virtualiter, & fundamentaliter: ergo compositio ex genere, & differentia, non solum non est realis, sed nec aliquo modo actualis à parte rei, & io-

lum per intellectum sit compositio actualis, quatenus intellectus actualiter diſtinguens genus à differentia, & concipiens genus vt determinabile per differẽtiam, & differentiam vt determinantem genus, facit compositionem actualem rationis ex genere, & differentia. Totus discursus est legitimus, & minor manet iam probata. Maior autem etiam est manifesta: nam ad realem compositionem requiritur, quod vnum realiter se habeat vt actus, & alterum realiter vt potentia; & vnum realiter actuetur per alterum. Sed hoc implicat nisi inter extrema realiter distincta: ergo non potest esse cõpositio realis, nisi inter extrema realiter distincta.

5. Dico tertio. Nihilominus licet compositio ex genere, & differentia sit compositio rationis: ac perinde minor omni compositione reali; est tamen vera compositio. Probatur conclusio à priori, & à posteriori. A priori quidem ex dictis: quia non solum per intellectum genus, & differentia cum fundamento in ipsis rebus actualiter distinguuntur, sed & cum eodem fundamento concipitur genus, vt determinabile per differentiam, & differentia vt determinans genus: & genus non includitur in conceptu essentiali differentiarum, nec differentiæ in cõceptu generis: ergo licet cõpositio ex genere, & differentia sit solũ cõpositio rationis, est tamen vera cõpositio. A posteriori etiã idem probatur, nam talis compositio rationis etiam ex genere, & differentia repugnat Deo, & ob id ille, nec potest denominari ab intentione speciei, nec in prædicamento collocari: ergo est vera compositio, & non solum secundum modum significandi: aliàs non esset, cur omnimodæ Dei simplicitati repugnaret.

6. Obijcies primo aduersus nostrã primã, & secundã conclusionẽ, quod de ijs, quæ realiter identificantur, contradictoria simul verificari non possunt. Sed de genere, & differentia eiusdem indiuidui contradictoria simul verificantur: genus ergo & differentia eiusdem indiuidui non realiter identificantur, sed realiter potius inter se distinguuntur: peccamus que perinde ex defectu distinctionis realis cõpositionem ex illis realem esse, denegatur. Maior videtur certa, & minor probatur, nam de genere alicuius indiuidui verificatur, quod sit principiũ conueniendi cum alijs, & quod non sit principium ab alijs differendi: de differentia autem eiusdem indiuidui omnino contradictoria verificantur, nempe quod non sit principium conueniendi cum alijs, & quod sit principium ab alijs differendi.

Respondetur, quod prædicata aliqua contradictoria, quæ faciunt sensum formalẽ, qualiter illud faciũt ea, quæ in argumẽto adducũtur, licet non possint de eodem realiter secũdum eandẽ rationem ve-

verificari; bene tamen secundū diuersas rationes. Exemplum est clarum in diuinis: propter distinctionem enim solam virtualem, & eminentem essentiæ diuinæ, & Paternitatis, v. g. dicimus de essentia, quod est communicabilis tribus Personis: quod tamen negamus de Paternitate.

7. Obijcies secundo, quod genus & differentia sunt primo diuersa. Sed quæ sunt primo diuersa, realiter saltem formaliter, antecedēter ad omnem operationē intellectus actualiter distinguuntur: ergo sic distinguitur genus, & differentia: ac perinde compositio realis ex illis resultat. Minor cum consequentia patet. Et maior probatur, differentia differt à genere per seipsam: ergo est primo diuersa ab illo: ea enim, quæ se ipsis differunt, primò diuersa sunt: hac enim ratione dicitur, tres differentias esse primo diuersas. Antecedens probatur; nam differentia non potest differre à genere per aliam differentiam: de illa enim erit eadem quæstio, per quid ei ferat à genere: si per se ipsam, iam aliqua differentia erit primo diuersa à genere; si per aliam differentiam, dabitur processus in infinitum in differentijs, qui non debet admmitti. Dicendū ergo est, quamlibet differentiam se ipsa differre à genere.

Respondetur, negando maiorē, & similiter negatur, quod differentia differat à genere per se ipsam, vel per aliam differentiam, quia si accipiātur à parte rei genus & differentia, non differunt propriè, & actualiter, sed solū fundamentaliter: & ita non est indagare per quid differant. Distinctionem autem actualem, siue differre actualiter, solum habent per considerationem intellectus.

8. Obijcies tertio, nam differentiæ non sunt de essentia generis: ergo distinguuntur saltem formaliter ab illo. Antecedens probatur. Tum authoritate Philosophi, qui 3. metaph. tex. 11. ait, differētiam esse extra rationē generis. Tum etiā, quia differētiæ diuidentes genus, sunt inter se oppositæ: ergo ambæ non possunt esse de essentia generis, vnde nec altera illarum. Tū, quia nō est maior ratio vnius quā alterius. Tum etiā, quia si vna esset de essentia generis, nunquam posset genus per aliam contrahi.

Respondetur, quod de genere possumus loqui dupliciter. Vno modo, vt est à parte rei, & sic plura dātur genera realiter, tot videlicet animalitates, quot sunt individua, & quælibet animalitas cum sua differētia, absque aliqua distinctione actuali inter illa, identificatur. Et hoc modo sumpto genere à parte rei, animalitate, v. g. quæ est in Petro, illa realiter distinguitur à differētia Leonis, imò à rationalitate Pauli: inter animalitatem autem Petri, & rationalitatem ipsius Petri à parte rei propriè non est comparatio, an vnum sit, vel non sit de essentia alterius: quia non est

à parte rei actualiter vnum, & alterum. Alio modo possumus loqui de natura generica (& hic est magis vsitatus modus accipiendi genus) prout est per intellectum abstracta ab omnibus differentijs. Et sic admittimus totum, quod intendit argumentum, quod nulla differentia sit de conceptu, & essentia generis, sic abstracti. Hoc enim voluit dicere Aristoteles, & ratio ibi adducta convincit. Cæterum cum hæc exclusio differentiarum ab essentia generis sit solum per considerationem intellectus, non arguit, genus & differentiam distingui à parte rei, nisi solum fundamentaliter, & virtualiter; & solum id arguit, quod quia eo modo, quo per intellectum genus, & differentia actualiter distinguuntur, vnum non est de essentia alterius, nec vnum includit alterum, & è contra, compositio rationis, quæ fit ex illis, sit vera cõpositio, sicut & nos in vltima conclusione fatemur.

9. Obijcies quarto, quod genus & differentia eiusdem individui, verbi gratia, Petri, à rebus realiter distinctis desumuntur: ergo ipsum genus & differentia eiusdem individui inter se realiter distinguuntur. Consequentia probatur ex opposito fundamento, quo cõclusionem primam ostendebamus, genus & differentiam realiter non distingui: id enim probauimus, quia desumuntur ab eadem realiter forma: ergo sicut vera genus & differentia desumuntur à rebus realiter distinctis, illæ etiam inter se realiter distinguuntur. Antecedens autem probatur, quia secundum Porphirij, & commune Philosophorum axioma, in substantijs saltem materialibus genus desumitur à materia, & differentia à forma. Sed forma, & materia eiusdem individui realiter inter se distinguuntur: ergo genus & differentia desumuntur à rebus realiter distinctis. ¶ Confirmatur: nam in vniuersum omnis compositio ex genere & differentia supponit tanquam radicem, à qua desumatur, aliquam compositionẽ realem: defectu enim, solum talis compositionis realis non concedimus in Deo compositionẽ ex genere & differentia, quia non est in quo talis compositio fundetur: ergo genus & differentia semper desumuntur à partibus alicuius compositionis realis, ac perinde à rebus inter se realiter distinctis. Vnde & ipsum genus & differentia realiter etiam inter se distinguentur, & compositio ex illis resultans erit compositio realis.

10. Respõdetur ad argumentũ, genus & diff. etiã in omniũ sententia, proximè saltem non desumi vnũ à materia, & alterũ à forma, sed tã genus, quàm differentiã desumi proximè à forma secũdũ diuersos illius gradus: & cum forma etiã secũdum omnes suos grades sit eadẽ realiter: inde sequitur genus & differentiam esse etiã idem realiter, quia in sua entitate debent proportionari cum idem

sit

sitate principij à quo proximè, & immediatè desumuntur. In explicando vero, qualiter vel remote genus dicatur desumi à materia, & differentia à forma, aliqui plura asserunt, contendentes cum omni rigore verificare, quod in rebus materialibus genus radicaliter desumatur à materia, & differentia à forma: id suo videri ex aliquibus Diui Thomæ testimonijs dedecentes. Sed ingenuè fateor me non intelligere, quare id ita rigorosè verificetur, nec aliter id commune axioma intelligo, quam vt illud explicat noster Author in hoc capite de genere quæst. vnica in solutione ad 2. quod cum materia sit primum in genere potentialitatis, & determinabilitatis ad illam vt ad exemplar, omnis potentialitas, & determinabilitas reducitur: & quia genus vt genus dicit potentialitatem, & determinabilitatem per differentias, se habet ad illas, vt materia ad formas, & differentiæ ad genus, vt formæ ad materiam, & ob id genus à materia, & differentia dicitur desumi à forma.

¶ Ad confirmationem respondetur, in eo quidem, in quo compositio realis esse & essentiæ non reperitur, non posse, nec per intellectum reperiri compositionem metaphisicam, & ob id illam non reperiri in Deo: id tamen non est eo quod propriè compositio metaphisica fundetur, & radicetur in ea compositione reali, nec quod à partibus eius, partes compositionis metaphisicæ scilicet genus & differentia, propriè radicaliter desumantur; sed quia arguitiuè colligitur, quod id in quo non est realis compositio esse, & essentiæ, sed est suum esse, ac perinde est actus purus, non potest conceptus vnius prædicati totaliter præscindi ab alio: & quia ad compositionem metaphisicam generis, & differentiæ requiritur non solum distinctio, sed præcisio vnius prædicati ab alio (quia enim conceptus entis hanc præcisionem habere non potest, respectu nullius potest esse genus) ideo optimè colligitur, quod in eo, in quo non est compositio realis esse, & essentiæ, non potest fieri per intellectum cõpositio rationis metaphisica ex genere, & differentia.

11. Aduersus tertiam autem conclusionem, obijcies primo, quod in omni vera compositione debet se habere aliquid vt determinabile, & aliud vt illud determinans. Sed id in hac compositione reperiri nequit, cum genus & differentia sint idem realiter, & idem non possit determinare se ipsum. Compositio igitur ex genere, & differentia non est verè compositio.

Dices, quod licet idem secundum eandem rationem non possit determinare se ipsum, benè tamen secundum diuersam rationem; & quia genus & differentia, licet sint realiter & formaliter idem, distinguuntur tamen per intellectum, benè possunt se cum

cundam vnam rationem concipi per modum determinabilis, & secundum alteram per modum determinantis.

Contra id tamen est, quod determinatio generis per differentiam, si aliqua est, à parte rei & antecedenter ad omnem operationem intellectus reperitur: ergo si à parte rei non datur determinatio generis per differentiam ad veram compositionem sufficiens, nullatenus illa debet admitti. ac perinde, nec vera est genere, & differentia compositio. Antecedens probatur, quia ante omnem operationem intellectus, immo si nulla esset possibilis operatio intellectus, à parte rei homo verè esset animal: ergo à parte rei habet animal omnem determinationem, quam à rationalitate potest habere. ¶ Confirmatur, quia tam genus, quàm differentia se habent vt forma speciei: ergo compositio in illis non est vera compositio; in omni enim vera compositione vnum se debet habere vt forma, alterum vt materia compositi. Antecedens probatur. Tam animal, verbi gratia, quàm rationale prædicatur directè de homine: ergo vtrumque se habet vt forma respectu illius; in prædicatione enim directa prædicatum semper se habet, vt forma subiecti.

12. Respondetur ad argumentum, solutionem ibi assignatam esse optimam. Determinatio enim generis per differentiam non est realis; ac perinde à parte rei solùm fundamentaliter talis determinatio reperitur, solumque fundamentaliter datur à parte rei compositio; & compositum metaphisicum, species fundamentaliter, definitio fundamentaliter, & prædicatio generis de differentia, & generis, & differentiæ de specie solum fundamentaliter: & hæc omnia fiunt actualiter, & formaliter solùm per operationem intellectus. Vnde ad replicam distinguendum est illud antecedens. Determinatio generis per differentiam à parte rei reperitur: fundamentaliter quidem, concedendum est antecedens: formaliter, & actualiter, negatur antecedens: hoc enim modo solum per intellectum fit determinatio generis per differentiam, & id sufficit, vt vera licet non realis ex genere, & differentia compositio resultet. ¶ Ad confirmationem respondetur, negando antecedens: genus enim quamvis verè sit forma compositi, habet modum materiæ, & differentia modum formæ quia sicut materia actuatur per formam, sic potentialitas generis actuatur per differentiam. Hoc autem non obstat, quominus tam genus, quàm differentia prædicentur directè de specie; quia licet id, quod se habet vt materia physica, non possit prædicari directè de illo, cuius est materia; bene tamen id, quod se habet vt materia metaphisica; quia absolutè est forma, licet habeat aliquem modum materiæ.

13. Objicies secundo. Quod genus, & differentia non se habent per modum partium respectu speciei: ergo non solum illam realiter, sed nullatenus verè componunt; in omni enim vera compositione componentia se debent habere, vt partes respectu compositi. Antecedens probatur: quia genus, & differentia prædicantur de specie. Sed partes non possunt prædicari de toto, cuius sunt partes: ergo genus, & differentia non sunt partes speciei.

Confirmatur, nam vel genus, & differentia sumuntur cum præcisione vnius ab altero, vel absque præcisione: si absque præcisione, non possunt habere rationem partium; partes enim componunt vt vna distincta, & præcisa ab altera: si autem sumantur cum præcisione, sic non possunt prædicari de specie; genus enim cum præcisione à differentia, nullatenus includit, quidquid includit differentiam: ac perinde, nec includit quidquid includit species. Ex quo optimè sequitur, quod nec vt sic possit prædicari de illa.

14. Respondetur ad argumentum iuxta ea, quæ quæstion. præcedenti in solutione ad 5. dicebamus, quod licet partes phisicæ non possint prædicari de toto: benè tamen partes metaphisicæ, quia licet vna non includat alteram in actu, includit tamen illam in potentia, quatenus est totum potentiale, quod est ei conditio, vt vna prædicetur de altera & vtraque de specie, ad quod sufficit, quod quælibet talium partium includat in potentia, quidquid includit altera in actu: ac perinde & quidquid in actu includit species.

Ad confirmationem respondetur, genus & differentiam componere speciem non cum præcisione vnius ab altero, sed solum non dicendo genus in actu, sed in potentia, quod in actu dicit differentia, & similiter differentia non dicente in actu, sed solum implicite: & in potentia, quod explicite, & in actu dicit genus: hoc enim sufficit, vt intellectus, genus à differentia distinguat: & cum hoc fiet, quod ad invicem genus, & differentia prædicentur, & vtrumque prædicetur de specie, de qua non possent prædicari, si vnum extremum compositionis specificæ cum omni modo præcisione ab altero acciperetur. Maximè si ea præcisio ponatur in actu signato; vt si dicas homo est animal cum præcisione à rationali, quia esset idem ac dicere, quod homo sit solum animal, & non rationalis.

15. Objicies tertio, quod non sufficit distinctio rationis inter aliqua, vt ex illis vera resultet compositio. Perperam igitur cum sola distinctione rationis inter genus, & differentiã, veram ex illis saluare, conten-

dimus, compositionem. Antecedens probatur primo, quia ens ratione ratiocinata distinguitur ab omnibus particularibus entibus. Et tamen cum nullius entis differentia veram facit compositionem: aliàs rationem generis respectu illorum haberet ergo non sufficit distinctio rationis inter aliqua, vt ex illis per intellectum possit fieri vera compositio. ¶ Secundo probatur idem antecedens, quia in Deo plura prædicata ratione ratiocinata distinguuntur: & tamen ex illis non potest fieri etiam per intellectum vera compositio, alias Deus esset speciem compositam ex genere, & differentia, & in prædicamento posse collocari, concederemus. Non igitur sufficit, aliqua distingui ratione ratiocinata, vt ex illis per intellectum vera possit fieri compositio.

Confirmatur, quia si ad veram per intellectum compositionem distinctio rationis sufficeret, in homine, verbi gratia, non vna tantum, sed plures possent fieri compositiones, immo & plures quam in lapide, vel alio composito substantiali minus perfecto, quam homine. Consequens autem admittere, videtur inconueniens: ergo. Sequela probatur: nam in homine sunt plura genera, & plures differentiæ ratione distinctæ, sunt etenim plura prædicata superiora, substantia, verbi gratia, viuens, sensibile, &c. in quibus singulis propria inueniuntur genera, propriæque differentiæ; immo sunt plura prædicata in homine quam in lapide, qui longè imperfectior homine est: ergo non vna tantum, sed plures erunt compositiones in homine, & plures quam in lapide: quod autem hoc admittere videatur inconueniens, probatur: nam sequeretur quod homo non esset vnum compositum metaphisicum, sed plura, nec esset vna species, sed plures: & quod quanto magis aliquid esset perfectum, tanto esset minus simplex, tantoque magis compositum.

16. Respondetur ad argumentum, quod non quælibet distinctio rationis etiam ratiocinatæ sufficit ad veram per intellectum compositionem, sed ea dumtaxat, in qua vnus conceptus non includitur in altero, neque est de essentia alterius, aut è contra. Et per hoc patet ad primam probationem: conceptus enim entis, quantumuis à conceptu alicuius rei distinctus, in cuiuslibet rei conceptu includitur: quia de essentia cuiuslibet rei est: ac perinde enim nullius rei conceptu compositionem facere potest. Genus autem, quia quamuis sola ratione distinguatur à differentia, extra conceptum illius formaliter est (genus enim non est de essentia differentiarum, nec differentiæ de essentia generis sunt) ideo potest per intellectum veram compositionem fa-

ci

gere cum differentijs. ¶ Ad secundam probationem respondetur, quod etiamsi in diuinis prouenerit nostrum imperfectum modum cognoscendi, ratione distinguamus vnum prædicatum ab alio; quia tamen propter omnimodam simplicitatem omnium quæ sunt in Deo, & quia omnia in Deo habent rationem actus puri, non possumus ita præscindere vnum ab alio, quin in illo essentialiter, & actualiter non explicite includatur: ideò non possumus inter prædicata diuina veram compositionem etiam per intellectum facere.

Ad confirmationem admittimus, in homine esse multas huiusmodi compositiones, & plures quam in alijs compositis imperfectioribus. Nec hoc est inconueniens, imò arguit in illo maiorem perfectionem: cum enim huiusmodi compositiones non reperiantur à parte rei formaliter, sed solum fundamentaliter, & eminenter; habere plures compositiones, arguit maiorem eminentiam: licet absolute quælibet compositio comparata ad simplicitatem Dei sit imperfectio. Propter hoc tamen non est absolute admittendum, hominem non esse vnum compositum metaphisicum, nec vnam speciem, quia vt absolute denominetur vnum, sufficit vnitas identica, & formalis eius forma.

CAPVT DE Specie.

QVÆSTIO VI.

Vtrum definitio speciei subijcibilis sit bona?

DVplicem respectum dicit species, alterum ad genus, prout illi superius de illa prædicatur: & secundum istum respectum dicitur species generi subijcibilis. Alterum respectum dicit ad individua, quatenus vt superior respicit illa: & vt sic dicitur species prædicabilis. Secundum igitur istum duplicem respectum diuersimodè definitur à Porphirio: quarenus species enim subijcibilis definitur sic, species est *quæ subijcitur generi, & de qua genus in eo quod quid prædicatur* (solum enim hoc ad eandem speciei subijcibilis definitionem pertinere, asserit noster Author in explicatione textus 3. huius capituli de specie.) Iuxta secundum autem respectum, vt prædicabilis videlicet, definitur species à Porphirio sic, species est id, *quod prædicatur de pluribus differentibus numero in eo quod quid*. Vtramque autem prædictam definitionem, maioris claritatis gratia, diuersis quæstionibus examinabimus, & de prima in hac, de secunda vero in quæstio-

ne disputabimus sequenti.

2. Ad id ergo, quod ad quæstionem pertinet præsentem, dicimus; præfatam speciei subijcibilis definitionem à Porphirio assignatam esse optimam. Quia species in ratione subijcibilis, cum sit generis correlatiuum, non melius, quam per subiectionem ad genus, vt de ipsa *in quid* prædicabile, potest talis eius ratio subijcibilis explicari: ergo cum sic per prædictam definitionem explicetur, optima est talis definitio: quæ *non aliter melius*, quam ex solutione obiectionum, quæ aduersus illam possunt offerri, defendi poterit, & explicari.

3. Obijcies ergo primo, prædictam definitionem conuenire individuis naturæ specificæ, Petro, v.g. & Paulo, quæ nullatenus habent rationem speciei. Prædicta ergo definitio speciei subijcibilis, vtpote alijs ab specie competens, non est bona. Antecedens probatur: nam Petrus, verbi gratia, animali subijcitur, animalque de eo *in eo quod quid* prædicatur: ea ergo definitio, quoad omnes suas particulas Petro, & cuilibet alio individuo naturæ specificæ competit. ¶ Quod si dicas, Petrum mediate tantum generi subijci, mediatèque genus de illo prædicari; in definitione autem prætata speciei, de subiectione immediata ad genus, & de generis immediata prædicatione sermonem fieri.

Contra, nam individua generica, verbi gratia, hoc animal, hoc corpus, &c. subijciuntur immediate generi, & immediate genus de illis prædicatur *in quid*. Cum ergo talia individua non sint species, restat, prædictam definitionem speciei non rectè esse assignatam. Antecedens probatur: nam certum est, talia individua subijci generi, & genus de illis *in quid* prædicari: sed nec subijciuntur generi mediate, nec genus mediate de illis prædicatur. Subijciuntur ergo generi immediate, & genus immediatè de illis prædicatur. Minor probatur: nam hoc animal, v.g. non subijcitur generi mediante aliqua specie: non enim subijcitur animali, mediis omnibus speciebus animalis; quia vnum individuum non potest esse individuum omnium specierum: ac per consequens non potest mediis omnibus illis, subijci generi; nec subijcitur media aliqua specie determinata, quia non est maior ratio vnius, quam alterius: cum enim hoc animal non sit magis individuum speciei humanæ, quam equinæ, non est, cur magis media specie humana, quam equina generi subijciatur.

4. Respondetur, solutionem datam esse optimam: & ad replicam, quæ est difficilis, multi multa dicunt: & in primis, vt aliqui difficultatem effugiant argumenti, negant, dari individua generica, eo quod individua non reperiuntur, nisi determ

nata

nata per vltimas specificas, & individuales differentias; & consequenter implicatio erit, quod detur hoc animal, nisi per hanc rationalitatem, vel irrationalitatem determinatum. ¶ Gratis tamen hæc individua generica negantur, & vt existimo, ex æquiuocatione procedunt illa negantes: existimant enim à parte rei non dari huiusmodi individua generica, nisi determinata, per talem, vel talem differentiam specificam, hoc enim eorum conuincit ratio, & oppositum nec nos asserimus, nec speciale est in individuis: à parte enim rei non solum individuum genericum sine specifico, sed nec genus sine specie, animal, verbi gratia, sine eo, quod sit contractum per rationale, vel irrationale, reperiri est possibile. Sed quod intendimus, est, quod, sicut quamuis à parte rei substantia, corpus, viuens, animal, & homo, sint idem realiter, & formaliter; possumus tamen per intellectum abstrahere rationem substantiæ, vel animalis ab homine, & hominem à Petro & Paulo, non concipiendo, nec nominibus explicando aliquid præter naturam sic abstractam, quamuis illa a parte rei cum alijs rationibus identificetur; & huius abstractionis in re ipsa reperitur fundamentum. Sic similiter licet à parte rei sint idem realiter, & formaliter hoc animal, & hoc rationale; possumus per intellectum hoc animal abstrahere ab hoc rationali, & animal de hoc animali prædicare, absque eo quod illud de hoc rationali prædicemus: immo cum à longè videmus aliquod animal, quod mouetur: concipimus quidem, illud esse aliquod individuum animalis, non concipiendo, an illud sit individuum naturæ rationalis, vel irrationalis: & ita si à duobus individuis animalis sic in confuso conceptis, vellet aliquis abstrahere naturam communem, solum posset, abstrahere illam vt communem prædictis individuis generis, non autem vt communem prædictis individuis specificis, quia non habuit speciem alicuius individui specifici. Vade non est, cur hæc individua generica denegentur, nec hac via positi effugiamus difficultatem argumenti.

5. * Ad argumentum ergo. Respondent Lobanienses, quod in prædicta definitione speciei debet sub intelligi vniuersale, ita vt sensus definitionis sit iste, species est vniuersale quod subijcitur generi, &c. Et quia individuum genericum non est vniuersale, sed potius singulare, ei præfata non conuenit definitio.

Etsi huic solutioni obijciatur, speciem, vt respicit genus, seu vt subijcibilem generi, quod idem est (secundum quam rationem hic definitur) non esse vniuersalem, vt quæstion. ostendimus. Non ergo debet in hac definitione sub intelligi vni-

vniuersale: poterunt negare consequentiam, quia quamuis species secundum hanc rationem non sit vniuersalis, eadem tamen secundum alteram rationem vniuersalis est. Et hoc sufficit, vt vniuersale tanquam materiale ponatur, vel sub intelligatur in definitione ista speciei.

Nihilominus hæc solutio, quamuis aliquibus aliis placeat, insufficiens est. Nam quamuis aliquid materialiter conueniens definito possit collocari in aliqua definitione; non possunt tamen ea quæ, formaliter separantur à definito, per illud solum ab eius definitione excludi, quod materialiter in illa collocatur, vel sub intelligitur: vt quamuis in definitione albi, materialiter ingrediatur corpus: id quod formaliter ab albo distinguitur, non poterit per solam rationem corporis ab eius definitione secludi. Si enim per possibile, vel impossibile, aliquid esset disgregatiuum visus, etiamsi non esset corpus, non diceretur illud formaliter à definitione, & essentia albi excludi. Cum ergo indiuidua generica formaliter à ratione speciei distinguantur, non poterunt per aliquod solum materialiter in definitione speciei sub intellectum à præfata definitione formaliter separari.

6. Alter autem hoc soluit argumentum Caietanus in hoc capit. §. *Circa hanc definitionem dubitatur*, asserens, quod duplex est subiectio ad genus. Prima, ita quod ipsa subiectio ex ipso genere oriatur, quia ea, per quæ aliqua generi subiecta constituuntur, scilicet differentiæ specificæ, ab ipso genere oriuntur: & hæc appellari potest subiectio formalis & per se. Vel potest esse subiectatio ad genus, non ex ipso genere, sed ab aliquo extrinseco proueniens, quia id quod subiecta generi, addunt supra genus, & à quo determinantur, non ab ipso genere, sed aliunde, ab aliquo scilicet principio indiuiduali, prouenient, quæ propriè nuncupabitur subiectatio materialis & per accidens. De prima autem subiectione intelligenda est definitio speciei, non de secunda. Et licet talis subiectatio formalis ad genus conueniat speciei, quia subijcitur illi per differentiam specificam, quæ ab ipso genere, tanquam ab aliquo potentiali oritur; non tamen conuenit indiuiduo generico, quod vt sic nullam explicat differentiam ortam à genere, media qua illi subijciatur, sed differentiam solum explicat indiuiduatem ab extrinseco prouenientem, & consequenter prædictis indiuiduis genericis sic explicata ista definitio speciei nullatenus competit. Et hæc solutio, quam (vt ipse fatetur Caietanus) ex B. Alberto Magno tractatu. 3. in Porphirium, c. 1. de sumpsit, probabilis satis atque subtilis est.

7. Aliter tamen ad idem respon-

dent

fondetur ad argumẽtum, quod individua ista generica subijciuntur generi, non quatenus genus est (quod requirebatur ad subiectionem in hac definitione speciei requisitam) sed quatenus species quædam est. ¶ Pro quo est aduertendum, quod quælibet natura generica, animal, v.g. si cõparetur ad species, & ad individua specifica: comparatur vt genus, quia comparatur vt contrahibilis per differentiam, & vt dicens in actu solam partem essentiæ speciei, & individuorum eius: si tamen comparetur ad individua propria & immediata, animal, v.g. ad hoc & illud animal; comparatur vt species, quia vt sic formaliter non accipitur vt contrahibile per differentias, & dicit in actu totam essentiam talium individuorum, animal enim actu dicit, viuens, sensibile, quæ est tota essentia explicata huius animalis, in quantum hoc animal est. Nec hoc est peculiare in genere: omnis enim prædicabilis, etiamsi secundam aliquam rationem, & respectum ad aliquem terminum habeant rationem peculiaris prædicabilis; secundum quod tamen ad propria, & immediata individua comparantur, habent rationem speciei, & ab intentione speciei denominantur. Differentia enim, licet in ordine ad speciem, quam constituit, vel in ordine ad individua specifica, rationale, v.g. in ordine ad hominem, vel ad Petrũ & Paulum, denominetur ab intentione differentiæ; in ordine tamen ad hoc & illud rationale habet rationem speciei; sicut risibile in ordine ad hoc, & illud risibile, & album in ordine ad hoc & illud album: idẽ ergo non mirum, quod reperiatur in genere in ordine ad sua propria individua. Vnde quando dicitur genus prædicari de individuis generics, nec genus formaliter in quantum genus intelligendum est prædicari, nec talia individua dici generica, eo quod generi, in quantum genus est subijciantur; sed quia id, quod de talibus individuis prædicatur, & cui talia subijciuntur individua, materialiter, & secundum alium respectum est genus.

¶ Ex quo colligo, genus etiam vltimum duas dicere relationes, seu respectus essentialiter distinctos. Alterum quidem ad species, & individua specifica, quæ sub speciebus continentur, immediatè & primario ad speciem terminatum, mediatè autem & secundario ad individua specifica: vtrumque enim inadæquatum terminum adæquatè vnica, & eadem relatione respicit, quia sub eadem ratione, scilicet vt dicens actu solum partem essentiæ tam speciei, quàm individuorum, quæ specifica nuncupantur, illa respicit, & per hunc respectum genus in esse generis formaliter constituitur. Alterum vero respectum dicit ad propria individua quæ generica diximus nuncupari

pari) distinctum, essentialiter à primo, quia illa, vt dicens in actu totam illorum essentiam, respicit totam; & per hunc respectum talis est; & per hunc respectum talis natura generica in esse speciei constituitur.

9. Obijcies secundo, quod species non potest definiri per genus. Præfata ergo definitio non est bona. Antecedens probatur, genus est quid ignotius speciei: alias genus non definiretur per speciem, vt de facto definitur à Porphirio: ergo species non potest definiri per genus, nihil enim notius per aliquid ignotius definiri potest.

Confirmatur, si species posset definiri per genus, species ipsa posset ingredi sui definitionem, quod est contra præcepta definiendi. Sequela probatur, nam teste Aristotele. 2. Topicorum, cap. 5. in definitione loco cuiuslibet partis licet ponere definitionem illius, vt in definitione hominis, loco animalis, viuens sensibile licet collocare. Licebit ergo hoc in definitione speciei, & si id fiat definitur sic, species est, quæ subijcitur ei, sub quo collocatur species & sic species in sui ipsius definitionem ingreditur.

Ad argumentum, omissis alijs, quæ propriùs ad materiam de relatione spectant, respondetur cum Caietano hic, quod non est necessariũ, quod omnes partes definitionis sint notiores definito, si sint partes extrinsecæ quæliter vnũ relatiuũ est pars definitionis alterius correlatiui, sed sufficit, quod sint æquè & simul notæ cum definito: maximè cum vnum relatiuum (vt notauit B. Albertus tractatu de relatione, cap. 9.) non definiatur per aliud relatiuum tanquam per causam, sed vt ad aliud extrinsecum, ad quod dicit habitudinem.

Ad confirmationem ex eodem Caietano respondetur, negando quod in definitione relatiui loco alterius correlatiui liceat ponere definitionem eius. Præceptum enim Aristotelis de partibus tantum intrinsecis definitionis est accipiendum, non de extrinsecis, quale est relatiuum in definitione sui correlatiui.

QVÆSTIO VII.

Vtrùm definitio speciei prædicabilis sit bona?

DIximus quæst. præcedenti, speciem secundum respectum prædicabilitatis definiri à Porphirio, quod sit, *quæ prædicatur de pluribus differentibus numero in eo quod quid*. Hãc autẽ definitionem esse optimã vniformiter omnes admittunt. Et merito quidem: quia cũ hic (vt quæst. sequenti dicemus) definiatur species, vt vniuersalis, optimè in ordine ad inferiora, in quo cũ omnibus vniuersalibus conuenit, definitur. Per illã autẽ particulã *in quid* distinguitur species à tribus subsequentibus prædicabilibus, quę non pre-

dicantur *in quid*: & per eandē particulam, & alteram videlicet *de pluribus differentibus numero*: si rectè intelligantur, distinguitur species à genere, quod immediate non prædicatur de pluribus solo numero differentibus, qualiter ea particula debet intelligi in definitione speciei. Et quia genus non prædicatur, vt dicens in actu, totam, sed solam partem essentiæ eorum, de quibus prædicatur; species vero prædicatur de pluribus differentibus numero, vt dicens in actu totam illorum essentiam. Vt autem hæc clariora fiant, aliqua aduersus hanc definitionem speciei possunt obijci.

2. Obijcies ergo primo: Hanc definitionem speciei prædicabilis competere generi. Tum, quia genus immediate, & *in quid* prædicatur de speciebus, quæ non solum specie, sed numero differunt. Tum etiam, quia *in quid* prædicatur de individuis specificis, vt animal de Petro & Paulo. Tum denique, quia immediate & *in quid* prædicatur de individuis genericis, vt animal de hoc, & illo animali.

Respondetur negando antecedens. Et ad primam & secundam probationem dicitur primo, quod de speciebus & individuis specificis non prædicatur genus *in quid*, vt dicens in actu totam illorum essentiam, qualiter debet intelligi prædicari *in quid*, in definitione speciei. Et ad primam probationem dicitur secundo, quod species, de quibus prædicatur genus, licet etiam numero differunt, non differant solo numero, sed etiam specificè, & in definitione speciei debet intelligi, quod de solo numero differentibus prædicetur. ¶ Ad secundam probationē dicitur secundo, quod genus de individuis specificis prædicatur *in quid* mediate, & in definitione speciei debet intelligi prædicati immediate de pluribus differentibus numero. ¶ Ad tertiam denique probationem respondetur, genus quidem, vt diximus q. precedenti, predicari de individuis genericis prædicatione speciei, & vt formaliter respectu illorum est species; & sic non mirum, quod respectu illorum definitio ei competat speciei prædicabilis, quod est, illud competere generi materialiter, non autem formaliter vt genus, sed vt species est; & eodem modo potest eadem definitio competere omnibus alijs prædicabilibus, quatenus in ordine ad sua propria individua rationem habent formaliter speciei prædicabilis.

3. Obijcies secundo, differentiam immediate prædicari de pluribus differentibus numero *in quid*, vt rationale de Petro & Paulo. Nihil ergo est in prædicta definitione speciei, quod differentiæ non cōpetat, etiā quatenus differentia est, ac perinde

talis

talis definitio, vtpote alijs ab specie competens, non est bona.

Respondetur primo, differentiam prædicari de individuis, vt quid incompletum, & vt solum dicens in actu partem essentiæ illorum, non quidem partem determinabilem vt genus, sed partem determinantem, actuantem, & constituentem; & per id sufficienter differentia distinguitur ab specie, quæ prædicatur de individuis vt quid completum, & vt dicens in actu totam essentiam illorum: sic enim, vt sæpius diximus, debet intelligi in definitione speciei prædicari in quid de pluribus differentibus numero. Secundo respondetur quod, vt supra quæst. 4. in solutione ad 1. ostendimus, licet differentia de specie, quam constituit, & illius individuis quoad rem prædicetur *in quid*, quoadmodum tamen prædicatur de illis in quale, & ita respectu illorum non competit differentiæ definitio speciei, in qua debet intelligi, prædicari quoad rē & quoadmodū *in quid*.

4. Objicies tertio, quod Deus prædicatur *in quid*, de pluribus differentibus numero, scilicet de Patre, Filio & Spiritu Sancto, & tamen non est species, cum non sit compositus ex genere, & differentia: ac perinde nec in aliquo prædicamento collocetur. Iam igitur alijs ab specie competit speciei definitio: ac perinde non est bona.

Respondetur, quod præter quam quod, vt ex D. Thom. 1. p. q. 30. ad notat noster Author in hoc cap. q. vnica in solutione ad primam confirmationem secundi argumenti, Personæ Diuinę nō propriè differunt numero præter hoc, inquā, respondet ibi idem Ss. Magist. Soto, quod in hac definitione speciei, cum definiatur species formaliter, vt est vniuersalis, debet sub intelligi genus scilicet vniuersale, & quod species vt quid vniuersale formaliter prædicetur de pluribus differentibus numero; quod vtique naturę diuinæ nō competit, quia licet prędicetur de pluribus Diuinis Personis; non tamen prædicatur de illis vt vniuersalis, quia non prædicatur, vt realiter in illis partibilis, diuisibilis, & multiplicabilis, sed vt omnino realiter eadem in omnibus illis existens.

5. Objicies quarto, quod punctum, anima, & individuum vagum, vt aliquis homo, prædicantur *in quid*. de pluribus differentibus numero. Et tamen nullum istorum est species: quia dicunt aliquid incompletum. Iam igitur hæc definitio alijs ab specie competit: ac perinde non est bona.

Respondetur, iuxta ea quæ quæst. 1. in solut. ad 3. & 4. diximus, quod omnia hæc non sunt propriè species: quia non dicunt aliquid completum; reductiue tamen sunt species, & sic reductiue eis solum competit hæc definitio; vtpote in qua prædicari *in quid* per modum alicuius essen-

sæ completæ cum proprietate debet intelligi.

6. Vltimo tandem obijcies, aliquam dari speciem, quæ de pluribus non possit prædicari, species videlicet Angelica, cui plura habere individua, de quibus prædicetur repugnat. Non igitur omni speciei competit prædicari de plutibus. Sed de hac obiectione, quia specialem exigit difficultatem, in speciali infra quæstione disputabimus.

QVÆSTIO VIII.

Qualiter in specie respectus subijcibilis, & prædicabilis inter se comparentur, & secundum quem illorum sit vniuersalis?

CVm species duplicem respiciat terminum, genus videlicet vt sibi superius, & cui subijcitur, & individua, in quibus determinatur, & multiplicatur, & de quibus prædicatur; duplicem ipsa species habet respectum, ad genus videlicet vt subijcibilis, & ad individua, vt prædicabilis. Et difficultas est, an secundū vtrumque istum respectum sit vniuersalis; & qualiter isti duo respectus ad inuicem comparentur. Ad quod omittens diuersitatem referre sententiarum, breuiter aliquibus conclusionibus respondetur.

2. Dico igitur primo, Species formaliter, vt subijcibilis, non est vniuersalis vniuersalitate logica, neque ab illa ratio subijcibilitatis dimanat: supponit tamen in speciebus saltem in diuersis individuis multiplicabilibus vniuersalitatem metaphisicam, vt fundamentum remotum ipsius subijcibilitatis. Prima pars conclusionis est communis. Et probatur, nam vniuersale logicum constituitur formaliter per respectum formalem naturæ ad inferiora, in quibus est. Sed species, vt subijcibilis, non dicit respectum ad inferiora, in quibus sit. Ergo species formaliter, vt subijcibilis non est vniuersale logicum. Minor probatur. Species formaliter vt subijcibilis solum respicit genus, seu genera, quibus subijcitur. Sed hæc non respicit, vt inferiora in quibus sit; sed potius vt superiora, quæ in ipsa sunt; quia inferiora non sunt in superioribus, sed potius superiora in inferioribus sunt: ergo species formaliter, vt subijcibilis, non respicit aliqua vt sibi inferiora, & in quibus illa sit.

3. Secunda autem pars conclusionis, nempè rationem subijcibilis in specie non dimanare à ratione vniuersalitatis, probatur. Nam, vt diximus, ratio subijcibilis est respectus speciei ad superiora, & speciei vt inferiori competens: ratio autem prædicabilis est respectus speciei ad inferiora, & ipsi speciei vt superiori conueniens. Sed isti respectus sunt diuersi, immo quodammodo oppositi: ergo vnus non dimanat ab altero.

4. Tertia autem pars conclusionis, nimirum quod in specie saltem multiplicabili per indiuidua ad rationem subijcibilis supponatur vt fundamentum remotum, illam esse vniuersalem metaphisicè, probatur: quia non competit naturæ saltem multiplicabili per plura indiuidua ratio speciei subijcibilis, nisi vt per intellectum abstractæ ab indiuiduis. Sed vt sic abstracta natura est vniuersalis metaphisicè, vt ostendimus libro præcedenti quæst. 8. conclus. 1. Ergo vt naturæ saltem multiplicabili per plura indiuidua competat ratio speciei subijcibilis, requiritur saltem, vt fundamentum remotum, quod illa sit vniuersalis metaphisicè. Maior probatur, quia non potest competere ratio speciei subijcibilis naturæ, vt limitatur in diuersis singularibus: ergo solum potest competere illi, vt à singularibus abstractæ. Antecedens probatur, quia ratio speciei subijcibilis consistit in immediata subiectione ad genus, & fundatur proximè intentio subijcibilitatis in comparatione naturæ ad genus, vt immediatè sibi superius. Sed natura vt in singularibus limitata, non potest comparari ad genus, vt immediatè illi superius, aut immediatè de illa prædicabile: ergo naturæ vt limitatæ in singularibus, non potest competere ratio speciei subijcibilis.

5. Dico secundo, species formaliter vt prædicabilis, est vniuersale logicum: & sub hac ratione constituit secundum prædicabile. Prima pars conclusionis probatur. Quia vniuersale logicum constituitur formaliter per respectum ad inferiora, in quibus est: & ita quælibet species vniuersalis per specificum distinctum respectum ad inferiora debet constitui. Sed species vt prædicabilis dicit specialem respectum ad inferiora: ergo formaliter vt sic sub ea ratione est vniuersalis.

Inde etiam patet secunda pars conclusionis: nam cum prædicabilia sint membra, in quæ vt in proprias species diuiditur vniuersale, sub ea ratione, qua specialem dicunt rationem vniuersalitatis, in speciale prædicabile, & speciale membrum prædictæ diuisionis constituentur: & ita sub speciali respectu, quem vt superius, & vt prædicabile dicit ad sua inferiora, constituitur in ratione secundi prædicabilis.

6. Dico tertio. Licet intentio speciei subijcibilis, & prædicabilis materialiter in eadem specie inueniatur, vna non oritur ex altera, neque è conuerso: prius tamen connaturaliter intelligitur intentio subijcibilis, quam prædicabilis. Prima pars conclusionis iam manet insinuata in secunda parte primæ conclusionis: & probatur. Quia

illi

isti duo respectus in specie, non solum sunt diuersi, sed quodammodo oppositi, vtpote alter respectus naturæ, ad sibi superius, & alter habitudo naturæ ad sibi inferiora: ergo vnus istorum respectuum propriè non oritur ex altero, neque è conuerso.

Confirmatur exemplo: nam quando in eodem materiali, vt in eodem homine, reperitur relatio filiationis ad suum patrem tanquam ad sui causam, & relatio filiationis ad suum filium, vt ad sui effectum; quia istæ duæ relationes habent terminos non solum diuersos, sed quasi oppositos; istæ relationes non solum sunt diuersæ, sed propriè vna non oritur ex alia, neque è conuerso: ergo similiter respectus subijcibilitatis, & prædicabilitatis, qui in eadem specie reperiuntur.

7. Secunda autem pars conclusionis explicatur, & simul probatur. Nam species respicit superius, vt aliquid sibi intrinsecum, & intrinsecam partem suæ essentialis constitutionis; inferiora autem, scilicet individua, respicit species vt aliquid sibi extrinsecum, & à quibus extrinsecè denominatur, & limitatur. Sed connaturaliter prius est, vt comparetur species ad sibi intrinsecum, quam ad extrinsecum; sicut prius intelligitur, illam in se esse essentialiter constitutam, quam ab extrinseco determinari, & limitari: ergo naturaliter prius reperitur in specie ratio subijcibilitatis, quam prædicabilitatis; siquidem ipsa species prius intelligitur, vt comparabilis ad sibi superius, quam vt comparabilis ad sibi inferiora.

8. Vltimo tandem dico. Hoc nomen species est æquiuocum ad speciem subijcibilem, & prædicabilem. Hoc patet ex dictis: nam cum ratio subijcibilis, & prædicabilis nihil habeat commune præter nomen, vtrumque talem respectum significans, æquiuocum est ad vtramque rationem. Etsi inquiratur quid sit species? Non absolutè, sed sub distinctione est à quocumque respondendum, & aliter de specie subijcibilis: aliterque de specie prædicabili est loquendum.

9. Aduersus ea, quæ in his conclusionibus diximus, nulla alicuius momenti offertur obiectio, quæ in ipsis conclusionibus insinuata, & diluta non maneat. Et solum circa id, quod in tota hac quæstione videtur supponi, semper videlicet in eodem materiali coincidere intentionem speciei subijcibilis, & prædicabilis, dubitari potest, an id vniuersaliter sit verum? Pars enim negatiua videtur vera, quia species Angelica est subijcibilis, quia immediatè subijcitur generi. Et tamen secundum probabilem sententiam non est species prædicabilis, quia ei repugnant plu-

ra individua; quæ vt inferiora respiciat: iam ergo datur in aliquo ratio speciei subijcibilis absque ratione speciei prædicabilis. Similiter substantia in ordine ad sua propria individua generica, vt ad hanc & illam substantiam, est species prædicabilis, quia de illis prædicatur, vt dicens in actu totam illarum essentiam, quam ipsa individua explicant, & tamen substantia nullatenus est species subijcibilis. Quia nec mediatè, nec immediatè alicui generi subijcitur: solum enim subijcitur, vt sibi superiori enti, quod respectu illius rationem generis habere nequit. Iam igitur intentio speciei prædicabilis datur in aliquo, in quo intentio speciei subijcibilis nullatenus reperitur.

10. Ad hoc tamen respondetur primo, quod hucusque non diximus, rationem speciei subijcibilis, & prædicabilis esse ita, vel naturaliter connexas, quod nunquam vna sine altera possit reperiri: sed solum explicuimus qualem ordinem, & respectum inter se huiusmodi rationes, & intentiones obseruare debeant, cum vtraque (vt communiter contingit) in eodem materiali reperitur.

Secundo respondetur, quod nulla reperitur species subijcibilis, quæ simul non sit species prædicabilis: quæstione enim 10. huius libri ostendimus, speciem Angelicam etiam habere rationem, & intentionem speciei prædicabilis. Substantia autem licet non possit esse propriæ species subijcibilis, quia cum sit genus suprem̃um, nullum habet genus, cui subijciatur; & ita cum dicitur omnem speciem de aliquibus prædicabilem debere esse respectu alicuius subijcibilem; si de subijcibilitate propria & in ordine ad genus id intelligatur, solum est verum in speciebus athomis, vel subalternis, non autem in genere supremo, quod licet in ordine ad sua propria individua possit habere rationem speciei prædicabilis, respectu nullius generis potest habere intentionem speciei propriè subijcibilis. Potest tamen esse minus propriè species subijcibilis respectu entis, quia illi licet non vt genera (ens enim non potest esse genus, quia non est vniuocum) vt sibi tamen essentialiter superiori subijcitur.

QVÆSTIO IX.

Vtrùm genus in vnica specie, & species in vnico possit sulsari individuo?

VTrumque membrum huius difficultatis in hunc locum pertractãdum distulimus, vt cognita generis & speciei natura: vtrũ ad alterum possemus comparare, & inquirere, an æquiparentur

ge-

genus & ſpecies, in hoc, quod genus in vnica ſpecie, & ſpecies in vnico indiuiduo poſsit conſeruari; an vero in hac parte diſcriminentur. Et vt in hac difficultate, in qua aliqui diuerſas generis, & ſpeciei acceptiones confundentes, ſub obſcure loquuntur, clarius procedamus, aliqua prius notanda, & certa ab in certis ſeparanda duximus.

2. Eſt ergo ſupponendum, genus & ſpecies ſumi poſſe dupliciter, vel pro natura ſubſtracta, vel propria generis & ſpeciei intentione: & natura ſubſtracta tam generis, quàm ſpeciei, adhuc dupliciter poteſt accipi, vel vt totum actuale, vel vt totum potentiale. Vt totum actuale, ſecũdum videlicet illud, quod dicit actualiter, & eſſentialiter, verbi gratia, homo ſecundum quod dicit animal rationale; & animal ſecundum quod dicit viuens ſenſibile. Vt totum vero potentiale, ſecundum illa, quæ in potentia includit, verbi gratia, homo ſecundum indiuidua, quæ aliqualiter in potentia (vt poſtea explicabimus) includit, & animal ſecundum omnes ſpecies, quas in potentia claudit, rationale videlicet, & irrationale.

3. Quo ſuppoſito, certum in primis apud omnes debet eſſe, quod ſi genus & ſpecies logicè, ſeu ſecundæ intentionaliter accipiantur, plures genus, vt ſuæ relationis terminum, exigit ſpecies; pluraque ſpecies, vt ſua relationis terminum, exigit indiuidua: ſiue plures tales ſpecies, & indiuidua debeant eſſe ſaltim poſsibilia, vt aliqui autumant: ſiue ſufficiat, quod ſint plura conditionaliter ab intellectu concepta, vt in ſequenti quæſtione explicabimus (de hac enim modo non diſcutimus) ſed ſolum aſſerimus, genus & ſpeciem logicè, & ſecundæ intentionaliter accepta, conuenire in hoc, quod vtrumque requirit plura, genus videlicet, plures ſpecies, & ſpecies plure indiuidua, quod ex ipſis generis & ſpeciei definitionibus planè colligitur.

4. Vt certum etiam ab omnibus admittitur, ſi genus & ſpecies pro ſubſtracto, vt rota quædam actualia accipiantur, genus vnica ſpecie, immo in vnico indiuiduo, & ſpeciem in vnico ſaluari indiuiduo: ſi enim de illo ſolum loquamur, quod actualiter animal, v. g. includit, quis dubitet, totum illud in homine, immo & in Petro ſaluari, in quo vera ratio viuentis ſenſibilis reperitur? Sicut in eodem indiuiduo totum, quod actualiter ſpecies, v. g. homo includit, ratio videlicet animalis rationalis, ſaluatur. In vnico ergo indiuiduo, ne dicam in vnica ſpecie, genus vt totum actuale poterit reperiri: & de facto poſt reſurrectionem vniuerſalem, natura animalis, vt totum actuale in vnica reperietur ſpecie: & in vnico dumtaxat indiuiduo ſpecies fuit humana, in parua illa temporis mora poſt ſur-

matum Adamum ante formationem Euæ.

5. Tota ergo præsens difficultas debet esse circa genus & speciem, si vt totum potentiale accipiantur: an videlicet vt sic genus in vnica specie, & species in vnico, possit conseruari indiuiduo. Aliqui enim vtrumque concedunt. Alij vtrumque negant, & alij denique concedētes, speciem in vnico posse conseruari indiuiduo, negant genus in vnica specie posse conseruari.

6. Et quidem statim se offert ratio dubitandi. Quia sicut species respicit indiuidua, sic genus respicit species: ergo æqualiter de vtroque, vt totum potentiale est, videtur in hac parte dicendum, & quod si species vt totum potentiale in vnico potest saluari indiuiduo, etiam genus vt totum potentiale in vnica possit saluari specie, vel si genus vt totum potentiale in vnica specie, non possit conseruari, nec species vt totum potentiale in vnico possit conseruari indiuiduo. ¶ Confirmatur, quia genus, etiam vt totum potentiale, non distinguitur realiter ab specie. Ergo si in vnico indiuiduo conseruetur, vt totum potentiale species; in illo etiam dumtaxat (ne dicam in tota vna specie) genus vt totum potentiale conseruabitur. Antecedens probatur, quia potentialitas generis non distinguitur realiter ab ipso genere. Sed genus secundum totum actuale, quod dicit, non distinguitur ab specie: ergo nec secundum quod est totum potentiale. Vniformiter igitur & absque aliquo discrimine videtur, in hac parte de genere & specie esse loquendum.

7. Pro resolutione igitur veritatis dico primo. Potentialitas generis ad diuersas species est illi intrinseca, & secundum suam essentiam conueniens, potentialitas autem, seu (vt melius dicam) multiplicabilitas speciei ad indiuidua est illi extrinseca, & ab extrinseco proueniens. Hanc conclusionem, quæ expressa est nostri Authoris in hoc capit quæstion. vnica, circa primam confirmationem secundi argumenti, & absque dubio est sententia Aristotelis, & Diui Thomæ, non melius, quam ipsam explicando, probabimus. Pro quo est aduertendum, quod generis potentialitas ad diuersas species, nihil aliud est, quam quod per diuersos gradus eius essentia contrahatur, & in multis speciebus essentialiter per diuersum gradum determinata diuidatur. Quia ergo isti gradus, per quos generica natura essentialiter contrahitur, & diuiditur intrinsecè, sunt in ipsa potentialitate generis, hinc est, quod hæc potentialitas, seu diuisibilitas generis ab intrinseco ipsi generi competat. Species vero, quia est vltimo essentialiter contracta, & determinata, non est essentialiter vlterius contrahibi-

lis & determinabilis, sed solum multiplicabilis ab extrinsecè ratione diuersæ materiæ: ratio enim hominis nihil essentiale habet in Petro, verbi gratia, quod non habeat in Paulo, sed solum per diuersam materiam ipsi extrinsecam, humanitas in illis multiplicatur. Vnde vt benè notabit sapientissimus Magister Soto ex Auicena, species non tam propriè dicitur diuidi, quàm multiplicari in indiuiduis. Ex quo manifestè colligitur secunda pars nostræ conclusionis, potentialitatem videlicet speciei, qualis illa sit (propriè enim non debet dici potentialitas, sed multiplicabilitas) non esse intrinsecam speciei, nec illi ab intrinseco prouenire, sed extrinsecam illi esse, vtpote ab aliquo ipsi speciei extrinseco proueniente.

8. Dico secundo. Genus, secundum quod totum potentiale, non potest saluari in vnica specie, id est, genus suapte natura, & secundum sibi intrinseca petit plures species, omnes videlicet illas, quas potest habere, & nisi in illis omnibus sit, non erit intrinsecè adæquatè perfectum. Hæc conclusio sic intellecta, est expressa nostri Authoris loco citato. Et probatur, genus secundum sibi intrinseca dicit potentialitatem ad omnes species, quas potest habere: sed potentialitas non perficitur adæquatè nisi per sibi adæquatum actum: ergo nisi genus ad omnes, quas potest habere species, sit contractum, non erit intrinsecè adæquatè perfectum. Minor probatur, quia enim potentialitas materiæ primæ est ad omnes formas, tanquam ad suum actum adæquatum, & illi intrinseca; dum omnes tales formas non habet, manet semper materia intrinsecè imperfecta: ergo potentialitas aliqua intrinseca non perficitur intrinsecè adæquatè, nisi per sibi adæquatum actum.

9. Dico tertio. Licet multiplicabilitas speciei non exhauriatur nisi in omnibus indiuiduis, per quæ ab extrinseco potest species multiplicari; species tamen secundum omnia sibi intrinseca in vnico tantum indiuiduo saluari potest. Prima pars conclusionis, meo videri, est certa; & forsan illam tantum Authores oppositi intendunt. Et probatur manifestè, nam quamvis species aliqua humana, verbi gratia, in Petro, & Paulo multiplicetur, si alias est multiplicabilis, per alias materias, & condiciones indiuiduantes, eius multiplicabilitas non exhauriretur, sed poterit amplius, & amplius in alijs indiuiduis similiter ab extrinseco multiplicari: multiplicabilitas ergo illius non nisi in omnibus possibilibus indiuiduis est exhauribilis; quæ cum infinita syncathegorematicè sint, nunquam de facto exhauriretur.

Secunda autem pars conclusionis ex prima conclusione manifeste colligitur. Nam species in vnico individuo, secundum omnia quæ actualiter includit, saluatur; & alias nullam potentialitatem, seu diuisibilitatem ab intrinseco dicit (vt ostendi in prima conclusione) ergo species secundum omnia sibi intrinseca in vnico saluatur individuo.

10. Ex dictis colligitur primo, discrimen inter genus, & speciem versari in hoc, quod genus secundum sibi intrinseca dicit potentialitatem ad species: & quia hæc potentialitas non nisi in omnibus speciebus potest exhauriri; genus secundum sibi intrinseca non nisi in omnibus speciebus cõseruari potest. Species autem secundum sibi intrinseca nullam dicit potentialitatem: & consequenter quando dicitur, quod species, vt totum potentiale potest reperiri in vnico individuo; debet accipi in vi huius negatiuæ, quod species secundum potentialitatem ab intrinseco ipsi conuenientem, non exigat plura individua, quia talis potentialitas ab intrinseco ei nullatenus competit: & ita ea negatiua erit vera, quia quoad id, quod subiectum dicit potentialitatis intrinsecæ, est de subiecto non supponente.

11. Secundo colligitur, hanc resolutionem absque dubio esse de mẽte Aristotelis, & D. Thom. vt expresse asserit sapientissimus Magister Soto loco citato, Aristoteles enim in 4. Topicorum, cap. 3. expresse ad rationem generis plures exigit species: & similiter D. Thom. in 4. dist. 9. q. 4. art. 2. quorum authoritates, si ad præfatum explicentur sensum, optimam habent intelligentiam.

12. Colligitur tandem facilis solutio ad rationem à principio positam, dubitãdi: dicimus enim, quod licet genus & species si secundo intentionaliter accipiantur, omnino æquiparentur, quod sicut genus respicit species, ita species respicit individua; si tamen primo intentionaliter accipiantur; genus vt totum potentiale, tanquam intrinsecè in eius potentialitate contentas, respicit species: ac perinde quoad totum intrinsecum potentiale, quod dicit, non nisi in omnibus illis saluari potest: species autem non respicit individua, vt in aliqua sua intrinseca potentialitate contenta, sed vt extrinseca ipsius naturæ additamenta, per quæ ab extrinseco ipsa natura specifica potest determinari, limitari, & multiplicari: & ita totum intrinsecum, quod dicit species, in vnico potest saluari individuo, quia præter actuale, quod dicit, nihil dicit intrinsecum potentiale.

Ad confirmationem autem respondetur, quod potentialitas generis formaliter sumpta non conuenit illi, nisi prout in intellectu abstracta ab omnibus speciebus, inuenitur, & vt sic indifferenter se habet ad omnes differentias,

tias, & per omnes illas est contrahibilis: & ita vt à parte rei natura generica per aliquam differentiam contracta, & determinata, non habet potentialitatē ad plures differentias, sed potius determinationem ad vnam: & solum per plures differentias diuersas realiter materialiter natura generica à parte rei contracta, habet potentialitatem fundamentaliter, quatenus in diuersis speciebus eiusdem rationis in natura generica, & distinctis essentialiter secundum proprias earum differentias, est fundamentum à parte rei, vt intellectus abstrahens talem naturam genericam à differentijs specificis, faciat illam formaliter potentialem, indifferentem, & contrahibilem per plures differentias. Vnde si de potentialitate formali naturæ genericæ loquamur, talis potentialitas non identificatur cum specie, sed est aliquid naturæ genericæ, per intellectum ab speciebus abstractæ, conueniens. Et ita quamuis omne intrinsecum, quod dicit species, saluetur in vnico individuo; non tamen intrinsecum, quod dicit genus: quia dicit intrinsecè illam potentialitatem fundamentaliter quidem secundum se illi conuenientem, & formaliter vt per intellectum abstrahitur.

QVÆSTIO X.

Vtrùm natura creata cui plura habere individua repugnat, possit esse species prædicabilis.

IN triplici differentia naturas inuenimus creatas plura non habentes individua. In specie auis, quæ Phenix vocatur (si naturalibus credimus) plura nunquam simul inueniuntur, individua, sed successiuè ex cineribus demortuæ Phœnicis alia numero diuersa Phœnix renascitur: de hac autē Phœnicis natura non est dubium, quod intentionem possit habere speciei prædicabilis, siquidem non solum ad plura possibilia, sed ad plura futura, licet non simul existentia individua potest comparari. Aliæ sunt naturæ incorruptibiles, vt Sol, Luna, & alia astra cœlestia, in quorum qualibet specie non solum plura simul nec successiuè dantur individua, sed nec dari naturaliter possunt; absolutè tamen sunt possibilia. Et de his etiam naturis licet aliqui dubitent, communius est, illas posse denominari ab intentione speciei prædicabilis: quia ad plura individua realia illis absolutè possibilia, possunt comparari. Aliæ denique sunt naturæ materia omnino expertes, vt naturæ Angelicæ, quæ quia non à materia individuantur, non solum plura in qualibet specie non possunt naturaliter inueniri individua,

dua, sed iuxta communiorem & probabiliorem Thomistarum sententiam super art. 4. quæstionis 50. primæ partis, plura eisdem speciebus habere repugnat. In hac ergo hypothesi de prædictis naturis Angelicis procedit difficultas, an illæ rationem & intentionem possint habere speciei prædicabilis.

3. De intentione quidem speciei prædicabilis in prædictis naturis est solum difficultas: certum est enim, quamlibet illarum intentionem posse habere speciei subijcibilis, cum quælibet talis natura, vtpote compositionem realem habens ex esse, & essentia, composita sit ex genere, & differentia, & immediate subgenere omnibus naturis Angelicis communi, & de omnibus illis in quid prædicabili colligetur, & directè in prædicamento substantiæ quælibet illarum ponatur. Dubium igitur solum de intentione speciei prædicabilis in talibus naturis procedit: immo quia certum est, illas posse habere intentionem speciei subijcibilis, & sub lite est, an etiam habere possint intentionem speciei prædicabilis, præseus difficultas sub alijs terminis solet proponi, an videlicet omnis species subijcibilis possit etiam esse species prædicabilis.

4. Pro resolutione tamen quæstionis, & sententiarum diuersitatis intelligentia supponendum est, adhuc inter eos qui inqualibet specie angelica plura individua omnino repugnare conueniunt, circa individuationem angelorum esse dissidium: dum alij qui existimant, angelos non solum per eandem formam realiter in sua specie constitui, & individuari, sed quod in illa, vt est principium constitutionis specificæ, & individuationis, nulla sit prorsus à parte rei aliqua actualis modalis, vel formalis distinctio, ac perinde, quod in Angelo, si quidditatiue, & vt est in se cognoscatur, non potest cognosci natura specifica, quin cognoscatur, & vt singularis. Alij vero singularitatem Angeli extra illius existimant esse essentiam, & quod licet idem realiter sit principium constituendi Angelum in esse specifico & individuali, formaliter tamen est distinctum saltim ratione, quatenus eadem met specifica differentia Angeli secundum diuersos conceptus adæquatos est conceptibilis. Et secundum vnum constituit speciem, & secundum alterum individuum.

4. Hinc ortum habuit non solum inter Thomistas, & extra Scholam D. Thomæ, sed ipsorum Thomistarum sententiarum diuersitas. Aliqui enim, vt communiter recentiores extra Scholam D. Thomę, asserunt, Angelum quomodolibet, quidditatiue videlicet vel ad modum rerum materialium cognoscatur, non posse esse speciem prædicabilem, nec ab intentione speciei prædicabilis denominimi-

minari. Aliqui vero Thomistæ extremè oppositè defendunt, naturas Angelicas non solum, vt ad modum rerum corporalium pro hoc statu à nobis cognoscuntur, sed etiam vt quidditatiue cognitas posse esse species prædicabiles, & ab intentione speciei prædicabilis denominari. Alij denique Thomistæ media vna procedentes, & existimantes, quemlibet Angelum essentialiter esse singularem: ac perinde quod si quidditatiue cognoscatur, non possit absque singularitate cognosci, asseruot, naturam Angelicam, vt quidditatiue cognitam, non posse denominari ab intentione speciei prædicabilis, benè tamen quatenus connaturaliue ad modum rerum materialium à nobis pro hoc statu cognoscitur.

5. Dico igitur primo, natura cuiuslibet Angeli, natura, verbi gratia Gabrielis (de hac enim claritatis causa in tota hac quæstione loquemur) secundum quod à nobis pro hoc statu ad modum rerum materialium cognoscitur, verè potest esse species prædicabilis, & ab intentione speciei prædicabilis denominari. Conclusio, vt dixi, est communis Thomistarum: & merito quidem, cum illam satis perspicuè pluribus in locis insinuet Diuus Thomas, præcipuè I. part. quæst. 13. art. 9. in corpore: vbi hanc conclusionem non solum à parte videtur docere sanctus Doctor, sed & præcipua illius insinuat fundamenta. Ita enim asserit: *Ad sciendum autem, quæ nomina propriè sunt communicabilia, considerandum, est quod omnis forma in supposito singulari existens, per quod indiuiduatur, communis est multis, vel secundum rem, vel secundum rationem saltem: sicut natura humana communis est multis secundum rem, & rationem, naturæ autem solis non est communis multis secundum rem, sed secundum rationem tantum: potest enim natura solis intelligi vt in pluribus suppositis existens. Et hoc ideò quia intellectus intelligit naturam cuiuslibet speciei per abstractionem à singulari, Vnde esse in vno supposito singulari, vel in pluribus est præter intellectum naturæ speciei. Vnde seruato intellectu naturæ speciei potest intelligi vt in pluribus existens*, & post pauca subdit Sanctus Doctor. *Formæ vero, quæ non indiuiduantur per aliud suppositum, sed per se ipsas: quia scilicet sunt formæ subsistentes, si intelligerentur, secundum quod sunt in se ipsis, non possent communicari nec re, nec ratione: sed forte per similitudinem, sicut dictum est de indiuiduis. Sed quia formas simplices per se subsistentes non possumus intelligere, secundum quod sunt sed intelligimus eas ad modum rerum compositarum, habentium formas in materia; ideò, vt dictum est, imponimus eis nomina concreto significantia naturam in aliquo supposito. Vnde quantum pertinet ad rationem nominum, eadem ratio est de*

nominibus, quæ à nobis imponuntur ad significandum naturas rerum compositarum, & denominibus, quæ à nobis imponuntur ad significandum naturas simplices subsistentes. Hæc D. Thom. in quibus in eo, quod in communi docet, quod quia intellectus noster concipit naturam cuiuslibet speciei per abstractionem à singulari esse naturã in vno singulari, vel in pluribus, est præter rationem ipsius naturæ sic à singularibus abstractæ, & conceptæ, & conseruata natura speciei, sic intellecta potest intelligi, vt in pluribus existens: manifestè insinuat S. Doctor præcipuũ nostræ cõclusionis fundamentũ, nempè quod natura quælibet specifica, vt à nobis per abstractionem à singulari cognita, potest comparari ad plura singularia; etiamsi illa non habeat, nec illa possit habere, quia ex vitalis abstractionis, cum nulli singulari concipiatur appropriata; indifferenter se habet ad omnia singularia, quomodolibet concipiantur. Et descendens Sanctus Doctor in particulari ad naturas simplices (quales sunt Angelicæ) & immateriales, docensque illas cognosci à nobis ad modum rerum materialium & compositarũ; sentit perinde illas à nobis cognosci per abstractionem à singulari: & consequenter ad ea, quæ antecedenter dixerat, sentit etiam quod tales naturæ sic per abstractionem à singulari cognitæ indifferenter, se habent ad omnia singularia, quæ ab intellectu possunt concipi: ac perinde ad omnia talia singularia possunt prædictæ naturæ sic cognitæ ab intellectu comparari; potestque in ordine ad illa intellectus naturis sic cognitis, & comparantis intentionem tribuere speciei prædicabilis.

6. Vnica, meo videri, efficaci ratione ex prædicta doctrina D. Thomæ deducta, conclusio probatur, quia naturam Angelicam Gabrielis, saltem vt illam pro hoc statu ad modum rerum compositarum materialium cognoscimus, ita concipimus, vt concipiamus naturam, non concepta eius singularitate: ergo natura prout sic concepta, se habet vt nulli appropriata: ac perinde ex vitalis conceptionis vt indifferens negatiue ad plura. Et quamuis id solum constituat talem naturam vniuersalem metaphilicè, postea tamen intellectus naturam sic conceptam potest comparare ad plura indiuidua, & sic comparatæ illi tribuere rationem vniuersalis logicæ, & speciei prædicabilis. Quod sic ostendo, nam natura sic abstracta à singularibus; concepta ab intellectu, ita se habet vt non magis singulare, in quo realiter est, quam aliquod aliud respiciat, & eodem modo, ac de illo, de quibuslibet alijs; si illa essent, posset prædicari; ergo intellectus naturam sic abstractè conceptam potest comparare ad indiuiduum, quod realiter habet & ad alia sub conditione, si illa

eius-

eiusdem rationis cum altero essent, & respectu illorum tali naturæ potest tribuere intentionem speciei prædicabilis.

Confirmatur primo, nam si per possibile, vel impossibile, plura individua naturæ Gabrielis realiter ponerētur: eodem modo natura, ab omnibus illis abstracta, ad omnia illa se haberet, & ad omnia illa posset comparari: ergo quamuis re vera talia plura individua sint impossibilia; intellectus tamen potest naturam sic abstractè concepram, ad plura individua sub conditione, si illa essent, comparare, & ei respectu illorum intentionem speciei prædicabilis tribuere.

Confirmatur secundo: quia individuo naturæ Angelicæ, v. g. huic Angelo non repugnat habere plura individua ratione suæ naturæ specificæ, sed ratione suæ individuationis, & quia hic Angelus est: sed vt à nobis concipitur natura Gabrielis, non concipitur sub conceptu individui, sed præcisse sub conceptu naturæ, quia, vt ostendimus, concipitur per abstractionem à singulari: ergo natura Gabrielis, vt sic à nobis concepta, non dicit repugnantiam ad plura individua: ac perinde vt sic cognita potest comparari ad plura individua sub conditione concepta, & cognosci, quod si illa darentur, de illis esset talis natura prædicabilis. Consequentia videtur bona, minor iam (vt diximus) manet probata. Maior autem est expressa D. Thom. 4. q. de spiritualibus creaturis art. 8. ad 4. ita dicētis: *Sicut hæc albedo non prohibetur habere sub se multa individua ex hoc quod est albedo, sed ex hoc quod est in hoc, quod pertinet ad rationem individui, ita natura huius Angeli non prohibetur esse in multis ex hoc quod est natura in tali ordine rerū, quod pertinet ad rationem speciei; sed ex hoc quod non est natura recipi in aliquo subiecto, quod pertinet ad rationem individui.* Hæc D. Thom. cuius doctrina maximè pro solutione argumentorum est annotanda.

Confirmatur tertio: quia individuum cuiuslibet speciei Angelicæ ponitur directè in prædicamento substantiæ. Et non immediatè sub genere: ergo immediatè sub specie: ergo species de illo formaliter prædicatur: ergo vt quid superius ad illud, quia non prædicatur vt quid æquale: aliàs non esset prædicatio formalis, sed quasi identica. Tunc vltra, sed non prædicatur talis species de individuo Angelico, vt genus, quia non prædicatur, vt determinabile per differentias, nec vt differentia, vt patet: restat ergo quod prædicetur *in quid*, & vt dicens in actu totam eius essentiam: ac perinde quod prædicetur prædicatione speciei prædicabilis, & quod habeat intentionem speciei prædicabilis.

7. Dico secundo si natura Angelica sit essentialiter singularis, non poterit quidditatiue absque sing-

singularitate cognosci: ac perinde vt sic quidditatiue cognitæ non poterit ei intentio tribui speciei prædicabilis, si vero natura Angelica, quamuis à materia non individuetur, non sit essentialiter singularis, sed ab aliquo distincto formaliter à principio specifico individuationem accipiat, poterit etiam quidditatiue absq; singularitate cognosci, poterit q; perinde illi sic quidditatiue cognitæ intentio tribui speciei prædicabilis. Conclusio sic conditionaliter posita, quoad vtramque partem videtur certa, quia quælibet res potest quidditatiue cognosci, absque eo quod non est de sua essentia, non vero absque eo quod est sibi essentiale: ergo si singularitas sit de essentia naturæ Angelicæ, absque ea non poterit quidditatiue cognosci. Sed natura vt cognita cum singularitate non potest tribui intentio vniuersalis, vel prædicabilis; & cognita absque singularitate potest talis intentio illi tribui: ergo vtraque conditionalis pars nostræ conclusionis est vera: si autem inquiras, quid absolutè, & sine conditione in hac parte sit dicendum; id certè non est huius loci examinare. Angelicus tamen Doctor manifestè in testimonio primæ partis pro nostra conclusione adducto insinuat, naturas simplices, immateriales, & subsistentes, quales sunt naturæ Angelicæ, non posse secundum se; & quidditative absque singularitate cognosci: ac perinde vt quidditative cognitis non posse illis intentionem communitatis, vniuersalitatis, aut prædicabilitatis attribui. Et quia hæc sententia maiorē huic quæstioni addit difficultatē, illam vt probabiliorē supponimus, & in illa argumentis contrariorum occurrere conabimur.

8. Obijcies primo contra primam conclusionem: quod natura Angelica, verbi gratia Gabrielis, etiam vt concipitur à nobis ad modum rerum materialium, concipitur cum positiua repugnantia ad plura individua: non igitur concipitur vt indifferens ad plura non solum positiue, sed nec negatiue. Antecedens probatur tota ratio, qua re vera & à parte rei natura Gabrielis repugnant plura individua, est illam esse formam irreceptibilem in materia. Sed etiam prout à nobis concipitur, concipitur vt receptibilis in materia: ergo concipitur cum positiua repugnantia ad plura individua: minor probatur, quia esse formam irreceptibilem in materia, est prædicatum essentiale naturæ Gabrielis, & secundum se illi competens: ergo etiamsi concipiatur natura Gabrielis ad modum rerum materialium, debet concipi, vt irreceptibilis in materia, quia non potest concipi, etiam inadæquatè, absq; prædicato essentiali: aliàs non esset concipi natura Gabrielis.

Con-

Confirmatur : nam esse formam irreceptibilem in materia, est prædicatum genericum commune omnibus Angelis. Sed non potest concipi, etiam ad modum rei materialis natura Gabrielis absque sui prædicato generico: alias non conciperetur natura Gabrielis : ergo debet necessario concipi, vt forma irreceptibilis in materia.

Respondetur ad argumentum, quod licet re vera esse formam irreceptibilem in materia sit prædicatum essentiale naturæ Angelicæ, quia vt vltima conclusione diximus, probabilius est, singularitatem esse de essentia cuiuscumque Angeli, & ideo natura quælibet angelica est essentialiter singularis, quia est forma irreceptibilis in materia ; tamen sicut ipsa singularitas non est prædicatum naturæ, sed individui, ita & naturam angelicam esse formam irreceptibilem in materia, non est prædicatum pertinens ad naturã, sed ad singularitatem: ita enim expresse docet D. Thomas in alegato loco quæstionis de spiritualibus creaturis, dicens, quod naturam angelicam non esse naturam receptã in aliquo subiecto (quod est idem, ac illam esse irreceptibilem in materia) non pertinet ad rationem naturæ, sed ad rationem individui : vnde cum à nobis natura angelica concipitur inadæquatè, vt natura videlicet, & non vt singularis & individua; non concipitur vt forma irreceptibilis in materia, quia solum concipimus tunc prædicata essentialia, quæ naturæ angelicæ per modum naturæ, & non per modum singularitatis cõueniunt, & vt ait Diuus Thomas, in eodem loco, naturæ angelicæ non repugnant plura individua, quia natura est ; sed quia talis natura singularis est. Ideo concepta à nobis inadæquatè natura angelica per modum naturæ, & non per modum singularis ; non solum vt sic concepta non dicit repugnantiam ad plura, sed ex modo sic illãm concipiendi, concipitur vt indifferens ad plura. Vnde ad argumentum in forma (quia est vnum ex præcipuis oppositæ sententiæ) respondetur, negando antecedens: & ad probationem negando minorem: & ad illius probationem distinguendum est illud antecedens, esse formam irreceptibilem in materia, est prædicatum essentiale naturæ Gabrielis ; est quidem illi prædicatum essentiale, per modum naturæ ; negatur antecedens : per modum singularitatis, aut principij singularitatis, & individuationis ; conceditur antecedens. Et quia concipitur à nobis inadæquatè natura angelica per modum naturæ, & nõ per modum singularis, in tali inadæquato cõceptu non concipitur vt forma irreceptibilis in materia.

Ad confirmationem respondetur, esse formam irreceptibilem in materia, non esse prædicatum

ge-

generícum propriè, constituens naturam Angelicam in esse naturæ, sed quodam principium commune omnibus Angelis ratione cuius, omnibus illis competit essentialiter esse singulares, & ita quamuis ea ratione qua est quid commune, competens omnibus Angelis, habeat se admodum rationis genericæ; quia tamen re vera magis pertinet ad individuationē & singularitatem, quam ad naturam, non est propriè prædicatum generícum: ac perinde cum concipitur à nobis inadæquatè natura Angelica per modum naturæ, & vt non singularis, non requiritur, quod vt sic concipiatur explicitè, vt forma irreceptibilis in materia. Sicuti in substantijs corporeis etiam diuersarum specierum, esse individuales per quantitatem, est quidem aliquid commune omnibus illis; & tamen quia id non pertinet ad constitutionem naturæ, aut speciei alicuius illarum; sed ad earum individuationem: id proprièe non est respectu illarum prædicatum generícum, sed prædicatum quodam commune, ad earum pertinens individuationem.

10. Obijcies secundo: quod, vt probabilius admittimus, natura quælibet Angelica est essentialiter singularis: ergo in nullo statu, etiā prout est in intellectu, potest concipi absque singularitate, & multo minus, vt vniuersalis & prædicabilis: ac perinde impossibile est, illi etiam vt à nobis conceptæ intentionem tribui vniuersalitatis, & speciei prædicabilis. Consequentia probatur, quia teste D. Thom. 4. cap. de ente & essentia, id quod essentialiter & secundum se alicui conuenit, semper & in quocumque statu debet ei conuenire, & oppositum in nullo statu potest illi competere (& hac ratione probat ibi Sanctus Doctor, naturam humanam non esse secundum se essentialiter singularem, quia alias, etiam in statu, quo non habet in intellectu esse singularis, & neque in illo statu oppositum singularitatis, videlicet esse vniuersalem, posset ei conuenire.) Ergo si natura Angelica essentialiter, & secundum se est singularis, in quocumque statu, etiam prout est in intellectu, est singularis; & etiam prout in intellectu non potest esse vniuersalis.

Confirmatur primo, quia nulli naturæ potest tribui ab intellectu intentio speciei absque fundamento in re? siquidem intentio speciei est relatio rationis in ipsis naturis rerum habens fundamentum. Sed nullum est fundamentum in natura Gabrielis, vt illi intellectus intentionem tribuat speciei prædicabilis. Non potest igitur intellectus eam illi tribuere. Minor probatur, quia natura Gabrielis, cum essentialiter sit singularis, non potest aliquod tribuere fundamentum intentionis vniuersalitatis, qualis est intentio speciei prædicabilis.

Con-

Confirmatur secundo, in Petro, quia singularis est, non est fundamentum ad hoc, quod Petro, vt Petro tribuatur intentio vniuersalis: ergo cum Angelus sit essentialiter singularis, in illo non est fundamentum vniuersalitatis.

11. Respondetur ad argumentum, solum probare, quod si natura Angelica concipiatur quidditatiue, non possit concipi vt vniuersalis. Illa enim propositio Diui Thomæ, quod id quod conuenit naturæ secundum se, in quocumque statu, etiam prout in intellectu debet illi conuenire, verificatur, si talis res adæquatè, & quidditatiue concipiatur, non autem si concipiatur inadæquatè, qualiter pro hoc statu concipitur à nobis natura Angelica concipiendo videlicet illam vt naturam & non vt singularem, etiamsi singularitas essentialiter, & secundum se illi competat.

Ad primam confirmationem respondetur, quod licet in natura Angelica secundum se non sit fundamentum vniuersalitatis, aut intentionis speciei prædicabilis; in illa tamen secundum quod propter sui perfectionem, & imperfectionem nostri intellectus, est à nobis pro hoc statu cognoscibilis ad modum rerum compositarum, & materialium, est fundamentum, vt concipiatur, vt natura, non concipiendo eius singularitatem, quod est fundamentum attribuendi illi intentionem vniuersalitatis, & speciei prædicabilis.

Ad secundam confirmationem respondetur, quod Petrus, vt significatur per hoc nomen Petrus, quia est proprium nomen individui, non potest concipi vt vniuersalis: nec posset vt vniuersalis concipi Angelus vt significaretur per aliquod nomen proprium individui, aut per hoc nomen hic Angelus; bene tamen, vt significatur per nomen naturæ, quia licet naturæ significatæ essentialiter competat singularitas; potest intellectus vt sic significatam concipere illam vt naturam, & non vt individuum, & singularem.

12. Obijcies tertio. Natura Gabrielis non potest habere relationem speciei prædicabilis: ergo non potest denominari species prædicabilis. Consequentia patet, nam species prædicabilis à relatione prædicabilitatis denominatur. Antecedens vero probatur, relatio speciei prædicabilis est relatio ad plura individua. Sed natura Gabrielis non potest habere plura individua, ad quæ referatur: ergo non potest habere relationem speciei prædicabilis. Probatur minor, non potest referri, natura Gabrielis ad plura individua realia existentia, nec possibilia (quia supponimus, illa neque existere, neque esse posse) neque ad plura individua rationis, seu ficta per intellectum: ergo non potest referri ad plura individua: & con-

sequenter nullatenus habet relationem speciei prædicabilis. Prima consequentia probatur, nam nulla alia imaginari possunt individua, nisi realia existentia, vel possibilia, vel conficta per intellectum. Antecedēs autem quoad secundam partem, naturam videlicet Gabrielis non posse referri ad plura individua rationis, probatur manifeste. Primo, quia de illis individuis rationis, non potest natura Gabrielis formaliter, & essentialiter prædicari: ergo ad illa relatione speciei referri non potest: species enim formaliter, & essentialiter prædicatur de illis, ad quæ eius relatio terminatur, vt homo formaliter prædicatur de Petro, & Paulo: ad quos relationem speciei refertur. Antecedens vero probatur, natura realis, qualis est natura Gabrielis, non potest formaliter prædicari de aliquo rationis, non ergo potest formaliter prædicari de illis individuis confictis ab intellectu, quæ aliquid rationis sunt. Secundo probatur idem antecedens. Species debet de omnibus individuis, ad quæ eius relatio terminatur, aliquam dicere rationem communem vniuocam, vniuocèque de omnibus illis prædicari. Sed natura Gabrielis individuo reali, quod habet, & illis individuis nullam potest dicere rationem communē vniuocam, vniuocèque de illis prædicari: ergo nullatenus ad illa relatione refertur speciei. Minor patet, nā enti reali, & rationis nihil potest dari commune, vniuocum, nihilque potest de illis vniuocè prædicari.

Respondetur, negando antecedens. Et ad probationem distinguendo maiorem. Relatio speciei est ad plura individua existentia, & possibilia solum: nego maiorem. Existentia, possibilia, vel sub cōditione concepta. Concedo maiorem, etsi loquamur de individuis existentibus, vel possibilibus, admisso, quod illa non habeat natura Gabrielis: negatur, quod non habeat individua sub conditione concepta. Intellectus enim concipiens naturam Gabrielis absque singularitate, concipit sub conditione, si esse possint aliqua individua eiusdem rationis cum illo, quod actualiter existit, & naturam sic conceptam ad illa individua comparat, & tribuit illi intentionem speciei, media qua ad illa individua sub conditione concepta refertur. ¶ Ad probationem respondetur: quod licet natura Angelica non possit referri ad plura individua realia, existentia, vel possibilia; potest tamen referri ad plura individua sub conditione concepta, quæ licet non sint aliquid reale absolutum, sunt tamen aliquid reale sub conditione conceptum: sicuti quamuis in communiori sententia, finis debeat esse aliquid reale, stat quod aliquis ex errore appetat, quod nullam existentem, vel possibilem habeat boni-

tatem: tunc licet non finalizet illam actum aliqua bonitas realis existens, vel possibilis; finalizat tamen illam bonitas realis ab intellectu concepta, & subiecto, quod apperitur, falso applicata. Sic similiter licet illa individua, ad quæ natura Angelica refertur, non sint realia existentia, vel possibilia: sunt tamen individua realia sub conditione concepta. Probationes autem ibi factæ, cum procedant ad probandum, quod species non possit referri ad plura individua, quæ sint aliquid rationis, quod nos libenter fatemur: non est necessarium illas solvere.

13. Obijcies quarto: quod si naturæ Angelicæ, vt à nobis pro hoc statu concipitur, intentionem possumus tribuere speciei prædicabilis, etiam illam possemus tribuere naturæ diuinæ, vt à nobis etiam pro hoc statu ad modum rerum materialium concipitur; consequens autem vt falsum communiter ab omnibus negatur: ergo nec antecedens debet admitti. Sequela probatur, quia eadem ratione, si naturam Angelicam, quantumuis essentialiter singularem, quia illam concipimus ad modum rerum materialium, concipimus eam vt naturam & non vt individuam; possemus naturam diuinam, vt naturam, & non vt individuam & singularem concipere, ergo cum talis modus concipiendi naturam Angelicam, assignetur vnum fundamentum in differentiæ illius ex tali modo concipiendi ad plura individua, & comparandi illam ad plura individua sub conditione concepta, si darentur, tribuendique perinde illi intentionem vniuersalitatis, & speciei prædicabilis; eodem fundamento hæc omnia posset facere intellectus circa naturam diuinam per modum naturæ, & non per modum individuæ, & singularis conceptam. ¶ Nec valet dicere, quod naturam diuinam, cum sit purus actus, nec ex nostro modo concipiendi, possumus concipere, vt aliqualiter potentialem, & determinabilem per plura individua; bene tamen naturam Angelicam, vtpote quæ cum creata sit, non ita repugnat illam concipi ad modum potentialis, & determinabilis. ¶ Non, inquam, id valet. Tum, quia sicut non obstat, naturam diuinam & Angelicam, quamuis vtraque incorporea sit, ad modum naturæ corporeæ cognoscere, dummodo ipsis naturis Angelicæ, & diuinæ rationem corporis non tribuamus; ita nec repugnabit concipere naturam diuinam ad modum determinabilis per plura individua, dummodo vera potentialitas, & determinabilitas illi non tribuatur.

Tum, vel maximè, quia licet naturæ Angelicæ non repugnet omnis potentialitas, repugnat tamen illi potentialitas per plura individua: ergo quantum ad repugnan-

nantiam huiusmodi potentialitatis, & determinabilitatis ad plura individua conuenit Angelica natura cum diuina: ergo si ea repugnantia in natura Angelica non obstat, quo minus concipiatur per modum naturæ vniuersalis, & illi sic conceptæ intentio vniuersalitatis, & speciei prædicabilis tribuatur; nec obstabit repugnantia naturæ diuinæ ad plura individua, vt concipiatur per modum naturæ vniuersalis, & sic conceptæ intentio vniuersalitatis, & speciei prædicabilis illi tribuatur.

Ad argumentum, omissa solutione ibi assignata (quia vt ingenue fatear, non video facile in eo discrimen inter naturam diuinam, & Angelicam) respondetur, quod etiam natura diuina, vt à nobis concipitur pro hoc statu, concipitur vt natura, & non vt individua, & singularis: ac perinde vt sic concipitur vt indifferens & communis ad plura individua naturæ diuinæ, si essent: & ita naturæ diuinæ sic conceptæ potest intellectus tribuere intentionem communitatis, imò & aliqualis vniuersalitatis. Hoc enim toto suo discursu concludit D. Thomas in art. 9. quæst. 13. ex 1. part. à nobis pro prima nostra conclusione adducto, & hoc idem concedit Caietan. cap. 5. de ente, & essentia, q. 9. ad 2. vbi postquam dixit, quod natura Angelica est prædicabilis de pluribus, vt obiecta intellectui, subdit, *quin immo ipsa quidditas diuina, hoc modo communis, & vniuersalis est.* Cum hoc tamen asserto cum communi sententia, naturæ diuinæ vt sic etiam à nobis conceptæ non posse tribui, nec accomodari intentionem proprijssimam vniuersalitatis: proprijssimam, inquam, & quæ diuiditur in quinque prædicabilia, quia nulla intentio prædicabilitatis ex illis quinque potest illi attribui: non enim aliqua ex quatuor præter speciem, quia ad id intellectus, nullum in natura diuina, etiam vt sic concepta, inuenit fundamentum: nec intentionem illi potest tribuere speciei prædicabilis, quia ad huiusmodi intentionem requiritur vt fundamentum in natura ab illa denominabili, compositio ex genere, & differentia, & hæc vt ostendimus, nec per intellectum fieri potest in natura diuina; benè tamen in omni natura creata etiam Angelica: ideoque naturæ diuinæ vt sic à nobis conceptæ intentio non potest tribui speciei prædicabilis, sed solum, vt dixi, intentio communitatis, & vniuersalitatis latè sumptæ, non autem illius vniuersalitatis, quæ in quinque prædicabilia diuiditur.

QVÆSTIO XI.

Vtrùm definitiones individui à Porphirio assignatæ sint bonæ?

CVm individuum sit correlatiuum speciei, merito in

in capite de specie hæc inseritur quæstio. In qua breuiter definitiones individui à Porphirio assignatas, explicabimus. Definit enim Porphirius individuum. Primo quod sit illud, *quod de Vno tantum prædicatur*. Secundo, *cuius collectio proprietatum in Vno reperta in alio reperiri non potest*, & de bonitate vtriusque definitionis dubitamus.

2. Pro explicatione autem veritatis dico primo. Individuum logicum dicit relationem subijcibilis ad speciem: & relationem prædicabilis ad se ipsum: & hoc nomen *individuum* æquiuocum est respectu individui subijcibilis, & prædicabilis. Conclusio, quoad omnes suas tres partes facile intelligitur proportionabiliter ad ea, quæ de specie subijcibili, & prædicabili quæst. 8. huius libri diximus. Et prima quidem pars conclusionis patet: quia species dicit relationem prædicabilis ad individuum: ergo individuum debet dicere relationem etiam ad speciem non relationem prædicabilis, quia non prædicatur de illa: ergo relationem subijcibilis respectu illius.

Confirmatur, quia individuum immediatè subijcitur speciei, sicut species immediatè subijcitur generi: ergo sicut ex immediata subiectione speciei ad genus colligitur relatio subijcibilis in specie, sic similiter ex immediata subiectione individui ad speciem infertur relatio subijcibilis individui respectu speciei. Et secundum hanc rationem licet non definierit individuum Porphirius, potest proportionabiliter ad definitionem, quam tradidit speciei subijcibilis, individuum vt subijcibile sic definiri: individuum est, *quod immediatè subijcitur speciei, & de illo species in eo quod quid prædicatur.*

Secunda pars conclusionis etiam est certa. Nã individuum, vt postea explicabimus, prædicatur de se ipso: ergo dicit relationem prædicabilis ad se ipsum, tã quidem relationem prædicabilis, quæ est passio vniuersalitatis & quam in quinque diuisit prædicabilia Porphirius (hæc enim est prædicabilis de pluribus) sed relationem prædicabilis de vno tantum, & secundum hanc rationem definiuit illud Porphirius in prima definitione assignata.

Tertia denique pars conclusionis videlicet, quod hoc nomen *individuum* sit æquiuocum ad individuum subijcibile & prædicabile, patet, eadem ratione, qua in prædicta quæstione ostendimus hoc nomen *species* esse æquiuocum ad speciem subijcibilem, & prædicabilem.

3. Dico secundo. In prima definitione Porphirij definitur individuum secundo intentionaliter sumptum: in secunda autem definitione primo intentionaliter acceptum: & vtraque definitio est bona. Conclusionem docet noster Author in cap. de spe-

cie, quæstionis vnica in solutione ad 5. & 6. argumentum. Et prima pars conclusionis probatur. Quia in prima definitione definitur individuum per prædicabilitatem, quæ illi, vt stat sub secunda intentione, competit. Secunda autem pars conclusionis etiam est certa. Cum enim omnes illæ proprietates, de quarum collectione loquitur Porphirius, sint proprietates reales, vt patet per illas discurrendo, consequens est, vt per illam definitionem individuum realiter, & primo intentionaliter definiatur. Tertia denique pars conclusionis præter authoritatem Porphirij eas definitiones tradentis, & communem eius interpretum consensum, non aliter melius probabitur, & explicabitur, quam easdem definitiones aliquibus argumentis examinando.

4. Aduersus vtramque simul definitionem obijcies primo, quod individuum non potest definiri. Vtraque ergo assignata definitio, imò & quælibet alia individui assignetur, non potest esse bona. Antecedens probatur. Quia individuum est singulare. Sed de singularibus teste Philosopho 7. metaph. cap. 15. nec datur scientia, nec definitio: ergo individuum non potest definiri.

Respondetur, quod licet quodlibet singulare in particulari non sit scibile, nec definibile (hoc enim solum intendit Philosophus in adducto testimonio), ratio tamen communis individui omnibus individuis competens, ab omnibus illis abstrahibilis, bene potest definiri: & sic definiit rationem communem individui in vtraque prædicta definitione Porphirius: immo & Diuus Thomas rationem communem individui primo intentionaliter sumptam, seu individuum in communi, vt ab hoc & illo particulari individuo abstrahit definiit 1. part. q. 29. art. 4. per id, quod individuum sit indiuisum in se, & diuisum à quolibet alio.

5. Secundo specialiter contra primam assignatam individui definitionem obijcies. Quod illa non competit individuo vago, vt aliquis homo, nec individuo ex suppositione; hæc enim individua, nec sunt simpliciter individua, nec de vno tantum, sed de pluribus prædicantur, nec convenit individuo determinato: ergo prædicta definitio, vtpote nulli competens, non est bona. Antecedens quoad vltimam partem, de qua est difficultas, probatur. Quia individuum determinatum, v.g. Petrus non prædicatur de alio à se ablatiuo, vt patet; nec de se ipso, quia solum de se ipso potest prædicari prædicatione identica, vt si dicas, Petrus est Petrus, quæ non est propriè prædicatio: ergo de individuo determinato propriè non verificatur, quod de vno tantum prædicetur.

Respondetur, negando antecedens pro vltima illius parte: ea enim

enim definitio competit individuo determinato, siue illud significetur per nomen proprium singulare, siue per nomen commune cum pronomine demonstrativo; siue sit individuum substantiæ, siue accidentis, vt hæc individua, Petrus, hic homo, hoc album: omnibus enim illis competit, prædicari de vno tantum, siue prædicatione identica, & non artificiali, & cum per nomen proprium individuum prædicatur de seipso, vt si dicas, Petrus est Petrus, siue prædicatione minus identica, & magis artificiosa, vt cum de singulari substantiæ per nomen proprium prædicatur singulare demonstratiuum, vt si dicas, Petrus est hic homo: siue prædicatione formali, vt cum de individuo substantiæ prædicatur individuum accidentis, vt si dicas, Petrus est hoc album, vel hic homo est hoc album: quia dicet prima prædicatio videlicet identica omnino non sit artificiosa, hæc definitio individui omnem prædicationem individui de vno tantum comprehendit, vt excludat ab individuo omnem prædicationem de pluribus, quod est intentum præcipuum huius definitionis.

6. Tertio specialiter obijcies aduersus secundam assignatam definitionem individui: nam cum in illa dicitur, quod individuum est, *cuius collectio proprietatum in vno reperta in altero non reperitur*, vel est sermo de proprietatibus secundum speciem, vel proprietatibus secundum numerum; non primum, nam omnes proprietates secundum speciem in vno individuo repertæ, possunt & in altero reperiri: non enim inconuenit, quod habeat Petrus omnia accidentia eiusdem speciei, quæ habet Paulus: nec potest intelligi definitio de proprietatibus eisdem secundum numerum: nam si de illis loquamur, non solum omnes, sed nec aliqua in vno individuo reperta, in altero inueniri possunt: idem enim numero accidens in duplici esse subiecto repugnat.

Respondetur in primis, collectionem proprietatum in prædicta definitione individui non esse intelligendam de proprietatibus propriè sumptis, prout sunt idem, quod propriæ passiones, quia vnum individuum non habet alias proprietates, præter illas quas habent omnia individua eiusdem speciei, sed intelligendam esse de quibusdam accidentibus individualibus, quorum quamuis aliqua in vno individuo reperta, possint esse in altero, non solum eadem specie, sed etiam eadem numero; quia aliqua eorum sunt accidentia extrinseca, seu denominationes extrinsecæ, vt pura, esse talis patriæ, habere talem patrem, &c. quæ cum non subiectentur in subiecto, non inconuenit, quod tale idem numero accidens, seu eadem numero denominatio duplici individuo

conueniat, omnia tamen accidentia, seu collectio omnium accidentium in vno individuo reperta, licet secundum speciem possint in altero reperiri, non tamen omnia eadem numericè. Et hoc sufficit ad verificandam secundam individui definitionem.

CAPVT DE DIFFERENTIA.

QVÆSTIO XII.

Vtrùm diuisio differentiæ in communem, propriam, & proprijssimam; & alia differentia diuisiones sint bonæ?

IN hoc capite de differentia duo facit Porphirius. Primo quasdam differentiæ diuisiones assignat: deinde diuersas differentiæ traddit definitiones. In hac igitur quæstione diuisiones, quas Porphirius assignat differentiæ, proponemus, & explicabimus, vt circa illas in hac & sequenti quæstione disputemus. Et in quæstione 14. definitiones, quas Porphirius traddit differentiæ, proponemus, vt illas in eadem quæst. 14. & quæst. 15. disputationibus examinemus.

2. Ad primum igitur eorum, primo diuidit Porphirius differentiam in tota sua latitudine in differentiam communem, propriam, & proprijssimam. Differentia communis est accidens separabile, per quod aliquid à seipso, vel ab alio differt, verbi gratia, sedere est differentia communis Petri, quia est aliquid separabile ab ipso, & per quod Petrus sedens à Paulo non sedente, immo à seipso, quando non sedet, accidentaliter differt. Differentia propria est accidens inseparabile, per quod aliquis differt ab alio, vt nasi curuitas vel cæruleus oculorum color. Et denique differentia proprijssima est, per quam vnum essentialiter differt ab alio: vt rationalitas, per quam homo essentialiter differt ab equo.

3. Secundo diuidit Porphirius differentiam etiam in tota sua latitudine acceptam, in differentiam, quæ facit differre per accidens, & in differentiam, quæ facit differre per se. Et sub primo huius diuisionis membro continentur differentia communis, & propria: sub secundo autem differentia proprijssima, quæ sola facit differre per se, & facit aliud: omnis enim differentia (ait Porphirius) facit diuersum, differentia autem proprijssima facit aliud, quia facit aliud in essentia: & differentiæ, quæ faciunt, aliud (ait etiam Porphirius) diuidunt genus & constituunt speciem: ac perinde id solum differentijs proprijssimis competit.

4. Tertio differentiam etiam in tota sua latitudine diuidit Porphirius in separabilem, & in separabilem: & sub secundo membro continetur differentia pro-

pria, & propriſsima. Differẽtiam autem inſeparabilem ſubdiuidit Porphirius in differentiam, quæ ineſt per ſe, & in differentiam, quę ineſt per accidẽs, ideſt, in differentiã propriſsimã, quæ cõuenit per ſe, & in differẽtiam propriam, vel cõmunem, quæ conuenit per accidens. Subditq; Porphirius, quod differentia quæ in eſt per accidens ſuſcipit magis, ac minus, vnuſque homo eſt magis albus, & magis naſi curuus quam alter; differentia autem, quæ ineſt per ſe, non ſuſcipit magis, ac minus, nec vnus homo eſt magis rationalis quam alter.

5. Subdiuidit denique Porphirius differentiam, quæ ineſt per ſe, ſcilicet differentiam propriſsimam, in differentiam, quę diuidit genus, & in differentiam, quæ conſtituit ſpeciem. & vt adnotat noſter Author textu 3. huius capitis, hæc diuiſio poteſt eſſe aut diuiſio rerum, aut rationum tantum: quod eſt dicere, poſſunt membra huius diuiſionis ſignificare diuerſas differentias, aut ſolum rationes diuerſas eiuſdem differentiæ, quæ ſub diuerſis rationibus eſt diuiſiua, & conſtitutiua. Et vtriuſque ſenſus ſubiungit Porphirium exempla. Eiuſdẽ enim generis ſubalterni aliæ ſunt differentiæ conſtitutiuæ, aliæ vero diuiſiuæ, verbi gratia, corporis differentia conſtitutiua eſt *corporeũ*, differentiæ vero diuiſiuę eius ſunt *animatũ & inanimatũ*: & viuentis differentia conſtitutiua eſt *animatum*, diuiſiuæ vero ſunt *ſenſibile, & inſenſibile*: atque adeò animalis differentia conſtitutiua eſt *ſenſibile*, diuiſiuæ vero *rationale, & irrationale*; ita vt quodcumque iſtorum generum, in quãtum eſt ſpecies, habet vnam differentiam conſtitutiuam, quæ eſt ſecum conuertibilis; quatenus vero eſt genus, habet duas differentias diuiſiuas inferiores ſe. At vero ſi eandem concipias differentiam; tunc in ordine ad ſuperius genus erit diuiſiua, & in ordine ad inferiorem ſpeciem, erit conſtitutiua, vt rationale eſt differentia diuiſiua animalis, & conſtitutiua ſpeciei humanæ; & ſecundum vnam rationem, & reſpectum conuenit illi diuidere genus, & ſecundum alteram rationem, & reſpectum ei conuenit conſtituere ſpeciem.

6. Explicatis igitur huiuſmodi differentiæ diuiſionibus à Porphirio aſsignatis, difficultas eſt de ſufficientia illarum; & præcipuè de prima, & principali diuiſione in differẽtiam communem, propriam, & propriſsimam. Et quidem prædictarum diuiſionum ſufficientia præter authoritatem Porphirij, & omnium eius interpretum, non aliter melius, quam eaſdem diuiſiones aliquibus obiectionibus examinando, poteſt probari.

7. Aduerſus primam igitur diuiſionem obiicies primo. Generaſuprema differunt inter ſe; & non per aliquam ex aſsignatis

diff-

differentijs: ergo diuisio est insufficiens. Maior videtur certa: nam genera suprema formaliter distinguuntur. Et minor probatur, & in primis, quod non differant per differentiam propriam, vel communem, certum est: nam illæ solum faciunt differre accidentaliter; genera autem essentialiter distinguuntur; nec possunt differre per differentiam propriissimam; nam illa, teste Porphirio, componit, & constituit speciem: differentia autem generis supremi non constituit aliquam speciem, quia ipsum genus, nec est species athoma, nec subalterna.

Respondetur, genera suprema propriè non differre, sed esse primo diuersa, quia se totis distinguuntur; & in nullo, nisi in gradu communissimo entis conueniunt, & hic non mirum, quod per nullam ex assignatis differentijs, differant.

8. Obijcies secundo. Propria passio est verè differentia, quidem per illam vnum differt ab alio, homo, verbi gratia, per risibilitatem ab equo, & tamen neq; est differentia communis, quia non est separabilis; nec differentia propriissima, quia nullam cõstituit speciem, nec est differentia propria, quia licet differentia propria sit accidens inseparabile, est tamen proueniens à principijs individualibus, propria autem passio prouenit à principijs essentialibus, & specificis, & non suscipit magis, ac minus, qualiter suscipere magis, & minus differentiam propriam, asserit Porphirius.

Respondetur, quod licet propria passio non pertineat directè ad aliquam ex his differentijs; reducitur tamen, vel ad differentiam propriam, vt aliqui volunt, vel, quod verius est ad propriissimam, quia quamuis non faciat differre essentialiter, nec constituat speciem; dimanat tamē ab essentia, & à differentia propriissima, & consequenter sicut illa non nisi inter individua diuersæ speciei distinctionem facit, sic etiam & propria passio non nisi inter individua diuersæ speciei facit diuersitatem; quod non haberet differentia propria, quæ vnum individuum ab altero eiusdem speciei facit differre.

9. Obijcies tertio. In hac diuisione membra non distinguuntur. Insufficiens ergo est. Antecedens probatur, nam eadem numer differentia est communis, propria & propriissima, disgregatiuum enim visus est differentia communis hominis, ab illoque separabilis, sicut ipsa albedo & est differentia propria cygni, & propriissima albi: ergo membra prædictæ diuisionis non distinguuntur.

Respondetur: quod licet aliquando membra huius diuisionis in eodem materiali coincidant, vt contingit in exemplo in argumento allato, formaliter tamen distinguuntur, quatenus in ordi

ordine ad diuersa comparantur, idem enim disgregatiuum visus, secundum quod respicit hominem, cygnum, & album, diuersam habet formalitatē; & sic non inconuenit, quod secundū singulas formalitates, seu respectus, diuersas differentiæ rationes obtineat, & hoc sufficit, vt diuisio sit bona: ad hoc enim sat est, quod membra diuidentia suis rationibus formalibus distinguantur, & opponantur.

10. Obijcies quarto, quod differentiæ priuatiuæ, vt *inanimatum irrationale*, & similes, sunt diuisiuæ generis. Et tamen non sunt constitutiuæ inferioris speciei: ergo male in vltima diuisione insinuat Porphirius, omnem differentiam superius aliquod genus dividentem, constituere inferiorem speciem. Probatur minor, differentia constituit speciem, addendo nouum gradum perfectionis generis. Sed priuatio non dicit perfectionem aliquam: ergo differentiæ priuatiuæ non sunt constitutiuæ speciei.

Respondetur, cum nostro Authore huic q. vnica in solutione ad 4. quod licet differentiæ priuatiuæ, vt priuatiuæ nullam addant perfectionem supra genus, ac perinde nullam speciem constituant: ponuntur tamen loco vnius, vel plurium differentiarum positiuarum, quæ nobis sunt ignotæ; vel non facilè numerari possunt, quæ tamen re vera genus diuidunt, & speciem, vel species constituunt. Dixi, quod ponuntur loco vnius, vel plurium differentiarum, quia aliquando differentia priuatiua loco vnius tantum differentiæ ponitur, vt cum diuiditur substantia incorpoream, & incorpoream, sub illa differentia priuatiua incorporei vnica tantum differentia positiua scilicet substantia intellectualis intelligitur. Aliquando vero sub differentia priuatiua plures differentiæ positiuæ intelliguntur, vt cū diuiditur animal in rationale, & irrationale, non vna tantum differentia positiua omnibus animantibus irrationalibus communis, sed plures differentiæ positiuæ immediate genus dividentes sub irrationali intelliguntur, licet aliquæ illarum constituant species athomas animalium, aliæ vero species subalternas aliquibus animantibus communes; vt erit forsan differentia constituens speciem subalternam ceruorū in plures species athomas diuisibilem.

11. Vltimo tandē obijcies cōtrā secundā diuisionem; non esse propriū differentiæ proprijssimę facere aliud: ergo male dicit Porphirius, quod sola differētia proprijssima facit aliud. Probatur antecedens, vnū individuum est aliud ab individuo eiusdem speciei, vt Petrus est aliud individuum à Paulo, & tamen non differunt proprijssima differentia, nā talis nō est nisi specifica: ergo non sola differentia specifica facit aliud.

Respondetur: quod sola differē-

tia

tia propriſsima (vt in quid Porphirius) eſt illa, quæ facit aliud ſaltem inter illa, quæ ſunt in eodem prædicamento. Et ratio eſt; quia differentia propriſsima eſt, quæ conſtituit eſſentiam: riſibile vero aut naſi curuum, & à fortiori alia accidentia aduenium eſſentiæ conſtitutæ: & ideò negatur, quod Petrus ſit aliud à Paulo: quia aliud ſubſtantiue dicit aliud in eſſentia, alius autem dicit aliud in perſona; vnde in diuinis conceditur, quod filius eſt alius à patre, negamus tamen, quod ſit aliud à patre, niſi ly *aliud* ſumatur adiectiue, vt ſi dicas, filius eſt aliud ſuppoſitum à ſuppoſito patris.

QVÆSTIO XIII.

Vtrùm diuiſio differentiæ in communem propriam & propriſsimam ſit analogæ.

Diuiſio hæc quoad diuiſum & membra diuidentia poteſt accipi primo intentionaliter, proſubſtractis videlicet ſecundæ intentionis differentiæ, & ſecundo intentionaliter, pro ipſa ſecunda intentione differentiæ. Et non eſt, cui immoremur in qua harum acceptione differentiam diuiſerit Porphirius: probabile enim eſt illum in vtraque acceptione de differentia fuiſſe locutum. Sed quidquid ſit de hoc, de diuiſione iſta differentiæ ſecundum vtramque acceptionem inquirimus, an ſit vniuoca, vel analoga.

2. Et certum eſt, differentiam primo intentionaliter acceptam, proſubſtractis in eſſe entis materialiter ſumptis, analogam eſſe ad omnes differentias, vtpote quæ poſſunt in eſſe entis aliæ eſſe ſubſtantiæ; aliæ accidentia; aliæ entia realia: aliæ entia rationis; & omnibus his in eſſe entis nihil poteſt dari vniuocum. Nec hoc eſt peculiare in differentia, propter eandem enim rationem, genus primo intentionaliter non poteſt eſſe vniuocum ad omnia genera in eſſe entis pro ſubſtractis, & materialiter ſumpta: ſed difficultas ſolum eſt de differentia primo intentionaliter, formaliter, tamen in eſſe differentiæ accepta, prout differentia facit differre, an vniuocè, vel analogicè in differentiam communem propriam, & propriſsimam diuidatur.

3. Dico primo. Differentia primo intentionaliter ſumpta, formaliter in ratione differentiæ accepta, analogicè diuiditur in differentiam communem, propriam, & propriſsimam. Concluſio eſt communis: & probatur, quia facere differre, in quo ratio differentiæ primæ intentionaliter, formaliter conſiſtit ſimpliciter conuenit differentiæ propriſsimæ, & ſolum ſecundum quid differentiæ propriæ, & communi, ſiquidem quæ differunt per differentiam propriſsimam, ſimpliciter differunt, & ſolum ſecundum quid, quæ differunt per differentiam

tiam propriam, vel communem: ergo differentia primo intentionaliter, formaliter sumpta, analogicæ in prædicta trimembra diuiditur.

4. Dico secundo differentia secundo intentionaliter accepta, etiam analogicè diuiditur in communem, propriam, & proprijssimam. Oppositum aliqui existimant: sed conclusio est magis communis. Et probatur primo: quia cum secundæ intentiones rationis sint relationes; eodem modo conueniunt inter se, qualiter conueniunt inter se earum fundamenta, quatenus formaliter fundamenta illarum sunt. Sed fundamenta intentionum differentiæ communis, propriæ & proprijssimæ non solum in esse entis, sed formaliter in ratione fundamenti, scilicet prout faciùt differre, analogicè, vt ostendimus, conueniunt inter se: ergo ipsæ secundæ intentiones differentiæ communis, propriæ, & proprijssimæ analogam solam conuenientiam habent inter se. ¶ Confirmatur, quia secunda intentio differentiæ est, qua aliquid prædicatur de pluribus secundum quod per illud, quod prædicatur, ab alijs differunt, vt quæst. 4. explicabimus: ergo secunda intentio, qua aliquid prædicatur de pluribus, faciès, illa simpliciter ab alijs differre, participat simpliciter rationem secundæ intentionis differentiæ: quod cum solum competat intentioni differentiæ proprijssimæ, illa cum secundis intentionibus differentiæ communis, & propriæ analogicè conuenit.

5. Secundo probatur conclusio. Quia sola secunda intentio, quæ denominat differentiam proprijssimam, participat simpliciter rationem tertij prædicabilis, sola enim illa est ratio prædicandi *in quale quid*, in quo tertium prædicabile ab omnibus alijs differt: ergo sola secunda intentio denominans differentiam proprijssimam, est simpliciter intentio vniuersalis: ergo cum hic diuidatur secunda intentio, quatenus vniuersalis, est, analogicè diuiditur in intentionem differentiæ proprijssimæ & intentiones differentiæ communis, & propriæ. ¶ Confirmatur, & explicatur hoc: nam licet differentia communis & propria, quatenus dicunt aliquid accidentaliter conueniens pluribus, subinduant intentionem accidentis quinti prædicabilis, & sub hac ratione sint simpliciter vniuersalia, & prædicabilia formaliter tamen, vt faciunt differre proprièe, vel communiter denominantur à quadam intentione differentiæ, quæ solum secundum quid, & reductiue participat rationem tertij prædicabilis: ergo differentia secundo intentionaliter accepta analogicè diuiditur in differentiam communem, propriam, & proprijssimam.

6. Obijcies aduersus hanc secundam conclusionem: quod licet genus primo intentionaliter pro-

pro subſtracto acceptum, ſit analogum ad omnia ſubſtracta generis, quia aliqua illorum ſunt ſubſtantiæ, & aliqua accidentia, & aliqua entia realia, alia vero entia rationis; tamen ſecundo intentionaliter ſumptum, vniuocè in omnia genera diuiditur, ergo licet differentia primo intentionaliter ſumpta, analogicè diuidatur in communem, propriam, & propriſſimam; non inde ſequitur, quod differentia ſecundo intentionaliter accepta, ſit analoga ad communem, propriam, & propriſſimam.

Reſpondetur; negado conſequentiam, quia genus etiam primo intentionaliter, & pro ſubſtracto, acceptum, ſolum materialiter, & in eſſe entis dicitur analogicè de omnibus ſubſtratis generis; non autem formaliter, vt formaliter eſt ſubſtractum, & fundamentum intentionis generis; quia vt ſic omnia genera, quantumuis in eſſe entis analogicè diſtincta, vniuocè conueniunt in eo, videlicet, quod omnia illa æqualiter dicunt rationem eſſentialiter contrahibilem, ſiue illa ſit accidens, ſiue ſubſtantia, ſiue aliquid reale, ſiue aliquid rationis; & ita non mirum, quod intentio generis in hac ratione fundata vniuocè omnibus intentionibus generis cõperat. Quia tamen differentia in ratione formali differentiæ, & vt fundat intentionem differentiæ, analogicè dicitur de differentia communi, propria, & propriſſima; ideo talis analogia illius primo intentionaliter accepta infert analogiam differentiæ, etiam ſecundo intentionaliter ſumptæ, immo fiat optimè, aliquas differentias in ratione entis vniuocè conuenire, vt ſi omnes illæ ſint eiuſdem prædicamenti; & in ratione formaliter differentiæ analogari, vt cum vna illarum eſt differentia propriſſima, & altera differentia communis & propria: & è conuerſo, duæ differentiæ propriſſimè, quarum vna illarum eſt ſubſtantia, & altera accidens, in ratione entis analogantur & in ratione formaliter differentiæ vniuocè conueniunt.

QVÆSTIO XIV.

Vtrùm definitiones differentiæ à Porphirio aſsignatæ ſint bonæ?

PLures in ſecunda parte huius capituli aſsignat Porphirius differentiæ definitiones, quas in hac, & ſequenti quæſtione examinare contendimus, ad quod operæ pretium eſt aduertere, differentiam triplicem actum habere; ſcilicet, diuidere genus, conſtituere ſpeciẽ, & diuidere, ſeu diſtinguere vnam ſpeciem ab alia: & ſecundum iſtos diuerſos actus diuerſimode Porphirius definiuit differentiam. Prima ergo definitio explicans, quomodo ſpecies differãt à genere eſt, quod differentia ſit, *quæ ſpecies genus excedit*. Secunda de-

definitio differentiæ in ordine ad inferiora, & vt prædicabilis, est, differentia est, *quæ prædicatur de pluribus differentibus specie in eo quod quale.* ¶ Tertia definitio differentiæ est, quod sit, *quod suapte natura separat ea, quæ sunt sub eodem genere*, vt rationale separat hominem ab equo, vel Leone, non autem ab albo, quia equus homo, & Leo sunt sub eodem genere; non autem homo & albus. ¶ Quarta definitio differentiæ, quod sit *qua differunt inter se singula*, vt rationale est differentia, qua differt homo ab equo. ¶ Vltima tandem, & vt asserit Porphirius, ex acta definitio differentiæ, vtpote in qua non est necesse, sicut in alijs aliquid sub intelligere, ea est, *quod sit constitutiua essentiæ.*

Omnes istæ definitiones, si rectè intelligantur, optimæ sunt, & præter authoritatem Porphirij, & communiter eius interpretum, non aliter nec melius quam illas aliquibus obiectionibus examinando, possumus defendere, & explicare.

Aduersus primam igitur assignatam definitionem differentiæ obijcies primo. Quod differentia, quam habet species, etiam continetur in genere. Male igitur in prima assignata definitione differentiæ dicitur, quod per illam species excedat genus. Antecedens probatur primo: quia genus est totum potentiale respectu speciei: ergo continet quidquid continet species: ac perinde continet, & illius differentiam; alias non posset genus formaliter de specie prædicari.

¶ Secundo probatur idem antecedē, quia si differentia, quam habet species, non contineretur in genere; illam haberet species ex nihilo: quia si homo rationalitatem ab animali non habeat, non est vnde illam habeat: ergo differentia, quam habet species, continetur in genere, ac perinde per illam species non excedit genus.

Confirmatur: quia in prædicta definitione, sicut in omnibus alijs, quas assignat Porphirius, cum per illas definiat differentiam secundum tres actus, dividendi genus, constituendi speciem, & distinguendi vnam speciem ab alia, qui solum competunt differentiæ propriissimæ, videtur solum definire differentiam propriissimam, alijs differentijs omissis. Sed prædicta prima definitio conuenit alijs à differentia propriissima. Illa igitur non est bona. Minor probatur: quia non solum per differentiā propriissimam, sed per multa alia species excedit genus, vt homo excedit genus per risibilitatē, & per actualiter ridere, & per esse bipedem, & alia quę non sunt differentię propriissimę hominis.

Ad argumentum, quod sibimet obijcit Porphirius, late ex ipsomet Porphirio respōdet noster Author in explicatione tex. 6. huius cap.

&

& quæstione vnica super hoc cap. in solutione ad 5. quod differentia quæ constituit speciem, & actu continetur in specie, continetur quidem in genere; non tamen actu, sed solum in potentia, quia cum genus se habeat, vt materia & differētia vt forma; sicut in materia, licet non contineantur in actu, continentur tamen in potentia omnes formæ: ita etiam suo modo omnes differentiæ continentur in potentialitate generis. Et per hoc patet ad primam probationem. Et sicut, cum generatur aliquid materiale, forma non fit ex nihilo, sed ex potentia materiæ; ita suo modo species non habet differentiam ex nihilo, sed ex potentialitate generis, non quidem quod genus cum omni proprietate sit causa materialis differentiarum, ex cuius potentialitate illæ ita propriè educantur, sicut formæ educuntur ex potentialitate materiæ: nam genus cum vt abstractum per intellectum habet illam continentiam, illa non est potentialitas realis, & ita differentiæ solum educuntur ex genere ad modum causæ materialis.

Ad confirmationem respondetur, quod sicut aduertimus ex Porphirio in vltima definitione differentiæ, in omnibus alijs debet aliquid sub intelligi: & in prima, quod per differentiam species excedat genus, id est, quod excedat illam essentialiter, aliquam essentialem perfectionem habens supra id, quod actu includit genus; & hoc nulli alij præter differentiam proprijssimam competit.

4. Obijcies secundo contra secundam definitionem differentiæ, quod prædicari in quale de pluribus differentibus specie, etiam competit proprio, & accidenti, quæ cū sint qualitates, prædicantur in quale. Non igitur ea definitio, vtpote alijs à differentia competens, potest esse bona. Respondetur, quod cum in hac definitione dicitur, quod differentia prædicatur in quale, debet intelligi, in quale essentialiter; vt per id differat differentia à proprio, & accidenti.

QVÆSTIO XV.

Vtrùm definitio differentiæ prædicabilis omnibus competat differentijs.

DIfferentia vt prædicabilis definitur, quod sit illud, *quod prædicatur in quale quid de pluribus differentibus specie.* Et de hac definitione inquirimus, an omnibus competat differentijs: difficultasque solum procedit supponēdo omnes terminos præfatæ definitionis ad ipsum definitionem pertinere: non enim est aliqua difficultas, si ad definitionem solum pertineat, quod prædicetur in quale essentiale de pluribus, & illa particula *differentibus specie*, non vt pars definitionis,

ris, sed vt exemplum definitionis ponatur; vt haut obscure insinuat Porphirius dicens, *differentia est, quæ prædicatur in quale de pluribus & differentibus specie*: vbi per illam coniunctionem, & insinuare videtur, illam particulam *differentibus specie*, non vt partem definitionis, sed vt exemplū definitionis apponi. Difficultas ergo solum procedit, supponendo omnes terminos in prædicta definitione positos ad ipsam pertinere.

2. In hac autem difficultate vnum supponimus, & alterum inquirimus. Supponimus quidem, non solum dari differentias subalternas, sed athomas speciei infimæ & specialissimæ constitutiuas, illasque verè & propriè esse differẽtias, & cum differẽtijs subalternis vniuocè conuenire. Hoc ergo supponimus, & inquirimus, an prædicta definitio omnibus differentijs etiã athomis cõpetat.

3. Statim autem se offert ratio dubitandi, cum differentiæ athomæ, vt rationale, non habeant aliquas sibi inferiora, quæ differant specie: ac perinde non possint de pluribus differentibus specie prædicari. Non igitur videtur, qualiter illis competat prædicta differentię definitio.

4. Duplex autem in hoc inuoluitur quæstio; altera, an omnem differentiam per prædictam definitionem Porphirius intenderit definire: altera, an prædicta definitio omnibus differentijs re vera competat, siue illam solum pro differentijs subalternis, siue pro omnibus tradiderit Porphirius. Et quidem circa primum (cuius resolutio non multum affert vtilitatis) facile crediderim, Porphirium solum differentiam subalternam definisse: non quia existimauerit, non esse differentias athomas, aut illas non esse proprie differentias; sed quia definita solum, vt magis nota, differentia subalterna, facile definitio differentiæ athomæ, & definitio differentiæ in communi poterat assignari. Sed vt dixi non multum interest, mentem in hac parte Porphirij indagare; & ita quid quid ille intenderet, ad alteram quæstionem, an videlicet prædicta definitio possit explicari, vt omnibus competat differentijs, accedamus.

5. Partem negatiuam plures tuentur. Aliqui tamen defendunt partem affirmatiuam, qui in duos modos explicandi eam definitionem differentiæ, vt omnibus differentijs competat, diuidunt. Caietanus namque, cui plures subscribunt, in hoc capite de differentia, §. *Occurrit autem* 10. asserit, quod prædicari de pluribus differentibus specie in prædicta definitione debet intelligi, non positiuè, sed negatiuè, & per non repugnantiam; vt sit definitionis sensus, quod differentiæ, in quantum differentiæ, non repugnat prædicari de pluribus differentibus specie. Sic enim intellecta definitio omni dif-

ferentiæ competit. Nam licet differentiæ athomæ, in quantum athoma est, repugnet prædicari de pluribus differentibus specie; id illi non repugnat, in quantum differentia est: alias id omni repugnaret differentiæ. Hoc igitur modo per non repugnantiam intellecta definitio omni competit differentiæ. Et hoc modo aliquid optimè posse definiri, probat Caietanus exemplo: cum enim quantum definitur à Philosopho, quod sit diuisibile in partes eiusdem rationis: ibi *diuisibile* non sumitur positiuè, sed negatiuè, seu per non repugnantiam; aliàs prædicta definitio non cõpeteret omni quanto, siquidem non competeret ceteris, aut minimo naturali: quia licet vtrumque sit quantum, neutrum potest diuidi. Sumitur ergo in ea definitione *diuisibile*, vt omni competat quanto, non positiuè, sed negatiuè, seu per non repugnantiam, id est, quod quanto in eo, quod quantum est, non repugnet esse diuisibile in partes eiusdem rationis: hoc enim modo definitio competit omni quãto, quia licet quatenus talem habent quantitatem, diuisibilitas eis repugnet, non tamen vt quanta sunt: aliàs omni quanto id repugnaret.

6. Secundus modus explicandi eam definitionem differentiæ, vt omnibus competat differentijs, est, quod in ea definitione particula *de pluribus differentibus specie*, non intelligatur de pluribus differentibus specie inter se, sed ab alijs. Et hoc modo etiam differentijs athomis competit, quæ licet de pluribus solo numero inter se differentibus prædicentur; prædicantur tamen de pluribus differentibus specie ab alijs: ipsa enim individua, de quibus differentia athoma prædicatur, differunt per ipsam differentiam ab alijs specificè, ab individuis videlicet alterius speciei. Aliquos pro hac sententia supretio nomine refert Auicena, illamque plures recentiores defendunt.

7. Pro veritatis explicatione dico primo. Non potest in definitione differentiæ intelligi, prædicari de pluribus differentibus specie, per non repugnantiam. Probatur primo, definitiones dantur ad explicandas essentias rerum: ergo non possunt dari per aliquid, quod definitis competat solum per non repugnantiam: ergo differentia non potest definiri per prædicari de pluribus differentibus specie, solum per non repugnantiam illi conuenientes. Antecedens est certum, & prima consequentia probatur: nam illud, quod alicui conuenit tantum per non repugnantiam, siue per id tantummodo, quod illi non repugnat, non explicat, quid illud sit; sed solum dicit, quid ei non repugnet: sicuti per hoc, quod homini non repugnet, esse album, v.g. non innotescit nobis quid sit homo, immo nec an sit albus: ergo cum definitiones dentur ad

explicandam naturam definiti, non possunt dari per id, quod definito non repugnat, sed per illa quæ ei positiuè conueniunt.

8. Secundo probatur. Si vt aliquid rectè definiatur sufficeret, quod definitio solum per non repugnantiam illi competeret: sequeretur, definitionem hominis: scilicet, *animal rationale*, conuenire equo, & per illam optimè equum posse definiri. Consequens est absurdum, & quod nec Authores contrarij concedunt: ergo. Sequela probatur, nam licet esse rationale repugnet equo, in quantum tale animal, non tamen in quantum animal est: ergo sicuti, quamuis differentiæ athomæ in quantum tali repugnet, prædicari de pluribus differentibus specie, quia id non repugnat illi in quantum differentia est, potest dici, quod illi conuenit præfata definitio differentiæ; dici potest similiter, quod definitio hominis competat equo.

Confirmatur, nam eadem ratione sequeretur, præfatam definitionem differentiæ omni prædicabili conuenire, liquidè quamuis illi generi, v. g. vel speciei in quantum talia prædicabilia sunt, repugnet prædicari *in quale quid* de pluribus differentibus specie; id non repugnat illis in quantum vniuersalia, & prædicabilia sunt: aliàs id omni prædicabili repugnaret: ergo.

9. Tertio probatur. Differentia vt sic abstrahit à prædicabilitate de pluribus differentibus specie, & à prædicabilitate de pluribus differentibus numero. Ergo non potest definiri per prædicabilitatem determinare de pluribus differentibus specie. Consequentia patet, nam nihil potest definiri, nisi per id, quod determinatè sibi conuenit. Antecedens autem probatur. Differentia vt sic abstrahit à differentia athoma, & differentia subalterna. Sed differentia subalterna dicit determinatè prædicabilitatem de pluribus differentibus specie; differentia autem athoma prædicabilitatem de pluribus differentibus numero: ergo differentia vt sic abstrahit à prædicabilitate de pluribus differentibus specie, & à prædicabilitate de pluribus differentibus numero.

10. Dices ad omnia hæc cum aliquibus defendentibus, & explicantibus Cajet. sententiam, quod differentiæ positiuè competit prædicta definitio quoad essentialia, quæ includit; scilicet, quoad actū primum prædicandi de pluribus differentibus specie, licet illa quoad accidentale; scilicet, quoad actum secundū prædicādi de pluribus differentibus specie, solum per non repugnantiam conueniat differentiæ: quia in quātum differentia est nulli differentiæ talis actus secundus repugnat, licet alicui differentiæ vt talis est differētia repugnet: & quod vt definitio aliqua sit bona, sufficit quod quoad essentialia competat positiuè de:

definito, licet ei quoad aliquid accidentale, quod dicit, solum competat per non repugnantiam.

11. Sed contra hoc est, quod nec actus primus prædicandi de pluribus differentibus specie, competit positiuè à differentiæ vt sic: nam si ille differentia in communi essentialiter positiuè competeret, nulli differentiæ sub aliqua ratione repugnaret. Sed talis actus primus repugnat differentiæ athomæ, vt athoma est: ergo non conuenit positiuè differentiæ in communi. Consequentia patet. Maior probatur, nam quod conuenit positiuè, & essentialiter alicui superiori, licet non sub omni ratione inferiori ei conueniente, debeat ipsi inferiori competere, sub nulla tamen ratione potest inferiori repugnare: sicuti quia animali essentialiter, & positiuè competit esse sensibile; licet id non oporteat, quod sub omni ratione alicui animali competat; animali enim albo non competit, sub ratione albi esse sensibile: alias id omni competeret albo, sub nulla tamen ratione, quantumuis alicui animali accidentaliter conueniente, potest illi repugnare esse sensibile: ergo si differentiæ in communi, vt est essentialiter omni differentiæ superior, essentialiter & positiuè competeret actus primus prædicandi de pluribus differentibus specie talis actus primus, seu prædicabilitas nulli differentiæ sub aliqua ratione quantumuis ei accidentali posset repugnare. Minor autem, quod differentiæ athomæ sub ratione athomæ, quæ est specialis illius ratio, per quam accidentaliter ab alijs distinguitur differentijs, repugnet actus primus prædicandi de pluribus differentibus specie, probatur: quia cui sub aliqua ratione aliquis actus secundus repugnat, sub eadem ratione illi repugnat etiam actus primus ad talem actum secundum per se ordinatus: sicuti cui sub aliqua ratione repugnaret actus secundus ridendi, sub eadem ratione & actus primus, id est, risibilitas ad actum secundum ridendi per se ordinata repugnaret. Sed differentiæ athomæ, vt athoma est, repugnat actus secundus prædicandi de pluribus differentibus specie: ergo etiam illi vt athoma est, repugnat prædicabilitas potentia, seu actus primus prædicandi de pluribus differentibus specie.

14. Ad exemplum autem, quod pro sua sententia de definitione quanti adducit Caietanus, respondetur, quod diuisibilitas, quæ ponitur in definitione quanti (vt docet noster Author 1. Physicorum quæst. 1. art. 2. ad 1o argumentum Scoti contra primam conclusionem, immo vt docet ipse Caietanus 1. part. quæst. 7. articul. 3. §. *Ad rationem ergo Scoti*) non est diuisibilitas per separationem realem vnius partis quantitatis ab alia (ea enim diuisibilitas, nec est de

c

essentia quantitatis, nec de illa definitio quanti potest intelligi: & sic non est inconueniens, quod alicui quanto quatenus tali quanto repugnet) sed diuisibilitas, quæ est quantitati essentialis, & quæ in definitione quanti intelligitur, est diuisibilitas mathematica, qua per intellectum potest vna pars quantitatis ab alia distingui, & designari: & hæc diuisibilitas omni quantitati, & omni quanto positiuè competit, & nulli quanto etiam cœlo, aut minimo naturali etiam sub aliqua ratione, quantumuis quantitati accidentali repugnat.

13. Dico secundo, Probabiliter potest hæc definitio differentiæ, vt omnibus comperat differentijs explicari, quod illa particula *de pluribus differentibus specie*, non de differentibus specie inter se, sed differentibus specie ab aliis intelligatur. Conclusio est satis communis. Et pro illius probatione, & explicatione suppono, quod licet differentia tres habeat actus, diuidere genus, constituere speciem, & facere differre vnam speciem ab alia, & istos actus inter se habeant connexionem; tamen intentio differentiæ vt prædicabilis fundatur in illa, secundum quod facit differre; & non secundum quod facit differre propriè, vel communiter, sed secundum quod facit differre propriissimè, & essentialiter: & quæuis fundamentum relationis alicuius secundæ intentionis, non debeat poni expressè in ipsius secundæ intentionis definitione; optimus tamen est illam definiendi modus per ordinem ad suum fundamentum: ex qua doctrina sic formatur ratio pro ista conclusione.

14. Si in prædicta definitione differentiæ, illa particula *de pluribus differentibus specie*, intelligatur non inter se, sed ab aliis, hæc definitio omni competit differentiæ: & alias si ita intelligatur illa particula, non inepte per illam, seu potius magis iuxta suam naturam differentia definitur. Probabile ergo est, ita accipi posse prædictam definitionem. Consequentia est bona. Maior certa, siue enim differentia subalterna sit, siue athoma, prædicatur de illis, quæ ab aliis specificè per talem differentiam differunt. Minor autem probatur ex præiacto fundamento: nam sic intellecta definitione, explicatur essentia differentiæ in ordine ad suum fundamentum: ergo cum istæ secundæ intentiones non aliter à nobis innotescant, quam per sua fundamenta, optimè definitur differentia per hanc definitionem sic intellectam, in qua ordo ad suum fundamentum explicatur.

15. Aduersus hanc tamen conclusionem, vt magis explicetur obijcies. Primo, quod de differentia athoma nunquam verificatur, quod prædicetur de pluribus differentibus specie: rationale enim v.g. prædicatur de Petro, & Paulo,

lo, de quibus non verificatur, quod differant specie, vt patet per exponentes huius verbi *differt*, quæ istæ sunt, Petrus est alicuius speciei, & Paulus est alicuius speciei, & Petrus non est eiusdem speciei, cuius est Paulus, quarum exponentium tertia exponens manifestè est falsa.

Respondetur, hoc argumento solum probari, quod si verba definitionis, vt iacent, & sine aliqua explicatione accipiantur, illa particula, *de pluribus differentibus specie*, intelligitur de pluribus differentibus specie inter se, & sic illi prædictæ correspondent exponentes: non tamē probatur, quod si dicta particula intelligatur de pluribus differentibus specie ab alijs, prædicta definitio non competat omni differentiæ & sic intellecta illa particula, non debent propositiones de verbo, *differt* exponi per prædictas exponentes, sed solum per id, quod illa, de quibus prædicatur differentia, differant per eandem differentiam ab alijs, de quibus talis differentia non prædicatur.

16. Obijcies secundo. Differentia hic definitur, vt vnū ex quinque prædicabilibus: ergo illa particula *de pluribus differētibus specie*, eodem modo accipienda est, ac in definitione aliorum prædicabilium, in qua ponitur. Sed in definitione aliorū prædicabilium intelligitur de differentibus specie inter se: ergo eodē modo intelligenda est in hac definitione.

Respondetur, quod licet differentia sit vnum ex quinque prædicabilibus; quia tamen habet specialem rationem prædicabilis fundatam specialiter in ipsa differentia, secundum quod facit differre specificè ea, quorum est differentia ab alijs; potest definiri in ordine ad sua inferiora, secundum quod ab alijs specificè per ipsam differunt. Et alia prædicabilia non faciunt sua inferiora specie ab alijs differre, nec perinde aliquid ad rationem illorum conducit, quod sua inferiora differant, vel non differant specie ab alijs, & ideo sola differentia potest definiri per ordinem ad sua inferiora, prout specie ab alijs differunt.

17. Obijcies tertio, namsi ita hæc posset explicari definitio differentiæ, sequitur quod possit etiam differentia definiri vel prædicari de pluribus differentibus genere. Consequens nullus admittit: ergo. Sequela probatur, nam ea de quibus prædicatur differentia, non solum differunt specie ab alijs, sed etiam genere: Petrus enim v. g. & Paulus non solum differunt specie ab alijs, sed differunt etiam genere ab alijs, vtpote ab albedine, relatione, quantitate, &c. quia ab illis differunt prædicamento, & quæ differunt prædicamento, differunt genere: ergo sicut, quia inferiora differentiæ differunt specie ab alijs potest definiri differentia per *prædicari de pluribus differen-*

ribus specie, quia eadem met inferiora differunt genere ab alijs, poterit similiter differentia definiri per prædicari de pluribus differentibus genere.

Respondetur, negando sequelam: quia nulla differentia facit, aliquid ab alio differre genere, sed specie. Nam quæ differunt specie athoma, certum est, quod non differunt genere. & quæ pertinent ad diuersa genera ictra idem prædicamentum non differunt inter se genere, sed specificè subalternè, quia genus inter medium licet in ordine ad sua inferiora dicatur genus, in ordine tamen ad aliud genus, à quo distinguitur; non genus, sed species subalterna debet appellari: & ita quæ sunt sub vno genere, ab his quæ sub alio genere sunt, non generice, sed specificè subalternè differunt. Quæ autem ad diuersa prædicamenta pertinent, nõ propriè dicuntur differre, sed esse primo diuersa; & etiamsi minus propriè & vulgariter dicerentur differre genere, non differunt per suas differentias, sed per diuersos modos entis. Vnde nunquam differentia prædicatur de aliquibus, quæ per ipsam differentiam differant genere ab alijs. Et sic non potest definiri differentia per prædicari de pluribus differentibus genere, benè tamen per prædicari de pluribus differentibus specie: quia ea de quibus differentia prædicatur, per ipsam differentiam differunt specie ab alijs.

18. Obijcies quarto, nam hæc definitio etiamsi isto modo intelligatur, est propria differentiæ subalternæ, vt subalterna est, immo videtur propria differentiæ athomæ, vt athoma est: nulla enim specialior definitio in hoc modo dicendi potest assignari differentiæ athomæ, & subalternæ, quam ista, ergo talis definitio sic intellecta non est propria differentiæ in communi, patet consequentia, nam differentiæ inferiores addunt aliquid saltem accidentale supra differentiam in communi: ergo ratione illius, quod addunt, debent habere distinctas proprias definitiones: ergo si hæc definitio sic intellecta est propria alicuius differentiæ inferioris, vt talis differentia est, non potest esse propria differentia in communi.

Respondetur, negando antecedens, immo hæc definitio sic explicata propria est differentiæ, vt sic: quando enim diximus, intelligendam esse, quod differentia sit, *quæ prædicatur in quale essentialiter de pluribus differentibus specie ab alijs*, non est accipiendum determinatè de pluribus differentibus ab alijs specie athoma, nec determinatè specie subalterna, sed abstrahendo ab vtroque modo differendi inferiorum. Et sic accepta definitio, non est propria differentiæ athomæ, nec subalternæ; sed propria differentiæ in communi, vt ab vtraque abstrahit. Etsi velimus de-

definire differẽtiam subalternam possumus sic est, *quæ prædicatur in quale essentialiter de pluribus differentibus ab alijs specie subalterna*, & differentia athoma, *quæ prædicatur de pluribus differentibus ab alijs specie athoma*. Vel possumus illas aliter sic definire: differentia subalterna est, *quæ prædicatur in quale essentialiter de pluribus ab alijs & inter se specie differentibus*, vbi prædicari de pluribus *ab alijs specie differentibus*, erit essentiale differentiæ vt sic: quod autem illa plura inter se specie differant, erit accidentale differentiæ vt sic, & proprium subalternæ, vt subalterna est. Et differentia athoma erit, *quæ prædicatur in quale essentialiter de pluribus ab alijs specie, & inter se solo numero differentibus*. Vbi quod illa, de quibus prædicatur, inter se solo numero differant, erit accidentale differentiæ in communi, & proprium differentiæ athomæ, vt athoma est.

CAPVT DE PROPRIO.

QVÆSTIO XVI.

Vtrùm diuisio proprij, & illius definitio rectè assignentur à Porphirio?

QVatuor acceptiones proprij Porphirius enumerat; scilicet, quod conuenit soli, & non omni, vt esse Geometram respectu hominis. Quod conuenit omni, & non soli; vt esse bipedem respectu hominis. Quod conuenit omni & soli, non tamen semper; vt respectu hominis canescere, quod licet omni, & soli homini competat: non tamen semper, sed determinato solum tempore senecturis. Ac denique quod conuenit omni, soli, & semper, vt respectu hominis esse risibile. Et de proprio hoc quarto modo accepto asserit, quod conuertitur cum specie, à qua dimanat. Illud etiam sic definiuit Aristoteles 1. Topicorum, cap. 4. *Proprium est, quod non indicat, quid est esse rei, soli autem inest, & conuertim prædicatur*. De hac autem Porphirij definitione, & illius diuisionibus breuiter in præsenti est disputandum.

2. Dico igitur primo. Adequata, analoga tamen est prædicta diuisio proprij. Prima pars conclusionis præter authoritatem Porphirij facile probatur. Quia cum proprium condistinguatur ab accidenti communi, & præter accidentia communia, omne accidens, quod alicui competit, aliquo ex his quatuor modis competere debeat, nec aliud sit assignabile: adequata est prædicta proprij diuisio.

3. Secunda autẽ pars conclusionis, videlicet, quod illa sit analoga, etiam est manifesta. Quia solum proprium quarto modo est simpliciter proprium, nõ itidem alia, sed quodlibet illorum à ratione simpliciter proprij deficit.

go

go prædicta diuisio est analoga, & sic proprio in triplici priori acceptione præter missio, solum proprij quarto modo accepti definitionem explicabimus, quia solum illud rationem quarti prædicabilis obtinet; alia autem propria, quia simpliciter, licet non formaliter sub ratione proprij sunt accidentia; ad rationem accidentis quinti prædicabilis simpliciter pertinēt: licet, vt aliqualiter propria sunt, possit dici, quod etiam aliqualiter, vt propria sunt, pertinent ad quantum prædicabile, quamuis eius rationem simpliciter non participent.

4. Dico secundo, per definitionem proprij assignatam ab Aristotele, definitur proprium, vt quartum prædicatum, non autem vt quartum prędicabile; per definitionē autem assignatam à Porphirio definitur proprium, vt quartum prędicabile: clarius tamē vt sic communiter definitur, *quod prædicatur de pluribus accidentaliter inseparabiliter*. Prima pars conclusionis probatur, nam proprium, vt quartum prędicabile (si vt omne aliud vniuersale) constituitur per aliquem specialem ordinem ad sua inferiora, ideoque (vt quęst. sequenti ostendemus) proprium in ratione prędicabilis non per ordinem ad speciem, à qua dimanat, & cum qua conuertitur, sed per ordinem ad sibi inferiora constituitur. Sed in definitione assignata ab Aristotele nullus ordo proprij ad sua inferiora, sed solum ad speciem cum qua conuertitur, explicatur: ergo per eā definitionem non definitur proprium, vt quartum prędicabile est, sed vt quartum est prędicatum, cuius ratio non in ordine ad inferiora, sed in ordine ad speciem desumitur.

5. Secunda autem pars conclusionis probatur, explicando definitionem Porphirij: cum enim in illa dicitur, quod proprium *conuenit omni*; non intelligitur quod conueniat omni speciei: alias ea definitio non competēret proprio speciei infimę, cum sola sit vnica species, cui tale competat proprium; sed intelligitur, quod conueniat omni individuo speciei, à quo proprium dimanat; & cum dicitur, quod proprium *conueniat soli*, etiam intelligitur conuenire individuis, non quidem determinate vni, vel alteri, sed omnibus & solis individuis speciei, à qua proprium dimanat, ita vt sensus definitionis sit, proprium est, quod conuenit omnibus inferioribus speciei, à qua dimanat, & solis illis, ac semper illis. Sic autem explicata definitione, per eā optimè definitur proprium, vt quartum prędicabile, quia per illam explicatur illius ordo ad sua inferiora, & quod inseparabiliter illis competit, clarius tamen (vt dixi in 3. part. conclusionis) essentia proprij, vt quarti prędicabilis per eam communem definitionem ex-

explicatur: quia non solum explicatur ordo proprij ad sua inferiora, sed & specialis modus, quo præ alijs prædicabilibus de illis prædicatur: in eo enim quod dicitur, quod prædicatur de illis accidentaliter; distinguitur proprium à tribus prioribus prædicabilibus, quæ de suis inferioribus non accidentaliter, sed essentialiter prædicantur. In eo autem quod dicitur proprium, non quomodolibet accidentaliter, sed accidentaliter inseparabiliter de pluribus prædicatur; distinguitur proprium à quinto prædicabili, quod (vt capite sequenti explicabimus) accidentaliter separabiliter prædicatur. Clarior igitur, & melior ea est definitio proprij, vt quarti prædicabilis, vtpote clarius, & expressius illius naturam explicans. Vt tamen quæ in his conclusionibus diximus, magis innotescant, ea aliquibus obiectionibus breuiter examinemus.

6. Aduersus diuisionem igitur proprij obijcies. Primo, quod Aristoteles tres tantum enumerat acceptiones proprij. Perperam igitur Porphirius quatuor enumerauit. Antecedens probatur: nam Aristoteles 1. Topicorum capite 4. solum assignauit proprium per se, proprium semper, & proprium aliquando.

Respondetur negando antecedens. Nam Aristoteles per proprium aliquando, intellexit proprium, quod in aliqua parte tantum temporis competit, & quod aliquibus, & non omnibus alicuius speciei conuenit, in quo iam duas proprij acceptiones ex assignatis à Porphirio comprehendit; nempè quod conuenit omni, non soli; & quod conuenit omni, & soli, non tamen semper: & cum præter has acceptiones alias duas enumeret, totidem in re assignauit, ac Porphirius.

7. Obijcies secundo contra primam acceptionem proprij. Quia si aliquod diceretur proprium primo modo, maximè respectu hominis esse Medicum, vel Geometram (hæc enim exempla huius primæ acceptionis adhibet Porphirius) sed id non est proprium eo primo modo: nullum igitur tale datur. Minor probatur. Nam esse Medicum: siue Geometram, vel accipitur pro capacitate hominis ad eas scientias, vel pro ipsis habitibus talium scientiarum: si primum, est proprium quarto modo, vtpote competens omni soli, & semper homini: capacitas enim & inclinatio ad omnes scientias, est propria passio hominis; si autem accipiatur pro ipsis habitibus talium scientiarum, illi sunt accidentia omnino communia hominis: ergo in nulla acceptione habet respectu illius eam rationem proprij.

Respondetur, negando minorem. Et ad probationem dico, quod non accipitur esse Medicum

dicum, vel Geometram, cum adhibetur, vt exemplũ proprij primo modo, pro inclinatione, & capacitate ad eas scientias, quæ omni hominis ratione suę naturæ specificæ competit (ea enim capacitas, & inclinatio, vt rectè probat argumentum, est proprium quarto modo respectu hominis) sed accipitur, vel pro speciali inclinatione individuali, quæ solis hominibus, non tamen omnibus competit, ad eas magis quam ad alias scientias; vel pro ipsis habitibus earum scientiarũ, vtrumque enim est proprium primo modo respectu hominis, & non accidens omnino commune, vtpote non competens alijs præter hominem, & aliquo modo per se hominibus, vt specialis illorum inclinatio, vel vt terminus naturalis eorum inclinationis competens.

Eodem modo respondetur ad aliud argumentum, quod obijcit noster Author aduersus exemplum proprij tertio modo, quod specialis qualitas, quæ est causa hominibus canescendi, & ipsa actualis canities, sunt proprium tertio modo hominis, quia omnibus & solis illis competunt (alia enim animalia licet aliquando habeant pilos albos, propriè non dicuntur canescere) & id non semper, sed determinato tempore senectutis hominibus competit.

8. Obijcies tertio, quod visus, & auditus habent rationem proprij respectu hominis, cum ex illius essentia dimanent. Et tamen ad nullam ex quatuor prædictis acceptionibus proprijs pertinent: ergo in sufficienter illæ assignatur. Minor probatur, quia non pertinent ad aliquam ex tribus prioribus, cum sub nulla formaliter sint accidentia communia, nec accidentaliter separabiliter de hominibus prædicentur: & (vt diximus) proprium in triplici priori acceptione, licet in ratione proprij non pertineat ad accidens commune, & quintum prædicabile, semper tamen sub aliqua formalitate ad illud pertinet. Nec possunt prædicti sensus habere rationem proprij quarto modo respectu hominum, vtpote qui licet conueniant omnibus hominibus, non tamen solis.

Confirmatur, nam esse bipedem, ponitur à Porphirio pro exemplo proprij secundo modo. Et tamen nullo modo videtur esse proprium, cum respectu nullius speciei athomæ, aut subalternæ proprium sit, & omne proprium respectu alicuius speciei in esse proprij debeat constitui. Perperam igitur id vt exemplum proprij assignauit Porphirius.

Respondetur ad argumentum, quod cum proprium quarto modo dimanet à natura specifica, & nõ solũ sint naturæ specificæ athomæ, sed subalternæ, ab illis etiam

sua propria dimanant, & sic visus & auditus est proprietas non ab specie humana, sed ab specie subalterna animalis dimanans, & omnibus semper, & solis animalibus competens. Ad confirmationem respondetur, quod solum proprium quarto modo competit, dimanare ab aliqua determinata specie atboma, vel subalterna: non autem proprio in aliis acceptionibus, præcipuè in secunda, cum illud sit accidens commune pluribus ad diuersas species pertinentibus.

9. Obijcies quartò aduersus definitionem proprij quarto modo accepti, à Porphirio assignatam, quod illa competit differentiæ, vt rationali respectu hominis, siquidem illa competit omnibus, & solis hominibus, & semper illis. ¶ Confirmatur primo, nam altera definitio proprij quarti prædicabilis, ipsi proprio non competit, quia illud, cum profluat ab essentia, videtur essentialiter prædicari. ¶ Confirmatur secundo, quia vtraque ea definitio cõpetit colorato respectu corporis: omne enim & solum corpus, & semper est coloratum: & coloratum accidentaliter inseparabiliter prædicatur de corpore. Et tamen coloratum respectu corporis, nec est proprium, nec prædicatur per se de illo: ergo ea vtraque definitio est mala. Minor probatur, quia nulla species colorati prædicatur per se de corpore, vt patet: ergo nec coloratũ: quia cum aliqua ratio cõmunis conuenit alicui per se, media aliqua ratione specifica sui debet illi per se competere.

10. Respondetur ad argumentum, negando antecedens. In ea enim, immo in vtraque prædicta definitione proprij debet intelligi, quod illud profluat à principijs essentialibus speciei: Differentia autem cum non profluat à principijs speciei, sed potius speciem essentialiter constituat, non conuenit illi definitio proprij. ¶ Ad primam confirmationem respondetur, negando antecedens, immo eo quod proprium profluit ab essentia alicuius speciei, non prædicatur de illa: nec de suis individuis essentialiter, quia solum prædicatur de aliquo essentialiter, quod illud essentialiter constituit; non autem, quod ab ipso sic constituto, vel ab eius constitutiuo profluit; id enim solum facit, quod illud prædicetur inseparabiliter. ¶ Ad secundam cõfirmationem, quæ aliqualem habet difficultatem, respondetur. Quod colloratum non est proprium respectu corporis, vt rectè probat argumẽtũ: quia nulla species colorati est propria corpori, nec de corpore in communi, aut de omnibus corporibus per se prædicatur, licet alicui corpori in particulari aliqua species coloris, scilicet albedo, sit propria passio: quod non sufficit, vt respectu corporis coloratum sit propria passio: quia ad id requirebatur:

quo-

quod respectu cuiuslibet speciei corporis aliqua species coloris esset propria passio. Vnde dicendum est, quod quia coloratum non profluit à principijs essentialibus, sed à principijs individualibus corporis; quamuis conueniat omnibus, & solis corporibus, & semper illis, & prædicetur accidentaliter inseparabiliter de corpore: quia tamen; vt diximus, in vtraque prædicta definitione debet intelligi, quod proprium procedat ab essentia illius, cuius est proprium; neutra talis definitio sic intellecta conuenit coloratо respectu corporis, immo nec conuenit illi respectu corporis prædicari inseparabiliter eo modo, quo debet intelligi in definitione proprij, vt capite sequenti explicabimus: quia salua essentia corporis, potest intelligi, illud non esse coloratum, seu quod etiam si non esset coloratum, adhuc saluaretur essentia corporis.

QVÆSTIO XVII.

Vtrùm proprium & differentia cõstituãtur in ratione Vniuersalis per ordinem ad speciem, an vero per ordinem ad individua?

HVcusque vtrumque membrum huius difficultatis discussimus: nam licet id specialiter in capite præcedenti dubitari posset de differentia, quia tamen eadem est fere difficultas de illa, ac de proprio; ne eadem inutiliter repetamus, vtrumque simul in hoc loco disputare voluimus, vt cognita iã natura proprij & differẽtię, de vtroq; videamus, an in ratione vniuersalis, & in ratione talis vniuersalis differentia videlicet in ratione tertij prædicabilis, & proprium in ratione quarti prædicabilis, in ordine ad speciem, quam differentia constituit, & à qua proprium dimanat, an vero in ordine ad individua talis speciei constituantur.

2. Nec inquirimus, an differentia, & proprium in ratione tertij & quarti prædicabilis constituantur per ordinem ad sua propria individua per nomen ipsius differentiæ, & proprij significata; vt rationale in ordine ad hoc & illud rationale; & risibile per ordinem ad hoc, & illud risibile: Iam enim sæpius diximus, in ordine ad hæc individua non constitui in ratione specialis prædicabilis condistincti ab specie, sed respectu suorum hoc modo individuorum quodlibet prædicabile habere formaliter rationem speciei: quia rationale, v. g. non prædicatur *in quale* de hoc & illo rationali, sed *in quid* & vt dicens in actu totam essentiam, quam explicat hoc & illud risibile. Ergo nec rationale constituitur in ratione tertij prædicabilis in ordine ad hoc, & illud rationale; nec risibile constituitur in ratione quarti prædicabilis in ordine ad hoc, & illud risibile;

sed

sed vtrumque prædicatur de prædictis indiuiduis prædicatione speciei. Vnde in ordine ad prædicta indiuidua non procedit difficultas, sed in ordine ad indiuidua propria speciei, quam differentia constituit, & à qua proprium dimanat; an videlicet in ordine ad illa, an vero in ordine ad speciem constituantur differentia, & proprium in ratione vniuersalis, & in ratione tertij, aut quarti prædicabilis.

3. Supponendum est autem, quod *differentia*, & proprium possunt esse, vel differentia athoma constituens athomam speciem, vt rationale; & proprium athomum ab specie infima, & athoma dimanans, vt risibile; vel differentia subalterna, speciem subalternam constituens, vt sensibile, & proprium subalternum, ab specie subalterna dimanans, vt auditiuum. & quidem de differentia, & proprio subalterno est difficultas, an constituantur in ratione vniuersalis in ordine ad speciem subalternam, quam constituit differentia, & à qua proprium dimanat; an vero in ordine ad species inferiores talis speciei subalternæ: & de differētia & proprio athomo, an constituantur in ratione vniuersalis in ordine ad speciem athomam, quam differentia constituit, & à qua prorium dimanat; an vero in ordine ad indiuidua talis speciei, vt rationale & risibile, an constituantur in ratione vniuersalis & tertij, ac quarti prædicabilis in ordine ad hominem, quem rationale constituit, & à quo risibile dimanat, an vero in ordine ad propria indiuidua specifica hominis, & quod diximus de differētia & proprio athomo, proportionabiliter dicendum est de differentia, & proprio subalterno. Vnde maioris claritatis causa solum de differentia athoma & de proprio athomo loquemur.

4. Dicendum igitur est, differentiam & proprium non cōstitui in ratione vniuersalis, & tertij, ac quarti prædicabilis in ordine ad speciē, quā differentia constituit, & à qua proprium dimanat; sed in ordine ad indiuidua. Oppositū cum Caietano cap. de differentia plures defendūt, & vt probabile illud admittit noster Author in hoc cap. q. 1. in 1. solutione ad 5. sed conclusionem cum eodem nostro Authore ibi in 2. solutione ad id argumentum communiter plures defendunt. Et probatur. Quia vniuersale constituitur formaliter in ratione vniuersalis per ordinem ad plura, quæ vt sibi inferiora respicit. Sed speciem, quā constituit & à qua proprium dimanat; non respiciūt differentiæ & propriū, vt sibi inferiorem; sed vt omnino æqualem, & illa est vna tantum & non plures, indiuidua autem sunt plura, & illa respicit differentia, & propriū vt sibi inferiora: ergo differētia & propriū non in ordine ad speciem, sed in ordine ad *in*diuidua in ratione vniuersalis cō-

stituitur. Maior præterquā, quod ex ipsa definitione vniuersalis, quod est *Vnū in multis & de multis*, colligitur, manifestè etiā probatur: quia vniuersale dicitur respectu particularis, ergo respectu sibi inferiorū, & ad quæ cōparatur vt superius, & à quolibet illorum abstrahit, & cum nullo illorum in particulari dicitur ad cōuertentiā. Minor autem est manifesta: nam species, quā differentia cōstituit, & à qua propriū dimanat, est vna & non inferior, sed æqualis cum differentia, & proprio, & cum illis dicitur ad conuertentiam: benè enim valet, est homo: ergo rationalis, & risibilis; & è contra, est rationale & risibile: ergo est homo: & indiuidua sunt vere inferiora proprio & differentiæ, & ab illis proprium: & differentia abstrahunt, & cum nullo in particulari eorum proprium, & differentia dicuntur ad conuertentiam; licet enim benè valeat, est Petrus: ergo rationalis & risibilis; nō tamē è contra. Minor ergo quoad vtrā; illius partē est vera.

Confirmatur, nam vniuersale, formaliter est vniuersale, & superius respectu eorum dum taxat, à quibus abstrahitur abstractione totalis cum respectu solum eorum sit totum potentiale. Sed differentia, & proprium non abstrahuntur ab specie abstractione totali; benè tamen ab indiuiduis: ergo habēt rationem vniuersalis respectu indiuiduorum, non vero in ordine ad speciem.

5. Dices, quod cum differētia, & proprium prædicantur de specie; quia prædicātur de illa, vt totum potētiale est, & vt in potētia cōtinet indiuidua, virtualiter prædicantur de ipsis indiuiduis, & virtualiter perinde prædicantur de pluribus. Et licet in ordine ad speciē secūdū se propriū, & differentia non se habeant vt superius; in ordine tamen ad speciē, vt totū potētiale est, & vt continet indiuidua, proprium & differētia habent eandem superioritatem, quā habent in ordine ad indiuidua; & aliàs de specie immediate prædicantur, mediate autem de indiuiduis in se ipsis: ergo in ordine ad speciem; & non in ordine ad indiuidua constituuntur in ratione vniuersalis.

6. Contra hoc tamen est primo, q; licet species, quā differētia cōstituit, & à qua proprium emanat, sit totū potentiale, & virtualiter cōtineat indiuidua; differentia tamē & proprium nō prædicātur de illa, vt totū potentiale est. Falsum igitur est præcedentis solutionis fundamentū. Antecedens probatur, quia differētia prædicatur de specie, vt illā cōstituit, & componit. Sed constituit, & cōponit illā in ratione totius actualis: ergo solum prædicatur de illa formaliter, vt totū actuale est. Et propriū dicitur de specie, vt ab illa dimanat. Sed dimanat ab illa formaliter, vt totū actuale est in sua essentia cōstitutum, ad q̄ materialiter se habet, q̄ respectu indiuiduarum

sit

sit totum potentiale. Ergo tam proprium, quàm differentia prędicantur de specie, vt illa totum actuale est, non vero, vt est totum potentiale.

Confirmatur, nam sicut de ratione prædicati alicuius propositionis est, quod contineat in potentia, quidquid est in subiecto; ita de ratione subiecti solum est, quod includat, quidquid in actu, vel in potentia dicit prædicatum, & omnis virtualis continentia aliorum materialiter se habet ad rationem subiecti. Ergo cum proprium & differentia de specie prędicãtur, continentia virtualis individuorum in specie materialiter ad id se habet, & solũ formaliter propriũ, & differẽtia prędicantur de specie, vt illa est totum actuale.

7. Secundo eadem solutio impugnatur: nam dato, & non concesso, quod differentia & propriũ prædicarentur de specie, vt totũ potẽtiale est, adhuc id nõ sufficeret, vt in ordine ad illam constituãtur in ratione vniuersalis. Ergo etiamsi id prædictæ solutioni admittatur, adhuc illa est insufficiens. Antecedens probatur. Nam species, etiam vt totum potentiale, & vt virtualiter continens individua, est formaliter vna, & non formaliter plura. Sed terminus, in ordine ad quem aliquid constituitur vniuersale, debet esse formaliter plura, sicut ipsum vniuersale est formaliter vnum. Ergo differentia & proprium non constituuntur in ratione vniuersalis per ordinem ad speciem, etiamsi illam vt totum potentiale respicerent.

Confirmatur: nam species, etiam vt respectu individuorum est totum potentiale, non est inferior, sed æqualis cum proprio & differentia: quia etiam vt sic conuertitur cum illis. Sed vt diximus, differentia & proprium, sicut & quodlibet aliud vniuersale, debet formaliter constitui in ratione vniuersalis per ordinem ad sibi inferiora. Ergo non potest constitui differentia, & proprium in ratione vniuersalis per ordinem ad speciem, etiamsi in ordine ad illam vt ad totum potentiale comparentur.

8. Obijcies primo, quod proprium, & differentia immediate prædicantur de specie, mediate autem de individuis. Sed vniuersale constituitur in ratione prædicabilis in ordine ad terminum, de quo immediate prædicatur. Ergo proprium & differentia cõstituuntur in ratione vniuersalis & prædicabilis per ordinem ad speciem, & non per ordinem ad individua. Minor probatur, ea enim ratione diximus, quod licet genus prædicetur de individuis specificis; tamen quia de illis solum prędicatur mediatè; non per ordinem ad illa, sed per ordinem ad species, de quibus immediatè prędicantur in ratione vniuersalis, & primi prędicabilis formaliter cõstituitur. Maior autem probatur,

Quia

quia rationale, v.g. & risibile immediatè prædicantur de specie; scilicet, de homine, & mediatè de illius individuis, Petro videlicet, & Paulo: ideo enim Petrus est rationalis & est risibilis, quia homo est rationalis, & homo est risibilis: ergo immediatè prædicantur proprium, & differentia de specie, & mediatè tantum de eius individuis.

Respondetur: quod individua sunt, de quibus immediatè, vt superius proprium & differentia prædicantur; quia non habent aliam immediatiorem terminū, de quo vt superiora prædicentur; si enim immediatius, quam de illis prædicantur de specie, non prædicantur vt superiora, sed vt æqualia de illa, nec in ratione prædicabilis, sed vt dicemus, in ratione prædicari, & vniuersale in ratione talis constituitur per ordinem ad terminum, de quo immediatè, vt superius prædicatur. Et ita quia genus, etiam vt superius non prædicatur immediatè de individuis, quia etiam vt superius prædicatur immediatius de speciebus, non constituit in ratione vniuersalis, & primi prædicabilis per ordinem ad individua, sed per ordinem ad species. Proprium autem, & differentia per ordinem ad individua constituuntur, quia vt superiora immediatè de illis, & superiora de nullo alio immediatiue prædicantur.

2. Obijcies secundo differentia, & proprium verè prædicantur prædicatione vniuersalis de specie; & alias immediatius prædicantur de illa, quam de individuis: ergo per ordinem ad illam, & non per ordinem ad individua in ratione vniuersalis constituuntur. Consequentia probatur: quia vt in solutione præcedentis obiectionis admittebamus, vniuersale ex illis terminis, de quibus, vt vniuersale prædicatur in ordine ad illum debet constitui, de quo immediatius in ratione vniuersalis prædicatur: ergo si differentia, & proprium non solum de individuis, sed de specie, vt vniuersalia prædicentur, cum alias certum sit immediatius de illa, quam de individuis prædicari; in ordine ad illa & non in ordine ad individua formaliter in ratione vniuersalis constituentur. Antecedens autem, in quo est difficultas, probatur primo. Quia proprium & differentia directè & formaliter, & tanquam quid vnum, & vnis vocum prædicantur de specie: ergo prædicatione formaliter vniuersalis, & alicuius prædicabilis: omnis enim prædicatio formalis & directa ad aliquod prædicabile videtur pertinere. Secundo probatur idem antecedens. Quia eadem relatione refertur proprium & differentia ad speciem, & ad individua: sed ad individua refertur relatione vniuersalis: ergo similiter ad speciem: ac perinde vt vniuersalia de illa prædicantur,

tur. Maior probatur, quia quotiescumque aliquid ad aliquid immediatè, & ad aliud mediatè refertur, eadem relatione refertur ad vtrũque: sicuti genus, quia immediatè species, & mediatè individua respicit, non diuersis relationibus, sed vnica & eadem relatione ad species, & individua refertur. Sed proprium & differentia immediatè speciẽ, & mediatè individua respiciunt. Non igitur diuersis relationibus, sed vnica, & eadem relatione ad speciem, & individua referuntur. ¶ Tertio denique probatur idem antecedens, quia differentia & proprium prædicantur de specie, & species de individuis: ergo eodem genere prædicationis, quo proprium & differentia prædicantur de specie, prædicantur de individuis. Sed de individuis prędicantur prædicatione vniuersalis: ergo etiam de specie. Prima consequentia patet per regulam antepredicamentalem, *cum quid piam de quo piam prædicatur*, &c. quæ iuxta communiorem intelligentiam debet intelligi, quod cum aliquid prædicatur de aliquo, eodem genere prædicationis, quo de illo prædicatur, debet prædicari de his de quibus prædicatur subiectum: ergo si proprium, & differentia prędicantur de specie, eodem genere prędicationis, quo de illa prædicantur, debent etiam prædicari de individuis, de quibus prædicatur species.

10. Respondetur, negando antecedens, quia vt ostendimus, differentia & proprium non prædicantur vt superiora, sed vt æqualia de specie: ac perinde non prædicantur formaliter de illa prædicatione vniuersalis. Et ad primam probationem antecedentis dico: quod licèt prædicatio proprij & differentiæ de specie, sit formalis & directa; non tamẽ est, prędicatio vniuersalis, nec sub intentione prædicabilis prædicatur proprium, aut differentia de specie, sed sub intentione tertij, aut quarti prædicati. ¶ Ad secundam probationem eiusdem antecedentis respondetur, negando maiorem, quia non quotiescumque aliquid respicit vnum mediatè, & alterum immediatè, refertur ad illa eadem relatione, sed solum, cum sub eadem ratione respicit vtrumque proprium autẽ, & differentia vt æqualia respiciũt speciem, & vt superiora respiciunt individua, & ita quamuis immediatè respiciant speciẽ, & mediatè individua, non eadem relatione ad speciẽ, & individua referuntur, sed ad speciẽ relatione prędicati, ad individua autẽ relatione vniuersalis, & prædicabilis, imò vt ad præcedẽtẽ obiectionẽ diximus, licet absolutè dicantur propriũ & differẽtiã respicere mediatè individua, vt superiora tamen sunt non mediatè; sed immediatè individua respiciunt, quia non habent alium immediatiorem terminum, quem vt superiora respiciant. ¶ Ad tertiam denique

10.

probationem eiusdem antecedentis respondetur, quod ex eo, quod proprium & differentia prædicentur de specie, & species de individuis, solum sequitur, quod eodem genere prædicationis essentialis, vel accidentalis, quo proprium & differentia prædicantur de specie, prædicentur etiam de individuis: nec aliud ad summum concludit prædicta regula ante prædicamentalis; non tamen sequitur, quod si de specie prædicantur proprium, & differentia, vt æqualia: ac perinde non sub intentione prædicabilis, sed sub intentione prædicati, sub eadem intentione prædicentur diuisiuè de individuis: quia cum quodlibet illorum sit inferius ad speciem, etiam est inferius ad differentiam, & propriũ: & ita nõ prędicantur differẽtia & propriũ de illis, vt æqualia, sed vt superior: ac perinde nõ sub intentione prędicari, sed sub intẽtione prædicabilis, & vniuersalis.

11. Obijcies tertio, quod differentia & propriũ, cũ non habeant rationem vniuersalis in communi, sed determinatam rationem vniuersalis ad determinatas species prędicabilis pertinẽtẽ, in ordine ad illũ terminũ cõstituuntur in ratione vniuersalis, in ordine ad quem constituuntur in ratione specialis prædicabilis, differentia videlicet in ratione tertij prędicabilis, & propriũ in ratione quarti prædicabilis. Sed in his rationibus constituuntur in ordine ad speciem: ergo in ratione vniuersalis. Minor probatur, quia differentia, in quantum differentia proprijssima, & proprium in quantum quarto modo proprium, constituuntur in ratione tertij, ac quarti prædicabilis, cum nec ad tertium prædicabile pertineat formaliter differentia communis & propria, nec ad quartum prædicabile proprium in tribus prioribus acceptionibus. Sed differentia est differentia proprijssima in ordine ad speciem, quam constituit, & proprium est proprium quarto modo in ordine ad speciem à qua dimanat: ergo differẽtia & propriũ cõstituũtur in ratione tertij, & quarti prędicabilis in ordine ad speciẽ.

Cõfirmatur, quia propriũ cõstituitur in ratione quarti prædicabilis in ordine ad illũ terminũ, cũ quo dicitur ad conuertentiam. Sed cũ individuis diuisiuè sumptis nõ dicitur ad cõuertentiã: non enim valet, aliquid est risibile: ergo est Petrus: & dicitur ad conuertentiã cũ specie: ergo in ordine ad speciẽ & nõ in ordine ad individua constituitur in ratione quarti prædicabilis. Maior probatur, quia Aristoteles definiuit proprium per id, quod conuersim prædicetur, in quo insinuauit proprium debere conuerti cum illo, de quo vt proprium prædicatur.

12. Respond. ad argumẽtũ, negando minorẽ. Et ad probationẽ dico, quod licet differẽtia & proprium in ratione tertij, & quarti prædicabilis constituantur per ordinem ad individua, quia solum

In ordine ad illa habent rationem superioris; fundamentum tamen prædicabilitatis in ordine ad individua, sumitur ex ordine, quem habent ad speciem, quia differentia, quatenus constituens speciem, refertur ad talis speciei individua: & proprium quatenus dimanat ab specie, refertur ad talis speciei individua, & ita ratio differentiæ propriſsimæ, quæ sumitur in ordine ad speciem, est fundamentum *illius* vniuersalitatis *in ordine ad individua*. Et *in proprio* ratio proprij quarto modo, quæ sumitur in ordine ad speciem, est fundamentum illius vniuersalitatis in ordine ad individua. Vnde cum in argumento dicitur, quod differentia in quantum differentia propriſsima constituitur in ratione tertij prædicabilis, & proprium in quantum proprium quarto modo constituitur *in* ratione quarti prædicabilis, verum id quidem est, si ly *in quantum* dicat rationem fundandi eas relationes prædicabilium, non autem si dicat rationem formalem relationis: hæc enim sumitur in ordine ad *inferiora*, quamuis cum præsuppositione talis fundamenti, quod *in ipsa* relatione refunditur, vt diuersimodè hæc prædicabilia individua respiciant, & illa respiciant alia prædicabilia.

Ad confirmationem eodem modo respondetur: quod in proprio, vt est quartum prædicabile, ex parte fundamenti requiritur, quod ab specie dimanet, & cum illa conuertatur; non tamen requiritur, quod conuertatur cum termino, in ordine ad quem in ratione prædicabilis formaliter constituitur, immo cum debeat constitui in ordine ad terminum sibi inferiorem, non debet cum illo conuerti. Et Aristoteles, vt diximus quæstione præcedenti, non definiuit proprium, vt quartum prædicabile, sed vt quartum prædicatum, quam intentionem proprium non in ordine ad individua, sed in ordine habet ad speciem.

CAPVT DE ACCIDENTI.

QVÆSTIO XVIII.

Vtrùm definitionem & diuisionem accidentis rectè tradiderit Porphirius?

SVpponendum est ex D. Thoma 1. part. qnæst. 77. art. 1. ad 1. quod hoc nomen *accidens*, potest significare, & accidens prædicamentale, & accidens prædicabile. Accidens prædicamentale est, quod condistinguitur à substantia, & dicit esse in alio; & sic quidquid est ens reale, & non est substantia, necessario debet esse accidens: non enim inter substantiam, & accidens prædicamentale aliquod datur medium: accidens vero prædicabile est, quod est extra essentiam rei, & ab essentia non dimanat; & hoc accidens non dicit esse

substantiam; nec accidens prædicamentale, immo nec ens reale, nec ens rationis determinatè: de accidenti igitur prædicabili Porphirius loquitur in præsentia accidens igitur prædicabile definit sic Porphirius: accidens est, *quod adest, & abest sine subiecti corruptione*, & diuidit illud in accidens separabile, & inseparabile. Accidens separabile, vt dormire respectu hominis: inseparabile, vt nigrum respectu corui. De præfata igitur definitione accidentis dubitamus, an illa sit bona.

2. Dico primo, accidens est verè prædicabile distinctum ab omnibus alijs. Conclusio est communis, quia accidens est vnum in multis & de multis; realiter enim accidens, vt album, reperitur in multis, & abstractum per intellectum prædicatur de illis; & istæ sunt veræ prædicationes, Petrus est albus, Paulus est albus: ergo verè tale accidens habet rationem vniuersalis, & prædicabilis: & cum distinctum modum habeat prædicandi ab alijs prædicabilibus; non enim prædicatur essentialiter, & sic distinguitur à tribus prioribus prædicabilibus: nec prædicatur accidentaliter inseparabiliter, & in transmutabiliter, sed accidentaliter separabiliter, & transmutabiliter, per quod distinguitur à proprio, & constituit quintum, & vltimum prædicabile ab omnibus alijs distinctum.

Confirmatur: nam accidens, verbi gratia, album in ratione quarti prædicabilis non constituitur per ordinem ad sua individua propria scilicet, per ordinem ad hoc & illud album, vel ad Petrum, & Paulum album, posita albedine in illis in actu signato; sic enim quidditatiuè prædicatur de illis, & vt dicens in actu totam essentiam, quam illa explicant, ac perinde prædicantur de illis prædicatione speciei, & rationem speciei prædicabilis habet in ordine ad illa: sed constituitur accidens in ratione quarti prædicabilis in ordine ad sibi inferiora, de quibus accidentaliter communiter prædicatur, vt album in ordine ad habentia albedinem, non quidem albedine posita in illis in actu signato (sic enim, vt diximus, fient individua propria albi, & de quibus album quidditatiue, & vt species prædicatur) sed albedine in illis exercita, vt conditione & ratione eis conueniendi prædicatum: ergo accidens non solum est prædicabile, sed speciale & condistinctum ab omnibus alijs.

3. Dico secundo, per definitionem à Porphirio accidentis assignatam, definitur accidens secundo intentionaliter: clarius tamen vt prædicabile definitur, quod sit illud, *quod prædicatur de pluribus accidentaliter separabiliter*. Prima pars conclusionis probatur, explicando definitionem Porphirij. Nam in illâ, *adesse & abesse*

ab esse, non sumitur pro reali inhærentia, & non inhærentia, sed pro conuenientia, & prædicabilitate; ita vt sensus definitionis sit, quod accidens est, quod potest conuenire, & non conuenire; prædicari, & non prædicari de aliquo absque illius corruptione: & sic definitur accidens secundæ intentionaliter & vt prædicabile. Clarius tamen, vt dixi, definitur vt prædicabile per alteram communem definitionem, quia clarius & expressius per illam ratio prædicabilis explicatur. Vt tamen definitio Porphirij, & illa communis, quæ cũ illa coincidit, clarius patefiat, & explicetur, illã aliquibus obiectionibus examinemus.

4. Obijcies ergo primo aduersus primam cõclusionem, ad probandum, accidens non constituere speciale prædicabile. Et loquamur claritatis gratia de hoc accidenti album: quia illud non habet specialia inferiora, in ordine ad quæ in ratione specialis prædicabilis constituatur: non enim hoc & illud album, seu Petrus & Paulus albus, posita in illis albedine in actu signato; de illis enim vt sæpius diximus, & hic in eadẽ prima conclusione ostendimus, album quidditatiuè prædicatur, & rationem habet respectu illorum speciei prædicabilis. Nec cõstituitur in ratione specialis prædicabilis in ordine ad Petrum, & Paulum habẽtes albedinem, quod probatur. Primo, quia album non abstrahitur à Petro, & Paulo; ergo respectu illorum non cõstituitur in ratione vniuersalis, & prædicabilis specialis. Consequentia patet, quia nullum constituitur vniuersale, nisi respectu illorum, à quibus abstrahitur. Antecedens autem probatur, quia vel abstrahitur album à Petro & Paulo secũdum se, vel vt sunt albi, non secundum se; quia vt sic neque includunt albedinẽ, neque aliquod accidens. Si autem abstrahatur ab illis vt sunt albi, est idem, ac abstrahere album ab hoc & illo albo, per quam abstractionem, vt diximus, in ratione speciei prædicabilis, non autem in ratione quinti & specialis prædicabilis cõstituitur.

¶ Secũdo probatur idem principale antecedẽs: quia album à Petro & Paulo non potest abstrahi abstractione totali, sed abstractione formali; ergo respectu illorum non potest constitui in ratione vniuersalis, & prædicabilis; solum enim aliquid in ratione vniuersalis constituitur in ordine ad ea, à quibus abstrahitur abstractione totali. Antecedens probatur, quia album, sicut quodlibet aliud accidens, dicit formam respectu subiecti; ergo solũ est abstrahibile à subiectis, à Petro, v.g. & Paulo habentibus albedinem abstractione formali, abstractione videlicet formæ à subiecto, nõ autem abstractione totali. ¶ Tertio probatur idẽ principale antecedens: quia vniuersale debet esse à parte rei formaliter in inferioribus, in ordine ad quæ in ratione vni-

uersi

uersalis constituitur, & ab illis esse realiter indistinctum: alias non prædicaretur formaliter de inferioribus, & posset ab omnibus illis realiter separatum existere. Sed album non est formaliter in Petro, & Paulo, sed solum inhæret, sicut quodlibet aliud accidens in substantia, & ab illis est realiter distinctum: ergo non constituitur in ordine ad Petrum & Paulum in ratione vniuersalis, & prædicabilis. ¶ Quarto denique idem antecedens probatur, quia quodlibet prædicabile, vt sæpius diximus, constituitur in ordine ad ea de quibus immediatè prædicatur. Sed album non prædicatur immediatè de Petro, & Paulo, etiamsi habeant albedinem: ergo non constituitur in ratione vniuersalis in ordine ad Petrum, & Paulum. Minor probatur: quia immediatius prædicatur de hoc & illo albo, & ideo Petrus est albus, quia hoc album est album, & Petrus est hoc album: ergo album non prædicatur immediatè de Petro, & Paulo.

5. Respondetur ad argumentum: negando antecedens quoad secundam illius partem, & ad primam illius probationem respondetur: quod album abstrahitur à Petro, & Paulo habentibus albedinem, non quidem posita in illis albedine in actu signato (sic enim, vt probat argumentum abstraheretur, vt esset respectu illorum species prædicabilis) sed exercita tantum ex parte illorum albedine, & tanquam conditione se habente, vt ab illis abstrahatur album, & de illis album accidentaliter prædicetur. Nec id est speciale in hoc prædicabili, sed commune aliis. Cum enim proprium, v.g. risibile, abstrahitur à Petro & Paulo, non abstrahitur ab illis secundùm se, nec ab illis vt risibilibus, posita risibilitate ex parte illorum in actu signato, sed ab illis habētibus risibilitatem, & risibilitate ex parte illorū exercita, & tāquā cōditione se habente, vt ab illis abstrahatur risibile, & accidentaliter in transmutabiliter prædicetur. ¶ Ad secundā probationē negādū est antecedens, nam licet albedo in abstracto, quia est forma subiecti, in quo est, non possit abstrahi, nisi abstractione formali ab illo: sicut humanitas, quia est forma constitutiua Petri, sumpta in abstracto, non potest abstrahi, nisi abstractione formali ab illo: tamen album in concreto benè potest abstrahi abstractione totali à Petro, & Paulo habentibus albedinem: quia sic non abstrahitur forma à subiecto, sed concretum, scilicet forma, vt in subiecto à partibus subiectiuis illius; scilicet, ab hoc concreto, & illo concreto.

Ad tertiam probationem respondetur quod vt aliquid sit vniuersale, sufficit, quod ratione materialis sit idem cum inferioribus: cum ergo album ratione materialis sit idem realiter cum Petro, & Paulo: licet id, quod de formali significatur, scilicet albedo,

sit realiter distinctum ab illis, non tollit, quin album sit vniuersale respectu illorum. Nec illud est peculiare in accidenti, sed etiã contingit in proprio, si teneamus, illud distingui realiter à suo subiecto. ¶ Ad quartam denique probationem negatur minor, quia album in ratione accidentis prædicabilis immediatè prædicatur de Petro, & Paulo, immo immediatius quam de homine. Etsi concedamus argumento, quod immediatius prædicatur de hoc & illo albo, quam de Petro & Paulo, quia tamen de hoc & illo albo non prædicatur *in quale*, sed *in quid*, id non tollit, quod constituatur in ratione prædicabilis accidentaliter seu separabiliter in ordine ad Petrum, & Paulum, quia in illo modo prædicandi, de nullo alio, ac de illis immediatius prædicatur, & quodlibet prædicabile in ratione specialis prædicabilis constituitur in ordine ad illum terminum, de quo secundum specialem illum modum prædicandi immediatius prædicatur.

6. Obijcies secundo aduersus definitionem accidentis, quod nulla definitio debet dari disiunctiuè, quia cum definitio explicet naturam & quidditatem rei, & cuiusvis rei natura, & quidditas sit determinata, non potest indeterminatè per disiunctionẽ vnius, vel alterius explicari: ergo definitio accidentis, quæ datur per abesse, vel adesse subiecto, non potest esse bona.

Confirmatur: quia definitio nõ potest dari per opposita. Sed adesse & non adesse, conuenire & non conuenire subiecto, sunt opposita: ergo per id non potest rectè accidens definiri.

Respondetur ad argumentum, quod licet detur definitio disiunctiuè, vna tamen & determinata essẽtia accidẽtis prædicabilis per illam explicatur, quia in eo explicatur, naturã accidẽtis indifferentem esse, vt subiecto conueniat, & non conueniat absque illius corruptione. Vnde essentia accidentis non consistit in aliqua parte illius coniuncti, sed in indifferentia ad vtramque disiunctiuè; quæ indifferentia, vt diximus, aliquid est determinatum, & ita præfata definitio aliquid determinatum explicat: ac perinde illa est bona. ¶ Ad confirmationem respondetur, quod licet definitio non possit dari per opposita copulatiuè, benè tamen per opposita disiunctiuè. qualiter hæc definitio datur; licet enim aliqui definiant accidens, quod possit adesse, & abesse subiecto, ly & non sumitur ibi copulatiuè, vt denotetur accidens posse simul adesse & abesse subiecto, sed sumitur ly & disiuntiuè; vt denoteretur, quod idemmet accidens habet potentiam, vt successiuè, & diuersis temporibus possit adesse, & abesse à subiecto.

7. Obijcies tertio contra præfatam definitionem accidentis. Accidens inseparabile, vt nigrum respectu corui, continetur sub definitione

sitio huius definitionis: idem enim accidēs, quod hic definit Porphirius, diuidit in accidens separabile, & inseparabile. Et tamen non conuenit illi præfata definitio; illud enim non potest abesse à subiecto absque illius corruptione (suppono enim, quod naturaliter coruus non potest non esse niger) ergo.

Nec valet dicere. Quod licet nigredo non possit realiter separari à coruo, potest tamen separari ab illo per intellectum. ¶ Non, inquam, hoc valet: nam vel hæc separatio per intellectum est negatiua, ita quod concipiatur, coruum non esse nigrum; vel est sola separatio præcisiua, quod videlicet intelligatur coruus, non intellecta eius nigredine. Primum esse non potest: secundum autem non sufficit ad saluandam definitionem accidentis: ergo. Minor quoad primam partem patet, nam si coruus à parte rei non potest, non esse niger: ergo nec intellectus potest concipere, illum non esse nigrum: alias intellectus esset falsus. Quoad secundum vero partem probatur: nam etiam huiusmodi separatione, seu abstractione præcisiua potest separari risibilitas, v. g. ab homine: potest enim intelligi homo, non intellecta eius risibilitate, quia non est de eius essentia. Et tamen hoc non sufficit, vt risibile habeat sufficientem separabilitatem requisitā ad rationem accidentis quinti prædicabilis: ergo.

8. Respondetur, solutionem datam esse optimam, immo est solutio expressa Porphirij asserentis, *quod mente, cogitatione vel coruus albus, & æthiops nō niger sine subiecti corruptione concipi potest.* Vnde ad replicam respondetur, huiusmodi separationem per intellectum non esse solum præcisiuam; licet enim hoc modo possit separari accidens à subiecto, nigredo, v. g. à coruo; hæc tamen separatio, vt recte probat argumentum, non est sufficiens ad rationem accidentis quinti prædicabilis. Est ergo etiam separabile abstractione negatiua, non quidem absoluta: tale enim (vt recte conuincit argumentum) fieri non potest, sed quasi conditionaliter, idest, quod possit concipi, quod etiamsi coruus non esset niger; saluaretur naturaliter, & perfecte essentia illius, quia cum nigredo, nec ad illius pertineat essentiam, nec ex eius oriatur principijs essentialibus, etiamsi illam non haberet, saluaretur perfecte eius essentia. Hoc autem modo non potest separari passio à subiecto, quia cum ex principijs eius essentialibus oriatur, non potest concipi, quod si subiectum illam non haberet, saluaretur naturaliter, & perfecte eius essentia. Tota hæc doctrina desumitur ex D. Thoma, quæstion. 2. de anima art. 12. ad 7. & quæst. de spiritualibus creaturis art. vltimo ad 7. vbi inquit: *Quod duplex est operatio intellectus, alia qua intelligit, quod quid est,*

est: & tali operatione potest intelligi essentia rei, & sine proprio, & sine accidente; cum neutrum eorum ingrediatur rei essentiam. Alia est operatio intellectus dividentis, & componentis. & sic potest intelligi substantia sine accidentali prædicato, etiamsi secundum rem sit inseparabile; sicut potest intelligi corvus albus; non enim est ibi repugnantia intellectuum, cum oppositum prædicati non dependeat ex principijs speciei, quæ significatur nomine in subiecto posito. Hæc vero operatione intellectus non potest intelligi substantia sine proprio: nõ enim potest intelligi, quod homo non sit risibilis; aut triangulus nõ habeat tres angulos æquales duobus rectis: hæc enim est repugnantia intellectuum, quia oppositum prædicati dependet ex natura subiecti.

9. Objicies quarto, mortuum respectu hominis, & combustum respectu domus sunt accidentia: & tamen non possunt adesse subiecto præter illius corruptionem: ergo. Maior patet: quia nec mortuum ex principijs essentialibus hominis oritur, nec combustum ex principijs essentialibus domus. Minor vero probatur: nam homo sine sui corruptione non moritur; nec domus absque sui corruptione comburitur: ergo nec mortuum homini, nec combustum domui absque sui corruptione potest adesse.

Confirmatur, calor respectu aquæ est accidens, accidentaliter enim prædicatur de illa, & tamen non potest illi adesse absque corruptione illius: calor enim receptus in aqua, vel totaliter corrumpit illam, vel disponit eam ad corruptionem: ergo.

10. Respondetur ad argumentum, omissis pluribus, quæ circa illud dici solent, quod *mortuum & combustum* possunt accipi, vel vt significant mortuum, & combustum in fieri; vel vt significant mortuum, & combustum in facto esse; & si primo modo accipiantur, sunt accidentia respectu hominis & domus, & accidentaliter prædicabiliter prædicantur de illis, quia quando moritur homo, & domus comburitur; adhuc est verum, dicere, quod est homo, & quod est domus. Si vero mortuum & combustum accipiantur pro mortuo & combusto in facto esse, sic sunt prædicata repugnantia homini, & domui: quia implicat, esse hominem, & esse mortuum in facto esse, & esse domum, & esse combustam in facto esse. ¶ Ad confirmationem respondetur: quod si loquamur de calore vt octo respectu à quæ negandum est, esse accidens respectu illius, sed potius est prædicatum illi repugnans, cum non possit compari cum illa: si autem sit sermo de alio calore citra calorem vt octo, negatur, quod non possit conuenire, & non conuenire aquæ absque illius corruptione: quia licet illam ad corruptionem disponat, non totaliter corrumpit.

11. Obijcies quinto: existentia est accidens prædicabile cuiuscumque rei creatæ: & tamen non potest ab esse illi absque eius corruptione: ergo. Maior patet: quia existentia non potest esse genus, species, vel differentia respectu rei creatæ, vt ex se patet: nec potest esse propria passio respectu illius. Tum, quia non dimanat à principijs intrinsecis entis creati, sed à principijs individualibus illius. Tum etiam: quia existentia de nullo ente creato prædicatur per se: hæc enim est accidentaliter, & nullo modo per se homo existit: ergo respectu nullius entis creati existentia est propria passio: illa enim teste Philosopho 1. posteriorum in 2. modo dicendi per se prædicatur de subiecto: cum igitur sit prædicatum conueniens cuicumque enti creato, restat solum, quod sit accidens quintum prædicabile respectu illius. Minor autem principalis probatur: nam existentia non potest separari à Petro, v.g. illo manente: ergo non potest ab esse illi absque illius corruptione.

Respondetur, quod quamuis existentia cum rigore respectu nullius rei creatæ sit dicenda propria passio, & consequenter nullam perfectam logicam dicat cum illa habet tamen quandam perfectam phisicam, quatenus à nullo ente reali potest separari, nisi illud desinat esse. Vnde erit accidens inseparabile respectu entis creati, & conueniet illi definitio accidentis prædicabili, quatenus licet non possit separari realiter ab ente creato, potest tamen separari ab illo per intellectum, ad cum modum, quo in solutione ad 3. explicuimus, posse separari nigredinem à coruo, quia cum existentia ex nullius rei creatæ essentia dimanet, potest intelligi, quod etiamsi per possibile, vel impossibile illam non haberet, saluaretur tamen eius essentia.

12. Obijcies sexto, quod anima & quælibet alia forma substantialis potest adesse, & abesse materiæ primæ absque illius corruptione, immo de facto eadem met inuariata manens materia modo est sub hac forma, modo subaltera est. Et tamen non est accidens respectu illius, siquidem non prædicatur de illa: ergo. Confirmatur: humanitas potest adesse & abesse Verbo Diuino absque illius corruptione; modo enim adest illi, & si relinqueret humanitatem assumptam (quod est possibile) abesset illi. Et tamen non est accidens respectu illius: non enim prædicatur accidentaliter de illo; hæc enim propositio, Verbum Diuinum, seu Deus est homo, teste D. Thom. 3. par. quæst. 16. art. 1. ad 1. non est in materia remota, nec contingenti, sed in materia naturali: ergo.

13. Ad argumentum, quod in terminis est D. Thomæ, respondet Sanctus Doctor 2. contra gentes c. 81. in solutione quartæ

ratio-

rationis, quod subiectum, cui ad esse & ab esse potest accidens, debet esse compositum ex materia & forma. Et licet forma substantialis posit ad esse, & ab esse materiæ primæ, non inde sequitur, quod illi conueniat definitio accidentis, & potest reddi ratio huius: quod cum accidens prædicabile non debeat, dare esse simpliciter subiecto, cuius est accidens, debet supponere illud constitutum in suo esse simpliciter, & consequenter compositum ex materia & forma. Ad confirmationem respondetur quod humanitas quidem non est accidens prædicabile respectu Verbi Diuini, nec in concreto prædicatur accidentaliter, sed essentialiter de illo, vt late ostenditur in loco citato in argumento. Vnde ad illud dicendum est, quod cum in definitione accidentis dicitur, quod sit illud, quod posit ad esse & ab esse subiecto absque illius corruptione, debet intelligi, quod taliter accidens competat subiecto, quod non trahatur ad esse subiecti, nec cum ipso subiecto constituat vnum ens per se. Quia, vt docet Diu. Thoma, in tertio distinctio. 7. q. 1. art. 1. ad 5. id, quod accidentaliter de aliquo prædicatur, debet se habere respectu illius, vt quid extrinsecum, sicut albedo respectu corporis: & ideo nec albedo trahitur ad esse corporis, nec ex corpore & albedine constituitur vnum per se, sed vnum tantum per accidens: humanitas autem trahitur ad ipsum esse Verbi Diuini, & constituit illud in esse substantiali hominis, & facit cum ipso Diuino Verbo vnum compositum per se. Vnde licet posit ad esse & ab esse Verbo Diuino absque ipsius Verbi Diuini corruptione, non tamen est respectu illius accidens prædicabile, nec ei respectu illius competit assignata accidentis prædicabilis definitio, eo modo quo illam esse intelligendam diximus & ostendimus.

LIBER

LIBER QVINTVS

DE PRÆDICATIONIBVS.

QVamuis in prædicabilium proœmio, quæst. 3. noster Author de diuersis egerit prædicationibus, in quibus concreta de concretis, abstracta de abstractis concreta de abstractis, mediis terminis tam primæ, quàm secundæ intentionis prædicantur, quia tamen prædicationes sunt prædicabilium actus, & melius de illis, natura prædicabilium cognita, agere possumus; ideo hunc de prædicationibus librum in hunc locum diximus, in quo per aliquas quæstiones, quæ de prædicationibus in prædicta quæst. 3. Vniuersalium noster tradit Author, explicare conabimur.

QVÆSTIO I.

Vtrùm concretum de concreto mediis terminis primæ intentionis vere prædicetur?

POssumus loqui de prædicationibus, mediis terminis primæ & secundæ intentionis. Et prius de prædicationibus, mediis terminis primæ intentionis disputabimus. Pro hac autem, & sequentibus difficultatibus præmittenda est primo multiplex diuisio prædicationis ex nostro Authore Ss. Magistro Soto quæstione vltima Vniuersalium desumpta. Prædicatio igitur est triplex, identica scilicet, & disparata, & medio modo se habens; idest, quæ nec est identica, nec disparata. Prædicatio identica est illa, in qua prædicatur idē de seipso, vel medio eodē nomine, vel mediis nominibus synonimis vt hæ prædicationes, homo est homo, gladius est ensis. Prædicatio disparata est, in qua formæ repugnantes adinuicem in abstracto vel in concreto prædicantur: vt si dicas, homo est lapis, rationale est irrationale, vel rationalitas est irrationalitas. Prædicatio denique medio modo se habens, idest nec identica, nec disparata, est, in qua non prædicatur idem de se ipso; nec formæ repugnantes, sed formæ, quæ eidem simul possunt conuenire.

Hæc

Hæc autem prædicatio alia est directa, alia indirecta. Prædicatio directa est illa, in qua prædicatum significat aliquid se habens vt forma respectu significati subiecti, & è contra. Prædicatio indirecta est illa in qua prædicatum significat aliquid, quod se habet vt materia respectu significati subiecti: cum enim in qualibet prædicatione prædicatum se habeat vt forma respectu subiecti; tunc est prædicatio directa, cum id, quod re vera est forma alterius; habet in prædicatione locum sibi debitum, scilicet rationem prædicati: & è contra erit prædicatio indirecta. Et quia omne prædicatum superius quatenus in inferiori quasi recipitur, & determinatur, se habet vt forma respectu inferioris, prædicatur directè de illo, & inferius indirectè de superiori. Vndè omnis prædicatio directa est superioris de inferiori, vel æqualis de æquali. Et ob hoc, & quia existimauit Porphirius (vt in re ita verum est) quod sola prædicatio directa est simpliciter prædicatio, dixit in capite de specie, *quod paria de paribus, aut maiora de minoribus prædicentur, oportet; minora vero de maioribus, non oportet.*

2. Secundo supponendum est cum Caietano 3. part. quæst. 16. artic. 5 §. *aduerte hic*, quod licet, nomina concreta & abstracta in significatione formali conueniant, quod eandem significent formam, vt hæc nomina, homo & humanitas eandem humanitatem, & hæc album, & albedo eandem albedinem; differunt tamen secundum diuersum modum significandi, quia nomen concretum significat formam vt in subiecto, vel supposito; nomen vero abstractum significat formam absolute, & ex modo significandi quasi per se subsistentem. Ex quo oritur, quod nomina abstracta pro eadem forma, quam significant, supponant, quia ex modo abstracte significandi non significant, nec connotant aliud, pro quo supponere possint: nomina vero cõcreta, licet significent formam, supponunt pro supposito, vel subiecto, cui ipsa competit forma, vt ly homo pro habente humanitatem, scilicet pro supposito naturæ humanæ, ly album pro habente albedinem, scilicet pro subiecto albedinis.

3. Tertio est supponendum, quod vt aliqua prædicatio affirmatiua sit vera, debent extrema supponere pro eodem; hoc est, quod idem realiter sit id pro quo supponit vnum, ac id pro quo supponit & alterum, quia vt prædicatio affirmatiua sit vera, debet esse identitas inter extrema: identitas, inquam, in eo quod significatur, explicatur, vel connotatur per nomina, medijs quibus: fit prædicatio: nam quamuis aliquę duæ formæ, verbi gratia, albedo, & dulcedo, in eodem subiecto cõueniant: ac perinde hæc sit vera prædicatio, album est dulce, quia

extrema supponunt pro subjecto quod est idem vtriusque formæ, & per ipsa nomina extremorum connotatur; tamen hæc est falsa, albedo est dulcedo; quia per hæc nomina abstracta solum significentur formæ realiter distinctæ, & non importatur, nec explicatur aliquid, in quo vtraque forma conueniat.

4. Vltimo tandem est suppo nendum ex D. Thoma 3. part. quæst. 16. art. 7. ad 4. quod terminus positus ex parte subiecti, si sit concretum, supponit materialiter pro subiecto, vel supposito quod connotat, & terminus positus in prædicato tenetur formaliter pro forma significata. Et hinc est, quod istæ prædicationes album est dulce, dulce est album, si in eodem subiecto reperiatur dulcedo & albedo, nõ solum sunt veræ, sed vtraque est directa, quia cum subiectum vtriusque prædicationis supponat materialiter pro subiecto, quod in re est subiectum vtriusque formæ, siue prædicetur album de dulci, siue dulce de albo; semper prædicatur forma de suo subiecto: ac perinde est prædicatio directa.

5. His ergo suppositis pro hac, & sequentibus difficultatibus, ad præsentem, in qua inquirimus, vtrum mediis nominibus primæ intentionis vere prædicetur concretum de concreto, facile ex dictis respondetur, quod vere prædicatur quoties significat formas in eodem supposito, vel subiecto existenter: & prædicatur directe, quando prædicatum significat formam, vel aliquid superius respectu subiecti, vt istæ prædicationes sunt veræ homo est animal, homo est rationalis, albũ est dulce, & è cõuerso: & prima est directa: quia prædicatur superius de inferiori: & alia quia prædicatur forma de subiecto & similiter si prædicatur dulce de albo. Si vero prædicatur homo de animali, vel de rationali, erit prædicatio vera, licet indirecta. Cõclusio est communis, & quoad veritatem omnium prædictarum prædicationum patet, quia extrema in illis supponunt pro eodem, pro eodem scilicet supposito, vel subiecto formarum, quas extrema significant, & cum nomen cõcretum non abstrahat abstractione formali à subiecto, sed solum abstractione totali ab hoc, & illo concreto; prædicatum omnium prædictarum propositionum; licet expliciteè & in actu non includat, quidquid includit subiectum, includit tamen illud implicite, & in potentia, quod sufficit, vt propositiones sint veræ. Nec in hoc, cum non habeat specialem aliquam difficultatem, est amplius immorandum, sed ad alia difficiliora in sequentibus quæstionibus procedendum.

(.·.)

QVÆS-

QVÆSTIO II.

Vtrùm abstracta de concretis, & concreta de abstractis, mediis nominibus primæ intentionis, vere prædicentur?

NOn loquimur de abstractis & concretis significantibus formas in eodem supposito, vel subiecto non existentes; vt si dicas, lapis est humanitas, nigrum est albedo: certum est enim, eas prædicationes esse falsas siquidem & essent falsæ, si tales formæ significarentur in concreto; vt si dicas, lapis est homo, nigrum est album: sed loquimur de abstractis, & concretis significantibus eandem formam; vt homo & humanitas, album & albedo.

2. Aduertendum est autem, quod nomina concreta, & abstracta possunt significare, vel formas in creatas omnino simplices vt hæc nomina; Deus & Deitas; Pater, & Paternitas; Filius, & Filiatio in Diuinis. Vel formas, & naturas creatas: & has in duplici differentia, videlicet, vel formas trascendentes, vt hæc nomina, ens, & entitas; verum, & veritas, bonũ, & bonitas: vel formas particulares, & non transcendentes, & has etiam in duplici differentia, formas videlicet substantiales, vel formas accidentales, & de omnibus his, quid sit dicendum, aliquibus conclusionibus explicabimus.

3. Dico igitur primo, mediis nominibus significantibus formas particulares creatas substantiales, vel accidentales, nec abstracta de concretis, nec concreta de abstractis possunt prædicari: vt illæ prædicationes sunt falsæ, homo est humanitas, album est albedo, & è conuerso, si concreta de abstractis prædicentur. Oppositum conclusionis quoad prædicationem abstracti de concreto in formis substantialibus tenet Durandus in 1. dist. 34. quæst. 1. num. 18. Sed conclusio quoad omnia quæ includit, est communis, & manifestè habetur ex D. Thom. opusc. 69. super secundum textum Boetij, ita dicentem: *Circa quodcumque abstractè consideratum hoc habet veritatem, quod non habet in se aliquid extrinsecum, quod scilicet sit præter essentiam suam, sicut humanitas & albedo, & quæcumque hoc modo dicuntur. Cuius ratio est, quia humanitas significatur, vt quo aliquid est homo, & albedo, quo aliquid est album: non est autem aliquid homo formaliter loquendo, nisi per id quod ad rationem hominis pertinet. Et similiter non est aliquid album formaliter, nisi per id, quod pertinet ad rationem albi, & ideò huiusmodi abstracta nihil in se alienum habere possunt. Aliter autem se habent in his, quæ significantur in concreto, nam homo significatur vt qui habet humanitatem, & album vt quod habet albedinem. Et hoc autem, quod homo habet humanitatem, vel albedinem, non prohibetur habere aliquid aliud, quod*

non

non pertinet ad rationem horum, nisi solum, quod est oppositum his. Et ideo homo & album possunt aliquid aliud habere, quam humanitatem, vel albedinem. Et hæc est ratio, quare albedo, & humanitas significantur per modum partis, & nō prædicantur de concretis, sicut nec pars de suo toto. Hæc D. Thomas, in quibus non solum nostram conclusionem expresse docet, sed genuinam illius rationem tradit.

4. Probatur igitur primo cōclusio ex prædicta doctrina D. Thomæ quātum ad prædicationē abstracti de concreto, quia prædicatum non includit in actu, nec in potentia, quidquid includit subiectum: ergo non vere prædicatur de illo. Patet consequentia, quia ad veram prædicationem requiritur, quod saltem implicite, & in potentia prædicatum includat, quidquid includit subiectum. Antecedens autem probatur, quia prædicatum, v. g. humanitas, solum includit id, quo homo est homo, & per quod in esse hominis essentialiter constituitur, & albedo solum includit id, quo album est album, & per quod in esse albi album constituitur; subiectum autem, homo, v. g. includit suppositum, quod non includit humanitas, & album includit corpus, & suppositum, quorum neutrum dicit albedo: ergo aliquid includitur in prædictis concretis, quod in abstractis nec implicite, nec in potentia clauditur: & perinde talia abstracta de concretis prædicari vere non possunt.

Confirmatur primo, quia cum forma in abstracto prædicatur de concreto, prædicatum abstrahit abstractione formali à subiecto, cum dicat solam formam subiecti: ergo nullo modo, nec in potentia includit subiectum: ac perinde non potest vere de illo prædicari. Patet cōsequētia, nā hæc est differentia inter ea quæ abstrahunt ab aliquo abstractione formali, & ea quę abstrahunt abstractione totali, quod hęc includunt implicitè, & in potentia ea, à quibus abstrahunt abstractione totali, illa vero nullatenus includunt ea, à quibus abstrahunt abstractione formali.

Confirmatur secundo; nam cum forma in abstracto prædicatur de concreto prædicatur de illo omnino vt pars, & nullatenus vt totum aliquo modo includens quidquid est in concreto. Sed pars vt pars, & quæ nullomodo est totum, non potest vere prædicari de toto (hac enim ratione pars physica non potest prædicari de toto, quod componit) ergo formę in abstracto non possunt prædicari de concretis.

5. Secundo probatur conclusio quoad vtramque illius partem, scilicet quod in prædictis formis nec abstracta de concretis, nec concreta de abstractis possunt prædicari. Namque realiter distinguuntur, non possunt adinuicem vere prædicari: vt enim

quæstione præcedenti prænotauimus, vt prædicatio affirmatiua sit vera, debet esse identitas inter extrema obiectiua prædicationis. Sed significatum abstracti, & concreti in prædictis formis realiter distinguuntur: ergo non possunt ad inuicem prædicari: ac perinde, nec abstractum de concreto, nec concretum de abstracto. Minor probatur, quia licet tam abstractum, quàm concretum significet eandem formam: concretum tamen significat, vel connotat aliquid realiter formæ superadditum, scilicet suppositū, quod in rebus creatis realiter à natura distinguitur, vt nunc suppono: ergo talia significata abstracti, & concreti differunt realiter penes realiter inclusum, & non inclusum.

6. Dico secundo, in nominibus significantibus formas generales, & transcendentes, vt ens & entitas; bonum & bonitas, &c. possunt ad inuicem abstracta de concretis prædicari: immo vt statim ex D. Thom. videbimus, possunt huiusmodi concreta de formis particularibus in abstracto prædicari. Conclusio est Diui Thomæ 1. 2. quæst. 55. art. 4. ad 1. & quæst. 21. de veritate, art. 4. ad 4. vbi ita asserit Sanctus Doctor: *Ad quartum dicendum, quod aliter se habet in formis generalibus, & aliter in formis specialibus: in formis enim specialibus non recipitur prædicatio concreti de abstracto, vt dicatur, albedo est alba, vel calor est calidus, vt patet per Dionysium 2. cap. de diuinis nominibus, sed in formis generalibus huiusmodi prædicatio recipitur: dicimus enim, quod essentia est ens, & bonitas est bona, & vnitas vna, & sic de alijs. Cuius ratio est, quia illud quod primo cadit in apprehensione intellectus, est ens. Vnde oportet, quod quicumque apprehenso per intellectum intellectus attribuat hoc, quod est ens: & ideo cum apprehendit essentiam alicuius entis, dicit illam essentiā esse ens, & similiter vnamquamque formam generalem, vel specialem, vt bonitas est ens, albedo est ens, & sic de alijs. Et quia quædam sunt, quæ communicant rationem entis inseparabiliter, vt vnū, bonum, & huiusmodi, oportet, quod hoc de quolibet apprehenso prædicetur, eadem ratione, qua ens. Vnde dicimus, essentia est vna & bona, similiter vnitas est vna, & bona ita de bonitate, & albedine, & qualibet forma generali, vel speciali. Sed album quia est speciale non communicat inseparabiliter rationem entis. Vnde potest apprehendi forma albedinis sine eo, quod attribuatur ei esse album. Vnde non cogimur dicere, albedo est alba: album enim vno modo dicitur: ens & vnum, & bonum, & alia huiusmodi, quæ de quolibet apprehenso necesse est dici, multipliciter dicuntur.*

Hæc Diuus Thomas, in quibus conclusionem nostram extendit, vt verificetur, etiam quando concretum formæ generalis prædi-

catur de abstracto formæ particularis, vt si ens prædicetur de albedine, vel de humanitate. Et conclusionis sic extensæ optimam in prædictis verbis assignat rationem Diuus Thomas, & discrimen à concretis, & abstractis significantibus formas speciales.

7. Probatur autem conclusio, quia de qualibet re primo concipitur, quod sit ens: quia nihil prorsus rationem entis subterfugere potest: ergo de quacumque re quomodocumque, vel in concreto, vel in abstracto considerentur, verè prædicatur, quod sit ens. Et cum passiones entis, verum, bonum, & vnum ita latè pateant, & ita sint generales, & transcendentes, sicut ipsum ens, de omnibus, de quibus illud prædicatur, prædicantur & illæ: ac proinde omnes prædictæ formæ generales, & transcendentes, etiam in concreto significatæ, prædicantur de qualibet re, siue in abstracto, siue in concreto significetur.

8. Dico tertio. In nominibus significantibus naturam diuinam, abstracta de concretis, & concreta de abstractis in sensu identico verè prædicantur; non tamen in sensu proprijssimo, & formali. Prima pars conclusionis deducitur ex diuersis locis Diui Thomæ, præcipuè 1. part. quæst. 31. art. 3. vbi ad minus videtur Sanctus Doctor istas propositiones, Deus est Deitas, & Deitas est Deus, in sensu identico admittere, & in hoc ponimus differentiam inter hæc nomina, & nomina significantia formas particulares creatas; quia in illis abstracta de concretis, & concreta de abstractis, non solum in sensu formali, sed neque in sensu identico prædicantur. Ratio autem primæ partis conclusionis est, quia in diuinis non distinguitur realiter suppositum à natura, nec id, quod est, ab illo quo est: ergo quamuis ex modo significandi, etiam in diuinis abstracta significent id, quo est & concreta id, quod est, & abstracta significent solum formas, & concreta significent formas connotando suppositum: adhuc tamen in sensu saltem identico verè prædicantur abstracta de concretis, & concreta de abstractis, & in sensu saltem identico istæ sunt veræ, Deitas est Deus, Deus est Deitas, Pater est Paternitas, Paternitas est Pater.

9. Secunda autem pars conclusionis videtur mihi certa in sententia Diui Thomæ 1. part. quæst. 30. art. 5. in corpore, ita dicentis: *Dices secundum rem sit idem Deus, quod Deitas, non tamen est idem modus significandi vtrobique: nam hoc nomen Deus, quia significat diuinam essentiam, vt in habente; ex modo suæ significationis naturaliter habet, quod possit supponere pro persona. Et sic ea, quæ sunt propria personarum, possunt prædicari de hoc nomine Deus, vt dicatur, quod Deus est genitus, vel gene-*

vans, vt dictum est. Sed hoc nomen essentia non habet ex modo suæ significationis, quod supponat pro persona, quia significat essentiam, vt formam abstractam, & ideo ea, quæ sunt propria personarum, quibus adinuicem distinguuntur, non possunt essentiæ attribui. Hæc D. Thomas, in quibus manifestè nostram tradit, & probat secundam partem conclusionis. Et ex illius doctrina id confirmatur, quia hæc consequentia est mala: Deus generat, Deus est Deitas: ergo Deitas generat. Et non nisi quia in illa arguitur à sensu identico ad formalem, quod vtique non esset, si minor non solum in sensu identico, sed in sensu formali esset vera: ergo.

10. Aduersus primam conclusionem poterat obijci, quod vt in secunda, & tertia conclusione fatemur, in nominibus significantibus formas transcendentes, & in nominibus significantibus formas increatas, abstracta de concretis, & concreta de abstractis vere saltem in sensu identico possunt prædicari: ergo etiam in nominibus significantibus formas particulares creatas: cum nomina abstracta & concreta, siue hanc, siue illam formam significent, omnia eundem modum habeant significandi, & secundum illud abstracta à concretis distinguantur.

Sed ad hoc sufficiens disparitas in conclusionibus est explicata; quia cum suppositum in rebus creatis, quod connotat nomen concretum, distinguatur realiter à forma, quam significat nomen abstractum; hæc in sensu identico possunt abstracta de concretis ad inuicem prædicari; benè tamen in nominibus significantibus formas increatas, quæ à supposito realiter non distinguuntur. Et quia nomina significantia formas particulares significant formam, quæ sub aliqua ratione determinata, & non secundum omnem rationem competit, non possunt nomina abstracta de concretis ad inuicem prædicari, benè tamen nomina significantia formas generales, & transcendentes, quæ cum omnibus rebus, & sub omni illarum ratione competant, possunt in abstracto, & in concreto de qualibet re prædicari. Et ita de qualibet re, siue in abstracto, siue in concreto significetur, erit verum dicere, quod est ens & entitas, est bona, & est bonitas.

11. Secundo obijcies, quod etiam medijs nominibus significantibus formas particulares creatas concretum prædicatur de abstracto, & abstractum de concreto: ergo iam prima conclusio non est vniuersaliter vera: imò si in aliqua particulari falsificatur, cum eadem sit ratio de omnibus, vniuersaliter videtur falsa. Antecedens probatur, nam hoc nomen abstractum quantitas significat formam particulare creatam: & tamen verè prædicatur concretum de abstracto; hæc enim est vera, quantitas est quanta, &

est vera, linea & superficies est quanta; ergo iam concretum de abstracto prædictis nominibus verè prædicatur. Et eadem est ratio vt prædicentur in illis abstracta de concretis.

12. Respondetur in primis, nullatenus esse admittendum, in quantitate verè prædicari abstractum de concreto, vt si dicas, quæ cum est quantitas, quia subiectum talis propositionis connotat materiale & substractum quantitatis, scilicet corpus realiter ab ipsa forma quantitatis distinctum, & prædicatum significat solam formam quantitatis, nullum illius subiectum connotans, vel importans: ac perinde extrema obiectiua prædictæ propositionis realiter non identificantur, sed distinguuntur realiter penes realiter inclusum & non inclusum. Et ita prædicta propositio, nec in sensu formali, nec in sensu identico est vera. Maior autem difficultas est, quæ attingitur in argumento, cum videlicet prædicatur concretum de abstracto, vt cum dicitur, quantitas est quanta, linea est quanta. Ad quod respondetur, quod in prædicato prædictæ propositionis, quantitas est quanta, non sumitur quantum in omni rigore in ratione concreti, & vt connotat subiectum, seu substractum quantitatis (hoc enim modo significatum subiecti & prædicati distinguerentur realiter, ac perinde, ea propositio esset falsa) sed illud prædicatum quanta solum denotat, quod quantitas habet in se effectum quantitatis, id est in se vnam partem extra aliam & extensionem partium: ad differentiam aliarum formarum, quæ licet suum effectum tribuant substantiæ, quam afficiunt: ipsum tamen illæ non participant; vt quamuis albedo faciat album, ipsa tamen albedo non est alba: quantitas autem tribuit suum effectum formalem substantiæ, cui inhæret; scilicet, distinguere aliter partes illius, & facere illam extensam, & ipsamet quantitas participat suum effectum formalem & habet partes, ac est extensa in ordine ad se: ac perinde ipsa quantitas est quanta.

QVÆSTIO III.

Vtrum abstracta de abstractis, medijs nominibus primæ intentionis, verè prædicentur.

EX nominibus abstractis primæ intentionis possunt aliqua significare formas realiter entitatiue diuersas; vt hæc nomina, humanitas, & albedo: vel formas realiter formaliter distinctas; vt hæc nomina, actio & passio, vel formas solum per intellectum ratione ratiocinata distinctas, vt hæc omnia nomina, humanitas, animalitas, rationalitas sensibilitas eandem omnino realem formã, & solum ratione ratiocinata distinctam significant: supponimus enim nunc ex superioribus

bus contra Scotum, gradum specificum, genericum, & differentialem in qualibet natura substantiali, vel accidentali actualiterè parte rei non distinguí, sed solum ratione ratiocinata per intellectũ.

2. Et quidem certum est, quod mediis nominibus abstractis significantibus formas realiter entitatiue distinctas, quamuis in eodem supposito, vel subiecto realiter simul inueniantur, abstracta de abstractis, nec in sensu identico, nec in sensu formali verè prædicari; & istas in vtroque sensu esse falsas, humanitas est risibilitas, humanitas est albedo, quantitas est qualitas, & similes: & ratio est manifesta, quia licet tales formæ, si in eodem supposito, vel subiecto realiter existerent, & vna de altera prædicaretur, prædicatio esset vera, quia extrema supponerent pro eodem, scilicet, pro supposito, vel subiecto, quod nomina concreta, mediis quibus fieret prædicatio, connotarent: cum tamen prædicantur in abstracto, extrema nullatenus supponunt pro eodem, quia non supponerent pro supposito, vel subiecto, cum illud nomina abstracta, nec connotent, nec significent, sed supponunt pro ipsis formis realiter entitatiue distinctis: ac perinde tales prædicationes, nec in sensu identico, nec in sensu formali essent veræ.

3. Certum est etiam, formam non entitatiue, sed realiter formaliter ab altera forma distinctam, & in abstracto significatam, in sensu identico verè prædicari de altera forma in abstracto significata, non vero in sensu formali; vt hæc in sensu identico est vera, actio est passio, albedo est similitudo (si supponamus relationem non distingui realiter entitatiue à suo fundamento) quia est idem, ac dicere res, quæ est actio, est passio, res, quæ est, albedo, est similitudo; quod vtique verum est: in sensu autem formali prædictæ prædicationes sunt falsæ: quia extrema à parte rei actualiter formaliter distinguuntur.

4. Certum denique debet esse, quod formæ, quæ à parte rei actualiter non distinguuntur, sed solum ratione ratiocinata per intellectum, in abstracto significata, in sensu identico verè ad inuicem prædicari, & has omnes prædicationes: humanitas est animalitas, rationalitas est humanitas, & similes, in sensu saltem identico esse veras propter rationẽ præcedentis præsupponit, quæ à fortiori de his formis, quam de illis procedit.

5. Difficultas ergo solum est, an prædictæ formæ non solum in sensu identico, sed in sensu formali verè vna de altera prædicetur. Et in multiplici differentia tales prædicationes possunt esse. Potest enim prædicari forma generica de specifica, & de forma differentiali; & forma differentialis de generica, & spe-

c.

cifica: & omnia hæc, vel in formis substantialibus, vel accidentalibus, & de omnibus illis procedit disputatio.

6. Scotus propter distinctionem realem formalem, quam ipse vocat ex natura rei, & inter prædictas formas existimat reperiri, asserit, nullam prædictarum formarum posse de altera in abstracto prædicari: & ratio Scoti æqualiter currit de formis accidentalibus, ac substantialibus. Alij in formis accidentalibus, saltem cum prædicatur natura generica de specifica, concedunt, formaliter prædicari; negant tamen id in omnibus formis substantialibus. Alij cum nostro sapientissimo Magistro Soto quæst. 3. universalium, art. 2. concedunt omnes prædictas prædicationes in sensu formali. Alij denique illas concedunt, in quibus prædicatur forma generica de specifica; negant tamen eas, in quibus forma generica, vel specifica de forma differentiali, vel forma differentialis de generica, aut specifica prædicatur.

7. Pro veritatis tamen explicatione dico primo. Forma generica de specifica accidentalis, vel substantialis in abstracto vere, & formaliter prædicatur. Conclusio quoad primam partem est omnium communis: istæ enim in sensu formali sunt veræ prædicationes, albedo est color, gratia est qualitas, scientia est habitus, & ex hoc manifeste deducitur, idem esse dicendum de formis substantialibus, quia eandem prorsus distinctionem habet forma generica accidentalis cum specifica, ac forma substantialis generica cum specifica, & modus significandi in abstracto idem est in formis accidentalibus, ac substantialibus: ergo si talis modus significandi in abstracto in formis accidentalibus non facit, quod forma generica dicat præcisionem à forma specifica, vel differentiali, sed solum à subiecto, nec tollit quod forma generica contineat implicitè & in potentia, quod continet in actu forma specifica (hæc enim requiruntur, vt formaliter prædicetur de illa) etiam modus significandi in abstracto formam generica substantialem non facit, quod dicat præcisionem à forma specifica, (sed solum à supposito) hoc tollit, quod contineat implicite, & in potentia, quidquid in actu includit forma specifica: ergo si forma generica accidentalis in abstracto prædicatur formaliter de forma specifica, idem erit in formis substantialibus, nec in hac parte (quamuis aliqui illud assignare contendant) aliquod, quod ad rem faciat, videtur mihi tale discrimen. Vnde hac omissa paritate, conclusionem indifferenter de formis substantialibus, & accidentalibus probare conemur, & claritatis gratia loquamur de formis substantialibus, & in particulari de hac, humanitas est animalitas.

8. Probatur ergo primo: quia forma generica, & specifica, humanitas & animalitas, nullatenus actualiter à parte rei, sed solum per intellectū ratione ratiocinata distinguuntur. Sed distinctio rationis, nisi cum reduplicatione, vel in actu signato ponatur non sufficit falsificare formaliter propositiones: ergo forma generica de specifica, etiamsi in abstracto prædicetur, formaliter prædicatur. Maior manet probata. Minor autem probatur, & explicatur: nam licet ea, quæ sola ratione distinguuntur cum reduplicatione propriæ rationis, aut posita ipsa distinctione rationis in actu signato non possint formaliter prædicari; absque reduplicatione tamen sola distinctio rationis non posita in actu signato, non sufficit falsificare propositiones: quamvis enim liceat attributum iustitiæ, & misericordiæ in Deo sola ratione distinguantur, & cum reduplicatione vnum non possit formaliter prædicari de altero, & hæc sit falsa, iustitia in quantum iustitia est misericordia, & similiter sit falsa, si fiat prædicatio mediis terminis significantibus in actu signato distinctionem inter iustitiam, & misericordiam, vt si dicas ratio iustitiæ est ratio misericordiæ, tamen absque ea reduplicatione, & positione distinctionis in actu signato, formaliter prædicatur iustitia de misericordia, & hæc in sensu formali est vera, iustitia est misericordia: ergo sola distinctio rationis non obstat prædicationi formali. ¶ Dices, quod cum formæ licet sola ratione distinctæ, significantur in abstracto, ex ipso modo abstracte illas significandi ponitur in actu signato distinctio rationis, quæ inter ipsas reperitur, ita vt idem sit dicere, humanitas est animalitas, ac dicere, ratio hominis est ratio animalis: ac perinde etiamsi sola ratione prædictæ formæ distinguantur, non possunt in abstracto significare vna de altera prædicari. ¶ Contra hoc tamen est, quod etiamsi formæ in abstracto significentur, non ponitur ex modo significandi distinctio illarum in actu signato, nec illa propositio, humanitas est animalitas facit sensum, quem intendebat solutio. Tum, quia similem non facit sensum hæc propositio, Iustitia est Misericordia etiamsi extrema in abstracto significentur, siquidem communiter à Theologis prædicta propositio in sensu formali concederetur. Tum etiam, quia alias sequeretur, hanc propositionem humanitas est entitas, facere hunc sensum, ratio humanitatis est ratio entitatis, seu id quo homo est homo, est id quo homo est ens: quia extrema talis propositionis etiam in abstracto significantur. Sed re vera illa propositio talem sensum non facit; alias ea in sensu formali non concederetur, cum tamen illam nullus in sensu formali neget: ergo nec altera propositio, humanitas est

animalitas, facit sensum, quem intendebat solutio.

9. Secundo probatur conclusio. Quia forma generica, quamuis in abstracto significata, includit implicitè, & in potentia, quidquid includit forma specifica. Ergo verè & formaliter prædicatur de illa. Patet consequentia, quia id sufficit, vt aliqua prædicatio sit vera, & ideo hæc est vera, homo est animal, quia prædicatum implicitè & in potentia continet, quidquid in actu includit subiectum. Ergo eadem ratione hæc erit vera, & formalis, humanitas est animalitas. Antecedens autem probatur: quia animalitas dicit formam contrahibilem per rationalitatem, & humanitas, contractam per rationalitatem, & in actu vtramque partem metaphisicam; scilicet, animalitatem, & rationalitatem, quamquam ea ex quibus actu componitur. Sed forma contrahibilis dicit implicitè & in potentia differentiam, per quam contrahitur. Ergo animalitas continet implicitè & in potentia, quidquid in actu includit humanitas. Minor probatur: quia ideo animal continet implicitè & in potentia rationale, ac perinde quidquid in actu includit homo, quia dixit formam contrahibilem per rationale. Ergo eadem ratione animalitas continet implicitè & in potentia rationalitatem. Quod enim forma generica significetur in abstracto, id solum facit, vt vidimus, quod non concretet, nec importet subsistum; non autem quod præscindat à forma inferiori, aut quod illam implicitè & in potentia non includat.

Confirmatur, & explicatur. Quia concretum, & abstractum solum differunt in eo, quod concretum significat formam, connotando subsistum, aut subiectum, in quo est; abstractum autem significat formam, non connotando subsistum, aut subiectum, sed potius ab illo præscindendo; non autem significat formam cum præcisione à forma sibi inferiori. Ergo quantumuis animalitas significetur in abstracto, non significatur cum præcisione à forma inferiori, scilicet à forma differentiali: ac perinde benè poterit prædicari de differentia specifica, etiam in abstracto significare. Antecedens, præterquam quod sufficiens distinctio abstracti, & concreti in modo significandi per id assignatur, probatur. Quia alias, cum etiam formæ accidentales in abstracto significentur, forma generica accidentalis, v. g. color vt sic, in abstracto significata non solum significaretur cum præcisione à subiecto, sed etiam cum præcisione à forma inferiori, & hæc esset falsa, albedo est color: quod cum non admittatur, nec debet dici, quod nomen abstractum ex speciali suo modo abstractè significandi significat formam cum alia præcisione, quam cum præcisione à

sup-

supposito, vel subiecto.

10. Tertio probatur conclusio: quia animalitas, etiam vt per nomen abstractum significata, significatur vt totum potentiale respectu humanitatis. Ergo vere & formaliter prædicatur de illa. Patet consequentia: quia totum potentiale formaliter prædicatur de his, respectu quorum est totum: & ideò, quia animal in concreto significatur vt totum potentiale respectu hominis & equi, formaliter de illis prædicatur. Antecedēs autem probatur, quia animalitas non potest abstrahere ab humanitate abstractione formali, sed solum abstractione totali. Ergo etiam in abstracto significata, significatur vt totum potentiale respectu humanitatis. Patet consequentia: quia abstractum ab aliquo abstractione totali comparatur ad illud vt totum potentiale, & non præcisse vt pars illius, qualiter abstractum ab aliquo abstractione formali ad illud comparatur. Antecedens autem probatur: quia vt docet D. Thomas opusculo 6. super Boetium, q. de diuisione scientiarum, dub. 1. nihil potest abstrahi abstractione formali ab aliquo, de cuius essentia est. Sed animalitas est de essentia humanitatis, vtpote ingrediens tanquam pars metaphisica determinabilis per essentiam eius essentialem constitutiuam. Ergo non potest abstrahi abstractione formali ab humanitate: licet quia non est de essentia suppositi, possit ab illo abstrahi abstractione formali.

11. Dico secundo. Forma differentialis in abstracto vere, & formaliter prædicatur de forma specifica, etiam in abstracto significata, vt rationalitas de humanitate. Hanc conclusionem tenet noster Author in prædicta q. 3. vniuersalium, art. 2. licet aliqui illam negent, etiam ex his qui præcedentem admittunt: inconsequenter tamen, meo videri, cum fere eisdem rationibus, ac præcedens conclusio probetur. Rationalitas enim solum distinguitur ratione ratiocinata ab humanitate, & sic in abstracto de illa nec prædicatur cum reduplicatione, nec ponitur ea distinctio in actu signato; & cum sit pars metaphisica humanitatis, continet implicite, & in potentia, quidquid in actu includit humanitas: & sic in abstracto significata non significatur cum præcisione ab humanitate, sed solum cum præcisione à supposito, ac denique cum sit de essentia humanitatis, non potest abstrahi ab illa abstractione formali, sed solum abstractione totali. Eisdem ergo rationibus, quibus ostendimus, formam genericam in abstracto prædicari formaliter de forma specifica, probatur etiam, quod de illa forma differentialis in abstracto significata formaliter prædicetur.

12. Dico tertio. Forma generica in abstracto prædicatur formaliter de forma differētiali et

in abstracto significata, vt animalitas de rationalitate. Conclusionem hanc negãt aliqui, non solum qui primam, sed & qui secundam præcedentem admittunt, sed illã consequenter docet noster Author loco citato. Et merito quidem, quia ex prima & secũda præcedẽti cõclusione videtur, manifeste deduci. Nam etiam forma differentialis & generica non distinguũtur nisi sola ratione, & per hoc quod in abstracto prædicentur, nõ prædicantur cum reduplicatione, nec ea distinctio ponitur in actu signato (vt vtramque iam ostẽdimus) similiter forma generica non præscindit à differentiali: non enim præscindit ab illa, quia forma generica est; aliàs in concreto significata ab illa præscinderet, & non posset de illa formaliter prædicari. Nec præscindit eo, quod significetur in abstracto; iã enim ostẽdimus, quod ex speciali modo significandi formam abstracte significãdi: solum significatur cum præcisione à supposito, vel subiecto, & non ab aliqua alia forma: ac deniq; forma generica, etiã in abstracto significata, continet implicite & in potẽtia formã differentialem: quia vt ostendimus, continet implicite & in potentia, quidquid in actu dicit forma specifica, & certum est, formã specificam includere in actu formam differentialem, vt illius constitutiuum. Ergo propter easdem fere rationes, quibus contendimus, formam genericam & formã differẽtialem in abstracto prædicari formaliter de forma specifica etiã in abstracto significata, debet etiã concedi, quod forma generica in abstracto prædicetur formaliter de forma differentiali. ¶ Cõfirmatur: nam hic syllogismus est expositorius & optimus hęc humanitas est animalitas, & hæc humanitas est rationalitas, ergo rationalitas est animalitas: siquidem non potest dici, quod arguitur in illo ex parte alicuius præmissarũ ab identica ad formalem, cum ostenderimus, vtramque illius præmissam in sensu formali esse veram. Ergo in eodem sensu formali etiam conclusio debet concedi.

13. Aduersus tres istas conclusiones plura aliqui obijciunt, quæ æqualiter contra oẽs illa militãt & aliqua, quæ specialiter militant contra tertiam cõclusionem. Obijciunt quidem generaliter, quod nulla forma in abstracto, nec generica de specifica, aut differẽtialis, nec differẽtialis de specifica potest formaliter prædicari. Quia licet solum distinguantur ratione, vt abstracte tamen significantur, propositio in qua aliquis eã prædicãtur, facit sensum formalẽ, & est idẽ dicere humanitas est animalitas, ac dicere, ratio hominis est ratio animalis. Sed iã in 1. probatione concl. oppositum ostendimus.

Obijciunt etiam, quod forma in abstracto significatur, vt cum præcisione à qualibet alia forma, & vt abstrahens abstractione formali ab illa: ac perinde vt non

ing

includens, nec implicite, nec in potentia, quidquid altera forma includit in actu. Sed omnia hæc ostendimus in probationibus eiusdem primæ conclusionis, esse falsa, & quod forma in abstracto significata solum differt à forma in concreto significata, quod vt in abstracto significatur, non connotat suppositum, sed potius dicit præcisionem ab illo, non vero ab alia forma: & in hoc sensu verificatur dictum Auicennæ 5. metaph. quod equinitas est tantum equinitas, id est, non est suppositum; non tamen quod non sit animalitas. Vnde his & alijs obiectionibus omissis, quia ex probatione conclusionum manent insinuatæ & dilutæ, aliqua alia breuiter obijciamus.

14. Primo ergo obijcies aduersus primam conclusionem, quod si forma generica in abstracto vere prædicaretur de specifica, etiam ipsa forma generica, & specifica in abstracto prædicarentur de forma individuali etiam in abstracto significata: & istæ essent veræ, Petreitas est humanitas, Petreitas est animalitas. Consequens autem non videtur concedendum. Ergo neque antecedens.

Respondetur, quod si forma individualis in abstracto solum significet formam singularem, aut ipsam singularitatem, non autem suppositalitatem, vere, & formaliter prædicantur de illa forma generica, & specifica in abstracto, & istæ sunt vere, hæc humanitas est humanitas, & hæc humanitas est animalitas: & similiter ista, Petreitas est humanitas, vel animalitas, si hoc nomen *Petreitas* solum significet singularitatem Petri non autem Petri suppositalitatem, si autem hoc nomen *Petreitas* (vt forsan est verius) etiam significet suppositalitem, quia nō solum suppositum, sed etiam hypostasis, seu suppositalitas in rebus creatis distinguitur realiter à natura generica, & specifica; humanitas & animalitas non prædicabuntur de Petreitate.

15. Obijcies secundo specialiter aduersus secundam conclusionem, quod differentia ex proprio modo significandi differentię prædicatur *in quale*, & per modum alteri adiacentis. Sed in abstracto significata non potest de natura specifica, etiam in abstracto significata prædicari *in quale*, & per modum illi adiacentis. Ergo in abstracto non prædicatur de illa. Minor probatur, quia quod prædicatur *in quale*, & per modum alteri adiacentis, & id, de quo aliquid sic prædicatur, est habēs formam, quod est proprium concreti. Ergo neque abstractum potest prædicari *in quale*, neque per modum alteri adiacentis, nec de aliquo abstracto potest aliquid sic prædicari.

Licet hoc argumentum sit aliquorum speciale fundamentum, ad negandam prædicationem *in* abstracto formæ differentialis de

de specifica; meo videri, parum habet difficultatis: quia differentiæ non est proprius modus prædicandi per modum alteri adiacentis, sed solum differentiæ in concreto: sed solum proprius modus differentiæ est prædicandi *in quale*. Et hoc modo etiam prædicatur differentia in abstracto de natura specifica, quia natura specifica, etiam vt in abstracto significata, licet non significetur vt in supposito, sicut significatur per nomen concretum; significatur tamen vt natura composita ex forma generica, & differentiali, ex forma videlicet generica habente se in tali compositione vt materia, & ex forma differentiali habente se vt forma; ac perinde forma differentialis quantumuis in abstracto significetur, prædicatur *in quale* de natura specifica, etiam in abstracto significata.

16. Vltimo tandem specialiter contra tertiam conclusionem obijcies, quod differētiæ sunt omnino extra conceptum generis: ergo in natura generica in abstracto significata non includuntur vllatenus differentiæ; ac perinde non potest natura generica in abstracto de differentia prædicari. ℭ Confirmatur, nam natura generica in abstracto, animalitas, v. g. si prædicaretur de differentia, de rationalitate videlicet, deberet in ipsa rationalitate includi: nihil enim de aliquo prædicatur, nisi quod in illo includitur. Animalitas autem nullatenus includitur in rationalitate: alias rationalitas, & quælibet alia differentia non esset conceptus simplex, sed resolubilis in conceptum ipsius differentiæ, & conceptū formæ genericæ inclusæ in illa: ergo forma generica in abstracto non prædicatur de differentia.

ℭ Confirmatur secūdo, quia nulla forma in abstracto prædicatur de illo, de cuius essentia non est. Sed forma generica non est de essentia formæ differentialis, siquidem illam non constituit: ergo non prædicatur in abstracto de illa.

17. Respondetur ad argumentum, illud cum sua confirmatione æqualiter probare (si aliquid probat) quod nec forma generica in cōcreto prædicatur de differentia, quia eodem modo differentiæ sunt extra conceptum generis, & differentia etiam in concreto, licet connotet suppositum, significat formam simplicem. Vnde ad argumentum respōdetur, quod licet differētiæ sint extra conceptum generis, quia formaliter in illo non includuntur; tamen quia quodammodo educuntur ex potētialitate generis, in ipsa forma generica quantumuis in abstracto considerata continentur implicite, & in potentia differentiæ: quod sufficit, vt de qualibet illarum forma generica etiam in abstracto, vt superius de inferiori prædicetur; licet quia differentia se habet vt forma determinans po-

potentialitatem generis, nec in abstracto, nec in concreto prædicetur, de illo prædicatione directa. ¶ Ad primam confirmationem respondetur, quod differentiæ non includunt quidem formaliter formam genericam, quia aliquid simplex sunt, cum tamen quælibet differentia contineat implicite, & in potentia, quidquid actu continet species, aliàs non prædicaretur formaliter de illa, & species actu includat genus, consequens est, quod ipsa forma generica implicite, & in potentia in ipsa differentia includatur, hanc etenim implicitam adinuicem huiusmodi inclusionem habent huiusmodi formæ eo, quod realiter, & formaliter sunt idem, & solũ per intellectum ratione distinguuntur: & hæc implicita adinuicem inclusio sufficit, vt adinuicem huiusmodi formæ etiam in abstracto possint prædicari. ¶ Ad secundam confirmationem respondetur, quod licet forma generica non sit de essentia differentiæ immediate; est tamen de essentia speciei, de cuius essentia est differentia, & id sufficit, vt etiam in abstracto de differentia possit prædicari, quia si forma generica est de essentia speciei, & differentia est etiam de essentia speciei; non potest forma generica abstrahere abstractione formali à natura specifica, & ita forma generica in abstracto de natura specifica, & de forma differentiali potest prædicari.

QVÆSTIO IV.

Vtrùm mediis nominibus secundæ intentionis concretum de concreto, & abstractum de abstracto possit prædicari.

QVæstio ista facile deducitur ex dictis in præcedentibus quæstionibus de prædicationibus concretorum adinuicem, & abstractorum adinuicem in terminis primæ intentionis. Vnde vt ea, quæ ibi diximus proportionabiliter ad prædicationes in terminis secundæ intentionis applicemus, breuiter difficultatem hãc duabus cõclusionibus resoluamus.

2. Dico igitur primo, nomina concreta secundæ intentionis, quæ significant formas simul eidem subiecto conuenientes, possunt adinuicem formaliter prædicari; nomina verò concreta significantia formas, quæ eidem subiecto simul conuenire non possunt, nequeunt adinuicem prædicari. Prima pars conclusionis est manifesta ex dictis in præcedentibus, quia cum nomẽ concretum significans aliquam formam realem, vel rationis, supponat pro subiecto talis formæ, pro subiecto videlicet inhæsionis, si fuerit forma realis, & pro subiecto denominationis, si fuerit forma rationis, quales sunt formæ significatæ per nomina secundæ intentionis; nomina concreta secundæ intentionis significantia formas eidem subiecto conuenientes, possunt adinuicem prædicari sicut eadem ratione diximus, nomina concreta primæ

intentionis, quæ significant formas eidem subiecto conuenientes, posse adinuicem prædicari. Et solum pro hac prima parte cõclusionis est aduertendum, quod prædicatio, medijs his nominibus concretis secundæ intentionis, erit *in quid*, vel *in quale*, iuxta habitudinem, quam forma prædicari habuerit ad formam subiecti. Vnde hæc erit prædicatio speciei *in quid*, hoc genus est genus, & hæc erit prædicatio generis, genus est vniuersale, & hæc prædicatio proprij, genus est prædicabile: ac deniq; hæc erit accidentalis, terminus est subiectum.

Secunda autem pars conclusionis etiam est manifesta, nam formæ rationis, quæ in eodem subiecto reperiri nequeunt, etiamsi nominibus concretis adinuicem prædicentur, non possunt extrema talis prædicationis supponere pro eodem: ergo non possunt tales formæ in concreto adinuicem prædicari: sicut hæc erit falsa, subiectum est prædicatum, quia extrema significant formas, quæ eidem subiecto conuenire non possunt.

3. Dico secundo medijs nominibus secundæ intentionis abstracta generica de specificis, & differentialibus, & differentialia de specificis vere adinuicem prædicantur: non tamen alia abstracta, etiã si significent formas eidem subiecto conuenientes. Prima pars conclusionis probatur, quia etiam in his formis rationis significatis per terminos secundæ intentionis dantur formæ genericæ & specificæ, vt vniuersalitas est forma generica ad genereitatẽ, & specieitatem, aliasque formas specificas prædicabilium; imò & sunt formæ differentiales, licet nomina ad illas significandas non habeamus: ergo eidem rationibus, quibus quæstione præcedenti ostendimus, in formis realibus formã genericam in abstracto de specifica, & differentiali, & formam differentialem de specifica prædicari conuincitur, idem esse dicendum de his formis rationis. Vnde hæc erit formalis & vera, generecitas est vniuersalitas, in qua forma generica in abstracto de forma specifica, etiam in abstracto significata prædicatur: imò (vt quæst. præcedenti aduertimus) licet aliqui negent, in formis substantialibus formam genericam in abstracto de specifica prædicari; cum nullus tamen id neget in formis accidentalibus realibus, nec id negari potest in formis accidentalibus rationis.

4. Secunda autem pars conclusionis prob. quia in prædicatione per nomina abstracta secundæ intentionis significantia formas diuersas, quamuis eidem subiecto simul conuenientes, non possunt extrema supponere pro eodem: non enim pro subiecto, siquidem talia nomina, nec subiectum significant, nec illud connotant; non pro eodem forma: supponimus enim, diuersas formas significare: ergo

ergo tales prædicationes non sunt vere. ¶ Confirmatur, nam eadem ratione prædicationes, in quibus per nomina abstracta diuersæ formæ licet eidem subiecto simul conuenientes, adinuicem prædicantur, sunt falsæ: vt falsæ sunt istæ, humanitas est risibilitas, humanitas est albedo, albedo est dulcedo: ergo idem erit in formis rationis, si in abstracto adinuicem prædicentur, & falsæ erunt istæ prædicationes, vniuersalitas est prædicabilitas, specieitas est genereitas.

Aduersus istas conclusiones nihil particulare occurrit præter ea, quæ aduersus similes prædicationes in terminis primæ intentionis obiecimus, & disoluimus, quæ eodem modo solui possunt, si proportionabiliter aduersus has conclusiones obijciantur.

QVÆSTIO V.

Verùm mediis nominibus secundæ intentionis concreta de abstractis vere prædicentur.

Dico primo: de secunda intentione rationis, quæ ab alia secunda intentione potest denominari, & esse subiectum respectu illius, etiam in abstracto considerata, potest prædicari in concreto secunda intentio illa denominans. Explicatur, & probatur conclusio, nam cum intellectus quamlibet secundam intentionem prædicabilis possit in communi concipere, & abstrahere ab hac & illa, v.g. intentione speciei intentionem speciei in communi, & ab hac & illa intentione generis intentionem generis in communi, & intentiones sic abstractas comparare ad ea, à quibus abstraxit, potest talibus intentionibus tribuere intentionem speciei prædicabilis: ac perinde quælibet secunda intentio rationis potest esse subiectum speciei prædicabilis, & ab illa denominari: sicut enim homo ab hoc, & illo homine per intellectum abstractus, & comparatus ad ea, à quibus abstrahitur, quia illa solo numero differunt, & hoc modo dicit in actu totam essentiam illorum, est prædicabilis de illis *in quid*, & per modum speciei, & denominabilis ab intentione speciei prædicabilis; ita genereitas v.g. etiam in abstracto significata, est abstrahibilis per intellectum ab hac & illa genereitate, vt à genereitate, qua denominatur animal genus, & à genereitate, qua color genus denominatur: & sic abstracta genereitas potest ab intellectu comparari ad tales genereitates in particulari, quæ cum solo numero differant, & genereitas dicat in actu totam essentiam illarum, est prædicabilis de illis prædicatione speciei, & est denominabilis ab intentione speciei. Hoc ergo supposito dicimus in conclusione, quod de secundis intentionibus denominabilibus ab altera secunda intentione, intentio illas

denominans potest in concreto de illis in abstracto prædicari; ita vt illæ, & similes propositiones sunt veræ, genereitas est species, specieitas est species. Et ratio est manifesta: quia eodem modo genereitas, & specieitas est abstractum denominabile à secunda intentione specici, sicut homo, verbi gratia: ergo sicut species in concreto de homine prædicatur, ita etiam species in concreto de genereitate, & specieitate in abstracto significatis, prædicatur. ¶ Confirmatur primo, nam prædicatum in prædictis propositionibus verè convenit subiecto: ergo prædictæ propositiones sunt veræ. Antecedens probatur, nam definitio prædicati convenit subiecto: ergo & ipsum prædicatum. Antecedens probatur, nam species est, quæ prædicatur de pluribus differentibus numero in quod quid. Sed hoc convenit genereitati, & specieitatis genereitas enim prædicatur in quid de hac & illa genereitate, quæ solo numero differunt: ergo definitio prædicati, ac perinde & ipsum prædicatum, convenit subiectis prædictarum propositionum. ¶ Confirmatur secundo, quia extrema prædictarum propositionum supponunt pro eodem: ergo illæ sunt veræ, cum sint affirmatiuè. Antecedens probatur, quia licet genereitas, cum sit nomen abstractum, supponat pro ipsa forma, quam significat, & hoc nomen species, cum sit concretum, supponat pro materiali, & substracto intentionis specici, cum tamen ipsa genereitas, seu forma generis sit materiale intentionis specici, vt ostendimus; inde est, quod hoc nomen *genereitas*, & hoc nomen *species* pro eodem supponant.

2. Dico secundo, de secundis intentionibus in abstracto significatis, alia secunda intentio illas non denominans, non potest in concreto prædicari. Conclusio manifestè probatur, quia in talibus prædicationibus extrema nõ supponunt pro eodem: ergo prædicationes non poterunt esse veræ. Antecedens probatur, quia subiectum, cum sit nomen abstractum, supponit pro forma, quam significat: ergo si illa non sit substractum denominatum ab altera intentione, quæ significatur per prædicatum, cum prædicatum, vtpote nomen concretum, supponat pro substracto formæ, seu intentionis, quam significat; prædicatum & subiectum prædictarum propositionum non supponent pro eodem.

3. Dico tertio, secunda intentio in abstracto, non potest prædicari de altera secunda intentione in concreto; etiamsi intentio significata per concretum sit denominabilis à secunda intentione significata per prædicatum. Probatur & explicatur conclusio: istæ enim prædicationes sunt falsæ, genus est genereitas, genus est specieitas, quia in nul-

nulla earum extrema ſupponunt pro eodem: in illis enim ſubiectum ſupponit pro ſubſtracto generis, quod vtique non eſt idem cum ſecunda intentione genereitatis, & ſpecieitatis, pro quibus ſupponit prædicatum primæ, & ſecundæ prædictæ propoſitionis; ergo prædictæ prædicationes non ſunt veræ. Et ſolum ab hac generali concluſione excipitur hæc prædicatio, ſpecies eſt ſpecieitas, quia quamuis verum ſit, quod prædicatum, vtpote nomen abſtractum ſupponat pro ipſa forma ſpecieitatis, quam ſignificat: & ſubiectum vtpote nomen concretum ſupponat pro materiali, & ſubſtracto intentionis ſpeciei: quia tamen, vt diximus, aliquod materiale intentionis ſpeciei poteſt eſſe ipſa ſpecieitas, illa propoſitio indefinita eſt vera, quia eſt idem, ac dicere, aliquod materiale ſpeciei eſt ſpecieitas. Nec de his propoſitionibus oportet aliquid amplius dicere, quia denominationem huiuſmodi intentionum ab aliis, ſi amplius hæc velimus explicare, magis eam confundemus, quam explicabimus.

QVÆSTIO VI.

Vtrùm ſecundæ intentiones vniuerſalium de primis intentionibus ſingularibus, & ſecundæ intentiones ſingulares de primis vniuerſalibus prædicari poſſint?

¶ Poſtquam egimus de prædicationibus, in quibus primæ intentiones de primis intentionibus, & ſecundæ intentiones de ſecundis intentionibus prædicantur; reſtat ſolum, vt de prædicationibus, in quibus ſecundæ intentiones de primis prædicantur, breuiter agamus. Et quidem certum eſt, ſecundas intentiones in abſtracto de primis intentionibus etiam in abſtracto nullatenus verè prædicari: vt ſi dicas, humanitas eſt ſpecieitas, animalitas eſt genereitas: quia hæc nomina abſtracta, vt ſæpius diximus, cum non connotent, nec ſignificent ſubiectum, ſupponunt pro ipſis formis, quas ſignificant. Sed ſecunda intentio eſt diſtincta à prima intentione: ergo in propoſitione, in qua ſecunda intentio in abſtracto de prima intentione etiam in abſtracto prædicatur, extrema ſupponunt pro eodem: ac perinde non eſt vera.

2. Certum eſt etiam, quod ſecunda intentio in abſtracto de prima intentione in concreto non poteſt verè prædicari, vt ſi dicas, homo eſt ſpecieitas, animal eſt genereitas; quia cum ſubiectum talium propoſitionum, vtpote concretum, ſupponat pro materiali, & ſubſtracto, quod eſt diſtinctum ab ipſa ſecunda intentione, pro qua prædicatum, vtpote nomen abſtractum ſupponit, extrema prædictarum propoſitionum non ſupponunt pro eodem, ac perinde illæ non ſunt veræ.

3. Certum denique est, quod nomen secundæ intentionis in concreto prædicatur de naturis primæ intentionis, quas secunda intentio per prædicatum significata denominat: vt nomen secundæ intentionis significans intentionem generis, de naturis generibus, & significans intentionem speciei, de naturis specificis, & significans intentionem singularis, de natura singulari. Vnde istæ sunt veræ, licet accidentales, prædicationes, animal est genus, homo est species, Petrus est individuum. Tum, quia quodlibet accidens reale, seu rationis denominans aliquod subiectum, prædicatur accidentaliter de illo: vt ea ratione hæc est vera, homo est albus: ergo cum animal ab intentione generis denominetur, homo ab intentione speciei, & Petrus ab intentione individui: genus de animali, species de homine, & individuum de Petro verè prædicatur. Tum etiam, quia in talibus prædicationibus definitio prædicati convenit, licet accidentaliter subiecto: ergo & ipsum prædicatum verè, licet accidentaliter, prædicatur de subiecto. Antecedens probatur, quia si genus est, quod prædicatur de pluribus differentibus specie *in quid*, hoc convenit animali, si species est, quæ prædicatur de pluribus differentibus numero *in quid*, hoc vtique convenit homini, ac denique si individuum est, quod prædicatur de vno tantum, hoc vtique convenit Petro: ergo definitio prædicati harum propositionum verè convenit earum subiectis.

4. His ergo suppositis, solum cum nostro Authore Sapientissimo Magistro Soto hic dubitamus, an termini secundæ intentionis significantes intentiones vniuersales, de primis intentionibus singularibus, aut minus vniuersalibus, & termini secundæ intentionis significantes intentiones singulares, de primis intentionibus vniuersalibus verè prædicentur, v.g. an istæ sint veræ, homo est genus, Petrus est genus, Petrus est species, & istæ, homo est individuum, animal est individuum, quod vtique latè disputat, & optimè resoluit noster Author loco citato, & ex illius doctrina breuiter quæstionem resoluemus.

5. Dicendum igitur est, omnes prædictas propositiones esse falsas. Conclusio duplici ratione probatur: primo, nam quia vt ex dialectica habetur, prædicatum secundæ intentionis conueniens rebus & non vocibus, appellat supra proprium cõceptum, & facit, illud supponere simpliciter pro eo, quod primo per se, & formaliter significat, sensus prædictarum propositionum est, huius videlicet homo est genus, quod homo sub conceptu proprio hominis sit genus, & istarum Petrus est genus, Petrus est species, quod Petrus sub conceptu singulari Petri sit genus, vel species,

& sensus istius, homo est indiuiduum, quod homo sub conceptu formali hominis sit indiuiduum. Sed omnes isti sensus falsissimi sunt: ergo omnes prædictæ propositiones in sensu formali, quem ex vi prædicati secundæ intentionis, & appellationis ab illo prouenientis faciunt, sunt falsæ.

6. Secundo probatur conclusio, quia in nulla prædictarū propositionum prædicatū, aut illius definitio conuenit subiecto. Omnes igitur tales propositiones sunt falsæ: antecedens facile probatur, discerrendo per omnes illas propositiones: hoc enim prædicatum *genus*, cū dicat id, quod prædicatur de pluribus differentibus specie in quid, nullatenus conuenit homini, aut Petro; neque enim homo, aut Petrus prædicatur de pluribus differentibus specie: ergo cum genus prædicatur de homine, aut Petro, prædicatum non conuenit subiecto. Nec hoc prædicatum *species* conuenit Petro, quia species dicit id, quod prædicatur de pluribus differentibus numero, quod vtique Petro non conuenit. Nec denique hoc prædicatum *indiuiduum* conuenit homini, aut animali, quia *indiuiduum* dicit id, quod prædicatur de vno tantum, & homo, & animal non de vno tantum, sed de pluribus prædicantur.

7. Aduersus conclusionem tamen aliqua breuiter obijciuntur. Primo, quod hæc est vera, homo est genus; nam hæc est bona consequentia, omne animal est genus, homo est animal: ergo homo est genus. Sed maior, & minor est vera: ergo & cōsequens. ¶ Secundo, quod hęc est vera, Petrus est species: nam benè valet, omnis homo est species, Petrus est homo: ergo Petrus est species, sed maior & minor est vera: ergo & consequens. ¶ Tertio, quia hæc est vera, hic homo est species, quia benè valet, homo est species: ergo hic homo est species, vel hic homo est species per descensum disiunctiuum. Sed antecedens est verum: ergo & consequens pro aliqua saltem illius parte, cum sit propositio disiunctiua. ¶ Quarto, quia hæc est vera, homo est indiuiduum, quia benè valet à subalternante ad subalternatam: omnis homo est indiuiduum: ergo homo est indiuiduū. Sed antecedens est verum: ergo & consequens. Et similiter, quia benè valet per ascensum disiunctiuum, hic homo est indiuiduum, vel hic homo est indiuiduum: ergo homo est indiuiduū. Sed antecedens est verum, cum sit vna disiunctiua, cuius non solum vna, sed omnes partes sunt verę: ergo consequens est verum.

8. Ad omnia hæc breuiter, & facile ex principijs dialecticis respondetur: ad primum quidem negando illam propositionem, homo est genus, & negando consequentiam, qua illa probatur: habet enim duplicem defectum, primum variationis

appellationis ; quia in maiori prædicatum *genus* appellat suprà significatum formale animalis, & in consequenti supra significatum formale hominis ; & habet defectum variationis suppositionis ex parte illius termini homo, qui in consequenti supponit simpliciter, & in minori personaliter. Et præter hæc secundum probabiliorem sententiam, illa propositio, omne animal est genus, quæ est maior illius syllogismi, est falsa.

Ad secundam obiectionem negatur illa propositio, Petrus est species : & negatur consequentia, qua ibi probatur, propter similem duplicem defectum ac præcedentis consequentiæ : & maior eiusdem consequentiæ, si distributio tollit suppositionem simplicem, est falsa. Ad tertiam negatur illa propositio. hic homo est species; & consequentia, qua ibi probatur : sub termino enim supponente simpliciter, nec licet ascendere, nec descendere: quia supponit quasi immobiliter, & quasi singulariter. Ad quartam negatur illa propositio, homo est individuum ; & ad primam illius probationem negatur, illam consequentiam, omnis homo est individuum: ergo homo est individuum, esse bonam, aut esse à subalternante ad subalternatam ; non enim est bona, quia variatur suppositio de personali in simplicem ; cum enim secundum probabiliorem sententiam distributio tollat suppositionem simplicem, antecedens illius consequentiæ supponit personaliter: nec est à subalternante ad subalternatam ; quia subalternata debet esse propositio particularis, & cuius subiectum sit terminus communis supponens in definitè, vel particulariter, & possit propositio verificari diuisiuè pro pluribus: consequens autem prædictæ consequentiæ, cum supponat simpliciter, supponit immobiliter, & quasi singulariter. Ad secundam probationem negatur, illum ascensum esse bonum, quia vt diximus, sub termino supponente simpliciter, nec licet ascendere, nec descendere,

LIBER SEXTVS DE ANTEPRÆDICAMENTIS.

Aceuri in sequenti libro de prædicamentis, ad quæ vt præambulum præmisit Aristoteles anteprædicamenta, de illis in hoc speciali libro, quem vt proœmium ad prædicamenta præmittimus, agere voluimus. Et cum in anteprædicamentis de vniuocis egerit Aristoteles, & æquiuocis inter quæ media sunt analoga; de analogis ob id in hoc etiam libro agemus. Et quia ens in decem prædicamenta diuiditur, quamuis illius diuisionem inter anteprædicamenta non enumerauerit Philosophus; quia tamen diuisio entis est quodam præambulum ad prædicamenta, & quia ea quæ de analogia dixerimus, in ente tanquam in præcipuo analogiæ exemplo patefient; de entis analogia & illius in decem prædicamenta diuisione in hoc etiam libro tractabimus; quia quamuis hoc ad metaphisicam pertineat, noster Author, quem plures postea sunt imitati, in hoc loco de his disputauit.

QVÆSTIO I.

Quid sit prædicamentum & anteprædicamentum, & quare ad prædicamenta, anteprædicamenta præmittantur?

QVæstionem hanc, quæ non solum ad prædicamenta, sed & ad anteprædicamenta est præambula, breuiter duabus conclusionibus resoluemus. Dico igitur primo. Prædicamentum est Prædicatorum, seu prædicabilium ordinatio. Vnde de prædicamentis agere pertinet ad logicum, vt sciat, quam cuilibet intentionem prædicabilis tribuere debeat. Pro explicatione huius conclusionis aduertendum est ex nostro Authore dubio primo præambulo ad anteprædicamenta, quod in prædicatione tam res ipsæ, quàm voces, & conceptus formales prædicantur, diuersimode tamen. Nam res, seu conceptus obiectiui prædicantur principaliter, & *vt quod*: voces autem & conceptus formales prędicantur *vt quo*, id est, vt substituta rẽrum, & quibus mediis res ipsę, *vt quod* prædicantur. Cum enim

prædicationis intentum sit explicari conuenientiam vnius rei cum altera; quia res nobiscum adducere non possumus, vt ait Philosophus, vtimur vocibus, & terminis significatiuis loco rerum: & ita dum aliquid enunciamus, voces sunt, quæ proximè prædicantur, non tamen ratione sui, sed loco rerum, quæ principaliter prædicantur: vt cum dicimus, homo est animal, licet prædicatio fiat mediis his vocibus, *homo*, & *animal*; voces tamen ipsæ non sunt quæ prædicantur, sed res, nec per eam prædicationem intendimus explicare conuenientiam vocum inter se, aliàs propositio esset falsa, cum hæc vox *homo* non sit hæc vox *animal*, sed intendimus explicare conuenientiam rerum, quæ per ipsas voces significantur. Et idem proportionabiliter dico in propositione mentali: in illa enim conceptus obiectiui, id est, res repræsentatæ per conceptus formales, prædicantur principaliter & *vt quod*; conceptus autem formales prædicantur proximè *vt quo*, & loco rerum, quas repræsentant. Hoc ergo supposito, vtraque pars conclusionis probatur, & explicatur, & prima quidē, quia hoc nomen *prædicamentum*, non supponit pro genere supremo cuiuslibet prædicamenti, sed pro tota collectione omniū, quæ in aliquo prædicamento reperiuntur, quatenus vnum subijcitur alteri, & illud de hoc est prædicabile; & quatenus alia in ea serie, & coordinatione ponuntur directe, alia vero ad latus, vt differentiæ collocantur: vt videre est in quocumque arbore prædicamentali, & specialiter in ea quam in prædicamento substantiæ fecit Porphirius.

2. Hinc deducitur secunda conclusionis pars. Nam quamuis agere de prædicamentis secundum se ad Metaphysicum spectet, ideoque sub ea ratione in Metaphisica egerit Aristoteles de illis, quia tamen ad Logicum pertinet omnibus rebus intentiones, quæ illis cōpetunt, tribuere prædicatorum & prædicabilium: & ad hoc requiritur cognoscere, quæ natura sit contrahibilis, & quæ contrahens, vt vni tribuat intentionem generis, & alteri intentionem speciei, oportet ad id omniū prædicamentorum seriem cognoscere, & ita verificatur commune illud dictum Philosophi, quod Logicus, & Metaphisicus agunt de omnibus entibus, Metaphisicus videlicet, vt eius naturam absolute cognoscat, Logicus autem non vt in ipsarum rerum cognitione absolute sistat, sed vt sciat, quam cuilibet rei intentionē prædicati, aut prædicabilis tribuat. In genere tamen fatcor, quod cum ad illum finem tribuendi cuique rei intentionem, quæ illi debetur prædicabilis, cognitionem in logica contendamus habere prædicamentorum; eorum in logica natura cognita, non curamus illam ex

Metaphisica accipere, quia ad absoluram cognitionem illorū sufficienter existimamus esse instructos, per id quod de prædicamentis ad prædictum finem in Logica edocemur, & instruimur; & ita oportet in Logica accurate, quæ ad prędicamenta pertinent, tradere.

3. Dico secundo. Anteprædicamentum est, quid præambulum, & cognitum necessarium ad cognitionem prædicamētorum, ac perinde ad ipsa prædicamenta necessario anteprædicamenta sunt præmittenda. Hæc conclusio non aliter probatur, quam explicando & insinuando in particulari necessitatē cuiuslibet anteprædicamenti ad prædicamentorum tractatum. Tria igitur in genere, & septem in specie Aristoteles assignat anteprædicamenta, tria quidem in genere; scilicet, definitiones, diuisiones, & regulas, septem vero in specie, videlicet, tres definitiones, duas diuisiones, & duas regulas. Quod autem horum præcognitio sit ad prædicamenta necessaria, probatur, per singula illorum discurrendo.

4. In primis enim requiritur cognitio vniuocorum, æquiuocorum, & denominatiuorum, quę pertinent ad primum anteprędicamentum. Quia ad prędicamentum aliquod cōstituēdum, triplicem oportet considerare respectum; primus est ad id, quod est supra omnia prędicamenta; & cum omnibus prędicamentis solum detur aliquid commune æquiuocum, vel analogum, ad id oportet pręcognoscere, quę sunt æquiuoca, & analoga, secundus respectus est adinuicem eorum, quæ sunt in eodem prædicamento: & cum ea debeant conuenire in aliqua ratione vniuoca; ad id oportuit præcognoscere, quæ sunt vniuoca. Tertius denique respectus est eorum, quæ sunt in vno prædicamento, ad ea, quæ sunt in alio: & quia quæ sunt in vno prædicamento, solum accidentaliter, & denominatiue possunt prædicari de his, quæ sunt in alio; ad illud oportet præcognoscere, quæ sunt denominatiua.

5. Cognitio autem complexorum, & incomplexorum, quæ ad secundum anteprædicamentum pertinent, ad prædicamenta prærequiritur: quia in prędicamento solum collocantur res simplices, & vnam dumtaxat essentiam, & definitionem habentes, ad id ergo oportet pręcognoscere, quę sunt complexa, & quę incomplexa: vt hęc ad coordinationem prędicamentalem admittantur; illa vero excludantur.

6. Cognitio etiam eorum, quę de aliquo dicuntur, & eorum quę de nullo dicuntur, quæ ad secundum etiam anteprędicamentum pertinent, etiam ad prædicamenta prærequiritur: quia series cuiuslibet prędicamenti dicitur penes subijci, & prędicari, id est, penes prędicata superio-

riora & inferiora, inter quæ alia quæ sunt superiora, & nulli inferiora, vt genus supremum; alia, vt genera intermedia, sunt inferiora aliis generibus, & superiora speciebus; & denique individuum est omnibus inferius, & nulli superius: ergo ad hæc præcognitio eorum, quæ de aliquo dicuntur, & eorum, quæ de nullo dicuntur.

7. Tertiò antepræd. cognitio prærequiritur: quia in illo scilicet in duabus regulis antepræd. fundamentalibus insinuantur, quæ inquolibet prædicamento directe, & quæ ad latus prædicamenti collocentur.

QVÆSTIO II.

Vtrùm definitiones Vniuocorum, & æquiuocorum à Philosopho assignatæ, sint bonæ?

IN primo anteprædicamentorum capite definit Philosophus vniuoca, æquiuoca, & denominativa; maioris tamen claritatis gratia in hac quæstione definitiones vniuocorum, & æquiuocorum, in sequenti vero definitionem denominativorum explicabimus. Loquitur autem hic Philosophus non de vniuocis vniuocantibus, aut æquiuocis æquiuocantibus, hoc est de vocibus, aut terminis significantibus aliqua vniuoce, vel æquiuoce: de his enim in Dialectica agitur, sed de vniuocis vniuocatis, & æquiuocis, & æquiuocatis, idest de ipsis rebus vt significantur per terminos vniuocos, vel æquiuocos. Hoc ergo modo sumpta vniuoca, ait Philosophus, *dicuntur, quorum nomen commune est, & ratio substantiæ nomini accõmodata est eadem: æquiuoca verò dicuntur, quorum nomen commune est, ratio verò substantiæ nomini accommodata, diuersa.* Vt autem vtriusque definitionis veritas innotescat, vtramque oportet breuiter explicare.

2. Definit igitur Philosophus vniuoca, & æquiuoca in plurali, quia vniuoca, & æquiuoca non nisi inter duas ad minus res possunt inueniri, & definit illa in ordine ad nomen: quia vt in explicatione vltimæ particulæ earum definitionum videbimus, non vniuocantur, neque æquiuocantur res, nisi quatenus tali, vel tali nomine significantur. ¶ Cum autem in vtraque prædicta definitione dicitur, *quorum nomen est cõmune*, nõ debet intelligi nomen stricte, pro nomine distincto à verbo, & ab aliquibus aliis terminis, sed pro termino, seu voce significatiua. ¶ Cum verò in vtraque etiam definitione dicitur *ratio substantiæ*, non debet intelligi substantia, prout condistincta ab accidenti, quia in substantijs, & accidentibus reperiuntur vniuoca, & æquiuoca; sed quia hoc nomen *substantia*, etiam significat quidditatem cuiuscumque rei, nomine substantiæ in his deti-

definitionibus debet intelligi quidditas rei, seu conceptus obiectiuus formaliter, vt correspondet conceptui formali. Per id denique, quod in vtraque prædicta definitione dicitur, quod ratio substantiæ est eadem, vel diuersa, vt nomini accomodata; debet intelligi, quod ratio vniuocorum, vel æquiuocorum attenditur non penes conuenientiam, vel diuersitatem, quam res absolute in se habent, sed quam habent, vt significantur per nomen: canis enim, verbi gratia, terrestris, & marinus, & habent in se conuenientiam, & diuersitatem, conuenientiam, in ratione animalis, diuersitatem, in ratione canis terrestris, & marini, & vt significata per hoc nomen *animal* sunt vniuoca vniuocate, significata vero per hoc nomen *canis*, sunt æquiuoca æquiuocata.

3. His ergo communiter explicatis pro definitionibus vniuocorum, & æquiuocorum, in particulari cum in definitione vniuocorum dicitur, quod ratio nomini accommodata sit eadem, debet intelligi, quod sit omnino eadem; vt ab ea definitione excludantur analoga; & cum in definitione æquiuocorum dicitur, quod ratio nomini acõmodata sit diuersa, debet intelligi, quod non sit omnino eadem, siue sit omnino diuersa, vt in puris æquiuocis, seu partim eadem & partim diuersa, vt in analogis, quæ licet sint media inter vniuoca, & pura æquiuoca, illa sub definitione æquiuocorum comprehendit Aristoteles, vt patet ex exemplo, quod prædictæ definitionis adduxit de homine viuo, & picto, quorum ratio, vt significatur per hoc nomen *homo*, nec est omnino diuersa, nec omnino eadem, sed partim eadem, & partim diuersa, & consequenter analoga. Si autem velis definire pure æquiuoca, sunt *quorum nomen est commune, ratio vero nomini accommodata est omnino diuersa*: si pure vniuoca, *sunt quorum nomen est commune ratio vero nomini accõmodata est omnino eadem*: si denique analoga, *sunt, quorum nomen est commune ratio vero nomini accommodata est partim eadem & partim diuersa.*

4. Plures ex obiectionibus, quæ aduersus prædictas definitiones possent fieri, ex ipsarum definitionum explicatione manent dilutæ, & ita illis omissis, vnum vel alterum breuiter obiiciamus. Obijcies ergo primo, quod æquiuoca non possunt definiri. Perperam igitur illa definiuit Philosophus. Antecedens probatur, quia æquiuoca non habent aliquam vnam rationem. Sed nihil potest definiri, nisi in quantum est vnum, vnicamque habet rationem: ergo æquiuoca non possunt definiri. ℂ Confirmatur, nam vt aliquid definiatur, vniuocum debet esse: debet enim dicere vnam rationem omnino communem omnibus quibus cõpetit definitio. Sed æquiuoca non

non possunt esse vniuoca, cum ab vniuocis condistinguantur: ergo æquiuoca non possunt definiri.

Respondetur ad argumentum, quod licet æquiuoca in particulari, vt canis terrestris, & marinus, secundum quod hoc nomine canis significantur, & quælibet alia æquiuoca in particulari, non possint definiri; bene tamen æquiuoca in communi, vt ab his & illis æquiuocis abstrahunt quia omnia illa cõueniunt, in eo, quod est, non habere aliquam rationem communem: & hęc conuenientia est omnibus illis communis, & sub hac ratione potest abstrahi ab omnibus æquiuocis vera ratio communis æquiuocorum, secundum quam æquiuoca hic definiuit Philosophus: non enim minus omnia æquiuoca in particulari cõueniunt in eo, quod est habere rationem diuersam, quam omnia vniuoca in particulari conueniunt in eo, quod est habere rationẽ omnino vnã. ¶ Ad confirmationẽ respondetur, quod vt æquiuoca definiantur, debent esse denominatiue vniuoca, quod vtique ita est; nec inconuenit, vnam speciem essentialiter ab altera condistinctam, sub altera denominatiue contineri, & ab illa denominari: sicut in simili exẽplo, quamuis terminus in vniuocum, & æquiuocum essentialiter diuidatur; terminus æquiuocus, quia sub vna ratione significat omnes terminos æquiuocos, denominatiuę est terminus vniuocus, & denominatiue sub termino vniuoco continetur.

Secundo aduersus eandem æquiuocorum definitionem obijcies, quod species, quæ sunt sub genere, sunt æquiuocè, homo, v. g. & equus. Et tamen secũdũ quod nomine generico animali significantur, ratio substantiæ nomini accommodata non est diuersa, sed omnino eadem: ergo definitio æquiuocorum non est bona. Maior probatur, nam teste Philosopho 7. metaph. text. 31. sub genere multæ latent æquiuocationes. Sed non possunt aliæ æquiuocationes latere, nisi quæ cõueniant eius speciebus: ergo species, quæ sub aliquo genere continentur, æquiuocæ sunt.

Respondetur, quod hic Aristoteles definiuit vniuoca, & æquiuoca logica, & quia animal non est æquiuocum æquiuocatione logica, sed æquiuocatione physica, ideo non mirum, quod hæc definitio illi non conueniat. Pro quo sciendum est, quod vt colligitur ex doctrina Aristotelis loco in argumento citato, tres sunt gradus æquiuocationis. Prima æquiuocatio est illa, quam habet species athoma respectu suorum individuorum, nam licet dicat vnã rationem illis communem, & eodem modo essentialiter perfectam; dicit tamen rationem, quæ in individuis magis, vel minus accidentaliter reperitur perfecta, & hæc est minima æquiuocatio. Secundus gradus æquiuocatio-

nis

nis est naturæ genericæ, quæ licet sit eadem generice in omnibus suis speciebus; est tamen magis & minus essentialiter perfecta in una specie, quam in altera. Tertius denique gradus æquiuocationis est, quando aliqua habent nomen commune, in ratione autem per illud importata, nec perfecte, nec imperfecte omnino illa conueniunt. Ex his tribus æquiuocationibus hæc vltima solum est æquiuocatio logica, & quam definiuit Aristoteles in præsenti: aliæ vero sunt physicæ æquiuocationes, & compatibiles cum vniuocatione logica. De secunda autem æquiuocatione physica intelligitur Aristoteles, cum loco in argumento adducto ait, latere suo genere æquiuocationes.

QVÆSTIO III.

Vtrùm definitio denominatiorum recte assignetur à Philosopho.

DEnominatiua (ait Philosophus) *dicuntur, quæ ab aliquo nominis appellationem habent solo differentia casu.* In hac autem definitione non nomina denominatiua, sed res ipsas, prout significantur per nomen, definit Aristoteles. Per nomen inquam, non stricte sumptum, vt distinguitur à verbo, sed per nomen, idest, per terminum. Pro explicatione autem huius definitionis est aduertendum, quod in denominatione tria possumus considerare, formam videlicet denominantem, subiectum denominatum, & ipsum denominatiuum, v.g. in denominatione hominis albi, forma denominans est albedo, non solum secundum rem, sed secundum nomen: siquidem hoc nomen *album* conuenit in litteris initialibus cum hoc nomine albedo, & differt ab illo in cadentia, & terminatione (sic enim debet intelligi in definitione illa particula *differentia casu*: non autem quod si nomen, à quo sumitur denominatio, sit in genitiuo, vel nominatiuo, non possit in eodem casu esse nomen denominatiuum) sensus igitur definitionis est. Denominatiua sunt res, quæ ab aliquo denominationem accipiunt, à quo secundum nomen solo casu, id est, cadentia terminationis differunt. Definitio igitur sic explicata optima est, & præter authoritatem Aristotelis, & omnium eius interpretum eam recipientium, non aliter melius, quam illam aliquibus obiectionibus examinando, probabitur.

2. Obijcies ergo primo, denominatiua esse vniuoca. Perperam igitur Aristoteles illa ab vniuocis & æquiuocis condistinguit. Antecedens probatur: nam album, v.g. quod vtique secundum rem & rationem, & nomen est denominatiuum, est etiam verè vniuocum, siquidem rationem eãdem dicit omnibus his, de quibus prædicatur; aliàs nec prædi-

cat

tiretur prædicatione quinti prædicabilis, ad quod, sicut ad omnia alia prædicabilia *, requiritur, quod id, quod prędicatur, sit vniuocum iis, de quibus prædicatur.

Respondetur communiter ad argumentum, quod denominatiua sunt quidem vniuoca materialiter, non tamen formaliter, vt denominatiua: hoc est, quod licet in eodem materiali coincidat ratio vniuoci, & ratio denominatiui, aliunde tamen ratio vniuoci, & ratio denominatiui desumitur. Ratio enim vniuoci sumitur ab eo, quod sit eadem omnibus, de quibus dicitur; ad quod omnino per accidens se habet, quod ea ratio ab aliquo denominationem accipiat, in quo ratio formaliter denominatiui consistit. Et ita potest dici, quod Philosophus cum distinguit hic æquiuoca, vniuoca, & denominatiua, sic vult, illa formaliter condistinguere, non autem intendit, quod denominatiua, non sint vllatenus vniuoca.

3. Tamen licet hoc ita probabiliter possit dici, cum Philosophus vniuoca hic definierit, vtique vniuoca sunt, in eodem prædicamento collocentur, & ad res eiusdem solum prædicamenti comparentur: & denominatiua definierit, vt solum res vnius prædicamenti ad res alterius prædicamenti comparentur, vt in prima huius libri quæstione explicauimus, in aliqua procul dubio speciali acceptione hic vniuoca definiuit Philosophus, secundam quam nullo modo denominatiua dicuntur vniuoca.

Pro explicatione igitur huius est aduertendum, quod duplex est vniuocatio etiam logica, seu dupliciter aliqua dicuntur logicè vniuoca. Primo modo, secundum quod dicunt aliquam rationem plurimus non solum eandem, sed essentialem ipsis: & in hoc sensu dixit Philosophus, quod proprium secundæ substantiæ est, prædicari nomine, & ratione de prima, quod est prædicari de illa vniuoce, dicendo nō solum vnā rationē, sed essentialem ipsi primæ substantiæ; imò & in eodem sensu noster Author infra in c. de substantia q. 2. solu. ad 2. negat, accidentia prædicari re, & ratione, & vniuoce de prima substantia, idest dicendo aliquam rationem nō solū eandē, sed essentialē primæ substātiæ. Secundo modo, & licet non ita stricte, proprie tamen dicuntur aliqua logicæ vniuoca per id, quod dicūt eandē omnino rationem, siue illa sit essentialis, siue accidentalis illis. Dicendum igitur est, quod Philosophus hic definiuit vniuoca 1. modo, quia definiuit illa, vt cōparentur vt superiora ad inferiora essentialiter prædicamentali, ad quod requiritur, quod non solum eandē rationē, sed & illis essentialē importent. Et hoc modo denominatiua respectu eorum, de quibus denominatiue dicuntur, nō sunt vniuoca: sūt tamē vniuoca secundo modo & vniuocatione sufficienti ad rationē

Præ-

prædicabilis, & ita de illis prædicatione quinti prædicabilis prædicantur.

4. Obijcies secundo, quod hæc denominatiuorum definitio aliquibus non denominatiuis competit, & aliquibus denominatiuis non conuenit. Ex duplici ergo capite viciatur. Antecedens pro prima parte probatur, quia humanum respectu hominis corporeum respectu corporis, & alia huiusmodi prædicata substantialia re vera non sunt denominatiua. Et tamen hæc denominatiuorum definitio illis competit. Competit igitur aliquibus non denominatiuis. Minor videtur certa, quia humanum dicitur ab humanitate, & corporeum à corpore, à quibus solo casu differunt, sicut album dicitur ab albedine, & solo casu differt ab illa. Maior autem probatur. Tum, quia nec humanum ab homine, nec corporeum distinguitur à corpore: ergo non sunt denominatiua, quia denominatiuum non debet esse idem cum subiecto, quod ab illo denominatur. Tum etiam, quia humanatum de homine, & corporeum de corpore prædicatur *in quid*: ergo respectu illorum non sunt denominatiua. Patet consequentia, quia denominatiuum accidentaliter, non autem *in quid*, potest de eo, quod denominat prædicari. Ideoque D. Thomas 3. part. quæst. 2. art. 6. in argumento *sed contra*, probat humanitatem non prædicari accidentaliter, aut denominatiue de Christo quia prædicatur de illo quidditatiue.

Secunda autem pars antecedentis principalis probatur, nam *studiosus* est vere denominatiuū, siquidem denominatiue prædicatur de his, quibus competit. Et tamen ei non competit hæc definitio: ergo illa aliquibus denominatiuis non competit. Minor probatur, quia studiosus non accipit denominationem ab studio, cum non significet eandem rem, atque hoc nomen *studium*, nec accipit denominationem à virtute: quia licet significet eādem rem, ac hoc nomen *virtus*, non solum differētia casus, & terminatione nominis, sed toto nomine differt à virtute: ergo hoc denominatiuum *studiosus*, non accepit denominationem ab aliquo, à quo secundum nomen solo casu differat: ac perinde non competit illi prędicta denominatiuorum definitio.

5. Pro solutione huius argumenti, quoad duplicem eius partem est aduertendum ex nostro Authore hic quæst. vnica in solutione ad 6. & 7. argumentum, & ex Flandria 4. Metaph. quæst. 2. art. 3. quod tripliciter contingunt denominatiua. Primo, quę conueniunt in litteris primordialibus, & differunt terminatione, non tamen significant eandem rem, vel si significāt eandem rem, non tamen significant formam distinctam à subiecto, & extra illius essentiam, exemplum primi

mi, studiosus ab studio: exemplum secundi, humanatus respectu hominis. Et hæc dicuntur denominativa secundum nomen, & non secundum rem. Secundo modo accipiuntur denominativa, quæ significant formam extra essentiam subiecti, de quo dicuntur, & distinctam ab illo; non tamen conueniunt cum aliquo nomine in litteris primordialibus, à quo terminatione differant: vt studiosus dicitur hoc modo denominatiuum à virtute; & hæc sunt denominativa secundum rem tantum. Tertio denique modo accipiuntur denominativa, quæ & conueniunt cum aliquo nomine in primordialibus litteris, à quo differunt in terminatione, & important formam extra essentiam subiecti, de quo dicuntur, & distinctam ab illo: vt album dicitur hoc modo denominaticum ab albedine. Et ista dicuntur denominativa secundum rem, & nomen: & ex his acceptionibus ista rectia est solum propria, & denominativa solum secundum illam acceptam definiuit hic Aristoteles.

6. Ex hoc notabili deducitur solutio ad argumentum: negandum enim est antecedens, quoad vtramque illius partem. Et ad probationem primæ partis dico, quod humanatum respectu hominis, & corporeum respectu corporis, immo quælibet alia similia prædicata substantialia respectu sui proprij subiecti non sunt denominativa secundum rem, sed solum secundum nomen, quia non significant formam, quæ sit extra essentiam subiecti, de quo dicuntur, & ita non conuenit illis præfata denominatiuorum definitio, in qua (vt in hoc capite ad notat Caietanus) debet intelligi, quod denominatiuum sit à forma, quæ sit distincta à subiecto denominato, & extra essentiam illius, & quæ supponat subiectum in suo esse constitutum, ac perinde illud in suo esse essentiali non constituat, quæ non competunt prædictis denominatiuis secundum vocem tantum, quia desumuntur à forma, quæ non est extra essentiam subiecti, sed potius illud essentialiter constituit. Dixi, huiusmodi prædicata substantialia non esse propriè denominativa respectu proprij subiecti, quia aliqua prædicata substantialia possunt esse propriè denominativa respectu alterius subiecti, vt lignum respectu cathedræ, aureum respectu anuli, quia extra essentiam cathedræ est, quod sit lignea, & extra essentiam anuli, quod sit aureus.

7 Ad probationem secundæ partis antecedentis eiusdem obiectionis respondetur, quod *studiosus* secundum quod denominationem accipit ab studio, solum est denominatiuum secundum nomen, & non secundum rem, quia non significat eadem formam, ac hoc nomen *studium*: secundum autem quod denomina-

tio.

tionem accipit à virtute, est denominatiuum solum secundum rem, & non secundum nomen; quia non conuenit hoc nomen *studiosus* cum hoc nomine *virtus* in eisdem litteris initialibus, & cum hic (vt diximus) non definiat Aristoteles denominatiua secundum nomen solum, nec denominatiua solum secũdum rem, sed denominatiua secundum rem & nomen; non mirum, quod talis definitio prædicto denominatiuo non competat.

QVÆSTIO IV.

Vtrùm duæ diuisiones anteprædicamentales rectè traddantur ab Aristoteles.

POstquam in primo capitè tres definitiones explicuit Aristoteles, in secundo capite duas assignat diuisiones, quas in hac quæstione intendimus explicare. Prima diuisio, quod eorum, quæ dicuntur, alia cum complexione dicuntur, vt homo albus, alia sine complexione vt homo. Cum autem has diuisiones præmittat Aristoteles, vt quæ cum complexione dicuntur, excludat à prædicamentis, quia non vnam rem, sed duas ad diuersa prædicamenta pertinentes important, vt homo albus; hæc diuisio non est nominum, sed rerum, vt significantur per nomina: ideoque consulto non dixit, alia sunt complexa, alia incomplexa, quod nominibus potest accommodari, sed alia cum complexione dicuntur, alia sine complexione; quod vtique rebus, vt significantur per nomina, competit. Secunda diuisio est quadrimembris, eorum videlicet quæ sunt, alia de subiecto dicuntur, in subiecto vero non sunt, vt homo; alia in subiecto sunt, de subiecto vero non dicuntur, vt hoc album; alia in subiecto sunt & de subiecto dicuntur, vt album; alia denique neque in subiecto sunt, neque de subiecto dicuntur, vt Petrus. Subdit autem Philosophus, explicans quomodo in hac diuisione sumitur esse in subiecto, quod illud hic accipitur pro eo, quod est in aliquo non vt pars, & sine illo esse non potest.

2. In hac diuisione quadruplex diuersæ rationis virtualiter continetur diuisio. Vnde si inquiratur, qualis sit hæc diuisio, non potest absolutè, sed sub distinctione secundum diuersas, quas virtualiter imbibit diuisiones, responderi. Primo ergo in ea diuisione includitur diuisio, quod eorum, quæ sunt, alia sunt, in subiecto, alia non sunt in subiecto: & cum esse in subiecto pro esse in illo inhæsiuè intelligatur, est idem, ac diuisio entis in substantiam & accidens, quæ vtique diuisio analoga est. Secunda quæ continetur diuisio, est quod eorum, quæ sunt, alia sunt vniuersalia, alia singularia: & hæc diuisio

ſo eſt ſubiecti in accidentia rationis: quia intentio vniuerſalitatis, vel ſingularitatis eſt accidens rationis, q; competit naturis per operationem intellectus. Tertia inclusa diuiſio eſt, quod vniuerſale aliud, aliud eſt vniuerſale in natura ſubſtantiæ, & aliud eſt vniuerſale in natura accidentis, & hæc diuiſio poteſt dici accidentis in ſubiecta, videlicet intentionis vniuerſalitatis in diuerſa ſubſtracta, quibus comperere poteſt, vel poteſt dici ſecundum noſtrũ Authorem in explicatione huius capitis diuiſio generis in ſpecies: nam hoc quod eſt eſſentialiter quidditatiue prædicari de ſuis inferioribus (qualiter hic ſumitur prædicari, ſeu dici de aliquo) vniuocè conuenit ſubſtantiæ, & accidenti. Et ſicut animal eſſentialiter prædicatur de homine, & equo, & homine de hoc & illo homine; ita etiã coloratum eſſentialiter prædicatur de albo & nigro, & album de hoc & illo albo. Quarta denique diuiſio eſt, quod ſingulare aliud eſt in accidenti, & aliud in ſubſtantia: & hæc diuiſio, cum in illa diuidatur intentio ſingularitatis in ſua ſubſtracta, poteſt dici, ſicut præcedens, diuiſio accidentis in ſubiecta, vel generis in ſpecies, quia vniuocè in ratione ſingularis ſingulare ſubſtantiæ, & ſingulare accidentis conueniunt.

3. Sic explicatæ iſtæ diuiſiones, parum aut nihil habent difficultatis. Aduerſus ſecundam tamen obijcies primo, quod differentiæ non videntur claudi in hac diuiſione; cum enim licet illæ vere de ſubiecto dicantur, ex vna parte non videantur eſſe in ſubiecto, quia non omnes differentiæ ſunt accidentia, ex alia parte videãtur eſſe in ſubiecto, quia omnes differentiæ videntur eſſe in ſubiecto ad modũ formæ, & qualitatis.

Reſpondetur ſecundum aliquos (vt refert noſter Author) quod in hac etiam diuiſione continentur differentiæ: illæ enim dicuntur de ſubiecto eſſentialiter, & aliquæ, ſcilicet differentiæ accidentales, ſunt propriè in ſubiecto, aliæ vero ſcilicet differentiæ ſubſtantiales, non ſunt in ſubiecto, vt hic accipitur eſſe in ſubiecto, ſcilicet inhæſiuè, & non vt pars illius: differentiæ autem ſubſtantiales in nullo ſubiecto, ſunt inhæſiuè, & in ſubiecto, in quo quodammodo ſunt, ſcilicet in ſpecie, quam conſtituunt, ſunt per modum partis illius. Licet hoc tamen ſatis probabiliter dicatur, noſter Author aſſerit, intentum Ariſtotelis, hic ſolum fuiſſe aſsignare ea, quæ diſtinctè ponuntur in prædicamentis: & ita ſub hac diuiſione non comprehẽdit differẽtias: ſicut nec meminit eorum, quæ vnius prædicamenti de rebus alterius prædicamenti denominatiuè prædicãtur.

4. Obijcies ſecundo falſum eſſe quod aliqua ſint in ſubiecto, & de nullo ſubiecto dicantur: ſi enim aliquod eſſet, maximè hoc albũ: ſed illud prædicatione artificiali directa, & formali de aliquo

dicitur, v.g. de Petro: ergo.

Respondetur, quod cum singulare accidentis non possit praedicari, nisi de singulari diuersi praedicamenti, non potest de illo praedicari, nisi denominatiuè, & de nullo potest praedicari essentialiter: hic autem Philosophus cum loqueretur de his, quae in eodem praedicamento collocantur, solum loquitur de his, quae de aliquo praedicantur, vel non praedicantur essentialiter: quia solum in eodem praedicamento possunt collocari superiora aliis essentialiter, & individuum, quod omnibus est essentialiter inferius, & nulli est essentialiter superius.

5. Obijcies tertio contra descriptionem assignatam ab Aristotele, eius quod est esse in subiecto: quia illa conuenit formae corruptibili substantiali, vtpote quae est in materia, & non vt pars ipsius materiae, & absque illa esse non potest. Similiter ea definitio conuenit toti, quod est in suis partibus, & non tanquam pars illarum & absque illis esse non potest. Et tamen neque forma substantialis, nec totum proprie dicitur esse in alio: id enim est proprium formae accidentalis: ergo praedicta descriptio essendi in alio non est bona.

Respondetur ad primam partem argumenti duplicitèr. Primo, quod forma est in materia tanquam pars non quidem ipsius materiae, sed compositi: ad definitionem autem huius, quod est esse in alio, non solum requiritur, quod non sit tanquam pars illius, in quo est; sed quod non sit, nec tanquam pars compositi, quod ipsa forma & subiectum in quo est componunt, id est, quod nec sit pars, nec compars subiecti in quo est.

Secundo respondetur cum Simplitio hic, quod in praedicta definitione, in illa particula *esse in alio*, debet intelligi in alio, id est, in subiecto completo, composito videlicet, cum ergo quamuis forma sit in materia, ipsa materia non sit subiectum completum, ideo non conuenit illi definitio ista; & haec solutio multum congruit doctrinae Diui Thomae, & Aristotelis, in quorum sententia subiectum accidentium non est materia prima, sed totum compositum.

Ad secundam partem argumenti respondetur, in definitione sub illa particula *esse in alio*, intelligi debere in alio vno, non vero in pluribus. Et quia totum non est in vna, sed in pluribus partibus; ideo non conuenit illi haec definitio, vel descriptio.

QVAESTIO V.

Vtrùm duae regulae antepraedicamentales à Philosopho assignatae sint verae.

DVas in tertio capite assignat Philosophus regulas antepraedicamentales, quarum primam in prima huius quaestionis parte, alteram vero in secunda eiusdem quae-

quæst. parte proponemus, & explicabimus. Prima igitur regula est, *cum quidpiam de quopiam, & de subiecto prædicatur, quæ dicuntur de prædicato, dicantur etiam de subiecto*: vt quia homo prædicatur de Petro, & de homine dicitur animal, etiã animal dicitur de Petro.

2. Hanc regulam licet omnes propter Philosophi authoritatem admittant, variè tamen illam explicãt. Primo quidem, quod cum quidpiam de quopiam prædicatur, quidquid quomodolibet vniuersaliter sit ea, cum distributione prædicatur de prædicato, etiam prædicetur de subiecto; vt si de homine prædicatur animal, & de omni animali prædicatur album, etiam album prædicatur de homine: ita teste nostro Authore hic, hanc regulam explicat Burleus. Ea tamen explicatio (ait idem noster Author) est nulla. Nam licet verum sit, quod in illa dicitur; non tamen in vi huius regulæ, sed in vi consequentiæ syllogisticæ virtualiter in ea verificatione inclusæ ad quam facile potest reduci, vt si facias hunc syllogismum in *Darij*, omne animal est album, & homo est animal: ergo homo est albus.

3. Secunda explicatio est, quod quando aliquid dicitur de aliquo, vt de subiecto proprio, quidquid dicitur de prædicato prædicatione alicuius prædicabilis, dicitur etiam de subiecto; ita hanc regulam explicat B. Albertus hic tractatu 1. cap. 6. Aduersus hanc tamen explicationem est, quod homo prædicatur de Petro prædicatione secundi prædicabilis, & de homine prædicatur species prædicatione quinti prædicabilis, vt si dicas, homo est species: & tamen species non prædicatur de Petro; sin aliter differentia, v. g. rationale dicitur de homine prædicatione tertij prædicabilis, & de differentia prædicatur, quod sit substantia incompleta, quod tamen non prædicatur de homine; ac denique risibile prædicatur de homine prædicatione quarti prædicabilis, & de risibili dicitur, quod sit passio hominis, quod tamen non dicitur de homine. In multis igitur prædicta explicatio deficere videtur.

4. Tertia explicatio extendit eam regulam, vt verificetur etiã de prædicatis negatiuis, vt si aliquid de aliquo prædicatur, prædicatum negatiuum, quod prædicatur de prædicato, etiam dicatur de subiecto: vt quia animal prædicatur de homine, & de animali prædicatur non insensibile; id etiam prædicetur de homine, seu per propositiones negatiuas, quia animal prædicatur de homine, & de animali verè negatur insensibile: id etiam verè negatur de homine. Ita eam regulam extendunt Auicenna, & Algazel. Sed nec ea extensio est vera: animal enim prædicatur de homine, & de animali verè negatur, quod sit species, at homo, quod tamen non verè negatur de homine.

Vera igitur, & ad mentem Philosophi huius regulæ explicatio est, quam illam explicans assignat cum communi sententia noster Author, quod cum quidpiam de quopiam, vt de subiecto, id est, quidditatiue prædicatur, quidquid quidditatiue prædicatur de prædicato, quidditatiue etiam prædicatur de subiecto, vt quia homo quidditatiue prædicatur de Petro, & de homine quidditatiue prædicatur animal, etiã quidditatiue animal prædicatur de Petro. Quod enim hæc sit vera, genuina, & ad mentem Philosophi prædictæ regulæ explicatio, probatur. Tum ab exclusione aliarum, quas reiecimus, explicationum. Tum etiam, quia sic illa regula explicata nullas partitur instantias. Tum denique, quia Aristoteles eam statuit regulam, vt cognoscatur, quæ in recta linea in quolibet prædicamẽto debeant collocari. Sed in recta linea solum ponuntur, quæ quidditatiue de inferioribus prædicantur: ergo ea regula solum intelligitur de prædicatione quidditatiua, vt series cuiuslibet prædicamenti ordinetur: quia enim homo, v. g. quidditatiue prædicatur, de Petro & de homine quidditatiue prædicatur animal, & de animali corpus, & de corpore substantia; omnia hæc superiora prædicata prædicantur quidditatiue de Petro, & inter se superiora de inferioribus. Et sic per hanc regulam sic explicatam deducitur, quæ in recta linea alicuius prædicamenti debeant collocari; ad quod agnoscendum prædictam regulam traddit Aristoteles.

7. Aduersus eam tamen regulam adhuc sic explicatam obiicies primo, quod etiam in prædicationibus non quidditatiuis tenet hæc regula. Nam hæc consequentia valet in vicios regulæ, homo est albus, album est disgregatiuum visus: ergo homo est disgregatiuus visus: cum enim neutra præmissarum in illa distribuatur, sed sint ex puris particularibus, non potest ea consequentia esse bona in vi alicuius syllogismi: ac perinde solum restat, quod teneat in vi huius regulæ. Sed prædicatum album, non prædicatur quidditatiue de reliquo. Perperam igitur limitatur hæc regula ad prædicata quidditatiua.

Respondetur, negando maiorem: immo prædicta consequentia tenet virtualiter in vi syllogismi facti in *disamis*, nam cum illa minor, *album est disgregatiuum visus*, sit in materia naturali, in qua indefinita equipollet vniuersali equipollet huic, *omne album est disgregatiuum visus*, & ex illa maiori, *homo est albus*, per conuersionem simplicem sequitur hæc, *album est homo*. Vnde in prædicta consequentia includitur virtualiter iste syllogismus in *disamis*, album est homo, omne album est disgregatiuum visus: ergo homo est

quia

disgregatiuus visus: & ita prædicta consequentia in vi huius syllogismi virtualiter ibi inclusa tenet, & non in vi huius regulæ.

7. Obijcies secundo, etiam in prædicatis quidditatiuis eam regulam instantiam patiuntur in diuinis, non solum essentialiter, sed suo modo quidditatiue Deus dicitur de Filio, & Pater de Deo. Et tamen Pater non verè prædicatur de Filio, & hæc est mala consequentia, *Filius est Deus, Deus est Pater: ergo Filius est Pater.* Regula igitur etiam in prædicatis quidditatiuis, non est vniuersaliter vera.

Respondetur, eam regulam vniuersaliter verificari, nisi aliunde ratione alicuius appellationis impediatur eius verificatio, sicuti impeditur in consequentia in argumento facta, quia in illa arguitur ab identico ad formalem. Quamuis enim Pater, & Filius identificentur formaliter cum essentia, distinguuntur ratione ab illa: ac proinde magis identicum, & minus formalem sensum faciunt præmissæ dictæ consequentiæ, quam consequens illius, & ob id arguitur, vt dixi, ab identica ad formalem, qui defectus ad variationem appellationis reducitur.

8. Obijcies tertio, quod si iuxta eam explicationem in aliquibus prædicatis teneret regula, maximè quod quia homo prædicatur quidditatiue de Petro, & animal prædicatur quidditatiue de homine, animal prædicetur quidditatiue de Petro, & hæc sit bona consequentia, *Petrus est homo, homo est animal: ergo Petrus est animal.* Sed ea consequentia non est bona: ergo neque in eis prædicatis tenet hæc regula. Minor probatur, quia illa consequentia instatur in simili forma: hæc enim est similis formæ, *homo est animal, animal currit: ergo homo currit*, in qua si equis currentibus, nullus homo currat maior & minor sūt verę, & cōsequēs est falsū.

Respondetur negādo, quod in illis prædicatis nō teneat regula, neque ad id requiritur, quod consequentia in illis facta sit formalis (id enim cōuincit argumentū) sed sufficit, quod sit materialis, & valeat in tali materia: id enim ad intentum sufficit Philosophi, qui solum voluit, quod si aliquod prædicatum de aliquo quidditatiue prędicatur, quod prędicatur quidditatiue de prędicato, etiā prędicetur quidditatiue de subiecto. Et huius nisi ratione alicuius appellationis nulla dabitur instātia.

9. In secunda parte huius quęstionis explicandam diximus secundam regulam Philosophi, illa ergo est bimembris, asseritque *diuersa genera non subalternatim posita diuersas specificè habent differentias, genera vero, quorum vnum subalterno collocatur non conuenit, easdem habere differentias.* Vt autem hęc regula explicetur, aliqua aduersus vtramque illius partē obijciamus.

10. Aduersus primam igitur partem obijcies, quod animal terrestræ, & volucre sunt genera diuersa animalis, quorum vnum sub altero non collocatur; & tamen non habent differentias specie diuersas, sed aliquas easdem: differentiæ enim animalis terrestris sunt bipes, & quadrupes, quæ etiam sunt differentiæ volucrum: plures enim sunt bipedes, & aliquæ quadrupedes, vt gryphi: ergo prima pars regulæ est falsa. ¶ Confirmatur primo, quia corpus de prædicamento substantiæ, & corpus de prædicamento quantitatis sunt genera diuersa, quorum vnum sub altero non collocatur, quia pertinent ad diuersa prædicamenta, & tamen habent easdem differentias: vtriusque enim corporis differentiæ sunt longitudo, latitudo, & profunditas: ergo. ¶ Confirmatur secundo, quia genera generalissima, vt substantia & qualitas, sunt genera diuersa, quorum vnum sub altero non collocatur. Et tamen non habent differentias specie diuersas, quia non habent differentias: ergo.

11. Aduersus secundam autem partem regulæ obijcies, quod genera subalternatim posita, v. g. animal & viuens, quorum vnum scilicet animal collocatur sub altero, scilicet sub viuente, nec possunt habere easdem differentias diuisiuas, nec constitutiuas. Falso igitur habet secunda pars regulæ, quod genera subalternatim posita possunt habere easdem differentias. Antecedens probatur: nam differentiæ diuisiuæ viuentis sunt sensibile, & insensibile, quæ nullatenus sunt differentiæ diuisiuæ animalis, sed differentiæ diuisiuæ illius sunt rationale, & irrationale. Similiter differentia constitutiua viuentis est animatum. Sed hæc non est constitutiua animalis, sed potius sensibile, quod addit aliquid supra animatum: alias omne viuens esset animal: ergo prædicta duo genera, nec possunt habere easdem differentias constitutiuas, nec diuisiuas.

12. Circa hæc argumenta, & explicationem vtriusque partis regulæ sunt diuersæ sententiæ, sed illis omissis, respondetur ad obiectionem contra primam partem cum nostro Authore, & communi sententia, quod cum dicitur in prima parte regulæ, quod genera diuersa, non subalternatim posita, debent habere diuersas specie differentias, debet intelligi de generibus ita diuersis, quod vnum non collocetur sub altero, nec ambo sub vno tertio: animal autem volucre, & terrestre licet vnum non collocetur sub altero, ambo tamen collocantur sub vno tertio; scilicet, animali, & ita bene possunt easdem habere differentias. ¶ Ad primam confirmationem respondetur negando, quod corporis de prædicamento substantiæ differentiæ sint longitudo, latitudo, & profunditas; nam

les enim differentiæ solum sunt corporis de prædicamento quantitatis: hoc enim nomen corpus est æquiuocum ad corpus de prædicamento substantiæ, & ad corpus de prædicamento quantitatis. ¶ Ad secundam confirmationem respondetur, regulam debere intelligi in generibus habentibus propriè differentias, qualiter illas non habent genera generalissima: potest tamen ampliari regula, vt saltim talia genera debeant habere diuersos modos.

13. Ad obiectionem aduersus secundam partem regulæ respondetur cum nostro Authore, quod ea secunda pars regulæ debet intelligi, quod genera subalternata sim posita debent habere easdem differentias, id est, quod differentiæ constitutiua generis inferioris sit diuisiua generis superioris. Secundum hanc intelligentiam, non habet locum obiectio, & per hanc intelligentiam distinguuntur genera subalternata sim posita, à generibus non subalternatis positis; quia in his differentiæ constitutiuæ, & diuisiuæ vnius non possunt esse, nec constitutiuæ, nec diuisiuæ alterius.

QVÆSTIO VI.

Quid & quotuplex sit analogum, & quas habeat proprietates.

ANalogorum naturã ita cognitu necessariam existimauit Caietanus, vt in speciali, quod de illa edidit opusculo, dixerit, nullum absque illius cognitione metaphisicam posse addiscere, & plures ex illius ignorantia in alijs scientijs errores scatutire; vnde accurate est à nobis tractanda, in qua tria faciemus, primo definitionem, diuisionem, & proprietates analogorum in hac quæstione proponemus, & explicabimus: deinde eadem in sequentibus quæstionibus examinabimus: ac denique de analogia entis, vt in illo tanquam in difficiliori exemplo, quę de analogia dixerimus, lucidiora fiant, pertractabimus.

2. Analoga igitur, cum sint media inter vniuoca, & æquiuoca, ea dicuntur, *quorum nomen est commune ratio vero substantiæ nominis, accommodata est partim eadem, & partim diuersa*, id est, analoga dicuntur illa, quæ in ratione significata per nomen illis commune, neque habent omnimodam diuersitatem, sicut æquiuoca, nec omnimodam vnitatem & conuenientiam, sicut vniuoca, sed diuersitatem cum aliqua conuenientia.

3. Diuiditur analogia in analogiam inæqualitatis, attributionis, & proportionalitatis. Analoga inæqualitatis dicuntur, *quorũ nomen est commune, ratio vero per illud significata est omnino eadẽ, inæqualiter tamen participata*, verbi gratia, homo & equus, vt significantur per nomen *animal*, analoga sunt inæqualitatis: quia

præterquam quod habent nomen commune, ratio per illud significata, scilicet animalitas, omnino est eadem: eiusdem enim omnino rationis abstrahitur animalitas ab homine & equo: inæqualiter tamen participatur ab analogatis; homo enim cum maiori perfectione essentiali participat rationem animalis, quam equus. Et si contraponitur fiat ad hanc analogiam, solum individua eiusdem speciei a thomæ, vt significantur per nomen specificum, sunt vniuoca: quia sola illa præter nomen commune habent rationem omnino eandem & æqualiter essentialiter participatam, & hanc analogiam vocat D. Thomas in 1. dist. 19. q. 5. art. 2. ad 1. analogiam secundum esse, & non secundum intentionem, id est, quod ratio, quæ vocatur analoga inæqualitatis, accipiatur secundum intentionem, id est, secundum quod per intellectum abstracta ab inferioribus, talis ratio vt sic nullam habet analogiam, quia nullam habet, vt sic abstracta diuersitatem; dicitur tamen secundum rem, vel secundum esse analogia, quia à parte rei talis ratio reperitur inæqualiter participata, quatenus contrahitur, & determinatur per differentias inæquales.

4. Hinc sequitur intellectio eius, quod ibidem dicit D. Thomas, quod analoga inæqualitatis non dicuntur analoga apud logicum; quia ille considerat res prout abstractas per intellectum ab inferioribus, & sub illa ratione nulla reperitur in eis diuersitas, sed omnimoda vnitas. Dicuntur tamen analoga apud Physicum: ille enim considerat res, vt sunt à parte rei, & ita cum huiusmodi rationes à parte rei cum vnitate, quam habent, habeant etiam diuersitatem participationis apud illum dicuntur analoga. Vnde communiter hæc analogia inæqualitatis appellatur analogia physica, ad differentiam analogiæ attributionis, & proportionalitatis, quæ cum rebus, vt sunt in intentione, seu per intellectum abstractis competat, analogia appellatur logica.

5. Sequitur etiam, huiusmodi analogiam inæqualitatis non proprie, sed abusiuè tantum esse analogiam: propria enim analogia in ratione communi, & superiori per intellectum abstracta debet reperiri, quatenus illa etiam sic abstracta non omnimodam dicit vnitatem: sed potius diuersitatem cum aliqua vnitate & conuenientia: quod cum in analogia inæqualitatis non reperiatur; illa non est propriè, & simpliciter analogia, sed improprie tantum, & secundum quid, & simpliciter est vniuocatio; licet in ratione vniuocationis, non ita sit perfecta, sicut ea, quæ inuenitur in specie athoma respectu inferiorum æqualiter essentialiter rationem specificam participantium. Vnde hac analogia relicta ad alias transeamus.

6. Sunt igitur analoga attribu-

tio-

tionis, *quorũ nomen est commune, ratio autẽ secũdũ illud nomẽ est eadẽ secũdũ terminũ, & diuersa secũdũ habitudinẽ ad illũ.* Vt *sanũ*, nomen est commune animali, vrinæ & medicinæ omnia enim ista dicuntur sana, & ratio per hoc nomen significata est eadem secundũ terminum, & diuersa secũdum habitudinem ad illum, eadem nanq; enim sanitas est, quæ diuersimode respicitur ab animali, vrina, & medicina; ad vnam enim eandemq; sanitatẽ existẽtem in animali animal dicit habitudinẽ vt subiectũ, in quo intrinsecè & formaliter recipitur sanitas; vrina vero vt signum illius; & denique medicina vt eius causa; & sic hæc tria analogantur analogia attributionis, vt significantur per hoc nomen *sanum*.

7. Hanc analogiam appellat D. Thomas loco citato in 1. sententiarum analogiã secundũ intentionẽ tantũ, & non secundũ esse: quia cum ratio analogi formaliter, & intrinsecè non sit nisi in vnico analogato, nullam à parte rei potest habere diuersitatẽ; sed habet illã secũdũ eam rationem, qua per intellectum cõsideratur vt diuersimode respecta ab analogatis.

8. Analogia huiusmodi attributionis diuiditur (vt ex D. Thom. doctrina 1. p. q. 13. art. 5. in corpore colligitur) in analogiam duorum, vel pluriũ in ordine ad vnum tertium, vt analogia sani dicti de vrina, medicina, & animali: vrina enim, & medicina analogantur in ordine ad vnũ tertium, scilicet ad sanitatem animalis: & in analogiam vnius ad alterum, qualiter analogatur accidens cũ substantia, quia accidens dicitur ens per ordinem, & habitudinem ad substantiam.

9. Quatuor proprietates, seu conditiones huiusmodi analogis attributionis solẽt assignari. Prima, quod ratio significata per nomen analogũ in vnico tantũ principaliori videlicet analogato intrinsecè reperiatur, in aliis autem solum per extrinsecam denominationem, & respectum ad illud. Secunda proprietas est, quod terminus, in ordine ad quẽ analogata dicunt habitudinem, debet esse vnus non solum ratione, sed etiam realiter numericè, ideat, quod cũ non reperiatur intrinsecè, nisi in vno analogato, ad multiplicationem aliorum analogatorum minus principalium non debet realiter multiplicari, sed idem numero diuersimodè ab analogatis respectus manere. Tertia proprietas est, quod si analogatum, vel analogata minus principalia, definiantur, eius vel eorum definitionem vt sic debet ingredi analogatum magis principale. Quarta proprietas, quod nomen analogum attributionis nihil commune significet omnibus analogatis, & consequenter nullus ei conceptus formalis, vel obiectiuus omnibus analogatis cõmunis, correspondet.

10. Analoga denique proportionalitatis

tatis sunt; *quorum nomen est commune, ratio vero nomina accommodata est proportionabiliter eadem*, vt visus dictus de visione corporali & intellectione: quia sicuti videre corporaliter se habet, sic proportionabiliter, & intelligere. Et huiusmodi analogiam appellauit D. Thomas loco citato in 1. sententiarum analogiam secundum intentionem, & secundum esse, quia tam in ratione communi abstracta, quàm à parte rei in analogatis reperitur diuersitas cum conuenientia, & vnitate.

11. Diuiditur autem huiusmodi analogia in propriam, & metaphoricam. Propria est, quando nomen commune vtrique analogatorum de vtroque propriè & absque metaphora dicitur, vt *principium* dictum de corde, & de fundamento domus. Analogia vero metaphorica est, quando nomen illud commune de vno analogatorum propriè, de altero vero per metaphoram dicitur, vt ridere respectu risus hominis, & amœnitatis prati: illius enim floriditas, seu amœnitas metaphoricè tantum dicitur risus, & pratum metaphoricè dicitur ridere.

12. Cum huiusmodi analoga ab analogatis attributionis sint formaliter diuersa, diuersas itidem debent habere proprietates. Quatuor ergo illis, sicut & analogis attributionis, tribui solent. Prima, quod ratio analoga intrinsecè reperiatur in omnibus analogatis. Secunda, quod ratio analoga non sit vna numero in omnibus analogatis, sed multiplicetur realiter ad realem multiplicationem cuiuslibet illorum. Tertia, quod in definitione vnius analogati non oporteat, quod alterum ingrediatur. Quarta, quod nomen analogum significat aliquid commune, formaliter repertum in omnibus analogatis.

13. Ex dictis tria breuiter deducuntur. Primum, quod abstrahitur quidem analogũ ab analogatis, diuersimode tamen atque vniuocum ab vniuocatis; ratio enim vniuoca potest intelligi, non intellectis vniuocatis, v. g. ratio animalis potest intelligi, nullatenus intellectis homine, & equo, &c. at ratio analoga nõ potest sic abstrahi ab analogatis, sed abstrahitur ratio analoga, vt continens rationes analogatorum, vt proportionantur, ab eisdem analogis absolutè sumptis.

14. Sequitur secundo, quod analogum prædicatur de analogatis, non secundum vocem tantum sicut æquiuocum de æquiuocatis: quia analogum aliquid præter nomen dicit commune analogatis, nec sicut vniuocum de vniuocatis, quia analogum non dicit vnam rationem simpliciter vnam analogatis, sicut illam dicit vniuocum vniuocatis; sed prædicatur analogum vt dicens in actu, licet implicite & in confuso, omnes rationes analogatorũ, vt proportionantur, de ipsis analogatis, vt dicentibus easdem rationes

nes

nes explicite.

15. Tertio denique sequitur, quod de analogis vere potest esse scientia. Quamuis enim analoga non habeant vnitatem simpliciter; habent tamen vnitatem proportionis, quæ sufficit, vt de illis sit scientia, & illa possint esse medium in demonstratione.

QVÆSTIO VII.

Vtrùm præcedentes diuisiones analogorum sint bonæ?

DICO primo. Adæquate, analogice tamen diuiditur analogia in analogiam inæqualitatis, attributionis, & proportionalitatis. Oppositum primæ partis cõclusionis aliqui tenent, eo quod analoga inæqualitatis, cum simpliciter sint vniuoca, non debent analoga appellari, nec inter membra diuisionis analogiæ connumerari. Sed eam diuisionem facit D. Thomas loco in præcedenti quæstione citato, nempè in 1. dist. 9. quæst. 5. art. 2. ad 1. diuidens analogum in analogum secundum rem tantum, sub quo, vt vidimus, analoga inæqualitatis intelligit; & in analogum secundum intentionem tantum quod est analogum attributionis, & in analogum secundum rem, & intentionem, quod est analogum proportionalitatis. Et patet eadem pars conclusionis: quasi analogum accipiatur in tota sua latitudine, & vt contra ponitur perfectissimo vniuoco, in tria præfata membra adæquate diuiditur, quia non dantur alia, & ea rationem communem analogiæ participant: analogum enim inæqualitatis (de quo solum potest esse dubium) licet sit absolute vniuocum, non tamen est perfecte vniuocum, quia perfecta vniuocatio omnem inæqualitatem, & diuersitatem participationis excludit, & ita analogum inæqualitatis participat cõmunissimam rationem analogi, vt perfectissimæ vniuocationi cõtrapositam. Secunda autem pars conclusionis, eam videlicet diuisionem esse analogam, patet: quia analogia inæqualitatis non est simpliciter analogia, cum simpliciter licet non perfectissimè sit vniuocatio: ergo analogice conuenit in ratione analogiæ cum analogia attributionis, & proportionalitatis, quarum altera saltem scilicet analogia proportionalitatis, simpliciter rationem analogiæ participat.

2. Dico secundo. Analogum logicum adæquate diuiditur in analogum attributionis, & proportionalitatis. Oppositum tenent aliqui: alij quidem vt Herbæus quodlibeto 2. q. 3. quia existimant, omnia analoga logica esse analoga proportionalitatis: alij autem ex opposito, quia putant, omnem analogiam logicam esse attributionis, & vtriusque sententiæ, vt videbimus, non leuia inueniuntur fundamẽta. Conclusio tamen est communis, & colligi-

tur

tur in primis ex diuisione analogiæ à D. Thoma facta, in quâ licet analogum in tria membra diuidat, asserens, analogiam inæqualitatis non esse analogiam logicam, consequenter intendit analogiam logicam adæquatè in prædicta duo membra diuidi.

3. Ratione autem probatur, nam prædictæ duæ analogiæ adæquatè exhauriunt totam confusionem analogi, & suis saltem rationibus formalibus opponuntur. Optimè igitur & adæquatè in illas analogum, & analogia diuiditur. Consequentia patet: & antecedens quoad primam partẽ probatur, nam ratio analoga, quæ abstracta ab analogatis est partim eadem, & partim diuersa, vel est intrinsecè in omnibus analogatis, vel intrinsecè tãtum in vno & extrinsecè in alijs; inter hæc enim non datur medium (non enim potest aliqua ratio analoga esse, quæ in nullo analogatorum intrinsecè reperiatur) sed si ratio analoga intrinsecè in omnibus analogatis reperitur est analogia proportionalitatis. Si vero intrinsecè in vno tantum, & extrinsecè in alijs reperiatur, est analogia attributionis. Adæquatè igitur per hæc duo membra analogum logicum diuiditur. Secunda autem pars antecedentis, quod tales videlicet analogiæ suis saltem rationibus formalibus opponantur, probatur nam diuersas habent definitiones, & proprietates, vt præcedenti quæstione aliqualiter vidimus, & ex sequentibus amplius patebit. Vnde si aliquando contingat, vtramque analogiam in eodem materiali coincidere; adhuc tamen secundum diuersas rationes formales vtraque prædicta analogia formaliter distinguitur.

4. Dico tertio, analogum logicum in prædicta duo membra analogicè diuiditur. Conclusio est D. Caietani, qui solum analogiam proportionalitatis appellat propriè, & simpliciter analogiam, immo videtur deduci ex D. Thoma, qui testimonio sæpius alegato ex primo sententiarum asserit, analogiam proportionalitatis esse analogiam secundum rem, & secundum intentionem; analogiam verò attributionis esse analogiam secundum intentionem tantum. Sed illa solum videtur esse simpliciter analogia quæ est secundum esse, & secundum intentionem. Sentire igitur videtur D. Thomas, solum analogiam proportionalitatis esse simpliciter analogiam: ac perinde, quod in illam, & analogiam attributionis analogicè diuiditur analogia, sicut quælibet ratio communis, quæ simpliciter vni tantum ex membris diuidentibus competit.

5. Obijcies primo, quod omnis analogia logica est proportionalitatis. Perperam igitur assignatur membrum huius diuisionis altera analogia ab analogia proportionalitatis distincta.

Ar-

Antecedens probatur. Namsi aliqua esse analogia, non proportionalitatis, maximè analogia *sani* respectu sanitatis animalis, vrinæ, & medicinæ, sed ea est analogia proportionalitatis: ergo non datur analogia, quæ non sit proportionalitatis. Minor probatur, quia ea analogia est analogia metaphorica. Sed omnis analogia metaphorica est proportionalitatis: ergo omnis est proportionalitatis. Maior patet, quia vrina, & medicina non propriè, sed metaphoricè dicuntur sana: ergo earum analogia est metaphorica.

6. Respondetur, negando antecedens, & ad probationem. Negatur etiam, eam analogiam esse metaphoricam, & primum dixi metaphoricè sanum, quamuis extrinsecè talis dicatur, imò quod metaphoricè dicitur tale non dicitur extrinsecè, sed per aliquam similitudinem impropriam, quam non dicit sanum & vrina, sed per propriam rationem signi, & causæ sanitatis dicuntur sana.

7. Obijcies secundo ex oppositio, quod omnis analogia logica est attributionis. Perperam igitur assignatur membrum dividens analogiam logicam analogia proportionalitatis ab analogia attributionis distincta. Antecedens probatur, quia analoga attributionis sunt, cum ratio analoga in vno analogato reperitur intrinsecè, in alijs autem solum per extrinsecam denominationem. Sed omnia analoga sunt huiusmodi: ergo omnia illa sunt analoga attributionis. Minor expressè habetur à D. Thoma 1. part. quæstion. 16. art. 6. in corpore per hæc verba: *Ad cuius euidentiam sciendum est, quod quando aliquid prædicatur vniuocè de multis, illud inquolibet illorum secundum propriam rationem inuenitur, sicut animal in qualibet specie animalis. Sed quando aliquid dicitur analogicè de multis, illud inuenitur secundum propriam rationem in vno eorum tantum, à quo alia denominantur.* Ex quibus verbis aperte constat rationem analogam in vno tantùm analogato intrinsecè reperiri, & ab illa alia analogata extrinsecè denominari talia. Nec relinquitur locus D. Thomam explicandi, vt loquatur non de omnibus analogis, sed de analogis tantum attributionis: nam vt ex contextu constat, loquebatur de analogis, vt vniuocis contraponuntur: ergo cum analoga omnia logica vniuocis contraponantur, de omnibus illis loquebatur ibi D. Thomas.

8. Confirmatur. Proprium est analogorum attributionis, quod ratio analoga sit vna secundum numerum: hæc enim est secunda analogorum attributionis proprietas. Sed id omnibus analogis competit: ergo omnia sunt analoga attributionis. Minor probatur: nam ita asserit Diuus Thom. 1. 2. part. quæstion. 20. articul. 3. ad 3. vbi ita expressè ait: *Quando aliquid derivatur*

de

ab vno in alterum secundum analogiam, vel proportionem, tunc est vnum tantum numero; sicut à sanitate, quod est in corpore animalis, derivatur sanum ad medicinam, & vrinam, nec alia sanitas est medicinæ, & vrinæ, quã sanitas animalis, quã medicina facit, & vrina significat. Nec etiam potest dici, ibi loqui D. Thomam de solis analogis attributionis: nã vt cõtextus patet, loquebatur de analogis, vt cõtrapositis ad vniuoca, & consequenter de omnibus analogis.

9. Vt huic & sequenti obiectioni respondeamus, est supponendum, quod cum analoga sint medio inter vniuoca, & æquiuoca; ad illud extremum, ad quod magis accedunt, aliquando reduci, & illius nomine appellari solent. Vnde, quia analoga attributionis, licet re vera medient inter vniuoca, & æquiuoca, magis accedunt ad æquiuoca, eo quod minimam dicunt vnitatem; aliquando nomine æquiuocorum comprehenduntur: è contrario autem analoga proportionalitatis, vtpote quæ maiorem important vnitatem, magis ad vniuoca accedunt, & consequenter nomine vniuocorum aliquando comprehenduntur. Quo supposito ad argumentum respondetur, solutionem ibi insinuatam, in testimonio videlicet in illo adducto loqui D. Thomam de analogis solũ attributionis, esse optimã. Nec obiectio aduersus hanc explicationem illam labefactat; vt enim ex præiacto notabili constat, cum analoga attributionis aliquando nomine æquiuocorum comprehendantur, & analoga proportionalitatis nomine vniuocorum: loquens D. Thomas de analogis, vt vniuocis contraponuntur, de analogis solum loquebatur attributionis. Nec aduersus hanc explicationem facit, loqui ibi D. Thomam de veritate, vt de creata & increata dicitur, quæ vt sic analogum est proportionalitatis. Hoc, inquam, non obstat; nam vt in sequentibus ostendemus, veritas sicut & ens de creato, & increato, vtraque dicitur analogia attributionis, & proportionalitatis.

10. Ad confirmationem respondetur, negando omnia oportere analogiæ, quod ratio analoga sit vna secundum numerum. Et ad locum D. Thomæ respondetur similiter, ibidem solum loqui de analogis attributionis, quæ cum magis ad æquiuoca accedant, vniuocis contra posuit D. Thomas.

11. Obijcies tertio. Analoga, in quorũ definitione minus principalis analogati oportet magis principale ingredi, sunt analoga attributionis: hæc est enim tertia illorum proprietas. Sed id verificatur de omnibus analogis: ergo omnia illa sunt analoga attributionis. Minor probatur, nam id expressè habet D. Thomas 1. p. quæst. 13. art. 6. in corpore, vbi ita asserit: *Respondeo dicendum quod*

quod in omnibus nominibus, quæ de pluribus analogicè dicuntur, nec esse est, quod omnia dicantur per respectum ad vnum. & ideò illud vnum oportet, quod ponatur in definitione omnium.

12. Ad hanc obiectionem plura in sequentibus huiusmodi conditiones examinantes dicemus. Pro nunc negandum est, in omni analogia oportere, quod vnum analogatum in alterius ponatur definitione. Vnde ad locum D. Thomæ dicitur, Doctorem Sanctum nequaquam de omni locutum fuisse analogia: nam ipse de veritate quæst. 2. art. 11. ad 6. expresse negat, in omni analogia esse necessarium, quod vnum analogatum in definitione ponatur alterius. Vnde dicendum est, in prædicto loco primæ partis locutum fuisse D. Thomam de solis analogis attributionis, quæ quia magis accedunt ad æquiuoca, illa æquiuocis, & analogis proportionalitatis, quæ ad vniuoca magis accedunt, contraponit.

13. Obijcies quarto, quod omnis analogia diuiditur in analogiam vnius ad alterum, & plurium ad vnum tertium: ergò omnis est analogia attributionis. Patet consequentia: nam per illa membra diuiditur analogia attributionis. Antecedens vero probatur: nam ens vt dictum de Deo, & creatura, quantumuis formaliter accipiatur, subijt analogiam vnius ad alterum, prout autem est analogum ad decem prædicamenta, induit analogiam plurium ad vnum tertium; nomen videlicet prædicamentorum ad substantiam: ergo omnis analogia diuiditur in analogiam vnius ad alterum, & plurium ad vnum tertium.

14. Respondetur, non solum analogiam attributionis diuidi in analogiam vnius ad alterum & plurium ad vnum tertium (tametsi cà diuisio vt in notiori exemplo in analogia attributionis communiter fiat) sed potest etiam simili diuisione diuidi analogia proportionalitatis: & sic ex eo, quod omnis analogia diuidi possit in analogiam vnius ad alterum & plurium ad vnum tertium, nullum firmum habetur fundamentum ad probandum, omnem analogiam esse attributionis.

QVÆSTIO VIII.

Vtrùm definitio analogorum attributionis sit bona?

RESOLUTORIÈ est dicendum, optime definiri analoga attributionis, quod sint ea, *quorum nomen est commune, ratio autem secundum nomen est eadem secundum terminum, & diuersa secundum habitudinem ad illud.* Oppositam huius conclusionis tenentur astruere qui, vt vidimus, quæstione præcedenti, existimant omnem analogiam logicam esse proportionalitatis, & alij, qui (vt videbimus quæstione sequenti) asserunt, non in omnibus analogis attributionis reperiri rationem analogam in vno tan-

tum

tum analogato intrinsecè, & in alijs solum extrinsecè. Sed conclusio cum D. Caietano opusculo denominum analogicæ, cap. 2. est fere omnium communis, & non aliter melius, quam eam explicando definitionem, probatur. Cum enim analoga attributionis, & ab vniuocis, & æquiuocis, & ab analogis etiam proportionalitatis formaliter distinguantur, per illam propriè rectèque definitionem eorum explicabitur natura, in qua & id per quod cum omnibus illis conuenit, & id etiam per quod ab illis formaliter distinguitur, explicentur; vtrumque autem in prædicta definitione reperitur per hoc enim quod est nomen habere cõmune, cum omnibus his analoga attributionis conueniunt; per id autem quod est habere rationem eandem secundum terminum, ab æquiuocis distinguuntur, quæ nullam dicunt rationem eandem, imò & per id etiam distinguuntur ab analogis proportionalitatis, quia in illis ratio importata per nomen, licet sit eadem tantum proportionaliter, in omnibus tamen analogatis reperitur; vnde non potest esse eadem secundum terminum, alias solum posset reperiri, sicut in analogis attributionis, in vno analogato intrinsecè, in alijs autem per extrinsecam denominationem: & denique per hoc, quod est illam rationem, quam analogum dicit attributionis, esse diuersam secundum habitudinem ad terminum, distinguuntur ab vniuocis, quæ nullam secum diuersitatem compatiuntur: optima igitur est præfata analogorum attributionis definitio. Vt tamen magis pateat, illam aliquibus obiectionibus examinemus.

2. Obijcies primo, quod vt ex D. Thoma quæstione præcedenti in secunda obiectione adduximus, hoc quod est analoga dicere vnam rationem secundum terminum, & diuersam secundum habitudinem ad illum, in quo definitio analogorum attributionis consistit, omni analogiæ conuenit, non ergo per id, vt pote omnibus analogis commune, recte definitur analogum attributionis.

Respondetur, quod vt in eadem quæstione præcedenti in solutione ad eandem secundam obiectionem ostendimus, D. Thomas in eo loco loquitur solum de analogis attributionis; & ita id testimonium potius confirmat hanc esse illorum specialem, & propriam definitionem.

3. Obijcies secundo, quod si in analogis attributionis esset realiter eadem ratio secundum terminum, sequeretur, dari à parte rei aliquam rationem vnam, quæ de pluribus dicatur: v. g. sanitas, quæ est in animali, quæ de ipso animali, vrina, & medicina dicatur. Hoc autem est impossibile, alias daretur vniuersale in rebus; illa enim tunc ratio à parte rei es-

est

set vna in multis, & de multis: ergo?

Respondetur, non inde sequi, dari à parte rei aliquam rationē, vnam quæ de pluribus intrinsecè dicatur, sed solum prædicatur de vno tantum intrinsecè, & de aliis extrinsecè. Id autem non inconuenit, nec ex illo sequitur, dari naturam vniuersalem à parte rei, qualem illam ponebat Plato, & qualem supra negauimus, quia ad id esset necessarium, quod daretur aliqua natura vna, quæ intrinsecè, & formaliter esset in pluribus, intrinsecèque & formaliter eorumdem illis prædicaretur.

4. Obiicies tertio, quod sanum dictum de animali, vrina & medicina est analogum attributionis, vt apud omnes procerto habetur. Et tamen non dicit vnam rationem secundum terminum, sed diuersas habitudines ad sanitatem animalis repertas in quolibet analogorum, sed vnam rationem communem habitudinis à propriis analogatorum habitudinibus abstractam. Ergo non recte definiuntur analoga attributionis per hoc, quod dicant eandem rationem secundum terminum. Antecedens probatur, nam hoc nomen *sanum* dictum de vrina, & medicina importat habitudines vrinæ, & medicinæ ad sanitatem animalis: ergo non dicit vnam rationem secundum terminum, scilicet vnam sanitatem, sed diuersas habitudines ad illam, seu vnam habitudinem communem abstractam ab habitudinibus particularibus. Antecedens habetur expressum à Diuo Thoma 1. part. quæst. 12. art. 5. in fine corporis articuli, qui ita ait: *Sic ergo nomen de vrina dictum significat signum sanitatis animalis; de medicina vero dictum significat causam eiusdem sanitatis.* Sentit ergo Diuus Thomas, sanum de vrina, & medicina dictum significare habitudines ad sanitatem animalis.

Respondetur negando, quod sanum dicit habitudinem ad sanitatem, sed dicit solum sanitatem: hæc enim est differentia inter hoc nomen *sanum*, & hoc nomen, respiciens sanitatem, quod *sanum* dicit sanitatem; quæ cum solum intrinsecè reperiatur in animali, solum illud denominat intrinsecè: vrinam autem, & medicinam solum denominat extrinsecè, quatenus ipsam sanitatem animalis respiciunt. Vnde talis illarum respectus, est quidem fundamentum, vt ab hoc nomine *sano* denominentur; non tamen ab ipso respectu ad sanitatem sana denominantur, sed ab ipsa sanitate existente in animali. Hoc autem nomen *respiciens sanitatem*, significat respectum ad sanitatem, qui cum non solum intrinsecè in vrina, & medicina, sed simpliciter reperiatur, hoc nomen *respiciens sanitatem*, significat respectum, communem (& vt existimo vniuocum) ad respectum

vrinæ, & ad respectum medicinæ abstractum. Et ita relinquitur, quod hoc nomen *sanum* dictum de animali, vrina, & medicina sit analogum attributionis, & dicat rationem vnam secundum terminum, & diuersam secundum habitudinem ad illum. Vnde ad testimonium D. Thomæ respondetur, non esse intelligendum, quod sanum dictum de vrina, & medicina, formaliter dicat ipsos respectus vrinæ, & medicinæ ad sanitatem, sed solum formaliter dicit sanitatem; fundamentaliter autem, vt vrinam, & medicinam denominet sanam, præsupponit in illis respectum ad sanitatem, alias eadem formaliter esset significatio huius nominis *sanum*, & huius nominis *respiciens sanitatẽ*, quod est falsum.

QVÆSTIO IX.

Vtrùm prima proprietas analogorum attributionis in omnibus analogis attributionis saluetur?

REsolutoriè est dicendum, primam proprietatem analogorum attributionis, videlicet quod ratio analoga in vno tantum analogato intrinsecè, in alio vero solum extrinsecè reperiatur, in omnibus analogis attributionis, formaliter vt analoga attributionis sunt verificari. Oppositum aliqui tenent existimantes eam proprietatem in aliquibus analogis attributionis, in his præcipuè quæ simul sunt analoga proportionalitatis, nullatenus reperiri. Sed conclusionem tenet Caietanus, & alij communiter, & colligitur ex D. Thom. 1. part. quæst. 13. art. 6. & quæst. 16. art. 6. in corpore, vbi hanc tribuit analogis proprietatem. Et vt explicuimus in duabus quæstionibus precedentibus, loquitur ibi solum de analogis attributionis: sentitque perinde hanc esse illorum proprietatem.

2. Probatur autem primo conclusio ex ipsa essentia, & definitione analogorum attributionis, ad quam in mediatè hæc illorum resultat proprietas, quia in analogis attributionis ratio significata per nomen debet esse eadem secundum terminum (id enim ex definitione huiusmodi analogorum constat. Ergo non potest intrinsecè reperiri in omnibus analogatis, intrinsecque de illis prædicari; & consequenter solum in vno analogatorum intrinsecè, in aliis vero extrinsecè reperitur. Consequentia probatur, nam si eadem numero ratio, eadem verbi gratia, numero sanitatis, in pluribus intrinsecè reperiretur, daretur in rebus omnimodum simile Mysterio Sacrosanctæ Trinitatis, vel vniuersale à parte rei, qualiter illud ponebat Plato. Consequens quoad pri-

mam

mam partem impium est affe-
rere, quod secundam vero ab-
surdum: ergo. Sequela proba-
tur: nam talis ratio, vel natura
vna, vel reperitur intrinsecè in
multis analogatis, sine eo quod
in illis realiter multiplicetur; &
tunc erit simile Mysterio Sacro-
sanctæ Trinitatis, in quo eadem-
met numero natura diuina, sine
eo quod multiplicetur, in plu-
ribus intrinsecè inueniter Diui-
nis Personis. Vel reperitur in-
trinsecè in analogatis multipli-
cata realiter in illis: & tunc
erit à parte rei vniuersale, qua-
liter illud ponebat Plato, qui
vnam numero à parte rei na-
turam per participationem in
pluribus multiplicatam reperi-
ri intrinsecè contendebat: er-
go.

3. Secundo probatur efficaci li-
cet à posteriori argumento. Ana-
logata attributionis diuersam
formaliter essentiam habent ab
analogis proportionalitatis: ergo
debent habere aliquas formali-
ter distinctas proprietates: ab es-
sentia enim formaliter distin-
cta, formaliter distinctæ debent
dimanare passiones. Tunc vl-
tra, sed si huiusmodi proprietas
analogis attributionis non com-
petat, nulla illis distincta ab
analogis proportionalitatis po-
test conuenire proprietas: ergo
hæc omnibus analogis attribu-
tionis competit. Hæc vltima
minor probatur; nam tunc nul-
la ex alijs tribus communiter
analogis attributionis assignatis
proprietatibus posset compete-
re: ergo si hanc ab analogis at-
tributionis secludamus, nullam
eis relinquimus proprietatem.
Antecedens probatur, nam in
primis, si ratio analoga intrin-
secè reperiretur in omnibus ana-
logatis attributionis, non posset
in illis, vna tantum numero esse,
& in analogatis in multiplicata,
quæ est secunda ex assignatis pro-
prietatibus: aliàs eademmet nu-
mero natura in pluribus absque
sui multiplicatione intrinsecè re-
periretur; quod est inconueniens,
quod proximè inferebamus. Si-
militer nec oporteret in analo-
gati minus principalis definitio-
ne magis principale analogatum
ingredi, quæ est tertia proprie-
tas: ideo enim id oportet, quia
cum analogata minus principa-
lia dicantur talia per extrinse-
cam denominationem desump-
tam à forma existenti in princi-
paliori analogato, quam respi-
ciunt, dicunt ad illam respectum
& habitudinem formaliter in ac-
tu signato, quo ablato, auferetur
necessitas, analogatum minus
principale per magis principa-
le definiendi. Denique, quia si
omnia analogata attributionis
dicerentur intrinsecè talia per ra-
tiones in eis intrinsecè repertas,
dubitis esset aliquis conceptus
obiectiuus, & formalis communis
omnibus analogatis contra vlti-
mam proprietatem: nulla enim
alia ratio assignari potest, nec a-

lis detur conceptus, nisi quod ratio importata per nomen analogum attributionis non reperitur intrinsecè in omnibus analogatis. Sequitur, ergo si huiusmodi primam proprietatem ab analogis secludamus attributionis, nullam eis ex alijs tribus competere.

4. Obijcies primo, sanum dictum de animali, vrina, & medicina est analogum attributionis, imò solam illã habet analogiam. Et tamen ratio analoga in omnibus analogatis intrinsecè reperiatur: ergo. Minor probatur, nam in primis de animali certum est, quod sanitas reperiatur intrinsecè in illo, & dicatur intrinsecè sanum; vrinam autem esse sanam, nihil est aliud, quam esse signum sanitatis: & medicinam esse sanam, esse causam sanitatis: nulla enim alia sanitas in vrina, & medicina reperitur. Sed esse signum sanitatis est aliquid intrinsecum in vrina; per suam enim mera entitatem intrinsecam significat sanitatem, & esse causam sanitatis est similiter aliquid intrinsecum in medicina, quia per suam intrinsecam entitatem causat sanitatẽ: ergo ratio sani, quæ de vrina, & medicina dicitur, intrinseca est in illis, & per consequens intrinsecè denominantur sana: à forma etenim intrinseca prouenit denominatio.

5. Respondetur, negando minorem, & ad probationem distinguitur maior: vrinam esse sanam est esse signum sanitatis, & medicinam esse sanam, est esse causam sanitatis, distinguo maiorem; esse sanam formaliter, nego maiorem: esse sanam fundamentaliter & causaliter, concedo maiorem. Et tunc concessa minori, quod esse signum, & esse causam sanitatis, sit aliquid intrinsecum in vrina, & medicina, distinguendum est consequens: ergo vrina, & medicina denominantur intrinsecè sana, & si de denominatione formali intelligitur, neganda est consequentia; concedenda vero de denominatione fundamentali tantum, & causali: denominationem enim formalem sani solum habent ab ipsa sanitate existenti in animali, quæ cum extrinseca sit vrinæ, & medicinæ, non potest esse denominatio intrinseca, sed extrinseca.

6. Obijcies secundo. Ens dictum de Deo, & creaturis est analogum attributionis, vt pro nunc in sequentibus ostendendum supponо. Et tamen ratio entis non solum in Deo, sed in creatura reperitur intrinsecè: ergo prædicta proprietas non conuenit omnibus analogis attributionis. Minor probatur: nam creatura habet in se intrinsecam entitatem distinctam, & participatam ab entitate Creatoris: ergo ab illa denominatur intrinsecè ens.

Confirmatur, nam ens creatum dicitur analogicè analogia attributionis de substantia, & accidenti, vt pro nunc etiam supponо: & tamen ratio entis non so-

solum in substantia, sed etiam in accidenti intrinsecè reperitur: accidens enim suam propriam, & intrinsecam habet entitatem distinctam ab entitate substantiæ: ergo in nullo analogatorum reperitur ratio analoga solum per extrinsecam denominationem.

7. Quod si ad hoc argumentum cum sua confirmatione respondeas cum D. Caietano cap. 2. de nominum analogia, §. *Sed diligenter aduertendum est*, quod huiusmodi proprietates intelligentiæ sint non materialiter, sed formaliter, id est, quod cum aliquando contingat, quod in eodem materiali duplex reperiatur analogia attributionis, & proportionalitatis, tunc non requiritur, quod ratio analoga absolutè non reperiatur intrinsecè in omnibus analogatis, sed quod in analogato huius principali attributionis formaliter, secundum quod analogatum attributionis est, ratio analoga non reperiatur intrinsecè, licet alias in illo materialiter, & sub altera ratione, secundum videlicet, quod analogatum proportionalitatis est, ratio analoga reperiatur intrinsecè: & sic cum ens de ente creato, & increato, & ens creatum de substantia, & accidenti vtraque dicatur analoga, non inconuenit, quod absolutè, & materialiter ratio entis tam in Deo, quàm in creatura, tam in substantia, quàm in accidenti intrinsecè inueniatur; dummodo in creatura, & in accidenti formaliter, secundum quod analogata minus principalia attributionis sunt, extrinsecè tantum reperiatur ratio entis, & creatura extrinsecè ab entitate Dei, & similiter accidens extrinsecè ab entitate substantiæ denominetur ens.

8. Aduersus hanc tamen solutionem (in cuius impugnatione præcipua huius puncti consistit difficultas) obijcies primo. Creatura etiam vt analogatum formaliter attributionis est intrinsecè ens: ergo solutio tua. Probatur antecedens: creatura est analogatum attributionis, secundum quod est effectus Dei. Sed vt effectus Dei, est formaliter & intrinsecè ens: ergo vt analogatum attributionis est intrinsecè ens. Probatur minor, ratio effectus Dei formaliter est ratio entis intrinsecè participati; ergo si creatura, in quantum analogatum attributionis, est effectus Dei, est etiam vt sic intrinsecè ens.

Confirmatur, non est intelligibile, quod creatura dicat attributionem, & habitudinem ad Deum, nisi mediante aliqua entitate sibi intrinseca, alias non esset aliquid denominabile ab entitate Dei, aut illam respiciens: ergo quantumuis vt analogatum attributionis formaliter accipiatur, non subterfugit rationem intrinsecam entis.

9. Secundo aduersus eandem solutionẽ obijcies, creatura etiã vt analogatum formaliter attributionis non potest denominari ab entitate ipsius Dei: si ergo denominatur ens, denominatur ab alia entitate distincta ab entitate ipsius Dei; quæ cum non possit esse, nisi entitas intrinseca ipsius creaturæ, ab ipsa denominabitur, & consequenter intrinsecè. Probatur antecedens, creatura non potest denominari ens per essentiam, seu ens infinitum: ergo non potest denominari ab entitate ipsius Dei: cum enim illa sit entitas per essentiam, & entitas infinita; si aliquam tribuit alicui denominationem, erit denominatio entis per essentiam, & entis infiniti.

10. Respondetur, solutionem præcedenti secundæ principali obiectioni, & illius confirmationi assignatam esse optimam, quia cum in ente respectu Dei, & creaturarum, & in ente creato respectu substantiæ, & accidentis, duplex interueniat analogia, attributionis videlicet, & proportionalitatis, formaliterque vna ab altera distincta; necesse est, quod quælibet talis analogia suam etiã ibi formaliter distinctam habeat proprietatem; & non potest esse alia distincta formaliter proprietas, nisi quod ens creatum formaliter, vt analogatur analogia proportionalitatis cum Deo, denominetur ens à sua intrinseca creata entitate; formaliter autem vt analogatur analogia attributionis cum Deo, ab ipsa increata entitate intrinsecè solum in Deo existente, denominetur creatura extrinsecè ens, ita vt ad talem denominationem omnino materialiter, & præsuppositiuè se habeat entitas ipsius creaturæ. Et totum hoc manifeste deducitur ex doctrina D. Thomæ plurib⁹ in locis præcipuè 1. part. quæst. 6. art. 4. vbi inquirens Doctor Sanctus, vtrum omnia sint bona bonitate diuina (eadẽ enim est ratio de *bono* respectu boni creati, & increati, atque de ente & quolibet alio analogo, in quo duplex coincidit attributionis, & proportionalitatis analogia: vtraque enim in *bono* respectu creati, & increati reperitur) respondet D. Thomas post præmissam distinctionem entis absoluti, & respectiui, quod omnia dicuntur bona bonitate diuina, & etiam dicuntur bona propria bonitate ipsis inhærente, verba eius sunt: *A primo igitur per suam essentiam ens, & bonum vnumquodque potest dici bonum & ens, in quantum participat ipsum per modum cuiusdam assimilationis, licet remote, & deficienter, vt ex superioribus patet. Sic ergo vnumquodque dicitur bonum bonitate diuina, sicut à primo principio exemplari, & finali totius bonitatis. Nihilominus tamen vnumquodque dicitur bonum similitudine diuinæ bonitatis sibi inhærente, qua est formaliter sua bonitas denominãs ipsum, & sic est bonitas vna omniũ, & etiã multæ bonitates.* Quibus in ver-

verbis cum duplicem D. Thom. in creaturis admittat denominationem entis, & boni, alteram ab entitate, & bonitate Dei, alteram ab entitate, & bonitate intrinseca ipsius creaturæ; necessario illas sub diuersis formalitatibus creaturæ competere, debet asserere Diuus Thomas, quod est idem prorsus, quod nos in hac solutione dicimus, quod secundum quod analogatum formaliter attributionis extrinsecè à bonitate Dei, secundum vero, quod analogatum formaliter proportionalitatis, intrinsecè ens, & bona creatura à propria entitate & bonitate denominatur.

11. Ad primam autem huius solutionis impugnationē respondetur, negando antecedens. Ad probationem distinguitur maior: creatura est analogatum attributionis secundum quod est effectus Dei: sly secundum quod effectus, reduplicet rationem effectus quoad respicientiam & habitudinem, quam dicit ad Deum, concedo maiorem: si reduplicet effectum quoad entitatem, quam dicit participatam à Deo: nego maiorem. Et distinguo eodē modo minorem: sed vt effectus Dei est intrinsecè ens: sly *vt effectus*, reduplicet respicientiam totam, & habitudinem ad Deum: nego minorem: si reduplicet illum quoad entitatem, quam dicit: concedo minorem. Et tunc neganda est consequentia. Licet enim in effectu aliquo Dei inseparabilis sit entitas participata, & respectus ad entitatem Dei; primum tamen ad creaturam, vt analogatum attributionis, materialiter se habet & quasi præsuppositiue, ita vt si per impossibile supponeremus, creaturam dicere habitudinem ad Deum, sine eo quod ab illo aliquam entitatem intrinsecam participaret, eodem prorsus modo denominaretur extrinsecè ens ab entitate ipsius Dei, quamlicet non participaret intrinsecè, extrinsecè tamen respiceret.

Ad confirmationem respondetur, conuincere quidem respectum creaturæ ad Deum, & entitatem participatam ab ipso non posse absolutè separari in creatura, imò nec intelligi creaturam absolutè, sine altero illorum: non tamen probat, quod sub diuersis rationibus non possit considerari creatura, & quod ad alteram illarum aliquid materialiter concurrens, ad alteram concurrat formaliter, & è conuerso: & sic intrinseca entitas reperta in creatura, ad illam vt analogatum attributionis, materialiter se habeat, & solum vt sic denominetur extrinsecè ens ab entitate inclusa, ad quam dicit habitudinem.

12. Ad secundam vero impugnationem eiusdem solutionis respondetur, ab entitate quidem per essentiam, & infinita Dei creaturam, vt analogatum formaliter attributionis, denominari extrinsecè ens; non tamen de-

denominari, nec extrinsecè ens per essentiam, aut ens infinitum (licet aliqui hoc concedere, non reputent inconueniens, & solum existiment inconueniens, concedere, creaturam denominari intrinsecè ens per essentiam, & ens infinitum) quamuis enim entitas increata denominans creaturam, sit in se infinita; quia tamen denominat creaturam, secundum quod ab illa extrinsecè participatur per limitatam habitudinem creaturæ ad ipsam, non tribuit illi denominationem etiam extrinsecam entis per essentiam, sed denominationem extrinsecam entis extrinsecè participati: neque enim eandem denominationem tribuit forma subiecto, in quo intrinsecè reperitur, ac subiecto, quod ad illam dicit extrinsecam aliquam habitudinem: visio enim existens intrinsecè in potentia visiua, denominat illam videntem, & parietem ad quem extrinsecè terminatur, denominat extrinsecè visum. Sic ergo entitas per essentiam, & infinita in Deo intrinsecè existens, Deum denominat ens per essentiam, & infinitum; creaturam autem, quatenus ad ipsam entitatem infinitam Dei dicit determinatam, & limitatam habitudinem, denominat extrinsecè creaturam; seu ens per extrinsecam participationem, ad differentiam suæ intrinsecæ creatæ entitatis, quæ creaturam, formaliter vt analogatum proportionalitatis, denominat ens intrinsecè participatum, seu ens per intrinsecam participationem.

13. Obijcies tertio. Absoluta non possunt denominari ab extrinseco. Sed ratio entis, boni, & veri, v.g. vt de ente, bono, & vero creato, & increato dicuntur, sunt absoluta: ergo non possunt denominari ab extrinseco; & consequenter nec creatura extrinsecè ab entitate Dei denominari ens, nec à bonitate Dei bona, nec denique à veritate Dei vera extrinsecè denominari potest. Maior est expressa Diui Thomæ 1. part. quæst. 6. art. 4. in corpore, vbi differentiam constituit inter ea, quæ relationem important, & absoluta: & hæc, asserit non posse ab extrinseco denominari, benè tamen illa.

Respondetur, negando minorem; nam licet analogata attributionis non sint respectiua secundum esse, & prædicamentalia, sunt tamen respectiua secundum dici, & transcendentalia, & hoc sufficit, vt possint ab extrinseco denominati.

QVÆSTIO X.

Verùm secunda proprietas analogorum attributionis omnibus analogis attributionis competat?

RESOLVTORIÈ est dicendum, secundam assignatam prop. et-

tas

tatem analogorum attributionis, videlicet, quod ratio analogata sit vna tantum numero, & ad multiplicationem analogatorum minus principalium realiter non multiplicetur, hoc est (vt deducitur ex doctrina Caietani, cap. 2. opusculi denominum analogia §. *& ex hac conditione statim infertur alia*) quod solum realiter multiplicetur ratio analogata ad multiplicationem realem analogati magis principalis, omnibus analogatis attributionis formaliter, vt analoga attributionis sunt, competere. Oppositum conclusionis asserere tenentur, qui existimant, primam præcedentem proprietatem non omnibus analogis attributionis conuenire. Sed conclusio cum Caietano loco citato est fere omnium communis. Et probatur manifestè: manifestè explicatam hanc proprietatem necessariò omnibus analogis attributionis competere, manifestè sequitur ex eorum prima proprietate. Si enim ratio importata per analogum attributionis in vno tantum analogato intrinsecè reperitur, & ab illa alia analogata denominantur extrinsecè talia; non debet multiplicari ad multiplicationem analogatorum minus principalium: & si aliquando ad multiplicationem minus principalium contingat multiplicari, quia vtraque in eis coincidit analogia, ea multiplicatio erit omnino materialis ad rationem analogiæ attributionis; siquidem per tales rationes in analogatis minus principalibus multiplicatas, illa, secundum quod analogata formaliter attributionis, non denominantur, sed ad ea sub hac considerata ratione, omnino materialiter se habet. Vnde D. Thomas 1. part. quæstione 3. articulo 4. in fine corporis articuli sequens de bono, vt de creato, & in creato dicitur, in quo vtraque coincidit analogia, postquam explicuerat, quomodo vnumquodque, & propria bonitate, & bonitate Dei dicatur bonum, concludit his verbis: *Et sic est bonitas vna omnium, & etiam multæ bonitates.* Quod verificari nequit, nisi quod formaliter in Deo, & creaturis, vt analogia analogantur attributionis, sit tantum vna bonitas, bonitas videlicet Dei, quæ sit bonitas omnium; Dei quidem intrinsecè, aliorum autem extrinsecè, & quod in eisdemmet Deo, & creaturis sunt etiam multæ bonitates, sub alia videlicet ratione, secundum quod analogantur analogia, proportionalitatis. Vt hæc autem clariora fiant, aliqua aduersus hanc conclusionem obijciemus.

2. Obijcies ergo primo: quod in animali, vrina, & medicina non vna tantum numero, sed plures inueniuntur numero sanitates: ergo. Probatur antecedens: animal est sanum, & vrina est sana, & animal non est idem sanum, atque vrina, ergo dantur in illis diuer-

sæ

læ ſanitates. Maior eſt notat aliàs analogata non denominarentur à ratione analoga. Minor etiam patet. Nam animal non eſt idem quod vrina: ergo animal ſanum non eſt idem quod vrina ſana. Conſequentia autem probatur, nam ſi ignis, verbi gratia, ſit calidus, & aqua calida, & ignis non ſit idem calidum atque aqua; manifeſtè ſequitur, in igne & aqua non eſſe eundem numero calorem: ergo ſi animal eſt ſanum, & vrina ſana, & animal non eſt idem ſanum, atque vrina; manifeſtè ſequitur, in illis non eſſe eandem numero ſanitatem. Conſequentia patet a paritate rationis.

3. Reſpondetur, negando antecedēs. Ad probationem autem, vt reſpondeamus, aduertenda eſt celebris quædam doctrina D. Thomæ 1.2. quæſtion. 20. artic. 3. vbi diſputans Doctor Sanctus an eadem ſit bonitas, vel malitia actus interioris, & exterioris, docet, eandē eſſe numero malitiam, vel bonitatem moralem actus exterioris, & interioris: cuius rationem aſſignat, quia actus exterior non aliam habet bonitatem, vel malitiam moralem, niſi in quantum ab extrinſeco accipit illam ab actu interiori, quem, vtpote immediatè in finem tendentem, reſpicit actus exterior. Et adducit Angelicus Præceptor exemplum in noſtra materia, dicens: *Contingit autē in his quæ ad aliud ordinantur, quod aliquid eſt bonum ex hoc ſolum, quod ad aliud ordinatur: ſicut potio amara ex hoc ſolo eſt bona, quia eſt ſanativa. Vnde nō eſt alia bonitas ſanitatis & potionis, ſed vna & eadē.* Ex quo patet, qualiter in huiuſmodi analogatis attributionis vna tantum numero forma reperiatur, in principali analogato intrinſecè, à qua alia analogata extrinſecè, quia extrinſecè ad illam ordinantur, denominentur talia. Vnde ad probationem reſpondetur in forma iuxta ſecundam ſolutionem, quam in articulo 3. citato 1.2. §. *Ad quartum vero dubium*, ſimili cuidā argumento Gregorij Ariminenſis adhibet D. Caietanus: concedā enim maiori, ſcilicet vrina eſt ſana, & animal eſt ſanum, diſtinguenda eſt minor: & vrina non eſt idem ſanum, quod animal ex parte materialis, concedo minorem: non eſt idem ſanum ex parte formæ, nego minorem: ergo dantur in illis diuerſæ ſanitates, negatur conſequentia. Sicut eodē modo in hoc diſcurſu, actus exterior eſt bonus, & actus interior eſt bonus, & actus interior non eſt idē bonū atque actus exterior: ergo dantur in illis diuerſæ bonitates; concedenda eſt maior, diſtinguenda minor, & conſequentia neganda. Nec exemplum in argumento allatum aliquid probat: cum enim tam aqua, quā ignis ſint intrinſecè calida, quando dicitur in minori illius diſcurſus, ignis eſt calidus, & aqua eſt calida, & ignis non eſt idem calidum atque aqua, non poteſt eſſe

ſer-

sermo de alietate solum ex parte materialis, sed etiam in forma. Quia eadem met forma saltē naturaliter non potest esse intrinsecè in duplici subiecto. Vnde benè infertur ex multiplicatione reali & numerica calidi multiplicatio caloris; quia tamen sanitas non est intrinsecè in animali, & vrina, sed solum in animali, potest esse animal & vrina diuersum sanum solum ex diuersitate materialis, absque multiplicatione sanitatis.

4. Obijcies secundo, quod ens est analogum attributionis ad Deum, & creaturas, & tamen non dicit vnam numero entitatem in multiplicabilem in analogatis; sed duas numero distinctas entitates; ergo prædicta proprietas non conuenit omnibus analogis attributionis. Minor probatur, alia entitas numero distincta ab entitate Dei reperitur in creatura: ergo entitas multiplicatur ad multiplicationem vtriusque analogati.

Confirmatur, ens creatum est analogum attributionis ad substantiam & accidens. Et tamen entitas multiplicatur numero in omnibus analogatis; alia enim distincta entitas numero est in accidenti atque in substantia: ergo.

5. Respondetur ad argumentum cum sua confirmatione, hanc secundam proprietatem explicandam esse formaliter in analogis attributionis, sicut primam; hoc est, quod cum in aliquo duplex inueruenit analogia attributionis, & proportionalitatis, vt in ente respectu Dei, & creaturæ, & in ente creato respectu substantiæ, & accidentis, formaliter vt analogia est attributionis, ratio analoga est tantum vna, & non multiplicatur realiter ad multiplicationem analogatorū minus principalium: quia quamuis creatura & accidens habeant suas intrinsecas entitates ad earū multiplicationem multiplicabiles, id materialiter se habet ad illa, vt formaliter analogata minus principalia attributionis sunt: quia cum vt sic non denominentur ab entitatibus suis intrinsecis, sed præcisè ab entitate existenti in principali analogato, & hæc non multiplicetur ad multiplicationem minus principalium analogatorum; ratio analoga formaliter, vt analoga attributionis est, & vt denominat omnia analogata attributionis, vt formaliter analogata attributionis sunt, non multiplicatur ad multiplicationē analogatorum minus principalium.

6. Obijcies tertio. Sequeretur, quod analogia attributionis maiorem vnitatem haberent, quam vniuoca. Consequens est absurdum: ergo. Sequela probatur, vniuoca dicunt vnam rationem, quæ est vna tantum vnitate formali generica, vel specifica, vt patet in homine, & equo secundum quod in hoc nomine *animal* vniuocantur. Animal enim dictū de illis solum dicit rationem, vnam

nam vnitate formali generica: ergo si analogum attributionis dicit vnam numero rationem, maiorem vnitatem habent analoga attributionis, quam vniuoca. Patet consequentia, quia maior vnitas est vnitas numeralis, quam formalis.

7. Respondetur, negando sequelam, imò potius est minor vnitas in analogis attributionis, non solum quam in vniuocis, sed etiam quam in analogis proportionalitatis? Quia quamuis in analogis attributionis ratio analogi sit vna numero, non reperitur in omnibus analogatis intrinsecè, sed in minus principalibus solum extrinsecè, & maiorem vnitatem habent vniuoca, in quibus omnibus ratio licet realiter multiplicata reperitur intrinsecè, & abstrahibilis est ab illis absque aliqua diuersitate, quã analogata attributionis, quibus licet ratio analoga sit vna numero, multum est omnibus illis diuersa, siquidem vni tantum conuenit intrinsecè, & alijs solum extrinsecè. Vnde propter hanc magnam diuersitatem analoga attributionis multum assimilantur æquiuocis.

8. Obijcies quarto, quod sequeretur ex prædicta proprietate, quod idem se ipsum causaret realiter. Hoc non est admittendum, cum inter causam realem, & effectum debeat esse realis distinctio: ergo. Sequela probatur. Sanitas medicinæ est causa realis sanitatis animalis: quia enim medicina est sana, causat sanitatem animalis: ergo si est eadem numero sanitas medicinæ, & animalis, iam idem erit realis causa sui ipsius.

9. Respondetur, negando sequelam, quia licet medicina denominetur extrinsecè sana à sanitate animalis, non causat media hac denominatione sanitatem animalis, imò hæc denominatio sequitur in illa tanquam ad fundamentum, ex eo, quod ipsa medicina secundum suam intrinsecam entitatem est causatiua sanitatis animalis.

10. Vltro tandem obijcies quod sequeretur, quod si sanitas esset eadem numero in multiplicata in analogatis huius nominis *sanum*, quo i nec ratio entis in illis multiplicetur. Consequens non est admittendum; nullus enim hucusque dixit, vrinam, & medicinam non habere distinctas entitates ab entitate animalis, & non denominari intrinsecè entia: ergo. Sequela probatur, ratio superior non multiplicatur numero, nisi multiplicentur etiam rationes inferiores, sicuti ratio animalis non multiplicatur numero in Petro, & Paulo, nisi in illis multiplicetur ratio hominis. Sed ens est superius ad sanum: ergo si in animali, vrina, & medicina non multiplicatur numero ratio sani, nec multiplicabitur in illis numero ratio entis.

11. Respondetur, quod cum ens sit transcendens ad omnes

tiones particulares, & in medicina, v. g. duplex ratio reperiatur, altera sibi intrinseca, videlicet esse causam sanitatis, & altera sibi extrinseca scilicet esse sanum à sanitate animalis, duplex etiam ratio entis in illa reperitur, altera intrinseca, quæ identificatur cum ratione causatiui sanitatis, & hæc ratio entis, sicut & ratio causatiui sanitatis ad multiplicationem realem medicinæ realiter multiplicatur. Altera entitas medicinæ est extrinseca illi, scilicet illa quæ identificatur cum sanitate, & hæc entitas, sicut & sanitas, non multiplicatur realiter ad realem multiplicationem medicinæ. Et hoc solum probat argumentum.

QVÆSTIO XI.

Vtùm tertia proprietas analogorum attributionis omnibus analogis attributionis competat?

CIrca tertiam proprietatem analogorum attributionis, videlicet, quod in definitione analogati minus principalis debeat poni analogatum magis principale, aliqui illam limitant; alij quidem quia existimant, non in omni analogia attributionis analogata minus principalia dicere respectum ad analogatum magis principale, & his asserunt non omnibus conuenire proprietatem hanc, sed solum illam competere analogis attributionis, quorum minus principalia dicunt formalem respectum ad magis principale. Alij autem eàdem proprietatẽ limitant, vt illa solum competat analogis attributionis, quorum omnia analogata possunt à nobis quidditatiue definiri, non vero competat analogis attributionis, quorum aliquod analogatum non potest à nobis quidditatiue definiri: & ea ratione asserunt, quod in analogia attributionis entis ad Deum, & creaturas, quia analogatum magis principale nõ potest à nobis quidditatiue definiri, non oportet, quod illud ingrediatur indefinitione analogati minus principalis.

2. Nihilominus dicendum est in omnibus analogatis attributionis formaliter, vt analoga attributionis sunt, si exacte analogata minus principalia, à primo videlicet genere vsque ad vltimam illorum differentiam definiantur, necesse est, vt in illorum definitione analogatũ magis principale ingrediatur. Conclusio est communis, inter alios illam tenet Ferrariensis lib. 1. contra gentes, c. 34. Et probatur efficaciter hac ratione, nã omnia analogata minus principalia attributionis formaliter vt analogata minus principalia sunt, dicunt essentialiter respectum, & habitudinem ad analogatum magis principale: ergo eorum essentia non potest exacte, & adæquatè explicari, nisi talis explicetur respectus, & habitudo. Sed explicari

non potest, nisi in eorum definitione ponatur terminus talis respectus, & habitudinis, scilicet analogatum magis principale: ergo illud necessario in exacta definitione cuiuslibet analogati attributionis minus principalis formaliter, vt analogatum minus principale attributionis est, debet ingredi. Primum antecedens manifestè deducitur ex definitione analogorum attributionis. Cum enim illorum ratio debeat esse eadem secundum terminum, & diuersa secundum habitudinem ad illum, analogata minus principalia attributionis formaliter, vt talia dicunt respectum ad analogatum magis principale, in quo ratio analoga formaliter, & intrinsecè reperitur, & in alijs solùm per habitudinem ad illam. Prima autem facta consequentia est manifesta, quia nihil potest exacte definiri absque eo, quod explicentur omnia, quæ sunt de eius essentia: ergo si talis respectus ad analogatum magis principale est de essentia analogatorum attributionis minus principalium, formaliter vt talia sunt, non possunt exacte definiri absque eo, quod prædictus illorum explicetur respectus. Minor denique sub sumpta, quod ille videlicet respectus explicari non possit, nisi in eius explicatione illius ingrediatur terminus, etiam est manifesta ex communi modo explicandi, & definiendi omnem respectum, & habitudinem, quæ solum explicatur, & definitur per suum terminum, & per ordinem ad illum. Hæc autem clariora fiant, si illa aliquibus obiectionibus examinemus.

3. Obijcies ergo primo, quod vt nunc supponimus: ens est analogum ad Deum & creaturas. Et tamen Deus, qui est analogatum magis principale, non debet poni, immo nec potest poni in definitione creaturæ: ergo prædicta proprietas non conuenit omnibus analogis attributionis. Minor probatur, nam Deus est quid ignotius creaturis, immo per illas cognoscitur tanquam per suos effectus, iuxta illud ad Rom. 1. *Inuisibilia Dei per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur*: ergo non debet: Deus poni in definitione creaturæ, quia talis definitio esset obscurior definito.

Confirmatur. Sapientia est analogum attributionis ad sapientiam creatam, & increatam. Et tamen sapientia increata non ponitur in definitione sapientiæ creatæ, vt patet: quia definitur, quod sit cognitio per altissimas causas, in qua definitione sapientia increata non ingreditur: ergo id non requiritur in omnibus analogis attributionis.

4. Respondetur ad argumentum, negando minorem, quia si creatura exacte definiatur, debet definiri, quod sit ens participatum à Deo, vbi iam Deus ingreditur eius definitionem. Vnde ad probationem minoris respon-

de-

detur dupliciter. Primo, quod etiamsi Deus non sit quid notius creaturis, potest ingredi earum definitionem; quia quod vt terminus extrinsecus definitionis alicuius definiri ingreditur, non oportet, quod sit notius definito, sed sufficit, quod sit cognitum quoad an est, sicut ea ratione quamuis relatiuum indefinitione sui correlatiui ingrediatur, non oportet, quod sit notius illo: quia non ingreditur definitionem vt pars intrinseca definiri, sed vt terminus extrinsecus illius habitudinis. Secundo respondetur, quod Deus à posteriori cognitus quoad an est per creaturas, vt causa efficiēs, & exemplar illarum, iam sic cognitus, est quid notius, vt per ordinem ad illum cognoscamus essentiam creaturarum, quæ in dependentia à tali causa, & in esse participato ab illa consistit. Et hinc patet falso limitari hanc proprietatem ad analoga attributionis, quorum omnia analogata sunt à nobis quidditatiue cognoscibilia, & definibilia. Vt enim analogatum minus principale per ordinem ad magis principale, creaturæ, v. g. per ordinem ad Deum, definitur, sufficit quod Deus cognoscatur à nobis euidenter quoad an est in ratione causæ efficientis, & exemplaris creaturarum: nec requiritur, quod à nobis vt est in se, quidditatiue cognoscatur, & definiatur, quia ad cognoscendum quidditatiue aliquam habitudinem, & tendentiam, sufficit, euidenter quoad an est, terminum illius cognoscere.

Ad confirmationem respondetur, quod per eam definitionem sapientiæ creatæ illa definitur per suum proximum genus, non tamen exacte per primum genus vsque ad vltimam illius differentiam, sic enim deberet explicari illius dependentia, vt ab exemplari à sapientia increata, quod vtique explicari non posset, quin in eius exacta definitione sapientia increata, vt terminus talis illius dependentiæ ingrediatur.

5. Obijcies secundo, quod solum illud, quod est respectiuum, debet per ordinem ad aliud, scilicet ad suum correlatiuum definiri. Sed accidens, & ens creatum non sunt relatiua, sed aliquid absolutum: ergo quamuis sint analogata minus principalia attributionis, non debent per ordinem ad aliud definiri: ac perinde in illorum definitionem non debet ingredi analogatum magis principale.

6. Respondetur, quod licet accidens, & ens creatum non sint relatiua secundum esse, sunt tamen relatiua secundum dici: dicunt enim respectum transcendentalem accidēs ad subiectandum, & ens creatum ad Deum, & secundum hunc respectum, & habitudinem transcendentalem habent formaliter rationem analogatorum minus principalium attributionis. Vnde saltē vt analogata

gata formaliter attributionis debent per ordinem ad analogatum magis principale definiri: non enim solum relatiuis secundum esse, sed & relatiuis secundum dici, & per respectum transcendentalem competit, quod si vt sic formaliter respectiua definiantur, per ordinem ad terminum talis respectus debeant definiri. Et ita definitur accidens per ordinem ad substantiam, quod sit entis ens, seu quod sit in alio, scilicet in substantia.

QVÆSTIO XII.

Vtrùm definitio, & prooprietates analogorum proportionalitatis omnibus illis competant?

Dico primo, optimè definiuntur analoga proportionalitatis quod sint illa, *quorum nomen est commune, ratio vero per nomen significata est proportionabiliter eadem.* Hæc definitio deducitur ex D. Thom. & traditur à Caietano, communiterque ab omnibus recipitur. Et probatur: quia in illa ponitur id, in quo hæc analoga cum æquiuocis, vniuocis, & analogis attributionis conueniunt, & per quod ab omnibus his differunt. Nam in eo, quod est, habere nomen commune, hæc analoga cum omnibus prædictis conueniunt; per id autē, quod ratio significata per nomen, sit proportionabiliter eadem, differunt ab æquiuocis, & vniuocis: inæquiuocis enim ratio per nomen significata est omnino diuersa, & in vniuocis est omnino eadem; & differunt etiam per id ab analogis attributionis, in quibus ratio per nomen significata est eadem secundum terminum, & diuersa secundum habitudinem ad illum. In his autem analogis ratio communis omnibus analogatis, vtpote in omnibus illis intrinsecè reperta, abstrahitur ab illis licet non cum omnimoda vnitate, cum vnitate tamen proportionalitatis, & in omnibus analogatis formaliter, & intrinsecè reperitur.

2. Dico secundo, quatuor proprietates analogorum proportionalitatis, scilicet prima, quod ratio analoga in omnibus analogatis intrinsecè reperiatur: secunda, quod multiplicetur ad multiplicationem omnium analogatorum: tertia, quod non oporteat in definitionem vnius analogati alterum ingredi: & quarta, quod possit abstrahi aliquis vnus conceptus proportione vnus ab omnibus analogatis: quatuor, in quā, istæ proprietates omnibus analogis proportionalitatis conueniunt. Conclusio est communis. Probatur: nam cum hæc analoga formaliter sint distincta ab analogis attributionis, & ex illorum essentia sequatur, vt ostendimus, quod ratio analoga sit in vno analogato intrinsecè, in alijs autem extrinsecè: oppositum debet sequi ad naturā analogorum proportionalitatis: ergo sicut ex prima proprietate analogorum attributionis sequuntur aliæ tres, ita

ita ex prima proprietate analogorum proportionalitatis, cum sit opposita primæ proprietati analogorum attributionis, debent sequi aliæ tres proprietates aliis tribus oppositæ. ¶ Confirmatur & explicatur: nã ex eo, quod ratio analoga in analogis proportionalitatis debeat esse intrinsecè in omnibus analogatis, sequitur manifestè, quod multiplicetur realiter ad multiplicationem cuiuscunque analogati, quæ est secunda proprietas. Et ex eo etiam sequitur, quod analogata minus principalia non sint talia solum per extrinsecam habitudinem ad analogatum magis principale; ac perinde, quod non debeant definiri per ordinem ad illud, neque illud oporteat definitionem illorum ingredi, quæ est tertia proprietas. Ac denique quod cum intrinsece ratio analoga in omnibus analogatis proportionalitatis reperiatur, licet non omnino eiusdem rationis in omnibus, possit abstractis abstrahi vna ratio, & vnus conceptus, non quidem simpliciter vnus, sed proportione vnus. Vt tamen istæ duæ conclusiones magis pateant, præter ea quæ examinantes naturam, & proprietates analogorum attributionis, obiter etiam aduersus has proprietates obiecimus, & dissoluimus, & præter illa, quæ insequentibus agentes de analogia entis dicemus, breuiter aliqua aduersus has duas conclusiones obijciamus.

3. Obijcies ergo primo aduersus definitionẽ analogorum proportionalitatis, quod illa per omnia conuenit vniuocis: ergo non est bona. Probatur antecedens: nam etiam in vniuocis ratio per nomen significata, est proportionaliter eadem: ergo hæc definitio vniuocis competit. Antecedens probatur, nam ideo ratio analoga in his analogis est proportionabiliter eadem, quia analogata inter se proportionantur, & sicut se habet substantia ad suum esse, ita proportionabiliter se habet accidens ad suum in esse. Sed etiam vniuoca, verbi gratia, homo & equus, in ratione animalis proportionantur, & sicut se habet homo ad rationem animalis: ita proportionabiliter se habet equus: ergo ratio animalis communis homini, & equo est proportionabiliter eadem.

4. Respondetur, negando antecedens. Ad probationem negatur etiam antecedens, immo in vniuocis ratio per nomen significata est simpliciter, & omnino eadem, quia in quolibet inferiori participatur simpliciter, & quamuis ipsa inferiora, verbi gratia, homo & equus, in rationibus particularibus proportionentur, & assimilentur; in ratione tamen superiori animalis non est proportio, seu assimilatio imperfecta; qualis est conuenientia proportionalitatis, sed est omnimoda vnitas: quia ratio communis animalis eius-

dem prorsus rationis est in homine, & in equo, & ita simpliciter in vno, ac in altero; quamuis in homine sit contracta per differentiam essentialiter perfectiorem, quam contrahitur in equo. Et ita cum abstrahitur ratio animalis ab huiusmodi differentijs, non abstrahitur, vt tantum proportione vna, sed vt omnino vna, & cum nulla prorsus diuersitate. In analogis autem proportionalitatis analogata non solum proportionantur in rationibus particularibus, sed etiam in ratione communi. Eam enim rationem communem non participant omnia analogata eodem omnino modo, sed nec omnia participant illam simpliciter, sed aliqua participant illam simpliciter, alia vero solum proportionabiliter, vt patet in ente, cuius rationem communem substantiæ, & accidenti, substantia quidem simpliciter participat, accidens vero non omnino simpliciter est ens, sed solum proportionaliter ad substantiam, & ita si velimus abstrahere rationem entis à substantia & accidenti præter quam quod eo quod talis ratio est transcendens, non potest abstrahi, quin includat in actu licet implicitè modos particulares substantiæ, & accidentis: præter hoc, inquam, ex eo præcisse, quod ratio entis non sit eiusdem rationis in substantia, & accidenti, non potest ab illis abstrahi, vt omnino vna, sed solum vt proportione vnum à multis simpliciter. Et solum propositũ cõuincit argumentum, quod si inter species alicuius generis vellet quis facere proportionem; non in ratione communi, quę est omnino eadem omnibus illis, sed in rationibus particularibus, & differentialibus illarum, vt à ratione generica præscindunt, potest easdem rationes differentiales analogicè proportionare. Quia sicut se habet rationale, v. g. ad suum speciale esse differentiale, ita etiam ad suum speciale esse differentiale se habet irrationale; quamuis difficile sit nomen commune significans hæc extrema, vt proportionata, inuenire. Et hoc modo est analogia inter cor, & fundamentum domus in ratione principij, quatenus videlicet proportionantur in rationibus differentialibus. Et hoc nomen *principium*, dictum de corde & de fundamento domus, est analogum, vt significat non quidem rationem, & conceptum principij communem illis (hoc enim modo erit illis nomen vniuocum) sed vt significat speciales rationes vtriusque extremi, secundum quod proportionantur adinuicem.

5. Obijcies secundo aduersus primam proprietatem: quod in aliquibus analogis, quæ solũ sunt analoga proportionalitatis (de his enim, quæ simul sunt analoga attributionis, & proportionalitatis satis in superioribus diximus) ratio analoga in aliquo ar-

logato solum extrinsecè reperitur. Prima igitur proprietas non omnibus competit analogis proportionalitatis. Antecedens probatur, nam *risus* est analogū proportionalitatis ad risum hominis, & ad risum prati. Et tamen in prato solum extrinsecè risus reperitur: ergo ratio analogata non est intrinsecè in omnibus analogatis. Minor probatur, quia pratum solum dicitur ridere per habitudinem, & similitudinē, quam eius floriditas, & amœnitas dicit ad risum hominis.

6. Respondetur, negando antecedens, & ad probationem negando minorem; aliud enim est, quod pratum solum metaphoricè dicatur ridere, aliud vero quod denominetur extrinsecè ridens à risu hominis: primum enim est verum, secundum vero falsum; sed pratum denominatur intrinsecè ridens ab amœnitate, & floriditate sua intrinseca, quę impropriè, metaphoricè, & similitudinariè dicitur risus.

7. Obijcies tertio aduersus tertiam assignatā proprietatem, quod non potest perfecta intelligi ratio analogati proportionalitatis, vt analogatum est, sine eo quod intelligatur proportio, & comparatio inter ipsum, & aliud analogatum: ergo debet poni in definitione illius alterum analogatum. Probo consequentiam, nam omnis proportio, comparatio, vel similitudo explicatur per terminos, & extrema inter quę est: ergo vt perfectè talis proportio, & comparatio intelligatur, debent poni termini, & extrema illius.

Confirmatur, nam D. Thomas 1. part. quæst. 13. art. 6. asserit, quod nomina, quę dicuntur de Deo per metaphoram, nō possunt definiri, nisi per creaturas tanquam per terminum similitudinis. Sed prędicta nomina sunt analoga proportionalitatis, cum sint metaphorica: ergo analogis proportionalitatis non conuenit; quod vnum per alterum non definiatur.

8. Respondetur ad argumentum, hanc esse differentiam inter analogum attributionis, & proportionalitatis, saltem non metaphoricum, quòd in analogis attributionis analogata minus principalia dicunt formaliter, immò & quasi in actu signato habitudinem ad analogatum magis principale. Hoc enim nomen *medicina*, v.g. cum significet formaliter causam sanitatis, formaliter, & quasi in actu signato dicit habitudinem ad *sanitatem* animalis. Vnde eius essētia nō potest explicari, nisi per habitudinem ad sanitatem animalis, & nisi ingrediatur ipsa sanitas animalis in definitione illius. In analogis vero proportionalitatis, saltem non metaphoricis, licet vnum analogatum habeat proportionem, cum altero, ea proportio exercetur quidem in ipsis analogatis, non tamen impor-

tatur formaliter, & quasi in actu signato in illis, & ita ad cognoscendum, vel definiendum aliquod illorum, non est necessarium illud cognoscere, aut definire per ordinem ad aliud; benè tamen si proportionem illorum in actu signato, aut illa vt formaliter adinuicem proportionata, quis vellit cognoscere, aut definire.

Ad confirmationem respondetur, quod nomina, quæ metaphoricè dicuntur de Deo, & creaturis, non solum sunt analoga proportionalitatis, sed simul sunt analoga attributionis, sicut in alijs analogis ad Deum, & creaturas, vtraque intercenit formaliter, & distincta analogia: & ita cum asserit D. Thomas, quod Deus debet definiri per habitudinem ad creaturas, debet intelligi, vt formaliter Deus est in tali analogia analogatum attributionis, & analogatum minus principale, & vt dicitur talis, verbi gratia, Leo, non solum per fortitudinem ibi intrinsecam, sed à fortitudine Leonis, ad quam dicit habitudinem, denominatur extrinsecè Leo. ¶ Vel potest dici, quod etiam vt analogatū proportionalitatis, metaphoricæ, Deus debet definiri per ordinem ad creaturam; quia etiam in analogis proportionalitatis metaphoricæ analogatum minus principale, & cui impropriè conuenit ratio analoga, dicit habitudinem formaliter, & quasi in actu signato ad analogatum magis principale.

QVÆSTIO XIII.

Vtrùm in analogis detur vna ratio communis, vnique conceptus omnibus analogatis.

HVc vsque hanc difficultatem distulimus, vt simul quartam analogorum attributionis, & proportionalitatis proprietatem examineamus, iaciamusque breuiter fundamenta, ad ea, quæ de conceptu entis in sequentibus sunt dicenda.

2. Dico igitur primo. In analogis attributionis, & analogis metaphoricis, quamuis sint analoga proportionalitatis, non datur vna ratio, nec vnus conceptus omnibus analogatis communis, sed plures conceptus, secundum quod vnus, vel plures dicunt connotationem, & habitudinem ad alterum. Probatur, & explicatur conclusio, nam cum in analogis attributionis ratio analoga solum, sit intrinsecè in vno analogato, & in alijs solum per connotationem, & habitudinem ad illud, & in analogis metaphoricis, licet ratio analoga sit intrinsecè in omnibus analogatis, in vno tantum sit propriè, in alijs autem per translationem, similitudinem, & metaphoram ad illud, non

huiusmodi analogatis vna ratio communis; neque ab illis vnus potest abstrahi conceptus, sed plures, vt vnus tamen dicit habitudinem, & connotationem ad alterum. Et ita in his analogis ratio analoga est tantum in ordine, habitudine, & connotatione vna ad differentiam purè æquiuocorum, quibus nulla correspondet ratio, quæ sit aliquo modo vna, sed plures absque aliquo ordine, aut habitudine vnius ad alterum illis correspondent conceptus: & ad differentiam vniuocorum quibus aliqua ratio omnino vna, & omnino eadem correspondet tam in & ad diuersa. Etiam analogorum proportionalitatis, præter analoga metaphorica, quibus vt statim videbimus, correspondet aliqua ratio communis, vnusque conceptus, licet vt explicabimus non sit omnino vnus, sicut vniuocis.

3. Hinc sequitur, huiusmodi analoga attributionis, & analoga metaphorica *appellari analoga duorum, vel plurium conceptuum, quia nunquam illis tantum vnus correspondet conceptus, sed duo, vel plures, cum ordine tamen & habitudine, vt diximus vnius, vel plurium ad alterum. Hinc etiam est, quod cum hæc analoga in pluralitate conceptuum, qui illis correspondent, plurimum accedant ad æquiuoca, & solum ab illis, vt diximus, distinguantur in eo, quod conceptus his analogis non absque ordine, vt æquiuocis, sed cum ordine, & connotatione vnius, vel plurium ad alterum correspondent; sæpius Diuus Thomas, vt in præcedentibus vidimus, analoga attributionis nomine æquiuocorum comprehendit.

4. Dico secundo, analoga proportionalitatis propriè, vt condistincta ab analogis attributionis, & metaphoricis, habent vnam rationem, & vnum conceptum communem omnibus analogatis, confusum tamen & imperfectum, & includentem in actu licet non explicitè omnes rationes analogatorum. Conclusio quoad vtramque partem deducitur ex Domino Caietano in opusculo de conceptu entis, & in opusculo de nominum analogia, cap. 4. & est communis plurium Thomistarum. Quoad primam autem illius partem probatur primo, quia maiorem vnitatem habent huiusmodi analoga proportionalitatis, quam pure æquiuoca, & quam analoga attributionis: siquidem hæc ad æquiuoca reducuntur, analoga vero proportionalitatis pluries, vt in præcedentibus vidimus, reducit Diuus Thomas ad vniuoca: & quia in his analogis ratio analoga intrinsecè propriè in omnibus analogatis reperitur, quod certe maiorem arguit vnitatem, quam in his, in quibus ratio analoga, non in omnibus intrinsecè, vel saltem non in omnibus propriè reperitur. Sed nisi haberent huiusmodi analoga pro-

portionalitatis vnam rationem vnumque conceptum omnibus analogatis communem, nullam saltem maiorem vnitatem habebunt, quam analoga attributionis; si enim non vna ratio, nec vnicus conceptus communis, sed plures conceptus correspondeant omnibus analogatis, tales plures conceptus non poterunt habere maiorem vnitatem, quam habitudinis vnius ad alterum. Sed hanc etiam habent, vt vidimus, plures conceptus correspondentes analogatis attributionis. Ergo nisi in his analogis proportionalitatis correspondeat vna ratio vnusque conceptus communis omnibus analogatis, non possunt aliquam maiorem habere vnitatem, quam analoga attributionis.

Confirmatur. Quia huiusmodi analogata proportionalitatis non constituuntur per connotationem, & habitudinem vnius ad alterum, sed quodlibet per suam rationem intrinsecam proportionatam rationi alterius. Ergo non correspondent illis necessario plures conceptus, in quibus habitudo importetur vnius ad alterum, sed potest correspondere illis vnica ratio vnaque conceptus abstractus ab illis, vt proportionem dicentibus inter se.

Confirmatur secundo. Quia experientia constat multoties, audito aliquo analogo proportionalitatis, nos vnicum imperfectum & confusum conceptum formare, in quo non representantur explicitè rationes analogatorum, vt infra de conceptu, quem formamus audito hoc nomine analogo *ens*, latius explicabimus, sed talis conceptus confusus, & imperfectus communis est omnibus analogatis, nec supponit determinatè pro aliquo illorum, sicuti conceptus, qui correspondet huic nomini *sanum* supponit determinatè pro principaliori analogato, scilicet pro animali sano, & conceptus qui correspondet huic nomini *risus*, supponit determinatè pro principaliori analogato, scilicet pro risu hominis. Ergo in analogis proportionalitatis præter analoga metaphorica datur vna ratio, vnusque conceptus communis omnibus analogatis.

5. Secunda autem pars conclusionis, videlicet, quod in prædictis analogis conceptus communis omnibus analogatis sit confusus, & imperfectus, & non omnino præcisus ab analogatis, nec illa solum continens in potentia, sed in actu, licet non explicite, sicut explicite suas cõtinent rationes ipsa analogata, probatur. Quia aliàs talis cõceptus esset omnino vnus & vniuocus, vtpote qui nullam in actu includeret diuersitatem, sed solum esset multiplex in potentia, quatenus per contractionem per diuersas rationes analogatorum posset multiplicari & diuersificari. Sed huiusmodi analoga debent distingui ab vniuocis. Ergo non debet illis correspon-

cons-

conceptus ita vnus & ita præcisus ab analogatis, vt actu licet in confusso, non includat rationes omnium analogatorum. Maior probatur, & explicatur: nam ideo animal, v.g. quod est vniuocum ad hominem, & equum, dicit rationem omnimodo illis eãdem, quia taliter abstrahitur, & præcinditur à suis inferioribus, quoad in conceptu ab illis abstracto, & præciso licet ipsa inferiora in potentia contineat, nullomodo illa includit actu: ergo si conceptus abstractus ab analogatis, non includeret in actu, licet non explicite; sed in confuso, ipsas rationes analogatorum, diceret illis vnam rationem omnino eandem, & simpliciter vniuocam.

6. Secundo probatur hæc eadem pars conclusionis, explicando diuersum modum abstrahendi ab inferioribus rationem vniuocam, & rationem huiusmodi analogam. Ratio enim vniuoca abstrahitur per nostros conceptus à rationibus inferiorum, ita vt in ea sic abstracta nullomodo in actu rationes inferiores includantur: quia talis ratio superior vniuoca est extra conceptum differentiarum inferiorum, & quando per illas contrahitur, contrahitur per aliquid suæ rationi formali superadditum, & de quo talis ratio superior formaliter non prædicatur. Ratio autem analoga proportionalitatis, v.g. ratio entis, quando contrahitur ad sua analogata, non contrahitur per aliquid, quod se habeat ad illam propriè, vt illius additamentum, aut quod sit extra essentiam illius, aut extra cuius essentiam ratio analoga sit, & de quo formaliter non prædicetur, sed potius rationes particulares, & differentiales, vel quasi differentiales analogatorum sunt essentiales ipsi rationi analogæ, & ipsa est de essentia illarum, & de illis formalissimè prædicatur. Et solum differunt per illas analogata à ratione communi analogæ penes implicitum, & explicitum: ergo non potest ab analogis ita perfectè abstrahi ratio analoga, quin in concepto sic abstracto includantur in actu, licet implicite & in confusso omnes rationes analogatorum. Et in hoc sensu dixit D. Thomas de veritate, quæst. vnica, art. 2. in corpore, quod enti non potest fieri aliquod additamentum, nisi penes aliquam expressionem. Verba Sancti Doctoris sunt: *Enti, non potest addi aliquid, quasi extranea natura, per modum quo differentia additur generi, vel accidens subiecto. Quia quælibet natura essentialiter est ens. Vnde etiam probat Philosophus in 3. metaphisicorum, quod ens non potest esse genus. Sed secundum hoc aliqua dicuntur addere supra ens, in quantum exprimunt ipsius modum, qui nomine ipsius entis non exprimitur.* Hæc D. Thomas; vbi totam nostram explicat doctrinam. Et in eodem sensu dixit Philosophus in 8. metaphisicæ, ex. 16. lectione vltima, quod

quod ens non expectat aliquid additum, vt fiat hoc, id est, substantia, vel quantum, vel quale, sed statim est substantia, vel quantitas, vel qualitas, quia omnis modus, vel differentia, per quam ens sit substantia, albedo, corpus, vel quodlibet aliud, non est quid extraneum ipsi enti, sed actu intra ipsum ens, & ipsum ens actu intra illud, & solum ab illo penes explicitum, vel implicitum distinctum; quia quod illud explicat, non explicatur, nec exprimitur nomine entis.

7. Exemplum totius huius doctrinæ habemus accommodatissimum in diuinis. Deus enim & omnia quæ sunt in Deo propter maximam simplicitatem, si quidditatiue, & vt sunt in se concipiantur, vnico conceptu concipiuntur: & si à nobis pro hoc statu concipiantur, adhuc cõceptus vnius prædicati non potest ita perfectè abstrahere ab altero, quod licet illud non explicet, illud tamen actu non includat. Vt cum concipimus misericordiam diuinam, non exprimimus quidẽ in eo conceptu iustitiam, actu tamen licet in confuso includitur etiam in tali conceptu iustitia: quia in Deo non possumus concipere aliquid, vt in potentia ad aliud, sed solum vt distinctum ab alio penes explicitum, & implicitum. Eodem ergo modo dicendum est de conceptu rationis analogæ proportionalitatis, quod solum potest abstrahi à rationibus particularibus analogatorũ, vt vnum implicitum à multis expressis, & explicatis. Cum hac sola differentia, quod ratio analoga se habet vt superior ad rationes analogatorum; in diuinis tamen, quia est mutua transcendentia vnius prædicati ad aliud, non semper est superioritas vnius prædicati ad aliud, sed mutua inclusio absque superioritate, & inferioritate.

8. Aduertus primam conclusionem obijcies, quod ab his, quæ habent aliquam similitudinem, & conuenientiam, etiamsi simul habeant aliquam diuersitatem, abstrahibilis est aliquis vnus conceptus in quo representetur talis conuenientia, non representata explicite diuersitate. Sed analogata attributionis habent aliquam conuenientiam licet cum diuersitate; aliàs non erunt analoga, sed pure æquiuoca: ergo abstrahibilis est aliquis vnus conceptus, in quo talis representetur conuenientia, seu ipsa analogata, vt conueniunt, non representata explicite eorum diuersitate: ideoque prorsus argumentum potest fieri de analogis proportionalitatis metaphoricis: falsoque perinde diximus in prima conclusione, in analogis attributionis, & metaphoricis non posse dari vnus conceptus communis omnibus analogatis, sed necessario plures dari conceptus.

9. Respondetur, quod quando

alij

aliqua solum conueniunt in habitudine vnius, vel plurium ad vnum terminum, qualiter solum conueniunt analogata attributionis, & metaphorica, talis eorũ conuenientia non potest repræsentari per vnum conceptum: quia habitudo plurium ad vnum in exercitio, non potest repræsentari, nisi repræsentatis his, quæ dicunt habitudinem, & eo, adque dicunt habitudinem. Et ita analogis attributionis necessario plures correspondent conceptus, nõ absque aliquo ordine, & habitudine illorum inter se, qualiter puta æquinocis correspondent, sed in quibus repræsententur analogata cum habitudine vnius ad alterum. Dixi id esse necessarium, cum repræsentantur in exercitio habitudo vnius ad alterum, idest cum repræsentantur aliqua vt dicunt habitudinem, quia si repræsentetur ipsa habitudo in actu signato, bene potest per vnicum conceptum, imò & forsan vniuocum repræsentari: vt habitudo vrinæ, & medicinæ ad sanitatem animalis repræsenterur, in actu signato, vt repræsentatur per conceptum huius nominis *respiciens sanitatem*, vnico cõceptu repræsentatur, cuius obiectum est respectus in concreto ad sanitatem, abstractus à respectibus particularibus vrinæ, & medicinæ ad sanitatem, & vniuocè de vrina, & medicina prædicabilis.

(*)

QVÆSTIO XIV.

Quæ sint causa analogiæ: & an sola transcendentia illam causare sufficiat?

RESolutoriè dico primo. Dependentia alicuius ab aliquo in quolibet genere causæ, si fit talis dependentia, quod effectus non adæquet virtutem causæ, est sufficiens principium analogiæ. Conclusio colligitur ex D. Thom. 1. part. quæst. 13. art. 5. vbi propter talem dependentiam creaturarum à Deo colligit analogiam inter Deum, & creaturas. Et probatur breuiter, & explicatur conclusio, quia vt ex definitione analogorum constat, analogia reperitur inter aliqua, quorum nomẽ est cõmune, & ratio per nomen significata est illis partim eadẽ & partim diuersa. Sed vbi talis reperitur dependẽtia; nomẽ significans causam, & effectũ vt causa, & effectus illius est, non significat illis rationẽ omnino eandem, nec omnino diuersam: ergo partim eadem, & partim diuersam, & consequenter analogam. Minor probatur, quia eo ipso, quod significat rationem causæ, & effectui communem, significat aliquid, in quo causa, & effectus assimilantur: omnis enim effectus in quantum effectus assimilatur suæ causæ: & eo ipso, quod effectus non adæquet virtutem causæ, similitudo illius ad causam est deficiens, & imperfecta, & cum admixtione dissimilitudinis

ad

ad causam: ergo ratio communis tali causæ, & effectui, in eo quod sic causa, & effectus sunt, neque erit illis omnino eadem; nec omnino diuersa, nec omnino similis, nec omnino dissimilis, sed similis cum dissimilitudine, & dissimilis cum similitudine, & consequenter partim eadem, & partim diuersa.

2. Dico secundo, inæqualis participatio alicuius rationis cõmunis etiamsi absque dependentia vnius ab altero reperiatur, est sufficiens principium analogiæ inter ea, quæ sic inæqualiter rationem communem participant. Dixi, quod etiamsi absque dependentia vnius ab altero reperiatur inæqualis participatio in ratione communi causat analogiã, quia quotiescumque aliquis effectus dependet ab aliqua causa, non adæquans virtutem illius, ratio communis tali causa, & effectui, inæqualiter ab effectu participatur: ac perinde duplex tunc inter talem causam, & effectum intercenit principium analogiæ, scilicet inæqualis participatio rationis communis, & dependentia vnius ab altero, non adæquando virtutem illius.

3. Hoc ergo supposito, vt probetur, & explicetur conclusio, supponendum est, quod dupliciter potest contingere, aliqua inæqualiter participare rationem communem. Primo, quia contrahunt illam per differentias inæqualiter essentialiter perfectas, qualiter duæ species, homo, v. g. & equus, dicuntur inæqualiter participare rationem animalis, quia contrahunt illam per differentias, quarum vna essentialiter est perfectior altera. Et hæc inæqualitas propriè est in ratione particulari, non autem in ratione communi: quia quidquid dicit actualiter animal, ita perfectè, & eiusdem rationis est in equo, atque in homine, quamuis id, quod addit homo supra animal, & per quod illud contrahit, sit perfectius quam id, per quod equus rationem contrahit animalis. Alio modo aliqua participant inæqualiter rationem communem, quando ipsa ratio communis simpliciter in vno, & in altero tantum secundum quid reperitur, qualiter substantia, & accidens participant inæqualiter rationem entis, quia ratio communis entis simpliciter dicitur de substantia, & solum secundum quid de accidenti, quod non dicitur simpliciter ens, sed entis ens. Et hæc inæqualis participatio in ratione cõmuni causat analogiam; & si sola absque dependentia inueniatur, etiam sufficiet causare analogiã, sicut illam causat inter species intelligibiles etiam non acceptas à rebus, ac perinde ab illis nõ dependentes, vt species Angelicas, & earum obiecta, v. g. inter speciem, quam lapidis habet Angelus & inter ipsum lapidem, quæ in ratione lapidis, & vt hoc nomine *lapis*, significantur, analogicè

gicè conueniunt: quia ratio lapidis in lapide simpliciter reperiatur, simpliciterque dicitur lapis; & in specie solum reperitur secundum quid, & solum secundum quid, & similitudinarie species dicitur lapis. Propter eandem similiter tolam inæqualem participationem rationis communis homo dicitur analogicè de homine vivo & picto: quia ille simpliciter dicitur homo; hic verò similitudinariè tantum, & secundum quid. Sola igitur prędicta inæqualis participatio alicuius rationis communis sufficit, causare analogiam.

4. Dico tertio. Sola transcendentia sufficit causare analogiam respectu eorum, quæ aliqua ratio transcendit, hoc est, quod etiamsi inter ea, ad quæ aliqua ratio comparatur vt transcendens, non sit in tali ratione communi aliqua vnius ab altero dependentia, nec inæqualis talis rationis communis participatio, sed omnia illa simpliciter talem rationē communē participent; sola transcendentia sufficit, vt ratio sic trāscendens analogicè de illis dicatur. Oppositum aliqui existimant. Sed cōclusio est aliorum communis: & probatur ab exemplo, & etiam ratione à priori. Ab exemplo quidem, quia accidē. est analogum ad nouem accidentiū prædicamenta: ablata enim analogia illius ad illa, vt in sequentibus decente respectu decem prędicamentorum ostendemus, nulla suppetit ratio, quare non sit genus ad prædicta nouem accidentium prædicamenta: quod cum non possit dici, quia alias illa non essent genera suprema, & inter se primo diuersa, dicendum est, accidens esse analogum ad nouem accidentium prędicamenta. Sed talis analogiæ nulla potest esse causa, nisi sola transcendentia. Illa ergo sola, etiamsi absque aliis causis analogiæ reperiatur, sufficit causare analogiam. Minor sub sumpta probatur: quia inter accidentia in ratione communis accidentis non facilè est assignabilis aliqua dependentia vnius ab altero, vel inæqualis participatio talis rationis communis accidentis, aut quod vnum accidens sit simpliciter accidens, aliud verò secundum quid: ergo sola transcendentia videtur esse causa talis analogiæ.

5. A priori autem probatur conclusio, quia sola transcendentia sufficit, vt ratio transcendens respectu eorum, quæ transcendit, non sit omnino eadē, & omnino diuersa, sed proportione eadē & partim diuersa: ergo sola transcendentia sufficit, vt ratio transcendens sit analoga. Antecedens probatur, & explicatur, quia cum aliqua ratio est transcendens ad aliqua, ita imbibitur in omnibus, quæ in illis sunt, vt de omnibus illis formaliter prædicetur, & nullum illorum possit absque ratione intelligi (hoc enim est aliquam rationem esse ad aliqua transc-

transcendentem.) Ergo ratio trãs-cendens imbibitur in eo, in quo inferiora conueniunt, & in his per quæ inter se specialiter differunt. Ergo quatenus imbibitur in eo, in quo inferiora conueniunt, est illis principium conueniendi: & quatenus imbibitur in his, per quæ inter se differunt, est illis principium differendi. Ergo talis ratio communis, & transcendens est simul respectu inferiorum principium conueniendi, & principium differendi: ac perinde talis ratio transcendens, nec est illis omnino eadem, nec omnino diuersa, sed partim eadem & partim diuersa, & consequenter analoga. ¶ Explicatur hoc exemplo. Quia enim ratio communissima entis, vt abstrahit à completo & incompleto ita trãscendit hominem, v.g. & equum, vt intrinsecè imbibatur in ratione animalis, in qua conueniunt & in differentijs, per quas differunt, & animal sit essentialiter ens, & rationale & irrationale sint essentialiter entia, nec aliquid istorum possit intelligi absque entitate, manifestè inde deducitur, quod talis ratio communissima entis sit simul homini & equo principium conueniendi & principium differendi: quatenus enim imbibitur in ratione animalis, est illis principium conueniendi; cum enim tota ratio animalis sit illis principium conueniendi, omne illud, sine quo non potest intelligi ratio animalis, erit illis principium conueniendi; & quatenus talis ratio communissima entis etiam intrinsecè imbibitur in rationibus differentialibus hominis & equi, erit illis principium differendi: quia cum rationalitas, v.g. secundum se tota sit principium differendi hominem ab equo, omne illud, sine quo essentialiter non potest intelligi rationalitas, & quod formalissimè de rationalitate prædicatur, erit principium differendi hominem ab equo. Ex sola igitur transcendentia habetur, quod ratio transcendens respectu eorum, quæ transcendit, sit simul principium conueniendi & principium differendi: ac perinde quod sic illis ratio partim eadem & partim diuersa & consequenter analoga.

6. Ita efficax mihi videtur hæc ratio ad probandam ex sola transcendentia analogiam, quod si hoc stante, esset possibile, rationem transcendentem omnino abstrahere ab inferioribus, ita vt in illa sic abstracta differentiæ vel modi diuersi inferiorum nullatenus actu continerentur, adhuc prædicta continentia rationis transcendentis in inferioribus propter rationem factam sufficeret, vt ratio transcendens esset partim eadem & partim diuersa inferioribus, ac perinde & illis analoga; sed re vera transcendentia non solum facit rationem transcendentem includi in modis, seu differentijs inferiorum, sed vt ostendebamus quæstione præcedenti, facit

facit etiam, quod ratio transcendens non possit ita abstrahi ab inferioribus, quin actu, licet implicite, & in confusso, includat differentias, seu modos inferiorum, quia tales differentiæ, & modi, cum non sint extranei à ratione transcendenti, sed aliquid, de quo illa formalissimè prædicatur, & cum contrahitur per tales differentias, vel modos, non contrahitur per aliquid, quod se habeat propriè, vt additamentum illius, sed per aliquid solum ab ipsa ratione transcendenti penes explicitum, distinctum; ita cum volumus talem rationem transcendentem abstrahere, adhuc in illa sic abstracta non possunt, non includi actu, licet non exprimantur, nec explicentur, differentiæ, & modi inferiorum. Sed illæ actu in tali ratione transcendenti inclusæ, non possunt relinquere illam omnino eandem: sicut differentiæ relinquunt rationem genericam ab illis abstractam omnino eandem; quia in illa sic abstracta nullatenus actu, sed solum in potentia includuntur: ergo ratio transcendens ab inferioribus abstracta, nec est omnino diuersa, quia differentias, seu diuersos modos inferiorum non explicat; nec est omnino eadem, quia illos licet implicite, & in confusso, actu tamen & nõ solum in potentia continet, & includit: ac perinde sola transcendentia, quia omnimodam abstractionem ab inferioribus impedit, sufficit respectu illorũ causare analogiã.

7. Obijcies primo, si sola transcẽdẽtia absque aliqua dependẽtia, & inæquali participatione sufficeret causare analogiã, tolleretque vniuocationẽ, sequeretur, quod relatio & personalitas diuina per nostrũ cõceptũ abstracta, & communis omnibus tribus relationibus, & personalitatibus, non esset illis vniuocè communis, sed tantum analogicè. Consequens autẽ non videtur dicendum, alias minus conuenirent tres personalitates diuinæ inter se, quam inter se personalitates creatæ. Sequela probatur, quia, relatio, & personalitas diuina est transcendens ad tres diuinas personalitates, & relationes: ergo si sola transcendentia causat analogiam, analoga erit relatio, & personalitas diuina ad tres diuinas relationes, & personalitates.

8. Resp. concedẽdo sequelam, vt cõcedũt theologi, nec id est inconueniens, quia id prouenit ex magna simplicitate diuinarũ relationũ, & personalitatũ quæ cum non cõponãtur ex conceptu relationis præscindibili à cõceptu relationis in particulari, & nõ intrinsecè inbibito in illo, nõ potest conceptus relationis in cõmuni nõ dicere vnitatẽ cũ diuersitate, ac cõsequenter non esse analogũ. In personalitatibus autẽ creatis propter earũ compositionem metaphisicã conceptus personalitatis creatæ, cum conceptu talis creatæ personalitatis, potest abstrahi ab omnibus illis

illis ratio communis personalitatis creatæ omnino eadem, ac consequenter vniuoca.

9. Obijcies secundo, quod si sola transcendentia infert analogiam; analogiam erit ens non solum ad res diuersorum prædicamentorum, sed etiam ad res eiusdem prædicamenti, vt ad duas substantias, duas qualitates, vel duas quantitates, imò & ad individua eiusdem athomæ speciei, vt ad Petrum, & Paulum. Consequens autem non videtur admittendum, cum inter hæc nulla sit in ratione communi dependentia, aut inæqualis alicuius rationis communis participatio: ergo sola transcendentia non videtur causare analogiam. Sequela patet, nam ens, vt abstrahit à completo, & incompleto, non solum est transcendens ad res diuersorum prædicamētorum, sed etiam ad res eiusdem prædicamenti, & in quibuscumque illarum, siue formalibus, siue materialibus differentijs, ita est imbibitum, vt illæ non possint intelligi, quin intelligantur esse entia: ergo si hæc transcendentia sufficit, vt aliquid sit analogum ad ea, quæ transcendit, ens erit analogum ad quaslibet res etiam eiusdem prædicamenti, generis, vel speciei.

10. Respondetur concedendo sequelam. Ratio enim nostræ conclusionis consequenter conuincit, quod ratio entis, vt abstrahit à completo, & incompleto est analoga ad quascumque res eiusdem prædicamenti: quia cum non sint aliquæ duæ res quantumuis eiusdem prædicamenti, & speciei athomæ, quæ in aliqua non conueniant, & per proprias differentias saltem individuales non differant, ratio entis intrinsecè transcendens in eo, in quo conueniunt, & in his in quibus differunt, erit eis principium conueniendi, & principium differendi; ac perinde nec erit omnino eadem, nec omnino diuersa, sed partim eadem, & partim diuersa. Nec poterit ita abstrahi ab illis, quin eorum diuersas differentias licet non explicet, actu tamen includat: ac perinde talis ratio transcendens erit illis analoga.

11. Notanter dixi in solutione præcedenti, quod ratio communissima entis, vt videlicet abstrahit à completo, & incompleto erit analoga ad res eiusdem prædicamenti, quia cum illarum differentiæ sint aliquid in completum, non includitur in illis ens completum: ac perinde non erit analogum ad illas, quia cum inter res eiusdem prædicamenti non dependeat vna ab altera in ratione entis, nec inæqualiter rationem entis participent, solum potest in ordine ad illas ens dicere analogiam ratione transcendentiæ: ergo cum hanc non habeat ens completum, sed solum vt abstrahit à completo, & incompleto, illud ad res eiusdem prædicamenti erit vniuocum, istud vero analogum. Ens vero etiam cō-

plex

pletum erit analogum ad diuersa prędicamenta, & ad quaslibet res diuersorum prędicamentorum; quia in illis prćter differentias proprias incompletas, in quibus diximus, ens completum non includi, dantur modi diuersi constitutiui diuersorum prędicamentorum; qui quamuis quoad modum significandi significentur ad modum alicuius incompleti, reuera sunt quid completum, & nihil nisi maiorem explicationem addentes supra ens, & ita ens etiam completum includitur in talibus modis, & ratione talis inclusionis eus etiam completum dicitur analogicè de quibuscumque rebus tales diuersos modos habentibus. Et eadem ratione accidens etiam completum analogicè dicitur de accidentibus diuersorum prędicamētorum, quia in illorum diuersis modis, qui reuera aliquid completum, & solum quoad modum significandi incompletum, intrinsecè claudit, & inuolbitur.

QVÆSTIO XV.

Vtrùm ens respectu omnium suorum inferiorum sit pure æquiuocum.

DE triplici entis diuisione possumus loqui. Prima, qua ens latissimè sumptum diuiditur in ens reale, & rationis. Secūda, qua ens reale increatum diuiditur, & increatum. Et tertia, qua ens creatum diuiditur in substantiam, & accidens. Et de ente secundum hanc triplicem diuisionem dubitabimus, an sit pure æquiuocum: ad quod breuiter tribus conclusionibus respondetur.

2. Dico igitur primo, ens vt diuiditur in ens reale, & rationis non est pure æquiuocum, oppositum aliquibus etiam ex Thomistis tribuitur, sed conclusio est communis. Et probatur: quia, vt ex definitione supra assignata æquiuocorum supponimus, pure æquiuoca sunt, quæ vt significantur per aliquod nomen, solum ipsum nomen habent commune. Sed ens reale, & rationis, vt significantur per hoc nomen *ens*, aliquid præter ipsum nomen habēt commune: ergo non sunt pure æquiuoca: ac perinde nec ens diuisum in illa est pure æquiuocum. Minor probatur, nam licet ens reale, & rationis minimam habeant conuenientiam, aliqualem tamen habent conuenientiam, & similitudinem in ratione entis, quatenus ens rationis est ens admodum, & proportionem entis realis; & ea ratione cognoscitur per connotationem, & analogiā ad ens reale, sed de ente vt in ens reale, & rationis diuiditur, cuique vt sic analogia, solum pertinet agere ad metaphisicum: ad logicum enim tantum attinet agere de ente reali creato, vtpote quod diuiditur in decem prædicamenta, de quibus logicus agit. Vnde de hac entis diuisione præcipuè agemus, aliqua tamen de

diuisione entis realis in Deum & creaturas breuiter dicemus.

3. Dico secundo, ens reale non est pure æquiuocum ad Deum & creaturas. Oppositum tenuit Rabbi Moyses teste D. Thoma quæst. 7. de potentia art. 7. sed conclusio est communis omnium cũ eodem D. Thoma pluribus in locis. Et ex illius rationibus efficaciter probatur. Tum, quia in pure æquiuocis nullus ordo attenditur vnius ad alterum, sed solum, quod eodem nomine significentur. Inter Deum autem, & creaturas est ordo causæ, & effectus. Non igitur sunt pure æquiuoca. Tum etiam, quia vbi est æquiuocatio, nulla attenditur similitudo. Sed inter Deum, & creaturas etiam vt hoc nomine *ens* significantur, est aliqua, licet multum imperfecta similitudo: ergo non sunt pure æquiuoca. Tum denique quia quando plura solum æquiuocè conueniunt, licet per idem nomen significentur, per vnum non possumus in cognitionem venire alterius; quia cognitio non attenditur solum penes nomina, sed penes rationes significatas. Sed per cognitionẽ creaturarum in cognitionem Dei deuenimus, iuxta illud Apostoli ad Rom. 1. *Inuisibilia Dei, per ea, quæ facta sunt, à creatura mundi, intellecta conspiciuntur*: ergo Deus, & creaturæ non sunt pure æquiuoca, nec ens reale est pure æquiuocum respectu illorum.

4. Dico tertio, ens creatum non est pure æquiuocum ad substantiam & accidens. Oppositum tribuitur pluribus antiquis, imo illud videtur tenuisse Porphirius cap. de specie, dum ex Aristotele ait: *Si enim omnia quis entia vocauerit, æquiuocè & non vniuocè vocabit.* Sed cõclusio est omnium cõmunis, & proportionaliter eisdẽ rationibus potest probari, ac præcedens. Quia substantia, & accidens, non in solo nomine, sicut pure æquiuoca, sed in ratione entis habent ordinem causæ, & effectus, & habent similitudinem, & proportionem, & vnũ cognoscitur per aliud: & ens, vt dicitur de substantia, & accidenti, poterit esse obiectum scientiarum, & medium in demõstratione; quæ omnia pure æquiuocis conuenire nequeunt. Non igitur ens creatum est pure æquiuocum ad substantiam, & accidens. Nec est cur in hoc amplius immoremur. Sed vt hæc clariora fiant, aduersa illa aliqua breuiter obijciamus.

5. Obijcies ergo primo vniuersaliter contra tres præcedentes conclusiones. Quod multo minorem similitudinem inter se habent ens reale, & rationis, Deus & creaturæ, substantia & accidens, quam canis marinus & latrabilis. Sed isti sunt pure æquiuoci, & solum nomẽ habent commune: ergo à fortiori omnia prædicta erunt pure æquiuoca.

6. Respondetur, quod vniuocatio, æquiuocatio, & analogia non attenditur penes conuenientiam,

tiam, vel non conuenientiam rerum absolutè, sed in ea ratione, sub qua significantur per nomina: & canis latrabilis, & marinus quamuis re ipsa non solũ habeant maiorem conuenientiam, quam omnia prædicta sed in multis eorum rationibus, vt in ratione corporis viuentis, & animalis conueniant vniuocè, & ita vt sub eis rationibus significantur, sint vniuoca, & vniuocũ sit corpus, viuẽs, & animal ad canẽ marinũ, & terrestrem; tamen vt significantur per hoc nomen *canis*, nullã habent cõuenientiam, sed omnimodã diuersitatem, quia significantur secundum suas rationes particulares, & specificas, in quibus nullatenus conueniunt, sed differunt. Ens autem reale, & rationis in ratione entis sub qua per hoc nomen *ens*, significantur, aliquam licet minimã habẽt conuenientiã, & similiter Deus, & creaturæ in ratione entis realis, sub qua hoc nomine *ens reale* significãtur, aliquam habent similitudinem, & proportionem: ac denique substantia & accidens in ratione entis creati sub qua per hoc nomen *ens creatum* significãtur, conuenientiam licet analogam habent: ac perinde, nec ens de ente reali, & rationis, nec ens reale de Deo, & creaturis, nec ens creatum de substantia, & accidenti est pure æquiuocum.

7. Obijcies secundo contra secundam conclusionem, quod teste Philosopho 10. metaph. c. vlt. æterno, & temporali nihil est commune præter nomen. Sed Deus est æternus, & creatura temporalis: ergo illis nihil est commune præter nomen: ac perinde quidquid dicitur de illis, dicitur pure æquiuocè: æquiuoca enim sunt, quæ nihil habent commune præter nomen.

8. Resp. cum D. Thoma q. 7. de potentia art. 7. ad 1. quod Philosophus solum intendit, quod æterno, & temporali nihil sit commune naturaliter à parte rei, non tamen negat illis aliquid commune secundum intentionem, & per intellectum abstractum; quod sufficit, vt non sint pure æquiuoca, & quod dicitur de illis, non dicatur pure æquiuocè.

9. Obijcies tertio, contra eandem secundam conclusionem, quod inter Deum, & creaturam nulla prorsus est similitudo. Nulla igitur conuenientia: ac perinde omnimoda diuersitas: ergo dicuntur pure æquiuocè. Patet hæc vltima consequentia, quia ea, in quibus nulla est conuenientia, sed omnimoda diuersitas, solum possunt habere nomen commune; ac perinde sunt pure æquiuoca. Antecedens autem probatur, quia inter Deum, & creaturas, vtpote finitum, & infinitum est distantia infinita: ergo nulla prorsus est similitudo. Patet hæc consequentia, quia distantia inter aliqua minuit similitudinem inter illa, & maior distantia magis minuit similitudinem: ergo infinita distantia omnino tollit similitudinem.

Confirmatur, nam Isaiæ 40. dicitur: *Cui similem fecistis Deum?* ergo Deus non est similis alicui, nec aliquis est similis Deo iuxta illud Psalmi 80. vers. 1. *Deus, quis similis erit tibi?* Ac si dicat, nullus.

10. Respondetur ad argumentum, negando antecedens, ad illius probationem respondetur, quod licet distantia minuat similitudinem vniuocam, & perfectam, immo etiam aliqualiter minuat similitudinem proportionalem; nulla tamen distantia tollit omnino similitudinem proportionalem. Hęc enim saluatur cum qualibet imitatione quantumuis imperfecta; & creaturæ imitentur, licet imperfectè entitatem, & bonitatem Dei, immo quantumuis inter Deum, & creaturas sit infinita distantia, quia est maxima, quæ inter entia realia potest esse, non est absolutè maxima omnium distantia: magis enim distat ens à non ente, seu ens reale ab ente rationis, quam Deus à creatura, & tamen inter ens reale, & rationis aliqua est proportionalis similitudo.

Ad confirmationem respondetur ex D. Thoma quæst. 2. de veritate, art. 11. ad 1. quod Deus, vt asserit D. Dionisius 11. cap. de diuinis nominibus, non dicitur creaturæ similis, quia causa non est similis suo effectui; sed creatura dicitur similis Deo, quatenus illum licet imperfectè imitatur, & ita concludit eam solutionem Sanctus Thomas, explicans vtrumque testimonium adductum, & dicens: *Et ideo Sacra Scriptura Deum creaturis esse similem, omnibus modis negat, sed creaturam esse similem Deo, quandoque quidem concedit, quandoque negat, concedit, cum dicit hominem ad similitudinem Dei factum, sed negat, cum dicit, Deus quis similis erit tibi.*

QVÆSTIO XVI.

Vtrùm ens ad Deum, & creaturas, ad substantiam, & accidens sit vniuocum, an vero analogum?

SVppositis ex quæstione præcedenti, ens ad Deum, & creaturas, ad substantiam, & accidens non esse pure æquiuocum; inquirimus in præsenti, an ad eadem inferiora sit vniuocum, an vero analogum. Et cum plures rationes æqualiter de ente in ordine ad Deum & creaturas, & in ordine ad substantiam, & accidens procedant, ne eadem repetamus de vtroque simul in hac quæstione inquirimus. Cumque de eisdē de quibus quomodoliber dicitur ens, eodem modo dicantur entis attributa, seu proprietates: quod de ente respectu suorum inferiorum dixerimus, proportionabiliter respectu eorundem inferiorum est dicendum de qualibet entis realis proprietate, de vero videlicet, bono, & vno, vtpote quæ sunt transcendentalia, sicut ens

ens, & solum ab ente penes implicitum, & explicitum distinguuntur.

2. Dicendum igitur est, ens non esse vaiuocum, sed analogum ad Deum & creaturas, & ad substantiam, & accidens. Oppositum tribuitur Scoto, & pluribus eius discipulis. Sed conclusio quoad vtramque illius partem est ferè omnium communis cum Diuo Thoma pluribus in locis: & inter alios illam tenet noster Author in præsenti.

3. Probatur autem primo conclusio. Quia omnes causæ, quas supra q. 14. ostendimus esse sufficientes causare analogiam, concurrent ad illam causandam in ente reali respectu Dei, & creaturarum, & in ente creato respectu substantiæ, & accidentis. Nam in primis creaturæ in ratione communi entis dependent à Deo in genere causæ exemplaris, finalis, & efficientis, & (vt videbimus) non adæquant virtutem causæ; & accidens dependet in ratione entis à substantia in genere causæ materialis, finalis, & efficientis; quia recipitur in substantia, causatur efficienter ab illa, & est propter illam tanquam propter sui finem, & non adæquat virtutem substantiæ. Iam igitur concurrit prima causa analogiæ. Similiter concurrit secunda, quia creatura inæqualiter, ac Deus participat rationem communem entis, & solus Deus, qui est ens per essentiam, est ens simpliciter, creatura autem solum est ens secundum quid, scilicet ens per participationem; & similiter accidens inæqualiter, ac substantia participat rationem communem entis creati, & sola substantia est ens simpliciter creatum; accidens autem etiã intra limites entis creati est ens secundum quid, & entis ens. Concurrit igitur secũda causa analogiæ, concurrit denique tertia, quia ens reale est transcendens ad Deum & creaturas, & ens creatum ad substantiam, & accidens, cum nullum sit præcisarum, modus, vel differentia in Deo, vel creaturis, in quibus ens reale intrinsecè non imbibatur, & de quibus formaliter non prædicetur, & similiter ens creatum respectu substantiæ, & accidentis.

4. Secundo probatur conclusio ratione D. Thomæ 1. contra Gentes, cap. 32. vbi ita ait: *Omne, quod de pluribus vniuocè prædicatur, vel est genus, vel species, vel differentia, vel accidens, vel proprium, de Deo autem nihil prædicatur vt genus, vt supra ostensum est, & similiter, neque vt differentia, neque vt species, quæ ex genere, & differentia constituitur, neque aliquid ei accidere potest, vt supra demonstratum est, & ita nihil de Deo prædicatur, neque vt accidens, neque vt proprium: nam proprium de genere accidentium est, relinquitur ergo nihil de Deo, & rebus aliis vniuocè prædicari.* Hęc D. Thom. cuius ratio ęquè procedit de ente respectu substantiæ, & accidentis,

respectu quorum, vt manifeste patet, non potest habere rationem alicuius prædicabilis: si enim aliquam posset habere, maximè rationem generis, quam illud habere communiter omnes negant cum Philosopho, aliàs non darentur decem genera generalissima. ¶ Nec valet dicere, quod etiamsi ens sit vniuocum, non est genus ad Deum, & creaturas, substantiam & accidens, quia includitur in vltimis illorum differentijs, & genus debet esse extra conceptum differentiarum. ¶ Non, inquam, id valet, quia si vniuocum esset ens, non includeretur in differentijs eorum, respectu quorum esset vniuocum, cum talis eius in differentijs inclusio, vt ostendimus ratione præcedenti, illius tolleret vniuocationem, & inferret analogiam.

5. Tertio etiam probatur conclusio ratione D. Thomæ in eodem capite, vbi ita ait: *Quod prædicatur de aliquibus secundū prius & posterius, verum est vniuocè non prædicari: nam prius in definitione posterioris includitur, sicut substantia in definitione accidentis secundum quod est ens.* Hæc D. Thomas, cuius verbis assumptis pro maiori, sic subsumo minorem: sed ratio entis per prius de Deo dicitur, & posterius de creatura, & ratio entis creati per prius dicitur de substantia, & posterius de accidenti: ergo impossibile est, quod ens ad Deū, & creaturas & ens creatum ad substantiam, & accidēs sit vniuocū. Minor quoad primā partē probatur, quia Deus est ens per essentiam, & est sua entitas, quælibet autem creatura est ens per participationem, & non est sua entitas. Sed per prius dicitur aliquid de eo, quod est tale per essentiam, & posterius de eo, quod est tale per participationem: ergo ens per prius dicitur de Deo, quā de creaturis. Quoad secūdam autem partem probatur eadem minor, quia substantia est simpliciter ens: accidens autem est secundum quid ens. & cum dependentia in esse entis à substantia: ergo ratio entis per prius de substantia dicitur, quam de accidenti.

6. Specialiter autem de ente, quod non sit vniuocum ad Deum & creaturas, probatur ratione D. Thomæ 1. part. quæst. 13. art. 5. ad hanc formam reducta. Omnis effectus non adæquans virtutem causæ, habet participationem ab illa secundum similitudinem deficientem. Sed creatura est effectus Dei non adæquans perfectionem illius: ergo habet participationem à Deo secundū similitudinem deficientē: ergo non convenit vniuocè cum Deo. Hæc vltima consequentia probatur, quia vbi nō est perfecta, sed deficiēs similitudo, nō est cōueniētia omnimoda, ac perinde, nec vniuocatio, quæ omnimodā inter vniuocata exigit cōuenientiam. Maior probatur, quia si effectus nō adæquat virtutem causæ, perfectio, quæ in causa vnita, & indi[illegible] præ-

hæ

habetur; diuisa, multiplicata, & limitata reperitur in effectibus. Vt igitur habeat participationem à causa secundum similitudinem deficientem, & non omnino eiusdem rationis cum ipsa causa. Minor autem est certa, quia nulla creatura adæquat perfectionem Dei: omnis enim perfectio creaturarum reperitur in Deo sine aliqua diuisione, aut limitatione, & in singulis creaturis reperiuntur diuersæ participationes diuinæ, diuisæ, limitatæ, & determinatæ.

7. Quod si huic rationi obijcias, quod effectus causæ æquiuocæ creatæ, vt lux in aere causata à luce solis non adæquat virtutem causæ. Et tamen ratio lucis de luce aeris, & luce solis dicitur vniuocè. Et similiter aurum, & alia corpora corruptibilia, quæ causantur à corporibus cœlestibus non adæquant virtutem causæ. Et tamen corpus vniuocè dicitur de corporibus corruptibilibus, & incorruptibilibus: ergo ex eo, quod creatura sit effectus Dei non adæquans virtutem causæ, non sequitur quod ratio entis non sit vniuoca ad Deum, & creaturas.

8. Resp. rationem D. Thomæ, vt ibi illam explicat Caiet. intelligendam esse formaliter, id est, quod nomen significans causam, & effectum non adæquantem virtutem causæ formaliter, vt talis effectus illius est, non potest vniuocè illa significare, non autem si significet illa sub alia ratione communi: corpus autem corruptibile non est effectus corporis cœlestis, in quantum corpus, sed in quantum tale corpus est, & lux aeris non est effectus lucis solis, in quantum lux, sed in quantum talis lux est, & sic non obstat, quod in ratione communi lucis vniuocentur, & in ratione communi corporis vniuocentur corpus corruptibile, & cœleste: creatura autem est effectus Dei limitatus, & secundum similitudinem deficientem, non solum in quantum tale ens, sed in quantum ens, quia cum Deus sit vniuersalissima & prima causa, non solum causat, sicut causæ secundæ, rationes particulares, quæ sunt in effectibus, sed etiam rationem communissimam entis, quæ in illis reperitur, & causat ens in quantum ens: & ita in nulla ratione, etiam in ratione communissima entis possunt creaturæ vniuocè conuenire cum Deo, quia sub omni ratione (vt diximus) causantur ab illo, & sub nulla adæquant virtutem causæ, sed participant eius virtutem secundum similitudinem deficientem. Et ita D. Thomas ea ratione vniuersaliter infert, nullum nomen posse esse vniuocum ad Deum & creaturas, quia nullum nomen potest esse aliquam significans rationem, sub qua creatura non sit effectus Dei secundū participationem & similitudinē deficientem.

9. Præcipua argumenta, quæ ad vniuocationem entis ad Deum, & creaturas, substantiam, &

accidens, probandam possunt adduci, procedunt ad probandum, dari vnum conceptum entis præcisum ab omnibus inferioribus: ac perinde quod cum in illo non relucet aliqua diuersitas in inferioribus reperta, ratio in tali conceptu representata sit omnino eadem, & consequenter vniuoca. Sed de hoc in sequētibus agemus. Vnde his omnibus pro nunc omissis, alia breuiter aduersus analogiam entis, & ad probandam eius vniuocationem obijciamus.

10. Obijcies ergo primo, quod Deus est causa vniuoca creaturarum in ratione entis: ergo ens vniuocè dicitur de Deo, & creaturis. Patet consequentia, quia causa vniuoca, & eius effectus, in eo quod effectus eius sunt, vniuocè conueniant. Antecedens autem probatur, quia illa est causa vniuoca, quæ perfectè assimilat sibi effectum: sed Deus perfectè sibi assimilat suos effectus: ergo est causa vniuoca illorum. Minor probatur, quia omnis causa intendit assimilare, sibi effectum, & quanto perfectior & efficatior est causa, magis assimilat sibi effectum. Sed Deus est causa perfectissima: ergo perfectissimè assimilat sibi effectum.

11. Respondetur, negando antecedens. Et ad probationem dico, quod licet causæ particulares, & vniuocæ intendant sibi assimilare effectus, non tamen causæ vniuersales, quia quæ in effectibus sunt diuisa, in ipsis sunt vnita. Vnde non possunt intendere assimilare sibi effectus particulares, sed solum illos secundum tales particulares rationes perfectiores producere, & causa vniuersalissima, scilicet Deus non potest intendere aliquem effectum sibi perfectè assimilare, quia Deus est illimitatus, & continens omnem rationem entis, effectus autem quilibet, eo quod sit effectus, debet esse aliquid limitatum, & non continens omnem rationem entis.

12. Obijcies secundo, quod mensura, & mensuratum debent esse eiusdem rationis. Sed Deus est mensura creaturarum: ergo est eiusdem rationis cum illis: ac perinde vniuocè creaturæ conueniunt cum Deo. Maior probatur, quia mensura debet commensurari, & adæquari cum mensurato, & ideo quantitas magna non potest esse mensura paruæ quantitatis, quia non commensurantur, & adæquantur inter se. Sed nihil potest adæquari, & commensurari cum eo, quod est diuersæ rationis ab illo: ergo mensura, & mensuratum debent esse eiusdem rationis.

13. Respondetur, quod vt colligitur ex doctrina Diui Thomæ q. 7. de potentia, art. 7. duplex est mensura. Altera adæquationis, altera excedens, & prima debet esse eiusdem rationis cum mensurato, non vero secunda. Et Deus est mensura excedens creaturarum, quatenus illæ per maiorem vel minorem accessum ad perfec-

tion

tionem Dei (quamuis nulla possit ad perfectionem Dei peruenire) in sua creata perfectione mensurantur. Et ita potius ex ratione mensuræ ex cedentis, quam Deus habet respectu creaturarum, colligitur, non esse eiusdem rationis cum illis.

14. Obijcies tertio, quod nihil potest cognosci, nisi per id quod est eiusdem rationis cum illo; ab eo enim, quod est diuersæ rationis distinguitur, & diuersificatur: ac perinde illud non potest esse principium ipsum cognoscendi: sed per essentiam Dei cognoscuntur creaturæ, & Deus illas per suammet essentiam cognoscit: ergo Deus & sua essentia non diuersæ, sed eiusdem rationis est cum creaturis: ac perinde Deus, & creaturæ vniuocè conueniant.

15. Respondetur, quod per id, quod eminenter continet alia, sicut Deus eminenter continet omnes perfectiones creaturarũ, etiamsi sit diuersæ rationis ab illis, scilicet ens illimitatum, & per essentiam ab ente limitato, & per participationem, benè possunt illa cognosci, quia quæ in illis reperiuntur diuisa, & limitata, in Deo eminenter vnita & absque limitatione reperiuntur. Vnum autem ens creatum non potest cognosci per aliud, in eo quod diuersæ rationis sunt, quia ratio vnius nullatenus formaliter, nec eminenter continet aliam in eo, quod diuersa est ab illa.

QVÆSTIO XVII.

Qualem analogiam habeat ens ad Deum, & creaturas, & ad substantiam, & accidens.

SVpposito ex præcedenti quæstione, ens ad prædicta inferiora esse analogum: inquirimus, an in ordine ad illa sit analogum analogia attributionis, vt aliqui existimant: an vero sola analogia proportionalitatis, vt alij indicant: an denique vtraque, & simul analogia, vt sæpius indicat Diuus Thomas, tenet expressè Caietanus, & communiter fatentur Thomistæ, & vt ex dictis in præcedentibus satis manet insinuatum.

2. Pro breuitatis explicatione breuiter dico primo, ens non est solum analogum attributionis ad Deum & creaturas, substantiam, & accidens. Probatur manifestè conclusio: nam in analogis attributionis ratio analoga intrinsecè reperitur tantum in principali analogato, & in alijs solum extrinsecè: ergo vbi sola esset analogia attributionis, & nullo modo analogia proportionalitatis, ratio analoga sub nulla ratione, sub nullaque formalitate posset esse intrinsecè in minus principalibus analogatis. Sed certum est, sub aliqua ratione rationem entis esse intrinsecè in creatura, & in accidenti, & creaturam à sua entitate intrinseca, & intrinsecè

participata, ens denominari, & accidens etiam à sua entitate intrinseca denominari ens: ergo nec creatura cum Deo, nec accidens cum substantia sola analogia attributionis analogantur.

3. Confirmatur, quia licet in aliis rationibus particularibus possint aliqua solum analogia attributionis analogari, id in ratione entis est omnino impossibile: ergo respectu quorumlibet inferiorum ens non potest dicere solam analogiam attributionis. Probatur, & explicatur antecedens, quia licet, vt medicina, v.g. denominetur extrinsecè sana à sanitate existente in animali, non requiratur, quod sub aliqua formalitate habeat sanitatem intrinsecam; requiritur tamen materialiter, & præsuppositiue, vt sit capax talis extrinsecæ denominationis, quod habeat in se intrinsecam entitatem: quod enim intrinsecè non est aliquid, & non est ens, non est capax in se alicuius intrinsecæ denominationis; ergo vt aliquid denominetur extrinsecè ens ab entitate in altero existente, requiritur præsuppositiue, & materialiter, quod illud sit sub aliqua formalitate intrinsecè ens. Impossibile igitur est, quod ratio entis de aliquo dicatur analogicè analogia attributionis, quin simul dicatur de illo analogicè analogia proportionalitatis. Patet hæc cõsequentia, quia vt aliquid denominatur extrinsecè ens, dicitur ens analogicè de illo analogia attributionis: & vt idemmet habet suam intrinsecam entitatem, dicitur ens de illo analogicè alia analogia præter analogiam attributionis: ergo si impossibile est, aliquid denominari extrinsecè ens, quin præsuppositiue, & materialiter supponatur in illo entitas sua intrinseca, qua denominetur, impossibile est, ens dici de aliquo analogicè sola analogia attributionis, quin materialiter simul coincidat in illo analogia proportionalitatis.

4. Dico secundo, ens ad Deum & creaturas, substantiam & accidens non est solum analogum analogia propertionalitatis, sed simuletiam analogia attributionis. Conclusio probatur primo, quia licet, vt ostendimus præcedenti conclusione, creatura, & accidens denominentur entia à suis intrinsecis entitatibus; etiã creatura denominatur extrinsecè ens, & extrinsecè bona ab entitate, & bonitate existente in Deo, & accidens ab entitate substantiæ: ergo creatura cum Deo, & accidẽs cum substãtia analogantur etiam analogia attributionis. Antecedens probatur primo, quia creatura in ratione entis dicit habitudinem formaliter, & quasi in actu signato ad Deum, & accidens ad substantiam: ergo denominatur creatura ens ab entitate Dei, & accidens ab entitate substantiæ. Patet consequentia, ideo enim vrina, & medicina denominantur sana à sanitate existente

in animali, quia dicunt respectum, & habitudinem formaliter & quasi in actu signato ad illam. Antecedens autem probatur, quia vt patet ex supra dictis, nisi creatura diceret eam habitudinem formaliter, & quasi in actu signato ad Deum, & accidens ad substantiam, non oporteret, sicut re vera oportet indefinitione exacta creaturæ ingredi Deum, & ingredi substantiam indefinitione exacta accidentis. Secundo probatur idem principale antecedens quia quamuis creaturæ, & accidens materialiter, & sub alia qua ratione à suis proprijs intrinsecis entitatibus dicantur entia, & bona; formaliter respectu ad Deum entitas, & bonitas creaturæ consideratur, ac si non esset, & solus Deus dicitur esse, ac dicitur bonus, & similiter posset dici, quod sola substantia dicitur simpliciter ens creatum & bonum creatum: ergo sub aliqua ratione creatura denominatur extrinsecè eus, & bona ab entitate, & bonitate Dei, & accidens à bonitate & entitate substantiæ. Antecedens deducitur ex illo Isaiæ 40. *Omnes gentes quasi non sint, sic sunt coram eo, & quasi nihil & inane reputata sunt ei*, & ex illo Exodi 3. *ego sum, qui sum*, ac si diceret, nullus in conspectu meo est, & ex illo dicto Christi Lucæ 18. *Nemo bonus nisi solus Deus.*

QVÆSTIO XVIII.

Vtrum detur vnus conceptus entis omnino præcissus, & abstractus ab inferioribus.

NOn solum Scotus, & alij, quã ens vniuocum asserunt; ad Deum & creaturas, substantia, & accidens, consequenter tenent dari vnum conceptum entis ab eisdem ita omnino præcissum, & abstractum, vt nullatenus in actu includat inferiora; sed & etiam plures ex his, qui vniuocationem denegant entis, admittunt talem illius conceptum omnino præcissum; licet oppositum magis communiter à discipulis D. Thomæ tenetur. Et quidem resolutio huius quæstionis, & pars negatiua satis manet iam insinuata ex his, quæ diximus quæst. 13. huius libri de conceptu analogiæ proportionalitatis proprie correspondẽti analogatis. Vnde illa breuiter ad conceptum entis hic applicabimus: alias etiam speciales probationes adhibentes.

2. Dicendum igitur est, dari vnum conceptum entis ab inferioribus abstractum; imperfectum tamen & confusum, & in quo speciales modi, & differentiæ inferiorum, licet non explicentur, & exprimantur actu, tamen implicitè, & in confuso includantur. Et quidem prima pars conclusionis, dari quidem vnum conceptum abstractum entis confusum saltem, & imperfectum, sufficienter in præcedenti quæstione 13. osten-

ostendimus, quia certè cum audimus hanc vocem *ens* præter conceptum non vltimatum ipsius vocis, qui procul dubio vnicus correspondet, non correspondent alij plures conceptus vltimati repræsentantes distincte illius inferiora, sed vnicus conceptus repræsentans solum explicitè id, quod habet esse, & implicitè & in confusso diuersos modos essendi inferiorum, vt hoc experientia quis agnoscit. ¶ Confirmatur primo, quia viso aliquo à longè, statim concipimus de illo, quod est ens, nihil aliud de illo concipiendo. Ergo dabilis est vnus conceptus entis, in quo saltem explicitè non repræsententur inferiora. ¶ Confirmatur secundo. Quia certus de aliquo superiori, & incertus qua ratione fit contractum, aut determinatum format conceptum rationis superioris, in quo ratio inferior non repræsentatur. Sed certus potest esse quis de aliquo, quod sit ens, & incertus, an sit substantia vel accidens. Talis igitur habet conceptum entis, in quo saltem explicitè & expressè non repræsententur substantia, nec accidens. Maior patet exemplo eius, qui videns à longè aliquod animal moueri, & certus ob id, illud esse animal, & incertus quod animal sit; formatperinde conceptum animalis, in quo nullatenus repræsentatur aliqua differentia rationem animalis contrahens. Minor autem probatur. Nam Gentilis, v. g. certus est, id quod apparet in Hostia consecrata esse ens; & cum ab aliquo catechizatur de veritate Sacramenti Eucharistiæ, incipit dubitare an illud, quod videt, sit accidens vel substantia: talisque perinde tunc Gentilis est certus de illo, quod sit ens, & incertus, an sit accidens vel substantia. Nec hoc argumento amplius conuincitur, aut illud probat, quod per illud intendit Scotus, dari videlicet cõceptum omnino præcisum entis nullatenus in actu includentem inferiora. Vltima tandem eadem pars conclusionis confirmatur omnibus obiectionibus, quæ aduersus secũdam partem conclusionis possunt fieri, quia illæ ad minus hanc primam partem conclusionis conuincunt.

3. Secunda pars conclusionis generaliter de ente respectu Dei & creaturarum & de ente creato respectu substantiæ & accidentis, multipliciter probari solet. Et primo quidem ab inconueniẽti, quod si ens diceret vnum conceptum præcisum nullo modo includentem in actu inferiora, esset vtique vniuocum ad illa. Consequens, licet admittat Scotus, negant alij, qui conceptum admittunt omnino præcisum entis. Ita consequenter ergo illi loquuntur. Sequela probatur. Quia licet detur conceptus & ratio obiectiua entis ita omnino præcisa ab inferioribus, vt illa nullate-

nus actu includat, erit ne abstracta omnino vna, & eadem omnibus illis, & absque aliqua prorsus diuersitate, & consequenter vniuoca.

Confirmatur, nam quia ita abstrahitur ratio animalis ab homine & equo, vt nullatenus sic abstracta includat in actu differentias hominis, & equi, talis ratio est eadem omnino illis, & consequenter vniuoca: ergo si ratio entis sic abstraheretur ab inferioribus, quod sic abstracta nullatenus includeret in actu rationes differentiales, seu modos diuersos inferiorum, esset illis ratio omnino eadem, & consequenter vniuoca.

4. Dices cum illis, qui eam entis omnimodam præcisionem absque vniuocatione saluare contendunt, quod adhuc si ens ita omnino abstrahatur, & præscindatur ab inferioribus, non est illis vniuocum, quia ex se potest inæqualiter descendere ad inferiora, ita vt ipsa ratio entis simpliciter in aliquo inferiorum reperiatur, in alijs vero solum secundum quid.

5. Contra hoc tamen est, quod hæc inæqualis participabilitas entis in inferioribus in illa ratione abstracta solum est in potentia, quatenus potest inæqualiter ab inferioribus participari: ergo nihil est in actu in illa ratione abstracta, per quod illis vt sic abstractæ minuatur vnitas, aut fiat aliqualiter actu diuersa: ergo cum vniuocatio cõsistat in omnimoda vnitate absque actuali diuersitate, talis ratio sic abstracta nihil habebit per quod desinat, simpliciter esse vniuoca.

Confirmatur, quia licet ratio vniuoca generica, v. g. ratio animalis, omnino abstracta, & præcisa ab inferioribus, adhuc habeat potentiam, vt diuersimodè, immo & inæqualiter ab inferioribus participetur, quia tamen diuersitas, & inæqualitas inferiorum in ratione sic abstracta actu nullatenus includitur, id non tollit omnimodam vnitatem, & vniuocationem illius: ergo idem dicendum erit de ratione entis omnimodè præcisa, & abstracta, si in illa diuersitas & inæqualitas inferiorum nullatenus in actu, sed solum in potentia contineatur.

6. Dices etiam ad propositum rationem conclusionis, quod vt diximus sup. q. 14. concl. 3. ex eo quod ens includatur in inferioribus, ita vt nihil sit in inferioribus, in quo ratio entis intrinsecè non inhibatur, sufficienter saluatur entis analogia, etiamsi possit ita omnino abstrahi ratio entis ab inferioribus, vt in illa sic abstracta differentiæ, aut diuersimodi inferiorum nullatenus actu includerentur: ergo ex tali abstractione entis non sequitur eius vniuocatio.

7. Ingenuè fateor, quod si possibile esset, ens includi intrinsecè in differentijs omnium inferiorum, & omnino abstrahi, &

præs-

præscindi ab illis, posset saluari entis ad inferiora analogia: sed quia eadem ratione qua differentiæ inferiorum includunt actu ens, ita vt licet illud non explicent, absque illo intelligi nequeant; etiam ens includit modos, & differentias inferiorum, ideo optimè ex omnimoda abstractione & præscindibilitate entis ab inferioribus, si daretur, tolleretur eius analogia, & deduceretur eius vniuocatio.

8. Secundo probatur conclusio, quia si ens omnino præscinderet à Deo & creaturis, substantia & accidente, esset genus ad illa. Consequens non potest admitti; Deus enim sub nullo potest esse genere, aliàs esset species composita ex genere, & differentia, quod aduersatur omnimodæ eius simplicitati: & si ens esset genus ad substantiam, & accidens, prædicamenta non essent genera generalissima, nec inter se primo diuersa contra omnium cum Aristotele consensum. Ergo ens non omnino abstrahit, ac præscindit à Deo & creaturis, substantia & accidente. Sequela probatur. Quia ens, vt admittit Scotus, & vt contra illud negantes ex omnimoda illius præcissione sequi probauimus, esset vniuocum Deo & creaturis substantiæ & accidenti. Ergo, si aliàs omnino potest ab illis præscindi, nihil ei de est, quatenus sit respectu illorum genus.

9. Dices, quod etiamsi ens omnino præscindat à suis inferioribus non est genus ad illa, quia non est extra conceptum suarum differentiarum, nec illæ absque ente possunt intelligi, quamuis absque illis ens intelligi possit, & omnino ab illis præscindi.

10. Dices etiam, quod ens, etiamsi præscindat ab inferioribus, non prædicatur quidditatiue de illis, quia non dicit aliquem gradum, aut quidditatem illorum sed fundamentum totius quidditatis. Et cum genus debeat prædicari quidditatiue, ens perinde non erit genus ad sua inferiora.

11. Sed contra primum est, quod (vt statim ostendemus) eadem ratione, qua in differentijs, seu modis diuersis inferiorum entis ens includitur actu, & sine illo nõ possunt intelligi, illi etiam actu includuntur in ente.

12. Contra secundum autem facit, quod eo ipso, quod ens dicat vnam rationem vnumque conceptum omnino præcissum & abstractum ab inferioribus, iam dicit specialem illis gradum, & non aliquid essentialiter inclusum in differentijs illorum; ac perinde prædicabitur quidditatiue de illis.

13. Tertiò à priori probatur conclusio ratione iam facta supra q. 13. concluſ. 3. quia ens non contrahitur per differentias, vel modos inferiorum, tanquam per proprium aliquod sui additamentum, sed solum tanquam per aliquid magis explicitum, quam nomin-

mine entis explicetur, & exprimatur: vt cum Aristotele, & D. Thoma ibidem ostendimus: ergo ens est de essentia, & concepto intrinseco omnium differentiarum: ergo non ita potest prescindere ab illis quin actu, licet implicitè & in confusso illas includat. Patet hęc consequentia; quia si differentię non sunt proprium additamentum entis, non solum in conceptu illarum ens semper est inclusum, sed nec ens per conceptum est omnino separabile ab illis: & quantumuis abstractè concipiatur, semper affert secum actu tales differentias: quia non sunt aliquod additamenti, sed solum penes implicitum, & explicitum ab illo distinctum.

Confirmatur, nam ideo genus, v.g. animal non solum non includitur actu indifferentijs, sed potest omnino abstrahi ab illis, quia per illas vere contrahitur, tanquam per aliquod sui additamentum, & quod extra illius essentiam est: ergo ex opposito si differentię, & modi entis non sunt propriè additamentum illius, non solum isthę non possunt intelligi absque ente, sed neque ens potest omnino intelligi absque illis: nec ab illis ita omnino prescindi, vt ens actu, licet implicitè, & in confusso non includat.

14. Quarto specialiter de ente respectu Dei, & creaturarum probatur conclusio, quia si illud ab illis omnino posset prescindi, duplex nullatenus admittendum sequeretur inconueniens. Primum, quod ens faceret veram compositionem, licet rationis, & metaphisicam cum Deo ad modum compositionis generis, & differentiæ, quia ex conceptu superiori, & omnino præciso ab inferiori, vera proculdubio potest resultare rationis compositio. Secundum sequeretur inconueniens, quod ens secundum rationem, & secundum intellectum esset simplicius Deo, quia quod omnino abstrahitur ab aliquibus, simplicius est iis, à quibus abstrahitur, vtpote, quod non includit actu rationes inferiorum, quas ipsa inferiora simul cum ratione abstracta actu includunt. Illud autem, vtpote omnino simplicitati Dei repugnans, nullatenus admittendum docet D. Thomas 1. contra gentes cap. 32. ratione 4. ergo ex opposita sententia duplex nullatenus admittendum sequitur inconueniens.

15. Obijcies primo, quod si ens creatum non posset ita omnino abstrahi à substantia, & accidenti, quia substantiam & accidens actu includat, non posset vllatenus prædicari de illis. Consequens nō est dicēdum: ergo nec antecedēs. Sequela prob. quia si ens quātumuis à substantia, & accidenti abstrahatur, substantiam, & accidēs actu includit, idem esset dicere, substantia est ens, ac dicere, substantia est substantia, & accidens. Sed ea prædicatio manifestè est falsa: ergo iuxta eam impręcindibilitatē entis

non

non potest ens prædicari de substantia, aut accidenti.

Confirmatur, quia si ens non præscinderet omnino à substantia & accidenti, non posset de aliquo illorum prædicari prædicatione superioris de inferiori: in tali enim prædicatione id, quod dicit subiectum in actu, solum debet in potentia contineri in prædicato. Sed certũ est, ens prædicari prædicatione superioris de substantia, & accidenti; cum prædicetur formaliter de illis: & non vt forma respectu subiecti: ergo vt superius respectu inferioris: omnino igitur ab inferioribus ens potest abstrahi, & præscindi.

16. Respondetur ad argumentum, negando sequelam, quia licet ens includat in actu substantiam, & accidens, non includit illa explicitè, sed implicitè, & in confusso; & ita benè potest prædicari de substantia, v. g. nec est idem dicere, substantia est ens, ac dicere, substantia est substantia & accidens; quia id solum esset, si nomine entis explicitè substantia, & accidens significarentur, sed solum est dicere, quod verba sonant, & explicitè significant, nempè, quod substantia habet esse, licet in prædicato actu includatur substantia, & accidens, non quidem absolutè & distincte, sed implicitè, & in confusso, & vt proportionantur in modo essendi.

Ad confirmationem respondetur negando sequelam, quia vt ens prædicetur de substantia prædicatione superioris, sufficit, quod non exprimat, nec explicet, quod exprimit, & explicat substantia. Vnde prædicatur de illa solum quoadmodum significandi, & vt implicitum de explicito per modum superioris de inferiori.

17. Obijcies secundo, quod omnia entia conueniunt essentialiter in ratione entis, & differunt suis rationibus particularibus. Sed ab omnibus essentialiter conuenientibus abstrahibilis est ratio, in qua conueniunt, ita quod nullatenus contineantur rationes in quibus differunt: ergo à substantia & accidenti abstrahibilis est vna ratio entis in qua rationes, inferiores nullatenus includantur.

18. Respondetur, quod substantia, & accidens in ratione entis conueniunt quidem, non simpliciter, sed secundum quid, non enim ratio entis est omnino eiusdẽ rationis in illis, sed proportionabiliter eadem, & in illis, est similis, & dissimilis: conuenientia enim proportionalitatis inter aliqua dicit similitudinem cum dissimilitudine. Vnde ad argumentũ distinguenda est maior: omnia entia conueniunt essentialiter in ratione entis; conuenientia simpliciter, & eiusdem rationis, nego minorem: conuenientia proportionali tantum, & secundum quid & quæ simul est conuenientia, & diuersitas, concedo maiorem. Et similiter distinguenda est minor, & de conuenientia simpliciter, & eiusdem rationis est concedenda,

da, neganda vero de conuenientia proportionali tantum, & secundum quid: ac denique neganda est consequentia.

QVÆSTIO XIX.

Vtrùm ens reale creatum adæquatè diuidatur in decem prædicamenta.

AD quæstionem istam, quæ ad complementum huius libri antepræd. cam. pertinet, & ad proœmium libri sequentis prædicamentorum pertinet, & quæ sub alijs terminis, an prædicamenta sint tantum decem, solet proponi; brebissimè affirmatiuè cum nostro Authore Ss. Magistro Soto respondetur. Sufficientia huius diuisionis, quamuis aliqui antiqui illam negauerint, alij plura, alij pauciora, quam decem cõstituentes prædicamenta; præter authoritatem philosophi, & omnium eius interpretum ex eo satis probatur. Quia vt de quolibet prædicamento in speciali tractantes videbimus, quodlibet illorum ab alijs formaliter est primo diuersum, nec aliquod inuenire poterimus ens reale creatum, quod directè, vel reductiue ad aliquod horum decem prædicamẽtorum, non pertineat. Illa ergo sunt decem primo inter se diuersa, & nõ plura, quam decem.

Confirmatur, nam cum accidens sit analogum attributionis per ordinem ad substantiam, dicit ordinem, & habitudinem ad illam, sed sunt nouem primo diuersę habitudines ad substantiam, vt per singula nouem accidentis prędicamenta discurrendo constabit; & non potest inueniri alia distincta pręter illas habitudo accidentis realis ad substantiam: ergo sunt decem tantum prędicamenta, substantię, & nouem accidentium.

2. Ratione denique D. Thomę 5. metaphisicę lect. 9. & 3. phisicorum lect. 5. probatur, quia de prima substantia, in ordine ad quam prędicata accipiuntur, decem tantum possunt esse diuersa prędicata in decem diuersis modis essendi entis fundata: ergo decem tantum sunt prędicamenta. Antecedens probatur: nam quid quid prędicatur de prima substantia, vel est de illius essentia, vel extra essentiam illius. Si de illius essentia, est substantia. Si extra essentiam illius, vel est desumptum ab aliquo intrinseco ipsi primę substantię, vel ab aliquo ei extrinseco: si primum, vel est absolutum, vel respectiuum ad aliud: si hoc secundum, est relatio, si autem sit accidens absolutum desumptum ab intrinseco, si desumitur à materia, est quantitas, si à forma est qualitas: ecce ergo quatuor prędicamenta. Si autem accidens sumatur ab eo, quod est extra subiectum, id dupliciter, nam vel id, à quo sumitur non omnino est extra subiectum, sed secundum aliquid est in illo; & nun-

si sit secundum principium est actio; si vero secundum terminum, passio: vel id, à quo sumitur accidens est omnino extra substantiam, & tunc si non sit mensura subiecti, constituit prædicamentum habitus; si vero sit mensura, cum mensura extrinseca sit, vel tempus, vel locus, ex tempore sumitur: quando, & ex loco vbi, non considerato ordine partium in loco, eo autem considerato, erit situs. Nec est alius modus prædicandi de substantia. Ergo decem tantum sunt prædicamenta.

3. Aduersus hanc diuisionem, solum potest obijci, quod illa melius fieret per pauciora membra, per substantiam videlicet & accidens, cum omnia accidentia in ratione accidentis conueniant, vel saltem per substantiam & accidens absolutum, & accidens respectiuum.

Confirmatur. Quia differentiæ tam substantiales, quàm accidentales sunt entia realia creata, & similiter punctum, quod est principium quantitatis. Et tamen hæc non ponuntur in aliquo decem prædicamentorum. Ergo alij dantur præter illa.

4. Respondetur ad argumentum, quod licet omnia accidentia conueniant in ratione accidentis, & accidentia absoluta in ratione accidentis absoluti, non tamen tanquam in ratione illis generica, sed tanquam in ratione illis analoga, & quæ omnino illa transcendit, & quæ perinde non tollit, nouem genera accidentium esse primo diuersa.

Ad confirmationem respondetur, quod differentiæ, vtpote aliquid incompletum, licet non ponantur directè in prædicamento, ponuntur indirectè & ad latus eius prædicamenti: in quo species, quarum sunt differentiæ, directè collocantur. Et eadem ratione, punctum quia est aliquid incompletum, & principium, vel terminus quantitatis, reductiue pertinet ad prædicamentum quantitatis.

LIBER

LIBER SEPTIMVS
DE PRÆDICAMENTIS.

IN hoc libro, quem iuxta seriem capitulorum Aristotelis in diuersa capita diuidemus, & circa singula eorum quæstiones, quæ se offerent, eundem tamen ordinem habentes inter se, disputabimus; ne eadem multoties repetamus, litteram singulorum capitum, & quæ in illis asserit Aristoteles, breuiter, & compendiose in quæstionibus, in quibus eadem fuerint examinanda, præmittemus.

CAPVT DE Substantia.

QVÆSTIO I.

Quid sit substantia, & quod illius constitutiuum?

IN prima parte capitis de substantia diuidit Aristoteles substantiam in primam, & secundam substantiam, eas definit, & adinuicem comparat. Ait ergo in tex. 1. quod prima substantia, quæ in primis, & principaliter est substantia, quia est, quæ magis aliis substat, cum non solum subsistet accidentibus, sed omnibus secundis substantijs est, *quæ nec de subiecto dicitur, nec in subiecto est*, vt Petrus, vel hic homo. Per primam particulam distinguitur prima substantia à secundis substantijs, quæ de subiecto dicuntur, superior videlicet de inferiori, & omnes illę de prima substantia. Per secundam autem particulam distinguitur prima substantia ab individuo accidentis, quod non solũ de subiecto dicitur, sed in subiecto est & illi inhæret. Secundæ substantiæ sunt, *species & genera, sub quibus primæ substantiæ continentur*, vt homo, animal, corpus, sub quibus prima substantia, Petrus, v.g. continetur, & de illo omnes illæ prædicantur.

2. In secundo textu constituit differentiam Aristoteles inter secundas substantias, & vniuersalia accidentium. Quod secundæ substantiæ nomine, & ratione prædicantur de suis inferioribus, cum

cundæ videlicet substantiæ superiores de secundis inferioribus, & omnes illæ de prima substantia. Vniuersalia vero accidentium, licet inconcreto significata de substantia nomine prædicentur, non tamen nomine, & ratione. Prædicari enim nomine de aliquo est, quod nomen prædicari dicatur de subiecto; & prædicari ratione de aliquo est, quod ratio & definitio prædicari sit ratio, & definitio subiecti. Secundæ igitur substantiæ prædicantur nomine, & ratione de prima substantia, quia nomen, verbi gratia, homo, dicitur de Petro, & ratio, & definitio hominis est ratio, & definitio Petri: accidens autem inconcreto, verbi gratia, album, prædicatur nomine de substantia, quia nomen album dicitur de homine, vel de hoc homine, non tamen prædicatur nomine, & ratione; quia diuersa est ratio, & definitio hominis à ratione, & definitione albi.

3 In textu comparans Aristoteles secundas substantias inter se, asserit, quod species sunt magis substantia, quam genera. Tum, quia magis accedunt ad primam substantiam, quæ est maximè, & principalissimè substantia, & adæquatius & euidentius respondetur per species, quam per genera ad interrogationem, quid sit prima substantia. Tum etiam, quia cum prima substantia maximè dicatur substantia, quia pluribus subsistat, & inter secundas substantias pluribus subsistent species quã genera, cum subsistent, & ipsis generibus; species magis dicuntur substantia, quam genera: species autem specialissimæ si inter se comparentur, vna non dicitur magis substantia, quam alia; quia nec vna species magis accedit ad primam substantiam, quam alia, nec pluribus subsistat, quam alia. Ac denique inter primas substantias vna non est magis substantia, quam alia, quia vna non magis subsistat, quam alia.

4 In quarto denique textu probat Philosophus, secundas substantias rectè dici substantias, quia cum duplex sit acceptio substantiæ, altera qua sumitur substantia pro quidditate substantiæ, & altera qua sumitur pro eo, quod aliis subsistat, iuxta vtramque acceptionem competit secundis substantijs, appellari substantias, quia illæ dicunt quidditatem primæ substantiæ, & per eas respondetur ad quæstionem, quid est prima substantia: ad differentiam accidentiam, quæ nec dicunt quidditatem substantiæ, nec per illa respondetur ad quæstionem, quid sit aliqua substantia. Et etiam, quia secundæ substantiæ aliis subsiant, videlicet accidentibus. Hæc habet Aristoteles in prima parte capitis, circa quę aliquas disputabimus quæstiones.

5 Pro resolutione autem propositæ quæstionis est supponendum, substantiam dicere, & subsistere in se per se, & independen-

ter

ter à quolibet alio & subſtare aliis hoc eſt, alia ſubſtentare ſicut ſubſtẽtat accidẽtia, & illis ſubſtat. Et hinc ſumitur ratio dubitandi huius quæſtionis videlicet ſubſtãtia cõſtituatur per id quod eſt ſubſtare, vt aliqui, inter quos refertur Boetius, exiſtimant: an vero, dato quod conſtituatur per exiſtere per ſe independenter ab alio, id ſit in ſubſtantia pura negatio eſſendi in alio, vt aliqui, inter quos refertur Porphirius, iudicant: an vero ſit aliquis modus poſitiuus conſtitutiuus ſubſtantiæ, fere omnes communiter opinantur.

6 Pro veritatis explicatione reſolutorie dico primo. Subſtare aliis, non eſt conſtitutiuum ſubſtãtiæ, ſed proprietas quædam illius ad eius eſſentiam conſecuta. Probatur breuiter, & efficaciter, quia prius eſt, ſubſtantiã eſſe conſtitutam in ordine ad ſe, quam ad alia comparari. Sed ſubſtare aliis conuenit ſubſtãtiæ in ordine ad alia, ſcilicet in ordine ad accidentia, quæ ſubſtentat: ergo id iam ſupponit ſubſtantiam conſtitutam in ordine ad ſe, & ſupponit eſſentiã ſubſtantiæ, ad quam vt proprietas conſequatur, quod aliis poſsit ſubſtare: ideoque ſubſtantia aliis poteſt ſubſtare, quia in ſe, & per ſe eſt ens independenter ab alio, & non è conuerſo, ideò per ſe, & independenter ab alio eſt, quia aliis ſubſtat, aliaque ſuſtentat.

7 Confirmatur, quia ſi eſſentia ſubſtantiæ formaliter in eo, quod eſt aliis ſubſtare, conſiſteret, ſubſtantia deberet definiri in ordine ad accidens, quia ſubſtans aliis, eſt quaſi reſpectiuum ad ea, quibus ſubſtat. Sed non debet definiri ſubſtãtia in ordine ad accidens, vt deducitur ex Ariſtotel. 7. metaphiſicę, c. 1. aſſerente, quod ſubſtantia eſt prior definitione accidentibus, hoc eſt, independens in ſua definitione ab accidentibus, ad differentiam ipſorum accidẽtium, quæ in ordine ad ſubſtantiam definiuntur, & ab illa in ſua definitione, & eſſentia depẽdent: ergo eſſentia ſubſtãtiæ non conſiſtit in eo, quod eſt aliis ſubſtare.

8 Dico ſecundo. Conſtitutiuum eſſentiale ſubſtantiæ non eſt pura negatio eſſendi in alio: licet eius conſtitutiuum per negationem eſſendi in alio explicetur. Prima pars concluſionis probatur, quia ſubſtantia eſt ens reale, imò perfectiſsimum inter entia realia; ergo eius eſſentiale conſtitutiuum non poteſt eſſe pura negatio, vtpote quæ eſt aliquid rationis. Patet conſequentia, quia conſtitutiuum eſt perfectio conſtituti, & ens rationis non poteſt eſſe perfectio alicuius entis realis.

Confirmatur, quia conſtitutiuum ſubſtantiæ eſt, quod primo in illa intelligitur. Sed negatio eſſendi in alio non eſt, quod primo intelligitur in ſubſtantia. Non igitur talis negatio eſt eſſentiale conſtitutiuum ſubſtantiæ. Minor probatur, quia omnis negatio fundatur in aliquo poſitiuo, quod perinde ſupponit,

vt patet inductiue. Negatio enim irrationalitatis in homine fundatur in positiua eius rationalitate: ergo negatio existendi in alio fundatur in aliquo positiuo ipsius substantiæ, quod perinde ad talem negationem supponitur ac perinde talis negatio non est cõstitutiuum substantiæ.

9 Secunda autem pars conclusionis patet, quia multoties per negationes circumloquimur, & explicamus aliqua positiua, quæ non ita facile cognoscuntur; & sic per negationem existendi in alio tanquam in subiecto explicamus modum positiuum substantiæ, in quo, vt videbimus, eius constitutiuum consistit.

10 Dico tertio. Substantia essentialiter, *est ens, cui debetur esse per se*, ita substantiam definit, vel quasi definit (quia genera generalissima non sunt propriè definibilia) D. Thom. in 4. dist. 12. quæst. 1. art. 1. quæstiuncula 1. ad 2. Quę definitio consonat ei, quam ipsius substantiæ tradidit Damascenus cap. 23. suæ logicæ, videlicet, quod *substantia est res per se existens, nec indigens altero ad consistentiam*. Et ex vtraque prędicta definitione insinuatur, quod ex multiplici acceptione essendi per se, accipitur hic, vt contrapponitur, & distinguitur ab hoc, quod est esse in alio. Et sicut esse in alio, seu inhærentia in subiecto non est constitutiuum accidentis, vt dicit actualem, sed aptitudinalem inhærentiam, & cui debetur actualis inhærentia; ita constitutiuum substantiæ non est ipsa existentia actualis per se, & independens ab alio (existentia enim actualis nulli enti creato potest esse essentialis) sed constitutiuum substantiæ est existentia per se aptitudinalis, seu illud esse, vt ait D. Thomas, cui debetur existentia per se, & independens à quolibet alio tanquam à sustentante.

11 Hinc est, quod substantia in hac illius constitutione non solum includit substantiam completam, sed omnem substantiam etiam incompletam, quia omni illi debetur esse per se independens ab alio, tanquam à subiecto sustentante. Si autem velis describere substantiam completam, est illa, *cui debetur esse independens ab alio non solum tanquam à subiecto, sed etiam tanquam à comparte*. Per hoc enim vltimũ excluduntur à ratione substantiæ completæ partes substantię.

12 Aduersus primam conclusionem obijcies, quod substantia dicitur à sõbstando: ergo in hoc quod est substare alijs, essentia, & constitutiuum substantiæ consistit.

Confirmatur, quia eo quod prima substantia pluribus substat, quam secunda, ait Aristoteles in hoc capite, primam substantiam esse magis substantiam, quam secundam: ergo essentia substantiæ in hoc quod est substare consistit.

13 Ref-

13. Respondetur breuiter ad argumentum (ne in his, quæ parum, aut nihil habēt difficultatis, immoremur) quod præterquam quod nomen substātiæ, & ab existendo per se, & à substando deriuatur; etiamsi ab hoc solum secundo deriuaretur, non inde sequitur in eo rationem substantiæ consistere, quia aliud est à quo res aliquando accipit nomen, & aliud in quo eius essentia constituit.

Ad confirmationem respondetur, Aristotelem non intendere, quod primæ substantiæ in ratione essentiali substantiæ sint magis substantiæ, quam secundæ; sed in aliqua proprietate substantiæ, scilicet in substando, quod per prius conuenit primæ substantiæ quam secundæ.

14. Obijcies aduersus secundam conclusionem, quod substantia essentialiter constituitur per id, per quod contrahit ens, & addit supra ipsum ens. Sed per nihil reale substantia contrahit ens, & nihil reale supra ipsum ens addit: omne enim reale debet esse ens, ac perinde non superadditum enti: ergo substantia non constituitur per aliquid reale, sed solum per meram negationem essendi in alio tanquam in subiecto.

15. Resp. quod cum (vt satis in superiori libro insinuauimus) ens non propriè contrahatur per modos substantiæ: aut accidentis, licet illi sint aliquid positiuum; nec illud propriè est aliquod additamentum supra ens, sed solum addunt substantia, & accidens supra ens aliquid positiuum, per quod essentialiter constituuntur, quod tamen in ente actu includitur, licet non explicetur, nec exprimatur, sicut exprimitur in substantia, & accidente.

QVÆSTIO II.

Qualis sit diuisio substantiæ in primam, & secundam substantiam?

PLurima circa hāc diuisionem congerunt Authores diuersimode explicantes, & accipientes diuisum, & membra diuidentia eiusdem diuisionis. Ex his autem, quæ à diuersis dicuntur, breuiter quid probabilius existimem, explicare conabor.

2. Suppono igitur, diuisum huius diuisionis esse substātiam realem, prout comprehēdit omnem substātiā directè ponibilē in substantiæ prędicamento: ac perinde vt abstrahit à prima substantia, & ab omnibus secundis substantijs: quia cum in hac diuisione sub nullo membrorum diuidentium continentur substantiæ incompletæ, & quæ indirectè, & ad latus prædicamenti substantiæ collocantur, diuisum solum potest esse substantia ponibilis in linea recta huius prædicamenti. Nec id est, dari aliquid propriè superius ad genus generalissimū prædicamenti substantiæ, quia ad id requireretur, quod daretur aliud superius genus, sub quo ipsum ge-

mus generalissimum, tanquam sub genere contineretur: sed cum in prædicamento substantiæ alia ponantur directè tanquã genera, alia tanquam species, alia tanquam individuum, omnia hęc conueniunt in ratione ponibilis directè in prædicamento substantiæ, & consequenter ab omnibus his est abstrahibilis substantia, vt ponibilis in prædicamento, & diuisibilis in diuersos modos ponendi substantiam in prædicamento.

3. Hoc ergo supposito circa diuisum huius diuisionis dico, quod in hac diuisione duplex virtualiter continetur diuisio, & vtraque subiecti in accidentia. Prima quidem est diuisio substantiæ in substantiam, quæ primo substat accidentibus, & in substãtiam, quæ secundo substat accidentibus; quæ est diuisio subiecti in accidentia realia; scilicet, in duos modos reales substandi: quia hoc, quod est substare accidentibus, seu accidentia substentare, primo & per se conuenit primæ substantiæ, seu individuo, & quia cum individua identificantur ratio specifica, & generica, non potest individuum realiter substare accidẽtibus, quin illis etiam realiter substent species, & genus. Si enim Petrus est albus, homo est albus, & animal est album, quia tamen per prius conuenit primæ substantiæ substare accidentibus, quam secundæ: ideo enim homo est albus, quia Petrus est albus; hæc diuisio potest aliqualiter dici analoga: non tamen omnino propriè dicitur analoga, quia analogia propriè solum reperitur in diuisione superioris essentialiter in sua inferiora, non vero in diuisione subiecti in accidentia.

4. Secunda diuisio in hac diuisione virtualiter inclusa est substantię in substantiam singularem, & vniuersalem, quæ insinuatur in illis verbis definitionis primæ substantiæ, *quæ nec de subiecto dicitur*, per quæ explicatur prima substantia secundæ intentionaliter sumpta, & sub intentione singularitatis, vt subijcibilis secundis substantijs, & per alterum membrum; scilicet, substantia, sub qua prima substantia, tanquam inferius sub superiori continetur, significatur substantia vniuersalis. Vnde hæc secunda inclusa diuisio est diuisio subiecti in accidentia rationis. Et cum vtrique membro simpliciter sua propria secunda intentio rationis competat; talis diuisio nullatenus erit analoga, sed magis habebit similitudinem cum diuisione generis in species. Nec rem istam iudico tanti esse momenti, vt cum hac via satis explicetur huiusmodi diuisio, sit in eo amplius immorandum.

5. Obijcies tamen primo aduersus præfatam diuisionem maximè in secundo sensu explicatam, quod vnum illius membrum coincidit cum diuiso: substantia enim ponibilis in prædicamento, quæ dicitur huius diuisionis di-

quã

tissum, est secunda substantia, quia est substantia vniuersalis, & prædicatur de primis, & secundis substantijs: ergo hæc diuisio non est bona.

6. Resp. substantiam, quæ hic diuiditur, esse quidem secundam substantiam, vt *quod* accidentaliter, & denominatiuè, quatenus, vt probat argumentum, vnū subtractum secundæ substantiæ est prædicabile de omni substantia, tam prima, quàm secunda, non tamen est secunda substantia essentialiter, & vt *quo*, cum abstrahat à prima, & secunda substantia. Et non est inconueniens, quod diuisum alicuius diuisionis accidentaliter, & denominatiuè sub aliquo membrorum diuidentium contineatur, sicut de vniuersali, quod diuiditur in decem prædicabilia dixhmus, accidentaliter & denominatiue contineri sub genere primo prædicabili.

7. Obijcies secundo, quod mẽbra huius diuisionis nõ opponuntur formaliter, cum vnum membrum, videlicet secunda substantia prædicetur formaliter de prima: ergo hæc diuisio nõ est bona.

8. Respondetur, negando antecedens, quia quamuis secunda substantia in particulari, & pro materiali prædicetur de prima, vt homo, vel animal de Petro: tamen formaliter secunda substantia, vt secunda substantia, non prædicatur de prima. Vnde hæc est falsa, prima substantia est secunda substantia: & id sufficit, vt prima, & secunda substantia, secundum quod formaliter sunt membra huius diuisionis, formaliter opponantur.

QVÆSTIO III.

Vtrùm definitiones primæ, & secundæ substantiæ sint bonæ: & alia quæ in prima parte huius capitis asserit Philosophus, sint vera.

REsolutoriè ad 1. part. quæst. affirmatiue respondetur. Cõclusio præter authoritatem Philosophi eas assignantis definitiones, & omnium eius interpretum eas recipientium, probatur, illas explicando, & obiectiones aduersus illas dissoluendo. Definitiones igitur istæ potius sunt descriptiones, quam propriæ definitiones. Et definitio quidem primæ substantiæ est optima, quia in illa ponitur id, per quod prima substantia differt ab omni alio. Per id enim, quod dicitur, *quod in subiecto non est*, differt ab accidenti: & per id quod additur, *quod de subiecto non dicitur*, differt à secundis substantijs, & etiam à substantijs incompletis, vt à differentijs substantialibus, quæ de subiecto dicuntur: ac perinde talis descriptio primæ substantiæ optima est. Optimè, etiam describuntur secundæ substantiæ, quod sint *genera, vel species, sub quibus prima substantia continetur*. Per id enim à prima substantia, secunda substantia

distinguitur, & distinguitur etiam ab accidenti, quia sub nullo accidente continetur prima substantia essentialiter tanquam subgenere, vel specie: de hac enim continentia intelligi definitionem, indicat, quod in illa non dicitur, quod secundæ substantiæ sunt vniuersalia, sub quibus prima substantia continetur, sed quod sunt genera, vel species, sub quibus perinde essentialiter, tanquam sub genere, vel specie prima substantia continetur: & ita quamuis in definitione dicatur, quod secundæ substantiæ sunt genera, & species, solum intenditur, quod quælibet secunda substantia debeat esse indifferenter genus, vel species.

2. Obijcies primo: quod prima substantia vtpote substantia singularis non est definibilis. Tum, quia de singularibus non est scientia, nec definitio. Tum etiam, quia vt aliquid definiatur, debet esse species. Sed species in genere substantiæ est secunda substantia: ergo prima substantia non est definibilis.

3. Respondetur, vt sup. lib. 4. q. 11. explicantes definitionem individui diximus, quod licet individuum (& idem dicimus de prima substantia) in particulari, & vt talis prima substantia non possit definiri, benè tamen ratio communis huic, & illi primæ substantiæ, & eam rationem communem definit hic Aristoteles: sicut & Porphirius rationem communem individui definiuit. Et talis ratio definibilis primæ substantiæ, licet vt *quo* sit singularis, & prima substantia; vt *quod* & denominatiue est species, quatenus est communis huic & illi primæ substantiæ, & sic benè potest definiri.

4. Obijcies secundo, quod substantia, vt sic membrum diuidens substantiam, est aliquid reale positiuum: ergo male definitur per duas negationes, essendi videlicet in subiecto, & dicendi de subiecto. ¶ Confirmatur, quia vtraque talis negatio conuenit substantiæ secundum se; illa enim nec dicit esse in subiecto, nec dici de subiecto: ergo tales negationes non sunt proprium distinctiuum, & constitutiuum primæ substantiæ.

5. Respondetur ad argumentum, quod licet per has negationes explicetur prima substantia, illæ tamen, vt quæst. 1. diximus, non sunt constitutiuum primæ substantiæ, sed modus specialis positiuus singulariter essendi, in quo talis vtraque negatio fundatur. ¶ Ad confirmat. iuxta hoc etiam resp. quod negationes illæ vt ponuntur in definitione primæ substantiæ, scilicet vt fundantur in modo positiuo singulariter existendi, non conueniunt substantiæ secundum se, licet substantia secundum se nõ dicat esse in subiecto, aut dici de subiecto. ¶ Vel secũdo resp. quod substantia secundum se, nec dicit, nec excludit positiue hoc, quod est esse in subiecto, aut dici de subiecto, sed ad id mere negatiue se habet. Prima autem substãtiæ po-

sitiua

sitiue excludit esse in subiecto, & dici de subiecto, & sic cum ea positiua exclusione intelliguntur prædictæ negationes in eius definitione, & eo modo intellectæ nõ conueniũt substantię secundum se.

6. Obijcies tertio, quod prima substantia dicitur de subiecto. Male ergo definitur per id, quod non dicitur de subiecto. Antecedens prob. Tum, quia cũ prima substãtialit individuum, & individuum definiatur à Porphirio, quod est quod prędicatur de vno tantum, prima substantia iam dicitur de subiecto. Tum etiam quia esto prima substãtia, quę est singulare determinatũ, vt Petrus, solum omnino identicè dicatur de se ipso, prima tamen substantia, quæ est singulare demonstratiuum, vt hic homo, nõ omnino identicè, sed aliqualiter formaliter dicitur de aliquo, vt si dicas, Petrus est hic homo.

7. Resp. quod dici de subiecto, vt hic accipitur, non est quomodolibet idẽticè, vel formaliter dici de aliquo, sed dici de aliquo, vt sibi essentialiter inferiori: & hoc modo nulla prima substantia dicitur de aliquo, quia nullum habet sibi essentialiter inferius.

8. In secunda parte huius quæst. ea quæ in 1. part. huius cap. de substantia asserit Philosophus, & nos proposuimus, examinare intendimus cum nostro Authore q. 1. super hoc caput art. 1. Et quidẽ omnia prędicta esse vera præter authoritatem philosophi, non aliter melius, quã aliquibus obiectionibus examinando comprobabitur.

9. Obijcies igitur primo, ad probandum genera, & species non debere appellari secundas substantias, sed potius primas substantias; cum enim singularia sint corruptibilia, & species, ac genera sint perpetua, & incorruptibilia, hæc videntur esse magis substantiæ, quam singularia; & similiter quia vniuersale est prius natura & cognitione, quam singulare: ergo potius vniuersalia debent appellari primæ substantiæ, & singularia, secundæ substantiæ.

10. Resp. quod cum inter alias acceptiones substantiæ teste Aristot. 5. metaph. tex. 15. substantia accipiatur, & pro quidditate, & pro essentia rei substantialis, & entium pro substãtia, subsistenti, & quę aliis substat, licet in prima acceptione vniuersalia possint dici magis, & prius substãtiæ, quam singularia, & in eo sensu dixerit Arist. 8. metaph. tex. 2. quod genus est magis substantia, quã species; & species, quam singulare: in secunda vero acceptione magis, & prius singularia dicuntur substantiæ, quia pluribus substant, quam vniuersalia; siquidem substant etiam ipsis vniuersalibus, & per prius substant accidentibus, quam vniuersalia, quæ ideò substant accidentibus, quia illis substant singularia: & in hac secunda acceptione accepit Aristoteles substantiã, cum singularia appella-

uit primas substantias, & genera, & species, secundas substantias.

11. Obijcies secũdo, cõtra differẽtiã, quã in 2. tex. assignat Arist. inter accidẽtia, & secũdas substantias, quod istæ nomine & ratione prædicantur, non vero accidentia. Cõtra id enim est, quod etiam accidentia, v.g. album nomine & ratione prædicatur de hoc albo, siquidem definitio albi est definitio huius albi.

12. Resp. quod Arist. solum intendit, quod secundæ substantiæ nomine, & ratione prædicentur de substantia, de qua accidentia non prædicantur nomine, & ratione, non vero intendit, quod accidentia de sibi inferioribus quidditatiue nomine, & ratione non prædicentur: vere enim de illis nomine & ratione (vt probat argumentum) prædicãtur, vt album, & coloratum de hoc albo; & albedo, & color de hac albedine.

13. Cõtra hoc tamẽ est, quod etiã de substantia, videtur, quod accidẽtia nomine & ratione prædicẽtur. Cum enim de corpore prædicatur album, etiam definitio albi est definitio corporis; siquidem etiam definitio albi prædicatur de corpore. ¶ Resp. negando antecedens: quia quamuis sicut album prædicatur denominatiue de corpore, ita definitio albi etiam denominatiue de corpore prædicetur: nunquam tamẽ definitio albi est adæquata, vel inadæquata corporis definitio, quod requireba-tur, vt album nomine, & ratione prædicaretur de corpore. Secundæ autem substantiæ prædicantur nomine, & ratione de re substãtia, vt homo de Petro, quia definitio hominis est definitio adæquata Petri, & animal etiam prædicatur nomine, & ratione de Petro, quia cũ Petrus, licet aliquid includat, præter hoc quod dicit animal, essentialiter tamen sit animal, definitio animalis est definitio saltem inadæquata Petri.

QVÆSTIO IV.

Vtrùm non solum substantia creata, sed etiam Deus ponatur in hoc prædicamento.

SVpponimus, omnem substantiam creatã cõpletam poni directè in hoc prædicamento: quia omnis illa componitur ex genere, & differẽtia, & omnes illæ in ratione substantiæ conueniunt vniuocè; quamuis corpora cœlestia, & sublunaria differant genere physico; quia habent materiam diuersæ rationis; & quamuis substantias immateriales, & Angelicas appellauerit Aristoteles 9. metaphisicæ textu 22. substantias simplices, & entia semper in actu: per primum solum intendit, quod non habeant materiam physicam; & per secundum quod non habeant potentiam ad nõ essendum, aut naturale principium corruptionis. Cum quibus tamen stat, quod sint substantiæ completæ, compositæ ex genere, & differentia: ac perinde quod directè ponã-

tur

tur in hoc prædicamento.

22. Supponimus etiam, substantias creatas incompletas, vt differentias, & partes substantiales in directè, & reductiue poni in hoc prædicamento; quia limitantur ad illud, & alias non pertinent ad illud directè: differentiæ quidem, quia non sunt directè, sed adiatus sub genere, & partes substantiales, quia non omnino per se, sed dependenter à toto subsistunt.

3. His ergo suppositis, inquirimus, an etiam Deus directè, vel reductiue in hoc ponatur prædicamento. Quam quæstionem, vtpote magna ex parte Theologicam, & cuius resolutio ex his quæ diximus disputantes de compositione metaphisica, & de cõceptu cõmuni analogorum, satis manet insinuata, breuiter pertractabimus: obiterque etiam, an Christus sit in prædicamento, explicabimus.

4. Dico igitur primo. Deus non ponitur directè in prædicamento substantiæ. Oppositum tenent aliqui Nominales; sed cõclusionem cum Magistro sententiarum in 1. distin. 8. & D. Thom. pluribus in locis, præcipuè 1. p. q. 3. art. 5. & 1. contra gentes, cap. 25. tenent fere omnes Theologi, & etiam commentatores Aristotelis in hoc loco, inter quos noster Author quæst. 1. super hoc caput ar. 2. Et præterquam quod magis cõsonat doctrinæ Patrum, & conciliorum de omnimoda simplicitate Dei, ex qua vt videbimus, euidenter deducitur, Deum non poni directè in prædicamento, id aliquibus rationibus efficaciter probatur.

5. Prima igitur sit deducta ex D. Thoma loco citato primæ partis quæst. 3. art. 5. quia quidquid ponitur directè in prædicamento, debet esse compositum ex genere, & differentia. Sed Deo talis compositio repugnat: ergo Deus non ponitur in prædicamento. Maior probatur, quia solum species, & individua sub specie contenta ponuntur directè in aliquo prædicamento, vtpote quæ solum directè continentur subgenere generalissimo talis prædicamenti. Sed omnis species, & individuum sub specie contentum habet cõpositionem ex genere & differentia: ergo solum id, quod illam habet, cõtinetur directè in prædicamento. Minor autem principalis probatur, quia ad cõpositionẽ ex genere, & differentia, quamuis non sit compositio realis, sed rationis, & per intellectum, requiruntur conceptus generis extraconceptum differentiæ; & qui non solum non explicet, sed neque includat in actu, sed solum impotentia cõceptum differentiæ. Sed in Deo etiam per nostros conceptus non possumus duas aliquas rationes concipere, quarum vna actu saltem implicitè non includat alteram, & quarum vna se habeat in potẽtia ad alteram, & vt actuabilis, & determinabilis per illam: ergo in Deo impossibilis est omnino compositio ex genere & differentia.

Ma-

Maior prob. quia compositio ex genere, & differentia, vt ostendimus sup. lib. 4. q. 5. licet non sit cõpositio realis, est vera compositio; ac perinde vt vnum extremũ debeat comparari, vt in potentia ad alterũ, non debet vnum extremũ alterum in actu includere; & ideò quia ens actu, licet implicitè, includit cuiuslibet rei modum, & differentiam, cum nullo modo aut differẽtia facit cõpositionem metaphisicã, & ad nullã rẽ vt genus comparatur. Compositioni igitur metaphisicæ obstat actualis inclusio vnius extremi in altero. Minor autem, quod in quacũque ratione in Deo reperta sit hæc actualis inclusio, & omnino ita impræscindibilitas vnius rationis ab altera. Probatur, quia cum Deus, & quidquid est in Deo, etiam vt à nobis concipitur, concipiatur vt actus purus, non potest concipi vt in potentia ad alterum. & vt actu illud non includens: ergo quãtumuis formemus de his, quæ reperiuntur in Deo, plures conceptus inadæquatos, non tamen ita vt licet vnus non explicet, quod explicat alter, illud tamen actu non includat.

6. Secunda ratio ex eodem arr. D. Thom. Si Deus esset in prædicamento, & sub aliquo genere, deberet esse sub ente tanquã sub genere: sed ens non potest ad aliquid cõparari, vt genus: ergo Deus sub nullo potest esse genere: ac perinde in nullo potest esse prædicamento. Sequela prob. quia quod est genus respectu alicuius, prædicatur essentialiter de eo, quod est de illius essentia: ergo cum esse sit de essentia Dei, & nihil possit prædicari essentialiter de esse, nisi ens, Deus si sub aliquo esset genere, esset sub ente. Minor autem prob. quia ens non potest habere differentias, extra quarũ conceptũ sit, cũ illæ sub nulla formalitate rationẽ possint subterfugere entis. Sed genus debet habere differentias extra quarũ cõceptum sit: ergo ens respecta nullius potest rationem habere generis.

7. Tertia ratio desumpta ex eodem art. D. Thom. sic procedit: quia quidquid in aliquo prædicamento, vel genere directè ponitur, debet habere aliquid, per quod conueniat cum his, quæ sunt sub eodẽ genere, & prædicamẽto, & aliquid per quod ab illis differat: sed Deus id non habet: ergo Deus non potest esse sub aliquo prædicamento, vel genere. Maior patet inductiue in omnibus, quæ in eodẽ aliquo prædicamẽto sunt. Minor autẽ prob. quia vt aliquid id habeat, debet in illo distingui suum esse ab eo quod quid est, vt in eo, quod quid est conueniat cũ alijs, & in modo essendi differat ab illis. Sed in Deo non distinguitur suum esse ab eius essentia: ergo in Deo non est aliquid, per quod cõueniat cũ alijs, & aliquid per quod differat ab illis.

8. Quarta ratio, quidquid est in aliquo prædicamento: ac perinde in prædicamen-

sub-

substantiæ, vniuocè debet conuenire cum aliis, quæ in eodem prædicamento collocantur, siquidem debet conuenire cum illis sub eodem genere, & genus debet esse vniuocum ad illa, quę sub illo continentur. Sed Deus vniuocè conuenire non potest cum his, quæ in prædicamento substantiæ collocantur; cum illa sint entia creata, & enti creato, & increato (vt ostendimus libro præcedenti) nihil possit dari vniuocum: ergo Deus non potest esse in prædicamento substantiæ.

9. Vltima tandem ratio, quia quidquid ponitur in aliquo prædicamento, sub certis terminis eiusdem prædicamenti finitur, & coarctatur; ita enim sub tali prædicamento continetur, quod sub terminis illius claudatur, & ad aliud prædicamentum non pertineat. Sed Deus vtpote infinitus nullis potest certis terminis claudi: ergo esse non potest in aliquo prædicamento. & hanc rationem, vt conclusione sequenti videbimus, probatur etiam, Deum nec reductiuè posse in aliquo prędicamento collocari.

10 Dico secundo, nec reductiuè Deus pertinet ad prædicamentum substantiæ. Conclusio est D. Thomæ 1. part. quæst. 3. art. 5. citato. Pro cuius probatione est supponendum, quod aliquod pertinere reductiue ad aliquod prædicamentum, contingere potest quadrupliciter, vel sicut motus reducitur ad prędicamentum, sui termini ad quem, vel sicut priuatio ad habitū, vel sicut imperfectum ad perfectum, id est, sicut potentia ad actum, vel sicut actus ad potentiam, quo pacto existentia reducitur ad prędicamentum essentię, quam actuat; vel tandem sicut principiū ad principiatum, quo pacto vnitas ad quantitatem discretam, & punctum ad continuam reducitur. Sed nullo ex his modis Deus reductiuè potest pertinere ad prædicamentum substantiæ, vt de tribus manifestè patet, & de vltimo probatur à D. Thoma loco citato: quia quod pertinet vt principium reductiuè ad aliquod genus, non se extendit vltra illud genus: sicut punctum, quod est principium quantitatis continuę, vltra illam non extenditur, & vnitas non extenditur vltra quantitatem discretam, cuius est principium. Sed Deus ad nullum genus coarctatur, sed cum, sit principium totius esse, omnia genera excedit: ergo ad nullum genus ac proinde, nec ad prædicamentum substantiæ pertinet reductiuè.

Dico tertio. Christus verè, & propriè, & directè, sicut ego, & quodlibet aliud individuum substantiæ, in prædicamento ponitur substantiæ. Conclusio est communis cōtra Scotum, & aliquos eius discipulos, quam hic statuo, quia ad explicationem præcedentium pertinet; vt videatur, qualiter, quamuis absolutè Deus prædicetur de Christo, & Christus

tus, ponatur & dicatur poni in prædicamento substantiæ, Deus non ponitur, nec dicitur poni in eo prædicamento. Et probatur brebiter. Quia Christus vt in 3. p. q. 2. late probatur, est vnioce nobiscum homo, & homo prædicatione *in quid*, & prædicatione speciei de Christo, sicut de Petro, Paulo, & alijs indiuiduis naturæ humanæ, prædicatur. Christus igitur ponitur directè in prædicamento substantiæ, vtpote sub quo, tanquam, sub genere generalissimo, & immediatè sub homine tãquam sub specie athoma, quidditatiuè continetur.

Confirmatur. Nam concreta ponuntur in prædicamento ratione formæ. Sed humanitas significata per hoc nomen *Christus*, est vere composita ex genere & differentia, immo composita realiter ex materia & forma. Ergo ratione illius Christus absolutè ponitur in prædicamento substantiæ, & in recta linea eiusdem prædicamenti. Quia ad id sufficit, quod id ratione cuius aliquid ponitur in prædicamento, sit compositum ex genere, & differentia, imò cum Christus sit indiuiduum singulare naturæ humanæ, siue in prædicamento substantiæ substantia accipiatur pro illo cui debetur esse per se, siue pro eo quod substat alijs, Christus tanquam prima substantia directè in prædicamento substantiæ collocatur.

12. Aduersus primam conclusionẽ obijcies primo. Quod testè D. August. lib. 5. de Trinit. c. 9. & 10. & Boetio lib. 1. de Trinit. c. 12. quædam prædicamenta, substantia videlicet, ratio & actio dicuntur propriè de Deo; reliqua vero metaphoricè. Ergo in sententia horum Patrum Deus in tribus prædictis ponitur prædicamentis: id enim de quo aliquod prædicamentum propriè dicitur, sub tali prædicamẽto collocatur.

13. Respondetur, hos Patres solum intẽdere, quod dentur nomina cõmunia analogicè Deo & creaturis, substantiæ videlicet relationis, & actionis, quæ propriè de Deo dicuntur, ad differentiam nominũ qualitatis, & quantitatis, & aliorũ prædicamentorum, quæ nõ propriè dicuntur de Deo. non tamen intendunt, quod Deus sit in prædicamento substantiæ actionis, & relationis: quia in his, vt ostendimus, solũ cõtinentur substantiæ creatæ, relationes & actiones creatæ, nõ autem, quæ cum illis solum analogicè conueniunt; cũ omnia quæ in eodem prædicamento collocantur vnioce inter se debeant conuenire.

14. Obijcies secundo, quod vt in tertia cõclusione concedimus, Christus ponitur in prædicamento substantiæ. Sed Christus est Deus. Ergo Deus ponitur in prædicamẽto. Respondetur, negando consequẽtiam. Quia cum hoc prædicatũ *poni in prædicamento* sit secũdæ intentionis significans secundam intentionem, sub qua aliquia

quid in prędicamento collocatur, appellat supra significatū formale subiecti; ac perinde in dicta consequentia variatur appellatio; in maiori enim appellat supra significatum formale Christi, quę est humanitas, in consequenti supra significatum formale Dei, & est idem, ac inferre, Christus in quantum homo ponitur in prędicamēto. Ergo Christus in quantū Deus in prędicamēto collocatur.

15. Obijcies tertio. Quod compositio ex genere, & differentia, vtpote non realis compositio, sed cōpositio rationis, & per nostros cōceptus, non videtur Deo repugnare: ac perinde ex defectu illius perperam excluditur Deus à prędicamēto. ¶ Et confirm. nam non minus Deus est vnus, ac est simplex. Ergo sicut eius vnitati non repugnat distinctio & diuisio per plures nostros conceptus: ita nec ipsius simplicitati repugnat cōpositio metaphisica, quę solum est rationis per nostros conceptus facta.

16. Resp. quod iam ex superioribus; & ex prima probatione huius 1. conclusionis satis constat, qualiter compositio metaphisica, quātumuis solū sit compositio rationis, repugnat Dei simplicitati, quia ad eam cōpositionem requiritur, quod concipiatur vnū in potentia in ordine ad alterū & quod in vno extremo talis compositionis, formaliter alterum non includatur; quod vtique Deo repugnat: quia quantumuis inadæquatè per plures conceptus ea, quæ sunt in Deo, concipiamus; cum tamen illa cōcipiamus per modum actus puri, nec potest vnum cōcipi vt in potētia ad alterū, nec alterum, vt illud actuans & determinans; nec vnū vt omnino præscindēs ab altero, & actu, licet implicitè illud non includens. ¶ Et per hoc patet ad confirm. multiplicatas enim conceptus, qua Deū cognoscimus, cum tota se teneat ex parte nostri modi concipiendi & in Dei eminentia sandetur, non opponitur Dei vnitati, nec arguit aliquam in Deo imperfectionem, qualiter illam argueret si in Deo possemus concipere aliquid vt in potentia ad alterum & illud actu non includēs.

17. Obijcies quarto. Quod Deo ratione suę sūmæ actualitatis non repugnat in prædicamento collocari. Perperam igitur ob suam actualitatē Deū à prędicamēto substantiæ relegamus. Antecedens probatur. Nam existentia creata omnimodo est actualis: & tamen in prędicamento substantię collocatur. Omnimoda igitur alicuius actualitas non obstat, vt illud in prędicamento collocetur.

Resp. negādo antecedēs. Et ad probationē dico, quod præterquā quod existentia creata, licet sit omnino actualis omnem cōpositionē phisicā excludēs, habet aliquē modū cōpositionis metaphisicę: præter hoc inquam, saltem dicit ordinem ad naturam, tanquam in qua recipitur, in qua limi-

limitatur; & per talem ordinē fit aliquid limitatum, & coarctatum, ac per id est ponibilis reductiue in prędicamento, vt in secunda conclusione prænotauimus. Deus autem, quia non solum non habet in se aliquam compositionē, sed ita est actus purus, vt nullius rei compositionem possit ingredi, vt ostēdit D. Thom. 1. par. quęst. 3. art. vltim. nec in aliquo possit recipi, aut ab illo limitari; idcò in prædicamento nullatenus potest poni, in quo directè solum composita collocantur, & ad quod si reductiuè pertinet existentia creata, est quatenus ad naturam creatam dicit ordinem, in qua recipiuntur.

18. Aduersus secundam cōclusionem obijcies; quod illi videtur aduersari D. Thomas, imò sibimet ipsi videtur esse contrarius: quæst. enim 7. de potentia art. 3. ad vltimum ita asserit: *Licet Deus non pertineat ad genus substantiæ, quasi in genere contentum sicut species, vel individuum subgenere contentum, potest tamen dici, quod sit in genere substantiæ per reductionem, sicut principium, & sicut punctum est in genere quātitatis continuæ, & vnitas in genere quantitatis discretæ siue numeri.* Hæc D. Thomas: ergo cum punctum, & vnitas reductiue pertineat ad prædicamentum quantitatis; ita etiam in sententia D. Thomæ Deus reductiue pertinet ad prædicamentum substantiæ.

Respondetur, quod quamuis aliqui existiment, D. Thomam in eo loco in ea fuisse sententia, eamque retractasse loco citato 1. part. quæst. 3. art. 5. melius tamen dicitur cum Caietano ibi vtrumque locum conciliari ex doctrina D. Thom. in 1. dist. 8. quæstion. 2. art. 2. ad 3. vbi sic ait: *Non oportet, quod Deus sit in genere substantiæ sicut contentū, sed solum sicut principium habens in se omnem perfectionem generis; sicut vnitas in numeris, sed tamen diuersimodè, quia vnitate non mensurantur nisi infiniti numeri, sed Deus est mensura, non tantum substantialium perfectionum, sed omnium, quæ sunt in omnibus generibus, & ideo quāuis vnitas contineatur sub vno genere determinato, nō tamen Deus.* Hæc D. Thom. ex quibus patet, in loco adducto ex disputatis comparasse Deum in ratione principij ad punctum & vnitatem; cum discrimine tamen, quod illa sunt principia determinata vnius tantum generis; Deus autem est quasi principium æquiuocum, & vniuersalissimum omnium generum; & sic potius dicitur continere omnia genera, quam in aliquo illorum determinatè contineri, & hoc vltimum est, quod negat D. Thomas in loco primæ partis, & nos in secunda conclusione negamus.

19. Aduersus tertiam denique conclusionem obijcies, quod de quocumque posito directè in aliquo prædicamento absolutè propriè, & in quid generalissimum talis prædicamenti prædicatur, sed de Christo non absolu-

te

tè, neque propriè prædicatur generalissimum prædicamenti substantiæ: ergo Christus non ponitur directè in prædicamento substantiæ. Maior videtur nota, & minor probatur: quia generalissimum prædicamenti substantiæ est substantia creata. Sed hæc absolutè non prædicatur de Christo, siquidem teste Diuo Thoma 3. part. quæst. 16. art. 8. Christus absolutè non dicitur creatura: ergo generalissimum prædicamenti substantiæ non prædicatur absolutè de Christo.

Respondetur primo, quod generalissimum prædicamenti substantiæ non est substantia creata, sed subsistens in natura creata, quod verè, & absolutè prædicatur de Christo, & hæc est absolutè vera, Christus est subsistens in natura creata. Secundo respondetur: quod cum hoc prædicatum *poni in prædicamento*, vt aduertimus conclusione 3. appellet supra significatum formale subiecti, & sit prædicatum solum natum conuenire ratione formæ, & Christo ratione formæ; scilicet, ratione naturæ humanæ, conueniat in prædicamento collocari; absolutè, & sine addito dicitur, Christum poni in prædicamento. Quia tamen hoc prædicatum *substantia creata* (etiamsi demus, illud esse generalissimum prædicamenti substantiæ) est natum conuenire non solum ratione naturæ, sed ratione suppositi, & Christo licet conueniat ratione naturæ humanæ, ratione tamen suppositi, vtpote increati repugnet, non prædicatur simpliciter, & absolutè de Christo, sed solum cum addito; scilicet, secundum naturam humanam. Et cum in eodem prædicamento possint esse aliqua prædicata, & inter illa ipsum genus generalissimum prædicamenti, quæ sint apta conuenire supposito & formæ, si alicui solum competant ratione formæ, licet id sufficiat, vt illud propriè ponatur in prædicamento, non tamen sufficit, vt talia prædicata absolutè, & sine addito de illo prædicentur. Vnde in hac secunda solutione ad formam argumenti distinguenda est illa maior; de illo quod directè ponitur in aliquo prædicamento potest absolutè prædicari generalissimum talis prædicamenti: & quidem si generalissimum prædicamenti sit prædicatum aptum natum conuenire solum ratione formæ, concedenda est maior: neganda vero, si sit prædicatum aptum natum conuenire ratione suppositi, & ratione formæ. Tunc enim si alicui quamuis directè in prædicamento posito non competat, nisi ratione formæ, non prædicabitur absolutè de illo, sed solum cum addito talis formæ.

QVÆSTIO V.

Vtrum quinque priores proprietates substantiæ rectè à Philosopho assignentur.

IN secunda parte huius capitis sex assignat Aristoteles substantiæ proprietates breuiter nunc proponendas, & in hac & sequenti quæstione examinandas. Primam igitur proprietatem assignat in text. 5. quod commune est omni substantiæ in subiecto non esse, & intelligitur de subiecto inhæsionis; & sic intellecta proprietas, omni substantiæ completæ, siue incompletæ competit.

2. In textu 6. ponitur secunda proprietas substantiæ: quod videlicet omnes substantiæ conueniant vniuocè. Quia omnia in vniuersum prædicata prædicamenti substantiæ, siue significent naturas completas, vt genera, & species, siue formas incompletas, vt differentiæ; prædicantur nomine, & ratione de suis inferioribus: ergo omnia illa conueniunt vniuocè.

3. In textu 7. ponitur tertia proprietas: quod omnis substantia videtur hoc aliquid significare: sola tamen prima substantia significat hoc aliquid, & omnis alia substantia significat quale quid, quia omnis illa significat formam essentialem respectu primæ substantiæ.

4. In textu 8. ponitur 4. substantiæ proprietas, quod substantiæ nihil est contrarium. Tum, quia contraria, vt dicetur in post prædicamentis, sunt sub eodem genere, & ab eodem subiecto motuo se expellunt: ergo cum substantia omnibus aliis substet, & ipsa (vt ex prima proprietate constat) in nullo sit subiecto, substantia non habet contrarium. Tum etiam, quia contraria in eodem subiecto alterum alteri succedit, vt caliditas frigiditati, vt res, quæ modo est calida, postea successiuè sit frigida. Sed cum substantia non sit in subiecto, non potest vna substantia alteri substantiæ in eodem subiecto succedere; nec res, quæ modo est homo, potest postmodum esse equus, aut res, quæ modo est aqua, potest postmodum esse ignis: ergo substantiæ nullum est contrarium. Tum denique, quia vt dicitur 2. de generatione textu 6. vnum contrarium non potest esse alterius contrarij subiectum, vt caliditas non potest esse subiectum frigiditatis. Sed substantia omnium accidentium est subiectum: ergo nullum potest esse illi contrarium.

¶ Subdit autem Aristoteles, hanc proprietatem non esse solius substantiæ, quia etiam quantitati saltim determinatæ conuenit, non habere contrarium, vt quantitati bicubitæ non est contraria quantitas tricubita, aut aliqua quantitas determinata, licet forsan (ait Aristoteles) quantitas in-

determinata habeat contrarium, vt magnum contrariatur paruo.

5. In textu 9. ponitur 5. proprietas, quod substantia non suscipit magis, & minus. Et cum accipiatur substantia, & prout substat aliis, & prout dicit essentiam, cui debetur esse per se; non intelligitur hæc proprietas substantiæ in prima acceptione, quia in ea acceptione, prima substantia, quia pluribus subsitat, dicitur magis substantia, quam secunda: sed hæc proprietas conuenit substantiæ secundum alteram acceptionem, quia in vniuersum nullius rei essentiæ suscipiunt magis, & minus, nec vnus homo est magis homo, quam alter, nec vna quantitas est magis quantitas, quam altera, & accidentia suscipiunt magis, & minus, secundum quod magis, & minus radicantur in subiecto, vnde cum substantia nulli in se subiecto, non habet, vnde possit suscipere magis, aut minus.

6. In decimo denique textu ponitur 6. & vltima proprietas substantiæ, quod eadem numero sit subceptiua contrariorum, quæ est proprietas quarto modo substantiæ, vtpote omni, & soli, & semper substantiæ competens, quia ex eo, quod substantia, & præcipuè prima substantia, est subiectum receptiuum omnium accidentium, eadem numero substantia est susceptiua contrariorum, & homo, verbi gratia, & Petrus modo est albus, modo niger; modo calidus, modo frigidus, quod vtique accidentibus non competit.

7. Circa quinque priores autem proprietates cum nostro Authore Ss. Magistro Soto, quæst. 2. super hoc caput, dubitamus, an illæ rectè à Philosopho tradantur, disputaturi specialiter quæstione sequenti, quia specialem ingerit difficultatem, de vltima proprietate, an illa sit proprietas quarto modo substantiæ. Ad id autem, quod nunc inquirimus, resolutoriè affirmatiue cum eodem nostro Authore respondetur, idque præter authoritatem ipsius Philosophi, omniumque eius interpretum huiusmodi proprietates recipientium, non aliter melius probatur, quam illas aliquibus obiectionibus examinando.

8. Obijcies ergo primo, aduersus primam proprietatem, quod elementa sunt substantiæ, & tamen sunt in mixto: ergo non est proprium substantiæ non esse in subiecto. ¶ Confirmatur, quia formæ substantiales sunt substantiæ: & tamen sunt in materia: aliquæ ergo substantiæ sunt in subiecto.

9. Respondetur ad argumentum cum nostro Authore in prædicta quæst. 2. super hoc caput in solutione ad primum, quod elementa non sunt formaliter, sed solum virtualiter in mixto, & quamuis essent formaliter in eo, non tamen essent in illo tan-

quam in subiecto completo, cui inhærerent, sed tanquam partes in composito, quod componerẽt.

Ad confirmat. respondet idem noster Author, quod formæ substantiales non sunt in materia tanquam in subiecto completo, & vt in subiecto inhæsionis; sed tanquam in comparte & subiecto informationis, cuidant esse, & ex quo, & ipsa forma substantiali vnum simpliciter resultat compositum. Propriũ autem est substantię non esse in subiecto inhęsionis: ac perinde in subiecto completo, & cui non tribuat esse simpliciter.

10. Obijcies secundo contra secundam proprietatem, quod etiam alijs prædicamentis præter substantiam competit, quod ea, quæ sunt in quolibet prædicamento, conueniant vniuocè, & superiora cuiuslibet prędicamenti prædicentur nomine, & ratione de inferioribus: vt in prædicamento qualitatis coloratum de albo, & vtrumque de hoc albo, & in prædicamento quãtitatis, quantitas de quantitate continua, & vtraque de linea. Non igitur id est proprium prędicamenti substantiæ. ¶ Resp. argumentum cõuincere, hanc secundam proprietatem non esse propriam quarto modo substantiæ, sed quæ conuenit omni, & semper substantiæ, non tamen soli.

11. Obijcies tertio, contra tertiam proprietatem, quod etiam in aliis prædicamentis dantur individua singularia, & genera, & species, quæ important formas essentiales talium individuorum: ergo in illis dantur aliqua, quæ significant hoc aliquid, scilicet individua, & aliqua, quæ respectu talium individuorum significant quale quid, prædicta videlicet genera, & species, vt in prædicamento qualitatis hoc albũ significat hoc aliquid, & album, & coloratum significant quale quid. Non igitur idest proprium prædicamenti substantiæ.

12. Respondetur, quod etiam hæc tertia proprietas non est propria quarto modo prædicamenti substantiæ, sed alijs etiam prædicamentis competit, vt conuincit argumentum: specialiori tamen modo prædicamento substantiæ, quia cum prima substantia sit, & simpliciter ens, & primum, & perfectissimum in genere substantię, illa simpliciter, & proprius dicitur hoc aliquid: individuum autem accidentis sicut non est simpliciter, sed secundum quid eas, ita nec simpliciter, nec propriè dicitur hoc aliquid.

13. Obijcies quarto aduersus quartã proprietatẽ, quod elementa sunt substantię, & tamen vnum est alteri cõtrarium, vt ignis aquę & aer terrę, vt docet Arist. 2. de generatione tex. 24. ergo non omni substantię ea conuenit quarta proprietas. ¶ Cõfirm. primo, quia formę substantiali, teste Philosopho 1. phis. tex. 80. contrariatur priuatio: iam igitur substantię aliquid est contrarium.

Con-

Confirmatur secundo, quia differentiæ substantiales diuisiuæ generis, vt rationale & irrationale, vt colligitur ex Aristotele 10. metaphisic. text. 13. sunt adinuicem contrariæ: & tamen sunt substantiæ: ea igitur proprietas non omni substantiæ competit.

Confirmatur tertio, quia quantitas non habet contrarium. Non igitur, non habere contrarium, est proprium substantiæ.

14. Respondetur ad argumentum, pro illius & eorum confirmationum solutione aduertendo, quod contrarietas, & contraria latè accipiuntur pro quibuslibet quomodolibet oppositis, & incompatibilibus, propriè autem solum pro his, quæ sub eodem genere sunt, & ab eodem subiecto mutuo se expellunt. Et hoc secundo modo non habere contrarium, est proprium substantiæ. Vnde ad argumentum respondetur, quod elementa nec sunt in subiecto, nec ratione sui, sed ratione suarum qualitatum se expellunt. Vnde propriè vnum non est alteri contrarium. ¶ Ad primam confirmationem respondetur, quod præterquam quod substantia, & eius priuatio, non sunt in subiecto: nec etiam sunt sub eodem genere, ac perinde non propriè adinuicem contrariantur. ¶ Ad secundam confirmationem respondetur, quod differentiæ substantiales diuisiuæ generis non sunt in subiecto completo, nec idem animal potest transire de rationali in rationale sicut vnum subiectum transit de vno cõtrario in alterum, & ita non sunt propriè contrariæ, imò quatenus inter differentias vna est perfectior altera, minus perfecta quasi dicat perfectioris priuationem, vt irrationale priuationem rationalitatis, differentiarum oppositio potius ad priuatiuam reducitur, quam ad contrariam, & cum Aristoteles de omnibus prædictis videtur asserere, illa esse contraria, accepit contrarietatem improprie, & large sumptam. ¶ Adultimam denique confirmationem, iam diximus in principio huius quæstionis, referentes litteram Aristotelis, hanc proprietatem non esse quarto modo substantiæ, sed etiam quantitati conuenire.

15 Obijcies quinto, quod animæ intellectiuæ sunt substantiæ, & tamen suscipiant magis, & minus in sua perfectione, & vna est perfectior altera, vt videtur docere D. Thomas 1. part. quæstion. 85. art. 7. ergo non est proprium substantiæ, non suscipere magis, & minus. ¶ Confirmatur, quia elementa secundum commentatorem 3. de cœlo, commento 67 videntur suscipere magis, & minus; ait enim, quod elementa manent in mixto secundum esse remissum, ergo.

16. Respondetur ad argumentum, quod licet occasione illius aliqui, & etiam noster Author hic

disputent, an inter animas rationales vna sit perfectior altera; an vero tota earum perfectio proueniat à perfectiori corpore, quod informat; hac tamen quæstione ad libros de Anima remissa, quidquid sit de hoc, dicendũ est, quod suscipere magis, & minus, nõ est, quod vnum se perfectius altero; sed quod idemmet possit intendi & remitti, sicut eademmet albedo quia magis nunc ac antea radicatur in subiecto, suscipit magis, & minus. Et in hoc sensu intelligitur Philosophos; cum ait, proprium esse substantiæ, nõ suscipere magis, & minus; quia cum substantiæ non sint in subiecto, propriè hoc modo nõ possunt intendi, aut remitti. Vnde quamuis vna anima rationalis ex se, vel quia est in meliori corpore, sit perfectior altera; eadem tamen anima non potest esse modo perfectior, postea imperfectior se ipsa ac perinde non potest suscipere magis, & minus. Ad confirmationem respondet noster Author in prædicta quæst. solutione ad 5. eam opinionem commentatoris non posse sustineri, cum reuera elementa non maneant formaliter in mixto, sed solum virtualiter ratione suarum qualitatum. Etsi solum intenderet, quod ratione suarum qualitatum elementa in esse remisso essent in mixto; id solum esset, quod qualitates, non vero quod ipsa elementa suscipiant magis, & minus.

QVÆSTIO VI.

Vtrum esse susceptiuum contrariorum sit proprietas quarto modo substantiæ.

QVamuis aliqui licet paucissimi negent proprium esse quarto modo substãtiæ, quod vna numero manens sit susceptiua contrariorum, alij quidem (vt in obiectionibus videbimus) quia existimant, id non omni substantiæ cõpetere; alij autem quia tenent, id alijs à substantia competere: sententia tamen Aristotelis, vt communis, id nempè omni, & soli substantiæ conuenire; est tenenda, quia cum omnis, & sola substantia sit subiectum, vt quod accidentium, omni, & soli illi competit, quod sit susceptiua cõtrariorum, cum omnia contraria sint accidentia, & nullum accidens, vt in solutione argumentorum videbimus, sit subiectũ propriè, & vt quod alterius accidentis, omnis, & sola substantia est susceptiua contrariorum. Vt tamen id magis explicetur, aliqua aduersus hanc conclusionem obijciamus.

2 Obijcies ergo primo, quod si id esset proprietas quarto modo substantiæ, primo, & per se substantiæ in communi conueniret, & secundario indiuiduis, & primæ substantiæ: omnes enim proprietates, & proprie passiones sic competunt. Sed sic est, quod

quod prima substantia; v. g. Petrus non suscipit contraria, quia illa suscipit homo, sed potius è conuerso homo suscipit contraria & subiat contrarijs accidentibus, qui illis subiat prima substantia: ergo id non est proprietas quarto modo substantiæ.

3 Respondetur, quod de facto, & in exercitio suscipere contraria, competit homini, verbi gratia, quia conuenit Petro; esse tamen susceptiuum contrariorum, seu aptitudo ad contraria suscipienda, competit Petro, quia conuenit homini, & ita hoc secundum est proprium quarto modo substantiæ, non vero exercitium recipiendi contraria. Sicut proprietas quarto modo hominis est risibilitas, quæ competit Petro, quia competit homini, non autem, ipsum exercitium ridendi, quod è conuerso competit homini, quia competit Petro.

4 Obijcies secundo, quod non omni substantiæ competit, esse susceptiuum contrariorum. Non igitur id est proprium quarto modo substantiæ. Antecedens probatur, nam Deus, Angeli, & corpora cœlestia sunt substantiæ, & tamen cum sit substantiæ incorruptibiles non sunt susceptiuæ contrariorum: ergo id non omni competit substantiæ.

5 Respondetur, quod hæc proprietas solum est substantiæ creatæ; & ita non mirum, quod non competat Deo. Angeli vero & corpora cœlestia licet nõ sint susceptiua contrariorum, quæ dispõnant ad corruptionem; benè tamen alliorum contrariorum. Angelus enim potest suscipere scientiam, & errorem, & aliquos effectus voluntaris contrarios: corpora etiam cœlestia recipiunt aliqua contraria, vt dextrum, & sinistrum, & motum naturalem, & violentum, qui aliqualiter sunt contrarij, ac denique secundum diuersas partes eiusdem motus recipiunt motus contrarios.

6 Obijcies tertio, quod suscipere contraria, conuenit alijs pluribus præter substantiam: ergo id non est proprium quarto modo substantiæ. Antecedens probatur, nam eadem numero oratio transit de vera in falsam; Petro enim verbi gratia, sedente, hæc oratio, Petrus sedet, est vera, & eodem Petro non sedente, est falsa. ¶ Probatur secundo, quia eadem met actio ad prædicamentum actionis pertinens, transit de bona in malam moraliter, vt si illa perseuerante prohibeatur: bonitas autem, & malitia sunt contraria: ergo iam aliquid præter substantiam est susceptiuum contrariorum. Probatur tertio, idem antecedens, quia quantitas recipit accidentia contraria. ¶ Nec potest dici, quod illa solum recipit vt *quo*, & vt est ratio vt illa recipiat substantia: quia quantitas panis, & vini in Eucharistia, non solum vt *quo*, sed vt *quod* recipit alia accidentia, ac perinde etiam accidentia

contraria: cum enim tunc non sit substantia illa recipiens, restat solum, quod quantitas vt verum subiectum illorum illa recipiat.

7. Respondetur, negando antecedens. Et ad primam probationem respondetur cum Aristotele in hoc capite, quod oratio non recipit contraria per sui intrinsecam mutationem, sed si eadem numero oratio transit de vera in falsam, id solum fit per mutationem obiecti, & per respectum ipsius orationis ad diuersum obiectum. Susceptiuam autem contrariorum, vt asserimus, esse proprietatem substantiæ, debet esse per realem mutationem ipsius susceptiui. ¶ Eodem modo respondetur ad secundam probationem, quod cum eadem actio transit de bona in malam, id non fit cum reali mutatione ipsius actionis, sed præcisè per nouum respectum ad legem talem actionem prohibentem.

Ad tertiam autem probationem, quæ maiorem habet difficultatem, licet aliqui recentiores existiment, solum esse proprium substantiæ, recipere contraria, tanquam primum illorum substentans, & quod non solum accidentia recipiantur in substantia, media quantitate, sed etiam recipiantur immediatè in ipsa quantitate tanquam in subiecto *quod*: oppositum tamen manifeste colligitur ex doctrina Aristotelis, & Diui Thomæ: Aristoteles enim 4. metaphisicæ, text. 14. ait: *Accidentis non est accidens, nisi quia ambo eidem accidunt.* Et D. Thomas 1.2. quæst. 7. art. 1. ait: *Aliquid dicitur accidens alicuius dupliciter. Vno modo quia ineſt ei, sicut album dicitur accidens ſortis. Alio modo, quia eſt ſimul cum eo in eodem ſubiecto.* Et in solutione ad 3. id magis explicat, dicens: *Sicut dictum eſt, accidens dicitur accidenti accidere propter conuenientiam in ſubiecto: ſed hoc contingit dupliciter. Vno modo ſecundum quod duo accidentia comparantur ad vnum ſubiectum, abſque aliquo ordine, ſicut album, & muſicum ad ſortem. Alio modo cum aliquo ordine, puta quia ſubiectum recipit vnum accidens alio mediante, ſicut corpus recipit albedinem mediante ſuperficie.* Et quæst. 2. de virtutibus, art. 3. ad 2. asserit. *Formæ non eſt forma, ita quod vna forma præſtet ſubiectum alteri, nihil tamen prohibet, plures formas in eodem ſubiecto eſſe ſecundum quendam ordinem, ſcilicet, vt vna ſit formalis reſpectu alterius: ſicut calor eſt formalis reſpectu ſuperficiei.* Hæc Diuus Thomas, & iuxta eius doctrinam respondetur ad tertiam probationem argumenti, quod esse subiectum *quod* susceptiuum contrariorum ex se, & ex natura sua, est proprium substantiæ, & eo modo nulli alij conuenit; sed quantitas ex natura sua solum est subiectum *quo*, disponens substantiam ad receptionem aliorum accidentium corporalium:

&

& eodem modo potentiæ, vt in homine intellectus, & voluntas, quæ sunt accidentia realiter distincta à substantia non recipiunt vt *quod* accidentia, actus videlicet talium potentiarum, sed sunt principium, quo mediante in substantia recipiuntur. Quantitas autem panis, & vini in Eucharistia non ex natura sua, sed ex speciali modo, per se existendi ad modum substantiæ ei diuinitus communicato est quasi susceptiuum *quod* accidentium, & contrariorum. Et vt optimè explicat noster Author Ss. Magister Soto cap. de quantitate, quæst. 2. in solutione ad 2. Cum quantitas sit accidens consequens materiam, sicut qualitas consequitur formam; sicut substantia nihil agit, nisi mediante aliqua qualitate tanquam virtute agendi, vt ignis mediante calore, ita substantia nihil corporale patitur, aut recipit, nisi mediante quantitate. Vnde sicut si agit qualitas etiam separata, vt calor separatus, est in virtute substantiæ, ita etiamsi aliquod accidens recipit quantitas, est in virtute substantiæ. Et ita quando in Sacramento Eucharistiæ quantitas panis recipit alia accidentia, id non competit illi ex se, sed in virtute substantiæ, & vt diuinitus habet communicatum aliquem modum essendi ad modum substantiæ, & sic semper restat, quod suscipere accidentia, & suscipere contraria ex natura sua, & non virtute alterius, sit proprium solius substantiæ, & nulli alij à substantia competat.

CAPVT DE Quantitate.

QVÆSTIO VII.

Quid sit quantitas, & quæ eius ratio formalis?

PRiusquam ad resolutionem quæstionis accedamus, pro his quæ in illa, & in alijs quæstionibus supra hoc caput sunt dicenda, breuiter est præmittenda littera Aristotelis in prima parte huius capitis. Diuidit ergo in primis quantitatem in continuam, & discretam. Quantitas continua est *cuius partes copulantur aliquo termino communi*, vt partes, lineæ continuantur puncto, quod medians inter duas partes, est terminus communis vtique. Quantitas discreta *est cuius partes non copulantur aliquo termino communi*, vt numerus & oratio.

2. Secundo diuidit quantum in quantum per se, & in quantum per accidens: quantum per se est, quod ratione sui, & non ratione alterius est quantum: vt omnes species, quas statim assignabimus, quantitatis continuæ & discretæ: quantum vero per accidens, seu quantū per aliud

est

est illud, quod ratione alterius est quantum, vt actio dicitur brevis, aut longa ratione maioris, aut minoris temporis, quod in ea cõsumitur, & albedo dicitur magna ratione illius maioris superficiei.

3. Tertio, quia solum ea, quæ sunt quanta per se, sunt species quantitatis, diuidit quantitatem continuam in lineam, superficiem, corpus, tempus, & locum: & quantitatem discretam in numerum, & orationem.

4. Quarto diuidit quantitatem in eam, cuius partes habent positionem inter se, vt linea, superficies, corpus, & locus, & in eam, cuius partes non habent positionem inter se, quia positio partium in ordine ad locum constituit speciale prædicamentum situs, cuius species (vt videbimus, cum de illo loquamur (sunt iacere sedere, &c. Differentiæ autem quantitatis habentes positionem partium inter se: sunt, seorsum, deorsum, ante, retro, dextrorsum, & sinistrorsum, & istæ differentiæ non reperiuntur in tempore, numero, aut oratione, quia licet in eius partibus sit prius, & posterius, non tamen positio.

5. Ad propositam autem quæstionem accedentes, quamuis Aristoteles quantum, aut quantitatem in hoc capite non definierit, sed à diuisione quantitatis inchoauerit; lib. tamen 5. metaph. tex. 19. quantum definit, quod sit *diuisibile in ea, quæ in sunt, quorum vtrumque, vel vnum quodque vnũ quid aptum est esse.* In qua definitione, seu descriptione (vt explicat noster Author q. 1. super hoc caput circa solutionem ad 1.) ponitur *diuisibile* ad differentiam substantiarum spiritualium, quæ quia non sunt diuisibilia, non sunt quanta. Per id autem quod additur, quod est diuisibile *in ea quæ in sunt*, excluditur diuisio mixti in elementa, quæ non existunt formaliter, sed virtualiter in mixto, & in quæ non diuidi tur mixtum nisi per sui corruptionem: nec perinde eius diuisio in elementa non est diuisio quantitatis. Et per alteram particulam, *quorum vtrumque, vel vnum quodque vnũ quid aptum est esse*, excluditur diuisio compositi in materiam, & formam, quæ diuisæ non possunt existere, sicut diuisæ existere possunt partes quantitatis.

6. Quod si contra hanc definitionem obijcias, illam non competere omni quanto: non enim videtur conuenire cœlo, nec minimo naturali: illud enim nullatenus est diuisibile, & hoc absque sui corruptione diuidi nequit. ¶ Resp. ex nostro Authore Ss. M. Soto 1. physicorum, q. 1. art. 2. ad 1. argumentum Scoti, quod diuisibilitas in hac definitione quanti non accipitur pro separabilitate reali partium quantitatis: ea enim separabilitas aliquibus quantis conuenit, aliquibus vero non: sed accipitur pro diuisibilitate mathematica secundum

quam

quam in omni quantitate, & quanto etiam cœli, aut minimi naturalis est designabilis per intellectum vna pars extra aliam, & ita ea definitio sic intellecta omni competit quanto.

7. Quia multoties aliquid non per suam rationem formalissimam, sed per aliquam sui passionem describitur, aut definitur, adhuc ea non obstante definitione quanti, dubitatur in quo ratio formalissima, & essentialis quantitatis consistat. Pro cuius dubij intelligentia est supponendum, quod in quantitate possint multa considerari, extensio videlicet partium quantitatis, & ipsius substantiæ in ordine ad se, quatenus (vt magis postea explicabimus) vna pars est extra aliam, & ab ea distincta, & vna cum altera coordinata; & extensio ipsarum partium substantiæ, & quantitatis in ordine ad locum, & impenetrabilitas cum altera quantitate; & ratio mensuræ, quatenus per quantitatem mensuratur intrinsecè substantia, & denique diuisibilitas ipsius quantitatis, siue diuisibilitas per separationem realem vnius partis ab alia, siue vt explicuimus, per designationem vnius partis extra aliam: his ergo suppositis, quæstio est, in quo istorum ratio formalis, & essentia quantitatis consistat.

8. Resolutoriè dico primo. **Ratio formalis quantitatis non consistit in diuisibilitate proxima.** Dixi non consistere in diuisibilitate proxima, quia cum diuisibilitas proxima, vt statim dicemus, se habeat vt proprietas quantitatis: & essentia cuiuslibet rei in radice suarum proprietatum consistat; essentia quantitatis in radice diuisibilitatis, seu indiuisibilitate radicali consistet: non tamen talis explicabitur essentia quantitatis, si solum dicamus, illam in diuisibilitati radicali consistere; cum id sit, quod intendimus indagare, quid sit videlicet in quantitate, quod est radix talis diuisibilitatis, & aliarum quantitatis proprietatum. Hoc ergo supposito, in conclusione dicimus, quod diuisibilitas proxima quantitatis non est ratio formalis, & essentialis illius, sed quædam quantitatis proprietas: ac perinde quod cum per diuisibilitatem Aristoteles, vt vidimus, definiuit quantum, illud per eam proprietatem, vt magis nobis notam descripsit. Conclusio est communis, & probatur, quia essentia & ratio formalis constitutiua cuiuscumque rei, est, quod primo intelligitur in illa, & ad quod eius proprietates consequuntur: sed diuisibilitas proxima non est, quod primo intelligitur in quantitate: ergo in tali diuisibilitate ratio formalis constitutiua quantitatis non consistit. Minor probatur, quia prius intelligitur in quantitate habere partes, & vnam distinctam ab altera, quam esse in illas proximè diuisibilem: ideò enim quantitas est proximè in

suas partes diuisibilis, quia tales habet partes; & non è contra, ideò habet partes, quia est diuisibilis in illas. Ergo eius proxima diuisibilitas non est, quod primo intelligitur in quantitate.

9. Nec huic conclusioni obstat, quod penes diuersam diuisibilitatem diuersæ distinguantur species quantitatis, vt linea, superficies, & corpus; videlicet, quia linea est diuisibilis secundum longitudinem; superficies secundum latitudinem; & corpus secundum profunditatem. Non (inquam) id obstat, quia licet per talem diuersam diuisibilitatem, tanquam per aliquam proprietatem nobis magis notam, prædictæ species distinguantur; diuersa in eis reperitur extensio partium in ordine ad se, à qua talis diuersa diuisibilitas prouenit, & in qua diuersa ratio formalis specifica talium specierum consistit.

10. Dico secundo. Ratio formalis quantitatis non consistit in ratione mensuræ: sed potius ea est proprietas ad rationem formalem quantitatis consecuta. Conclusio simili, ac præcedens, ratione probatur. Quia quantitatem habere proximam aptitudinem, vt substantiam & alia mensuret, seu vt ipsa mensuretur; non est primum quod in ea intelligitur: ideo enim talem aptitudinem habet, quia habet partes in ordine ad se distinctas & extensas, & non è contra. Ergo cum essentia cuiuscumquè rei (vt diximus) debeat esse, quod primò in ea intelligitur; ratio mensuræ, seu aptitudo proxima ad mensurandum, siue actiue, siue passiuè accipiatur, hoc est ad mensurandum alia, vel vt ipsa mensuretur; non potest esse ratio formalis constitutiua essentialiter quantitatis; sed aliqua proprietas ad rationem formalem quantitatis consecuta.

11. Aduersus hanc tamen conclusionem obijcies resistere illum D. Thomæ opusculo 52. circa finem vbi ait: *Propria ratio quantitatis, quæ competit quantitati, quatenus quantitas est, ratio est mensuræ.* Et quod 1. p. q. 28. art. 2. definit quantitatem, quod sit mensura substantiæ. Ergo in sententia D. Thomæ in ratione mensuræ ratio formalis quantitatis consistit.

¶ Confirmatur. Nam in eo essentia alicuius consistit, iuxta cuius diuersitatem diuersæ illius assignantur species. Sed solum ratione diuersæ mensuræ, diuersæ constituuntur species quantitatis locus & superficies, quæ eandem extensionem habent, & solum diuersam rationem mensuræ; & quatenus eadem extensio est mensura subiecti in quo est, dicitur superficies, quatenus vero est mensura corporis locati, quod continet, dicitur locus. Ergo ratio mensuræ est ratio formalis, & essentialis quantitatis.

12. Respondetur. Quod præ-

terquam, quod illud opusculum computatur inter ea, de quibus dubitatur esse Diui Thomæ; cuiuscunque sit, potest dici, ibi non sumi quantitatem secundum se, sed vt consideratur à logico; ab illo enim consideratur sub ratione mēsuræ. Vnde vt logicus agit de quantitate, diuersa condit inguitur species quantitatis, locus à superficie propter diuersam rationem mensuræ: cum tamen considerata quantitate secundum sua essentialia, locus non constituat diuersam speciem quantitatis à superficie. Per quod patet ad confirmationem, de quo etiam amplius in sequentibus circa species quantitatis dicemus. ¶ Ad alterum autem testimonium D. Thomæ etiam ex dictis respondeo quod ibi definit quantitatem nō secundum sua essentialia, sed per quandam eius proprietatem scilicet rationē mensuræ, & secūdū quod ad illa ad logicum agere spectat.

13. Dico tertio. Ratio formalis quantitatis non consistit in extensione illius in ordine ad locum. Conclusio est omnibus certa, & manifeste probatur. Tum, quia extensio quantitatis in ordine ad locum est effectus secundarius formalis, & proprietas quantitatis, supponens extensionem in ordine ad se: ergo cum (vt iam diximus) essentia cuiuscumque rei sit, quod primum in ea intelligitur; extensio quantitatis in ordine ad locum non potest esse ratio formalis, & essentia quantitatis. Tum etiam, quia non omni quantitati extensio in ordine ad locum competit: nec videtur qualiter possit competere tempori, numero, & orationi: ergo cum ratio formalis quantitatis omni quantitati competere debeat: extensio in ordine ad locum nō potest esse ratio formalis quantitatis, sed proprietas quædam non ad omnem quantitatem, sed ad quātitatem dumtaxat continuam, & permanentē consecuta. Tum denique, quia etiam quantitati, ad quam sequitur extensio in ordine ad locum, potest de facto miraculosè non conuenire, vt de facto non conuenit quantitati corporis Christi existentis in Eucharistia.

14. Dico quarto. Ratio formalis quātitatis nō consistit in impenetrabilitate illius cū altero corpore. Cōclusio est certa, & patet. Tū quia talis impenetrabilitas nō solum non est primū, quod intelligitur in quātitate, sed cōsequitur ad quātitatē iam extensam in ordine ad locum: ergo si extensio in ordine ad locum, quia cōsequitur ad quantitatē, nō est ratio formalis quantitatis: multo minus talis impenetrabilitas, quę ad quantitatem, media extēsione in ordine ad locum, consequitur. Tum etiā, quia quantitati etiam extensę in ordine ad locum, miraculosè potest impediri impenetrabilitas, & cum altera quantitate extensa in ordine ad locum penetrari: vt sic post resurrectionem penetrata fuit quantitas corporis Christi,

cum

cum quantitate sepulchri, cum ex illo clauso exiuit: immo vt duo corpora dicantur penetrari, non solum debent habere quantitatem, sed & vtrumque suam extensionem in ordine ad locũ: corpus enim quantumuis quantum, si non sic extensum in ordine ad locum; sicut non erit in loco, ita & ad expellendum ab eodem loco aliud corpus, eodem modo se habebit, sicut si nullatenus haberet quantitatem: ac perinde non diceretur cum altero propriè corpore penetrari: impenetrabilitas enim est expulsio vnius corporis ab altero in eodem loco ratione suæ extensionis in ordine ad locum, ac perinde impenetrabilitas, vt diximus, non solum sequitur ad quantitatem, sed & ad illius extensionem in ordine ad locum. Ex quo patet in tali impenetrabilitate rationem formalem quantitatis non posse consistere.

15. Vltimo tandem dico. Ratio formalis constitutiua quantitatis est extensio partium substantiæ, & ipsius quantitatis in ordine ad se, idest, quædam extensio accidentalis, & quantitatiua partium substantiæ, quæ ex sua entitate partialem distinctionẽ entitatiuam habentes, solum ob id erunt capaces radicaliter remotè extensionis in ordine ad locum, & per extensionem accidentalem, quam accipiunt à quantitate, reduntur proximè capaces extensionis in ordine ad locum; & per eandẽ extensionẽ suarum partiũ; quã quãtitas ipsa habet, etiam ipsa quantitas sit capax proximè extensionis in ordine ad locum. Hæc igitur conclusio sic explicata, & amplius quæstione sequenti explicanda, est communis Thomistarum, & plurium etiam aliorum, & deducitur ex conclusionibus præcedentibus. Si enim in nullo prædictorum ratio formalis quantitatis consistit, solum restat, quod in tali extensione partium in ordine ad se consistat. ℣. Confirmatur: quia talis extensio partium in ordine ad se est primarius & impedibilis effectus quantitatis: cum nullus alius ad ipsum præintelligatur, & ipse ad quemlibet alium quantitatis effectum necessario præsupponatur: ergo cum (vt sæpius diximus) cuiuslibet rei ratio formalis constitutiua sit, quod primo in tali re intelligitur, & quod ad omnia alia supponitur; talis extensio partium in ordine ad se erit ratio formalis constitutiua quantitatis.

16. Tota autem huius conclusionis difficultas consistit in explicando talem extensionem partium substantiæ, & quantitatis in ordine ad se, & quid illa addat super distinctionem substantialem partium substantiæ, si illam habeat substantia ex se, & independenter à quantitate actuali. Vnde, vt id explicemus, oportet specialiter quæstione sequenti dubitare, an substantia corporea ex se, & independenter à quantitate actuali habeat actua-

lem

lem distinctionem entitatiuam, & substantialem partium; & si illam habeat; quam extensionem suarum partium antecedenter ad extensionem illarum in ordine ad locum ei actualis quantitas tribuat.

QVÆSTIO VIII.

Vtrùm substantia corporea independenter, & antecedenter ad quantitatem actualem habeat partes substantialiter, & entitatiue actualiter distinctas.

IN hac quæstione, quæ (vt in fine præcedentis dixi) multum conducit ad explicandam rationem formalem quantitatis, vnum supponimus, & alterum inquirimus. Supponimus pro nunc (quod in quæstione sequenti ostendemus) substantiam videlicet esse realiter distinctam à quantitate, imo & satis esse probabile, posse supernaturaliter fieri, quod substantia realiter existat sine quantitate. Hoc ergo supposito, quod inquirimus est, an substantia corporea independenter à quantitate actuali, & etiamsi de facto illam miraculose non haberet, habeat distinctionem actualem substantialem, & entitatiuã partium; ita vt vna pars substantiæ non sit altera: an verò absque quantitate nullam prorsus distinctionem actualem habeat, sed solum radicalem, & in potentia; quatenus est capax diuersarũ partium quantitatis, per quas ipsa substantia actualiter distinguantur in diuersas partes. Et licet in hoc duplex opposita sit sententia, altera negans omnem prorsus distinctionem substantiæ absque quantitate; altera verò distinctionem substantialem, & entitatiuam partium substantiæ independenter, & antecedenter à quantitate concedens, & vtraque sententia graues habeat defensores, quamuis aliqui, qui pro hac vltima negatiua referuntur, solum forsan intendant, substantiam absque quãtitate non habere extensionem partium; quia extensionem solum accipiunt pro distinctione accidentali partium, quam accipit substantia à quantitate; non tamen re vera negent substantiæ ex se, & independenter à quantitate actuali distinctionem partialem entitatiuam: quidquid sit de Authorum intelligentia, quid probabilius iudicem, explicare conabor.

2. Dicendum igitur existimo, substantiam quamlibet corpoream antecedenter, & independenter à quantitate actuali, imò etiamsi miraculose quantitatem non habeat, habere distinctas actualiter partes entitatiuas, & substantiales, ita vt vna non sit alia & sit ab altera actualiter entitatiue distincta, licet ab illa non sit diuisa, & separata. Probatur primo conclusio ratione meo videri efficaci, quia substantia antecedenter ad quantitatem præ-

habet

habet radicaliter determinatam quantitatem, & omnes illius partes: ergo antecedenter ad quantitatem actualem dantur in substantia diuersæ partes entitatiuæ, & substantiales actualiter distinctæ. Antecedens probatur, & explicatur, quia cum tota quantitas & omnes eius partes radicentur in substantia, non solum determinata aliqua quantitas totalis, sed omnes eius partes præhabentur radicaliter in substantia. Consequentia vero probatur, quia vt communiter docet Thomistæ agentes de principio individuationis, substantiæ duorum individuorum distinguuntur actualiter totaliter substantialiter, & nõ per ipsam actualem quantitatem (hæc enim, vtpote accidens solum tribuit illis distinctione & accidentalem) sed distinguuntur per semetipsas ipsæ substantiæ, quatenus radicaliter præhabent diuersas quantitates totales: ergo si quælibet talis substantia; antecedenter ad quantitatem actualem non solum radicaliter præhabet illam, sed & præhabet radicaliter omnes partes illius, illa ob id non solum erit distincta actualiter, substantialiter, & individualiter ab alia substantia totali, sed & in eadem substantia erit distinctio actualis vnius portionis, seu partis substantiæ ab altera. Consequentia mihi videtur ita certa, vt nulla ei possit assignari disparitas.

3. Secundo probatur conclusio, nam substantia totalis affecta quantitate (vt etiam Authores opposiri concedunt) habet partes distinctas realiter à partibus quantitatis in illis receptis. Sed ab ipsis partibus quantitatis, quæ in partibus substantiæ recipiuntur, tales partes substantiæ per semetipsas, & non per quantitates partiales distinguuntur realiter: ergo etiam per semetipsam & non per quantitatem potest vna pars substantiæ ab altera parte substantiæ distingui, ac perinde ea distinctio partialis partium substantiæ inter se non erit à quantitate, sed independenter à quantitate potest habere. Prima consequentia probatur, quia si substantia, & partes substantiæ ex se habent, quod distinguantur realiter à quãtitate, & partibus quantitatis, quare etiam ex se non habebunt, quod inter se partes substantiæ distinguantur? Minor autem, in qua videtur esse difficultas, probatur, quia partes substantiæ affectę partibus quantitatis non possunt realiter distingui ab ipsis partibus quantitatis per easdem met quantitatis partes: nihil enim realiter ab aliquo distinguitur; per id à quo distinguitur, cum aliud debeat esse extremum distinctionis, & aliud id, per quod tali extremo quid distinguitur. Nec possunt partes substantię distingui à partibus, quas recipiunt, quantitatis per aliam quantitatem; illa enim etiam deberet distingui à substan-

tia

tia per aliam quantitatem, & sic in infinitum. Necessario igitur est dicendum, quod substantia totalis per se ipsam distinguitur à quantitate totali, quam actualiter recipit, & etiam partes substantiæ à partibus quantitatis, quas in se ipsis recipiunt, realiter per semetipsas distinguuntur.

4. Tertio probatur conclusio: substantia est ita adæquatum subiectum quantitatis, quod in illa quantitas, & omnes illius partes distincte, & partialiter recipiantur, ita vt vna pars quantitatis non sit in tota substantia, sed vna pars quantitatis sit in vna parte substantiæ, & alia in alia parte, aliàs quantitas esset in substantia indiuisibiliter, & in extense admodum, quo anima rationalis est in tota materia; quod vtique non est dicendum, cum quantitas extensiuo modo, & extendere, ac distinguens accidentaliter saltem partes substantiæ, sit in ipsa substantia: ergo antecedenter ad quantitatem supponuntur in substantia, vt in subiecto proportionato, in quo quantitas possit recipi, diuersæ partes substantiales actualiter entitatiue distinctæ, in quibus possint recipi diuersæ partes quantitatis. Probatur consequentia. Tum, quia subiectum, debet proportionari formæ, & re vera substantia nullam præhabens distinctionem actualem substantialem partium, non esset subiectum proportionatum ad recipiendas diuersas partes actualiter distinctas quantitatis. Tum etiam eadem consequentia probatur (vt semper stamus in paritate in prima ratione nostræ conclusionis facta) quod ad recipiendum diuersam quantitatem totalem distinctam realiter ab altera quantitate totali, debet præsupponi substantia totalis distincta actualiter totaliter ab altera substantia totali; nec potest dici, quod distinctio actualis talium substantiarum totalium ab ipsis quantitatibus actualibus sit, sed necessario ad talium quantitatum receptionem debet præsupponi: ergo à simili ad receptionem partium distinctarum eiusdem quantitatis debet præsupponi in substantia distinctio actualis substantialis entitatiua partium ipsius substantiæ; nec potest dici, quod talis distinctio sit per ipsas partes quantitatis, quæ in substantia recipiuntur.

5. Quod si huic rationi, imò etiam aliis præcedentibus cum Authoribus oppositæ sententiæ dicas, quod vt substantia sit subiectum proportionatum quantitatis, & partium quantitatis, non requiritur, quod præsupponatur vt habens actu distinctas partes, sed sufficit quod illas præsupponatur habens radicaliter, & in potentia: non enim effectus, quem recipit aliquid ab aliqua forma, debet in illo actu præsupponi, sed solum radicaliter, & in potentia: & ita sicut substantia, vt recipiat albedinem, & eius effectum

(asserunt prædicti Authores) non debet præsupponi alba, sed de albabilis, & in potentia, vt recipiat albedinem: ita etiam substantia, vt recipiat quantitatem, & partes quantitatis, non debet præsupponi habens actu distinctionem partium, quia talis distinctio partium in substantia (asserunt illi) est effectus quantitatis, sed sufficit, quod eam distinctionem suarum partium præhabeat substantia radicaliter, & in potentia.

6. Contra hoc tamen est, quod nos nullatenus dicimus, neque intendimus, quod vt recipiat substantia, quantitatem, & partes quantitatis, debeat actu præhabere aliquem effectum ipsius quantitatis: nec admittimus, distinctionem actualem entitatiuã partium substantiæ esse vllatenus effectum quantitatis, sed aliam distinctionem accidentalem, & quantitatiuam, quam accipiunt à quantitate partes substantiæ distinctam, & superadditam distinctioni actuali entitatiuæ, quam in se habebant, vt statim magis explicabimus: & solum intendimus, quod ad hanc recipiendam distinctionem quantitatiuam, & recipiendum ipsas partes quantitatis, debet in substantia præsupponi distinctio actualis, & entitatiua suarum partium, sicuti ad recipiendum duas quantitates totales non debet quidem actu præhaberi in substantijs distinctio totalis accidentalis quantitatiua, quam per distinctas quantitates totales acquirunt; debet tamen actu præhaberi in substantijs distinctio totalis substantialis entitatiua, vt sint subiectum proportionatum diuersarum totaliũ quantitatum.

7. Quarto probatur conclusio, quia substantia, verbi gratia, homo, cum quantitate habet partes actualiter substantialiter distinctas. Sed nullus effectus substantialis, nullaque perinde distinctio substantialis præuiari potest à quantitate: cum accidens qualis est quantitas, solum possit præbere effectum accidentalem: ergo substantia corporea ex se, & independenter à quantitate actuali; ac perinde antecedenter ad illam, & etiamsi miraculosè illam non haberet; habet adhuc partes substantialiter, & entitatiue distinctas. Maior, in qua est difficultas, probatur; nam in homine modo cum quantitate substantia capitis non est substantia pedis, cum sit vna ab altera separabilis, & vna destructa, altera non destruatur: ergo modo, licet non sit actualiter separata substantia capitis à substantia pedis, est tamen ab illa realiter, substantialiter actu distincta. Patet hæc consequentia: nam esse aliqua actualiter distincta nihil aliud est, quam quod hoc actu sit, & illud actu sit, & hoc non sit illud: ergo cum actu sit in homine quanto substantia pedis, & substantia capitis, & substantia pedis non sit substantia capitis,

actualiter substantialiter hæc distinguuntur. ℭ Confirmatur primo, nam cum destruitur substantia, quæ est in pede, licet simul cum aliqua parte quantitatis destruatur; non destruitur tota substantia hominis vt patet: ergo vel destruitur aliqua pars substantiæ hominis, vel solum substantia, quæ erat sub quantitate pedis desinit esse sub illa, absque aliquo, vel partiali sui destructione, sicut cum corrumpitur aliqua pars corporis humani, non desinit esse tota anima rationalis, nec aliqua pars illius; quia anima rationalis non habet partes, sed solum desinit informare illam partem, quam antea informabat. Sed hoc secundum dici non potest: aliàs substantia corporea esset sub quãtitate indiuisibiliter, sicut anima in corpore, & ipsa substantia corporea etiam cum quantitate nullam in se diuisionem haberet, sed solum diceretur virtualiter diuisibilis, quatenus recipit diuersas partes quantitatis: restat ergo quod cum destruitur aliqua pars integralis hominis, manus, verbi gratia, vel pes, verè aliqua substantia partialis destruatur: ac perinde ante talem destructionem talis pars substantiæ erat actualiter substantialiter distincta ab altera parte substantiæ, quæ non destruitur. ℭ Confirmatur secundo, nam certum videtur, quod in substantia corporea saltim affecta quantitate vna pars substantiæ distinguitur actualiter realiter ab illa, vt substantia pedis à substantia capitis: ergo ablata miraculosè à tali substantia quantitate (quod nunc suppono esse possibile) non remanet substantia, quæ antea cum quantitate erat substantia pedis omnino actu realiter indistincta à substantia, quæ erat substantia capitis: ergo distinctio actualis, quæ inter illa remanet, debet esse substantialis, & entitatiua; omnis enim inter illa accidentalis distinctio proueniens à quantitate desinit esse, ablata ab illis quantitate. Prima consequentia, in qua est difficultas, probatur. Quia ea quæ realiter actualiter distinguuntur, non desinunt distingui actualiter realiter, nisi alterum, vel vtrumque destruatur, vel vnum cõuertatur in alterum. Sed per id præcisè, quod à substantia capitis, & pedis auferatur miraculosè quantitas, nec destruitur substantia capitis, nec substantia capitis cõuertitur in substantiam pedis, aut substantia pedis in substantiam capitis: ergo si cum quãtitate substantia pedis actualiter realiter distinguebatur à substantia capitis; etiam ablata ab illis quantitate, actualiter realiter distinguuntur.

8. Vltimo tandem probatur conclusio, quia in substãtia etiam affecta quantitate potest realiter separari vna pars substantiæ ab altera, manẽte omnino realiter inseparata quantitate: ergo per distinctionem accidentalem partia-

lem, quam substantia habet à quantitate actuali, habet ex se, & independenter ab illa distinctionem actualem substantialem partialem. Patet consequentia, quia si nullam distinctionem actualem partialem haberet substantia, nisi à quantitate, non possent partes substantiæ realiter separari, nisi ad separationem realem partium quantitatis: ergo si realiter separantur partes substantiæ, non separatis partibus quantitatis illius, signum est, quod substantia habet aliquam distinctionem actualem partium præter distinctionem, quam habet à quantitate. Antecedens probatur, nam casu quo quis intenderet consecrare dimidiam partem hostiæ ab ipso figuratam, desinit esse dimidia pars substantiæ panis, altera dimidia parte permanente: ac perinde realiter pars substantiæ, quæ desinit esse, separatur ab illa, quæ permanet, & tamen omnes partes quantitatis manent non solum quoad apparentiam, sed re vera realiter inseparatæ, & continuæ, sicut antea. Quia per id, quod tunc aliquæ partes quantitatis maneant in subiecto, aliæ vero sine subiecto, non discontinuatur quantitas, vt in alio casu docet Diuus Thomas 3. part. quæst. 77. art. 8. ad 2. asserens, quod si speciebus vini consecratis misceatur vinum non consecratum, quantitas illius continuatur cum quantitate præexistenti, licet partes præexistentes quantitatis nõ sint in subiecto, & partes aduenientes sint in subiecto: ergo à simili, quando consecratur pars hostiæ, & desinit esse pars substantiæ panis, separaturque perinde ab alia parte substantiæ permanenti, partes quantitatis, nec separantur, nec discontinuantur, licet aliquæ illarum maneant in subiecto, aliæ vero absque subiecto.

9. Vt tamen conclusionem magis explicemus, restat declarare, quem effectum formalem primarium tribuat quantitas substantiæ. Supposito enim, quod talis primarius effectus quantitatis non est extendere substantiam in ordine ad locum, cum id sit effectus secundarius quantitatis, & sine quo miraculose potest quantitas reperiri, vt de facto reperitur quantitas corporis Christi, cui vt in Sacramento Eucharistiæ existenti talem non tribuit effectum extensionis actualis in ordine ad locum. Supposito enim hoc, si substantia ex se, & independenter à quantitate habet actualem distinctionem partium, ita vt vna pars substantiæ sit ab altera antecedenter, & independenter à quantitate actualiter distincta; non videtur qualem primarium effectum formalem possit substantiæ tribui à quantitate.

10. Ad hoc dico, quod præter dictam distinctionem actualem entitatiuum, & substantialem partium, quam ex se diximus habere substantiam corpoream, habet à quantitate extensionem qu-

quandam quantitatiuam, & accidentalem earundem suarum entitatum partialium, per quam reduntur proximè capaces extensionis in ordine ad locum, cuius localis extensionis per primam illam distinctionem partialem entitatiuam, quam ex se, & independenter à quantitate habebant partes substantiæ, solum radicaliter, & remote erant capaces. Nec mireris, non aliter explicari extensionem quantitatiuam partium substantiæ in ordine ad se, nisi per id quod sit talis extensio, quæ substantiam reddat proximè capacem extensionis in ordine ad locum: plures enim essentias non nouimus explicare, nisi per id quod sint radices suarum proprietatum, vt essentiam equi per id, quod sit radix inhibilitatis, & essentiam leonis per id, quod sit radix fugibilitatis.

11. Si tamen adhuc magis velimus explicare, quid sit extensio in ordine ad se, quam quantitas antecedenter ad extensionem in ordine ad locum tribuit partibus substantiæ: potest dici, quod partes substantiæ antecedenter ad quantitatem, licet essent vna ab altera distincta, non tamen vllatenus inter se ordinatæ: aut positionem habentes inter se, & hanc inter se positionem, & ordinem tribuit illis primo quantitas, & deinde positionem earum in loco, ita vt per primum effectum quãtitatis partes substantiæ non sint ordinatæ, & extensæ in ordine ad locum, sint tamen extensæ, & ordinatæ inter se, & in ordine ad totum, & non solum, quod vna pars substantiæ non sit alia (hoc enim habebant ex se, & independenter à quantitate actuali) sed quod vnæ pars substantiæ sit prior alia, & omnes illæ cum ordine positionis inter se comparentur ad totum. Doctrina hæc colligitur manifeste ex D Thoma: opusculo enim 48. tractatu de quantitate, cap. 4. inquit: *Quod positio vno modo dicitur ordo partium in loco, & sic est vnum de prædicamentis, quod dicitur situs; alio modo positio est ordo partium in toto, & sic positio est differentia quantitatis.* Et in 4. dist. 10. quæst. 1. art. 3. quæstiuncula 3. ad 2. supponens Sanctus Doctor, corpus Christi in Eucharistia habere quidem quantitatem, ac perinde, & effectum formalem primarium quantitatis, non tamen ibi habere effectum secundarium ipsius quantitatis, scilicet extensionem in ordine ad locum; explicans in quo talis effectus primarius formalis, quem habet quantitatis, consistat, ait: *Quamuis non sit accipere ordinem partium corporis Christi secundũ comparationem ad partes hostiæ, tamen est accipere ordinem ipsarum partiũ adinuicẽ in corpore Christi secundum propriam quantitatem.* Hæc D. Thomas: in quo manifeste insinuat, quod licet in corpore Christi, vt existente in Eucharistia non sit ordo partium ad partes hostiæ (quod est idem, ac dicẽ

cere, quod non est extensio, & ordo partium corporis Christi in ordine ad locum) est tamen ratione effectus primarij quantitatis ordo partium corporis Christi inter se, & in ordine ad totum; ita vt in illo etiam non extenso in ordine ad locum sint ratione quantitatis caput, manus, & pedes cum ordine vnius partis ad alteram, & omnes sic vt partes integrales ordinatæ constituant totum, quam ordinationem (vt dixi) non habent partes substantiæ ex se, & independenter à quantitate actuali, sed solum distinctionem vnius ab altera, sine prædicta ordinatione.

12. Hinc sequitur propriè partes substantiæ antecedenter ad quantitatem dici entitatiue, & substantialiter distinctas, non tamen extensas, aut habere extensionem, quia extensio partium etiam in ordine ad se addit aliquid supra illarum distinctionem; scilicet, ordinationem, quam habent à quantitate, & ita (vt in principio huius quæstionis dixi) plures qui pro opposita referuntur sententia, forsan solum intendunt substantiæ ex se, & independenter à quantitate omnem extensionem, non autem distinctionem partium negare. Si quis autem dicat substantiam ex se habere extensionem substantialem partium; licet forsan minus propriè loquatur, cum tamen extensio quantitatis sit accidentalis, dum dicit substantiam ex se habere extensionem substantialem partium, pro eodem sumit extensionem substantialem, ac distinctionem, & ita in re nihil affert falsum.

13. Sequitur etiam, quod licet antecedenter ad quantitatem dicatur, substantiam habere partes distinctas: non tamen propriè dicitur, habere partes integrales, quia per partes integrales significantur partes non solum inter se distinctæ, sed inter se, & in ordine ad totum ordinem, & positionem habentes. Vnde cum eum ordinem, & positionem habeant à quantitate, per quantitatem, & eius primarium effectum partes substantiæ efficiuntur partes integrales. His ergo suppositis solum restat, fundamenta oppositæ sententiæ diluenda proponere.

14. Obijcies ergo primo, quod secundum Aristotelem, & Diuum Thomam, substantia ablata quantitate, omnino remanet indiuisibilis: ergo absque aliqua distinctione partium etiam entitatiua, & substantiali; omnis enim qualiscumque distinctio facit diuisibilitatem. Antecedens probatur, nam D. Thomas 4. contra gentes, cap. 65. ita ait: *Remota quantitate substantia omnis indiuisibilis est, vt patet per Philosophum 1. physicorum.* Et 1. part. quæst. 50. art. 2. ait: *Materiam diuidi in partes, non conuenit, nisi secundum quod intelligitur sub quantitate, qua remota remanet substantia indiuisibilis, vt dicitur 1. physicorum.* Et denique

quodlibeto 9. quæst. 4. art. 1. dicit: *Impossibile est, quod vna materia contrarias, & disparatas formas recipiat, nisi secundum diuersas partes, diuersitas autem partium non potest intelligi in materia, non intellecta diuisione, neque diuisio non intellecta dimensione, quia substantia quantitate sublata, remanet indiuisibilis*: ergo secundum mentem Diui Thomæ ex Aristotele omnis diuisibilitas substantiæ prouenit à quantitate, & absque illa omnino manet substantia indiuisibilis: ac proinde sine aliqua actuali distinctione.

15. Respondetur D. Thomam ex Aristotele solum in prædictis locis intendere, quod substantia ablata omni quantitate, tam actuali, quàm radicaliter in ipsa præhabita, maneat omnino indiuisibilis; non tamen quod præhabens radicaliter quantitatem, antecedenter ad id, quod actualiter habeat illam, imò etsi de facto actualiter non haberet illam, sit omnino indiuisibilis: non autem ponimus aliquam distinctionē, aut diuisibilitatem actualem entitatiuam, & substantialem totalem, vel partialem absque quantitate, & partibus quantitatis radicaliter in substantia præhabitis, sed absque quantitate, & eius partibus actualiter in substantia receptis. Quod autem hæc sit meus, & intelligentia D. Thomę manifeste ex contextu testimoniorum, quæ in argumento adducuntur, comprobatur. In primo enim adducto ex 4. contra gentes loquitur, D. Thomas de distinctione duorum indiuiduorum materialium; ita enim asserit Sanctus Doctor: *Quia sola quantitas dimensiua de sui ratione habet, vnde multiplicatio indiuiduorū in eadē specie possit accidere: prima radix huiusmodi multiplicationis ex dimensione esse videtur, quia & in genere substātiæ multiplicatio sit secundū dimēsionē materiæ, quæ nec intelligi posset, nisi secundum quod materia sub diuisionibus consideratur, nam remota quantitate substātia etiam indiuisibilis est.* Hæc D. Thom. in quibus manifeste loquitur de distinctione indiuiduali, & numerica duorum indiuiduorum substantialiū intra eandē speciē. Sed iuxta veriorē & communem Thomistarū sententiā circa principiū indiuiduationis substantiarum materialium, certum est, quod substantiæ materiales non exigunt ad sui indiuiduationem, & distinctionem indiuidualem, quantitatē actualem, sed solum quantitatem, vt radicaliter in materia, & in substantia præhabitam: ergo cum D. Thomas ait, quod absque quātitate materia, & substantia est indiuisibilis, non intelligit absque quantitate actuali, sed absque quātitate etiam radicaliter præhabita. Vnde sicut ex radicaliter præhabita diuersa quātitate totali distinguuntur actualiter substantialiter totaliter duæ substantia totales, ita & in eadem substātia totali ex radicaliter præhabitis diuersis

partibus quantitatis distinguuntur actualiter substantialiter entitatiue diuersæ entitates partiales substantiæ. Eadem intelligentia D. Thomæ manifeste etiam ex vltimo adducto illius testimonio comprobatur: ad recipiẽdum enim diuersas formas in materia exigit ibi D. Thomas diuisionem ipsius materiæ, & ad eam diuisionem materiæ exigit in materia diuersas dimensiones quantitatis. Sed certum est in sententia D. Thomę, in materia ad recipiendas formas non præcedere quantitatem actualem; cum in sententia Angelici Doctoris quãtitas, sicut alia accidentia non recipiatur in materia, sed in toto composito, & cum aliquod compositum corrumpitur, fiat resolutio vsque ad materiam primam, nullo in illa manente actuali accidenti: ergo cum D. Thomas asserit, materiam ad recipiẽdas formas diuersas, debere esse diuisam, & vt sit diuisa debere habere diuersas dimensiones quãtitatis, nõ intelligit, quod debeat illas habere actu, sed solum quod radicaliter illas præhabeat: & ita cum dicit, materiam, & substantiam absque quantitate esse indiuisibilem, intelligitur absque quantitate etiam radicaliter præhabita.

15. Obijcies secundo, quia ablata quantitate actuali à materia, nulla in illa manet actualis distinctio. Omnem ergo distinctionem actualem partium accipit à quantitate actuali. Antecedens probatur, quia omnis distinctio actualis prouenit ab aliquo actu. Sed in materia prima ex se nullus est actus, cum primus actus illius sit forma: ergo ex se nullam habet distinctionem actualem.

Confirmatur, quia si esset ex se in materia prima distinctio actualis partium, cum illæ non essent adinuicem diuisæ, & separatæ, faceret vnam compositionem cum altera. Sed talis compositio non potest esse. Tum quia prima compositio, qua in materia reperitur, est ex ipsa materia, & forma. Tum etiam, quia in omni compositione vnum extremum comparatur ad alterum vt actus & alterum vt potentia: & in materia cum secundum se totam sit pura potentia, nihil est, quod possit comparari ad aliquid vt actus: ergo in materia nulla potest ex se reperiri compositio, ac perinde, nec aliqua actualis distinctio partium.

17. Respondetur ad argumentum, quod licet materia nunquam, nec supernaturaliter, iuxta probabiliorem sententiã, possit existere sine forma, quamuis miraculose possit existere sine quantitate; tamen cum antecedẽter ad formam intelligatur, materiam esse radicem diuersæ quantitatis totalis, quatenus per dispositiones ab agente introductas sigillatur, & sit capax diuersæ determinatæ quantitatis, ob id intelligitur vna materia distincta ab altera actualiter substantialiter

ter, & principium distinctionis individualis, & in ea materia distinguuntur etiam actualiter partes substantiales: & ita negatur principale antecedens argumenti. Et ad primam probationem dico, quod ad hanc distinctionem non requiritur in materia aliquis actus, sed ipsa materia per suam mera entitatem, sicut sine aliquo actuali superaddito distinguitur realiter actualiter à quolibet alio ente vt à forma, & ipsa quantitate. Eodem modo est dicendū, quod in materia sine aliquo actuali illi superaddito solum per suam entitatem quatenus est radix diuersarum partium quantitatis, distinguuntur diuersæ partes substantiales ipsius materiæ.

17. Ad confirmationem respondetur, quod sicut partes ipsius quantitatis continuæ, quæ realiter non sunt diuisæ, & separatæ, non habent compositionem, ita vt vna comparetur ad alteram, vt actus, & altera vt potentia: non enim maior est ratio in partibus homogeneis, quare vna pars respectu alterius sit actus potius quam è conuerso, sed habent adinuicem vnionem, & continuationem; ita etiam partes substantiæ, & ipsius materiæ substantiales non habent compositionem, ita vt vna comparetur ad alteram, vt actus, & altera vt potentia, sed vniuntur realiter substantialiter inter se. Et per hoc patet ad vtramque partem minoris: non enim ponimus propriam compositionem vnius partis materiæ cum alia, sed vnionem, & ita prima propria compositio materiæ est cum forma.

18. Contra hoc tamen est, quod si partes materiæ antecedenter ad quantitatem vniuntur realiter substantialiter, cum (vt dicitur in solutione) vna pars non se habeat vt actus respectu alterius, indigent aliquo nexu, & termino communi, vt inter se vniantur (dicet enim id non requiratur ad vnionem eorum, quorum vnum se habet vt actus, & alterum vt potentia; & ideo neque ad vnionem materiæ cum forma, neque alicuius formæ cum subiecto existimem requiri aliquem modum intermedium vnionis, sed quod se ipsis immediatè vniantur, quia vnum se habet vt actus, & alterum vt potentia) ex oppositorum tamen, inter ea quorū vnum non se habet vt actus, & alterum vt potentia, vt vniantur, requiritur aliquod vinculum, & modus vnionis ab extremis, quæ vniuntur, distinctus; & ideò vt vniantur partes quantitatis, requiruntur inter illas aliqua indiuisibilia, seu puncta; mediis quibus vniantur. Sed nullum datur medium inter partes substantiæ, præcipuè inter partes materiæ substantialis, quo realiter vniantur, & copulenter: ergo vel non dantur tales partes distinctæ substantiales, vel illæ non sunt inter se vniæ, sed adinuicem quantitatis discretæ vna non

est

est cum altera copulata. Minor, in qua est difficultas, probatur, quia si in materia substantiali essent aliqua indiuisibilia substantialia, medijs quibus partes materiæ vnirentur, cum ab agente naturali diuiditur vna pars materiæ ab altera, dependeretur, & desineret esse illud indiuisibile, quo partes materiæ vnicentur, sicuti ad diuisionem quantitatis deperditur indiuisibile, quo partes quantitatis vniebantur. Sed ad actionem nullius agentis naturalis potest desinere esse aliquid materiæ substantialis, cum quidquid ad materiam pertineat, videatur esse ingenerabile, & incorruptibile, sicut ipsa materia; ac perinde solum producibile per creationem, & potens desinere esse per anihilationem, quæ virtute agentis creati contingere nequit.

19. Respondetur, necessario in ea, quam defendimus, sententia, concedenda esse indiuisibilia substantiæ, & etiam materiæ substantialis, vt medijs illis illius partes substantiales realiter vniantur propter rationem in argumento factam; & etiam vt substantia sit subiectum omnino proportionatum quantitatis, & sicut in illa dantur partes, & indiuisibilia quantitatis, quibus vniantur; ita & in subiecto correspondeãt partes substantiæ & indiuisibilia substantiæ, quibus vniantur. Vnde ad argumentum neganda est minor, & ad eius probationem concedendum est, quod ad separationem partium substantiæ desinunt esse indiuisibilia substantialia, quibus vniebantur, imò in vtraque parte substantiali separata resultat nouum indiuisibile substantiale, quo terminetur; sicut ad separationem partium quantitatis resultat in qualibet parte separata nouum indiuisibile quantitatis, quo terminetur. Neque id est inconueniens, quia quamuis materia substantialis quoad omnes suas partes sit ingenerabilis, & incorruptibilis, indiuisibilia tamen substantialia ipsius materiæ, cum adhuc in genere materiæ sint aliquid incompletum, educuntur ex potentia ipsius materiæ, & sic ad actionem agentis naturalis possunt desinere esse, & alia indiuisibilia substantialia in partibus materiæ separatis resultare.

QVÆSTIO IX.

Vtrùm quantitas realiter distinguatur à re quanta.

Dico primo, quantitas realiter saltim formaliter distinguitur à re quanta, siue res quæ quantificatur per quantitatem sit substantia, siue accidens corporeum. Manifeste patet conclusio, nam illa dicuntur realiter formaliter distincta, quæ ex se, & antecedenter ad omnem distinctionem per intellectum facta habent suas proprias rationes formales à rationibus illorum distinctas;

tas; sed quantitas (vt ad illam in particulari doctrinam generalem omnium prædicamentorum applicemus) ex se habet formalem distinctam rationem à substantia, tam in ratione communi accidentis, quàm in ratione talis accidentis determinati. In ratione quidem communi accidentis, quia substantia est ens per se; quantitas autem vtpote verum accidens est entis ens, & eius in alio. In ratione vero particularis accidentis, quia quantitas habet speciales effectus formales, quos ex se non habet substantia, vt extensionem suarum & substantiæ partium in ordine ad se, & in ordine ad locum, quam extensionem ex se, non habet substantia. ¶ Confirmatur quia licet quantitas de substantia, & de qualitate denominative in concreto prædicetur, non tamen prædicatur de illis nomine, & ratione, vt Aristoteles docet in capite de substantia, quia diuersa est definitio substantiæ, & qualitatis à definitione substantiæ. Ea autem inter quæ, nec formalis realis intercedit distinctio, vnum de altero formaliter, & nomine, & ratione prædicatur. Quantitas igitur à re quanta scilicet à substantia, & à qualitatibus corporalibus, quæ per quantitatem reduntur quantæ, realiter saltē formaliter distinguitur.

2. Dico secundo, quantitas realiter entitatiue distinguitur à re quanta. Oppositum tenet Ochan, & plures alij Nominales existimantes, quamlibet rem quantam esse suam quantitatem, & quod substantia corporea, imò materia corporea per se ipsam, & sine aliqua entitate superaddita est quanta, & forma corporea per suammet entitatem est quanta, & similiter qualitas materialis, vt calor, vel albedo per suammet entitatem est quanta. Et cum materia à forma corporea, & vtraq; à prædictis qualitatibus realiter entitatiue distinguantur; distincta entitatiue est quantitas, qua materia est quanta, & quantitas qua forma corporea est quanta: ac denique quantitas qua quælibet qualitas est quanta. Sed conclusio est omnium aliorum communis, & in primis satis aperte deducitur ex Aristot. pluribus in locis, præsertim 7. metaphisicæ tex. 8. vbi ait: *Longitudo, latitudo, & profunditas quantitas quædam sunt, sed non substantia: quantitas enim non est substantia, sed magis cui hæc primo insunt*, & 1. physicorum textu 15. ait: *Si substantia, & quantum sunt, duo sunt*, & ibidem textu 13. asserit: *Si substantia, & quantum & quale sunt, non vnum, sed multa sunt.* Et quamuis aliqualiter hæc testimonia explicari possint, quia substantia, & quantitas non vnum formaliter, sed duo formaliter sunt: certè cum absolutè, & sine addito asserit Aristoteles esse duo, aut multa, maiorem quam formalem, entitatiuam videlicet distinctionem intelligit esse inter illa.

Con-

Confirmatur, quia distinguit, substantiam à quantitate sicut à qualitate. Sed certum est, qualitatem realiter entitatiue à substantia distingui, cum nullus Catholicorum neget, qualitatem substantiæ panis manere realiter in Eucharistia, ipsa substantia panis destructa: ergo secũdum mentem Aristotelis etiam quantitas distinguitur realiter entitatiue à substantia.

3. Secundo probatur conclusio ratione desumpta ex Sacro Sãcto misterio Eucharistiæ, quia in illo manẽt realiter non solũ qualitates, sed & quãtitas substantiæ panis, ipsa substantia panis realiter destructa, & in corpus Christi cõuersa: ergo realiter entitatiue quantitas panis ab ipsa substantia panis distinguebatur. Consequentia patet, quia cum vna entitas realiter manet, altera entitate realiter destructa, signum euidens est, quod tales entitates realiter entitatiue distinguebantur. Antecedens autem licet non sit de fide, multum consonat cum his, quæ de fide circa mysterium Eucharistiæ traduntur, & est cõmunis Theologorum consensus. Vnde sine aliqua specie temeritatis forsam non potest negari. Illud tamen negant Nominales dicentes, quod cum per conuersionem in corpus Christi desinit esse substantia panis, etiam desinit esse sua quantitas, & cum alia remanent accidentia panis, non remanent cum quantitate, aut in quantitate substantiæ panis, sed quodlibet illorum cum sua propria quantitate secum realiter identificata.

4. Contra hoc tamen est primo, quia in Concilio Tridentino sessione 3. canone 2. definitur, fieri conuersionem totius substantiæ panis, & vini in corpus, & sanguinem Christi, manentibus dumtaxat illius accidentibus: ergo cum absque exceptione alicuius accidentis asserat sacrum Concilium manere accidentia substantię panis, & vini, & vnum illorum sit quantitas, etiam illam manere videtur ibi definire. ¶ Confirmatur, quia si non maneret quantitas substantiæ panis, non solum ipsa substantia, sed & sua quantitas cum illa identificata conuerteretur in substantiam, & quantitatem corporis Christi: ac perinde talis conuersio non diceretur solum transsubstantiatio, vt illam Concilium, & Patres appellant, sed diceretur etiam transaccidentatio, cum etiam quantitas, quæ est verum accidens, in quantitatem Christi conuerteretur.

5. Secundo idem impugnatur, quia si in Eucharistia non maneret quantitas substantiæ panis, alia accidentia ibi permanentia, non manerent inter se vnita; non enim per id, quod vnum actuet alterum, quia non est maior ratio vt vnum, calor, v. g. respectu coloris se habeat vt actus, quam è conuerso. Nec talia accidentia vnis

vnirentur inter se per id quod omnia illa in eodem aliquo essent subiecto, cum non sint in eadem substantia panis, vtpote quæ tunc nõ permanet, nec in eadem quantitate substantiæ panis, si etiam tunc non maneat, sed quodlibet tale accidens esset cum sua propria quantitate; ac perinde omnia illa inter se nullatenus manerent vnita, quod quidem admittere non parum videtur inconueniens. Alias non videtur quomodõ simul naturaliter absque nouo miraculo omnia talia accidentia manerent.

6. Tertio principaliter ratione naturali probatur conclusio. Quod si materia, forma, & accidentia, quodlibet illorum habet suam propriam quantitatem cum sua entitate identificatam, sequeretur, ea naturaliter non posse esse in eodem loco, sed vnum alterum ab eodem loco se expelleret. Consequens experientia docet esse falsum, cum videamus non diuersum, sed eundem locum habere materiam & formam & illarum accidentia. Ergo nõ quodlibet illorum habet suam quantitatem, sed vna est quantitas omnium illorum entitatiue ab entitatibus illorum distincta, per quam primo redditur quanta substantia, & deinde eius materialia accidentia. Et ita (vt ad ea, quæ contingunt in Eucharistia redeamus) destructa per conuersionem in Corpus Christi substantia panis, manet illius quantitas sustentans alia accidentia, & illa quantificans. Sequela, in qua est difficultas, probatur. Quia duo corpora non possunt naturaliter esse in eodem loco, sed vnum alterum ab eodem loco expellit, quia habent diuersam quantitatem, ita vt ablata ab aliquo corpore quantitate, non esset nouum miraculum, quod simul existeret cum altero corpore, nec illa dicerentur propriè penetrari; sicut nõ dicitur penetrari corpus quantum cum Angelo etiam in eodem loco existenti, quia Angelus non habet quantitatem. Ergo si materia & forma, & eius materialia accidentia, quodlibet habet distinctam quantitatem; non possent naturaliter existere simul in eodem loco, sed naturaliter vnum alterum ab eodem expelleret loco, nisi per speciale miraculum, non obstante eorum diuersa quantitate, penetrarentur; sicuti miraculosè cũ corpus Christi clauso exiuit sepulchro, non obstante eius corporis à substantia sepulchri diuersa quantitate, cum corpore ipsius sepulchri fuit penetratum.

7. Nec valet, si dicas, quod quantitas materiæ, quæ, quia sicut ipsa entitas materiæ est minus actualis, est incompatibilis naturaliter in eodem loco cum alia quantitate materiæ: ac perinde duo corpora, quia habent diuersam quãtitatem materiæ, nõ possunt materialiter esse in eodem loco; quãtitates autem formæ substan-

tantialis, & accidentium materialium, quæ cum identificentur cum entitatibus formæ, & accidentium, quæ sunt entitates magis actuales, ac perinde, & ipsæ quantitates sint magis actuales, quam quantitas materiæ, non faciunt naturaliter incompatibiles in eodem loco quantitatem materiæ, & ipsam materiam. ¶ Non (inquam) id valet. Tum, quia quantitas omnis est eiusdem rationis: ergo æqualiter omnes habent pro effectu formali, licet secundario ea, quæ facit quãta, facere impenetrabilia, & expellere ea, quæ per diuersam quãtitatem sunt quanta, ab eodem loco. Tũ, vel maximè, quia ex ea solutione sequeretur accidentia, quæ sine subiecto per suas quantitates manent quanta in Eucharistia, non esse naturaliter incompatibilia in eodem loco cum aliquo corpore, vt cum alia hostia non consecrata. Consequens experientia docet, esse falsum. Falsum igitur est antecedens: sequela probatur, quia quantitates talium accidentium, vtpote iuxta præcedentem solutionem quantitates magis actuales, non expellerent naturaliter quantitatem aliorum accidentium, nec alicuius corporis.

8. Dico tertio. Partes quantitatis continuæ realiter modaliter distinguuntur ab indiuisibilibus, quibus continuantur, vt linea à punctis, superficies à lineis, & corpus à superficiebus. Conclusio est expressa nostri Authoris quæstion. 2. super caput de quantitate, & colligitur ex Aristotele pluribus in locis, præcipuè 4. phisicorum tex. 107. vbi ait: *Quod punctum non est pars lineæ, sed continuans eius partes.* Et 5. metaphisicæ, c. 12. dicit: *Quod punctum est quid indiuisibile habẽs positionem in continuo.* Et intelligitur punctum in omni genere esse indiuisibile, ita vt sub nulla ratione diuisibile sit: ergo cum secundum mentem Aristotelis, & secundum veritatem partes lineæ sint diuisibiles, sentit procul dubio Aristoteles, punctum esse realiter distinctum à partibus lineæ. Et dixi realiter modaliter ab illis distingui, non quia distinguantur solum formaliter, aut sit eadem entitas puncti; & partium lineæ, sed quia cum punctum in genere quantitatis sit aliquid incompletum; habet se vt modus respectu partium quantitatis: ac perinde non distinguitur ab illis tanquam entitas ab entitate, sed tanquam modus ab entitatibus realiter cum illis non identificatus.

Et eodem modo comparantur quoad distinctionem linea ad superficies, & superficies ad corpus. Tum, quia ita asserit Aristoteles 3. de cœlo textu 14. dicens, quod punctum eo modo se habet ad lineam, quo linea ad superficiem, & superficies ad corpus. ¶ Tum etiam, quia fil

cut

cut partes lineæ continuantur punctis, ita partes superficiei continuantur lineis, & partes corporis superficiebus. Ex his autem facile deduciturconclusionis ratio quantum ad distinctionem puncti à partibus lineæ. Nam, quod in omni genere est indiuisibile, non potest realiter identificari cum eo, quod est diuisibile; si enim esset eadem realiter entitas, vel illa esset entitatiue diuisibilis, vel indiuisibilis. Sed punctum est in omni genere indiuisibile, & partes lineæ sunt diuisibiles: ergo partes lineæ cum punctis realiter non identificantur.

9. Vniuersaliter autem, quod punctum à partibus lineæ, & linea à superficiebus, & superficies à partibus corporis realiter entitatiue distinguantur, hac ratione probatur. Nam cum separantur realiter partes lineæ, desinit realiter esse punctum, medio quo illæ copulabantur, & continuabantur. Et similiter cum separantur duæ superficies, desinit realiter esse linea, qua tales superficies continuabantur: ac denique cum separantur partes corporis, quæ est tertia species quantitatis, desinit esse superficies, qua continuabantur: ergo nec punctum identificatur realiter cum partibus lineæ, nec linea cum superficiebus, nec superficies cum partibus corporis. Patet consequentia, nam cum aliqua realiter identificantur, non potest realiter desinere esse vnum, quin realiter desinat esse, quod cum illo identificabatur. Antecedens autem probatur: nam cum separantur partes lineæ (& idem est cum separantur duæ superficies, aut duæ partes corporis) desinunt esse inter se copulatæ, & continuæ: ergo punctum, quod erat terminus illius communis, medio quo copulabantur, vel remanet identificatum cum altera illarum parte, vel cum vtraque, vel realiter desinit esse. Sed non potest manere identificatum cum vtraque tali parte; nam cum illæ partes maneant realiter distinctæ, nihil realiter vnum, quale erat punctum, potest cum vtraque tali parte identificari. Nec est maior ratio quare maneat identificatum cum vna prædictarum partium magis, quam cum alia: ergo dicendum est illud punctum realiter tunc desinere esse: ac perinde punctum cum partibus lineæ, & linea cum partibus superficiei, & superficies cum partibus corporis realiter non identificantur.

10. Aduersus secundam conclusionem obijcies primo, quod entitates non sunt multiplicandæ absque necessitate. Sed nulla est necessitas, vt concedatur quantitas, quæ sit entitas superaddita substantiæ

Non

Non igitur illa est concedenda, sed quod substantia corporea per suammet entitatem est quanta, & quodlibet accidens materiale etiam per suammet entitatem est quantum. Minor probatur. Quia nulla superaddita entitate substantiæ corporeæ, illa habet distinctionem partium, & cum ob distinctionem partium proportionetur partibus loci, ob id præcisè habet, quod possit in ordine ad partes loci extendi. Ergo cum quantitas solum constituatur in substantia, vt partes illius distinguat & reddat capaces extendi in ordine ad locum; ad nullum effectum proprium quantitatis requiritur, quod illa ponatur entitatiue distincta à substantia: ac perinde nulla est necessitas concedendi quantitatem à substantia entitatiue distinctam.

11. Respondetur, negando minorem & ad probationem respondetur iuxta dicta in duabus quæstionibus præcedentibus: quod licet substantia corporea sine aliqua entitate sibi superaddita, per id solum quod sit radix diuersarum partium quantitatis, habeat actualem realem distinctionem suarum partium; non tamen absque alijs entitate quantitatis sibi superadditæ habet suas partes ordinatas, & extensas, ac perinde nec capaces proximè extensionis actualis in ordine ad locum. Vnde ad hunc effectum requiritur in substantia quantitas realiter entitatiue ab illa distincta & illi superadita.

12. Obijcies secundo, quod si quantitas realiter entitatiue distingueretur à re quanta, posset adinuicem realiter separari, & realiter separata existere, consequens autem videtur falsum. Quia si à substantia corporea realiter separaretur quantitas, non videtur qualiter illa possit manere, nisi eius partes, quæ extensæ existebant localiter, fluerent ad punctum indiuisibile, vt aliqui existimant, quod tamen videtur esse absurdum, cum ea confluentia partium substantiæ ad punctum non possit fieri nisi per motum localem, & talis motus est substantiæ impossibilis absque quantitate.

13. Respondetur, quod licet non sit vniuersaliter efficax argumentum ex distinctione entitatiua aliquorum, quod possint adinuicem realiter separari, & realiter separata existere. Aliquid enim potest ita in sui existentia dependere ab aliquo realiter ab illo distincto, vt ab illo separatum existere nequeat: vt materia sic in sui existere dependet à forma, quamuis ab illa realiter entitatiue distincta. Existimo tamen, non esse impossibile, quantitatem separari realiter à substantia, & vtramque sic separatam manere. Cum enim liceat quantitas, sicut quodlibet aliud accidens, magis dependeat à substantia, quam illa dependeat

at

deat à quantitate, adhuc tamen non obstante illa dependentia, reperitur in Eucharistia (vt ostendimus) quantitas separata realiter à substantia, ita etiam potest supernaturaliter fieri, vt substantia corporea realiter existat absque quantitate. Nec tunc partes substantiæ fluerent ad punctum; sed existerent inter se distinctæ, non tamen ordinatæ, & à fortiori, nec extensæ in ordine ad locum: sicut etiam cum quantitate partis substantiæ corporis Christi in Eucharistia, non existunt extensæ in ordine ad locum, & tamen peri non est concedendum, illas fluere ad punctum, sed existere indiuisibiliter, hoc est, sine extensione localitata vt tota substantia corporis Christi sit præsens omnibus speciebus Sacramentalibus, & cuilibet parti illarum. An autem alia præter substantiam, quæ per quantitatem reduuntur quanta, vt qualitates materiales, possint realiter ab omni quantitate separata existere, non est certum: sicut tamen Deus quantitati panis in Eucharistia tribuit modum quendam existendi ad modum substantiæ, per quem separata ab omni subiecto existit, poterit etiam forsan tribuere qualitatibus simile modum, vt non solum absque subiecto substantiali, sed etiam absque omni quantitate existant.

14. Obijcies aduersus tertiam conclusionem, quod si punctum distingueretur realiter entitatiue à partibus lineæ (& idem potest dici de linea à superficiebus, & de superficiebus à corpore) separatis realiter partibus lineæ, desinet realiter esse punctum, quo illæ continuabantur, & incipient realiter esse duo puncta, quorum altero altera pars lineæ sic separata, & altera altero terminetur, & vtrumque tale punctum à parte lineæ, quam terminet, erit realiter entitatiue distinctum: siquidem non solum ponuntur indiuisibilia continuantia partes lineæ, sed & illas terminantia. Et eodem modo videtur distingui indiuisibilia continuatiua à partibus lineæ, atque indiuisibilia terminatiua illarum. Sed ad separationem realem partium quantitatis non resultant de nouo aliqua indiuisibilia ab ipsis partibus realiter entitatiue distincta: ergo non dantur in linea talia indiuisibilia ab eius partibus sic distincta. Minor probatur, quia non est tunc aliqua causa productiua talium indiuisibilium, cum illa non possit producere causa, quæ diuidit & separat linea.

15. Respondetur concedendo maiorem: imò id (vt vidimus) est fundamentum nostræ tertiæ conclusionis. Vnde neganda est minor, & ad eius probationem dico, quod nunc talia indiuisibilia terminatiua partium lineæ quæ diuiduntur, non producuntur directè à causa diuidente partes lineæ, sed ab ipsis partibus sic diuisis naturali resultantia consequuntur. Quia, cum pars lineæ ab altera parte ali-

continuatur, eo ipso naturaliter petit terminari, eoque ipso fluit, & resultat ab eius entitate vnum indiuisibile, quod illam terminet & quod ante erat in potentia illius, & ratione continuationis illius partis cum altera impediebatur, ne à tali parte flueret, & resultaret. Vnde causa, quæ diuidit & discontinuat tales partes, solum se habet, vt remouens impedimentum continuationis, vt à qualibet talium partium indiuisibile terminatiuum illarum realiter resulter, & ea resultantia positius arguit, quod indiuisibile, quod sic realiter à partibus resultat, realiter ab illis distinguatur.

QVÆSTIO X.

Vtrùm diuisio quantitatis in continuam, & discretam sit generis in species, & linea, superficies, & corpus sint veræ species quantitatis continuæ.

REsolutoriè dico primo. Quantitas essentialiter diuiditur diuisione generis in species subalternas diuiditur in quantitatem continuã, & discretam. Conclusio est communis, breuiterq; probatur. Quia quantitas continua habet distinctam essentialiter extensionem partium, ac quantitas discreta: quantitas enim continua est, *cuius partes copulantur aliquo termino communi*, & quantitas discreta est, *cuius partes nullo termino communi copulantur*. In quorum manifeste diuersa essentialiter extensio partium quantitatis ostenditur: continuitas enim, vel discretio partium non est differentia alicuius proprietatis quantitatis, sed ipsarum partium, & earum extensionis, in qua ratio essentialis quantitatis consistit. Et ita Aristoteles, & D. Thomas pluries insinuant, hanc diuisionem esse essentialem. Et dixi, illam esse generis in species subalternas, quia (vt ex dicendis in hac, & sequentibus quæstionibus videbimus) quantitas continua in alias species est essentialiter diuisibilis.

2. Dico secundo. Linea, superficies, & corpus sunt veræ species athomæ, & essentialiter distinctæ quantitatis continuæ. Oppositum vnus, vel alter est, qui defendat, existimans, lineam, & superficiem non esse proprias species quantitatis, sed reductiue tantum tanquam aliquid indiuisibile ad quantitatem pertinere. Sed conclusio est communis, & colligitur ex diuersis locis Aristot. & Diui Thomę breuiterque probatur, quia tam linea, & superficies, quàm corpus veram habent extensionem, & diuisibilitatem partium, & partes verè copulantur termino communi, & quodlibet illorum habet diuersam essentialiter extensionem, & diuisibilitatem partium, & diuersum terminum communẽ ipsarum partium continuatiuum: ergo omnia illa sunt verę species quantitatis continuæ, & inter se essentialiter &

specifi è distinctæ. Tam prima, quàm secunda pars antecedentis manifestè patet, quia nec linea, nec superficies, nec corpus sunt omnino indiuisibilia, sicut punctum, sed suas habent partes, & diuisibilitatem, & linea est solum diuisibilis secundem longitudinem, superficies autem est diuisibilis secundum longitudinem, & latitudinem, & corpus secundum longitudinem, latitudinẽ & profunditatem. Vnde & Aristoteles, 5. metaph. cap. 13. dixit: *Magnitudo, quæ quidem ad vnum continua, est longitudo: quæ vero adduo, latitudo: quæ autem ad tria, profunditas.* Similiter continuatiuum partium lineæ est punctum: continuatiuum partium superficiei est linea; & continuatiuum partium corporis est superficies: ergo linea, superficies, & corpus veram, & adinuicem essentialiter diuersam habẽt extensionem partium, distinctumque partium cõtinuatiuum: ac perinde verè sunt species essentialiter diuersæ quantitatis continuæ. ¶ Confirmatur, nam diuersas in ratione quantitatis linea, superficies, & corpus habent proprietates: ergo cum diuersæ proprietates non nisi ex diuersis speciebus resultent, diuersas essentialiter species, linea, superficies, & corpus constituunt. Antecedens probatur, quia linea est breuis, aut longa; superficies lata, aut stricta; corpus altum, & profundũ: ergo linea, superficies, & corpus diuersas habent proprietates in genere quantitatis. Dixi illas species esse athomas, quia si quælibet illarum est diuisibilis, solum est ratione figuræ, vt linea in rectam & curuam, superficies in quadratam, & circularem, & corpus in curuum, & pyramidale: cum enim figura sit accidens quantitatis ad genus qualitatis pertinens, tales diuisiones non erunt essentiales, sed potius subiecti in accidentia: ac perinde prædictæ species, vtpote in alias essentialiter non diuisibiles sunt species athomæ quantitatis continuæ.

3. Aduersus hanc secundam conclusionem obijcies primo: quod linea, & superficies sunt quid incompletũ in genere quantitatis continuæ: ergo non constituunt proprias species quantitatis continuæ, sed reductiue tantum ad quantitatem pertinent: sicut punctum, quod quia est aliquid in completum non constituit speciem quantitatis, sed reductiue ad quantitatem pertinet. Antecedens probatur, quia ideo punctum est quid incompletum, & (vt dixi) reductiue tantum pertinens ad quantitatem, quia est quid indiuisibile, & ad continuandum, & terminandum partes quantitatis ordinatum: sed linea, & superficies sunt indiuisibilia ordinata ad continuandum, & terminandum partes quantitatis: ergo sunt aliquid incompletum: ac perinde reductiue tãtum ad quantitatem pertinent.

4. Respondetur negando antecedens, & ad probationem respondetur, quod quia punctũ omnino est indiuisibile, & eius ratio solum est ordinari ad continuandas partes quantitatis, ideò secundum omnem sui rationem est quid incompletum, & sub nulla ratione directè, sed tantum reductiue pertinet ad quantitatem: linea autem, quia quamuis vt continuat partes superficiei, sit indiuisibilis secundum latitudinem, & superficies quatenus continuat partes corporis, sit indiuisibilis secundum profunditatem, & sub ea ratione formalissimè possit dici, quod linea sit quid incompletum, & pertinens reductiue ad superficiem, & superficies sit quid incompletum, & reductiue pertinens ad quantitatem corporis; tamen quia linea habet suam propriam diuisibilitatem secundum longitudinem, quæ materialiter præsupponitur ad superficiem & ad corpus, & superficies habet suã diuisibilitatem secundum latitudinẽ, quæ materialiter præsupponitur ad corpus, secũdum eas proprias suas diuisibilitates linea, & superficies non sunt aliquid incõpletũ, sed quid completũ, & constituens diuersam speciẽ quantitatis, & ita ad argumentũ in forma potest distingui illa propositio, linea est quid incompletũ: etsi formaliter, vt indiuisibilis secundum latitudinem, & vt sic ordinata ad continuandas partes lineæ accipiatur, potest concedi talis propositio: neganda vero est, si accipiatur linea formaliter vt diuisibilis secundum longitudinem, quia vt sic licet præsupponatur materialiter ad superficiẽ, non ordinatur ad continuandas partes illius.

5. Obijcies secundo, quod linea & superficies includuntur in corpore: ergo non possunt species quantitatis à corpore essentialiter condistinctas constituere. Patet consequentia, quia vna species non potest contineri in altera essentialiter ab illa distincta. Antecedens autem probatur, quia corpus est diuisibile secũdum trinam dimensionem: scilicet, secundum longitudinẽ, latitudinem, & profunditatem: ergo cõtinet lineã & superficiẽ. ¶ Confirm. nam linea à superficie, & linea & superficies à corpore solũ distinguuntur per aliquã negationẽ, videlicet quod linea dicit negationẽ diuisibilitatis secũdum latitudinem, & linea & superficies dicunt negationem diuisibilitatis secundum profunditatem. Sed non possunt dari species reales essentialiter distinctæ solum per aliquod negatiuum, alias essent realiter constitutæ per aliquid negatiuum, cum idem sit constitutiuum, & distinctiuũ: ergo linea superficies & corpus nõ sunt species formaliter condistinctæ.

6. Respondet ad argumentum, quod linea vt diuisibilis secũdum latitudinem ingreditur formaliter compositionem superficiei, non vt pars illius, sed vt continuatiuum partium superficiei: &

superficies, vt indiuisibilis secundum profunditatem ingreditur formaliter compositionem corporis, non vt pars illius, sed vt contiguatiuum partium illius: linea autem, vt diuisibilis secundum longitudinem, & superficies vt diuisibilis secundum latitudinem continentur quidem in corpore, non tamen formaliter, sed vt quid præsuppositum ad rationem corporis, quod formaliter solum constituitur per extensionem, & diuisionem secundum profunditatem continens, & præsupponens materialiter à linea, & superficie diuisionem secundum longitudinem, & latitudinem. Huiusmodi autem continentia lineæ, & superficiei in corpore non obstat distinctioni formali, & specificæ illarum à corpore: sicut nec obstat distinctioni formali specificæ numeri ternarij à quaternario, quod materialiter, & præsuppositiue numerus ternarius in quaternario contineatur. ¶ Ad confirmationem negatur, quod per solam negationem linea à superficie, & linea, & superficies à corpore distinguantur, sed per suas positiuas diuisibilitates, & extensiones, licet vna ad alteram materialiter præsuppouatur, & per negationem alterius explicetur.

7. Obijcies tertio, quod cum impenetrabilitas sit passio quantitatis continuæ permanentis nulla potest esse quantitatis continua permanens, quæ non sit cum altera quantitate impenetrabilis, sed linea cum altera quantitate penetratur. Non igitur veram haber rationem quantitatis continuæ permanentis, ac perinde, nec potest speciem quantitatis continuæ constituere. Minor probatur, quia linea est continuatiuum partium superficiei: ergo tangit secundum se totam vtramque partem superficiei, quam continuat; sicut punctum, quia continuat partes lineæ, tangit secundum se totum vtramque partem lineæ, quã copulat, & continuat: ergo linea penetratur cum partibus superficiei; aliqua enim penetrari nihil est aliud, quam se tangere secundum se tota. ¶ Confirmatur, quia superficies aliqua cum alia superficie penetratur: ergo non est quãtitas continua & permanens cum (vt diximus) omnis quantitas continua, & permanens debeat esse cum alia quantitate impenetrabilis. Antecedens probatur, quia si duo corpora perfecte plana coniungantur, superficies terminatiuæ vtriusque corporis adinuicem penetrantur. Tum, quia se tangunt secundum se totas. Tum etiã, quia in eodem sunt loco, siquidem vnica, & eadem indiuisibili superficie aeris vtraque talis superficies terminatiua vtriusque prædicti corporis continetur: nam si ad continendum illas duplex superficies in aere corresponderet, cum illæ superficies corporum essent immediatæ, darentur in aere duæ superfi-

cies immediatæ, & corpus aeris componeretur ex superficiebus indiuisibilibus, quod esse impossibile, ostenditur in phisica; sicut & quod in linea dentur duo puncta immediata; quia aliàs linea componeretur ex punctis indiuisibilibus.

8. Respondetur ad argumentum, quod cum linea sit diuisibilis, & extensa secundum longitudinem, & eadem taxat ratione sit quanta, & sit indiuisibilis secundum latitudinem; ac perinde secundum eam rationem non sit quanta, non obstat eius quantitati, quod secundum se totam tangat partes superficiei, quas continuat, quia tangit illas qua ratione indiuisibilis est. Obstaret autem eius quantitati, quod priores partes ipsius lineæ tangerent secundum se totas posteriores partes ipsius lineæ, quia id esset, non habere partes, nec extensionem aliquã etiam secundum longitudinem. Et cum re vera partes lineæ cum aliis eiusdem lineæ partibus, non possint penetrari, aut se secũdum se totas tangere, id sufficit, vt linea secundum quod habet extensionem longitudinis, sit verè quãta. ¶ Similiter (vt confirmationi occurramus) cum superficies sit diuisibilis secundum latitudinem, & ea ratione sit quantitas, & quãta, & sit indiuisibilis secundũ profunditatem, & secundum eam rationem non sit quantitas, sed continuatiuum, vel terminatiuum corporis; eius quantitati non obstat, quod secundum se totam tangat aliam superficiem, & vt sic ō exigat distinctum locum vna superficies ab altera, imò neutra vt sic sit in loco, quia indiuisibilia, vt sic non sunt in loco, sed vtrique tali superficiei correspondeat vna superficies corporis ambientis; obstaret autem quantitati superficiei, & illius extensioni, & diuisibilitati, si illius partes secundum latitudinem, secundum quam est quanta, & extensa, adinuicem penetrarentur, & secundum se totas adinuicem se tangerent: quod cum fieri non possit, verè superficies est quanta, & extensa.

9. Contra hanc tamen solutionem obijcies, quod in quantitate non solum aliquæ illius partes, non debent penetrari cum alijs eiusdem quantitatis partibus, nec secundum se totas adinuicem se tangere, sed nec vna quantitas debet cum altera penetrari, aut secundum se totam alteram realiter distinctam quantitatem tangere: ergo cum superficies duorum corporum (vt in casu confirmationis vidimus) adinuicem penetrentur, vel licet non dicantur propriè penetrari, quia indiuisibilia propriè non dicũntur penetrari adinuicem, saltem secundum se tota se tangant; id sufficit, vt proprietales superficies non sint quantæ, quamuis partes cuiuslibet talis superficiei non penetrentur cum alijs partibus eiusdem superficiei, nec secundum se totas adinuicem se tangant. An-

tecedens probatur, nam corpus, quia verè quantum est, non solum in illo aliquæ illius partes cum aliis eiusdem corporis partibus sunt impenetrabiles, & secundum se totas adinuicem non possunt se tangere, sed & totum idem corpus cum altero realiter distincto corpore est impenetrabile, nec potest siterum secundum se totum tangere; aut ab vnica tantum superficie corporis locantis potest vtrumque corpus ambiri, & locari: ergo ad quantitatem pertinet aliam quamlibet quantitatem à se realiter distinctam non secundum se totam tangere. 1o. Respondetur, id non pertinere ad quantitatem, quæ secundum aliquam tantum rationem est diuisibilis; ei enim sufficit, quod ea ratione, qua diuisibilis est, & extensa, partes illius secundum quas est diuisibilis, secundum se totas adinuicem non se tangat, licet specialiter ad corpus, quia est species quantitatis secundum omnem rationem diuisibilis, & secundum nullam dimensionem indiuisibilis pertineat, quod non solum partes illius adinuicem nō penetrentur, sed quod nec ipsum corpus cum altero corpore possit penetrari, aut illud secundum se totum tangere, quia sub nulla ratione (vt dixi) talia corpora sunt indiuisibilia; vt possunt, secundum se tota adinuicem se tangere.

QVÆSTIO XI.

Vtrùm locus sit propria species quantitatis continuæ à superficie condistincta.

SVpponimus ex dicendis in Phisica, quod locus est superficies corporis continentis locatum: & de illo inquirimus, an sit propria species quantitatis continuæ, & à superficie condistincta. Et ratio pro vtraque parte dubitandi sumitur ex Aristotele, qui in hoc capite de quantitate locum vt distinctam speciem à superficie enumerat inter species quantitatis continuæ; & lib. 5. metaphisicæ, vbi species assignat quantitatis continuæ, loci non meminit.

2o. Resolutoriè est dicendum, locum non esse speciem quantitatis à superficie essentialiter distinctam. Conclusio est communis: & probatur, quia cum (vt diximus) ratio formalis, & essentialis quantitatis in extensione partium quantitatis consistat, solum penes diuersam extensionem partium species quantitatis debent essentialiter constitui, & distinguí. Sed locus, & superficies eandem prorsus habent extensionem partium, nec locus aliam extensionem habet præter eam, quam habet superficies: ergo non constituit locus speciem quantitatis diuersam à superficie. Minor probatur, quia solum potest triplex extensio partium quantitatis

continuæ permanentis imaginarij; scilicet, secundum longitudinem, latitudinem, & profunditatem. Sed locus vtpote verè corpus licet re vera habeat triplicem præfictam extensionem, cum tamen non contineat locatam nisi ratione suæ superficiei concauæ, accidentalis est ei formaliter, vt loco extensio, seu diuisibilitas secundum profunditatem, & solum ei conuenit ad rationem loci extensio & diuisibilitas secundum longitudinem & latitudinem, quæ est propria extensio superficiei. Ergo locus non habet aliam extensionem, aut diuisibilitatem præter eam, quam habet in ratione superficiei.

3. Ad rationem autem dubitandi respondetur. Quod locus formaliter vt talis, licet non habeat diuersam extensionem, & diuisibilitatem partium à superficie, habet tamen distinctam ab illa rationem mensuræ. Quia superficies ex sua formali ratione solum est mensura subiecti, in quo est: locus autem, cum formaliter vt locus est, addat supra superficiem continere locatum; addit etiam supra superficiem esse mensuram extrinsecam locati: & quia Aristoteles in hoc capite loquitur de quantitate, vt est mensura, vt distinctam speciem à superficie locum enumerauit. In 5. autem libro metaphisicæ, quia loquebatur de quantitate secundum sua essentialia, ac perinde in ratione extensionis, cum locus (vt diximus) non habeat distinctam extensionem ab extensione superficiei, non constituit illum speciem quantitatis distinctam à superficie.

4. Aduersus hanc tamen resolutionem obijcies primo, quod cum ratio mensuræ sit passio & proprietas quantitatis, & absentia quantitatis resultans, non videtur qualiter possit locus diuersam, ac superficies specificè habere rationem mensuræ, quin diuersa etiam in eis specificè supponatur ratio quantitatis & extensionis, in qua essentia quantitatis consistit, vt ad illam talis diuersa quantitatis proprietas resultet. Ergo cum admittamus in loco & superficie diuersam specificè rationem mensuræ, necessario videtur etiam in eis diuersa ratio extensionis, ac perinde quantitatis concedenda.

5. Respondetur, quod licet proprietates, quæ sine respectu & ordine ad aliquid extrinsecum alicui naturæ conueniunt, non possint specificè multiplicari, non multiplicata essentia; proprietates tamen quæ alicui competunt cum ordine ad aliquid extrinsecum, possunt multiplicari, immultiplicata formaliter quoad intrinseca, & essentialia eius essentia. Et quia in loco esse mensuram extrinsecam corporis contenti, seu locati, est aliquid competens superficiei, vt dicit ordinem ad extrinsecum locatum bene potest inuariata

essentia quantitatis & extensionem partium, diuersa ei ratio mensuræ secundum se, & vt continens locatum competere. Explicatur hoc amplius. Nam quamuis omnis ratio mensuræ competat quantitati, quatenus in se partium extensionem habet, & ideo sit aliqua quantitas maior, vel minor mensura sui intrinseci subiecti, vel alterius corporis, quia in se maiorem, vel minorem extensionem, vel magnitudinem habet, ideoque sit mensura secundum longitudinem quia ipsa quantitas extensionem in se & diuisibilitatem habet secundum longitudinem, & sit mensura alicuius secundum latitudinem, quia in se quantitas extensionem, & diuisibilitatem habet secundum latitudinem: quod quantitas aliqua sit mensura extrinseca alicuius corporis præter illud quod intrinsecè afficit, licet supponat extensionem ipsius quantitatis, non sequitur ad ipsam quantitatem, nisi secundum quod dicit ordinem ad aliquid extrinsecum, vt secundum quod illud actiue continet, sicut locus continet locatum: & ita ea ratio diuersa mensuræ non arguit diuersam intrinsecam rationem quantitatis: ac perinde licet locus & superficies distinguantur in ratione mensuræ, non distinguuntur in ratione quantitatis, aut in ratione extensionis, in qua essentialis & formalis ratio quantitatis consistit.

6. Obiicies secundo, quod non solum locus est mensura secundum latitudinem locati, sed etiam secundum longitudinem. Et tamen non distinguimus in linea duplicem speciem in ratione mensuræ, alteram secundum quod linea sit mensura intrinseca subiecti, in quo est, & alteram, quod sit mensura extrinseca corporis contenti, & sub qua ratione appelletur locus. Ergo nec in superficie, per id solum quod sit mensura intrinseca sui subiecti, & mensura extrinseca corporis quod continet; debet constitui duplex species in ratione mensuræ, quarum altera dicatur locus, altera vero superficies.

7. Respondetur, quod præter quam quod non esset incōueniens concedere in linea eam duplicem speciem in ratione mensuræ; quia tamen linea non ratione sui, sed vt continetur in superficie, corpus aliquod ambit, quia superficies concaua loci est quæ per se continet, & circumscribit superficiem conuexam locati, & si lineæ loci continent lineas locati, est in quantum tales lineæ loco continentur in eiusdem loci superficie, ideo in superficie, non autem in linea distinguimus eam duplicem rationem mensuræ, & secūdum vnam, quia est propria & intrinseca ipsi superficiei dicitur superficies, secūdum alteram vero, quia superficiei non secundū se competit, sed vt cōtinet locatum, dicitur locus.

QVÆS-

QVÆSTIO XII

Vtrùm tempus, & motus sint veræ species quantitatis.

DIco primo, motus non est species quantitatis. Oppositum paucissimi tenent, & ita conclusio est communis. Et pro illius declaratione, pleniorem explicationem motus ad libros phisicorum remittendo, est supponendū, quod in motu reperitur actio & passio, terminus ipsius motus, ac denique fluxus, & tendentia in talem terminum, secundum quod motus definitur, quod est actus entis in potentiam secundum quod in potentia. Et quidem actio, & passio specialia constituunt prædicamenta, terminus autem motus, secundum diuersas species motus ad diuersa pertinet prædicamenta vt ad vbi, qualitatem, vel quantitatem, & ita tota difficultas est de motu, vt dicit fluxum, & tendentiam ad terminum, & de illo sic sumpto dicimus non esse propriam speciem quantitatis. Quod probatur. Tum quia Aristoteles, nec hic, nec lib. 5. metaphisicæ, vbi enumerat species quantitatis, inter illas assignat moram; sed motum enumerat inter post prædicamenta: ergo cum (vt postea videbimus) post prædicamentum ad nullum prædicamentum propriè, & directè pertineat, motus in sententia Aristotelis ad nullum prædicamentum directè pertinet. Tum etiam, quia motus, vt pote via, & tendentia ad terminum, est aliquid viae le, incompletum, & imper ergo etiam si falso admit motum habere propriam cialem extensionem, con tem, & diuisibilitatem; extensio, continuitas, & litas esset incompleta, & fecta sicut ipse motus: e extensio, quæ constituit lem speciem quantitati esse completa, & perfect non erit species propriè tatis. Tum denique, & probatur conclusio, quia (clusione sequenti ostend motus non habet extensio maliter distinctam ab e ne spatij, sicut nec tem cum species quantitatis fas formaliter extensio constitui, & distingui, n constituit specialem exten & distinctam speciem quan

2. Dico secundo. Tempus propriè species quātitatis à tate continua permanenti cta. Oppositum tenent alii tiam ex his, qui doctrinā I mæ in omnibus sequ tur; immerito ta se (vt videbimus nostram Angelic ceat conclusionem muniter discipuli eiusdem cti Doctoris illam admitrunt oet itaque illam expresse D. mas 5. metaphisicæ lectio vbi explicans duos modos ti per accidens ab Aristotel signatos, ait Sanctus Doctor *tinguit modos quantitatis per*

ponit duos modos quantitatis, quorum vnus est secundum quod aliqua dicuntur quanta per accidens, ex hoc solo, quod sunt passiones alicuius quanti: sicut albedo musicum per hoc, quod sunt in subiecto alicuius subiecti, quod est quantum. Alio modo dicuntur aliqua quanta per accidens non ratione subiecti sui, sed ex eo quod diuisibilia quantitatem ad diuisionem quantitatis: sicut motus, & tempus, quæ dicuntur quædã quanta, quia continua, propter ea quod ea quæ sunt, sunt diuisibilia, & ipsa secundum ad diuisionem eorum. Tempus enim est diuisibile, & continuum totum, motus autem propter tempus, non quidem propter magnitudinem eius quod mouetur, sed propter magnitudinem eius in quo mouetur. Ex eo enim quod illa sunt quanta, & motus est quantus. Et propter hoc, quod motus & tempus sequitur tempus esse quantum. Et hæc non solum per accidens quantitates dici possunt, sed magis proprius in quanto quantitatis [illegible] aliquo priori sortiuntur. [illegible] quod Philosophus [illegible] tempus possunt tempus [illegible] secundum hic ponat [illegible] distinxit species quantitatis secundum diuersas rationes mensuræ. Alia enim ratione mensuræ tempus quod est mensura exterior & magnitudo quæ est mensura interior & ideo ponitur illi species quantitatis. Hic autem [illegible] species quantitatis quantum ad ipsum esse quantitatis. Et ideo illæ quæ non habent esse quantitatis nisi ex alio non ponit hic species quantitatis: sed quantitates per accidens, vt motum & tempus. Motus autem non habet aliam rationem mensuræ, quam tempus, & magnitudo, & ideo nec hic, nec ibi ponitur quantitatis species. Locus autem ponitur species quantitatis, non hic, quia habet aliam rationem mensuræ, sed non aliud esse quantitatis. Hæc D. Thom. cuius verba ita clare nostrã cõtinent conclusionẽ, vt nullã explicationẽ admittant, cum nõ solũ afferat motũ, & tempus esse quanta per accidens (id enim, vt videbimus, aliqualiter posset explicari) sed subiungat Sanctus Doctor, quod quia sunt quanta per accidens, ad modum quo illa esse quanta per accidens ex Arist. ibi explicat, non constituunt specialem speciem quantitatis.

3. Ex prædicto igitur testimonio deducitur conclusionis ratio ad hanc formã. Cũ ratio formalis quãtitatis in extensione consistat, non cõstituuntur distincta formaliter species quantitatis, nisi penes diuersã formaliter extẽsionẽ, sed motus, & tempus nõ habẽt distinctã formaliter extẽsionẽ ab extẽsione quãtitatis continuæ permanẽtis: ergo nõ cõstituũt distinctã speciem quantitatis ab illa. Minor prob. quia tẽpus non habet aliam extensionẽ, nisi extensionẽ motus & motus non habet aliã extensionem, nisi extensionem spatij super quod fit: ergo tempus & motus non habent extensionem distinctã

formaliter ab extensione quantitatis continuæ permanentis. Antecedens probatur quia ideò tempus est quantum, & extensum, quia quantus, & extensus est motus: & ideò motus est extensus, & quantus, quia quantum, & extensum est spatium, quod per motum pertransitur: ergo neque tempus, neque motus habent aliam extensionem, quam extensionem corporis, per quod fit motus.

4. In prædicto etiam testimonio D. Thomæ assignatur ratio, quare Aristoteles, nec tempus, nec motum in 5. metaphisicæ inter species quantitatis enumerauit. In hoc autem capite de quantitate inter species quantitatis numerauit tempus, non vero motum. Quia in metaphisica agit Philosophus de quantitate secundum sua intrinseca, & essentialia: ac perinde in ratione extensionis. Vnde cum (vt diximus) nec tempus, nec motus habeant extensionem distinctam formaliter à quantitate continua permanenti; non constituunt in ratione extensionis distinctã speciem quantitatis. In prædicamentis autem egit Philosophus de quantitate sub ratione mensuræ, & ita quia tempus habet diuersam rationem mensuræ à quantitate continua permanenti: illa enim solum mensurat intrinsecè subiectum in quo est; tempus vero est mensura extrinseca motus: ideò tempus in ratione mensuræ assignauit distinctam speciem quantitatis à quantitate permanenti, sicut eadem ratione asserit hic D. Thomas, & ostendimus quæstione præcedenti; assignatur diuersa species quantitatis in ratione mensuræ, locus à superficie: motus autem, quia nec diuersam mensuram habet (nullius enim rei motus est mensura: præter motum regularissimũ primi mobilis, qui ideo habet rationem tẽporis) sub nulla ratione assignatur diuersa species quantitatis.

5. Quod si ad testimonium Diui Thomæ, & rationem pro nostra conclusione ex illo deductam respondeat aliquis cum Authoribus oppositæ sentẽtiæ, quod Diuus Thomas non dixit, motum & tempus esse propriè quanta per accidens, sed potius quod sunt quanta per aliud, hoc est, quod eorum quantitas, & extensio prouenit, & resultat à quantitate, & extensione corporis, super quod fit motus, quod vtique non tollit quod quantitas, & extensio motus, & temporis sit distincta à quantitate, & extensione corporis, à qua resultat: ac perinde, nec id tollit, quod diuersam in ratione extensionis speciem quantitatis motus, & tempus constituant, vel saltim tempus, esto quod motus quia est incompletum & imperfectum, non ponatur propria species quantitatis.

6. Contra hoc tamẽ est primo, quod D. Thomas, non solum eo modo asserit, tempus & motum esse quanta per accidens, sed ob

cum

tum modum essendi quanta per accidens subijt, motum & tempus non constituere specialem, & distinctam speciem quantitatis: non ergo relinquitur locus prædictæ D. Thomæ explicationi.

¶ Secundo contra eandem solutionem facit, quod (vt explicabimus respondentes ad primam obiectionem) is modus essendi quanta per accidens sufficit, vt tempus & motus non habeant extensionem formaliter distinctam ab extensione sparij: ac perinde firma manet semper ratio D. Thomæ, vt non constituat tempus & motus specialem, à dictam speciem quantitatis.

7. Specialiter autem contra admittentes motum nõ constituere speciẽ quantitatis, & id negantes de tẽpore, potest argui, quod cum tempus non habeat distinctã saltẽ extẽsionẽ ab extẽsione motus, si motus ratione suæ extensionis non cõstituit propriam speciẽ quantitatis nec illam ratione suæ extensionis constituet tempus.

¶ Nec valet dicere, quod quia extensio motus, sicut & ipse motus est aliquid incompletum, licet sit formaliter distincta extensio ab extensione corporis non constituit propriã speciẽ quantitatis; bene tamen tẽpus cuius extensio ex vna parte est distincta formaliter ab extensione corporis, & aliàs non est aliquid incompletum. ¶ Non inquam id valet, quia est sufficienter excludatur à propria specie quantitatis, motus licet haberet distinctã formaliter extensionẽ à corpore, quia illa esset aliquid incõpletũ, eadẽ ratione excludendũ est tẽpus à propria specie quantitatis: eius enim extẽsio cũ sit eadẽ, ac extẽsio motus, etiã erit aliquid inconpletum, & etiãũ aliqualiter extensio tẽporis esset distincta ab extensione motus, cum ab hac illa procedat, si hæc est incõpleta, & imperfecta, ida nequit esse perfecta, & cõpleta: nullus enim effectus, aut proprietas potest maiorem perfectionẽ, & cõplerionẽ habere, quã sua ad quã sequitur causa: ac perinde si ratione incompletæ extensionis motus non constituit propriã speciẽ quantitatis, nec illã constituit tẽpus. Sed quidquid sit de his præcipuè tẽpus, & motus ab speciali & distincta specie quantitatis excludũtur, quia nõ habẽt formaliter distinctã extẽsionẽ à corpore.

8. Aduersus concl. obijcies primo, quod licet extensio motus, & temporis proueniat ab extensione corporis; distincta tamen formaliter est ab illa: ergo distinctã quantitatis constituunt speciẽ. Antecedens prob. quia motus & tempus distinctas formaliter habent partes, cõtinuationẽ, & cõtinuativas, ac habet corpus: ergo cũ extensio quantitatis continuæ in partibus, cõtinuatione, & earũ continuativis cõsistat, diuersã formaliter extẽsionẽ habet motus, & tẽpus ab extensione corporis. Antecedens probatur, quia partes corporis sunt permanentes, & eius

cons

continuatiua sunt superficies similiter permanentes; partes autem motus, & temporis sunt transeuntes, & continuatiua motus sunt mutata esse continuatiua autem temporis sunt instantia, quæ etiam transeunt: ergo distinctæ sunt partes, & continuatiua motus, & temporis à partibus, & continuatiuis corporis.

9. Respondetur; argumentum quidem cõuincere partes, & continuatiua motus, & temporis distingui materialiter entitatiue à partibus, & continuatiuis corporis, cum his realiter permanentibus, illa realiter transeant, & desinant esse, tamen hæc distinctio entitatiua, & materialis non facit distinctionem formalem extensionis, quia tantam, & non maiorem extensionem transeuntem habet motus, & tempus, ac extensionem permanentem habet corpus, super quod fit motus, & extensio, & magnitudo motus extensioni, & magnitudini corporis commensuratur, & vtraque est extensio continua, partium, videlicet, quæ copulantur aliquo termino communi. Differentia autem partium quantitatis, & illius extensionis penes permanentiam, vel non permanentiam est omnino materialis, & accidentalis quantitati, ac perinde non constituit species essentialiter distinctas quãtitatis. Vnde diuisio quantitatis continuæ in permanẽtẽ, & transeuntẽ non est generis in species, sed subiecti in accidentia.

10. Obijcies secundo, quod non solum datur motus localis, qui sit propriè motus, & extensus, & cuius tempus sit numerus, secundum prius, & posterius, sed aui motus, vt alterationis, & augmentationis: ergo cum illi non possint habere extensionem corporis, super quod fiat motus, aut esse quanta per accidens, ideſt per aliud, per quantitatem videlicet, & extensionem corporis, super quod fiat motus, talis saltem motus, & tempus illius partes numerans, non erunt quanta per aliud, sed habebunt propriam extensionem, & quantitatem non desumptam ab alio: ac perinde constituent speciem, & distinctam speciem quantitatis.

11. Respondetur, omnem motum successiuum (mutatio enim, aut motus instantaneus nullatenus est extensus, aut quantus) & etiam tempus, vt cuiuslibet motus successiui est numerus secundum prius, & posterius, esse quanta per accidens, ideſt, per aliud, diuersimodè tamen: nam motus localis, de quo vt magis noto locutus est Aristoteles, & D. Thomas, est quantus, & extensus, quia est quantum, & extensum spatium, per quod talis fit motus: ac perinde, vt diximus, non habet extensionem formaliter distinctam ab illo. Alij autem motus, vt alterationis, & augmentationis sunt quanti, & extensi propter quantitatem, extensionem, & latitudinẽ suorum terminorum: ac perin-

de

de non habent extensionem formaliter distinctam ab extensione illorum: & si aliquis detur motus successivus ad acquisitionem termini indivisibilis, id erit propter resistentiã contrarij successivè in tempore vincendam, & extensio talis motus desumitur & mensurabitur extensioni contrarij resistentis, non autem indivisibilitati termini.

QVÆSTIO XIII.

Vtrùm Vnitas, quæ est principium numeri de prædicamento quantitatis, addat aliquid supra quantitatem continuam.

EXplicatis iam speciebus quantitatis continuæ, vt ad species quantitatis discretæ deueniamus, & explicemus in sequenti quæstione, quid sit numerus quantitatiuus; oportet hanc præmittere quæstionem. In qua plures communiter opinantur, & suo videri iuxta mentem D. Thomæ, quod licet vnitas transcendentali, quæ est passio entis, & conuertitur cum ente, nihil reale entitatiuum addat supra ens, sed sit ipsum ens, vt dicit indiuisionem in se, & diuisionem à quolibet alio: vnitas tamen, quæ est principium numeri quantitatiui, non solum aliquid addit supra substantiam, vel qualitates quantas, quæ numerantur, sed supra earum quantitatem continuam. Ex opposito tamen aliis plures existimant, vnitatem, quæ est principium numeri de prædicamento quantitatis, nihil reale entitatiuum completum, aut incompletum addere supra ipsam quantitatem continuam. Et cum inter alios hanc sententiam noster tradat Auctor Ss. Magister Soto cap. de quantitate, q. 2. concluſ. 2. illam ob id, & quia probabiliorem esse existimo, defendere, & explicare conabor.

2. Dicendum igitur est, vnitatem, quæ est principium numeri de prædicamento quantitatis addere quidem supra substantiam corpoream, & qualitates corporeas, quæ numerantur, quantitatem continuatam ab ipsa substantia & qualitatibus (vt ostendimus) realiter & entitatiue distinctam: non tamen addere aliquid reale supra ipsam quantitatem continuam; sed quod ipsa quantitas continua realiter diuisa & separata ab alia quantitate continua, ac perinde indiuisa in se, & diuisa à quacumque alia quantitate, absque qualibet alia entitate completa vel incompleta ei superaddita, est vnitas prædicamentalis, & principium numeri, qui est species quantitatis discretæ; licet ipsamet realiter quantitas continua, vt est vnitas & principium numeri, ratione distinguatur à semetipsa secundum se sumpta.

3. Conclusio sic explicata meo videri colligitur ex Aristotele, & D. Thoma, immo ex communi

omnium proloquio, quod ex diuisione continui sit numerus, numerus videlicet, non transcendentalis (ille enim cum competat quibuscumque rebus etiam spiritualibus, & non quantis, non potest resultare ex diuisione continui) sed numerus quantitatiuus, atque species quantitatis. Sed tale commune proloquium non aliter potest intelligi, nisi quod in quantitate continua partes continuæ, sicut non erant diuisæ adinuicem, ita nec quælibet illarum erat vna, aut vnitas; cum autem diuiduntur, pars quantitatis diuisæ per diuisionem fit vna, & fit vnitas quæ est principium numeri prædicamentalis, & cum partes numeri, vt partes binarij, vtpote qui est quantitas discreta, sint ipsæ vnitates, ex diuisione continui resultat numerus, quatenus ex diuisione continui resultant diuersæ quantitates continuæ, quarum cum quælibet sit ab altera distincta, & separata; quælibet est vna vnitate sufficienti, vt sit principium numeri, & ex pluribus talibus vnitatibus numerus componatur.

4. Secundo probatur conclusio, quia quælibet res eo ipso, quod, est ens est vna, & ob id (vt nunc supponimus, vnitas transcendentalis nihil addit supra quãlibet entitatem accidentalem, vel substantiam corpoream, vel spiritualem: ergo & quantitas cõtinua per suammet entitatem est vna in genere quantitatis, & facit substantiam, vel qualitatem corpoream, quam afficit, vnam non vnitate transcendẽtali, quam ex se ipsa substantia, & qualitas ex sua entitate absque quantitate habent, sed facit illam vnã vnitate pertinente ad genus quantitatis: ergo quantitas continua per suammet entitatem est vnitas in genere quantitatis, ac perinde principium numeri, qui est species quantitatis.

5. Tertio probatur conclusio, quia licet quantitas continua diuisione propria intra genus quantitatis sit diuisibilis, & quid completum in genere quantitatis continuæ, est tamen indiuisibilis diuisione quantitatis discretæ, & vt quid secundum eam diuisionem indiuisibile est principium numeri, & in eo genere aliquid incompletum ergo sine alia entitate superaddita est vnitas, & principium numeri. Patet consequentia, quia si ob aliquam rationem deberet concedi aliquid superadditum quantitati continuæ, vt sit vnitas, & principium numeri, maximè, quia ad id debet esse aliquid indiuisibile, & incompletum: ergo si ipsa quantitas continua est indiuisibilis secundum propriam diuisionem quantitatis discretæ, ac perinde sub ea ratione est aliquid incompletum; ipsa quantitas continua, sine eo quod aliquid ei superaddatur, est vnitas, quæ est principium numeri. ¶ Confirmatur, & explicatur hoc exemplo: nam sicut li-

neæ

nea, quamuis sit diuisibilis secundum longitudinem, & sub ea ratione sit aliquid completum, & constituens propriam speciē quātitatis continuæ, quatenus tamen est indiuisibilis secundum latitudinem, est quid incompletum, & principium superficiei; ita quantitas continua quamuis sit diuisibilis diuisione propria continui, est tamen indiuisibilis secundum diuisionem numeri (quia vna quantitas continua non potest diuidi in duas vnitates) est quid incompletum, & principium numeri, & ita non requiritur aliquid realiter entitatiue quantitati cōtinuæ superadditum, vt sit vnitas ad quantitatem discretam reducti pertinens: ac perinde sit principium numeri, qui est species quantitatis.

6. Obiicies tamen varia testimonia D. Thom. in quibus aliqui existimant, Doctorem Sanctum oppositum docuisse nostræ sententiæ: quodlibet. enim 10. art. 1. sic ait: *Respōdeo dicendū, quod vnum, quod est principiū numeri de necessitate aliquid positiue dicit in eo cui attribuitur: quia cū ex vnitatibus numerus constituatur, nisi vnitas res aliqua esset, numerus res esse nō posset, & sic nō posset poni in aliquo genere tanquam species.* Et 1. p. q. 11. art. 1. ad 1. postquā retulerat Sanctus Doctor duas extremas sententias, alterā Platonis, & Pythagoræ, quod sicut vnum quod conuertitur cum ente, nihil addit supra ens, ita nec aliquid addit supra ens vnum, quod est principiū numeri: alteram Auicenæ, quod sicut vnum, quod est principium numeri, addit aliquid supra substātiam entis: ita etiam vrū, quod conuertitur cum ente, addit aliquid supra substantiam entis: ipse Sanctus Doctor media via inter eas sententias extremas procedens, concludit solutionem dicens: *Sic igitur dicendum est, quod vnum quod conuertitur cum ente, non addit aliquam rem supra ens: sed vnum, quod est principium numeri, addit aliqua supra ens ad genus quantitatis pertinens.* Sentire ergo videtur & Thomas, vnum, quod est principium numeri, addere aliquid supra ea quæ numerantur, & cum quod præcipuè numeratur sit quantitas cōtinua, supra illam videtur sentire Sanctus Doctor, quod aliquid addat vnū, quod est principium numeri.

7. Resp. huiusmodi & alia similia D. Th. testimonia, mihi non magnā ingerere difficultatē, sed existimo S. Doctorē, solum in illis intendere assignare manifestā differētiā inter vnū quod conuertitur cū ente, & vnū, quod est principiū numeri, quod vnū trāscēdēs tale, & quod conuertitur cum ente, supra nullum ens cui competit, aliquid reale & positiuum addit; vnū autē prædicamentale, & quod est principiū numeri, addit supra ens cui competit, aliquid ad genus quantitatis pertinens, scilicet ipsam quantitatē continuam; non tamen aliquid addit supra

ipsam quantitatem continuam, & ita D. Thomas licet toties de hac re locutus sit, nunquam dixit, quod vnum, quod est principium numeri, aliquid addit supra quantitatem, sed supra ens, vel supra substantiam entis. Pro cuius maiori intelligentia est aduertendum, quod non solum quantitates continuæ numerantur, & sunt vnum, ac principium numeri, sed & substantiæ & qualitates, quæ per quantitatem continuam sunt quanta, & eis numerus tribuitur. Dicimus enim, quod tres homines quanti, aut tres albedines quātæ faciunt numerū ternarium non solum trāscendentalē (quem facerent etiam absque quātitate, imò etiamsi essent entia omnino spiritualia) sed numerum prędicamentalē, qui est species quātitatis discretæ, & ad eū numerū prædicamentalē componendum, & vt quilibet, v.g. talis homo sit vnum, quod sit principium talis numeri, non sufficit ei sua entitas substantialis, sed requirit superadditam sibi quantitatem continuam, per quam homo qui ex sua entitate substantiali, sicut erat ens, erat vnum transcendentale, efficiatur vnum prædicamentale, & principium numeri, qui est species quātitatis: & ita sō intendit in prædictis testimonijs D. Thom. quod supra ens substantiale, vel qualitatem materialem, vt numero quantitatiuo, numerentur, esse vnum, quod est principium talis numeri, aliquid addat, scilicet ipsam quantitatem continuam.

Et si dicas, quod non solum substantiæ, & qualitates quantæ per quantitatem continuam numerantur numero quantitatiuo, sed & ipsæ quantitates continuæ etiamsi nullam substantiam, aut qualitatem afficerent, possunt numero quantitatiuo numerari, & quælibet esse vnum, quod sit principium numeri quātitatiui? Tunc enim inquiro, an quælibet talis quantitas sit vnum, & principium talis numeri per suam met entitatem, sine aliqua ei entitate superaddita, an per aliam entitatem, licet incompletam ei superadditam. Si hoc secundum, sicut quantitas continua per se ipsam non habet esse vnum, quod est principium numeri; ita nec per se ipsam sufficit substantiam quam quantificat, facere vnum quod sit principium numeri. Si vero dicatur primum, non distinguitur in tali quantitate vnum, & vnitas transcendentalis, quæ conuertitur cum ipsius quantitatis entitate ab vnitate prædicamentali, per quam talis quantitas est vnum, quod est principium numeri.

9. Respondetur, ita re vera esse, quod licet aliæ entitates præter quantitatem continuam per se ipsas sint vnum transcendentale, & per quantitatem continuam eis realiter superaddita sint vnum prædicamentale, quod est principium numeri quantitatiui, ac perinde in eis realiter non coincidā-

vnitas transcendentalis, cum tali vnitate prædicamentali: in quantitate tamen continua eius vnitas transcendentalis, quia est in genere quantitatis, vtpote quæ concreatur cum entitate ipsius quantitatis ad genus quantitatis pertinente, est etiam realiter entitatiue vnitas prædicamentalis, & principium numeri quantitatiui cum sola distinctione rationis. Quatenus enim talis vnitas consideratur absolute, & in se, dicitur vnitas transcendentalis; quatenus vero ordinatur ad componendum cum alijs quantitatibus continuis numeram prædicamentalem, dicitur vnitas prædicamentalis, & est principium talis numeri.

10. Secundo principaliter obijcies, quod vnitas quæ est principium numeri, debet esse aliquid indiuisibile, & incompletum: ac perinde reductiue tantum ad genus quantitatis pertinens. Sed quantitas continua est diuisibilis, & quid completum, & non reductiue tantum, sed directè ad genus quantitatis pertinens, vtpote propriam speciem quantitatis constituens. Non igitur quantitas continua per se ipsam est vnitas, aut vnum, quod est principium numeri, nec per se ipsam facit ea, quæ quantificat, esse vnum quod est principium numeri, sed ad id exigitur aliquid incompletum reductiue ad genus quantitatis pertinens non solũ super additum substantijs, & qualitatibus, quæ numerantur, sed etiam ipsi quantitati continuę. Antecedens prob. quia enim punctum est principium quantitatis, est quid indiuisibile, & incompletum: ac perinde solum reductiue ad genus quantitatis pertinens, sed sicut punctum est principium quantitatis continuę, ita vnitas est principium numeri, quę est quantitas discreta: ergo talis vnitas debet esse quid indiuisibile, & incõpletum: ac perinde reductiue tantũ ad genus quãtitatis pertinens. 11. Resp. solutionem huius argumenti sufficienter in tertia probatione nostrę conclusionis manere insinuatam: punctum enim quia sub omni ratione est indiuisibile, sub omni ratione est incompletum, & sub nulla directè pertinet ad genus quantitatis: quantitas autem continua licet sit diuisibilis propria diuisione continui, & sub ea ratione sit quid completum propriam constituens speciẽ quantitatis, est tamen indiuisibilis diuisione quãtitatis discretę. Posquã numerũ enim, v. g. binarium in duas quantitates, seu duo quanta quantitate continua diuidimus, licet quęlibet talis vna quantitas sit diuisibilis in partes, quę in ipsa sunt copulatę, & continuatę, quę est diuisio propria quantitatis continuę, non tamen est diuisibilis in aliquas partes, quę in ipsa non sint aliquo termino communi copulatę, quę est diuisio propria quantitatis discretę, & ita talis quęlibet quanti-

tas continua est indiuisibilis secundum diuisionē quantitatis discretæ. Vnde sub ea ratione est aliquid incompletum, & indirectè, & reductiue pertinens ad genus quantitatis discretæ. Exemplum huius manifestum assignauimus in prædicta tertia probatione nostræ conclusionis: linea enim quatenus diuisibilis secundum longitudinem, est quid completū directè pertinens ad genus quantitatis, & propriam speciem quantitatis continuæ constituens: quatenus vero est indiuisibilis secundum latitudinem, est principiū superficiei, ac perinde vt sic quid incompletū, & reductiue pertinens ad speciem superficiei, & idem est de superficie, quæ vt diuisibilis secundum latitudinē cōstituit propriam speciē quantitatis, & vt indiuisibilis secundū profunditatem est principium corporis, & reductiue ad speciē corporis pertinens. Et solum interuenit distinctio rationis inter hæc, vt secundū se, vel vt principium aliorū considerantur. Et eandem distinctionem rationis admittimus in quantitate continua secūdum se sumpta à semetipsa vt est principium numeri quantitatis discretæ. Totam hanc doctrinam desumpsimus ex nostro Auctore Ss. Magistro Soto.

QVÆSTIO XIV.

Vtrùm numerus prædicamentalis sit ens reale, ens per se, & propria species quantitatis.

Dico primo, numerus quantitatiuus, qui ex diuisione continui resultat, est aliquid reale. Oppositum tenent aliqui extra scholam Diui Thomæ. Sed conclusio est communis Thomistarum, & merito quidem, cum manifestè deducatur ex Aristotele, & Diuo Thoma; vterque enim (vt conclusione sequenti videbimus) numerū assignat propriam speciem quantitatis: cumque genus generalissimum quantitatis sit aliquid reale, & impossibile sit, genus reale per species, quæ non sunt aliquid reale, contrahi, manifestè insinuant, numerum esse aliquid reale.

2. Probatur autē primo cōclusio, quia numerus quantitatiuus (vt suppono) est obiectū Arithmetica, quæ non solū est scientia realis, quia est habitus realis, sed dicitur scientia realis, quia agit de ente reali, ad differentiam logicæ, cuius obiectū est ens rationis. Et confir. quia si numerus, qui est obiectum Arithmeticæ, esset ens rationis, nō abstraherent solū à materia sensibili, quoliter obiecta omniū mathematicarū dicuntur abstrahere, sed cum nullam eius subiectum cōcerneret materiam, abstraheret propter sui imperfectionem ab omni materia negatiue, sicut in proœmialibus q. 6. diximus, abstrahere obiectum logicæ: ac perinde non haberet per quid distingueretur formaliter ab obiecto logicæ, nisi diceretur quod logica, & Arithmetica conuenirent in eadem specie scientiæ subalternæ, quod nullus

admitteret. Ne igitur id dicatur, dicendum est cum omni sententia, numerum, qui est obiectum Arithmeticæ, verè esse aliquid reale.

3. Secundo probatur, quia teste Philosopho 2. de anima, cap. 6. numerus est sensibile commune, quod vtique esse non posset, nisi esset aliquid reale: sensus enim etiam communis non potest nisi ad aliquid reale terminari. ¶ Cõfirmatur, quia numerus est mensura realis entium realium permanentium: ipse igitur numerus est aliquid reale, alias entia realiter mensurare non posset.

4. Dico secũdo, numerus quantitatiuus est ens per se, & vera species quantitatis. Oppositum alii qui tenent, sed certe contra communem sententiam Aristotelis, & D. Thomæ. Aristoteles enim non solum in hoc capite, sed & 5. libro metaphisicæ, vbi quoad essentialia, & intrinseca quantitatis, illius species numerauit, inter illas numerum assignauit. Et D. Thomas pluries asserit, numerum esse veram, & propriam speciem quantitatis: ac perinde esse vnum ens per se, & vtrumque clarissimè docet 8. metaph. l. 4. 3. vbi ait: *Est enim per se vnum numerus, in quantum vltima vnitas dat numero speciem, & vnitatem, sicut etiam ex rebus ex materia, & forma per formam est aliquid vnum, & vnitatem, & speciem sortitur.* Hæc Diuus Thomas, vt tamen clarius conclusionem probemus, ostendamus prius numerum esse ens per se, & deinde illum esse veram propriam, & distinctam speciem quantitatis.

5. Primum igitur probatur, primo quia vt aliquid sit ens per se, sufficit quod ea ex quibus componitur habeant vnitatem ordinis, & ordinate vnum se habeat ad alterum, sed hoc saltem reperitur in numero, cuius vnitates ex quibus componitur, ordinatè ad illud componendum cõcurrunt, & vltima vnitas (vt in hac quæstione in solutione ad vltimam obiectionem videbimus) est forma numeri: ergo numerus licet inter entia per se sit in infimo gradu vnitatis, & perfectatis, absolutè tamen est vnum ens, & ens per se. Maior probatur, quia non omnia entia per se eandem vnitatem & perfectatem habere debent; sed maiorem, & maximam habet Deus, quia est actus simplicissimus, & purus: ac perinde est magis vnus, & per se, quam Angelus: & Angelus maiorẽ vnitatem & perfectatem habet, quam composita substantialia materialia: & hæc maiorem, quam quantitas continua: & infimam vnitatem, & perfectatem habet quantitas discreta, cuius partes nõ copulantur aliquo termino communi, habent tamen vnitatem, & perfectatẽ ordinis. Vnde hoc ipsum explicãs D. Th. 7. metaph. lect. vltima, ait: *Compositum quãdoque sortitur speciẽ ab aliquo vno, quod est vel forma, vt patet in corpore mixto, vel*

compositio, vt patet in domo, vel ordo, vt patet in syllaba, & numero: & tunc oportet, quod totum compositum sit vnum simpliciter. Quandoque vero compositum sortitur speciem ab ipsa multitudine partium collectarum, vt patet in acervo & populo, & in talibus compositum non est vnum simpliciter sed tantum secundum quid.

6. Secundo idem probatur, quia numerus (vt diximus conclusione præcedenti) est obiectum scientiæ Arithmeticæ; ergo est vnum per se. Patet consequentia. Tum ex Aristotele 6. metaphisicæ, & alibi sæpè dicente, quod de ente per accidens, nec potest esse scientia, nec definitio. Tum etiam, quia cum scientia versetur in demonstratione passionum de suo obiecto, & ens per accidens nullas habeat passiones, cum nullã habeat essentiam determinatam, nulla scientia potest esse de ente per accidens, ac perinde cum numerus quantitatiuus sit obiectum scientiæ Arithmeticæ, numerus est ens per se.

7. Nec valet dicere, quod Arithmetica non agit de numero pro formali, sed pro materiali, pro ipsis videlicet, quantitatibus continuis: id enim vtpote falsum nullatenus valet. Tum, quia de quantitate cõtinua agit Geometra, vt de proprio Geometriæ obiecto: ergo si illud etiam esset obiectum Arithmeticæ, illa non distingueretur formaliter à Geometria. Tum etiam, quia licet numerus semper reperiatur in aliqua quantitate continua, à tali continuitate abstrahit Arithmetica non agens de numero, non solum vt est numerus in materia sensibili ligni, v.g. vel auri (à tali enim materia sensibili omnes mathematicæ abstrahunt) sed nec vt est numerus linearum, superficierum, aut corporum, nec vt partes numeri habent aliquam continuitatem, aut diuisibilitatem propriam continui in partes copulatas termino communi: sed totum agit de quantitate continua formaliter, vt est vnitas indiuisibilis secundum diuisionem propriam quantitatis discretæ, id est, vt est indiuisibilis in partes non copulatas termino communi: ergo abstrahit formaliter Arithmetica à continuitate, quam concernit, & de qua vt de proprio obiecto agit Geometra; ac perinde cum numerus, vt formaliter distinguitur à quantitate continua, sit obiectum Arithmeticæ, vt sic debet esse aliquid per se.

8. Quod autem numerus sit propria & specialis ab alijsque distincta species quantitatis: præterquam quod ad id (vt nunc ostendimus) ei non deficit sufficiens perfectas, & præterquam quod (vt videbimus) id deducitur ex Aristotele, expresse asserit D. Thomas 1. part. quæst. 11. art. 1. ad 1. & alibi sæpè. Et probatur, quia numero verè competit essentia quantitatis, vtpote quia veram habet extensionem & di-

bilitatem, & verè ei cõpetit descriptio quantitatis, cum sit diuisibilis in ea, quæ in sunt, & habet specialem extensionem, & essentialiter distinctam ab omni alia quantitate, vtpote cuius partes non copulantur aliquo termino communi, sicut partes quantitatis continuæ. Veram igitur & essentialiter distinctã ab alijs cõstituit quantitatis speciem. ¶ Confirmatur, quia numerus non est quantus per accidẽs, aut per aliud, sed per semetipsum, & per suam extensionem distinctam formaliter ab omni alia extensione quantitatis: ergo cum vt supra diximus, species quantitatis assignentur, & distinguantur penes diuersa quanta per se, numerus est vera & propria species quantitatis distincta essentialiter ab omnibus alijs.

9. Aduersus primam conclusionẽ obijcies primo, quod Aristoteles 5. metaphisicæ ait, quod numerus non est sine numerante: ergo cum numerans sit intellectus, numerus non est nisi dependẽter ab intellectu: ac perinde est aliquid rationis, cum ens rationis sit quidquid non habet esse, nisi ab intellectu dependens. ¶ Confirmatur, nam D. Thomas 1. part. q. 30. art. 1. ad 4. asserit, quod numerus absolutus à rebus non est nisi in intellectu: ergo numerus, vt distinguitur à rebus numeratis, scilicet, à quantitatibus cõtinuis, non est aliquid reale, sed rationis; quod enim est in intellectu, non est ens reale, sed rationis.

10. Respondetur ad argumentum, quod Aristoteles solum intendit, quod si non esset possibilis potentia numerans, non esset numerus, quia in ordine ad potentiam numerantem numerus est: non tamen ob id numerus non habet esse reale: plura enim habent suum esse in ordine ad aliquam potentiam, nec illud haberent, si talis potentia non esset possibilis. Et tamen suum esse est reale, & non fictum à tali potentia; vt visibile habet suam visibilitatem in ordine ad potentiam visiuam, & illam non haberet, si nõ esset possibilis potentia visiua, & tamen visibilitas est aliquid reale. ¶ Vel secundo respõdetur iuxta ea, quæ dicturi sumus ad vltimam obiectionem contra secundam conclusionem, quod licet numerus sit aliquid reale, vt tamen in exercitio sit numerus, dependet tanquam à conditione ab intellectu numerante & accipiente ex vnitatibus, quæ componant numerum, aliquam vt vltimam, & alias vt non vltimas, quæ tamen dependentia, vt ibi explicabimus, non obstant realitati numeri, & hanc forsan dependentiam numeri à numerante intendit in hoc testimonio Aristoteles. ¶ Ad confirmationem respõdetur D. Thomam solum intendere, quod numerus non reperiatur separatus à rebus numeratis, & quod solum ab illis separatur per intellectum; non tamen ob id

id asserit, quod numerus non sit aliquid reale cum ipsis rebus numeratis identificatus, & formaliter ab illis distinctus; sicut licet animal non reperiatur separatum à rationali & irrationali, nisi per intellectum, non sequitur, quod animal non sit aliquid reale.

11. Obijcies secundo, quod plures vnitates, quæ componunt numerum prædicamentalem, nõ possunt vniri in aliqua forma reali: ergo vel nullatenus inter se vniuntur, ac perinde nullo modo efficiunt vnum, vel vniuntur in aliqua forma rationis: ac perinde numerus formaliter sumptus non erit aliquid reale, sed aliquid rationis. Antecedens probatur, quia forma vniens aliqua debet esse in ipsis vnitis. Sed in vnitatibus, quæ componunt numerum, vtpote quæ sunt realiter distinctæ, & quandoque plurimum loco distantes, vt si componatur numerus binarius ex duobus hominibus, altero Romæ, altero Burgis existente, non potest aliqua forma realis existere: ergo non possunt vniri aliqua forma reali.

Respondetur, hoc argumento conuinci, vt asserit noster Auctor, formam numeri non esse realiter entitatiue distinctam à rebus numeratis: sic enim non posset esse realiter in omnibus illis, vt probat argumentum, cum tamen re vera forma numeri solum formaliter distinguatur à rebus numeratis secundum se sumptis, non obstat vt in omnibus illis inueniatur, quia omnes illæ, vt numerum componunt sine aliqua entitate eis superaddita, sunt partes numeri, & habent formalitatem numeri. Et cum Diuus Thomas 7. metaphisicæ, lectione 13. ait, quod dualitas non est duæ vnitates, sed aliquid ex duabus vnitatibus compositum, non intendit quod dualitas addat aliquam entitatem, sed solum aliquam formalitatem supra duas vnitates, secundum se sumptas, quatenus ex illis vt ordinatis resultat vnum compositum, qui est numerus formaliter ab ipsis vnitatibus secundum se sumptis distinctus.

12. Aduersus secundam conclusionem obijcies primo, quod Aristoteles 3. metaphisicæ, cap. 3. ait numerum esse plures vnitates, & 8. metaphisicæ, cap. 3. numerum non esse vnum, sed sicut cumulum; quæ autem sunt plura non sunt vnum per se, & cumulus non est vnum per se: ergo in sententia Aristotelis numerus non est vnum per se.

Respondetur Aristotelem solum in primo testimonio intendere, quod numerus sit quid vnũ, non vnitate simplicitatis, sed vnitate ordinis. Vnde cum dixit, numerum esse plures vnitates, non intẽdit quod sint plures vnitates absolutè, & sine ordine, sed ordinatæ, quod sufficit vt numerus sit vnum ens per se vnitate, & perfeitate ordinis. ¶ In secundo autem testimonio non dicit Philosophus, quod numerus est sicut cumu-

mulus, sed ita expressè ait: *Et numerum oportet aliquid esse, quo vnus si vnus est: aut enim non est sed quasi congentes, aut si est, dicendum est, quid nam illud sit, quod cum ex multis facit.* In quibus verbis Philosophus non asserit, numerum esse quasi cumulum, aut congeriem, sed quod si vnus est, debet assignari, per quid sit vnū, & quid sit, quod numerum ex multis vnitatibus vnum facit, quod iam nos insinuauimus, nempè quod ordo quem habent inter se tales vnitates facit ex illis vnum, non quidem vnitate, & perfectate simplicitatis, nec physicæ compositionis, secundum quam vna vnitas recipiatur in altera; nec vnitate continuationis talium vnitatum medio aliquo termino communi, sed vnitate ordinis, secundum quod tales vnitates inter se per vltimam vnitatem ordinantur.

13. Obijcies secundo, quod ex pluribus entibus completis non potest componi vnum ens per se. Sed numerus componitur ex pluribus quantitatibus continuis, quarum quælibet est ens completum: ergo ex illis numerus resultans non potest esse vnum ens per se. Maior videtur certa. Et minor in sententia quam quæstione præcedenti defendimus, quod vnitas, quæ est principium numeri nihil reale addat supra quantitatem continuam, facilius probatur, quia quantitas quælibet continua cum ponatur directe in prædicamento quantitatis est aliquid completum: ac perinde cum numerus componitur ex pluribus vnitatibus, videtur componi ex pluribus entibus completis.

Resp. quod quantitates continuæ secundum quod sunt indiuisibiles diuisione propria quantitatis discretæ (vt quæstione explicuimus præcedēti) sunt aliquid incōpletum, licet secundū se, & vt sunt indiuisibiles diuisione continui sint aliquid cōpletum, sicuti linea, quamuis, vt diuisibilis secundum longitudinē sit quid completum, vt indiuisibilis tamen secundum latitudinem est quid incōpletū, & principium, ac terminus superficiei, & cum numerus componatur ex quantitatibus continuis, vt sunt in genere quantitatis discretæ quid indiuisibile, componitur ex illis, vt sunt aliquid incompletum, & sic numerus non resultat ex entibus completis formaliter vt completis, sed potius vt incompleta sunt: ac perinde obid non habet ex quo nō sit ens per se.

14. Vltimo tādē obijcies, quod vt pluries testatur D. Thom. vltima vnitas est forma numeri. Sed esse vltimam habet ab intellectu accipiente illā vt vltimā: ergo numerus ex tali forma resultans non est ens per se; imò neque ens reale. Patet conseq. quia quod habet esse solū dependenter ab intellectu, non est ens reale, neque ens per se; cū ens per se petat determinatā formā, & nō solū illā, quæ prolixibito potest ei tribui ab intellectu.

Hoc

Hoc argumentum petit explicari, quæ sit forma numeri, ad quod pluribus relictis quæ circa hoc congeri solent, breuiter dico, formam numeri esse duplicē, alteram quasi totalem, & alteram quasi partialem, & phisicam: sicut enim in homine damus vnam formam totalem, scilicet humanitatem, & formam phisicā, quæ determinet materiā, scilicet animam rationalem: ita & in numero, v. g. ternario forma totalis est terneitas, quæ est quædam formalitas tribus vnitatibus, vt componentibus numerum ternarium, & vt sic simul sumptis competēs. Et solum est difficultas de forma quasi phisica numeri, quæ actuet & determinet partes numeri, numerumque in specie determinata constituat. Ad quod dico cum D. Thoma, & communi sententia, quod vltima vnitas est forma in quolibet numero, & quæ dat illi speciem, & qua ablata, vel altera vltima vnitate superaddita mutatur species numeri, non tamen aliqua vnitas magis, quam alia habet ex natura sua esse vltimam vnitatem, aliàs si illa non desineret esse, quamuis alia in aliquo numero desineret esse, non mutaretur species numeri; sicut non mutatur species per definitionē alicuius materiæ partialis, dummodo maneat forma informans, & actuans alias partes materiæ, sed omnes vnitates quæ sunt capaces componere aliquem numerum realiter ex natura sua habēt capacitatem, vt possint accipi vt vltimæ, vel vt non vltimæ vnitates, & vt determinabiles, vel vt determinantes: vt tamen de facto exerceant alterum determinate horum, requiritur tanquam conditio, quod intellectus accipiat vnam prædictarum vnitatum, vt vltimam reliquas determinantem, aliàs vero vt non vltimas, & ab illa determinabiles: & tunc, vt obiectioni occurramus, illa vnitas, quæ de facto ab intellectu accipitur vt vltima, per suam realitatem habet esse vltimam, siquidem per suam realitatem erat capax, vt acciperetur ab intellectu vt vltima, quamuis exercitium vltimæ vnitatis non habeat, nisi dependenter tanquam à conditione, ab eo, quod ab intellectu de facto accipiatur, vt vltima, quod tamen nec tollit realitatem, nec perfectam numeri, quia vltima vnitas per suam entitatem, & realitatem est forma aliarum vnitatum, licet in exercitio illas determinandi dependeat ab intellectu; sicuti realitati causæ finalis non obstat, quod in exercitio finalizandi dependeat, tanquam à conditione ab apprehensione intellectus; quia bonitas sic apprehensa est aliquid reale, & quod re vera finalizat. Sic igitur quamuis vnitas, vt in exercitio sit vltima, dependeat tanquam à conditione ab actione intellectus accipentis illam, vt vltimam; tamen id nō obstat realitati numeri, quia talis vnitas est realis,

lis, & sicut vltima ab intellectu accepta realiter determinat alias vnitates.

QVÆSTIO XV.

Vtrùm oratio sit vera, & distincta species quantitatis discretæ.

EX multiplici orationis acceptione, & ex multis quæ in oratione aliqua etiam quantitatiua reperiuntur, quæ tangit noster Author quæst. 1. super hoc capur de quantitate in argumento 4. oratio prout hic accipitur à Philosopho, vt idem noster Author asserit in solutione eiusdem quarti argumenti, *est mensura quorumcumque motuum discretorum ordinate sibi succedentium.* Vt si tres syllabas ordine quis proferat, oratio erit mensura illarum secundum longitudinem, aut brevitatem. Et eodem modo tres soni tubæ, aut cytharæ immo & tres saltationes ordinatæ habent rationem orationis, quatenus mensurantur secundum longitudinem, aut brevitatem. Et quamuis D. Thomas opusc. 48. c. 2. & 2. de anima lectio 18. orationem definierit, *quod sit mensura vocis prolatæ secundum multitudinem vocum sibi succedentium*, non perinde intendit, non dari orationem in aliis sonis, seu motibus ordinate sibi succedentibus, sed loquitur de oratione, quæ reperitur in vocibus, vt de magis nota, & de illa nos vt magis nota loquemur.

2. De oratione igitur in hac acceptione inquirimus, an veram & propriam, & condistinctam speciem quantitatis constituat, & ratio pro vtraque parte dubitandi desumitur ex eo, quod Aristoteles in hoc capite orationem vt specialem, & distinctam speciem quantitatis discretæ enumerauit. In 5. tamen libro metaphisicæ, vbi species quantitatis enumerat, orationis non meminit, nec illam inter species quantitatis assignat.

3. Vt hanc in Aristotele diuersitatem concilient, plures conueniunt, quod oratio non ponitur distincta species quantitatis in ratione extensionis; quia non habet specialem, & distinctam extensionem: & ideò non numerauit illam Aristoteles inter species quantitatis in 5. metaphisicæ, vbi species quantitatis in ratione extensionis, quæ est propria ratio quantitatis, assignauit. Ponitur tamen oratio distincta species quantitatis in ratione mensuræ, quia habet rationem mensuræ distinctam ab omni alia specie quantitatis. Et ideò in hoc capite, in quo de quantitate in ratione mensuræ loquitur Aristoteles, orationem vt distinctam quantitatis speciem enumerauit.

4. In assignando autem cum qua specie quantitatis in extensione coincidat oratio, alsqui asserunt, quod non habeat aliam extensionem ab extensione motus, & cum; vt quæst. 6. ex Aris-

Aristotele & D. Thoma explicuimus) motus non habeat aliam extensionem ab extensione corporis super quod fit, dicunt isti Authores, quod extensio orationis coincidit cum extensione corporis, super quod fit motus. Id tamen fateor, me intelligere non posse. Nam cum extensio corporis super quod fit motus, imò & extensio ipsius motus, si successiue & absque interruptione fiat, sit extensio & diuisibilitas continua, & extensio partiũ, quæ continuantur aliquo termino cõmuni; extensio autem & diuisibilitas orationis sit discreta, vtpote quę eodẽ modo, sicut numerus, componitur ex partibus, quæ nullo termino communi copulãtur; extensio orationis non potest formaliter coincidere cum extensione corporis, super quod fit motus.

5. Pro veritatis tamen explicatione dicendum existimo, quod oratio in ratione extensionis, ac perinde in ratione formalissima quantitatis non constituit propriam speciem quantitatis condistinctam à numero; constituit tamen specialem & distinctam speciem quantitatis in ratione mensuræ. Vtraque pars conclusionis simul hac ratione efficacitèr, meo videri, probatur, quia oratio non habet diuersam extensionem ab extensione numeri, habet tamen diuersam mensuram à mensura numeri. Ergo vtraque pars conclusionis est vera. Antecedens quoad primam partem probatur. Quia easdem partes & eodem modo indiuisibiles & discõtinuas habet oratio, ac numerus. Ergo oratio non habet diuersam extensionem ab extensione numeri. Antecedens probatur. Quia licet numerus primario sit mensura rei permanentis, etiam potest mensurare res successiuas, vt motus, & syllabas successiue & ordinate sibi succedentes: sicut enim datur, v. g. terminus trium hominum, ita & trium syllabarum. Tres ergo syllabæ sicuti vt indiuisibiles secundum diuisionem discretam, & vt non copulatæ aliquo termino cõmuni componũt numerum, ita etiam componunt orationem. Ergo oratio, nec alias partes, nec alio modo extensas habet, ac numerus: ac perinde non habet aliam extensionem & diuisibilitatem ab extensione, & diuisibilitate numeri. ¶ Secunda autem pars antecedentis etiam probatur. Quia numerus solum mensurat res numeratas secundum multitudinem, ita vt eius mensurationi omnino accidat, quod partes quas numerat, longitudinem, aut breuitatem habeant: oratio autem addit diuersam rationẽ mensuræ, secundum longitudinem videlicet, vel breuitatem. Vnde de istæ duæ rationes, sermonis, v. g. & temporis, in ratione numeri nullatenus differunt, quia vtraque est trisyllabum, aut ternarius syllabarum, imò nec differunt in

in ratione mensuræ multitudinis, quia vtraque habet æqualem multitudinem syllabarum: differunt tamen in ratione mensuræ, quæ est propria mensura orationis, quia secunda syllabæ vnius est longa, & alterius est brevis: & sic tota vna oratio habet diuersam mensuram, ac altera: ergo oratio in ratione mensuræ discretæ distinctam speciem constituit à numero.

6. Hinc sequitur, orationem in ratione mensuræ, qua ratione (vt diximus) constituit distinctam speciem quantitatis, non esse speciem athomam, sed subalternam diuisibilem in diuersas species essentialiter in ratione mensuræ distinctas. Vt sic distinguuntur diuersæ orationes, vt in carmine distinguitur pes Dactylus ab Spondeo, & in musica distinguuntur species tenorum vt Diapente, & Diapason.

7. Sequitur etiam solutio rationis dubitandi. Cum enim in metaphisica egerit Aristoteles de quantitate ratione extensionis, non assignauit orationem distinctam speciem quantitas à numero, quia non habet distinctam extensionem ab illo; in logica autem cum assignet species quantitatis in ratione mensuræ, assignauit orationem distinctam speciem quantitatis discretæ à numero, quia habet distinctam rationem mensuræ ab illo.

QVÆSTIO XVI.

Vtrùm proprietates quantitatis rectè à Philosopho assignentur.

IN secunda parte huius capitis tres proprietates quantitatis assignat Philosophus, quas hucusque proponere distulimus, vt eas in hac quæstione examinandas proponamus. Prima igitur proprietas quantitatis est, quod *quantitati nihil est contrariũ*. Hãc proprietatem, ait Philosophus, non esse propriam quarto modo quantitatis, cum (vt capite præcedenti dixerat) etiam competat substantiæ: competit autem omni saltem quantitati determinatæ. An autem competat quantitati indeterminatæ, vt si magnum contrarietur paruo, statim cum Philosopho examinabimus. Secunda proprietas quantitatis est, quod *quantitas non suscipit magis, & minus*. Hæc autem proprietas (vt vidimus) etiam competit substantiæ: competit autem quantitati, quia cum illi nihil sit contrarium, & aliquid suscipiat magis, aut minus, quanto magis, aut minus habet ad mixtum de suo contrario; quantitas non habet ex quo suscipiat magis, aut minus. Tertia, quantitatis proprietas quarto modo scilicet omni semper, & soli quantitati competens est, quod *secundum quantitatem aliquid dicatur æquale, vel inæquale*. Quia cum esse mensuram,

proprium sit quantitati, vt aliquid dicatur æquale, vel inæquale, quatenus æquali, vel inæquali mensura mensuratur, proprium est quantitati, quod secundum eam aliquid dicatur æquale, vel inæquale: quæ enim conueniunt vel differunt secundum qualitatem, non dicuntur æquales, vel inæquales, sed similes, aut dissimiles. De his igitur tribus quantitatis proprietatibus inquirimus, an recte assignentur.

2. Affirmatiue, & resolutoriè respondetur, quod præter authoritatem Philosophi, & omnium eius interpretum, & præter rationes, quas inter proponendas easdem proprietates insinuauimus, non aliter melius, quam eas proprietates aliquibus obiectionibus examinando, comprobabitur.

3. Obijcies ergo primo aduersus primam proprietatem, quod aduersus illam sibimet obijcit Philosophus, quod magnum, & paruum videntur esse species quãtitatis: & tamen magnũ cõtrariatur paruo: iam igitur quantitati aliquid est contrarium. ℂ Confirmatur, quia motus augmentationis, & diminutionis dicuntur motus contrarij: ergo ad contrarios terminos terminantur. Sed augmentatio terminatur ad magnitudinem, & diminutio ad paruitatem. Magnum igitur & paruum adinuicem sibi contrariantur.

4. Triplex ad arg. ex ipso Philosopho in hoc capite, & præcedenti deducitur solutio. Prima, quod & si daretur, quod intendit argumentum, solum sequeretur, quod quãtitati indeterminatæ, cõ vero quod quantitati determinate esset aliquid contrarium. Hanc tamen solutionem relinquere videtur Aristoteles in hoc cap. Vnde secũdam adhibet solutionem, negando quod magnum, & paruum sint species quantitatis. Cũ enim de formali significent excessum vnius ad alterum, potius formaliter pertinent ad relationem, quã ad quantitatem. Tertia denique solutio est, quod quidquid sit, an magnum & paruum formaliter sint species quantitatis, propriè tamen magnum, & paruum adinuicem nõ contrariantur, quia cõtraria ab eodẽ subiecto mutuo se expellunt, magnũ autẽ, & paruum in eodẽ compatiuntur subiecto: quod enim est magnum respectu vnius, potest esse paruum simul respectu alterius: ergo magnum, & paruum propriè non contrariantur, alias idẽ esset sibi contrarium, cum idem possit esse simul respectu diuersorum magnum, & paruum. ℂ Ad confir. resp. augmentationẽ, & diminutionẽ dici motus contrarios contrarietate latè sumpta, prout sunt oppositi, & incompossibiles, & eodem modo, non autem propriè eorum termini dicuntur contrarij.

5. Aduersus eandem primã proprietatem obijcies secundo, quod etiam sibi contra illã obijcit Aristoteles, quod locus est species quan-

quantitatis, & tamen loco aliquid est contrarium: loco enim sursum contrariatur locus deorsum. Istum igitur quantitati aliquid est contrarium. Minor probatur. Nam contraria sunt, quæ maximè distant, & ex quorum comparatione per maiorem, vel minorem recessum ad illa opponuntur. Sed sursum & deorsum, vt centrum terræ & connexum primi Cœli maximè distant, & alia dicuntur esse sursum, vel deorsum, quatenus magis accedunt ad centrum terræ, vel ad connexum primi Cœli. Ergo sursum & deorsum in prædictis locis adinuicem contrariantur. ¶ Confirmatur. Quia Aristoteles 4. phisicorum textu 4. & text. 44. ait, quod corpora contraria naturaliter feruntur ad loca contraria, quia habent qualitates conseruatiuas contrarias. Ergo locus, qui ad prædicamentum quantitatis pertinet, habet aliquid contrarium.

6. Respondetur ad argumentum cum nostro Authore in explicatione textus Aristotelis, quod locus prout ad quantitatem pertinet, solum dicit esse superficiem continentem locatum, & vt sic nihil est ei contrarium, locus autem prout dicit distantiam determinatam ad polos mundi, dicitur *vbi*: & vt sic ei cõpetit esse sursum, vel deorsum. Vnde quamuis sursum, & deorsum contrarientur, non sequitur loco, vt ad quantitatem pertinet, aliquid contrariari, sed vt pertinet ad prædicamentum *vbi*.

¶ Ad confirmationem respondetur, quod vt ipse Aristoteles in testimonio in illa adducto insinuat, locus non ratione sui, sed ratione qualitatum quas habet, alteri loco contrariatur, quod proprie non est contrariari sibi ipsa loca, sed eorum qualitates.

7. Tertio aduersus secundam proprietatem obijcies, quod per rarefactionem eadem quantitatis fit maior, & magis extensa fit magis longa quantitas. Igitur suscipit magis & minus. ¶ Et confirmatur, nam D. Thom. 1. 2. q. 52. artic. 2. ad 1. & 2. 2. q. 24. art. 5. ad 1. ait, *quod quãtitas habet propriam augmentum, sicut alia formæ accidentales per modum intensionis eius in subiecto: sicut patet in his, quæ rarefiunt.* Sed quæ habent augmentum per modum intensionis, vere suscipiunt magis & minus. Ergo quantitas in sententia Sancti Thomæ suscipit magis & minus.

8. Respondetur ad argumentum negando consequentiam, quia vt aliquod accidens suscipiat magis & minus, debet esse per id quod in eadem parte subiecti magis, aut minus radicetur per maiorem, vel minorem expulsionem sui contrarij; quantitas autem in rare factione fit magis longa, non per id quod magis radicetur in eadem parte subiecti, aut magis expellat ab illa suum contrarium, cum nullum habeat contrarium: sed solum quod ex-

tens

tendatur ad nouam partem subiecti, quod non sufficit vt propriè dicatur suscipere magis, aut minus. ¶ Ad confirmationem respondetur, D. Thomam in prædictis locis non intendere, quantitatem habere propriè augmentum intensionis: intensio enim solum est per maiorem radicationem accidentis in eadem parte subiecti. Cum autem in rarefactione quantitas in eadem parte subiecti non magis radicetur, sed ad nouam subiecti partem extendatur, tale eius augmentum reuera est extensionis; assimilatur tamen à D. Thoma augmento intensionis in eo, quod fit sine additione nouæ quantitatis, sicut intensio fit sine additione nouæ qualitatis.

9. Quarto denique aduersus tertiam proprietatem obijcies, quod alia præter quantitatem dicuntur æqualia, vel inæqualia, vt differentiæ substantiales dicuntur inæquales in perfectione, & duæ qualitates inæqualiter intensæ, vt duæ albedines inæqualiter intensæ, dicantur quidem similes, non tamen æquales, sed inæquales, nisi habeant eosdem gradus intensionis: ergo non est proprium quarto modo quantitati, quod secundum illa aliqua dicantur æqualia, vel inæqualia. ¶ Confir. nam æquale, & inæquale pertinent ad relationē: nihil enim dicitur æquale, aut inæquale, nisi per respectum ad alterum: ergo æqualitas, vel inæqualitas non est proprietas quantitatis.

10. Respondetur ad argumentum, quod cum æquale, vel inæquale propriè de aliquo non dicatur, nisi quatenus æquali, vel inæquali mensura mensuratur, & mensura propriè solum reperiatur in quantitate; in illa solum reperitur propriè æquale, & inæquale; in alijs autem solùm improprie, & per similitudinem ad quantitatem, & sic impropriè non est inconueniens admittere, substantias, qualitates, aut relationes æquales, aut inæquales: immo sic etiam impropriè, & metaphoricè tres Personæ Diuinæ dicuntur æquales. Proprium autem est solius quantitatis, quod secundum illam aliquid dicatur propriè æquale, vel inæquale. ¶ Ad confirmationem respondetur, quod licet æquale, & inæquale formaliter sint relatiua, fundamentum tamen proximum talis respectus est quantitas, & sic proprium est quantitatis, quod sit fundamentum relationis æqualitatis, vel inæqualitatis propriæ. Vnde vna sola quælibet quantitas quantum est ex se habet talem rationem fundamenti, licet vt de facto talis detur respectus æqualitatis, vel inæqualitatis, debeant dari duo quantitates, quæ dicantur æquales, vel inæquales.

CA-

CAPVT DE Relatione.

QVÆSTIO XVII.

Quid sit relatio secundum esse: & an sit à relatione secundum dici distincta?

QVamuis qualitas, vtpote accidens absolutum, secundum perfectionem entis præcedat relationem; ac perinde iuxta ordinem perfectionis in entitate prius de qualitate, quam de relatione deberet agi, ob id tamen (aliis omissis rationibus) Philosophus prius egit de relatione, quia in capite præcedenti dixerat magnum, & paruum esse relatiua. Et vt id & alia, quæ passim de relatione erat necessarium dicere, ipsius intelligerentur, noluit tr[illegible]um de relatione differre.

2. In hoc autem capite duplicem [illegible] Aristoteles assignat relatiuorum definitionem. Alteram non ex propria, sed ex antiquorum sententia, videlicet, *quod ea dicuntur [illegible]liquid, quæ id quod sunt aliorum [illegible], aut aliquid aliquo alio modo [illegible]untur.* Alteram autem, ea no[illegible]missa assignat Philosophus ex propria sententia definitionem [illegible]delicet, *quod ad aliquid sunt, q[illegible] hoc ipsum esse est ad aliud [illegible]modo se habere.* Cum qua de[illegible]ione coincidit ea, quæ com[illegible]iter circumfertur relatiuorum definitio videlicet, *quod relatiua sunt, quorum totum suum esse est in ordine ad aliud.*

3. Quatuor assignat Aristoteles relatiuorũ proprietates, duas quidem priores non ex propria, sed ex aliorum sententia, videlicet quod relatiua habent contrarium, & quod suscipiunt magis, & minus. Ex propria autem sententia assignat Philosophus alias duas relatiuorum proprietates. Prima est, quod relatiua dicuntur ad conuertentiam: vt si est pater, alicuius filij est pater; & si est filius, alicuius patris est filius: etsi aliquis est hæres, alicuius serui est hæres, etsi aliquis est seruus, alicuius hæri debet esse seruus.

4. Hæc summatim sunt, quæ in toto capite de relatione habet Aristoteles. Et quia in illis insinuat duplicis modi relatiua, alia videlicet, quæ sunt relatiua tantum secundum dici, & quæ licet dicantur relatiua, re vera relatiua non sunt, sed absoluta; alia vero, quæ sunt relatiua secundum esse, & quorum propria essentia, & totum suum esse est esse relatiua: & quia solum relatiua secundum esse ad genus, & prædicamentum relationis pertinent; merito ante omnia alia in hoc prædicamento disputanda, inquirimus, quid sint relatiua secundum esse, & in quo à relatiuis secundum dici distinguantur.

5. In quo in primis reij[illegible]ien-

da est sententia aliquorum, vt Auicenæ 3. metaphisicæ, & Henrici quodlibeto 3. quæst. 4. existimantium, idem esse relationem secundum esse, ac relationē realem, & idem esse relationem secundum dici, ac relationem rationis, ac perinde in eorum sententia solum distinguitur relatio secundum esse à relatione secundum dici, in eo quod illa est ex natura rei, & independenter ab intellectu, ista vero solum per operationem intellectus. Reijcienda, inquam, est hæc sententia, cum (vt videbimus) inter relatiua realia, & quæ antecedenter, & independenter ab omni operatione intellectus dicunt respectum ad aliud, alia sint relatiua secundum esse, alia vero tantum secundum dici, & inter entia rationis dentur vera relatiua secundum esse, vt secundæ intentiones rationis, & omnia entia rationis, etiam negatio, & priuatio sint relatiua secundum dici, quia omnia illa dicunt respectum transcendētalem ad intellectum, vt ad illorum causam quasi efficientem. Aliunde ergo est inuestigandum discrimen inter relatiua secundum esse, & relatiua secundum dici.

6. Dicendum igitur est, quod relatiua secūdum esse sunt, quorum totum suum esse est in ordine ad aliud, relatiua vero secundum dici sunt, quorum licet totum suum esse non sit in ordine ad aliud ad suum tamen esse consequitur aliquis ordo, & respectus ad aliud, sine quo eorum esse adæquatè explicari non potest. Pro intelligentia huius conclusionis est aduertendum ex D. Thoma 1. p. q. 1. art. 7. ad 1. *Quod quædam relatiua sunt imposita ad significandum ipsas habitudines relatiuas vt Dominus seruus, Pater, & Filius, & huiusmodi, & hæc dicuntur relatiua secundum esse. Quædam vero sunt imposita ad significandas rationes quas consequuntur quædam habitudines sicut mouens, & motum, caput, & capitatum, & alia huiusmodi, quæ dicuntur relatiua secundum dici.* Hæc D. Thomas. Ex quibus deducitur ratio nostræ conclusionis, nam cum aliqua nomina sint imposita ad significandum ipsas relationes, & respectus ad aliud, licet totum esse illorum, cui tales competunt relationes, non sit ad aliud, totum tamen esse eorum, quod per talia nomina significantur, est esse ad aliud, vt de relatiua formaliter, vt patet in talia nomina significantur [illegible] relatiua secundum esse. Alia item, quæ licet dicant respectum ad aliud, non significant formaliter, vt dicunt talem respectum, sed sub alia ratione absoluta ad quem sequitur talis respectus, & sine quo adæquatè non possunt explicari, sunt relatiua secundum dici, quia non important primario ipsum respectum ad aliud, sed aliud.

7. Explicantia, verbi gratia, quia licet

dis-

dicat respectum ad scibile, per hoc tamen nomen *scientia*, non significatur formaliter talis respectus, sed qualitas quædam, quæ adæquatè non potest explicari, nisi per ordinem ad scibile; & ita *scientia*, dicitur relatiuum secundum dici, quia includit respectū, non tamen illum explicat. Pater autem licet re vera sit animal, & sit causa filij, & dicat respectum ad filium, per hoc nomen *Pater* non significatur formaliter, nisi vt dicens talem respectum, & ita totum esse Patris, vt significatur hoc nomine *Pater*, est in ordine ad filium: ac perinde Pater, vt nomine *Pater*, significatur, est relatiuum secundum esse.

8. Hinc est, quod relatiua secundum esse dicunt ordinem ad terminum vt ad purum terminum, non explicando ordinem, aut dependentiam ad illum, vt ad causam, vel ad effectum, vel sub aliqua alia ratione, quam ad purum terminum. Relatiua vero secundum dici, & si respiciant aliquem terminum extrinsecum, nō illum respiciunt, vt purum terminum, sed vt causam, vel effectum, vel subaltera alia dependentia.

9. Sequitur insuper, quod relatiua secundum esse solum dicunt, & significant relationem, & respectum; non autem explicant fundamentum talis relationis. Relatiua vero secūdum dici vtrumque quandoque significant, vt optimè aduertit Diuus Thomas in 2. distinct. 1. quæst. 1. art. 5. ad 8. secundo loco, vbi de relatiuis secundum dici ait, quod illa relatiua important fundamentum, & relationem; relatiua vero secundum esse tantum relationem dicunt.

10. Sequitur denique, idem esse relationem secundum dici, ac relationem trāscendentalem, aduersus aliquos falsò existimantes relationem secundum esse aliam esse transcendentalem, aliam vero prædicamentalem. Aduersus hos enim dicimus, omnem relationem transcēdentalem esse relationem secundum dici. Relatio enim dicitur transcendentalis, quia omnia transcendit genera, & prædicamenta, & consequitur ad res diuersorum prædicamentorum, & generum, quod vtique conuenit relationibus secundum dici, quæ in omnibus prædicamentis reperiuntur. Relationes autem secundum esse, licet possint pro materiali connotare, & afficere res diuersorum prædicamentorum; formaliter tamen solum reperiuntur in genere relationis & ad speciale prędicamentum relationis pertinēt: ac perinde relatio transcendentalis est conditincta à relatione secundum esse, & cum relatione secundum dici coincidens.

11. Aduersus conclusionem tamen obijcies, nullam esse relationem, cuius totum suum esse sit in ordine ad aliud, vt ad terminum, & purum terminum. Perperam igitur eam diximus esse rationem

relativorum secundum esse. Antecedens probatur, nam ea relativa, quæ vocamus secundum esse cum sint accidentia realia, habent suum esse in ordine ad subiectum. Non igitur totum illorum esse est in ordine ad terminū. ¶ Confirmatur ex opposito, quia relativis etiam secundum dici convenit, quod totum esse sit in ordine ad aliud; materia enim est relativum secundum dici in ordine ad formam: ergo non est proprium relativorum secundum esse, quod totum suum esse sit in ordine ad aliud.

12. Respondetur ad argumentum dupliciter. Primo, quod licet talia relativa, cum accidentia realia sint, habeant suum esse in ordine ad subiectum, per nomina relativa, non explicatur aliquis eorum ordo ad subiectum, sed præcisè ordo, & respectus illorum ad terminum. Vnde totum esse illorum, quod per nomina relativa significatur, est in ordine ad terminum, licet revera habeant etiam ordinem ad subiectum. Et in hoc differunt à relativis secundum dici, quæ non solum dicunt aliquid aliud præter ordinem ad terminum, sed & illud aliud per sua nomina significatur, & explicatur. ¶ Secundo respondetur, quod relativa secundum esse licet dicant ordinem ad subiectum, non tamen vt aliud esse subiecto tribuant, quam facere illud referre ad terminum, ad differentiam relativorum secundum dici, quæ non solum afficiunt subiectum, si sunt accidentia realia, vt ipsum subiectum faciant referri ad terminum, sed principaliter, vt aliud sic absolutum ipsi subiecto tribuat. Et ita optimè dicitur, quod relativa secundum esse sunt, cuius totum suum esse est in ordine ad terminum, cum vltimate totum esse talium relativorum sit in ordine ad suum terminum, siquidem si subiectum afficiunt, est vt illud faciant referri ad suum terminum. ¶ Ad confirmationem respondetur, quod licet aliqua relativa secundum dici habeant totum suum esse dependenter ab alio, vt à causa, vel principio, vt materia habet totum suum esse dependenter à forma; non tamen habent totum suum esse in ordine ad aliud, tanquam ad purum terminum, vt relativis secundum esse competit habere totum suum esse in ordine ad aliud. Et ita relativa secundum dici potius dicuntur habere suum esse ab alio in aliquo genere causæ, quam in ordine ad aliud.

QVÆSTIO XVIII.

Vtrùm dentur aliquæ relationes reales.

PArtem negativam tenuerunt aliqui antiqui existimantes omnem relationem, vt aliqualiter distinctam à fundamento esse respectum, & relationem rationis, ac proinde nullam admittebant relationem re-

& consequenter negabant specialem genus, & prædicamentum entis realis, quod sit relatio. Huius sententiæ refertur fuisse Zenonem & alios Platonicos & Aristotele antiquiores, quibus subscribit Augustinus in 1. distinct. 30. quæst. 1. art. 2. solas diuinas relationes reales admittens. Nec multum ab hac sententia differt sententia Gregorii in 1. distinct. 28. quæst. 2. art. 1. & aliorum asserentium omnes relationes esse denominationes extrinsecas ab aliqua forma absoluta prouenientes. Vnde nullam existimabant esse relationem, quæ esset forma realis intrinseca in subiecto.

2. Communis tamen sententia concedit aliquas relationes reales etiam increatis; differunt tamen qui hanc sententiam tenent, quod licet omnes conueniant, quod dentur relationes, quæ secundum communem cōceptum dicunt aliquid reale; aliqui tamen asserunt, nullam relationem secundum proprium relationis conceptum esse aliquid reale: ac perinde vt sic nihil affixum, aut inhærens esse, sed solum aliquid assistens subiecto, & extrinsecè illud denominans. Ita tenuit Gilbertus Porrectanus, teste D. Bernardo sermone 80. in Cantica, qui consequenter affirmabat, diuinas relationes non intrinsecus, sed extrinsecus assistentes esse, quasi nullum reale esse in Deo haberent. Vnde & realem distinctionem diuinarum personarum negabat. Hunc tamen suum errorem in Concilio Remensi sub Eugenio Tertio retractauit. Alij autem asserunt dari relationes reales, quæ non solum secundum communem rationem, sed etiam secundum specialem relationis rationem, & vt dicunt ordinem ad terminum, sint aliquid reale.

3. Pro veritatis tamen explicatione dico primo. Necessario sunt concedendæ aliquæ relationes reales non solum in diuinis, sed etiam increatis. Conclusio est communis, & expressa D. Thomæ pluribus in locis, præcipuè 1. part. quæst. 13. art. 7. & quæst. 7. de potentia, art. 9. & vt ibidem asserit Diuus Thomas, colligitur manifestè ex Philosopho: cum enim ille ens reale creatum, vt condistinctum ab ente rationis diuidat in decem prædicamenta, & vnum illorum assignet relationem, sentit manifestè, dari in creaturis relationes reales.

4. Probatur autem conclusio primo, quia secundum fidem non possunt negari relationes reales in diuinis: cum enim fide certum sit, tres Personas Diuinas distingui realiter, & nō per aliquid absolutum, necessario debent distingui relatiue. Sed realiter relatiue distingui non possunt, nisi per relationes reales: ergo in diuinis dantur relationes reales. Dantur etiā igitur aliquæ relationes reales increatis. Hæc consequentia patet, quia eadē ratione, qua concedūtur in diuinis relationes

reales paternitatis, & filiationis, debent concedi increatis. Ideo enim in diuinis dantur tales relationes reales, quia inter Patrem, & Filium est ordo realis originis, & Filius realiter procedit à Patre. Sed increatis Filius realiter, procedit à Patre, & multo maiori distinctione; siquidem non solum procedit realiter distinctus à Patre in persona, sed etiam in natura: ergo non solum à simili, sed à fortiori datur increatis relatio realis paternitatis, & filiationis, cũ idẽ increatis, atque in diuinis reperiatur illarum fundamẽtum.

5. Secundo probatur conclusio, nam impossibile est de aliquo fine aduentu nouæ alicuius realitatis, vel formalitatis realis contradictoria prædicata verificari. Sed de eodem, v. g. albo, cum aliud album non existit, verificatur non simile (quia non datur simile, nisi detur cui illud sit simile) & aduenientе alio albo verificatur de primo albo, quod est simile: ergo cum simile, & non simile sint prædicata contradictoria, illa non possunt de eodem albo absque aduentu ei nouæ realitatis, vel formalitatis realis verificari. Sed nulla tali albo, per id quod alterum album realiter ponatur, aduenit realitas, vel formalitas realis, nisi relatio similitudinis ad alterum album. Illa ergo est aliquid reale, siue realiter entitatiue, siue saltem realiter formaliter ab albedine distinctum (modo enim non disputamus, an relatio realiter entitatiue distinguatur à suo fundamento.)

6. Tertio denique probatur conclusio ratione Diui Thomæ locis in illa citatis, quæ ad hanc formam reducitur. Relatio realis reperitur inter ea, quæ antecedenter, & independenter ab actione intellectus comparantis vnum ad aliud, vnum illorum ex natura sua dicit ordinem, & habitudinem ad aliud. Sed plura sunt, quorum vnum à parte rei, & ex natura sua dicit ordinem, & habitudinem ad aliud: ergo à parte rei plures dantur relationes reales. Maior est certa, & minor probatur, nam effectus reales ad suam causam realem, mensurabile ad suam mensuram realiter, & ex natura sua dicunt ordinem, & habitudinem, cum talis ordo, & habitudo in ipsa reali natura effectus realis, & mensurabilis fundetur: ergo antecedenter, & independenter ab omni actione intellectus comparantis, & conferentis effectum cum causa, & mensurabile cum sua mensura, effectus realis ad suam causam, & mensurabile ad suam mensuram dicit ordinem, & habitudinem, nisi forte peraccidens ex defectu existentiæ realis correlatiui (vt infra explicabimus) non dicat ordinem, & relationem realem ad illud.

7. Dico secundo, aliquæ dantur relationes, quæ non solum secundum conceptum communẽ, & vt dicunt in, sed etiam secundũ conceptum specialem relationis, &

vt

vt dicunt *ad*, & ordinem ad terminum, sunt aliquid reale, licet vt sic aliquam realitatem non explicent. Conclusio aduersus sententiam Gilberti est communis, & probatur primo, quia alias Personæ Diuinę formaliter, vt Personę Diuinæ, nec essent aliquid reale, nec adinuicem realiter distinguerentur, aut opponerentur. Consequens aduersatur fidei: ergo. Sequela probat. nam Personæ Diuinæ constituuntur formaliter per relationem secundum cõceptum proprium relationis, & solum distinguuntur, & opponuntur relatiue: ergo si relatio secundum proprium conceptum relationis, non est in eis aliquid reale, nec ipsæ Personæ Diuinæ essent aliquid reale, nec realiter distinguerentur, aut opponerentur. ¶ Confirm. nam in diuinis præter relationes secundum propriam relationis rationem, omnia sunt indiuisa, & communia: ergo si relatio paternitatis, aut filiationis secũdum propriam rationem relationis, non est aliquid reale, nihil reale est in Patre, quod non est in Filio: ac perinde Pater, & Filius non haberent per quid realiter opponantur, & distinguantur.

8. Secundo prob. concl. nã in qualibet relatione reali quamuis possit distingui duplex conceptus inadęquatus, alter secũdũ rationem communẽ relationis cũ alijs entibus, vel accidentibus realibus, vt videlicet relatio dicit *in*; & alter secũdũ propriam rationẽ relationis, & vt dicit *ad*: si tamen vterq; conceptus inadæquatus non dicit aliquid reale, nõ potest ex vtroq; tali conceptu inadæquato vnica resultare relatio realis. Ex aliquo enim reali, & ex alio, quod nõ est reale, vnicum ens reale resultare nõ potest. Cũ ergo (vt ostẽdimus) dentur aliquæ relationes reales, illę adęquatè, & secundum omnẽ illarum cõceptũ sunt aliquid reale; ac perinde non solum secundũ rationẽ communẽ, sed etiã secundum rationẽ propriã talium relationum. ¶ Confirm. quia cũ nihil faciat verã cõpositionem cum ente, imò nec aliqua specialis ratio accidẽtis faciat verã cõpositionẽ cũ accidenti, quia (vt in præcedenti lib. ostẽdimus) ens reale ad omnia entia realia, & accidens reale ad omnia accidẽtia realia est trãscendẽs, ratio specialis, & propria relationis realis imbibitur intrinsecè in ente: etsi sit relatio creata, imbibitur intrinsecè in accidẽti, & ipsum accidẽs intrinsecè imbibitur in cõceptu proprio talis reẽ lationis. Sed ens, aut accidens reale non potest imbibi intrinsecè in eo, quod non est aliquid reale: erẽ go relationes reales licet secundũ conceptum propriũ relationis, & vt dicũt *ad*, non explicẽt aliquam realitatẽ, quia vt sic solũ explicãt ordinẽ, & habitudinẽ ad terminũ nõ aurẽ ordinẽ ad subiectũ à quo relationes reales creatę suam habent realitatẽ; tamen re vera etiã secũdum talem conceptum proprĩũ relationis sunt aliquid reale.

9. Obijcies primo: Relatio nihil aliud est, quam comparatio vnius ad alterum: sed omnis comparatio vnius ad alterum fit per actionem intellectus conferentis & comparantis vnum alteri: ergo omnis relatio formaliter est aliquid rationis, cum ens rationis sit illud quod non habet esse, nisi dependenter ab intellectu, & ens reale habeat suum esse independenter ab omnino intellectu. ¶ Confirm. nam licet in aliquibus rebus à parte rei ex natura sua, vt vnam alteri comparet intellectus, sit fundamentum, ex eo solum sequitur, quod à parte rei sit in illis relatio, & habitudo fundamentaliter vnius ad alteram, & per comparationem actualem intellectus resultet in illis relatio formaliter: ergo à parte rei nunquam datur relatio formaliter, ac perinde quę sit aliquid reale, speciale genus entis constituens, sed omnis relatio formaliter est aliquid rationis, & ad actionem intellectus comparantis vnum alteri resultans.

10. Respondetur ad argumentum, negando maiorem. Licet enim inter omnia, quę dicunt habitudinem ad aliud, possit intellectus illa ad illud aliud comparare; plura tamen sunt quę independenter, & antecedenter ad talem comparationem intellectus ex natura sua dicunt habitudinem, & ordinem formalem ad aliud; & in tali ordine, & habitudine consistit eorum relatio, cuius totum suum esse est in ordine ad aliud: vt ex ipso, quod dentur à parte rei duo alba, quę vnitatem, & conuenientiam habeant in albedine, etiamsi vnum album ad alterum per intellectum nõ comparetur, ex natura sua resultet in eis ordo similitudinis vnius ad alterum.

11. Et si dicas, hanc relationem similitudinis antecedenter ad actionem intellectus comparantis vnum album alteri, solum esse fundamentaliter, & quod à parte rei, eo quod reperitur in prædictis duobus albis vnitas & conuenientia in albedine, reperitur fundamentum, vt intellectus comparet vnum alteri, & quod per talem actionem intellectus faciat relationem similitudinis inter illa: neque enim videtur, quid aliud sit à parte rei præter illam vnitatem, & conuenientiam in albedine, quod est fundamentum relationis, per quod formaliter referantur, aut per quod aliam denominationem accipiãt distinctam à denominatione relati fundamentaliter, ratione talis fundamenti.

Respondetur, quod positis realiter duobus albis, vnitas & conuenientia illorum in albedine est sufficiens fundamentum reale, ex quo resultat realis ordo, & relatio similitudinis formalis vnius ad alterum: quia, neque ad eam resultantiam talis formalis relationis deficit reale fundamentum, scilicet albedo vtriusque

nec realis conditio fundãdi, scilicet vnitas & conuenientia vtriusque in albedine; nec realis coexistentia vtriusque extremi; ac denique nec realis distinctio vnius extremi ab alio. Vnde tali relatione formali dicuntur formaliter similia. Si autem per possibile, vel impossibile talis relatio non resultaret, talia duo alba dicerentur solum fundamentaliter similia. Et hic patet, qualem distinctam denominationem tribuat aliquibus relatio formalis ab ea quam eis tribuit talis relationis fundamentum. ¶ Ad confirmationẽ respõdetur, quod in aliquibus rebus non solum à parte rei ex natura sua est fundamentum, vt vnum alteri comparet intellectus, sed etiam vt antecedenter, & independenter ad talem intellectus comparationem, in eis resultet ordo & relatio formalis vnius ad alterum: ac perinde in illis talis relatio erit realis, in alijs autem rebus solum est fundamentum, vt vnam alteri comparet intellectus, vt inter hominem & animal est fundamentum, vt intellectus distinguens vnam rationem ab altera, quæ à parte rei non erat distincta, vnam comparet alteri, & faciat relationẽ inter illas: & in rebus quidẽ in quibus non est sufficiens fundamentum; vt ad illas independenter à cõparatione intellectus resultet resultatio defectu existentiæ realis alicuius extremi, vel distinctionis realis inter vtrumque extremum, si aliqua inter illas intercenit relatio, erit relatio rationis.

12. Obijcies secundo, quod existente hic aliquo albo, per id quod alibi aliud album nascatur, non solum non producitur aliqua entitas realis realiter entitatiue ab ipso albo distincta, sed nec aliqua in illo resultat formalitas realis. Ergo nulla resultat tunc relatio realis: hæc enim deberet esse, vel aliqua entitas, vel formalitas realis formaliter saltem realiter & ex natura rei ab entitate albi condistincta. Antecedens autem probatur. Tum, quia teste Philosopho, ad relationem non est per se motus. Ergo cum tunc nihil absolutum de nouo producatur, nec producitur, nec resultat aliqua entitas, aut formalitas realis, quæ sit relatio: quidquid enim de nouo producitur, & nõ ad productionẽ alterius, necesse est, quod producatur per se: ac perinde quod ad illud sit per se motus. Tum etiam, quia tunc nulla est causa, ad cuius actionem sequatur talis noua entitas, aut formalitas realis. Non enim potest talis effectus esse causa illa quæ producit illud secundum album, quia ad talem causam vt pote nullatenus agentem circa primum præexistens album, non potest ad eius actionem in tali præexistenti albo aliqua entitas aut formalitas realis resultare: nec potest resultare ad actionem agentis, quod tale præexistens album

album produxit; siquidem suppono, quod talis actio transierit: imò & quandoque nec ipsum agens erit tunc in rerum natura existens.

13. Licet hoc argumentum specialiter procedat ad probandum, relationem realiter entitatiue non distingui à suo fundamento; tamen quatenus etiam intendit probare, nec dari aliquam relationē realem formaliter saltem à fundamento distinctam, & quæ de nouo resultet in vno extremo ad positionem termini, respōdetur, negando antecedens: & ad vtramque illius probationem dico, quod relatio siue sit entitas siue formalitas distincta à suo fundamento, non sequitur per se ad aliquam actionem primario ad ipsam relationem terminatā. Et sic verificatur dictū Philosophi, quod ad relationem non est per se motus, sed resultat tanquam terminus secundarius ad actionē productiuam sui fundamenti, dependēter tamē ab aliquo extrinseco, scilicet à positione sui termini. Vnde vsq; ad positionem termini non resultat relatio; cū autē ponitur terminus, etiamsi actio productiua fundamenti formaliter transierit, imò etiamsi agens quod produxit fundamentū, tunc non existat in rerum natura; quia tamē ipsū agēs & eius actio existit tunc virtualiter in effectu à se producto, scilicet in albedine, ad eius actionē sequitur tanquā terminus secundarius ipsa relatio: sicut i nō existēte formaliter actione, nec agēte, quod produxit lapidē, cuius motus in centrum de facto non fuit secutus, vel propter aliquod impedimentum, vel propter defectum alicuius conditionis ad motū requisitæ; ablato tali impedimēto, vel posita tali cōditione, resultat motus tanquā terminus & effectus secundarius illius ad actionem productiuam lapidis, quæ in suo effectu primario, scilicet in ipso lapide, virtualiter permanebat.

14. Obijcies tertio quod relatio videtur esse solum denominatio extrinseca à termino extrinseco proueniens: quia ita videtur asserere D. Th. opusc. 48. tractatu de ad aliquid cap. 3. dicēs, *relationem non differre à fundamento nisi ratione termini extrinseci*, & 1. 2. q. 7. art. 2. ad 1. dicit, *quod in his quæ ad aliquid dicuntur, denominatur aliquid non solum ab eo quod ineſt, sed etiam ab eo, quod extrinsecus adiacet.* Ergo relatio non est aliquid reale, speciale genus entis realis constituens.

15. Resp. negando, quod relatio sit denominatio solū extrinseca, sed potius est aliquid intrinsecum in eo quod refertur. Vnde ad primū adductum testimoniū D. Th. respondetur, quod solū intēdit S. Doctor, relationē solum esse terminationē & habitudinem ipsius entitatis fundamēti ad terminum extrinsecū; id autē non est, relatiuū denominari à termino extrinseco, sed denominari à sua intrin-

seca

sēcā habitudine, quā dicit ad terminum extrinsecū. In secundo autē testimonio solū intēdit D. Th. quod in his quæ sunt ad aliquid, aliquid denominetur extrinsecè à relatione existente in altero extremo: vt Deus denominatur extrinsecè Dominus à relatione existēte in creatura, & colūna denominatur extrinsecè dcextra à relatione existē. i in animali, vt infra latius explicabimus; non autē negat in eo testimonio D. Th. in his quæ sunt ad aliquid, aliqua denominari à relatione ipsis intrinsecè inhærente, imò id verbis adductis eiusdem testimonij affirmat, cum dicit, quod in his quæ ad aliquid dicuntur, denominatur aliquid non solum ab eo, quod inest, sed etiam ab eo, quod extrinsecus adiacet, vbi manifestè admittit in his quæ sunt ad aliquid, aliquid denominari ab eo, quod inest.

16. Aduersus secundā autē cōclusionem obijcies, quod licet detur aliqua relatio, quæ secundum communē rationē includat realitatem, nulla tamē relatio secūdū cōceptū proprium relationis dicit, aut includit realitatē. Perperā igitur oppositum huius in 2. concl. affirmamus. Antecedens prob. quia hoc est peculiare in genere relationis præ alijs omnibus generibus, quod secundū propriā rationē relationis dētur aliqua secūdū rationē tātū: ergo non datur genus relationis, quod secūdū propriā rationē relationis dicat, aut includat realitatē: aliàs in ali genere non posſent propriè dari aliqua secundum rationē tantū. Antecedens est expressum D. Th. 1. p. q. 28. art. 1. in corpore his verbis: *Solū in his, quæ dicūtur ad aliquid inueniūtur aliqua secūdū rationē tātū, & nū secūdū rē: quod nō est in alijs generibus, quia alia genera (vt quātitas, & qualitas) secūdū propriā rationē significat aliquid alicui inhærens; ea vero quæ dicūtur ad aliquid significāt secūdū propriā rationē solū respectū ad aliquid.* ¶ Confirmatur ex prædicta doctrina D. Th. videtur, quod secundum conceptum proprium relationis vniuocè conueniāt relatio realis, & relatio rationis: aliàs in genere relationis non magis propriè inueniētur aliqua secūdum rationem tantum, quam in alij generibus; siquidem etiam potest confingi quantitas ab intellectu, quæ propriè non sit ingenere quātitatis, sed analogicè cōueniat cū his, quæ in genere quantitatis sunt, sed si daretur aliqua relatio, quæ secundum cōceptum proprium relationis esset aliquid reale, non posset conuenire vniuocè cum relationibus rationis, cum enti reali, in eo quod ens reale est, & enti rationis nihil possit dari vniuocum: ergo in sententia D. Thomæ nulla datur relatio, quæ secundum proprium conceptum relationis sit aliquid reale.

17. Resp. ad argumentum, quod licet propter illud, & propter cōfirmationem factam aliqui existiment, D. Thomam in ea fuisse sententia, quod relatio secundum

dum propriam rationem relationis non est aliquid reale, ac perinde quod in propria ratione relationis vniuoce conueniunt relatio realis & rationis: nullatenus tamen id intendit vnquam D. Thom. sed duo in prædicto testimonio intendit. Primum, quod hoc est peculiare in genere relationis, quod licet ad illud re vera non pertineant relationes rationis, sed analogice conueniant cum omnibus relationibus realibus; propria tamen ratio relationis licet analoga ad relationem nẽrealẽ & relationem rationis, propriè dicitur de vtroque analogato; ad differentiam aliorum generum, v.g. quantitatis & qualitatis, quæ non solum non conueniunt vniuoce, sed analogice cum qualitatibus & quantitatibus ab intellectu confictis, & quę sunt secundum rationem tantum, sed nec ratio illis analoga dicitur propriè de qualitatibus, aut quantitatibus ab intellectu confictis, & solum propriè dicitur de quantitatibus & qualitatibus realibus. Secundum, quod intendit D. Thomas in prædicto testimonio, & in quo primum fundatur, est quod quamuis relatio non solum secundum rationem communem, sed etiam secundum propriam rationem relationis in aliquibus relationibus sit aliquid reale; ac perinde solum analogice illæ conueniant cũ relationibus rationis, tamen secundum conceptum proprium relationis etiã in relationibus realibus non explicatur aliquid reale, quia etiamsi secundum proprium conceptum relationis dicant ordinem ad subiectum, quia talis ordo inseparabilis & inpræscindibilis est à quacumque ratione in quolibet accidenti realiter reperta; non tamen explicant secundum proprium conceptum relationis talem ordinem ad subiectum, sed præcisse explicant ordinem ad terminum: & ita propria ratio relationis quamuis analoga ad relationes reales & rationis propriè dicitur de vtroque analogato; quia etiam relationes rationis propriè & simpliciter dicũt ordinem ad suum terminum. Et per hoc patet ad confirmationem, qualiter relationes rationis & relationes reales etiam secundum conceptum proprium relationis vniuoce non conueniant.

18. Quod si aduersus hanc doctrinam obicias, quod non est proprium solius relationis, quod non explicet secundum proprium conceptum ordinem & inhærentiam ad subiectum: id enim etiam competit actioni, quæ licet re vera inhæreat subiecto, secundum proprium conceptum actionis, & vt dicit *ab*, non explicat realem inhærentiam, sed solũ eggressum, & emanationem ab agente: ergo cum D. Thomas aliquid speciale præomnibus aliis generibus asserat se inuenire in relatione, non solum intendit, quod relatio se-

cu-

cundum conceptum proprium relationis, non explicet inhærentiam, & suam realitatem, sed quod re vera secundum talem conceptum proprium relationis non sit aliquid reale.

Respondetur, ita verum esse, quod cum actio secundum conceptum proprium actionis licet sit aliquid inhærens, non explicet inhærentiam, sed eggressum, & emanationem ab agente; tamen quia non solum secundum inhærentiam, sed etiam secundum talem eggressum ratio actionis non dicitur propriè de actionibus, quæ sunt actiones secundum rationem tantum, specialius quod invenit D. Thomas in prædicamento relationis est, quod quia relatio secundum propriam rationem non explicat inhærentiam, sed respectum ad terminum, in solo genere relationis propriè nominantur aliqua secundum rationem tantum, & vt explicuimus quod relatio secundum proprium conceptum relationis, licet analoga ad relationē realem, & rationis, propriè de vtroque etiam analogato dicatur. Quod non contingit in alio genere, etiā in genere actionis; quia actio etiam secundum proprium conceptum actionis non solum non convenit vniuocè cum actionibus secundum rationem tantum, sed nec actio illis analoga dicitur propriè de actionibus, quæ sunt secundum rationem tantum.

QVÆSTIO XIX.

Quid requiratur ad relationem prædicamentalem.

CVm aliquæ sint relationes rationis, quæ ad hoc prædicamentum, vtpote speciale genus entis realis dividens ens reale creatum, non pertineant; & aliquæ sint relationes reales per se subsistentes, & infinitæ, vt relationes divinæ, quæ eadem ratione, qua Deum à prædicamento substantiæ excluimus, ab hoc prædicamento relegantur: ac denique cum aliquæ sint relationes secundum dici, & transcendentales, quæ per omnia genera divagantur; ac perinde sub speciali genere, & prædicamento non continentur; vt sciamus quæ relationes sint prædicamentales, & ad hoc prædicamentum specialiter pertinentes, opportet explicare, quid ad relationem prædicamentalem requiratur.

2. Pro quo est supponendum, quod ad relationem prædicamentalem concurrunt subiectum, fundamentum, & terminus: cum enim sit accidēs, requirit sicut omnia alia accidentia subiectum cui inhæreat: & quia est minimæ entitatis, & ad ipsam relationem nō potest esse per se motus, requirit fundamētum ad quod resultet; ac denique quia totū suū esse est in ordine ad aliud, requirit terminum in ordine ad quē sit totū relationis esse. Vt igitur aliqua relatio sit prædicamentalis, aliquas ex parte

parte subiecti, fundamenti, & termini exigit conditiones, directa quorum, vel alicuius illarum aliæ relationes, quæ ad hoc non pertinent prædicamentum, excluduntur ab illo.

3. Dicendum igitur est, quatuor conditiones requiri, vt aliqua relatio sit prædicamentalis, videlicet, quod habeat subiectum reale realiter existens, similiter quod habeat fundamentum reale intrinsecum ipsi relationis subiecto: in super quod habeat terminũ realem realiter existentem: ac deniq; quod sit inter terminos realiter distinctos, & quorum vterque habeat rationem fundandi realiter à ratione fundandi alterius distinctam. Conclusio cum D. Thoma opusculo 48. tract. 5. cap. 1. & alibi sæpè est omnium communis, & sigillatim per quatuor prædictas conditiones discurrendo, probatur.

4. Requiritur enim in primis ad relationem prædicamentalem, quod habeat subiectum reale realiter existens. Nam cum relatio prędicamentalis sit accidens reale, requirit subiectum reale, & vt illi inhæreat, subiectum realiter existens. Hinc sequitur, non entia & entia rationis, ac etiam entia realia possibilia non habere aliquam actualem relationem prædicamentalem, quia cum illa, si est actu, actualiter debeat alicui subiecto inhærere; & non possit actualiter inhærere non enti, enti rationis, aut enti reali pure possibili, hæc non habent relationem aliquam actualem prædicamentalem.

5. Requiritur etiam ad relationem prædicamentalem fundamentum reale, quod sit intrinsecum ipsius relationis subiecto. Quia per id quod alicui est extrinsecum non potest realiter in illo resultare relatio, per quam ad alterum referatur. Et sic secundum doctrinam D. Thomæ res intellecta non dicit realem relationem ad potentiam intellectiuam, nec res visa ad potentiam visiuam, quia per intellectionem, aut visionem, siue per id quod aliqua res intelligatur, aut videatur, nihil intrinsecum ponitur in illa. Non autem requiritur, quod ratio fundandi relationem prædicamentalem sit realiter distincta à subiecto relationis, sed sufficit, quod sit aliquid reale & subiecto relationis intrinsecum.

6. Ratio autem fundandi relationem ab aliquibus appellatur ratio fundandi, ab aliis autem fundamentum proximum relationis, & ipsum subiectum appellant fundamentum remotum. Sed quamuis differentia hæc sit magis denomine quam de re, proprius dicitur quod ex subiecto & ratione fundandi tanquam *ex quo*, & *ex quod* resultat fundamentum completum relationis: vt quamuis ratio fundandi relationem similitudinis sit albedo seu vnitas duorum in albedine,

fun-

fundamentum completum: & vt *quod* est album, seu subiectum vt habitat albedini.

7. Tertiam autem conditionem relationis prædicamentalis, quod terminus illius sit realis realiter existens, docet D. Tho. 1. p. q. 13. art. 7. & in 1. distinctione 20. q. 2. art. 1. & 2. contra gentes cap. 12. Et in relationibus quidem mutuis id requiri est manifestum: quia cum in relationibus mutuis debeat in vtroque extremo esse relatio realis, terminus relationis alterius extremi simul erit subiectum suæ relationis. Ergo cum, vt aliquid sit subiectum relationis realis, debeat esse quid reale realiter existens, ad minus, vel ex eo colligitur, quod in relationibus prædicamentalibus omnis terminus relationis debet esse aliquid reale realiter existens.

8. Sed vniuersaliter, quod terminus cuiuslibet relationis prædicamentalis debeat esse aliquid reale realiter existens à priori & à posteriori, probatur. A posteriori quidem, quia aliàs in eodem subiecto essent simul actu infinitæ relationes prædicamentales, vt in eodem albo infinitæ relationes similitudinis, quod vtique admittere, manifestum reputat inconueniens D. Thomas loco citato secundi contra gentes cap. 12. Sequela probatur. Nam si album, v. g. posset dicere relationem prædicamentalem realem similitudinis ad terminum, licet realem, non tamen realiter existentem, cum sint infinita alba possibilia, infinitas actualiter ad illa diceret relationes, & similiter quodlibet quantum infinitas actu diceret relationes æqualitatis ad infinita quanta possibilia, quæ æqualem cum illo possunt habere quantitatem.

9. A priori autem eadem conditio probatur. Nam cum relatio prædicamentalis sit relatio realis, & relatio realis sit habitudo & ordo ex natura rei inter duos terminos, vnum illorum debet habere à parte rei aliquid in quo talis relatio fundetur, & alterum debet habere aliquid per quod terminet talem relationem. Ergo sicut requiritur subiectum relationis reale & realiter existens, vt à parte rei habeat fundamentum ipsius relationis, ita etiam requiritur terminus realis & realiter existens, vt à parte rei terminet relationem. ¶ Confirmatur ipsam rationem inter relatiuum reale & terminum, sicut est relatio realis & oppositio realis relatiua. Sed oppositio realis non potest esse nisi inter duo realia realiter existentia. Ergo terminus relationis realis prædicamentalis debet esse aliquid reale realiter existens. ¶ Confirmatur secundo. Quia relatiuum prædicamentale cum respiciat suum terminum solum sub ratione termini, debet esse simul cum illo cum om-

omnimoda simultate, & coexistentia, absque aliqua prioritate vnius ad alterum. Sed huiusmodi coexistentia saluari non potest inter relatiuum reale, & terminum non realem, vel non realiter existentem: ergo ad relationem prædicamentalem necessario requiritur, quod relatio prædicamentalis sit ad terminum realem realiter existentem.

10. Quarta conditio, quod relatio realis non sit, nisi inter extrema realiter distincta, probatur: quia relatio realis (vt diximus) est habitudo, & oppositio realis ex natura rei vnius ad alterum. Sed eiusdem ad se ipsum, nec potest esse habitudo realis, nec realis oppositio: ergo relatio realis debet esse inter extrema, non solum realia, sed realiter inter se distincta.

11. Nec sufficit ... in conclusione diximus ... quodlibet extremum relationis sit distincta, sed requiritur, quod formaliter, & vt sunt, & terminant relationem, distinguantur, hoc est, quod ratio fundandi in vno extremo relationis sit distincta realiter à ratione fundandi in altero extremo. Vnde in Personis Diuinis quamuis realiter inter se distinctis D. Thomas. 1. p. q. 42. art. 2. ad 4. negat relationem realem similitudinis, vel æqualitatis vnius personæ ad alteram, quia ratio, quæ posset esse fundandi tales relationes, scilicet essentia diuina, non multiplicatur, nec distinguitur in vtroque extremo, sed est eadem omnino realiter, & in multiplicata in vtroque: & idem esset, si per possibile, vel impossibile in duobus hominibus eadem realiter esset albedo, quod non esset in illis realis relatio similitudinis: cum enim si relatione realis similitudinis vnus talium hominum referretur ad alterum esset ratione albedinis, & quia albedo vnius hominis esset similis albedini alterius, eo ipso, quod in vtroque esset eadem albedo: non posset albedo vnius esse similis albedini alterius, quia idem non potest esse simile sibi ipsi: ac perinde albedo non posset, tunc fundare realem relationem similitudinis inter illos duos homines.

Ex his quæ in hac, & duabus quæstionibus præcedentibus diximus, sequitur definitio, seu descriptio relationis prædicamentalis, videlicet, *quod sit forma accidentalis realis, cuius totum suum esse sit in ordine ad terminum.* Per id autem, quod in ea descriptione dicitur, relationem debere esse formam accidentalem, excluduntur relationes reales diuinæ, relationes videlicet constitutiuæ diuinarum personarum, quæ sunt formæ substantiales per se subsistentes. Per id vero, quod additur, quod debet esse forma realis excluduntur omnes relationes rationis: ac denique per id, quod subditur, quod totum suum esse sit in ordine ad terminum, excluduntur re-

latio-

lationes, & relatiua secundum eici; quæ non habent totum suum esse in ordine ad terminum.

QVÆSTIO XX.

Quot sint fundamenta relationis prædicamentalis.

CVm relatio prædicamentalis (vt sæpius diximus) sit inter omnia entia realia minimæ entitatis, non solum suum esse dependenter habet à suo fundamento, sed quamuis in se ipsis relationes suam habeant specificam vnitatem, & distinctionem, licet à fundamento causaliter desumptam, earum tamen vnitas, & distinctio cognosci nequit, nisi per vnitatem, & distinctionem earũ fundamenti. Vnde vt distinctionem, & vnitatem relationum prædicamentalium cognoscamus, inquirimus in præsenti, quæ & quot sint relationis fundamenta?

2. Dicendum igitur est cum Aristotele, & D. Thoma 5. metaphisicæ, lect. 17. & cum communi sententia, tria esse in genere relationis prædicamentalis fundamenta, ad quæ cuiuslibet relationis fundamentum potest reduci. Hæc autem sunt vnitas, & numerus, actio, & passio; mensura, & mensurabile. Sufficientia autem huiusmodi fundamentorum relationis hac ratione, ex Diuo Thoma loco citato probatur, quia licet in pluribus generibus possit esse subiectum relationis, fundamentum tamen relationis solum est illud, quod facit vnum ordinari ad aliud: ergo solum tria prædicta sunt fundamenta relationis. Minor probatur, quia omnia quæ ordinantur ad aliud, vel ordinantur ad illud secundum esse, vel secundum operationem, aut virtutem operandi, vel secundum proportionem cum alio. Si ordinantur secundũ suum esse, ordinantur ad aliud, vt ab illo mensurantur, quia quę ab aliquo mensurantur, ab illo accipiunt suum esse. Si ordinantur ad aliud secundum operationem, vel virtutem operandi ordinantur secundum actionem, & passionem. Si denique aliquid, ordinatur ad aliud secundum proportionem, talis proportio fundatur in numero, aut vnitate; ergo solum secundũ prædicta fundamenta potest aliquid ad aliud ordinari. Vt tamen huiusmodi sufficientia fundamentorum relationis, & ipsa fundamenta magis explicentur, aliqua in oppositum obijciamus.

3. Obijcies ergo primo, quod numerus, & vnitas pertinere solum videntur ad quantitatem, ac perinde solum in quantitate, in actione, & passione, & in mensura, & mensurabili videntur secundum conclusionem præcedentem reperiri relationis fundamenta. Sed aliquæ etiam relationes sunt, quæ fundantur in qualitatibus, imò & in substantijs. Perperam igitur solum tria præfata relationis fundamenta referuntur

Minor probatur, nam in duabus qualitatibus eiusdem rationis immediatè fundatur relatio similitudinis, & in duabus substantijs relatio identitatis, sicut in duabus quantitatibus relatio æqualitatis. ¶ Confirmatur, quia vnitas, seu vnitates, in quibus fundatur relatio primi generis, non sunt solum vnitates prædicamentales, & quæ sunt principium numeri de prædicamento quantitatis; sed vnitates etiam transcendentales: inter duas enim substantias eiusdem speciei, etiam separata ab illis quantitate, est relatio identitatis, & inter duas albedines eiusdem intensionis, etiamsi non haberent quantitatem, esset relatio similitudinis; quæ tamen relationes non possent fundari in vnitate quantitatiua, & quæ est principium numeri de prædicamento quantitatis, sed in vnitatibus transcendentalibus. Perperam igitur, quia hoc genus relationis fundatur in vnitate, dicitur quod fundatur in quantitate.

4. Respondetur ad argumentum, ita re vera esse, quod in qualibet vnitate aliquorum, præter vnitatem relationum prædicamentalium (de quo quæstione sequenti dicemus) fundari potest aliqua relatio: quia tamen vnitas & numerus primo, & per se in quantitate reperitur, & in alijs si reperitur est ad similitudinem numeri & vnitatis, quæ est in quantitate, dicitur, hoc primum genus relationis fundari in quantitate, re vera tamen fundatur in qualibet vnitate qualitatum, substantiarum, quantitatum, vel aliarum rerum, quæ habeant inter se conuenientiam, vel disconuenientiam, dummodo sint entitates, ad quas possit resultare per veram, & realem emanationem relatio. Vnde (vt quæstione sequenti explicabimus) quia relationes sunt tam minimæ entitatis, vt ad illas non possit realiter emanare altera relatio, in vnitate, & conuenientia relationum prædicamentalium non potest aliqua relatio prædicamentalis fundari. ¶ Ad confirmationem eodem modo respondetur concedendo maiorem, & minorem, & negando consequentiam; quia cum vnitas, & numerus reperiantur principaliter in quantitate, & vnitas, & numerus transcendentalis sit ad similitudinem vnitatis, & numeri quantitatiui, relationes quæ fundantur in vnitate transcendentali, reducuntur ad eas quæ fundantur in quantitate, quia fundantur in vnitatibus, quæ habent se ad modum, & similitudinem vnitatis, & numeri quantitatiui.

5. Obijcies secundo, quod vnitas, in qua diximus fundari relationem, non potest esse vnitas numerica, nec vnitas formalis. Nullatenus ergo in vnitate potest aliqua fundari relatio. Antecedens quoad primam partem patet, quia cum relatio debeat semper esse inter duo, vnitas in qua fundatur re-

relatio, debet esse vnitas per quã aliqua duo sunt vnum. Sed per vnitatem numericam non sunt aliqua duo vnum: ergo in vnitate numerica non potest aliqua fundari relatio. Quod autem non possit fundari in vnitate formali, probatur, quia id in quo fundatur relatio realis, debet esse à parte rei, & aliquid reale. Sed vnitas formalis non reperitur à parte rei, sed solum per intellectum: ergo in vnitate formali non potest fundari relatio.

6. Resp. concesso antecedenti pro prima parte, negando illud pro secunda. Et ad probationem dico, quod relatio non fundatur in aliqua vnitate communi vtriq; relationis extremo (talis enim vnitas communis, vt rectè probat argumentum, non reperitur, nisi per intellectum) sed fundatur in duabus vnitatibus formalibus idẽtificatis cum vnitatibus numericis extremorum, per quas tamen vnitates, quia sunt in vtroque extremo eiusdem rationis, vtrumq; extremum dicitur à parte rei vnũ formaliter (vt latè explicuimus sup. lib. 3. q. 4. 5. & 6.) imò nisi tales vnitates realiter multiplicarentur in vtroque extremo, non possent fundare relationẽ realem, quia (vt ibidem aduertimus, & quæst. 19. huius libri magis explicuimus) non solum termini relationis realis debent esse realiter distincti, sed & ratio fundandi relationem debet in vtroque extremo realiter multiplicari.

7. Obijcies tertio, quod nõ solũ in primo genere reperiũtur relationes similitudinis, identitatis, & æqualitatis, quæ fundatur in vnitate qualitatũ, substantiarum, & quãtitatũ, sed etiam reperiũtur relationes dissimilitudinis, diuersitatis, & inæqualitatis, quæ non videntur posse fundari in vnitate, & multo minus in numero, quia (vt in obiectione sequẽti videbimus) solũ in illo fundãtur relationes proportionis numeri ad numerũ. Perperã igitur coarctatur primum genus relationis prædicamẽtalis ad vnitatẽ, & numerum.

8. Respondetur, quod cum vnitas in eo, quod vnitas, dicat indiuisionem, & diuisionem à quocumque cui similis vnitas non cõpetit, relatio similitudinis, æqualitatis, & identitatis fundantur in vnitate secundum quod dicit indiuisionem, & in eadem vnitate, secundum quod dicit diuisionem ab illo, fundatur relatio dissimilitudinis, inæqualitatis, & diuersitatis, v. g. Petrus dicit relationem identitatis specificæ ad Paulum, & relationem diuersitatis specificæ ad leonem, & vtraque relatio fundatur in vnitate specifica Petri secundum diuersos conceptus inadequatos eiusdem vnitatis. Secundum enim, quod talis vnitas Petri est diuisio per principia formalia, fundat relationem identitatis cum Petro, & secundum quod dicit diuisionem à leone habente diuersa principia formalia specifica fundat relationem

diuersitatis ad Iconem. Vnde omnis relatio primi generis fundatur, vel in numero, vel in vnitate.

9. Obijcies quarto, quod etiam relatio, quæ est inter duos numeros, vt inter duos binarios, fundatur in vnitate, & conuenientia, quæ est inter illos. Non igitur aliqua est relatio, quæ fundetur in numero, nisi solum materialiter, quod fundetur in vnitate numerorum, sicut fundatur in vnitate qualitatum. Perperam igitur assignatur, vt fundamentum relationis primi generis vnitas, vel numerus.

10. Respondetur, quod præter relationem æqualitatis, quæ est inter aliquos numeros eiusdem rationis, quæ vt rectè probat argumentum, fundatur in vnitate numerorum, reperitur inter numeros alia relatio proportionis numeralis, vt relatio dupli ad subduplum, quæ fundatur in proportione propria numeri ad numerum. Et propter hoc ponitur fundamentum primi generis vnitas, vel numerus.

11. Obijcies quinto aduersus secundum assignatum fundamentum relationis: quod nulla est relatio, quæ fundetur in actione, & passione. Nam si aliqua esset, maximè relatio paternitatis. Sed hæc non fundatur in passione, vt pater, nec in actione. Perperam igitur: ponitur relationem secundi generis fundari in actione, vel passione. Minor probatur, nam siue actio sumatur propriè pro actione superaddita potentiæ, siue pro ipsa potentia operatiua in illa non fundatur relatio paternitatis: ergo in quacumque acceptione accipiatur actio, non est fundamentum relationis paternitatis. Antecedens quoad vtramque partem probatur simul, quia relatio non potest permanere, non permanente illius fundamento. Sed permanet relatio paternitatis in Petro, verbi gratia, re infecta eius actione generatiua, imò permanet, etiam talis relatio paternitatis, si à Petro, postquam genuit filium, auferatur potentia generatiua; quod saltem supernaturaliter videtur posse fieri, si secundum probabiliorem sententiam potentia generatiua distinguatur, realiter entitatiue à substantia, & substantia non fit immediatè operatiua, sed mediis potentijs ab ipsa realiter entitatiue distinctis: ergo relatio paternitatis, nec in actione generatiua, nec in potentia generatiua, potest fundari. Maior probatur, nam relatio, verbi gratia, similitudinis inter duo alba, quia fundatur in vnitate albedinis, inter illa permanere non potest, nisi dum vtrumque permanet album. Nec sufficit, quod vtrumque tale album extiterit, & aliquando fuerit productum: ergo si relatio paternitatis, fundaretur in actione, vel potentia generatiua, permanere non posset, non manente actione, vel potentia generatiua.

12. Propter hoc argumentum aliqui asserunt, relationem secundi generis fundari in potentia operativa, & actionem solum esse conditionem fundandi. Alij autem asserunt solum fundari in potentia radicali, quia absque sola illa non potest permanere relatio, & tam potentiam operativam, quàm ipsam actionem esse conditionem fundandi. Alij tamen, vt communiter Thomistæ, cum Aristotele, & Diuo Thoma asserunt, aliquarum relationum secundi generis, vt relationis paternitatis, fundamentum proximum, & non solum conditionem fundandi esse ipsam actionem. Angelicus enim Doctor 1. part. q. 28. art. 4. ait: *Secundum Philosophum in 5. metaphysicæ relatio omnis fundatur, vel supra quantitatem, vt duplum, & dimidium, vel supra actionem, & passionem, vt faciens, & factum, & Pater, & Filius.* Et opusculo 48. cap. 4. ait, quod fundamentum paternitatis est actio, scilicet generatio, qua quis generat filium, & fundamentum filiationis est passio, scilicet generatio passiua.

13. Dicendum tamen pro huius pleniori explicatione est, quod triplex ad secundum genus relationis potest pertinere relatio, productiui videlicet ad producibile, actu producentis ad productum, & causæ ad effectum. Prima fundatur in potentia productiua. Secunda in actione, & passione actualiter existente, & actualiter permanente: non enim potest actualiter permanere relatio actualiter producentis ad productum, nisi dum actu est, & permanet actio. Tertia denique, vt relatio paternitatis, fundatur in actione, ita vt ipsa relatio in fieri dependeat ab actione actualiter in se existente, relatio tamen in facto esse dependeat ab effectu relicto per actionem. Et ita dum permanet, v. g. filius, etiamsi transierit formaliter actio generatiua, permanet relatio paternitatis.

14. Ex his patet solutio ad argumentum, quod relatio paternitatis, quia est relatio causæ ad effectum, licet in fieri dependeat ab actione actualiter in se existente: in facto tamen esse solum dependet ab effectu caulato per actionem: & dum ille permanet, potest manere relatio paternitatis, etiamsi formaliter transierit actio, imò etiamsi ab agente abiata fuerit post actionem potentia generatiua. Nec est idem de relatione similitudinis: hæc enim non fundatur in productione, v.g. duorum alborum, sed in coexistentia illorum: quamuis enim ad talem illorum coexistentiam sit conditio illorum productio, si vel per impossibile absque productione duo alba coexisterent, eodem modo fundarent relationem similitudinis. Relatio tamen paternitatis, quia est relatio causæ ad effectum, fundatur in ipsa actione, dependet tamen ab illa in fieri, & in facto esse à termi-

mino relicto per actionem.

15. Vltimo tandem obijcies aduersus tertium genus relationis, quod illud non videtur esse genus relationis prædicamentalis. Tum, quia mensurabile ad mensuram, vt scientia ad scibile, semper dicit relationem transcẽdentalem, superfluaque perinde videtur relatio prædicamentalis. Tum etiam, quia eodem modo videtur referri scientia ad scibile non existens. Sed ad scibile realiter non existens, non refertur relatione prædicamentali, sed transcendentali: nunquam ergo scientia refertur ad scibile relatione prædicamentali. ¶ Confirmatur, quia exemplum, quod Aristoteles in 5. metaphisicæ, cap. 15. assignat huius tertij generis relationis, est mensuræ ad mensurabile: non enim apponit exemplum in relatione scientiæ ad scibile, sed potius è conuerso in relatione scibilis ad scientiam. Sed scibile ad scientiam, sicut quælibet alia mensura ad suum mensurabile, nõ dicit relationem realem prædicamẽtalem: aliàs Deus diceret relationẽ realem ad creaturam, cum sit creaturarum mensura: ergo secundum mentem Aristotelis non datur relatio tertij generis prædicamentalis.

16. Respondetur ad argumentum, negando antecedens, & ad primam eius probationem dico, quod licet mensurabile ad mensuram dicat relationem transcendentalem, non superfluit relatio prædicamentalis super transcendentalem fundata, vt formaliter pertineat ad genus relationis: in eo enim quod mensurabile respicit mensuram, vt sui causam formalem extrinsecam, à qua in suo esse essentialiter dependet, est fundamentum, vt etiam dicat habitudinem realem prædicamentalem ad talem mensuram, vt ad purum terminum: quod non solum in relationibus tertij generis, sed etiam in relationibus secundi generis contingit: effectus enim causæ efficientis dicit ad suam causam relationem transcendentalem, & in tali relatione transcendentali fundatur relatio prædicamentalis ad suam causam, vt ad purum terminum, quod est talem relationem fundari in passione, neque hæc superfluit, quamuis supponatur talis relatio transcendentalis. ¶ Ad secundam probationem negatur, quod mensurabile eodem modo respiciat sui mensurã existentem, & nõ existentem: quamuis enim eodem modo illam respiciat relatione transcendentali, secundum quam mensurabile respicit mensuram, vt sui specificatiuum, & causam: ac perinde eodem modo specificetur à mensura existente, & non existente, vt scientia de rosa eodem modo specificatur, rosa existente, vel non existente; tamen ad mensuram realem, & realiter existentem refertur mensurabile relatione reali prædicamentali, non verò ad men-

mensoram, non realem, vel non realiter existentem. ¶ Ad confirmationem respõdetur, quod cum Aristoteles loco in illa citato posuit exemplum in relatione scibilis ad scientiam, non apposuit illud pro relatione huius tertij generis, sed potius vt denotaret, relationem tertij generis non esse mutuam: cum enim non sit inter extrema eiusdem ordinis, sed mensurabili quidem dependeat à mensura, non vero mensura à mensurabili, mensurabile dicit relationem realem prædicamentalem ad mensuram, non vero mensura ad mensurabile. Et hoc est, quod explicare intendit Aristoteles in exemplo relationis scibilis ad scientiam, quæ cum non sit relatio realis, ex eo ostendit, relationem tertij generis non esse mutuam.

17. Ex his omnibus sequitur, relationem essentialiter diuidi, vt id species subalternas in prædicta tria genera relationis, quarum distinctio licet fundamentaliter, & causaliter desumatur à præfata diuersitate fundamentorum, refunditur tamen in ipsos terminos relationum, quia cum relatio sit habitudo ad terminum *ad quem*, omnis distinctio formalis relationum, vt infra videbimus à distinctione terminorum est desumenda.

18. Præter hanc autem diuisionẽ essentialem relationis prædicamentalis, aliæ duæ diuisiones accidentales eiusdem relationis possunt assignari. Prima quidem in solutione vltimæ obiectionis iam insinuata in relationem mutuam, & non mutuam. Relatio mutua est inter extrema eiusdem ordinis: ac perinde cum in vtroque extremo relatio ad alterum correspondet prædicamentalis, vt in relationibus primi, & secundi generis. Relatio vero non mutua est inter extrema diuersi ordinis; ac perinde cum in altero tantũ extremo datur relatio prædicamentalis, vt in relationibus tertij generis. Relatio autem mutua subdiuiditur in relationem æquiparantiæ, & disquiparantiæ. Relatio æquiparantiæ est relatio eiusdem omnino rationis, & denominationis in vtroque extremo: vt relatio similitudinis, & aliæ primi generis, quæ non solum sunt mutuæ in vtroque extremo, sed eodem modo vnum, ac alterum extremum sua relatio denominat, cum vtrumque denominat simile, vel vtrumque dissimile, vtrũque æquale, vel vtrũque inæquale. Relatio vero disquiparantiæ est, quæ quamuis sit mutua in vtroque extremo, non tamen est in vtroque eiusdem denominationis, vt relationes secundi generis: licet enim relationi paternitatis correspondeat in altero extremo relatio prædicamẽtalis scilicet relatio filiationis; nõ tamen in vtroque extremo est relatio eiusdem denominationis; sed relatio paternitatis denominat patrem, & relatio filiationis denominat filium.

QVÆSTIO XXI.

Vtrùm relationes prædicamentales possint esse fundamentum aliorum relationum prædicamentalium.

NOn dubitamus, an relationes prædicamentales possint constituere speciale fundamentum alterius relationis prædicamentalis, quod ad aliquod ex tribus præfatis fundamentis non reducatur. Sed quod inquirimus est, an sicut quæstione præcedenti diximus, quod vnitas in albedine fundat relationem prædicamentalem similitudinis, ita vt licet tale fundamentum quatenus importat vnitatem duarum albedinum, reducatur ad fundamentum quantitatis; tamen ad ipsas albedines, quatenus conueniunt in eisdem gradibus resultat prædicamentalis relatio similitudinis inter duo alba, & ad albedinem & nigredinem resultat relatio dissimilitudinis: ita etiam ad duas relationes prædicamentales eiusdem rationis, vt ad duas paternitates, resultet prædicamentalis relatio similitudinis inter ipsas duas relationes, & ad duas relationes prædicamentales diuersæ rationis, vt ad paternitatem, & filiationem, resultet prædicamentalis relatio dissimilitudinis inter ipsas relationes? Quod erit talis relationis fundari in vnitate, vel diuersitate relationum prædicamentalium, sicut fundatur prædicamentalis relatio similitudinis, vel dissimilitudinis in vnitate, vel diuersitate qualitatum.

2. Partem affirmatiuam tenent Scotistæ, negatiuam autem defendunt communiter Thomistæ: & aliqui eorum existimantes illam deduci ex 1. part. q. 42. art. 1. ad 4. Sed certè solum asserit ibi Diuus Thomas, quod vt duæ relationes inter se opponantur & vna referatur ad aliam, non indigent alia relatione; ita enim asserit Angelicus Doctor: *Nec iterum vna relatio refertur ad aliam per aliquam aliam relationem; cum enim dicimus, quod paternitas opponitur filiationis, oppositio non est relatio media inter paternitatem & filiationem, quia vtroque modo relatio multiplicaretur in infinitum.* Hæc D. Thomas, in quibus longè diuersum est quod intendit ab eo, quod inquirimus: aliud enim est, quod duæ relationes vt adinuicem referantur & opponantur, non indigeant alia relatione: aliud verò, an duæ relationes prædicamentales, eo quod habeant vnitatem, vel diuersitatem, fundent aliam relationem prædicamentalem similitudinis, vel dissimilitudinis; in primo enim omnes conueniunt, de secundo autem in præsenti dubitamus.

3. Dicendum tamen est, relationem prædicamentalem, etiam ad modum quo in titulo de bij ex-

explicuimus, non posse fundari supra aliàs relationes prædicamentales, seu in vnitate relationum prædicamentalium. Conclusio, & ab inconuenienti, seu à posteriori, & à priori etiam probatur: à posteriori quidem, & ab inconuenienti: quia aliàs sequeretur dari actu infinitas relationes prædicamentales; infinitum autem in actu dari saltem naturaliter est impossibile, ergo relationes prædicamentales, non possunt fundari in vnitate relationum prædicamentalium. Sequela probatur, quia cum relatio prædicamentalis sequatur, vt effectus secundarius naturali resultantiæ ad positionem sui fundamenti, & termini, si vnitas relationum prædicamentalium, v. g. vnitas duorum paternitatum esset fundamentum relationum prædicamentalium similitudinis inter ipsas relationes, in eodem instanti temporis, quo ponerentur prædictæ duæ relationes paternitatis, resultaret in qualibet illarum prædicamentalis relatio similitudinis, ad quas tales relationes prædicamentales similitudinis, cum etiam essent eiusdem rationis, resultarent aliæ duæ relationes prædicamentales similitudinis, per quas illæ dicerentur similes: & ad illas ob eandem rationem resultarent aliæ: & ad illas aliæ, & sic in infinitum.

4. Dices, hoc argumento solum probari, quod dentur infinitæ relationes prædicamentales syncathegorematicè, non autem quod dentur in actu, & cathegorematicè infinitè relationes, quia nunquam resultabunt plures relationes in actu, quin possint aliæ plures, ac plures resultare; dari autem in quolibet genere entium infinita syncathegorematicè non est inconueniens, & multo minus in genere relationis, quæ in genere entis realis sunt minimæ entitatis.

5. Sed contra est, quia non solum sequeretur infinitas syncathegorematicè, sed infinitas actu & cathegorematicè dari relationes; quia licet si tales relationes resultarent, vt ad suum fundamentum ad alias relationes successiuè, & prius tempore vnæ, quam aliæ, re vera non omnes, quæ possent resultare, actu iam resultarent, & sic solum daretur infinitum syncathegorematicè talium relationum, tamen cum tales omnes relationes resultarent ad alias naturali resultantia, & vt effectus secundarius actionis producentis fundamentum priorum relationum, omnes illæ resultarent in eodem temporis instanti, licet cum ordine prioris, & posteriores naturæ in resultantia illarum, sicuti ab eadem essentia, si non impediantur, cum ordine prioris, & posterioris prioritate, & posterioritate naturæ resultant in eodem instanti temporis plures passiones: ergo si nullum esset impedimentum, vt ad aliquas relationes aliæ, & ad illas aliæ re-

latio-

lationes prædicamentales resultent, omnes quæ possent sic resultare, resultarent de facto in eodē instanti temporis: ac perinde daretur infinitum in actu, & cathegorematicè talium relationum.

Confirmatur, & explicatur hoc exemplo iam insinuato, nam quia passiones eiusdem essentiæ ordine quoddam naturali resultantia dimanant ab essentia, & prima passio est principium medio quo secunda passio resultet ad essentiam, & secunda vt resultet tertia, si omnes passiones essent principium, vt posset altera resultare, & non deueniretur ad vltimam aliquam passionem, quæ non sit principium resultantiæ alterius, sicut de facto omnes, quæ possunt resultare, resultant in eodem temporis instanti, quia ad nullius passionis resultantiam exigitur morula temporis: ita etiam in eodem temporis instanti resultarent omnes quotquot possent resultare passiones, ac perinde infinitæ, si non deueniretur (vt dixi, ad aliquam passionem ex qua altera non posset resultare: ergo cum (vt ostendimus) si aliquæ relationes prædicamentales sunt fundamentum, ad quod resultent aliæ relationes prædicamentales, non possint assignari aliæ relationis prædicamentales, ad quas aliæ non possunt resultare, & ad quarumlibet resultantiam, non exigatur aliqua morula temporis; omnes quæ possunt resultare, nisi supernaturaliter impediantur, de facto in eodem temporis instanti resultabunt, ac perinde resultabunt infinitæ relationes in actu: quod cum sit impossibile, impossibile est, quod relatio prædicamentalis in alia relatione prædicamentali fundetur.

7. A priori autem probatur conclusio, quia cum fundamentum relationis prædicamentalis, vt illa ad ipsum resulter, aliquam actiuitatem, & efficientiam habeat in ipsam relationem, relatio prædicamentalis, quamuis sit ens reale, est tamen ita minimę entitatis, quod talem efficientiam in aliam relationem habere non potest: ergo non potest vna relatio prædicamentalis aliam relationem prædicamentalē fundare. Et ita memini, me supra libro 2. q. 8. n. 11. dixisse, vnam relationē rationis fundari posse supra aliam relationem rationis; nō vero vnā relationē realem prædicamentalē posse supra aliā relationem fundari; quia cum fundamentum relationis rationis non habeat actiuitatem; & efficientiam in ipsam relationem, sed solum dicat exigentiam illius, & relatio rationis non fiat per resultantiam ad suum fundamentum, sed per actionem intellectus, potest vna relatio rationis super alteram relationem rationis fundari; non tamen potest fundari relatio realis prædicamentalis supra alteram relationem, quia fundamentum relationis realis prædicamentalis debet habe-

ali-

aliquam efficientiam, & adunitatem in illam, quod (vt dixi) relationi propter suam minimam entitatem competere nequit.

7. Obijcies, quod non minus vnitas, & conuenientia relationum realium videtur fundare relationem realem similitudinis inter illas, quam vnitas, & conuenientia duarum qualitatum; si enim relationem similitudinis fundant duæ qualitates, quia habent vnitatem, & conuenientiam non minorem vnitatem, & conuenientiam habeant duæ relationes inter se: ergo non minus fundant relationem similitudinis, quam duæ qualitates. ¶ Confirmatur, nam duæ relationes eiusdem rationis, vt duæ paternitates, realiter, & ex natura sua dicunt adinuicem relationem similitudinis, & denominantur formaliter similes: ergo ab aliqua relatione. Hæc autem fundari non potest nisi in vnitate duarum relationum: ergo.

8. Respondetur ad argumentum, quod licet tantam conuenientiam, & vnitatem habeant duæ relationes eiusdem rationis, ac duæ qualitates, adhuc non fundant relationem prædicamentalem, sicut illæ fundant duæ qualitates, quia istæ non sunt tam minimæ entitatis, sicut relationes, & ita possunt fundare relationem, quæ ad illas per realem resultantiam sequatur, non vero duæ relationes. ¶ Ad confirmationem respondetur, quod duæ relationes dicunt adinuicem relationem aliquam transcendentalem similitudinis, à qua denominentur similes, non vero relationem prædicamentalem, quia non habent sufficientem entitatem ad quam relatio realis prædicamentalis possit resultare.

QVÆSTIO XXII.

Vtrùm relatio prædicamentalis distinguatur realiter à suo fundamento?

PRæter aliquos, quibus tribuitur, nullam distinctionem realem actualem, sed solam distinctionem rationis, & per intellectum sanctam concedere inter relationem, & suum fundamentum, communis est fere omnium sententia, quod à parte rei actualiter realiter distinguuntur: est tamen dissidium tam inter Thomistas, quàm inter plures alios, an talis inter relationem, & suum fundamentum realis distinctio sit solum realis formalis, an vero sit distinctio realis entitatiua. Præbetque huic sententiarum diuersitati non parum fundamentum Angelicus Doctor, dum (vt in conclusione secunda, & in obiectionibus aduersus illam videbimus) modo vni, modo alteri videtur fauere sententiæ. Aliqui etiam singulariter asserunt, relationem, & suum fundamentum esse quidem diuersas realiter entitates, vtramque

tamen

tamen existere per eandem fundamenti existentiam.

2. Pro explicatione tamen veritatis est aduertendum, quod sup. quæst. 19. aduertimus, quod fundamentum relationis prædicamentalis quandoque distinguitur realiter entitatiue à subiecto ipsius relationis, vt fundamentum relationis similitudinis inter duos homines albos, scilicet illorum albedines, distinguitur realiter entitatiue à subiectis talium relationum, ab ipsis videlicet hominibus. Aliquarum tamen relationum prædicamentalium fundamentum non distinguitur realiter entitatiue ab ipsarum relationum subiecto, sed eadem met entitas, & est subiectum, & fundamentum relationis: vt relationis identitatis, quę immediate fundatur in vnitate specifica duarum substantiarum, fundamentum sunt ipsæ substantiæ, vt in eadem specie conueniunt, & similiter sunt subiectum talium relationum. Et etiam duæ albedines, aut duæ quantitates ab omni subiecto separatæ per suasmet entitates erunt simul fundamenta, & subiecta relationis similitudinis, vel æqualitatis. Et licet propriè nomen fundamenti relationis accipiatur pro proximo relationis fundamento, seu pro ratione fundandi relationem, aliquando etiam vsurpatur pro subiecto relationis, quod quatenus ad ipsam relationem prærequiritur, potest dici illius fundamentum remotum.

3. Certum igitur est, quod cum fundamentum proximum relationis ab ipsius relationis subiecto realiter entitatiue distinguitur, ipsa etiam relatio realiter entitatiue distinguatur saltem à tali suo subiecto. Quia si cum aliquo debeat relatio prædicamentalis identificari realiter, debet vtique identificari cum suo proximo fundamento; ergo cum illud distinguitur realiter entitatiue ab ipsius relationis subiecto, ab illo etiam saltem distinguetur realiter entitatiue ipsa relatio. Dubium igitur est, an relatio prędicamentalis distinguatur realiter, & an solum realiter formaliter, vel etiam realiter entitatiue à suo proximo fundamento, & etiam à suo subiecto, cum illud realiter cum fundamento proximo identificatur.

4. Dico primo, relatio prędicamentalis ex natura rei, & antecedenter ad omnem distinctionem per intellectum factam, actu realiter saltem formaliter distinguitur à suo fundamento, ita expresse nost. Author n. 2 super hoc caput concl. 2. & fere omnes communiter. Et ratio est manifesta: cum enim cuiuslibet relationis prædicamentalis fundamentum sit aliquid absolutum (quia vt quæstione precedenti ostendimus, nulla relatio prędicamentalis super aliam relationem prędicamentalem potest fundari) cuiuslibet relationis fundamentum ad diuersum prędicamentum, ac ipsa

ipsa relatio debet pertinere, sed quæcumque differunt prædicamento, differunt saltem realiter formaliter, imò maiore omnium distinctione reali formali, cum sint primo diuersa, aliàs non constituerentur decem genera, & prædicamenta entis realiter, & formaliter ex natura rei distincta: ergo relatio prædicamentalis realiter saltem formaliter distinguitur à quolibet suo fundamento.

5. Dico secundo. Relatio prædicamentalis, non solum à subiecto, sed etiam à suo fundamento realiter entitatiue tanquam res à re distinguitur. Hanc conclusionem, licet oppositum illius sit probabile, vt probabiliorem statuo, & vt magis aliquibus, quæ in superioribus diximus conformẽ, illamque manifestè videtur docere D. Thomas pluribus in locis, nam 1. 2. quæ. 28. art. 2. ita ait: *Sicut in creatis in eo, quod dicitur relatiue non solum inuenitur respectus ad alterum, sed aliquid absolutum: ita in Deo. Sed aliter, nam id quod inuenitur in creatura præter id, quod continetur sub significatione nominis relatiui est alia res, in Deo autem non est alia res.* Nec potest dici, quod solum intendit D. Thomas, quod relatio sit alia res, scilicet alia formalitas realis à formalitate fundamenti, quam distinctionem, non habet relatio ab absoluto in Deo. Non, inquam, id valet, quia licet si id solum intenderet D. Thomas, saluaretur differentia relationum, quæ sunt in Deo ab his, quæ sunt in creaturis; tamen verba Sancti Doctoris, si cum proprietate accipiantur, non distinctionem formalem, sed distinctionẽ realẽ entitatiuã significant inter relationem creaturarũ, & illius fundamentum: solum enim aliquid propriè dicitur alia res ab aliquo, quod est entitas ab entitate alterius distincta. ¶ Neque etiam valet dicere, quod solum intendit in prædicto testimonio D. Thomas relationem, quæ est in creaturis, esse aliam rem, seu entitatem à subiecto, nõ vero à fundamento. ¶ Non inquam id valet. Tum, quia aliquarum relationum, vt quæ fundentur immediate in substantia, aut in quantitate à substantia separata, eadem entitas est subiectum, & fundamentum: ergo cum D. Thomas vniuersaliter asserat, relationem quæ est in creaturis, esse aliam rem ab absoluto, intelligit relationem esse aliam rem tam à subiecto, quàm à fundamento: aliàs relatio, cuius subiectum, & fundamentum est eadem entitas, necesse esset alia res à fundamento, neque à subiecto. Tum vel maximè, quia cum D. Thomas asserat quòd id, quod inuenitur in creatura præter id, quod continetur sub significatione nominis relatiui, est alia res, & cum non solum subiectum, sed etiam fundamentum relationis, vtpote vtrumque absolutum sit aliquid præter id quod continetur sub significatione

ne nominis relatiui intendit manifestè D. Thomas, quod non solum subiectum relationis, sed & ipsius relationis fundamentum est alia res à relatione distincta.

6. Similiter, quæst. 8. de potentia, art. 2. ait idem Sanctus Doctor: *Substantia creata non potest identificare sibi relationem, quia est definita ad tale genus, in quo differt ab essentia Dei, quæ cum infinita sit, & super omnia genera, potest alia sibi identificare.* Hæc D. Thomas. Nec explicari possunt de identificatione formali, cum idẽtificari non dicat propriè nisi idẽtitatem materialem, & entitatiuam; ac perinde hanc negat D. Thomas inter relationem creatam, & suum fundamentum.

7. Denique in 4. Contragentes, cap. 14. responsione ad 9. ait: *Quod in nobis relationes habent esse dependens, quia earum esse est aliud ab esse substantiæ. Vnde habent proprium modum essendi secundum propriam rationem, sicut in alijs accidentibus contingit.* Hæc Diuus Thomas, in quibus cum asserat, relationem habere aliud esse ab esse substantiæ, manifestè indicat relationem saltem fundatam immediatè in substantia distingui realiter entitatiue à tali fundamẽto: quæ enim diuersum habent esse, realiter entitatiue distinguuntur.

8. Plures pro hac sententia, & aliquæ singulares mihi se offerunt rationes. Sit prima, quod si relatio solum adderet formalitatem non autem entitatem aliquam supra suum fundamentum, non resultaret ad illud per veram, & realem emanationem: non enim potest intelligi realiter emanare ab aliquo, nisi quod ab illo realiter entitatiue est distinctum. Sed si relatio realiter non emanat à suo fundamento, cessat omnino ratio; quæ quæstione præcedenti ostendebamus, relationem prædicamentalem super aliam prædicamentalem fundari non posse; siquidem tota consistebat in eo, quod relatio non habet sufficientem entitatem, vt ad illam alia entitas realiter entitatiue distincta realiter possit emanare. Inconsequenter ergo ad id, quod cũ communi Thomistarum sententia defendimus, diceretur, quod relatio prædicamentalis non distinguitur realiter à suo fundamento.

9. Secunda ratio, & satis probabile signum, quod relatio est entitas distincta à fundamento, deducitur ex eo, quod existente fundamento, vt albedine in Petro, potest ob non existentiam alterius albi non existere relatio similitudinis, & illa potest desinere esse in Petro, manente in eo albedine, solum per hoc quod aliud album desinat esse. Signum igitur est, quod relatio non solum est aliqua formalitas, sed & aliqua entitas entitati albedinis superaddita. ¶ Confirmatur, quia absque aliquo augmento in relatione contingere potest augmentum

in

in entitate illius fundamenti, & è contra, hac nullatenus aucta, sed potius aliquando remissa, potest augeri relatio. Hæc autē impossibilia videntur, si eadem esset entitas relationis, & sui fundamenti: ergo non est eadem entitas, sed potius realiter entitatiue distinguuntur. Antecedens probatur, quia Petro, v.g. albo vt quatuor, & altero albo existente albo etiam vt quatuor, si vtrumque album fiat album vt sex, augetur entitas fundamenti similitudinis in Petro: scilicet albedo, & nō augetur ipsa similitudo. Similiter si Petrus albus vt quatuor sit similis Paulo albo vt duo, & albedo Petri remittatur vsque ad albedinē vt duo, tunc augetur relatio similitudinis inter Petrum, & Paulum, & fiunt magis similes, & tamen tantum abest, quod in Petro augeatur talis relationis fundamenti entitas, quod potius remittatur de albedine, vt quatuor ad albedinem vt duo: ergo vterque propositus casus possibilis est.

10. Tertio probatur conclusio: quia relatio paternitatis non solum entitatiue distinguitur à subiecto, sed etiam à suo fundamento: ergo cum eadem sit ratio illius, & aliarum relationum prædicamentalium, idem de omnibus relationibus videtur dicendum. Antecedens probatur, quia vt quæstion 20. circa solutionem quintæ obiectionis dicebamus, relatio paternitatis fundatur in ipsa actione generatiua. Sed cum illa non possit realiter identificari paternitatis relatio; cum inxta probabiliorem sententiam actio sit in passo, & relatio paternitatis, à qua pater denominatur intrinsecè talis, sit intrinsecè in ipso parre generante, & impossibile omnino sit, quod eadem realiter entitas sit simul in duplici realiter distincto subiecto, in genito videlicet, & in generante.

¶ Nec valet dicere, quod secundum aliquos relatio paternitatis fundatur in potentia generatiua, & generatio solum est conditio fundandi, & secūdum omnes saltem potentia generatiua est fundamentum paternitatis, licet minus proximum, quam ipsa generatio, & saltem cum ipsa potentia generatiua identificatur ipsa relatio. ¶ Non (inquam) id valet. Tum, quia vt ibidem obiectum dimus, generatio non est solum conditio fundandi, sed ipsum potius fundamentum paternitatis. Vnde si cum generatione non identificatur relatio paternitatis, iam saltem habemus, quod non identificatur cum suo proximo fundamento. Tum, vel maximè, quia nec cum ipsa potentia generatiua identificatur relatio paternitatis, quia (vt ibidem dicebamus) si ab aliquo homine, postquam genuit filium, auferatur diuinitus, & supernaturaliter tota entitas potentiæ generatiuæ, adhuc manebit in illo relatio paternitatis,

ac perinde non est eadem entitas cum entitate potentiæ generatiuæ, sed ab ipsius potentiæ generatiuæ entitate realiter entitatiue distincta, & hac ratione etiam sequitur, relationem paternitatis realiter non identificari cum ipsa actione generatiua, quia tota entitas talis actionis realiter transit, realiter permanente in patre relatione paternitatis.

11. Vltimo denique probatur conclusio, quia aliqua datur relatio prædicamentalis immediate fundata in substantia, vt relatio identitatis specificæ inter duos homines, quæ fundatur immediate in vnitate formali specifica duarum substantiarum, & relatio mensurabilis ad mensuram, qua quælibet substantia creata refertur in Deum. Sed non possunt tales relationes identificari cum ipsa substantia, in qua fundantur: ergo iam aliqua relatio prædicamentalis distinguitur realiter entitatiue à suo fundamento: & cum non sit aliqua ratio, quare illa magis, quam aliæ relationes, quæ in accidenti immediatè fundantur, à suo fundamento realiter entitatiue distinguatur, eadem realis entitatiua distinctio à suo fundamento concedenda est in quacumque relatione prædicamentali. Minor in qua est difficultas, multipliciter potest probari. Primo, quia vt in primo testimonio D. Thomæ pro conclusione adducto expendebamus, cum D. Thomas asserit in creatis esse aliam rem præter id, quod formaliter importatur per relationem, id nullatenus potest verificari in relatione, quæ immediatè fundatur in substantia, si illa non distinguitur entitatiue à suo fundamento, quia non potest dici, quod illa alia res à relatione non sit eius fundamentum, sed eius subiectum; siquidem in talibus relationibus eadem entitas est simul fundamentum, & subiectum illarum. ¶ Secundo eadem minor probatur, quia non videtur intelligibile, quod eadem realiter entitas sit substantia, & accidens ipsi substantiæ inhærens; cum inhærentia accidentis non fiat solum per conuenientiam accidentalem substantiæ (ea enim accidentalis conuenientia solum constituit accidens prædicabile, non autem accidens prædicamentale) sed fit per realem informationem, & inhæsionem formæ in subiecto. Sed vt asserit D. Thomas quæst. 9. de potentia artic. 9. ad 7. relatio vere, & propriè inhæret subiecto: ergo relatio prædicamentalis non potest realiter identificari cum substantia, ac perinde relatio, quæ immediatè fundatur in ipsa substantia, non potest cum suo fundamento identificari. ¶ Tertio eadem minor probatur, quia si aliquod accidens posset identificari cum substantia, inefficax esset ratio D. Thomæ, qua 1. part. quæst. 77. art. 1. ostendit, quod essentia animæ non sit eadem entitas cum suis potentijs. Ex eo enim id probat, quod

cum

cum actus, & potentia debeant esse in eodem genere, & actus sit in genere accidentis, etiam potentia debet esse in genere accidentis, ac perinde realiter entitatiue distincta ab animæ substantia: si enim relatio, quamuis sit accidens identificaretur cum substantia, non esset inconueniens, quod potentia animæ, quamuis sit accidens, cum ipsa substantia anima identificetur. ¶ Nec valet dicere quod licet accidens absolutum, qualis est potentia animæ, non possit cum substantia identificari; benè tamen accidens relatiuum. Non, inquam, id valet, quia vtrumque est verè accidens, & vtrumque verè, & realiter inhæret substantiæ: ac perinde æqualiter vtrique repugnat cum substantia identificari.

12. Dico tertio, non solum entitas relationis prædicamentalis distinguitur realiter entitatiue à suo fundamento, sed & existentia relationis distincta est realiter entitatiue ab existentia sui fundamenti. Conclusio probatur, quia vniuersaliter, vt colligitur ex D. Thom. 3. p. quæst. 17. art. 2. quodlibet accidens habet esse, & suam existentiam distinctam realiter entitatiue ab esse, & existentia substantiæ, imò & ab esse, & existentia alterius accidentis, quod simul cum illo inhæret in eodem subiecto. Et ita sit ibi Diuus Thomas, quod inqualibet persona multiplicatur esse secundum quid ad multiplicationem accidentium, & quod aliud est esse quo Sortes est albus, & quo Sortes est musicus. Et ob id nullum accidens facit compositionem per se cum substantia, sicut illam faciunt partes substantiæ, vt materia, & forma substantialis, quia istæ habent idem esse, eandemque existentiam, forma autem quælibet accidentalis habet diuersum esse, & diuersam existentiam ab esse, & existentia substantiæ: ac perinde non potest facere vnum per se cum illa: ergo relatio sine fundetur in alio accidenti, siue immediatè in substantia, non solum distinguitur realiter entitatiue ab entitate talis fundamenti, sed & exibit per existentiam realiter entitatiue distinctam ab existentia fundamenti. ¶ Confirmatur, quia existentia substantiæ est esse per se, existentia autem relationis, sicut cuiuslibet accidentis, est inhærentia, & esse in alio. Sed implicat eandem entitatiue existentiam entitatiue esse inhærentiam, & esse per se: ergo existentia saltem relationis, quæ immediatè fundatur in substantia, non potest esse eadem entitatiue cum existentia sui fundamenti.

13. Aduersus secundam conclusionem obijcies primo, quod teste Philosopho 5. physicorum textu 10. ad relationem non est per se motus. Et id probat dicens: *Quia altero subeunte mutationem alterius mutationem non subiens verè potest dici ad aliquid.* Et D. Thomas

mas ibi sectione 3. ait: *Nihil advenit mihi de novo per hoc, quod incipiam esse alteri æqualis per eius mutationē*: ergo in sententia Philosophi, & D. Thomæ relatio nō est entitas realiter entitatiue distincta à suo fundamento. Probatur consequentia, quia aliàs non posset aliquid incipere habere relationem absque sui mutatione, siquidem per aduentum nouę entitatis necessè esset illud mutari. ¶ Confirmat. nam D. Thomas opusculo 48 tract. 5. cap. 2. ita ait: *Cum autem dico, quod similitudo Sortis habet albedinem eius, vt fundamentū non est intelligendū, quod similitudo Sortis sit aliqua res in Sorte alia ab ipsa albedine, sed solū est ipsa albedo, vt se habet ad albedinem Platonis, vt ad terminum: si enim similitudo adderet aliquā rē supra albedinem Sortis, nullo modo posset aliquis alicui fieri similis sine sui mutatione. fit autem homo similis alicui sine sui mutatione, vt patet: nam si quis in India fieret modo albus, fieret similis mihi, & ego sibi, nulla in me facta mutatione.* Hæc Diuus Thomas, vbi cum dicat similitudinem Sortis non esse aliam rem ab eius albedine, manifestè inter relationem similitudinis, & albedinem negat distinctionem realem entitatiuam.

14. Resp. ad argumentū in primis, quod etiamsi relatio sit alia entitas ab entitate fundamenti, non sequitur ad relationem dari per se motum, quia cum vt explicuimus supra quæst. 18. num. 13. relatio resultet, tanquam effectus secundarius ad actionem productiuam sui fundamenti, vbi etiam explicuimus, quæ sit causa efficiens talis resultantiæ, non est ad relationem per se motus, quia solum per se terminat motum primarius illius effectus. Ad id autem, quod Aristoteles, & D. Thomas subiungunt, quod absque sui mutatione potest aliquis habere relationem, certè non est intelligēdum absque omni prorsus reali mutatione, aliàs nec Deus, si aliqua ei ex tempore aduenirent relatio realis, mutaretur contra communem Theologorum sententiā: ideò ex tempore relationē Deo aduenire posse realem negādum, quia per illam Deus mutaretur. Sed dicēdum est, quod cum relatio sit minimæ entitatis, licet re vera de nouo aduenies mutationem faciat in subiecto, ita tamē paruam, & imperceptibilem, vt respectu mutationum ex aduentu formæ absolutæ mutatio per formam relatiuam possit non dici mutatio. Et hoc solum intēdit Aristoteles, & D. Thomas, & alij qui dicunt relationem solum facere mutationem metaphisicam, non verò phisicam; quia videlicet ipsa relatio est res tā paruæ entitatis, vt vix inter formas phisicas possit numerari. ¶ Ad confirm. non possum negare vix posse explicari testimonium illa adductum ex opusculo 48. cum tamen de eo opusculo multum dubitetur esse D. Thomæ, non de-

ber

bet testimonium ea illo anteponi aliis inductis testimonijs eiusdem Sancti Doctoris, quæ pro nostra sententia adduximus. Vade si illud opusculum admittatur Diui Thomæ, vel dicendum est Doctorem Sanctum in ea tunc fuisse sententia, vel quod solum intendit relationem similitudinis non esse aliam rem ab albedine per veram actionem per se productam, sed solum esse quandam entitatem diminutam ad actionem productiuam albedinis, vt effectum secundarium resultantem.

15. Obijcies secundo, quod si relatio quælibet prædicamentalis adiceret nouam entitatem, non solum supra entitatem subiecti, sed supra entitatem fundamenti, infinitas ferè entitates quilibet in qualibet temporis morula de nouo realiter acquireret. Consequens ita impossibile videtur, vt vix intellectu percipi queat; ergo. Sequela probatur, quia me, v. g. existente albo, fere infinita alia alba hic, & in alijs locis quantumuis distantibus quotidie possunt incipere esse, & de facto re vera incipiunt. Sed ad omnia illa de nouo incipiunt esse in me relationes similitudinis ad plurima alia quæ quotidie incipiunt esse non alba: ergo si quælibet illarum relatio esset entitas distincta ab entitate albedinis in me existentis, infinitæ fere entitates de nouo mihi quotidie aduenirent, & in qualibet temporis morula quilibet realem mutationem paterer.

16. Respondetur ad argumentum, quod cum relationes (vt sæpius diximus) sint ita minimæ entitatis, & mutatio, quæ per illas fit licet re vera mutatio realis, sit ita parua, & imperceptibilis: ac denique cum talis minima entitas relationum non per nouam actionem per se producatur, sed ad actionem productiuam sui fundamenti, vt effectus secundarius resultet, non est inconueniens, tot entitates relationum in eodem subiecto multiplicari; maximè, quia nec tot multiplicantur, sicut termini, cum iuxta sententiam D. Thomæ 3. part. quæst. 35. art. 5. eadem numero relatione referatur quis ad plures terminos, quos sub eadem ratione respicit, vt Pater ad plures filios. Dominus ad plures seruos, & Magister ad plures discipulos, quos eadem doctrina instruit. Et similiter idem album eadem numero relatione similitudinis refertur ad plura, quæ cum illo in eodem gradu, & intensione albedinis conueniunt.

16. Obijcies tertio, quod si relatio esset entitas distincta ab entitate fundamenti, & vt effectus secundarius ad productionem fundamenti resultans, posset Deus facere, vt etiam posito fundamento, & termino alicuius relationis, vt posita in me albedine, v. g. vt quatuor & alio existente albo similiter vt quatuor, nō resulter in me relatio similitudinis, sed id, videtur om-

nino impossibile: ergo relatio nõ distinguitur realiter entitatiue à suo fundamento. Maior videtur certa, quia cũ effectus primarius alicuius actionis non dependeat ab effectu secundario, posito effectu primario, potest supernaturaliter impediri resultantia effectus secundarij, sicut posita extensione quantitatis in ordine ad se, impediri potest eius extensio in ordine ad locum, & de facto impeditur in quantitate corporis Christi in Eucharistia existentis. Minor autem probatur, quia non potest intelligi, quod duo homines in eodem gradu albedinis existentes albi, non sint similes: ergo impossibile videtur, quod non habeant relationem similitudinis.

18. Respondetur admissa maiori, negando minorem, & ad probationem dico, quod etiam supernaturaliter impedita à duobus hominibus albis resultantia relationis similitudinis inter illos, non dicerentur quidem similes formaliter, quia non haberent relationem similitudinis, quæ est vnica forma à qua intrinsecè, & formaliter possunt similes denominari, dicerentur tamen similes fundamentaliter, imò absolutè, & sine addito dicerentur similes, quia cũ entitas relationis, quamuis entitas realis, sit ita diminuta, & imperfecta, sufficit existentia fundamenti cum coexistentia termini, vt absolutè aliquid dicatur tale, licet non vt denominetur formaliter, vsque dum habeat ipsam relationis formam.

19. Quarto denique obijcies, quod si relatio esset entitatiue distincta à suo subiecto, & fundamento, relatio dupli, quam numerus quaternarius, v.g. quatuor hominum dicit ad binarium, esset realiter distincta ab ipso numero quaternario, & à quatuor prædictis hominibus illum componentibus. Consequens videtur impossibile: ergo. Minor probatur, quia alias talis entitas relationis, cum per illam non solum vnus, vel alter hominum talem numerum componentium, sed totus talis numerus quaternarius, & omnes illius partes ad numerum binarium referantur, deberet esse, & subiectari in omnibus partibus talis numeri. Sed impossibile omnino videtur, quod talis entitas relationis in pluribus inter se realiter entitatiue distinctis subiectis inhæreat: ergo impossibile est talem relationem distingui realiter entitatiue à prædicto numero, & illius partibus.

20. Licet hoc non multũ vrgeret existimantes numerũ quantitatiuum realiter entitatiue distingui ab vnitatibus ex quibus componitur, nec reputantes inconueniens, quod eadẽ realiter entitas numeri inhæreat simul, & subiectetur inadæquatè, & partialiter in omnibus vnitatibus cõponẽtibus numerũ, quantumuis inter se realiter entitatiue distinctis: in genue fateor me id intelligere nõ posse, imò inter alia ob id inconueniens

asserui cum nostro Authore, numerum quantitatiuum non distingui realiter entitatiue à rebus numeratis. Vnde ad argumentum respondetur, quod cum huiusmodi relationes proportionis numeri ad numerum fundentur in ipsis numeris secundum quod in tali determinata specie constituuntur, & vt diximus supra, vltima vnitas sit quæ dat speciem numero, solum in vltima vnitate cuiuscumque numeri inhærent relationes proportionis ad alterum numerum. Vnde etiamsi illæ sint realiter entitatiue distinctæ ab ipsis numeris, & partibus numeri, non cogimur concedere, eandem entitatem relationis in pluribus subiectis realiter distinctis recipi, aut inhærere.

QVÆSTIO XXIII.

Vtrùm relatio prædicamentalis terminetur formaliter ad relatiuum, an vero ad absolutum?

QVod inquirimus est, an cum relatio non sit propriè, quæ refertur, sed ratio referendi, sicut relatiuum prædicamentale non refertur ratione alicuius absoluti, sed ratione relationis; ita etiam ex parte termini terminus, qui formaliter terminat relationem, terminet illam ratione alicuius relationis, an vero ratione alicuius absoluti. In quo prima sententia extrema Scoti in 1. dist. 30. quæst. 1. eiusque discipulorum & aliorum recentiorum extra scholam Diui Thomæ vniuersaliter docet nullam relationem terminari ad relatiuum, sed omnem formaliter terminari ad absolutum, ita vt terminus cuiuscumque relationis illam terminet formaliter relatione alicuius absoluti. Secunda huic extremæ opposita, & communior Thomistarum asserit, omnem relationem prædicamentalem terminari formaliter ad relatiuum. Media inter istas sententia aliquorum etiam ex discipulis Diui Thomæ asserit, relatiua mutua terminari formaliter ad relatiuum, & quod relatiua non mutua videlicet relatiua tertij ordinis, & etiam aliqua relatio secundi ordinis si peraccidens sit non mutua, vt relatio maternitatis Beatæ Virginis, cui ex incapacitate subiecti non correspondet in Christo realis relatio filiationis, terminantur formaliter ad aliquid absolutum.

2. Dicendum est vt probabilius, & Aristotelis, & Diui Thomæ doctrinæ magis conforme, omnem relationem prædicamentalem terminari formaliter ad relatiuum. Conclusio (vt dixi) est communiter Thomistarum, & in primis manifestè videtur deduci ex Aristotele, & Diuo Thoma. Ex Aristotele quidem, nam in capite hoc expresse terminum relationis sub ratione relatiui videtur assignare. Ita enim ait: *Amplius siquidē conuenienter assignatur ad quod dicitur, omnibus alijs sublatis*

quæcũque accidẽtia sunt, relicto au-
tẽ solo illo ad quod assignatum est,
cõuenitẽter semper ad ipsũ dicitur;
vt si seruus ad Dominum dicitur,
circũscriptis omnibus, quæ accidẽ-
tia sunt Domino, vt esse vipedẽ, vel
hominẽ, relicto vero solo, quod Do-
minus est, semper seruus ad ipsum
dicetur, & post pauca: *Circunscri-*
batur ab homine esse Dominũ, non
sanè amplius seruus ad Dominum
dicetur, cũ non Dominus sit neque
seruus. Hæc Philosophus in quibus seruum ad Dominum sub sola ratione dominij, ac perinde sub ratione formaliter relatiui asserit terminari. Et Angelicus etiam Doctor id pluribus asserit locis, nam 1. p. q. 40. art. 2. ad 4. exponẽs definitionẽ relatiuorũ docet, quod cũ relatiua dicuntur esse ad aliud, per ly *aliud* intelligendũ est relatiuum formaliter, vt relativũ, his verbis: *Cum dicitur quod relatiui esse est ad aliud se habere per ly aliud intelligitur correlatiuũ, quod nõ est prius sed simul natura.* Et 2. contra gentes, cap. 11. ait: *Nõ potest aliquid intelligi ad alterũ, nisi è conuerso illud relatiue diceretur ad ipsum.* Amplius autem ex sequentibus rationibus constabit, hanc procul dubio esse mentem Aristotelis, & Diui Thomę.

3. Ratione igitur probatur primo conclusio, quia relatiua prædicamentalia distinguuntur à reliquis secũdum dici, quod terminantur ad terminum vt purum terminum. Sed id non posset saluari, si terminarentur formaliter ad suum terminum sub aliqua illius ratione absoluta; ergo formaliter terminantur ad illud solum sub ratione relatiua. Minor prob. quia nullus terminus cuiuscumque relatiui sub aliqua illius ratione absoluta comparatur ad ipsum relatiuum vt purus terminus, sed vt causa, vel effectus, vel mẽsura, vel mẽsurabile, & in summa sub aliqua alia formalitate, quã sub formalitate puri termini.

4. Secundo probatur conclusio. Inter relatiuum, & suum terminum formalem est oppositio, non alia nisi oppositio relatiua; ergo terminus relationis formaliter, vt relatiuus eam terminat. Consequentia in primis videtur certa, quia non possunt aliqua duo relatiuè opponi, nisi in vtroque extremo sit ratio oppositionis relatiuæ, sicut non possunt aliqua duo opponi contrariè, nisi in vtroque extremo sit ratio oppositionis contrariæ, & in vno extremo sit forma contraria formæ alterius extremi. Sed non potest esse ratio oppositionis relatiuæ in vtroque extremo, nisi in vtroque sit relatio; nihil enim opponitur alteri relatiuè per aliquid sui absolutũ, etiãsi sit fundamẽtum relationis; aliàs in diuinis posset esse oppositio relatiua inter absolutũ, & relatiuum, quod est falsum: ergo si relatiuum & terminus formalis illius opponuntur relatiuè; sicut in relatiuo formaliter est relatio, ita etiam in eius termino formaliter vt termino debet esse relatio, vt

alq

per illã relationi, quam terminat, relatiue opponatur. Vtraque autem præmissa huius rationis, videlicet quod relatiuum, & eius terminus formalis opponãtur oppositione relatiua, deducitur manifeste ex D. Thom. in 1. enim ad Anibaldum dist. 30. q. vnica, art. 1. ad 3. loquens de termino relationis ait: *Terminus non potest intelligi nisi sub opposita habitudine.* Et probat, quia in diuinis relatiuũ, & terminus relationis, Pater, v. g. & Filius realiter opponuntur, & non nisi oppositione relatiua; in eo enim solum distinguuntur realiter, in quo opponuntur, & non distinguuntur realiter, nisi relatiue: ergo oppositio relatiua est propria inter relatiuum, & terminum formaliter relationis.

5. Nec valet dicere cum Authoribus oppositæ sentẽtiæ, quod relatiuum, & eius terminus solum opponuntur, quia distinguuntur realiter, & incomparabile est in eodẽ respecto eiusdem, esse relatiuum, & terminum. Non autẽ opponuntur propriè relatiue. Non, inquam, id valet, quia distinctio, & incõparabilitas communis est omni oppositioni, & nõ potest de facto inueniri, nisi determinata ad aliquam speciẽ oppositionis: ergo cum distinctio, & incomparabilitas inter relatiuum, & eius terminũ conceditur, debet determinatè assignari ratione cuius speciei oppositionis habeant eam incompatibilitatem, & cum illam non habeant ratione oppositionis priuatiuæ contradictoriæ, aut contrariæ, restat quod illam habeant ratione oppositionis propriæ relatiuæ. ¶ Confirm. nam duæ relationes realiter distinctæ, v. g. relatio in Petro albo paternitatis ad suum filium, & similitudinis ad alterum albũ, sunt relationes realiter distinctæ. Et tamẽ non sunt in eodẽ subiecto incõparabiles, quia adinuicẽ nõ sunt oppositæ: ergo ratio relatiui & ratio termini ideo sunt in eodẽ subiecto incõpatibiles, quia sunt relationes oppositæ, ac perinde vt relatiuũ & terminus opponatur, sicut in relatiuo ponitur relatio, ita & in eius termino debet poni, vt ratio terminandi relatio, relationi alterius extremi opposita.

6. Tertio prob. concl. quia vniuersaliter omnia relatiua prædicamẽtalia & eorũ termini formaliter, vt termini illorũ sunt, debẽt esse simul natura. Sed si terminarẽtur formaliter ad aliquid absolutũ, non essent simul natura: ergo nullũ relatiuum formaliter terminatur ad absolutũ, sed omnia formaliter ad relatiuum. Maior præterquam quod expressa est Aristotelis hic, & D. Thomæ pluribus in locis, vt postea videbimus, probatur, quia vt aliqua sint simul natura, vt optimè aduertit noster Author Ss. M. Soto in expositione text. 5. huius cap. duæ conditiones necessariò requirũtur. Prima, quod mutuò se inferant, & interimant, ita vt si vnum est, & alterũ sit, & si vnum non est, non sit alterum. Secunda, quod vnum non sit causa

alterius, quia inter causam, & effectum semper est prioritas; & ita vt aliqua sint simul natura, vnum debet esse causa alterius. Sed vtraque conditio interuenit inter quodlibet relatiuum prædicamentale, & suum terminum formaliter, vt terminum illius: ergo sunt simul natura. Minor probatur, quia se mutuo inferunt, & mutuo se interimunt, quia si est pater, est filius, & si est filius, est pater, & si non est filius, non est pater, & vnum non est causa alterius, quia quamuis relatiuum, & terminus pro fundamento possint inter se comparari, vt causa & effectus: tamen cum relatiuum (vt diximus) respiciat terminum formaliter, vt purum terminum, non comparantur adinuicem, vt causa, nec vt effectus. Minor autem principalis probatur, quia in quolibet termino relationis, quidquid absolutum reperitur est prius natura relatione illius, quod ad ipsum terminatur: ergo si relatiuum terminaretur formaliter ad absolutum, relatiuum & terminus non essent simul natura. Antecedēs probatur, quia ad resultantiam relationis in aliquo prærequiritur fundamentum, & terminus quoad omne absolutum, quod terminus includit, cum relatio resultet ad positionem fundamenti, & termini: ergo totum absolutum, quod est in termino relationis est prius natura ipsa relatione alterius extremi.

¶ Confirmatur exemplis, nam totum absolutum, quod est in termino, v.g. paternitatis, est filium esse genitum. Sed prius natura est, filium esse genitum, quam quod intelligatur relatio paternitatis in patre: imò ideo refertur pater relatione paternitatis ad filium, quia genuit filium, & filius est genitus ab illo; & totum absolutum, quod est in termino relationis ibi est albedo. Sed albedo in termino relationis est prior natura ipsa relatione, & ideo in me resultat relatio similitudinis ad Petrum, v.g. quia in me est albedo, & in Petro est albedo: ergo totum absolutum, quod in termino relationis reperitur est prius natura ipsa relatione.

7. Vltimo tandem probatur conclusio, quia relationes diuinæ formalissimè terminantur ad relatiuum: ergo omnis relatio etiā creata formaliter ad relatiuum terminatur. Antecedens probatur, quia sub ea ratione formali in diuinis filius, v.g. terminat relationem paternitatis, sub qua realiter à patre distinguitur, & realiter patri opponitur, cum eiusdem omnino realiter ad se ipsum non possit esse relatio realis: sed filius realiter distinguitur à Patre, realiterque illi opponitur formalissimè ratione relationis, & non ratione alicuius absoluti, quia in omni absoluto filius, & pater diuinus nullatenus distinguuntur, aut opponuntur: ergo ratione relationis, & non ratione alicuius absoluti filius terminat relationē

patris. Prima autem consequentia probatur, quia relationes diuinæ, & relationes creatæ quantum ad hoc quod est referri ad terminum, & terminare relationem, licet vniuocè non conueniant, quia in præscindibilis est à tali proprio relationis conceptu ratio entis creati, aut increati tamen eodem modo se habet vtraque relatio ad suum terminum: ergo sicut hæc non terminatur formaliter ad absolutum, sed ad relatiuum, ita nec illa. Imò ex propria ratione terminandi relationes creatas ad suos terminos manuducimur ad cognoscendum, qualiter relationes diuinæ ad suos terminos terminentur.

8. Nec valet dicere, quod quia in diuinis non datur aliquid absolutum, cum quo, v.g. non identificetur paternitas, non est aliquid absolutum ad quod possit relatio paternitatis terminari: cùm nullum relatiuum possit referri realiter, nisi ad terminum realiter distinctum; in creatis autem, quia in termino relationis absolutum quod importat distinguitur realiter ab altero extremo, bene potest alterius extremi relatio terminari ad aliquid absolutum. Nõ, inquam, id valet, quia ideo in diuinis absolutũ non distinguitur à relatiuo, quia relatiuum ex propria ratione non terminatur formaliter ad illud: ergo ex propria ratione relationis, vt cõmunis creatæ, & increatæ habetur, quod relatiuũ non terminetur formaliter ad absolutum, sed ad relatiuum, inde que perinde deducatur, quod in diuinis solum relatiua realiter distinguãtur, & realiter opponantur, quia relatiua ex proprio conceptu communi relationis, nõ nisi ad relatiuũ formaliter terminantur.

9. Obijcies primo, quod terminus relationis formaliter, vt terminus illius debet esse prior ipsa relatione. Sed relatio, quæ ex parte termini alicuius relationis ipsi relationi correspondet, non potest esse prior illa: ergo ratio terminandi aliquam relationem in termino non potest esse relatio, sed aliquid absolutum, ac perinde relatiuum nõ terminatur formaliter ad relatiuũ, sed ad absolutum. Minor cum consequentia patet, & maior probatur, quia terminus alicuius relationis formaliter, vt terminus illius est, specificat ipsam relationem: ergo est prior natura quã illa: omne enim specificatiuũ cum sit causa formalis extrinseca specificati, debet esse prius natura specificato; cum omnis causa in eo, quod causa sit prior natura suo effectu. ¶ Confir. quia relatio realiter resultat ad positionem fundamenti, & termini: ergo sicut fundamentum cuiuslibet relationis est prius natura quam illa; ita etiam & terminus illius. Sed, vt ostenditur in argumento, relatio in termino alicuius relationis respõdens non est prior cui correspondet: ergo in termino ratio terminandi relationem non est relatio, sed aliquid absolutum,

ad

ad cuius positionem, & positionem fundamenti resultet in altero extremo relatio.

10. Resp. ad argumentum dupliciter. Primo, quod cum dicitur, relationem specificari à suo termino, non intelligitur specificari à termino formaliter, vt terminante, quia vt sic est purus terminus, & nõ causa etiam formalis specificans relationem. Sed terminus specificat relationẽ, vt fundamentaliter est terminus, & ita solũ sequitur, quod vt sic sit prior relatione, quã specificat, non autem quod vt formaliter illã terminat, sit prior illa, quia vt sic nõ illã specificat, sed pure illam terminat. ¶ Secundo resp. quod etsi terminus relationis formaliter, vt terminus, ac perinde vt formaliter relatiuus specificet relationẽ; non tamen est prior illa, quia talis specificatio propriè non est in genere alicuius causæ; quia taliter specificatiuum non est à quo relatio habeat esse, sed in ordine ad quod habeat esse; specificatiuum autem quod respectu specificati est causa formalis licet extrinseca, est, à quo specificatũ habet esse, non autẽ id, in ordine ad quod vt ad purũ terminum habet suũ esse relatio. ¶ Ad confir. resp. quod terminus relationis formaliter, vt terminus illius est, nullatenus præsupponitur ad resultantiam ipsius relationis, sed sunt omnino simul natura; cũ autem dicitur quod ad positionem huius fundamenti, & termini resultat relatio, intelligitur ad positionem termini fundamentaliter sumpti, & vt est in ipso termino fundamentum relationis, vel saltem terminationis, non quidem ob id quod terminus sic fundamentaliter sumptus sit causa resultantiæ relationis in altero extremo, sed quod sit conditio prærequisita, vt ad fundamentum relationis in altero extremo existens ipsa resultet relatio; non tamen prærequiritur ad resultantiam relationis terminus formaliter, vt illam terminans, quia vt sic est simili natura cũ ipsa relatione.

11. Obijcies secundo, quod cum totum esse relatiui sit in ordine ad terminũ, vt terminus illius est, relatiuum si essentialiter definiatur, necessario debet definiri in ordine ad suũ terminum: essẽtia enim cuiuscunque in ordine ad illud definitur, & explicatur, in ordine ad quod constituitur. Sed relatiuum non potest definiri per terminũ, vt formaliter relatiuus est: ergo formaliter non est terminus, vt formaliter relatiuus sed sub aliqua ratione absoluta. Minor multipliciter prob. Primo, quia quid quid definitur, debet definiri per aliquid sibi notius, aliàs per definitionem non explicaretur definitum. Sed vnum relatiuum formaliter, vt relatiuum non est notius altero: aliàs cũ etiã hoc relatiuum per alterum relatiuum formaliter sumptũ debeat definiri, idẽ respectu eiusdem esset notius, & ignotius. ¶ Secũdo prob. eadẽ minor, quia aliàs sequeretur, dari circulum

lum in huiusmodi definitionibus relationum, sed circulus in talibus rei definitione debet admitti: ergo vnum relatiuum non debet definiri per alterum formaliter relatiuum. Maior patet, quia circulus est, in definitione vnum relatiuum definiri formaliter per alterum relatiuum: & hoc definiri per illud. Minor autem prob. quia circulum in definitionibus vniuersaliter videtur reijcere Aristoteles 9. topicorum c. 3. & specialiter in definitionibus relationum etiam illam videtur reijcere 5. metaphisicæ, c. 15. dicēs: *Similiter & visus cuiusdam est visus, non cæcus est visus (& si verū est hoc dicere) sed ad colorē, aut aliquid aliud tale: illo vero modo bis idē diceretur.* In quo videtur dicere, quod visus non debet definiri ad visibile, sed ad colorē, vt videtur circulus definitionis. ¶ Tertio eadem minor probatur, quia iuxta præceptum Aristotelis 2. topicorum, cap. 2. loco alicuius positi in aliqua definitione potest poni eius definitio, vt in definitione hominis loco animalis potest poni ipsius animalis definitio, & sicut definitur homo, quod sit animal rationale, posset definiri quod sit viuens sensibile rationale: ergo si in definitione vnius relatiui ponatur eius formaliter correlatiuum, loco illius posset poni ipsius correlatiui definitio, id autem est falsum: aliàs definitio redderetur nugatoria; & idem esset dicere, Pater est, qui refertur ad filium, ac dicere, Pater est qui refertur ad eum qui refertur ad Patrem. Ne igitur hoc dicatur, dicēdum videtur, quod in definitione relatiui non debet ingredi alterum formaliter relatiuum. Quarto denique prob. eadem minor, quia D. Thom. 1. p. q. 25. art. 3. in corpore negat, Deum dici omnipotentem, quia potest omnia quæ potest, quia alias daretur circulatio vitiosa in manifestatione omnipotentiæ: sed similis daretur circulatio in definitione relatiui, si definiretur per aliud relatiuum formaliter; esset enim dicere, Pater, v. g. est qui habet filium; ideſt qui habet eum qui habet patrem: ergo ne committatur eadem circulatio vitiosa in definitione relatiui, non debet definire vnum relatiuum per aliud formaliter relatiuum.

12. Respond. ad argumentum, concedendo maiorem propter rationem, quia ibi probatur. Vnde neganda est minor. Ad cuius primā probationē dico, quod nō oportet, quod omnia quæ aliquam definitionē ingrediuntur sint notiora definito, sed sufficit, quod sit notius illud, quod ponitur vt pars intrinseca definitionis, non autem quod ponitur, vt terminus extrinsecus qualiter solū ponitur in definitione alicuius relatiui eius formaliter correlatiuū. ¶ Ad secundā probationem resp. quod circulus in definitione non vaiformis, & sub diuersa ratione non est vitiosus, cū autem committitur circu-

lus

lus in definitione relatiuorum non est omnino vniformis. Quia cum definitur aliquod relatiuum per suum correlatiuum, ponitur correlatiuum non formaliter vt relatiuum, sed sub conceptu inadæquato relationis, scilicet vt terminans relationem alterius, & cum postea hoc relatiuum volumus definire per alterum relatiuum, hoc sumimus sub conceptu relatiui, & alterum sub conceptu terminantis relationem huius, & sic circulus in talibus definitionibus non est omnino vniformis, ac perinde nec vitiosus. Et licet nec hunc circulum in definitionibus non relatiuorum admittat Philosophus, quia illa definiuntur per ea quæ simpliciter sunt priora definito, illum non negat in definitione relatiuorum, vtpote quæ constituuntur in ordine ad ea quæ sunt simul natura & cognitione cum illis. Nec in verbis adductis ex 5. metaphisicæ intendit Philosophus, quod visus non definiatur in ordine ad visibile, sed quod non definiatur in ordine ad potentiam visiuam, cuius est visus, quia cum relatiua prædicamentalia, qualis est visus, vt sic non dicantur in ordine ad subiectum, sed in ordine ad terminum, non debent definiri per ordinem ad subiectum, sed per ordinem ad terminum: aliàs bis dicerentur relatiue, & hoc modo explicant prædictum testimonium Philosophi D. Thomas, ibi Auerroes, & Auicena. ¶ Ad tertiam probationem respondetur, quod præceptum Philosophi solum intelligitur in his, quæ ingrediuntur definitionem, vt partes intrinsecè, non autem de his quæ vt termini extrinseci, in ordine ad quos constituitur definitum, eius definitionem ingrediuntur. Et quia sic solum ingreditur in definitione relatiui eius correlatiuum, non licet loco illius ponere illius definitionem: aliàs (vt benè probat argumentum) redderetur negatoria definitio. ¶ Per hoc denique patet ad vltimam probationem: non enim intendit Diuus Thomas, quod omnipotentia non explicetur, & quasi definiatur per ordinem ad suum correlatiuum, scilicet ad possibilia, sed quod non fiat definitio nugatoria dicendo, quod Deus est omnipotens, quia potest omnia quæ potest, sed quod est omnipotens, quia potest omnia possibilia, id est quæ non implicant contradictionem.

13. Obijcies tertio. Quod si aliqua relatio terminaretur formaliter ad relatiuum, maximè relationes primi & secundi ordinis: sed illæ non. Ergo nulla. Minor probatur. Nam album, v.g. refertur ad nigrum relatione dissimilitudinis. Sed non refertur ad tale nigrum formaliter, vt relatiuum per alteram relationem dissimilitudinis. Ergo refertur ad illud præcisse quatenus

tens nigrum, ac perinde in illo ratio terminandi relationem dissimilitudinis albi ad ipsum non est aliqua relatio, sed præcisse sua nigredo. Ergo formaliter terminat relationem dissimilitudinis ratione alicuius absoluti; ac perinde vt formaliter absolutum. Minor probatur. Quia album relatione dissimilitudinis refertur formaliter ad nigrum vt sibi dissimile. Sed nigrum non est dissimile albo in relatione dissimilitudinis, quam etiam habet ad illud, cum potius in tali relatione conueniat cum albo, siquidem vtrumque similem habet relationem dissimilitudinis, sed solum est dissimile albo in sua nigredine. Ergo album relatione dissimilitudinis refertur ad nigrum formaliter vt nigrum, & nigrum ratione suæ nigredinis terminat formaliter relationem dissimilitudinis albi ad ipsum.

14. Respondetur negando minorem, & ad probationem negatur similiter, quod album referatur ad nigrum formaliter sub ratione nigredinis quia vt sic nigrum solum est dissimile albo fundamentaliter, sed refertur ad nigrum, vt nigrum ratione etiam suæ relationis dissimilitudinis terminat relationem dissimilitudinis albi ad ipsum. Immò album & nigrum solum vt formaliter vtrumque habent suam relationem dissimilitudinis, dicuntur formaliter dissimilia. Vnde ad huius improbationem, quæ in æquiuocatione consistit. Respondetur; quod licet vtraque relatio dissimilitudinis, quæ est albi ad nigrum, & quæ est nigri ad album sit adinuicem similis, vt *quod*, quia vtraque est eiusdem rationis, & denominationis, & ob id non solum sunt relationes mutuæ, sed & æquiparantiæ; tamen vtraque talis relatio est dissimilis *vt quo*, & facit subiectum, cui inest, dissimile formaliter subiecto, cui in est altera relatio.

15. Obijcies quarto specialiter ad probandum, quod saltem relationes non mutuæ, vt in creatura relatio seruitutis ad Deum, & relatio maternitatis Beatæ Virginis ad Christum non terminentur formaliter ad relatiuum, sed ad absolutum: quia à parte rei & ante omnem operationem intellectus dantur formaliter tales relationes, vtpote relationes reales. Ergo à parte rei habent terminum formaliter, ad quem terminentur: relatio enim formaliter non potest non habere terminum formaliter. Sed à parte rei & ante omnem operationem intellectus nulla eis in termino correspondet relatio. Ergo terminantur formaliter ad absolutum. Minor sub sumpta probatur. Quia non correspondet eis in termino aliqua relatio realis, vt suppono: alias relatio alterius extremi non esset non mutua, & incapax est Deus propter sui immutabilitatem alicuius ex tempore relationis realis, & similiter Christus in-

incapax est relationis realis filiationis ad suam matrem, vt docet D. Thomas 3. part. q. 35. art. 5. & quamuis in Deo sit relatio rationis dominij ad creaturas, & in Christo relatio filiationis, quæ sit relatio rationis ad suã Sanctissimam Matrem; huiusmodi tamen relationes rationis non dantur formaliter ante operationem intellectus; & vt ad Christum, & Deum terminentur prædictæ relationes reales, nulla eis ex parte termini correspondet relatio.

16. Ad hoc argumentum, quod est præcipuum in hac difficultate, respondent aliqui, quod ens rationis existit per existentiam sui fundamenti, & ita cum antecedenter ad operationem intellectus existat fundamentum relationis dominij in Deo, & filiationis in Christo, id sufficit, vt existat ipsa relatio rationis: ac perinde quod relatio creaturæ ad Deum & relatio maternitatis Beatæ Virginis ad Christum non terminentur formaliter ad absolutum, sed ad formaliter relatiuum per relationem rationis formaliter existentẽ per existentiã sui fundamenti. ¶ Sed sup. id impugnauimus: vnde non possumus admittere; quod in Deo, & in Christo à parte rei; & antecedenter ad omnem operationem intellectus formaliter tales existant relationes rationis. ¶ Nec potest dici, quod antecedenter ad omnem operationem intellectus prædictæ relationes reales creaturæ ad Deum, & Beatæ Virginis ad Christum solum habeant terminum fundamentaliter, quia cum sint relationes formaliter, & præcisse omni operatione intellectus formaliter Beata Virgo dicatur mater, & homo dicatur formaliter seruus; non possunt tales relationes non habere terminum formaliter. Aliter ergo proposito argumento debemus occurrere.

17. Dicendum igitur est cum Caietano 1. p. q. 13. artic 7. & alijs pluribus Thomistis, quod à relatione existente in creatura Deus denominatur formaliter licet extrinsecè Dominus (& proportionabiliter dico de denominatione extrinseca filiationis in Christo à relatione maternitatis existentis in eius Sanctissima Matre) & cum talis denominatio licet extrinseca proueniat à forma relativa terminum sic denominatum constituit formaliter licet extrinsecè relatiuum, & cum vt sic terminet relationem alterius extremi, non terminat illam sub aliqua ratione absoluta, sed potius vt formaliter relatiuum; cum hac tamen differentia ad terminum relationis mutuæ, quod ille terminat relationem non solum formaliter, sed vt intrinsecè relatiuum, hic vero vt extrinsecè licet formaliter relatiuum. Hoc tamen sufficit vt verificentur de illo omnia, quæ ad terminum formaliter relationis diximus, formaliter esse requisita; nempè quod sit simul natura cum suo correlatiuo: quod ingredi-

dicitur formaliter illius definitionem: & quod respiciatur ab illo, vt purus terminus; nullamque istorū haberet, si ratione alicuius absoluti relationem terminaret. ¶ Huiusmodi autem doctrina expresse colligitur ex Aristotele, & D. Thoma. Angelicus enim Doctor 1. p. q. 13. art. 7. ad 4. in fine: *Nec est inconueniens, quod à relationibus realiter existentibus in re Deus denominetur: tamen secundū quod cointelliguntur per intellectū nostrū oppositæ relationes in Deo, vt sic Deus dicitur relatiue ad creaturam, quia creatura refertur ad ipsū, sicut Philosophus dicit in 5. Metaphisicæ, quod scibile dicitur relatiue, quia scientia refertur ad ipsū.* Et in solutione ad 5. eiusdem articuli ait: *Quod cū ea ratione referatur Deus ad creaturam, quia creatura refertur ad ipsum, cum relatio subiectionis realiter sit in creatura, sequitur quod Deus non secundum rationem tantum, sed realiter sit Dominus: eo enim modo dicitur Dominus, quo creatura ei subiecta est.* His etiam consonat quæ conformiter ad ista idem S. Doctor 3. p. q. 35. art. 5. in corpore explicans, qualiter licet in Christo non sit relatio filiationis ad suam Sanctissimam Matrē, quia cum relatio filiationis denominet suppositū, suppositū Christi vtpote æternū incapax est relationis realis ex tempore ei aduenientis; tamen Christus dicitur realiter filius relatione maternitatis existente in sua Sanctissima Matre, hęc habet verba: *Dicitur tamē relatiue filius ad Matrē relatione, quæ cointelligitur relationi maternitatis ad Christū, sicut etiā Deus dicitur dominus relatione, quæ cointelligitur reali relationi, qua creatura subijcitur Deo. Et quāuis relatio dominij non sit realis in Deo, dicitur tamen realiter Dominus ex reali subiectione creaturæ ad ipsū: & similiter Christus dicitur realiter filius Virginis Matris ex relatione reali maternitatis ad Christū.* Hæc D. Tho. in quo, & in præcedētibus testimonijs totam huius nostræ solutionis doctrinā cōfirmat.

18. Aduersus cādē tamē solutionē aliqua se offerunt. Primo, quod esto admitteretur Deum, per id quod terminet relationem creaturæ realiter licet extrinsecè denominari Dominum, & quod talis denominatio, vtpote à forma relatiua proueniēs, ipsū constituat formaliter licet extrinsecè relationū; adhuc tamen non sequitur, quod talē relationē creaturæ Deus terminet ratione alicuius relatiui, sed potius ratione alicuius absoluti. Quod sic prob. quia prius intelligitur Deū terminare relationē creaturæ, quā quod à tali relatione creaturæ denominationem accipiat, per quā formaliter licet extrinsecè constituatur in ratione relatiui: ergo cum antecedenter ad talem denominationem Deus, nec intrinsecè, nec extrinsecè intelligatur constitutus in ratione relatiui, cum antecedenter ad talem relationem intelligi sur terminare relationem naturæ

creatæ, non potest intelligi terminare illam ratione alicuius relatiui, sed solum ratione alicuius absoluti. Antecedens probatur, quia ideo accipit Deus denominationem formalem licet extrinsecam à relatione existente in creatura, quia eandem relationem terminat, sicuti ideò accipit paries denominationem extrinsecam visi à visione existente in potentia visiua, quia eandem visionem terminat: ergo sicut prius intelligitur in pariete terminare visionem, quam denominari à visione, prius intelligitur in Deo terminare relationem creaturæ, quam ab eadem relatione denominationem aliquam formalem licet extrinsecam accipere.

19. Secundo aduersus eandem solutionem obijcies, falsum esse, quod Deus ex eo, quod relationem realem terminet creaturæ, aliquam ab illa denominationem accipiat. Falso igitur prædicta solutio nititur fundamento. Antecedens probatur, primo ex doctrina D. Thomæ 2. contra Gentes, cap. 13. constituentis differentiam inter relationem, & alias formas absolutas, quod à relatione, non possit denominari aliquid extrinsecè: ita enim asserit: *A relatione non inuenitur aliquid denominari, quasi exterius existente, sed inhærente: non enim denominatur aliquis pater nisi à paternitate, quæ ei inest.* Secundo probatur idem antecedens, nam ex eo, quod filius v. g. relationem terminet patris, nullam ab ipsa relatione paternitatis denominationem accipit, vel extrinsecam: ergo ex eo, quod realiter terminet relationem creaturæ, nullam à relatione creaturæ accipit, vel extrinsecam denominationem. Consequentia pater, quia non minus filius relationem terminat paternitatis, quam Deus relationem creaturæ. Antecedens autem probatur, quia filius à relatione paternitatis existente in patre non potest denominari filius; aliàs his diceretur filius, à filiatione videlicet intrinsecè sibi inhærente, & à relatione paternitatis, quam terminat, nec potest denominari pater, nec est alia excogitabilis denominatio, quam filius à paternitate existente in patre accipiat: nullam ergo ab illo accipit denominationem.

20. Ad primam tamen obiectionem respondetur negando illius assumptum, & ad probationem negatur antecedens: cum enim denominatio, quam accipit Deus à relatione creaturæ non sit alia: quam denominatio terminantis talem relationem, talis denominatio nullatenus intelligatur posterior, sed omnino simul cum tali terminatione. Nec est omnino simile de denominatione visi in pariete: quamuis enim admittamus, illam esse posteriorem terminatione visionis, quæ non est formalissime denominatio terminantis visionem, sed altera denominatio à termi-

nan

nationē relationis procedens; denominatio tamen quā Deus accipit à relatione creaturæ, quia est formalissimè denominatio terminans relationem, non est vllatenus posterior, sed omnino simul cum ipsa terminatione relationis.

21. Ad secundam obiectionem negatur antecedens. Et ad primam probationem; vt explicemus testimonium illud difficile Diui Thomæ, est aduertendum, quod relatio habet duplicem inadæquatum conceptum; alterum referendi ad aliud, alterum terminandi relationem alterius. Et eadem relatio existens in creatura non denominat, nec extrinsecè Deum secundum vtrumque talem conceptum, quia non facit Deum referri ad creaturam: facit tamen illum terminum relationis. Et ita cum Diuus Thomas in allegato testimonio asserit, quod à relatione non inuenitur aliquid denominari, quasi exterius existente, intelligitur quod nihil denominetur extrinsecè à relatione secundum adæquatum conceptum relationis: non vero quod non denominetur aliquid extrinsecè à relatione secundum inadæquatum illius conceptum, scilicet secundum conceptum terminandi: aliàs Diuus Thomas esset sibi contrarius his, quæ asserit in testimoniis ad confirmationem solutionis adductis. Et in hoc sufficiens distinctio saluatur inter relationes, & formas absolutas; aliquæ enim illarum secundum adæquatū conceptum, quem explicant, possunt aliquid extrinsecè denominare, vt actio secundum adæquatū conceptum, quem explicat, extrinsecè denominat agens; relatio autem non solum secundum conceptū in quem includit, licet non explicet, sed nec secundū adæquatū conceptū, quem explicat, potest aliquid extrinsecè denominare, sed solū secundum conceptum inadæquatum terminandi, vt explicuimus. Ad secundam eiusdem antecedēris probationē respondetur concesso antecedenti, negando cōsequentiam: cum enim in eo instanti naturæ, quo intelligitur filium terminare relationem paternitatis, intelligatur in ipso relatio intrinseca filiationis, imò intelligatur per ipsam relationem filiationis relationem paternitatis terminare, non est capax alicuius denominationis extrinsecæ à relatione paternitatis existente in patre proueniētis; quia in conspectu denominationis intrinsecè similis denominatio extrinseca, vt pote superflua, non habet locum: in Deo autem, quia à parte rei, & anteoperationem intellectus relationi reali creaturæ non correspondet aliqua relatio intrinseca, locum habet denominatio extrinseca à relatione creaturę proueniens, vt per illam realiter denominetur Dominus. Et hanc solutionem insinuauit D. Thomas cum in testimonio adducto ex c. 13. lib. 2. contra gentes asserit,

quod nõ denominatur aliquis pater, nisi à paternitate, quæ ei inest.

22. Consonat doctrinæ traditæ D. Thom. q. 7. de potentia, art. 10. ad 4. vbi dicit, tria reperiri in Deo, vt denominetur Dominus, potestas scilicet coercitiua creaturarum, ordinem siue respectum dominij ad ipsas creaturas, & terminationem subiectionis, siue seruitutis creaturarum, ex quibus primum, & tertium, inquit D. Thom. realiter saluari in Deo; secundum vero scilicet ordinem dominij, solum resultare in illo per operationem intellectus, in quibus D. Thom. concedit in Deo realiter, & anteoperationem intellectus esse terminum relationis creaturarum, qui est conceptus inadæquatus relationis, & quem habet Deus à relatione existente in creatura; negat tamen in illo aliud munus relationis, scilicet referendi ad creaturas.

23. Quinto principaliter obijcies quod relatiua non mutua nõ sunt simul natura: ergo nõ terminantur formaliter ad relatiuum. Consequentia probatur, quia si terminus relationis non mutuę, formaliter vt terminus, esset relatiuus denominatione, vt diximus, extrinsecus prouenient à relatione alterius extremi, esset in ratione relatiui simul natura cum altero extremo: ergo si relatiua non mutua non sunt simul natura, consequens est, quod relatio realis vnius extremi non terminetur formaliter ad relatiuum. Antecedens autem videtur expresse deduci ex Aristotele, & D. Thom. Aristoteles enim in hoc cap. de relatione, text. 5. cum assignasset ad relatiuorum proprietatem, quod sint simul natura, manifeste illam videtur coarctare ad relatiua mutua. Asserit enim: *Videtur autem ipsa ad aliquid simul esse natura, & in pluribus quidem verum est, in aliquibus vero non verum.* Et cum dicit in aliquibus relatiuis id non esse verum, solum potest loqui de relatiuis non mutuis. Et D. Thom. 1. par. q. 13. art. 7. ad 7. loquens de relatiuis ait: *Si autem vnũ in sui intellectu claudat aliud, & non è conuerso, tunc non sunt simul natura, & hoc modo se habent scientia & scibile.* Et q. 7. de potentia, art. 8. ad 1. expresse docet, quod licet relatiua mutua sint simul natura, non tamen relatiua non mutua.

24. Respondetur negando antecedens, & ad probationem dico, Aristotelem non intendere aliqua esse relatiua, quæ non sint simul natura; sed solum, quod sicut dixit, quod licet omnia relatiua, si rectè assignentur, debent dici ad conuertentiam; aliqua tamen, secundum quod non rectè assignantur, videntur non dici ad conuertentiam: ita etiam licet omnia in vniuersum relatiua prædicamentalia, si rectè assignentur, sint simul natura; aliqua tamen secundum quod non rectè assignantur, non sunt simul natura. Ad vtrumque autem testimonium D. Thomæ

mæ respondetur, solum intendere, quod relatiua non mutua non sint simul natura quoad munus referendi, quia cum relatione reali vnius extremi potest non esse simul in altero extremo aliqua relatio, per quam ad suum correlatiuum referatur: non tamen negat Diuus Thomas, quod omnia relatiua etiam non mutua debent esse simul natura saltem quoad munus terminandi relatiue relationem alterius correlatiui: hoc enim solum modo sunt simul natura relatiua non mutua: quo etiam modo non essent simul natura, si ratione alicuius absoluti relationem formaliter terminarent; quia quidquid absolutum est in termino cuiuslibet relationis, est prius natura ipsa relatione.

25. Vltimo tandem obijcies, quod si omnis relatio prædicamentalis terminaretur ad relatiuum, relatio vt abstrahit ab omni relatione, & vt est genus generalissimum in prædicamento relationis, etiam terminaretur ad relatiuum. Sed id est impossibile: ergo non omnis relatio terminatur ad relatiuum. Maior probat, quia quod conuenit essentialiter omni inferiori, conuenit etiam rationi superiori, vt ab omnibus inferioribus abstractę: ergo si omni relationi conuenit essentialiter terminari ad relatiuum, etiam id conuenit relationi in communi, quæ est genus generalissimum. Minor autem probatur, quia relationi in communi non potest correspondere in suo termino aliqua relatio, vt terminetur ad relatiuum: talis enim relatio non posset esse neque superior, neque inferior, neque æqualis relationi in communi. Non enim superior, neque inferior, quia aliàs non dicerentur ad conuertentiam cum relatione in communi, nec potest esse illi æqualis, quia aliàs darentur duo genera generalissima in prædicamento relationis, siquidem daretur duplex relatio, quarum vna sub altera essentialiter non contineretur: ergo relatio in communi non terminatur ad relatiuum?

26. Licet hoc argumentum aliquos immerito vrgeat, facile ad illud respondetur, quod cum referri in exercitio ad terminum sit actus realis, & reale exercitium relationis, non potest competere relationi, nisi existenti à parte rei, ac perinde nisi determinatæ ad aliquam speciem, & individuum. Vnde cum relatio in communi, vt abstrahit ab omni relatione, & vt est genus generalissimum, solum sic abstracta reperiatur in intellectu, vt sic abstracta ad nullum terminū in exercitio refertur, aut terminatur; sed solum habet pro prædicato essentiali, quod petat referri ad relatiuum, cuius tamen relationis exercitium, non nisi in specie determinata: immo & in individuo relationis ei competere potest. Et ita cum non concedamus relationē in communi, & ab omni-

bus relationibus abstractum, in exercitio referri ad aliquem terminum, nec tenemur concedere dari aliquem terminum in communi relationis, aut aliquam relationem, per quam in ratione termini constituatur.

QVÆSTIO XXIV.

A quo desumatur vnitas formalis, & numerica relationis.

LIcet circa primã huius quæstionis partem aliqui, plusquam oportet, in diuersis referendis & impugnandis sententijs demorentur, breuiter tamen & resolutoriè est dicendum, quod vnitas formalis relationis, generica videlicet, & specifica ab vnitate formali termini formaliter sumitur; radicaliter tamen & causaliter ab vnitate formali fundamenti. Conclusionem quoad vtramque partem insinuat sæpius Diuus Thomas, dum aliquando asserit vnitatem formalem relationis à fundamento, aliquando vero asserit, ab vnitate termini esse desumendam, quod non aliter melius, quam per præsentem conclusionem conciliatur, imò eodem forsam modo possunt etiam conciliari plures Auctores, qui in hac parte videntur contrariari. Sed quidquid sit de eorum mente, pro explicatione conclusionis est aduertendum, quod cum dicimus, vnitatem formalem relationis radicaliter à fundamento, & formaliter à termino esse desumendam, non accipimus fundamentum, & terminum materialiter, sed formaliter in ratione formali fundamenti, & termini: idem enim materialiter fundamentum secundum diuersas rationes formales diuersas formaliter relationes potest fundare; & idem materialiter terminus secundum diuersas rationes formales potest relationes diuersas terminare.

2. Hoc ergo supposito, prima pars conclusionis probatur, quia omne quod essentialiter dicit ordinem ad aliud, ab vnitate, vel diuersitate formali illius ad quod dicit ordinem, formaliter accipit suam vnitatem, vel diuersitatem formalem. Sed relatio non solum dicit ordinem ad aliud, scilicet ad suum terminum, sed totum esse relationis est ad aliud se habere: ergo suam vnitatem, vel diuersitatem formalem accipit formaliter ab vnitate, vel diuersitate formali sui termini. Minor cum consequentia patet. Maior autem, & exemplis, & ratione probatur, exemplis quidem in motu, qui eo quod ordinatur ad terminũ ad quem, ab illo formaliter suam accipit vnitatem, vel diuersitatem formalem, & in omnibus actibus habituum, & potentiarum, qui cum essentialiter ordinentur ad suum obiectũ ab vnitate, vel diuersitate formali obiecti suam formalem vnitatem, vel diuersitatẽ formaliter accipiunt. Ratione autem eadem maior pro-

probatur, quia id ad quod aliquid essentialiter ordinatur, habet se vt proprius finis illius. Sed vnumquodque à suo proprio fine formaliter specificatur: ergo omne quod ad aliud essentialiter ordinatur, ab illo, ad quod ordinatur, accipit formaliter suam specificationem, & vnitatem, vel diuersitatem formalem.

3. Secunda autem pars conclusionis etiam probatur, quia terminus relationis formaliter est idem, vel diuersus diuersitate, vel vnitate fundamentaliter, & causaliter orta ex vnitate, vel diuersitate formali fundamenti, & in ipsum terminum formaliter refusa: ergo ab vnitate, vel diuersitate fundamenti causaliter, & fundamentaliter accipit relatio suam vnitatem, vel diuersitatem formalem. Antecedens probatur, quia idemmet materialiter terminus relationis ideo habet diuersam rationem formalem terminandi, & diuersam formaliter terminat relationem, quia terminat illam, vt in diuerso formaliter fundamento fundatur. Et idem materialiter homo terminat relationem paternitatis sui patris albi, non quatenus fundatur in vnitate albedinis, sed in actione, & passione, & terminat relationem similitudinis, quatenus fundatur in vnitate albedinis: ergo diuersa ratio in eodem materialiter termino ad terminandum prædictas relationes formaliter distinctas originatur in diuersitate fundamenti, & fundamenti diuersitas in ipsum terminum formaliter refunditur.

4. Plura quæ hic congeruntur argumenta ad probandum, à fundamento desumi vnitatem, vel diuersitatem formalem relationis, solum conuincunt desumi ab illo fundamentaliter, aut causaliter. & quæ intendunt vnitatem, vel diuersitatem formalem relationis desumi à termino, non obstant, quo minus etiam à fundamento causaliter, & fundamentaliter desumatur. Vnde his argumentis, siue ab authoritate, siue à ratione desumantur, omissis, vnum vel alterum aduersus conclusionem obijciamus.

5. Obijcies ergo primo, quod relatio non potest specificari à suo termino: ergo nullatenus ab illo potest accipere suam vnitatem, vel diuersitatem formalem: vnumquodque enim ab eo, à quo specificatur, vnitatem accipit, vel diuersitatem formalem. Antecedens probatur, quia specificatiuum intelligitur prius saltem natura suo specificato, sed terminus relationis formaliter in ratione termini sumptus non intelligitur prius natura ipsa relatione, cum relatiua sint simul natura: ergo non potest ipsam relationem specificare.

6. Respondeo iuxta duplicem solutionem quæstione præcedenti huic argumento assignatam. Primo, quod cum diximus, relationem

desumere vnitatem, vel diuersitatem formalem à suo termino, non accipimus ipsum terminum materialiter omnino in esse entis, nec formalissimè in ratione relatiui, media qua formaliter terminat alterius extremi relationem, sed secundum illam rationem, sub qua fundat talem rationem formaliter terminandi, & vt sic specificat relationem alterius extremi, & est prior natura, quam illa, non quidem vt actualiter illam terminans: quia sic nullum specificatiuum est prius suo specificato, sed vt potens illam terminare. ¶ Secundo respondet, quod etiam si accipiamus terminum relationis formalissimè sumptum, potest dici, quod etiam sic specificat relationem, & ab illo sic formalissimè sumpto accipit relatio formaliter suam vnitatem, vel diuersitatem formalem; & hoc absque eo, quod talis terminus, vt sic specificans relationem præcedat, vel prioritate naturæ ipsam relationem, quia cum relatio non respiciat illum tanquam causam, sed tanquam purum terminum, hoc est, speciale relationibus, quod specificentur, & accipiant suam vnitatem, vel diuersitatem formaliter à suis terminis absque aliqua dependentia causalitatis ab illis; ac perinde absque eo, quod tale sic specificatiuum præcedat, vel prioritate naturæ specificatum. Vnde propriè non dicitur relatio specificare, aut accipere vnitatem formalem à termino, sed ad terminum, vt à tali specificatione secludamus omnem dependentiam causalitatis.

7. Obijcies secundo, quod relationes formaliter distinctæ ad eũdem formaliter terminum terminantur: ergo vnitas, & diuersitas formalis relationis non sumitur ab vnitate, vel diuersitate formali termini. Consequentia patet, quia alias non posset stare diuersitas formalis relationum cum vnitate formali termini. Antecedens autem probatur, quia relatio paternitatis in patre, & relatio maternitatis in matre ad eundem filium sunt relationes diuersæ. Et tamen terminus vtriusque relationis est formaliter idem: ergo iam diuersæ formaliter relationes ad eundem formaliter terminum terminantur. Maior probat. quia cum in sententia Aristotelis, & Diui Thomæ pater concurrat ad generationem filij actiuè, & mater solum passiuè, diuersum videtur esse fundamentum relationis paternitatis, & maternitatis: ac perinde relationes ipsæ videntur esse formaliter diuersæ, cum (vt diximus) à diuersitate formali fundamenti causaliter diuersitas formalis relationis desumatur. Minor autem probatur, nam sub eadem omnino relatione filiationis terminat filius relationem paternitatis, & maternitatis: ergo terminus talium relationum formaliter, vt terminus illarum est, est idem formaliter. Antecedens est expressum D. Th. 3. p. q. 35. art. 5.

¶ Nec

¶ Nec potest dici cum aliquibus, quod Diuus Thomas solum intendit, quod eadem realiter entitatiue correspondet in filio relatio filiationis ad patrem, & matrem, diuersa tamen formaliter est in eo relatio filiationis, qua terminat maternitatem, ab ea, qua terminat paternitatem. Ex ratione enim Diui Thomæ, & ex exemplis quæ adducit, manifestè colligitur non solum realiter entitatiue, sed & vnam & eandem formaliter concedere relationem ad patrem, & matrem; sicut vnam entitatiue, & formaliter concedit relationem in Magistro ad plures discipulos, in patre ad plures filios, & in Domino ad plures seruos: ergo sub vnica formalissima relatione filius terminat relationem paternitatis, & maternitatis.

8. Respondetur, negando maiorem. Licet enim in patre, & in matre vtpote subiectis realiter entitatiue distinctis, duplex sit ad eundem filium realiter entitatiue distincta relatio paternitatis, & maternitatis; tales tamen relationes non distinguuntur formaliter, sed materialiter dumtaxat. Quia etiamsi vna fundetur in concursu actiuo patris, & alia in concursu passiuo matris, licet talis concursus in esse entis sit diuersus; in ratione tamen fundandi tales relationes, vterque est eiusdem rationis formalis, quia vterque est concursus partialis ad eandem generationem passiuam filij ordinatus. Et ita filius patrem, & matrem tanquam vnicum adæquatum terminum suæ relationis filiationis respicit. Quod si vnus parentum moriatur, licet ad illum, deinceps non dicat relationem filius; eadem tamen reali relatione prædicamentali, qua terminabat relationem vtriusque parentis, & ad vtrumque parentem referebatur, ad superstitem refertur parentem, sicuti eadem relatione, qua pater referebatur ad plures filios, mortuo aliquo illorum, ad superstites refertur.

9. Ad secundum autem, quod in quæstione inquirimus à quo videlicet desumatur vnitas numerica relationis, facile ex communi doctrina Thomistarum, quam nunc alibi disputãdam suppono, quod accidentia accipiunt suam vnitatem, vel diuersitatem numericam ab vnitate, vel diuersitate, subiecti consequenter est dicendum: quod cum relationes reales prædicamentales verè sint accidentia, & verè inhæreant subiecto ab illius vnitate, vel diuersitate suam accipiunt vnitatem, vel diuersitatem numericam. Aduertendum est tamen, quod inquolibet subiecto, sunt diuersæ potentialitates ad accidentia diuersæ speciei; ea tamen quæ omnino sunt eiusdem speciei, secundum eandem omnino potentialitatem respicit, & recipit subiectum. Et ita sicut plura

accidentia diuersæ speciei, vt calor, quantitas, & dulcedo, quia recipiuntur in subiecto secundum illius saltem diuersam potentialitatem, quamuis non solum formaliter, & specificè, sed etiam materialiter, & numericè differant, possunt esse simul in eodem subiecto; secundum diuersam tamen potentialitatem. Duo tamen accidentia eiusdem speciei, quia solum possunt recipi in subiecto secundum eandem potentialitatem, non possunt esse simul in eodem subiecto; ita etiam relationes formaliter, & specificè distinctæ quamuis simul materialiter, & entitatiue distinguantur, vt relationes paternitatis, & similitudinis, quia recipiuntur in subiecto secundum diuersam illius potentialitatem; possunt in eodem subiecto, in eodem verbi gratia, homine simul reperiri: duæ autem relationes eiusdem speciei solum materialiter differentes, vt duæ relationes paternitatis, aut duæ relationes similitudinis, quia debent recipi in subiecto secundum eandem potentialitatem, non possunt esse simul in eodem subiecto.

2o. Hinc infert D. Thom. in prælegato art. 5. quæst. 35. ex 3. part. quod in eodem patre ad plures filios vnica tantum est relatio paternitatis; in eodem Magistro ad plures discipulos, quos sub eadem instruit doctrina, vnica tantum relatio magisterij: & in eodem Domino ad plures seruos vnica tantum relatio dominij; imò & in eodem albo ad plura habentia eiusdem gradus albedinem vnica relatio similitudinis. Quia nec tales duæ relationes paternitatis, magisterij, dominij, aut similitudinis possunt differre pluſquam numero, ac proinde non possunt in eodem subiecto simul reperiri; & vnica verbi gratia, & eadem relatione paternitatis qua pater ad vnum, vel plures filios refertur, si alios generet, potest etiam ad illos referri absque noua relatione, per id solum, quod pręexistens ad nouum terminum partialem, & inadæquatum extendatur, terminetur, & referatur.

QVÆSTIO XXV.

Vtrùm quatuor proprietates relationum rectè assignentur.

Dico primo. Prima proprietas relationum; scilicet, quod habeant contrarium, non assignatur à Philosopho ex propria sententia, nec conuenit relationi secundum se, sed alicui relationi ratione fundamenti. Primam partem conclusionis aduertit ipse Aristoteles in hoc capite. Secunda autem pars probatur. Tum, quia ad relationem non est per se motus; & cum motus sit inter terminos contrarios, solum illud propriè habet contrarium ad quod est per se motus. Tum etiam, quia contraria non pos-

possint esse simul in eodem subiecto. Sed relationes, quæ videntur adinuicem contrariæ, vt similitudo & dissimilitudo, æqualitas & inæqualitas, possunt esse simul in eodem subiecto; idem enim respectu diuersorum potest esse simul simile & dissimile, æquale & inæquale. Ergo relationi secundum se non datur aliquid propriè contrarium. Tertia denique pars conclusionis probatur & explicatur. Nam cum relationes aliquæ fundentur in qualitate, cui aliquid propriè est contrarium, tales relationes ratione sui fundamenti possunt habere contrarium; aliæ autem relationes quæ fundantur in quantitate, actione & passione, mensura, aut mensurabili, cum his rebus propriè nihil sit contrarium, nec ratione sui fundamenti possunt habere contrarium.

2. Dico secundo. Secunda relationis proprietas, videlicet, quod relatio possit suscipere magis & minus, nec assignatur ab Aristotele ex propria sententia, vt ipse fatetur, nec conuenit relationi secundum se, sed solum ratione sui fundamenti conuenit relationi, quæ fundatur in qualitate. Quod non competat relationi secundum se, probatur. Quia suscipere aliquid propriè magis, aut minus fit per maiorem vel minorem ad mixtionem sui contrarij. Ergo cum relatio non habeat secundum se contrarium, secundum se & ratione sui non potest suscipere propriè magis & minus. Potest tamen relatio, quæ fundatur in qualitate ratione sui fundamenti quodammodo dici quod potest suscipere magis & minus, non vero quæ fundatur in alio, cum nec illud possit suscipere magis, aut minus.

3. Aduersus secundam partem huius conclusionis obijcies, quod relatio inæqualitatis suscipit magis & minus: maior enim inæqualitas est inter vlnam & palmum, quam inter vlnam & dimidiam vlnam. Et tamen non potest dici, quod talis relatio recipit magis, aut minus ratione sui fundamenti, cum illud sit quantitas, quæ non suscipit magis, aut minus. Ergo talis relatio ratione sui suscipit magis, aut minus. ℭ Confirmatur, quia relatio, etiam quæ fundatur in qualitate, non ratione sui fundamenti, sed ratione sui suscipit magis aut minus, cuius signum est, quod non aucta, aut intensa, sed potius remissa qualitate, quæ est fundamentum similitudinis, ipsa similitudinis relatio potest augeri: vt si Petrus albus vt quatuor habeat relationem similitudinis ad Paulum album vt duo; si in Petro remittatur albedo vsque ad albedinem vt duo, erit magis similis Paulo. Ergo augebitur in ipso relatio similitudinis, non aucto, sed potius remisso fundamento.

4. Respondetur ad argumentum, quod tam in casu illius,

Quæ-

quam in casu confirmationis, nec relatio inæqualitatis, nec relatio similitudinis propriè suscipit magis, aut minus; quia ad id requireretur, quod eadẽ relatio modo sit maior, modo minor, quod non vtique sic contingit, sed variato fundamento, variatur etiam realiter ipsa relatio, & diuersam dicit relationem inæqualitatis vlna ad palmum ab illa quam dicit ad idem quantum, si extendatur & fiat magis longum; & similiter realiter diuersam dicit relationem similitudinis album vt quatuor ad album vt duo, ab illa quam dicit tale album, si eius albedo remittatur vsque ad albedinem vt duo.

5. Dico tertio. Tertia proprietas relatiuorum, scilicet, quod dicatur ad conuertentiam, hoc est quod vnum relatiuum dicatur ad conuertentiam cum altero relatiuo in obliquo posito, omnibus relatiuis tam secundum esse, quàm secundum dici, si recte assignentur, competit. Vnde id non est proprium quarto modo relatiuorum secundum esse.

6. Vltimo tandem dico. Proprium est quarto modo relatiuorum secundum esse, quod sint simul natura, & cognitione, quia id omnibus & solis relatiuis secundum esse competit. Et prima pars huius proprietatis probatur, quia, vt deducitur ex Aristotele, cap. de simul, vt aliqua sint simul natura sufficit, & requiritur, quod mutuo se inferant, & vnum non sit causa alterius: si enim mutuo se inferunt, non potest vnum esse sine altero, & si vnum non est causa alterius, non potest esse prius natura altero; quia inter ea quæ sunt simul tempore non est prioritas, aut posterioritas naturæ, nisi sit dependentia causalitatis vnius ab altero. Sed relatiua cum dicantur ad conuertentiam mutuo se inferant, & in relatiuis secundum esse, cum vnum respiciat alterum vt purum terminum, non est ordo causæ, aut effectus; ergo sunt simul natura. Et hoc etiam conuenit relatiuis prædicamentalibus non mutuis, vt formaliter relatiua sunt, & vt vnum formaliter terminat relationem alterius; & ex alia parte hoc non conuenit alijs rebus absolutis, aut relatiuis secundum dici: inter res enim absolutas, quæ mutuo se inferunt, necessario intercenit ordo causæ, aut effectus: ac perinde non sunt simul natura. Relatiua vero secundum dici, cum non respiciant terminum, vt purum terminum, sed vt causam, vel vt effectum, non sunt simul natura, ac perinde esse simul natura est proprium quarto modo relatiuorum secundum esse. ¶ Secunda autem pars eiusdem proprietatis, scilicet quod relatiua sint etiam simul cognitione, probatur, quia cum totum esse relatiui sit esse ad terminum, non potest adequate cognosci vnum relatiuum, nisi cognito illius termi-

mino formaliter, vt illius termino, ac perinde relatiua sunt etiam simul cognitione.

Aduersus primam partem huius proprietatis poterat obijci, quod cum vnum relatiuum specificetur per suum correlatiuum, quatenus illius terminat relationem, & specificatiuum sit prius natura suo specificato, relatiua non videntur esse simul natura. Sed de hoc satis diximus duabus quæstionibus præcedentibus. Vnde nihil circa hoc, imò & de tota relationis materia restat dicendum.

CAPVT DE Quali, & qualitate.

QVÆSTIO XXVI.

Quid sit qualitas: & an recte à Philosopho definiatur.

IN prima parte huius primæ super hoc caput quæstionis, sicut in alijs prædicamentis fecimus, litteram primæ partis huius capitis proponemus; vt illam in tribus prioribus quæstionibus examinemus: & in vltima quæstione proponemus, & examinabimus tres proprietates qualitatis. Ad litteræ tamen propositionem est præmittendum, triplicem esse qualitatis acceptionem: accipitur enim primo qualitas pro eo, quod quomodolibet aliquid actuat: & hoc modo differentiæ etiam substantiales dicuntur qualitates generis, immo & prædicata superiora quodammodo dicuntur qualitates primæ substantiæ. Secundo accipitur qualitas pro omnibus accidentibus, quod respectu subiecti possunt dici qualitates, & non solum quoad rem, sed etiam quoadmodum prædicari *in quale*. Tertio denique modo accipitur qualitas, prout distinguit speciale prædicamentum accidentis, & secundum quam aliquid simpliciter dicitur *quale*, vt distinguitur à *quanto*, *relato*, & alijs denominationibus aliorum prædicamentorum. In hac ergo vltima acceptione accipit hic Philosophus qualitatem. Definit autem qualitatem in concreto, & in abstracto, vt per concretum magis nobis notum qualitatis natura innotescat: ait ergo quod *qualitas est secundum quam quales esse dicimur*, *qualia autem sunt ea*, *quæ secundum qualitates denominatiuè dicuntur*, *aut quomodolibet aliter ab illis*. Et ponit duplicem modum denominandi *quale*, à qualitate; quia licet omne quale à qualitate denominationem accipiat, aliquod tamen nomen concreti qualitatis non conuenit in primordialibus litteris cum nomine abstracto, quod (vt in antepræ-

explicuimus (requiritur, vt sit propriè denominatiuum.

2. Quatuor assignat Philosophus species qualitatis. Prima est habitus & dispositio, & ait quod differt habitus à dispositione, quod ille natura sua est difficilè mobilis à subiecto, dispositio vero facile mobilis. Secunda species est, naturalis potentia aut impotentia. Tertia, passio & passibilis qualitas. Quarta, forma & figura.

3. In fine huius capitis obijcit sibi Aristoteles, quod habitus constituitur in prædicamento relationis, ac perinde non videbatur constituendum esse in hoc prædicamento. ¶ Sed ad hoc facile dicitur, quod habitus est relatiuum secundum dici, & vt sic non pertinet propriè ad prædicamentum relationis: ac perinde non obstat, quod ponatur in prædicamento qualitatis.

4. Ad quæstionem igitur propositam accedentes, difficile est assignare propriam rationem qualitatis illiusque definitionem: quamuis enim generalissima propriè non definiantur, sed describantur, specialem ingerit difficultatem describere qualitatem: quia illa vtpote minus materialis, quam quantitas & non habens extrinsecum terminum per quem cognoscatur sicut relatio, difficile cognoscitur; & ideo Aristoteles in hoc capite dupliciter illam, in abstracto videlicet & in concreto descripsit, vt vidimus in propositione litteræ. Et licet aliqui recentiores prædictam descriptionem qualitatis, vt omnino inanem & nugatoriam reijciant, illam tamen admittunt D. Thomas opus. 48. tract. 4. cap. 1. & cõmuniter interpretes & probatur, recte sic qualitatem describi, quia per primam definitionem definitur qualitas per suum proprium effectum, scilicet qualificare subiectum hoc est, determinare & modificare illud, quod propriè simpliciter & absolute solum competit qualitati: alia enim accidentia non determinant neque modificant substantiam simpliciter, & solum in ordine ad illam, sed in ordine ad aliquod extrinsecum. ¶ Similiter licet qualitas secundum se sit notior quam suum concretum, scilicet *quale*, quoad nos tamen notius est ipsum concretum in quo agnoscimus ipsius qualitatis effectum, & ita rectè qualitatem per suum concretum, videlicet quod sit *qua quales esse dicimur*, descripsit Philosophus. Vt tamen eius descriptio melius explicetur, quæ aduersus illam obijciuntur, breuiter proponamus.

5. Obijcies ergo primo: quod ea descriptio non est notior definito, siquidem ad cognoscendum quid sit *quale*, oportet primo scire, quid sit qualitas. ¶ Secundo, quia in hac definitione committeretur circulus; immo de facto illum commisit Aristoteles definiens qualitatẽ per *quale*, & *quale* per

qua

per qualitatem. Et circulus fal-
tem definitione rerum absolu-
tarum non est admittendus.

¶ Tertio, quia ipsum definitum ingreditur definitionem, cum de-
finitionem qualitatis ingreditur ipsa qualitas.

6. Ad primum autem respon-
detur, quod *quale* quoad nos no-
tius est ipsa qualitate, & sic re-
ctè potest qualitas per effectum,
qui in concreto magis nobis in-
notescit, aliqualiter describi.

¶ Ad secundum respondetur, quod licet non possit omnino vi-
tari in huiusmodi definitionibus circulus, quia non datur definitio per simpliciter priora: sed per ef-
fectum notiorē quoad nos tamen circulus non est omnino vnifor-
mis, qualitas enim, quę secundum se non habet definitionem, quia non habet aliquid simpliciter prius se ipsa, definitur quoad nos per *quale*, quia illud est nobis no-
tius, & *quale* secundum se defini-
tur per qualitatem. Ad tertium respondetur, quod cum definitur *quale* per qualitatem, definitū nō ingreditur definitionem: quia de-
finitum est quid concretum, qua-
litas autē, quæ in definitione con-
creti ingreditur, est quid abstra-
ctum, vnde sufficienter differt à de-
finito, & definitum nō ingreditur suam definitionem.

7. Hanc autem qualitatis des-
criptionem cōgruentius explicat D. Thom. 1. p. q. 28. art. 2. dicens, quod *qualitas dicitur dispositio substantiæ*. Cui consonat id quod asserit idem Sanctus Doctor 2. 2. q. 49. art. 2. quod *qualitas importat quendam modum substantiæ*: & in vtroque testimonio intendit D. Thom. quod qualitas modum & dispositionem præbet substantiæ; quia cum teste Philosopho 5. me-
taphisicæ lectione 20. apud D. Thom. dispositio sit ordo habentis partes, ad qualitatem pertinet ordinare partes substantiæ, non quidem partes materiales (eas enim illas extendendo ordinat quantitas) sed partes virtutis & perfectionis: omnes enim illæ sive in ordine ad ipsam naturam, sive in ordine ad operationem ordinantur & disponuntur in de-
bita commensuratione per qua-
litatem. Qualitatis autem ratio plenius ex dicendis in sequenti-
bus circa illius species, explica-
bitur.

QVÆSTIO XXVII.

Vtrùm recte dividatur qualitas in quatuor species.

SAtis obscurum & molestum est species qualitatis explica-
re, & quia non ita manifestè differunt, & quia explicatio vnius ab explicatione aliarum adinuicem dependet. Maior ta-
men, qua possim claritate & distinctione hic breuiter & in sequenti quæstione id explicare conabor.

2. Dicendum igitur est suffi-
cienter & adæquate diuidi qua-
litas

litatem in quatuor species ab Aristotele assignatas. Huius diuisionis sufficientiam optime probat noster Author hic ex D. Thoma 1. 2. quæstion. 49. art. 2. quia ratio qualitatis est esse modum substantiæ: & cum modus secundum D. Augustinum sit mensura rei, qualitas est modus, & determinatio substantiæ. Modus autem iste potest sumi, vel in ordine ad naturam subiecti, vel in ordine ad eius actionem, vel in ordine ad eius quantitatem. Si fit modus in ordine ad naturam subiecti, qualitas modificat subiectum, benè vel male illud disponendo, & sic constituit primam speciem, habitum scilicet, & dispositionem. Si modificet subiectum in ordine ad operationem, tunc si pertinet ad principium operationis, constituit secundam speciem, scilicet naturalem potentiam, vel impotentiam: Si autem pertineat ad terminum actionis, constituit tertiam speciem, scilicet passionem, & passibilem qualitatem. Si denique perficiat subiectum quoad eius quantitatem, constituit quartam speciem, formam videlicet & figuram, quæ est terminus, & modus quantitatis. Sufficienter igitur, & adæquatè qualitas in quatuor prædictas species diuiditur, ac illæ recto ordine assignantur, si quidem prius est considerare substantiam secundum se, & deinde principium operationis, & postea terminum eiusdem actionis, ac denique terminum, & modum illius quantitatis.

3. Obijcies tamen primo, quod Aristoteles numerans 5. metaph. text. 19. species qualitatis, tres tantum, secunda videlicet præter missa, assignauit. Perperam igitur hic quatuor assignat species. ¶ Confir. ex opposito, quia post quartam speciem qualitatis insinuat Aristoteles, aliàs plures species qualitatis posse assignari: insufficienter ergo diuiditur qualitas in prædicta quatuor species.

4. Resp. ad arg. cum nostro Authore in præsenti in solutione confirmationis tertij argumenti ex D. Thom. & commentatore, quod Aristoteles 5. metaphisicæ non assignauit secundam speciem qualitatis, quia parum ante text. 15. egerat de illa sub nomine potentiæ. Hic autem agit de illa, sicut de alijs speciebus qualitatis, secundum quod sunt speciales modi, & determinationes substantiæ. ¶ Ad confir. resp. primo, quod Aristoteles non insinuat, plures esse species qualitatis, sed solum ob suam modestiam in fine cuiuscumque tractatus consuevit dicere alia forsan esse ad talem tractatum pertinentia, de quibus ipse exacte non egerit. ¶ Secundo dicitur, quod solum insinuat Aristoteles esse plura alia exempla qualitatum præter illa, quæ ipse adducit; non tamen, quod sint aliæ plures species præter assignatas ab illo.

5.

5. Obijcies secundo, quod omnis qualitas est dispositio, si quidem omnis est modus, & dispositio subiecti, vt ex D. Thoma quæstione præcedenti explicuimus. Perperam igitur assignatur particularis qualitatis species, quæ sit dispositio. ¶ Respondetur cum nostro Authore in quæstione super hoc caput in solutione ad 1. quod quamuis omnis qualitas cuiuscunque speciei sit dispositio subiecti; tamen dispositio vt pertinet ad primam speciem, dicit dispositionem subiecti in ordine ad propriam naturam: aliæ autem qualitates disponunt subiectum non secundum se, sed vt principium, vel terminus operationis, vel vt terminus illius quantitatis. cum autem ponitur dispositio in prima specie qualitatis, accipitur specialiter secundum quod est dispositio subiecti in ordine ad propriam naturam, & sic non coincidit, cum dispositione, vt est communis omni qualitati, licet ob penuriam vocum idem nomen pro vtraque, æquiuocè tamen, vel quasi æquiuocè vsurpetur.

6. Obijcies tertio, quod habitus non solum ad qualitatem, sed ad alia pertinet prædicamenta. Perperam igitur assignatur particularis species qualitatis. Antecedens prob. quia habitus dicitur ab habendo. Sed dicimur habere quantitatem, habere relationem, habere vestem, & similia, quæ ad alia prædicamenta pertinent: ergo habitus non coarctatur ad primum prædicamentum qualitatis.

7. Respondetur cum nostro Authore ex D. Thom. 1.2. q. 49. art. 2. quod licet habitus dicatur ab habere, tripliciter accipitur. Primo prout idem est, quod habitio qua vna res habet aliam, inter quas nihil mediat, nisi sola relatio habitionis, vt habere seruum, habere relationem, habere quantitatem, vel habere pecuniam, & hoc modo habitus non est speciale prædicamentum, sed vltimum post prædicamentum. Secundo modo accipitur pro habitione qua vna res habet aliam, inter quas mediat aliquid quasi per modum actionis, aut passionis, licet non sit vera actio, sicut esse vestitum, vel calciatum, non dicitur simpliciter habere vestem primo modo, sed habere illam vestitam, & hoc modo habitus est vltimum prædicamentum. Tertio denique modo accipitur habitus pro qualitate, quæ male, vel bene subiectum secundum suam naturam disponit, & hoc modo solum pertinet ad qualitatem, & ad primam illius speciem.

QVÆSTIO XXVIII.

Vtrùm rectè assignentur quatuor species qualitatis.

PRima species qualitatis, vt communis habitui, & dispositioni, & vt condistincta ab aliis qualitatis speciebus, est qualitas bonè, vel malè subiectum secundùm suam

suam naturam per se disponens. Dixi *per se*, quia cum vnumquodque sit propter suam operationē, aliqui habitus, qui primo, & per se ordinantur, vt subiectum secundum suam naturam, benè, vel male disponant, secundario etiam ordinantur ad operationem. Dixi etiam, quod huiusmodi species qualitatis ordinantur ad benè, vel male disponendum subiectum, quia sicut per habitum scientiæ, & virtutis benè disponitur subiectum, ita & per habitum vitij, aut erroris disponitur male. Conclusio est D. Thomæ 1. 2. in prædicto articulo secundo quæstionis 49. Et probatur breuiter, quia idem est formale constitutiuum alicuius, & distinctiuum ab alijs: sed per prædictam rationem distinguitur hæc prima species ab alijs speciebus qualitatis: ergo & per illam formaliter constituitur. Minor probatur, nam in primis per id distinguitur à secunda specie, quæ non dicit male, vel benè disponere subiectum, sed esse principium operationis. Similiter distinguitur etiam per id à tertia specie, quæ solum dicit esse terminum alicuius actionis, vel obiectum alicuius sensus, etiam abstrahendo ab eo, quod male, vel benè disponat subiectum. Et cum denique omnino per accidens sit formæ, aut figuræ, quæ est quarta species qualitatis, quod bene, vel male disponat subiectum, per hoc prima species à quarta specie formaliter distinguitur.

2. Habitus, & dispositio distinguuntur essentialiter per hoc quod habitus ex natura sua, & attentis suis causis, est difficile mobilis à subiecto. Dispositio vero ex natura sua, & iuxta exigentiam suarum causarum est facile mobilis à subiecto. Et probatur, quia cum hæc differentia sit per se exacta à proprijs causis habitus, & dispositionis, non est accidentalis, sed per se, & essentialis. Vnde cum ex accidenti, & ex parte subiecti habitus habent modum dispositionis, & est facile mobilis à subiecto, & è contra dispositio habet modum habitus, & est difficile mobilis à subiecto, vt cum propter tenacitatem alicuius intellectus opinio est difficile mobilis ab illo, & similiter cum sanitas, & ægritudo ex aliquo accidenti est difficile mobilis, cum hæc differentia proueniat ex accidenti, non tollit naturam, & differentiam essentialem habitus, & dispositionis. Vnde cum habitus scientificus iuxta exigentiam propriæ causæ videlicet demonstrationis, debeat esse difficile mobilis, etiamsi ob conditionem subiecti, vel ob aliam causam accidentalem sit facile mobilis, ac perinde habeat modum dispositionis, semper tamen retinet essentiam habitus. Et similiter, quia natura sua opinio, & iuxta exigentiam causarum, rationis videlicet probabilis, est facile mobilis à subiecto,

fecto, etiamsi peraccidens obtenebratem alicuius intellectus, vel ex alio accidenti fiat difficile mobilis, habeatque perinde modum habitus, semper retinet essentiam dispositionis.

3. Secunda species qualitatis est potentia, vel impotentia, id est, qualitas quæ est principium alicuius operationis, vel ad modum operis. Nomine autem potentiæ intelligitur non principium radicale, sed proximum: illud enim est substantia, istud vero qualitas. Dicimus autem, quod debet esse principium alicuius operationis, vel ad modum operationis, quia potentia ad magis, vel minus resistendum, vt durum, vel molle, media duritiæ, vel mollitudine, non est principium propriæ operationis, cum resistentia non sit propriè operatio, sed ad modum operationis se habens.

4. Distinguitur autem in hac specie potentia, & impotentia. Et nomine *impotentia* non intelligitur priuatio potentiæ, sed potentia debilis, quæ condistinguitur à potentia, quæ simpliciter dicitur potentis, si sit ad actum in suo genere perfectum, vt potentia visiua in iuuene potens exire in actum perfectum, dicitur simpliciter potentia: potentia autem visiua debilis in sene dicitur impotentia. Et potentia generatiua in habente proportionatum temperamentum ad generationem, dicitur absolutè potentia, & in non habente proportionatum temperamentum, vt in frigidis, dicitur impotentia. Vnde illi appellantur impotentes. Ex quo fit, quod cum potentia, & impotentia solum differant penes perfectum, & imperfectum, solum differunt accidentaliter.

5. Tertia species qualitatis est passio, & passibilis qualitas: passio autem hic ex multiplici illius acceptione accipitur pro qualitate, quæ est terminus actionis: & differt passio à passibili qualitate, quod passio significat qualitatem ex facili, & transeunte alteratione resultantem, vt pallor ex metu, & rubor ex verecundia, quæ perinde qualitates sunt facile mobiles à subiecto. Et passibilis qualitas significat qualitatem ex permanenti alteratione resultantem, vt naturalis color pallidus, aut rubeus, quæ perinde qualitates sunt difficile mobiles à subiecto.

6. Et si obijcias, quod multæ qualitates in hac specie constituuntur, vt calor, & frigus, quæ tamen ad primam speciem pertinent qualitatis; ac perinde prædictæ species videntur confundi. ℞ Respondetur facile, quod tales qualitates pertinent ad hanc tertiam speciem vt sunt termini alterationis, abstrahendo ab eo, quod benè, vel male disponant subiectum, pertinent tamen ad primam speciem qualitatis formaliter vt sunt dispositiones cõuenientes, vel disconuenientes subiecto, vt calor

vt est terminus alterationis, & obiectum sensus pertinet ad hanc tertiam speciem qualitatis, vt tamen est calor febris, ac perinde vt disconueniens subiecto, pertinet ad primam qualitatis speciem.

7. Quarta denique, & vltima species qualitatis est forma, & figura. Et pro illius explicatione, est aduertendum, quod forma potest accipi pro forma substantiali, & pro quolibet accidenti, quatenus est forma subiecti, & neutro modo accipitur prout cõstituit quartam speciem qualitatis, sed prout est modus, & terminus, & dispositio quantitatis. Et figura potest accipi pro signo, & imagine, & pro resultante figura quantitatis, & hoc secundo modo accipitur resultante figura accidentaliter, vel vt asserit noster Author hic in solutione ad 5. per id, quod forma, & terminus quantitatis quasi phisicè, & in rebus naturalibus, adiunctis alijs accidentibus sensibilibus; figura autem sumitur pro figura mathematica, prout abstrahit ab omni sensibili: vel secundum Diuum Thomam 7. phisicorum, lect. 5. differunt per id, quod forma significat figuram artificialium, vt formam domus, Cathedræ, vel turris, figura autem significat omnem alium modum, & dispositionem quantitatis.

¶ D

QVÆSTIO XXIX.

Vtrùm rectè assignentur proprietates qualitatis.

IN secunda parte huius capitis triplicem assignat Philosophus qualitatis proprietatem. Prima, quod proprium est qualitati habere contrarium; & ait id non esse ei proprium quarto modo, quia licet conueniat soli qualitati, non tamen omni; flauo enim aut fusco nihil est contrarium.

¶ Secunda proprietas est, quod qualitas suscipit magis, & minus, & ait Philosophus nec id esse proprium quarto modo qualitatis, quia licet conueniat soli; non tamen omni qualitati: sanitas enim secundum aliquos non suscipit magis, & minus, & secundum omnes triangulus, & circulus non suscipiunt magis, & minus, nec vnus circulus est magis circulus, quam alter, aut ipsemet potest modo esse magis, vel minus circulus, quam postea, vel antea. Vltima proprietas, quæ est quarto modo qualitatis, est quod secundum illa aliqua dicuntur similia, aut dissimilia.

2. Huiusmodi autem proprietates præter authoritatem Aristotelis, & eius interpretum eas recipientium, non aliter melius quam aliqua aduersus eas obijciendo poterũt comprobari. Obijcies ergo primo, quod habere contrarium alijs conuenit à qua-

lie

litate, non igitur id soli qualitati cõpetit, vt ait Philosophus. Probatur antecedens: nam hic non accipitur contrarietas, pro contrarietate propria, sed in magis lata acceptione, vt comprehendit etiam oppositionem priuatiuam, & relatiuam. Sed sic acceptam contrarietatem, certum est, competere alijs, quam qualitati: ergo. Maior probatur, quia accepta contrarietate propriè pro vt solum versetur inter ea, quæ ab eodem subiecto mutuo se expellunt, solum competit duabus primis qualitatibus, scilicet caliditati, & frigiditati, & sic male apponeret exemplum Aristoteles in albedine, & nigredine: ergo non accipitur hic contrarietas propriè sumpta. ¶ Confirmatur, nam eo modo quo album contrariatur nigro, etiam flauo contrariatur fuscum, siquidem, & isti colores inter medij ab eodem subiecto mutuo se expellunt. Perperam igitur Aristoteles concedens album contrariari nigro, negat fuscum contrariari flauo, & ob id ait hanc proprietatem non competere omni qualitati.

3. Respondetur ad argumentum, hic accipi contrarietatem propriè sumptam, & sic non competere alijs à qualitate. Vnde ad probationem aduersus hoc dicitur, quod contrarietas propria prout dicit maximam distantiam sub eodem genere, & mutuo se ab eodem subiecto expellere; primo & per se cõpetit quatuor primis qualitatibus, caloti videlicet, & frigiditati, humiditati, & siccitati, & ratione illarum conuenit contrarietas alijs, vt igni ratione caloris cõtrariatur aquæ: & sic etiam ratione primarũ qualitatum secũdario conuenit contrarietas secundis qualitatibus, & ex ratione album propriè contrariatur nigro. ¶ Ad confir. respondetur, quod ad propriam cõtrarietatem non sufficit, quod alia qua se mutuo expellant, sed quod sub eodẽ genere maximè distent, qualiter in genere coloris maximè distant colores extremi, albũ & nigrum; non autem colores medij, vt flauum, & fuscum. Vnde illa non dicuntur propriè contraria, sed solum impropriè, & vt magis, & minus ad colores extremos accedũt: ac perinde ob id magis, vel minus inter se distant.

4. Secundo aduersus secundam proprietatem obijcies, quod aliquod accidens suscipere magis, & minus nihil aliud est, quam magis, aut minus radicari in subiecto. Sed omni accidenti conuenit magis, aut minus radicari in subiecto: ergo & omni conuenit suscipere magis, & minus: ac perinde id non conuenit soli qualitati. Minor probatur, quia omni accidenti conuenit esse in subiecto: ergo conuenit magis, aut minus in illo radicari.

5. Respond. negando minorẽ, & ad probationẽ dico, quod magis, aut minus aliquod accidens radicari in subiecto, conuenit rarionc

ne actiuitatis ipsius accidentis, quatenus est à subiecto expulsiuum sui contrarij, & quia ea actiuitas solum conuenit primis qualitatibus, ratione illarum etiam secundis, non vero alijs accidentibus, ideo licet illa sint in subiecto; non tamen magis, aut minus radicantur in subiecto, ac perinde, nec suscipiunt magis, aut minus.

6. Tertio aduersus tertiam proprietatem obijcies, quod etiã secundum alia præter qualitatem, aliqua dicuntur similia, vel dissimilia; ergo non est proprium quarto modo qualitatis, quod secundum illa aliqua dicantur similia. Antecedens probatur, quia duæ substantiæ eiusdem speciei dicuntur similes, & pater dicitur generare sibi simile, & duæ relationes paternitatis sunt similes, & relatio paternitatis, & filiationis dissimiles: & in genere actionis duæ calefactiones sunt similes, & calefactio, & frigefactio sunt dissimiles. Et eodem modo potest id probari inductiuè in alijs prædicamentis. Ergo secundum alia præter qualitatem dicuntur aliqua similia, vel dissimilia.

7. Respondetur, quod proprium est qualitati, quod secundum illam dicantur aliqua similia, vel dissimilia, quia omnia quæ dicuntur similia, vel dissimilia, vel dicuntur talia ratione qualitatis, vel ratione alicuius habentis se in illis ad modum qualitatis. Vnde si duo homines dicuntur similes est ratione vnitatis differentiarum, quæ in illis se habent ad modum qualitatis.

CAPVT DE SEX VLtimis prædicamentis.

QVÆSTIO XXX.

Vtrùm sex Vltima prædicamenta sint formæ absolutæ, & intrinsecæ.

BReuissimè Aristoteles de sex vltimis egit prædicamentis, vel quia sunt parum in vsu, vel quia ex dictis facile eorum natura deducitur. Ad complementum tamen materiæ prædicamentorum de sex vltimis tractatum edidit Gilbertus Porretanus, qui & ideo Author sex principiorum est appellatus, in quo plenius naturas, & proprietates illorum assignauit, illiusque doctrinam breuiter explicabimus, ad quam materiam hanc quæstionem præmittimus præambulam.

2. Circa primam illius partem Scotus in 4. distinct. 13. quæst. 1. distinguit relationes in intrinsecus aduenientes, & extrinsecus aduenientes, asserens, illas esse, quæ statim posito fundamento, & termino consequuntur: has vero, quæ etiamsi ponatur fun-

da-

damentum, & terminus non statim consequuntur: & ait, sex vltima prædicamenta esse relationes extrinsecus aduenientes, quamuis non omnino se explicet, an per relationes extrinsecus aduenientes intelligat relationes secundum esse, vel solum relationes secundum dici. Et probari potest, omnia prædicta sex prædicamenta esse relationes secundum esse, quia eorum esse dependet ab existentia termini extrinseci ad quem ordinatur: non enim datur *Vbi*, nisi sit locus circonscribens locatum, nec datur, *quando* nisi sit tempus; nec *habere*, v.g. vestem, seu esse vestitum, nisi sit vestis. Sed proprium videtur esse relationis secundum esse, quod dependeat ab existentia sui termini: id enim non competit relationi secundum dici, vtpote quæ eadem est ad terminum existentem, vel non existentem, sicut eadem est relatio transcendentalis scientiæ ad scibile existens, & non existens: ergo sex vltima prædicamenta sunt relationes secundum esse.

3. Breuiter tamen dicendum, sex vltima prædicamenta non esse relationes secundum esse, sed aliquid absolutum, quod explicari non potest nisi per ordinem ad aliquid extrinsecum: ac perinde sunt relatiua secundum dici. Conclusio est communis eamque docet, & probat noster Author hic, breuiterque ex ipso probatur primo, quia aliàs non constituerentur decem genera diuersa entis, sed quatuor tantum, si quidem omnia, quæ ponimus in sex vltimis prædicamentis, si re vera essent relationes secundum esse, ad prædicamentum relationis pertinerent, nec aliud constituerent diuersum prædicamentum à relatione: ergo cum Aristoteles decem genera entis inter se primo diuersa constituat, idque communis admittat sententia, ideo illi manifeste aduersatur asserere, sex vltima prædicamenta esse relationes secundum esse.

4. Nec valet dicere, quod prædicta sex vltima prædicamenta, non sunt relationes intrinsecus aduenientes, sed extrinsecus aduenientes. Non, inquam, id valet. Tum, quia si illa verè sunt relationes secundum esse, & non tantum relatiua secundum dici, siue sint intrinsecus, siue extrinsecus aduenientes, verè conueniunt in ratione relationis, quæ tertium constituit prædicamentum, ac perinde ad illud solum formaliter pertinebunt. Tum etiam, quia gratis ista sex vltima prædicamenta vocantur relationes extrinsecus aduenientes: nam qualemcumque respectum dicant ad extrinsecum, ille statim ponitur, ac ponitur fundamentum & terminus. Nõ ergo in eo, quod talis respectus ad positionem fundamenti, & termini statim non sequatur, distinguuntur à relationibus intrinsecus aduenien-

ibus. Antecedens probatur, quia quamuis posito, v.g. agente, & ad passum à proximato, non resultet statim actio dicens respectum ad agens, id non est talem actionis respectum non resultare posito fundamento, & termino, quia fundamentum proximum relationis agentis ad passum, est actio vt dimanans ab agente, & illa posita, non potest talis non resultare relatio.

5. Secundo probatur conclusio, quia relatiua secundum esse explicant ordinem, & habitudinem ad terminum, & quamuis dicant inhærentiam illam tamen non explicant. Sex autem hæc vltima prædicamenta omnia præter actionem explicant inhærentiam, vt ex singulis illorum patet; & nullum illorum explicat ordinem, & habitudinem ad terminum, nec dicit *ad*, & actio, quæ specialiter explicat aliquid præter inhærentiam non dicit *ad*, sed *ab*: ergo prædicta sex vltima prædicamenta non sunt relationes secundum esse, sed tantum relatiua secundum dici, quia cum omnia illa vt in secunda parte quæstionis videbimus, desumantur ab aliquo extrinseco, non possunt omnino intelligi, sine ordine saltim transcendentali in ordine ad illud extrinsecum.

6. Ad fundamentum autem oppositæ sententiæ facile respondetur, quod etiamsi sex vltima prædicamenta sint relatiua secundum dici, quia tamen, vt statim dicemus, desumuntur ab aliquo extrinseco, possunt dependere in suo esse ab existentia talis extremi, quamuis id non habeant ex ratione communi relatiui secundum dici, quia vt rectè probat argumentum, id non competit omnibus relatiuis secundum dici, sed quia huiusmodi formæ licet absolutæ, sunt tam minimæ entitatis, vt ab aliquo extrinseco desumantur, & ab illo dependent.

7. Quoad secundum quod in quæstione inquirimus, an videlicet sex vltima prædicamenta sint, formæ intrinsecæ, an vero solum denominationes extrinsecæ ab aliquo extrinseco prouenientes, licet hoc secundum alii quidam existiment, dicendum tamen est, non esse solum denominationes extrinsecas, sed formas intrinsecas, licet ab aliquo extrinseco desumptas. Conclusio est communis, & colligitur ex Diuo Thoma pluribus in locis; 5. enim metaphisicæ, lectione 17. ait, sex vltima prædicamenta esse aliquid consequutum ex relatione, id est, ex respectu transcendentali, quem dicis subiectum ad aliquid extrinsecum, sentitque perinde Sanctus Doctor, huiusmodi prædicamenta esse formas in subiecto intrinsecas, imperfectas tamen & minimæ entitatis, desumptasque ab aliquo extrinseco, & ex respectu transcendentali ad illud in subiecto consecutas, specialiter tamen de habitu 1. 2. q.

49. art. 1. & 5. metaph. lect. 20. ait D. Thom. quod est medium inter vestem, & vestitum, id est, aliquid in vestito intrinsecum resultans ex respectu illius, ac vestem. De *Vbi* vero, & *Quando* docet Sanctus Doctor in 4. dist. 16. q. 3. art. 1. ò quæstiunc. 1. non esse tempus & locum, sed quid ex illis in subiecto relictum. De *Situ* vero 5. metaphisica, lect. 20. asserit ex Aristotele, *situm* addere supra *Vbi* dispositionem partium in ordine ad locum, quæ dispositio partium, cum non existat in loco, sed in ipso corpore locato, manifeste est aliquid intrinsecum in ordine ad extrinsecum locum.

8. Ratione autem probatur conclusio, quia denominationes extrinsecæ non constituunt specialia genera, aut prædicamenta distincta ab illis, ad quæ pertinet formæ, à quibus tales denominationes extrinsecæ desumuntur. Sed sex vltima prædicamẽta verè constituunt specialia genera distincta à rebus extrinsecis, quas respiciunt, vt à loco, & tempore, quæ sunt de prædicamento quantitatis: alias non poterunt dari decem genera entis primo diuersa contra Philosophum, & communẽ eius interpretum sententiam: ergo sex prædicta vltima prædicamenta non constituunt præcisè in aliqua denominatione extrinseca, sed in formis intrinsecis, licet ab aliquo extrinseco desumptis. Maior probatur, quia aliæ formæ quæ intrinsecè alicui inhærent, & aliud extrinsecè denominant, vt visio existens intrinsecè in potentia visiua, & denominans extrinsecè parietẽ, non constituunt duplex genus entis, vnum, secundum quod intrinsecè inhærent, & aliud secundum quod extrinsecè denominant: nec enim poterit assignari, ad quod genus entis realis denominatio extrinseca parietis à visione pertineat, sed reducitur ad ipsum genus visionis; & cum non sit aliqua forma intrinseca, ad nullum genus propriè pertinent: ergo similiter denominatio extrinseca desumpta à loco, & tempore, quæ ad genus quantitatis pertinent, non constituerent genus diuersum à quantitate, ac perinde si *Vbi* solum esset denominatio extrinseca à loco: & *Quando* solum esset denominatio extrinseca à tempore prouenies, nec vbi nec quando pertinerent ad genera distincta à quantitate. Confirm. quia cum accidens reale, quod diuiditur in nouem prædicamenta essentialiter dicat esse in alio, & realem inhærentiam in ordine ad substantiam, solum penes diuersam talem inhærentiã distinguuntur genera, & prædicamenta accidentis. Sed denominatio extrinseca non dicit inhærentiã, sed solũ denominationẽ à forma in alio inhærente: ergo si sex vltima prædicamenta solum dicerent denominationem extrinsecam nõ constituerẽt specialia genera accidentis realis.

9. Obijcies varia testimonia D. Thom. 3. enim phisicorũ, lect. 5. & alibi sæpè videtur docere, hæc vltima prædicamenta constitui solum per denominationes extrinsecas, & specialiter 1. p. q. 110. art. 3. ait: *Quod mobile secundum locũ non est in potentia ad aliquid intrinsecũ in quantum huiusmodi, sed solũ ad aliquid extrinsecum, scilicet ad locum.* Cum autẽ mobile sit in potentia ad *vbi*, si illud esset in illo aliquid intrinsecũ, esset vtique in potentia ad aliquid intrinsecũ: ergo cũ D. Thomas asserit, mobile nõ esse in potentia ad aliquid intrinsecum, sentire manifestè videtur, *vbi* non esse aliquid intrinsecum in mobili. Ac denique 1. contra gentes, cap. 3. affert Sanctus Doctor: *Aliquando denominatur aliquid ab eo, quod est extra ipsum, vt à loco dicitur aliquid esse alicubi.*

10. Respondetur D. Thomam in prædictis testimonijs, & alijs similibus nullatenus intendere, denominationes huiusmodi sex prædicamentorum esse omnino extrinsecas, & non ponere aliquid intrinsecum in denominato, sed quod licet sint formæ intrinsecæ, & intrinsecè subiectum denominantes; desumuntur tamen ab aliquo extrinseco, ad differentiam aliarum formarum, vt albedinis quæ intrinsecus inhærent, & intrinsecè denominant, & eius denominatio à nullo extrinseco dependet. Denominatio autem huiusmodi prædicamentorum licet sit intrinseca, & à forma intrinseca proueniens, vt denominatio, *vbicati* ab *vbi*, quod est aliquid intrinsecum in locato, dependet tamen ab aliquo extrinseco, scilicet à loco circunscribente locatum, ad cuius circunscriptionem actiuam in ipso locato tale *vbi* intrinsecum resultat. Et hoc etiam, & nõ amplius intendit Diuus Thomas in vltimo testimonio adducto ex 1. contragentes: non enim ibi intendit, quod formaliter à loco denominetur aliquid esse alicubi, sed causaliter tantum, quia ipsum *vbi* intrinsecum, à quo aliquid dicitur esse alicubi, ab extrinseco loco desumitur, & à circunscriptione actiua loci prouenit in locato. Ad locum autem ex 1. p. respondetur D. Thomam solum intendere ibi constituere differentiam inter motum localẽ & motum augmentationis, & alterationis in eo, quòd cum illi motus terminentur ad quantitatem & qualitatem à nullo extrinseco desumptam, mobile secundum illos motus solum est in potentia ad aliquid intrinsecũ, & nullatenus ad aliquid extrinsecum; cum tamen motus localis terminetur ab *vbi*, quod licet sit forma intrinseca in mobili, desumitur tamen à loco extrinseco, cum dicit D. Thomas, quod mobile non est in potentia ad aliquid intrinsecum solum intendit, quod non est in potentia ad aliquid intrinsecum omnino absolutum ab ali-

quo extrinseco. Et cum subdit, quod est in potentia ad aliquid extrinsecum, scilicet ad locum, id asserit Sanctus Doctor, quia vt in mobili resultet vbi intrinsecum, prius debet coniungi ipsum mobile extrinseco loco, ideò illud est in potentia, vt cum tali extrinseco loco coniungatur, quod vtique non habet mobile secundum motum alterationis, aut augmentationis, quia vt terminum sui motus acquirat, non oportet quod alicui extrinseco coniugatur.

QVÆSTIO XXXI.

Quid sint actio, & passio: & quæ earum species, & proprietates.

QVoad primũ, videlicet quid sit actio, & passio, dicendum, quod actio *est forma, vel ratio, per quam in materiam subiectam denominatur aliquid agere, vel facere.* Passio vero *est effectus agẽtis.* Pro huiusmodi autem definitionum intelligentia est aduertendum, quod in productione alicuius effectus à causa creata, præter ipsam causam, & potentiam illius operatiuam datur actio, quæ est causalitas agentis, per quam constituitur in actu secundo agens, & causans, & hæc dicitur actio. In passo autem datur realis receptio effectus, & hæc dicitur passio, dicitur que realis passio, aut receptio effectus agentis, non quia sit proprie realis effectus ipsius actionis, cum (vt statim dicemus) passio non sit ab actione realiter distincta, sed quia ipsa receptio effectus, quæ est passio, dependet realiter ab agente.

2. Obijcies tamen primo, quod causalitas aliarum causarum, vt causalitas materiæ, formæ, vel causæ finalis non constituunt speciale prædicamentum: ergo nec illud debet constituere causalitas efficientis. Resp. negãdo consequentiam: prædicamenta enim, & genera accidentium constituũtur secundùm diuersa accidentia, quæ aliquod subiectũ completum possunt afficere. Vnde quia causalitas materiæ, & causalitas formæ non sunt accidentia alicuius subiecti compleri, non cõstituũnt aliquod speciale accidentis genus. Causalitas autem efficientis, cum sit accidens afficiens subiectum completum, quia actiones sunt suppositorum, constituit speciale genus accidentis, quod vocatur actio. Causalitas autem finis, quamuis competat subiecto completo, quia non est causalitas physica, sed metaphysica, & potens competere enti realiter non existenti, sed solum in apprehensione existenti, non constituit speciale genus entis physici; benè tamen causalitas efficientis, quæ est causalitas physica, & solum enti realiter existenti potens competere.

3. Obijcies secundo, quod omnia

quia genera accidentium constituuntur, & distinguuntur penes specialem inhærentiam in subiecto. Sed actio nullam dicit inhærentiam in subiecto, sed solum quod sit ab agente: ergo non constituit speciale prædicamentum & genus accidentis. ¶ Respondetur, quod licet actio non explicet, nisi solum *ab*, sicut relatio solum explicat *ad*; tamen sicut de relatione reali creata diximus, quod re vera includit *in*, & dicit specialem inhærentiam in subiecto contractam, & determinatam per conceptum *ad*; ita etiam actio re vera dicit, & includit *in*, & specialem inhærentiam in subiecto contractam, & determinatam per conceptum *ab*, & sic bene potest constituere speciale genus, & prædicamentum accidentis.

4. Quoad secundum, qualiter videlicet distinguantur actio, & passio, respondetur, quod distinguuntur quidem realiter formaliter; non tamen realiter entitatiue. Prima pars huius dicti probatur: nam alias non constituerent actio, & passio diuersa prædicamenta. Nam (vt sæpius diximus) prædicamenta sunt à parte rei, & antecedenter ad omnem distinctionem factam per intellectum primo diuersa: ergo saltem realiter formaliter distinguuntur.

Et confirmatur: quia antecedenter ad distinctionem factam per intellectum actio, & passio habent suas distinctas rationes formales, actio videlicet egredi ab agente, & esse illius causalitatem; passio vero reddere subiectum passum; & actio dicit respectum transcendentalem ad agens, passio vero ad subiectum, in quo recipitur effectus: ergo actio, & passio realiter, & ex natura rei formaliter distinguuntur. ¶ Quod vero non distinguantur realiter entitatiue, probatur: Quia quæcumque, cum aliquo tertio identificantur necesse est, quod etiam inter se identificentur: Sed actio, & passio identificantur cum motu (vt communis fert sententia, & in libris philosophorum ostendemus) ergo etiam inter se identificantur & solum hæc tria motus, actio, & passio suis rationibus formalibus distinguuntur. Et eadem entitas vt progreditur ab agente, & est causalitas illius, est actio. Vt vero recipitur in passo, & media illa in eodem passo recipitur effectus, seu est ipsa receptio effectus, est passio: ac denique secundum quod est via, fluxus, & tendentia ad acquisitionem effectus, est motus: & sic cum non sit aliquid completum, non pertinet propriè ad aliquod prædicamentum, sed est vnum ex post prædicamentis, & reductiue pertinet ad prædicamentum termini, qui per talem motum acquiritur.

6. Quoad tertium autem de speciebus actionis, in sententia probabili, quod non solum actio formaliter transiens, sed & immanens ad hoc pertinent prædicamentum (de cuius probabilitate non est modo disputandum) actio vt in species subalternas dividitur in actionem immanentem, & transeuntem, & actio immanens in spiritualem, & corporalem; spiritualis in volitionem, & in electionem, & actio corporalis in diuersas actiones secundum diuersitatem sensuum interiorum, & exteriorum. Actio vero transiens diuiditur in diuersas species secundum diuersitatem terminorum, vt in actionem substantialem, & accidentalem, idest productiua accidentis, vel substantiæ: & eodem modo potest diuidi passio in diuersas species secundum diuersitatem effectum, cuius est receptio.

5. Ad vltimum denique, quod inquirebamus, quas videlicet proprietates, habeat actio, & passio, dicendum est, quod quatuor habent proprietates: duas proprias actionis, & passionis assignat Gilbertus. Prima est, quod vbicumque est motus, sit actio & passio, & vbicumque est actio, & passio sit motus, quia hæc tria (vt diximus) identificantur. Secunda, quod passio est effectus actionis, ad hunc sensum, quod omnis receptio effectus in passo, in quo formaliter consistit passio, dimanat ab agente; & prius intelligitur conceptus actionis, quam passionis. Tertia proprietas, quam primam assignat Aristoteles, est, quod actio, & passio habent contrarium, quod vtique ratione termini ad quem illis competit, & calefactio contrariatur frigefactioni, quia frigus contrariatur calori. Quarta denique proprietas, quam Aristoteles assignat secundam, est, quod actio & passio suscipiunt magis, & minus, quod etiam eis ratione termini ad quem competit.

QVÆSTIO XXXII.

Quid sint reliqua quatuor prædicamento, & quas habeant species, & proprietates.

PRædicamentum *quando* aliqui, falso existimant consistere in duratione cuiuscumque rei: ac perinde illud faciunt independens à tempore, siquidem etiamsi tempus non sit, vt non erit post finem mundi, re vera quælibet res habebit suam durationem; tamen secundum sententiam Gilbert. D. Thomæ, & omnium communem: *quando* est id *quod ex adiacentia temporis relinquitur*, vt esse in hoc, vel illo tempore. Itaque quamuis, vt aliquid sit in tempore, requiratur ipsum subiectum, quod sit in tempore, & eius duratio (quod enim nõ habet

durationem in tempore esse non potest) & requirator ipsum tempus; *quando* tamen non consistit, nec in re, quæ est in tempore, nec in illius duratione; nec in ipso tempore, sed in quodam accidenti, quod ex eo, quod aliquid sit in aliquo tempore, illi resultat: situti (vt statim explicabimus) ad hoc quod sit *vbi*, requiritur res, quæ sit in loco, & eius quantitas, ratione cuius est in loco, & ipse locus; in nullo tamen istorum consistit *vbi*, sed in quodam accidenti intrinseco, quod rei locatæ, ex eo quod sit in loco, resultat. Ita ergo similiter de quando, vt explicatum est, & ita Aristoteles ait in hoc capite, quod *quando* est esse heri, vel superiori anno. Et D. Thomas 5. Physicorum lectione 3. ait, quod *quando significat in tempore esse*. Et idem asserit in primo sententiarum ad Anibaldum distinction. 33. quæstion. 1. art. 1. ad 2. ac denique definitionem assignatam huius prædicamenti assignat ipse Sanctus Doctor opusculo 48. & in 4. dist. 16. quæst. 3. art. 1. quæstiuncula 1. idque explicat ibi, sicut explicuimus de *vbi*.

2. Species huius prædicamenti relictis alijs, sententijs, desumuntur penes diuersum ordinem existendi in tempore ad diuersas partes temporis. Vnde species sunt esse in tempore præsenti præterito, vel futuro. Et cum tempus præsens sit indiuisibile, esse in tempore præsenti est species athoma. Aliæ duæ sunt species subalternæ, & esse in tempore futuro diuiditur in esse hora sequenti, anno, die, vel mense sequenti, & proportionabiliter diuiditur esse in tempore præterito.

3. Prædicamentum *quando* tres habet proprietates, duas communes ipsi, & reliquis tribus prædicamentis, & alteram sui propriam. Duæ priores communes sunt, quod nec habeat contrarium, nec suscipiat magis, & minus: esse enim heri non contrariatur esse hodie, licet sint simul incompatibilia propter successionem temporis, nec aliquid est magis heri, aut magis hodie, quam alterum. Tertia autem proprietas, quæ specialiter conuenit *quando*, est quod solum ea, quæ incipiunt, & desinunt esse, sint in hoc prædicamento, quia cum illud sit quod ex adiacentia temporis relinquitur, & æterna non sint in tempore, sed solum ea, quæ incipiunt, solum illis ex adiacentia temporis post aliquid relinqui.

4. *Vbi* secundum Gilbertum, est *circunscriptio passiua corporis à circunscriptione actiua loci proueniens*. Huius definitionis explicatio iam in præcedenti manet insinuata: cum enim vt corpus circunscribatur à loco, concurrat ipsum corpus, & eius quantitas, media qua redditur capax existendi in loco, & locus extrinsecus ipsum corpus circun-

cun-

cunscribens; in nullo istorum consistit *vbi*, sed in quodam accidenti intrinseco, quod à circunscriptione actiua loci in corpus ipsum locatum resultat, quod tamen accidens, cum desumatur à loco extrinseco, non potest intelligi sine aliquo respectu transcendentali ad ipsum locum, & ideo motum localem, per quem mobile acquirit *vbi*, aliquando Philosophus, & Diuus Thomas asserit esse ad locum, aliquando vero esse ad *vbi*; quia ad locum est, vt ad terminum extrinsecum motus, ad *vbi* vero vt ad terminum intrinsecum illius: prius enim est mobile coniungi loco, & ab ipso actiue circunscribi, quam quod in illo resultet circunscriptio passiua, quod est accidens quodam intrinsecum quod dicitur *vbi*. Et quamuis non solum corpora, sed etiam substantiæ spirituales sint in loco, licet non circunscriptiuè, sed definitiuè; hic tamen solum definiuit Gilbertus *vbi*, quod resultat à circunscriptione actiua loci, vel quia de tali *vbi*, vt magis noto solum est locutus, vel quia probabile est, quod esse in loco circunscriptiuè, & definitiuè non vniuocè conueniunt: ac perinde *vbi*, quod ex tali diuerso modo existendi in loco resultat, non pertinet ad idem prædicamentum, & solum ad hoc prædicamentum pertinet *vbi*, quod prouenit ex circunscriptione actiua loci.

5. Species autem huius prædicamenti (vt ex Aristotele 5. Physicorum, text. 43. colligitur) sunt esse sursum, & deorsum, ante, & retro, dextrorsum & sinistrorsum. Proprietas autem huius prædicamenti præter duas communes illi, & alijs tribus prædicamentis, quas in præcedenti assignauimus est, quod *vbi* solum competat corporibus quantis, quia (vt diximus) *vbi*, quod pertinet ad hoc prædicamentum, solum est, quod prouenit ex circunscriptione actiua loci, & solum corpora quanta possunt à loco circunscribi.

6. Distinguitur prædicamentum *Situs* à prædicamento *vbi* in eo, quod *vbi* solum dicit existentiam corporis in loco, & præter hoc datur dispositio partiũ corporis locati in ordine ad locũ, videlicet, quod in ordine ad locum vna pars corporis locati sit prior altera & hæc dispositio est *Situs*. Vnde ille definitur, quod *sit dispositio partium in ordine ad locum*, & dicitur *dispositio partium in ordine ad locum*, quia dispositio partium in ordine ad se non constituit *Situm*. Est autem duplex dispositio partium in ordine ad locum; naturalis videlicet, & præternaturalis. Naturalis est illa dispositio, quam quodlibet corpus ex sua natura habet, vt ex natura sua homo habet caput supra pectus, quod non habent brura. Dispositio autem præternaturalis est illa, quam quodli-

bet

bet animal ex suo appetitu, & voluntate habet, vt diuersa est dispositio hominis sedentis, iacentis, & stantis.

7. Species huius prædicamenti sunt dispositio naturalis in ordine ad locum, illa videlicet dispositio, quam natura cuilibet corpori præfixit: homini enim natura præfixit, vt habeat caput sursum, arbori, quod habeat caput, scilicet radicem deorsum, & brutis quod habeant caput inclinatum ad terram: non tamen ita deorsum, sicut arbores. Altera species est præternaturalis, & est illa quæ conuenit ex appetitu animalis; & hæc diuiditur in diuersas species, vt sedere, iacere, & stare. Potest etiam diuidi hæc dispositio inæqualem, vel inæqualem dispositionem in ordine ad locum. Et inde est, quod asperum, & lene pertinent ad hoc prædicamentum, quatenus scilicet aliquid est asperum, ex eo, quod habeat partes inæqualiter dispositas in ordine ad locum, & aliud est lene ex eo, quod habeat partes æqualiter dispositas in ordine ad locum. Proprietas huius prædicamenti potest assignari sicut in prædicamento *vbi*, quod solum corpora quanta sint in hoc prædicamento, quia solum illa habent dispositionem partium in ordine ad locum.

8. Suppositis his, quæ cap. de qualitate, quæstion. 2. in solutione ad 3. obiectionem diximus de diuersis acceptionibus habitus, & quod hic sumitur habitus pro habere aliquid, prout inter habens, & rem habitam mediat aliquid per modum actionis, aut passionis, habitus in ea acceptione, & prout est vltimum prædicamentum, sic definitur à Gilberto, quod sit *corporum, vel eorum, quæ circa corpus sunt adiacentia*, hoc est quod ex eo, quod aliquis habeat vestem, & non quomodocumque illam habeat, vel possideat, sed sit illa vestitus, ex tali veste sibi adiacente resultat in corpore adiacentia vestis, id est habere prædicto modo vestem. Et id dicitur habitus, qui quamuis ab extrinseca veste denominatur, aliquid tamen est intrinsecum in ipso corpore vestito.

9. Species autem huius prædicamenti diuiduntur secundum diuersa genera vestimentorum, quæ toti corpori, vel eius partibus possunt adiacere, vt habere arma, habere vestem, habere calceamentum, seu esse armatum, esse vestitum, esse calceatum.

CAPVT DE POST-prædicamentis.

QVÆSTIO XXXIII.

De oppositis: & cuinsuis oppositionis conditionibus.

POst tractatum prædicamentorum agit Aristoteles de post-

post prædicamentis, quæ sunt quidam modi incompleti, quæ per omnia prædicamenta diuagantur, & ideò post prædicamenta dicuntur. Illa autem sunt quinque, scilicet oppositio, prioritas, simultas, motus, & modus habendi. Et quamuis de singulis eorum per singula capita tractet Aristoteles, de omnibus vnicum caput proponimus, & quæ in singulis prædictis quinque capitibus habet Aristoteles, in duabus quæstionibus breuiter proponemus, & explicabimus. Ad quæstionem igitur præsentem accedentes. Aristoteles non definit oppositionem in communi, sed quatuor assignat species oppositionis, scilicet contradictoriam, priuatiuam, contrariam, & relatiuam. Cuius diuisionis sufficientiam probat noster Author super 1. caput post prædicamentorum, quia omnis oppositio, vel est inter ens, & simpliciter non ens, & sic est oppositio contradictoria; vel est inter ens, & non ens; in subiecto tamen apto habere tale ens, & sic est oppositio priuatiua; vel est inter ens, & ens, quæ mutuo se expellunt; & sic est oppositio contraria; vel denique est inter eos, & ens, quæ mutuo se respiciunt, & sic est oppositio relatiua; nec excogitari potest alius modus oppositionis. Sufficienter ergo in quatuor prædictas oppositiones diuiditur oppositio.

2. Inter huiusmodi autem oppositiones omnium maxima est contradictoria, vtpote inter cuius extrema nullum est medium, nec aliqua inter illa est conuenientia, nec vllum extremum exigit subiectum, quod sit capax alterius extremi. Oppositio autem priuatiua maior est oppositione contraria, & relatiua, cum illa sit inter ens, & non ens: ista vero inter ens, & ens. Oppositio autem cõtraria est maior, quam relatiua, quia contrariè opposita ab eodem subiecto mutuo se expellunt; relatiuè autem opposita saltem respectu diuersorum possunt in eodem subiecto reperiri, vt idem respectus vnius potest esse duplum, & respectu alterius sub duplum. De comparatione autem inter oppositiones dialecticas, vt inter oppositionem contradictoriam, contrariam, & sub contrariam, non est huius loci agere, in quo Aristoteles loquitur de oppositione phisica.

3. Hinc est, diuisionem in prædictas quatuor oppositiones esse analogam, nõ quidem (vt aliqui existimant) quia aliquæ huiusmodi oppositiones sunt inter entia realia, aliquę inter ens reale, & rationis, quia licet nihil in ratione entis possit dari vniuocum enti reali, & rationis, si tamen oppositio esset inter illa in omnibus illis æqualis, vniuoce communis esset illi ratio oppositionis: sicut re vera in ratione oppositionis contradictoriæ vniuocè conuenient

niunt duo contradictoria, quorum extremum positiuum est ens reale, cum alijs contradictorijs, quorum vtrumque extremum est ens rationis. Sed ratio analogiæ huius diuisionis desumitur eo, quod oppositio contradictoria est simpliciter oppositio, aliæ autem non ita simpliciter, sed maiores, vel minores, vt dictum est, & oppositio relatiua solum est secundum quid oppositio.

4. Descendendo autem ad singulas species oppositionis, de relatiua præter illa, quæ super caput de relatione diximus, nihil restat dicendum, nisi quod propriè solum dicuntur aliquæ relationes, aut relatiua relatiuè opponi, quæ mutuo se respiciunt, vt Pater, & Filius, paternitas, & filiatio, & vnum simile alteri simili, & vnum æquale alteri æquali, relatiuè opponuntur. Relatio autem similitudinis, & dissimilitudinis cum non sint relationes quibus relatiua mutuo se respiciunt, sed secundum quarum vnam relatiuum respicit vnum, & secundum alteram alterum, non dicuntur opponi relatiuè. De oppositione autem contradictoria nihil etiam oportet aduertere, nisi quod hic sumitur illa non pro oppositione contradictoria propositionum: de illa enim pertinet agere ad Dialecticum, sed de oppositione contradictoria phisica, vt inter ens, & non ens, hominem, & non hominem, inter album, & non album.

5. Circa oppositionem priuatiuam est aduertendum primo. Quod priuatio potest sumi, & propriè, & impropriè. Accipitur propriè quando est carentia formæ in subiecto secundum speciem, & individuum, & secundum omnes circunstantias nato habere illam, vt priuatio visus in homine: dicitur autem priuatio impropriè, quando est carentia formæ in subiecto, quod vel solum secundum genus, & non secundum speciem est natum habere illam, vt talpa sic impropriè dicitur cæcus, quia solum secundum rationem generica animalis est capax habere visum; non vero secundum suam rationem specificam, vel quando est carentia formæ in subiecto, quod licet sic capax secundum individuum habere illam, non tamen pro tali tempore, vt carentia visus in cane ante nonum suæ natiuitatis diem.

6. Circa opposita autem contrariè, licet contraria non definiat hic Aristoteles, eorum definitio sumitur ex ipso, 10. metaphisicorum, cap. 9. quod contraria sunt, *quæ sub eodem genere maximè distant, & ab eodem subiecto mutuo se expellunt.* Quinque autem assignat hic Aristoteles contrariorum conditiones. Prima, quod bono non contrariatur, nisi malum; malo autem potest contrariari, & bonum, & malum, quæ conditio intelligitur, quod si alicui bono, vt bo-

num est, aliquid contrariatur, vt sic non contrariatur nisi malum, malo autem etiam vt malum est potest contrariari, & bonum, & malum, vt auaritiæ contrariatur aliquid bonum, scilicet virtus liberalitatis, & aliquid malum, scilicet vitium prodigalitatis. ¶ Secunda conditio est, quod non est necesse, quod si vnum contrariorum sit, sit etiam, & alterum, vt non sequitur si album est, etiam nigrum est. Idque intelligitur de necessitate logica, nam phisicè, & naturaliter necesse est esse elementa contraria, & quod si sit ignis etiam sit aqua. ¶ Tertia conditio est, quod duo contraria non possunt simul esse in eodem subiecto, & intelligitur in gradibus intensis, nam in gradibus remissis, benè possunt contraria esse simul. Quarta condicio, quod contraria possunt versari circa idem subiectum. ¶ Vltima conditio est, quod omnia contraria, aut sunt sub eodem genere, vt album, & nigrum sub genere coloris, aut sub contrarijs generibus, vt iustitia, & iniustitia, quorum primum est sub genere virtutis, & alterum sub genere vitij; aut ipsa contraria sunt genera, vt bonum, & malum, nec ista conditio contrariatur definitioni contrariorum, quia quomodolibet prædicto modo sint contraria, semper sunt sub eodem genere mediato, vel immediato.

QVÆSTIO XXXIV.

De quatuor reliquis post prædicamentis.

DVo sequentia post prædicamenta assignat Aristoteles modum prioritatis, & simultatis. Quinque autem assignat modos prioritatis. Primus est prioritas temporis, vt quando duo diuerso tempore geeerantur, vnum est prius tempore alio. Secundus modus est prioritas subsistendi consequentia, vt cum vnum infertur ab alio, non tamen infert illud, vnum hoc modo est prius duobus: quia benè valet, sunt duo: ergo est vnum, non tamen è conuerso. Tertio modo dicitur aliquid prius ordine, vt inter sedentes, qui primo loco sedet, dicitur prior ordine alijs. Quarto modo dicitur aliquid prius dignitate, vt Rex est prior alijs dignitate. His notis quatuor modis prioritatis, addit Aristoteles quintum, scilicet modum prioritatis naturæ, & ait id esse altero prius natura; quia cum sint simul tempore est causa alterius, sicut prius natura est Sol, quam eius illuminatio, quia quãuis sint simul tempore, Sol tamen est causa illuminationis. Præter hos tamen modos prioritatis Theologi inueniunt alium modum, quem vocant prioritatem originis inter Diuinas Personas, quæ sunt omnino simul, & licet vna non sit causa alterius, procedis

dit tamen ab altera, & sic vna est, prior origine altera. Totidē proportionabiliter modis, quibus dicitur aliquid prius, dicitur aliud posterius.

2. Tribus autem modis dicuntur aliqua simul, scilicet simul tēpore, vt quæ in eodem instanti temporis generantur, & simul natura, vt cum aliqua mutuo se inferunt, & tamen vnum non est causa alterius, vt duo relatiue opposita. Tertio modo aliqua dicuntur simul, vt differentiæ, quæ ex equo immediatè diuidūt idem genus, vt terrestre, aquatile, volatile diuidunt genus animalis, & quamvis hæc videantur comprehendi, sub secundo membro simultatis, cum vnum non sit causa alterius, addit tamen hunc modum simultatis Aristoteles ad denotandum quod quamvis inter hæc differentias vna sit nobilior alia; vt tamen diuidant genus, sunt simul natura.

3. Quartum post prædicamentum est motus, qui cum sit tendentia, & via ad terminum, est aliquid incompletum, ac perinde ad nullum prædicamentum directè pertinens, sed est post prædicamentum, & reductiuè pertinet ad prædicamentum sui termini. Sex autem assignat Aristoteles hic species, motus iuxta differentiam terminorum, ad substantiam, videlicet, generationē, & corruptionem, licet illi nō sint propriè motus, sed mutationes instantaneæ; ad quantitatem, augmentationem, & diminutionem; ad qualitatem motum alterationis: & ad vbi motum localem.

4. Cuicumque motui contrariatur quies, licet magis opponatur illi priuatiuè: specialiter autem cuilibet motui contrariatur motus ad formam contrariam, vt motui sursum motus deorsum, & motui augmentationis motus diminutionis, ac mutationi generationis mutatio corruptionis.

5. Vltimum denique post prædicamentum est *habitus*, seu *habere*, & iam explicuimus supra cap. de qualitate, quæst. 27. diuersas acceptiones habitus, & quod hic non accipitur habitus pro dispositione subiecti: vt sic enim est species qualitatis, nec pro habere aliquid secundum quod inter habens, & rem habitam mediat aliquid per modum actionis, & passionis, sed pro habere aliquid quomodolibet alio modo, & diuersos modos aliquid habendi Philosophus 5. metaph. text. 28. reducit ad quatuor. Primo, aliquid dicitur habere aliquam rē, quam trahit ad suam dispositionem, vt febris habet infirmum. Secundo, aliquid habet aliud, sicut subiectū habet formam. Tertio, continens habet contentum, vt vas habet aquam. Quarto, aliquid habet alium per violentiam, vt columna habet trabem. His addit Philosophus 5. modum habendi, vt quis dicitur habere amicum.

LI;

LIBER OCTAVVS.

De posterioribus.

Demonstratio, ad quam omnia, quæ hucusque diximus, ordinantur includit bonitatem consequentiæ, seu formam syllogisticam de qua egit Aristoteles in duobus libris priorum, & nos latè in tertio libro Summularum: & includit etiam veritatem, & necessitatem præmissarum, de quibus agit Aristoteles in duobus libris posteriorum, quos ideo appellat de posteriori resolutione, quia tamen latissima est vtriusque libri littera textus, & pluribus adductis Mathematicarum exemplis sub obscura, quamuis illam latè explicet noster Author Ss. Magister noster, libuit totam litteram vtriusque libri breuiter, ac summatim præmittere, illamque postea aliquibus quæstionibus examinare.

Summa text. 1. & 2. libri Posteriorum.

IN hoc primo libro qui in 27. diuiditur capita vsque ad cap. 23. agit Aristoteles de demonstratione, & eius diuisionibus, & in primo capite præmisso vniuersali theoremate, quod omnis doctrina, & disciplina intellectiua ex præexistente fit cognitione, ait, ad quacumque demonstrationẽ tria præcognita requiri, videlicet, principium subiectum, & passio, & de illis duas præcognitiones, videlicet, *an sint*, & *quid sint*.

In secundo capite ait, scire esse, *rẽ per causam cognoscere, & quod illius est causa, & quod aliter se habere non potest*. Demonstrationem autẽ definit dupliciter. Primo, quod sit *syllogismus faciens scire*. Secũdo, quod sit *syllogismus constans ex veris, primis, immediatis, prioribus, notioribus, causisque conclusionis*. Definit principium, quod sit *propositio immediata*, id est, qua non est altera prior, sed quæ careat medio, vt probetur. Diuidit autẽ principiũ, seu propositionem immediatam in positionem, & dignitatem. Positio dicitur, quę demonstrari non potest per aliquod mediũ. Dignitas autẽ est principiũ certissimũ, & cõmunissimũ, quod in quolibet intellectu inuenitur, & ad quãlibet præsupponitur scientiã, vt hæc principiũ, *quodlibet est, vel non est*. Rursus propositionem diuidit in suppositionẽ, & definitionẽ. Definitio dicitur principiũ particulare vbi cõtinetur definitio: suppositio vero illud principiũ, vbi tãtũ continetur genus, vel differentia.

In tertio capite reijcit duos errores. Primum, negatiuum scientias, quia in illis, vel procedẽdum esset in infinitum, & sic nunquam resolueretur aliquid in sua principia, vel deueniendum esset ad aliquod principiũ, quod per aliud nõ cognoscetur, ac perinde non esset scitũ, cum non cognosceretur per causam. Sed respondet Aristotel. quod nõ est procedẽdũ in scientijs in infinitũ, sed deueniẽdum est ad

aliquod primũ principium, quod immediatè in se ipso per lumen primorum principiorum euidenter cognoscatur. Alter error erat aliorũ, qui admittẽtes scientias, negabãt deueniri ad aliquod principiũ lumine naturali euidẽter in se cognitũ, sed conclusionis demõstrari per principia, & principia per cõclusiones. Hunc autẽ errorẽ reijcit Aristoteles, quia aliàs eadẽ respectu eiusdẽ essẽt priora, & posteriora notiora, & minus nota.

In quarto capite asserit, demõstrationẽ debere cõstare ex necessarijs. Nã cũ cõclusio demonstrationis, vt pote scientifica non possit aliter se habere, principia ex quibus infertur, debet esse necessaria. Deinde, vt explicet quid sit propositio necessaria, ait illam debere esse propositionẽ *de omni* & quod prædicatũ per se, & sẽper cõpetat omni cõtẽto sub subiecto. Ac denique distinguit quatuor modos dicẽdi per se. Primus cũ prædicatur definitio, aut pars definitionis de definito. Secundus, cũ prædicatur propria passio de subiecto. Tertius, cũ aliquid per se existit, & nõ in alio, vt prima substantia, & hic potius est modus per se essẽdi, quã prædicãdi. Quartus, cũ prædicatur de propria causa eius effectus, vt ædificator ædificat, iugulatus interijt, ad differẽtiã causæ cõtingẽtis, aut casualis, vt ædificatus inuenit thes.

In quinto capit. proponit ea, in quibus errari solet circa propositionẽ in primo modo dicẽdi per se, & ad illã dignoscẽdam præbet documentũ, quod si dẽptis omnibus alijs à subiecto præter prædicatum, adhuc illi cõpetat prædicatũ, & nulli alij ab illo subiecto cõpetat, tale prædicatum dicitur in primo modo dicẽdi per se, vt hæc propositio, triangulus habet tres angulos æquales duobus rectis, est in primo modo dicẽdi per se, quia prædicatũ nulli alij conuenit quã triãgulo, & dẽptis à triãgulo omnibus alijs præter esse triãgulũ, vt si ab illo auferas, quod sit ligneus, vel æreus, quod sit albus, vel niger & omnia alia præter esse triangulũ, adhuc ei cõuenit prædicatum.

In cap. 6. probat latè demõstrationẽ debere constare ex necessarijs, & quod cũ ex necessario semper sequatur necessariũ repugnat, quod cõclusio demonstrationis sit cõtingẽs, ac perinde quod aliquod accidẽs cõmune possit sciri, aut d.

In cap. 7. probat, demonstrationẽ debere constare ex propris & non ex alienis, nec sufficit, quod procedat ex communibus, ac subdit quod nulla scientia particularis potest probare sua principia.

In cap. 8. idem probãdo prosequitur, addirq; quod Metaphisica, & Logica sunt scientię vniuersales.

In capite 9. ostendit inqualibet scientia esse proprias, interrogationes, explicatque in quo differant demonstrator, & dialecticus.

In cap. 10. diuidit demõstrationem, in *quia*, & *propter quid*. Vnde etiam colligitur diuisio scientię in subalternantem, & subalternatam.

Ab 11. cap. vsque ad 23. exclu-

si

siue agit de aliquibus aliis ad demonstrationem pertinentibus, vt quòd prima figura sit aprior demonstratione, quod demonstrationi contrariatur syllogismus erroneus: quod non procedatur in infinitum in demonstrationibus, qualiter propositiones mediatæ ad immediatas reducantur.

A capite denique 23. vsque ad 27. agit de scientia, quæ est effectus demonstrationis, & explicat à quo desumatur vnitas, & diuersitas formalis scientiarum, & in quo scientia differt ab opinione, & solertia. Asseritque opinionẽ, & scientiam circa idem in eodem subiecto esse simul incompatibiles.

In secundo autem libro posteriorum, quia 18. continet capita, agit Arist. de mediis & principijs demõstrationis. In prioribus quidem 17. capitibus de definitione. In vltimo vero de primis principijs, & habitu primorum principiorum.

QVÆSTIO I.

Vtrùm omnis doctrina, & disciplina intellectiua sit ex præexistente cognitione?

EXistimauit Plato, quemlibet hominem habere à principio omnem scientiam, & cum videtur aliquid incipere de nouo scire, reuera non incipit illud scire, sed solùm reminiscitur eius, quod antea sciebat. Vnde, & asserebat omne nostrum scire, non esse aliud quam quodam reminisci. Eiusque fundamentum erat, quia alias non posset homo desiderare aliquid scire, quia si illud actu sciret, non posset desiderare illud scire, etsi illud omnino ignoraret, nec vnquam habuisset notitiam illius, etiam non posset habere apetitum ad illum sciendum. Vt hunc errorem, & eius fundamentum reiiceret Aristoteles, & pariter sterneret viam adstruendi necessitatem præcognitorum ad demonstrationem, hoc in principio huius operis statuit theorema, quod omnis doctrina, & disciplina intellectiua ex præexistente fit cognitione.

2. Loquiturque Aristoteles de doctrina, & disciplina intellectiua; nam cognitio sensitiua non est ex alia præexistente cognitione; aliàs daretur processus in infinitum. Et quamvis in vniuersum verificari possit omnem cognitionem intellectiuam hominis pro hoc statu ex præexistenti esse cognitione, quia omnis cognitio iudicatiua præsupponit cognitionem apprehensiuam compositam, & illa apprehensionem simplicem, & hæc cognitionem sensitiuam, quia omnis nostra cognitio intellectiua pro hoc statu hortum habet à sensu; tamen nec hoc est propriè cognitionem intellectiuam esse ex præexistenti cognitione, quia vt optimè notat noster Author hìc quæst. 1. ly *ex* dicit causalitatem efficientem vnius cognitionis ad alteram, & nec cognitio sensitiua respectu intellectiuæ, nec cognitio apprehen-

hensiua respectu cognitionis iudicatiuæ habet propriè causalitatem efficientem: sed formalem quatenus per illã intellectui proponitur obiectum, & id est, omnino præter intentum Philosophi, qui solum vult, omnem intellectiuam doctrinam, & disciplinam esse ex præexistente cognitione, vt in cognitionibus intellectiuis non fit processus in infinitum, sed deueniatur ad aliquam cognitionem ita per se notam, quod non indigeat alia cognitione, vt probetur.

3. Dicendum igitur est, prædictum theorema esse intelligendũ, quod omnis cognitio, quæ per discursum habetur, siue scientifica, siue opinatiua est ex præexistente alia cognitione, ita vt deueniatur ad aliquã cognitionem, quæ non habeatur per discursum, sed immediatè per lumen principiorum: extendimus prædictum theorema etiam ad cognitionem opinatiuam habitam per discursum, quia etiam de illa apponit Philosophus exemplum, & illa etiam vltimatè reducitur ad aliquam propositionẽ lumine principiorum euidentem; ex qua per consequentiam in euidentem primus assensus opinatiuis deducatur. Immo, & cognitio fidei licet non sit propriè discursiua, quatenus tamen illam præcedit assensus credibilitatis, etiam præsupponit aliquem assensum per se notum, vt ad hoc quod fidẽ præbeam alicui aliquid mihi dicenti, licet non habeam euidentiã eius, quod dicit præcedit iudicium euidens, & per se notum, quod vir cognitæ authoritatis dignus est, vt ei fides adhibeatur.

4. Hinc sequitur istud theorema non esse extendendum ad cognitionem Angelorum, & multo minus ad cognitionem diuinam, quia cum Angeli non cognoscant per discursum, sed licet ex parte obiecti cognoscant vnum per aliud; ex parte tamen cognoscentis vnica, & eadem cognitione attingunt principia, & conclusiones essentiam, v. g. & passiones; eorum cognitio non est ex præexistente cognitione. Sed solum id verificatur de cognitione discursiua, non comprehendendo totum discursum, vt amplectitur assensum præmissarum, & conclusionis. Quia quando aliqua præmissarum pertinet ad lumen primorum principiorum illa non est ex præexistente cognitione, sed solum quod assensus conclusionis per discursum acquisitus est ex præexistente cognitione præmissarum, & assensus etiam præmissarum, si non sint lumine naturali notæ, sunt ex præexistente alia cognitione, vsque deueniatur ad aliquod principium lumine naturali notum, ad quod perinde non prærequiratur cognitio alicuius ex quo ipsum probetur.

5. Inde etiam sequitur confutatio erroris Platonis, & responsio ad eius fundamentum. Non enim oportet, quod omnia quæ

cog-

cognoscimus prius & ante cognouerimus, nec inde sequitur, quod non possimus illa scire, desiderare, quia in aliquo principio, quod cognoscimus, licet non actu in particulari, & explicare cognoscamus conclusionem; cognoscimus tamen illam in communi virtualiter, & implicitè, & inde oritur in nobis desiderium illam in particulari, & explicitè cognoscendi.

QVÆSTIO II.

Vtrùm ad demonstrationem sint tria præcognita, & duæ præcognitiones?

CVm (vt quæstione præcedenti ostendimus) Aristoteles statuerit, omnem assensum per discursum acquisitum esse ex præexistenti cognitione, accidens in particulari ad assignandum, quæ ad assensum scientificam conclusionis debeant præcognosci, & quæ de illis præcognosci debent, asserit ad cuiuslibet conclusionis assensum debere esse tria præcognita, principium, videlicet, seu præmissas, passionem, & subiectum, & quod de illis debeat esse duæ præcognitiones; scilicet, *an sint, & quid sint.* Inquirimus ergo, aut sufficienter tria præcognita assignentur, & quæ cuilibet illorum competat præcognitio.

2. Dico igitur primo. Sufficienter assignantur triâ prædicta præcognita. Conclusio probatur ex doctrina D. Th. in præsenti lect. 2. quia cum conclusio cognoscatur propter præmissas, necessariò requiritur, ipsas præmissas cognoscere, quæ cum assumantur per modum vnius principij, illud est vnum ex præcognitis. Sed ad cognoscendum præmissas requiritur, quod cognoscatur subiectum, & passio. Ecce ergo ad cognitionem scientificam conclusionis tria debent esse præcognita.

3. Obijcies primo, quod etiam prærequiritur ad assensum conclusionis cognitio bonitatis consequentiæ: ergo præter tria prædicta præcognita, debet assignari aliud; scilicet, bonitas consequentiæ. ¶ Respondetur verum quidem esse, quod bonitas consequentiæ debet præcognosci ad assensum conclusionis. In præsenti tamen solum loquitur Aristoteles de præcognitis posterioristicis, quæ pertinent ad materiam demonstrationis, non autem ad illius formam.

4. Obijcies secundo, quod quævis præmissæ cõsient ex subiecto, & passione, tanquam ex eius extremitatibus; passio, & subiectum constituunt diuersa præcognita ab ipsis præmissis, imò vt quid præcognitũ ad cognitionem præmissarum requirũtur: ergo etiam debet dari aliud præcognitum; scilicet, medium, quod in vtraque præmissa coniungitur cum extremitatibus. ¶ Respondetur, quod mediũ, cum sit quod præbet formã præmissis, non ponit in numero cum ipsis præmissis; subiectum

tum autem, & passio, quamvis ingrediantur præmissas, vt illarum materia, debent præcognósci ad cognitionem ipsarum præmissarum, & sic constituunt diuersa præcognita.

5. Dico secundo, de huiusmodi præcognitas solum possunt esse duæ præcognitiones, *an videlicet sint, & quid sint*, quælibet cuilibet præcognitio suo modo applicata. Pro quo est aduertendum, quod si præcognitum sit complexum, quales sunt præmissæ, solum potest cognosci de illis, *an sint*, quod est an sint veræ. De subiecto autem debet præcognosci *an sit*, non quidem, an sit existens (scientiæ enim cum sint de necessarijs, & perpetuis, abstrahunt ab existentia) sed an sit possibile, quia debet cognosci de illo etiam quid sit, & illud quod non est possibile, non habet essentiam, & debet cognosci de illo (vt dixi) *quid sit*, id est, quam habeat essentiam, & definitionem. De passione vero debet præcognosci non quidem, *an sit* (id enim est, quod intenditur cognosci per assensum conclusionis) *sed quid sit* passio, hoc est, quid significet nomen passionis: si enim quis ignoret, quid significet nomen passionis, non potest cognoscere veritatem præmissarum.

6. Obijcies quod de subiecto non debet præcognosci eius definitio. Plures enim scientiæ, quæ de suo subiecto passiones demõstrant, illus tradunt etiam definitionem. Non igitur definitio subiecti debet esse præcognita.

Respondetur, quod licet aliquæ scientiæ definitionem tradunt sui subiecti, ipsam tamen definitionem non possunt per demonstrationem probare: ac perinde ad cuiuslibet assensum scientificũ per discursum, & demonstrationem acquisitum, per quẽ cognoscitur, aliquam passionem conuenire subiecto, iam de ipso subiecto debet præcognosci *quid est* illius, videlicet, definitio.

QVÆSTIO III.

Vtrùm assensus præmissarum concurrat efficienter ad assensum conclusionis?

NOn loquimur de ipsis præmissis obiectiuè sumptis: illæ enim sunt quasi causa materialis conclusionis, quatenus materia præmissarum licet diuersimode disposita est etiam materia conclusionis, sed loquimur de assensu præmissarum, an ille simul cum intellectu concurrat efficienter ad assensum conclusionis, ad assensum in quam, formalem conclusionis; nam ad assensum virtualem illius, cum non sit distinctus ab assensu præmissarum, non potest ipse assensus præmissarum efficienter concurrere.

2. Dico primo. Assensus præmissarum in aliquo genere causæ concurrit ad assensum conclusionis. Oppositum tenent aliqui, existimantes discursum, per quem ex præmissis deducitur cõ-

clusio, esse ad modum motus, in quo assensus præmissarum se habet, tanquam terminus à quo, & assensus conclusionis, tanquam terminus ad quem. Et sicut in motu terminus à quo nullam causalitatem exercet in terminum ad quem: ita nec assensus præmissarum aliquam habent causalitatem in assensum conclusionis. Sed nostra assertio est communis. Et in primis, quod assensus præmissarum ad assensum conclusionis non se habeat præcisè, vt terminus à quo ad terminum ad quem, probatur. Quia terminus à quo nullam activitatem tribuit mobili, vt acquirat terminum ad quem, nec in vi termini à quæ mobile acquirit terminum ad quem: Assensus autem præmissarum virtutem tribuit intellectui, vt assentiatur conclusioni, siquidem in vi assensus præmissarum, & propter talem assensum intellectus conclusioni assentitur: ergo assensus præmissarum ad assensum conclusionis non se habet præcisè, vt terminus à quo in ordine ad terminum ad quem, nec præcisè (vt alij volunt) se habent assensus præmissarum, & assensus conclusionis secundum ordinem successionis, siquidem (vt diximus) in vi vnius intellectus procedit ad alterum: ergo aliquem ordinem causalitatis habet assensus præmissarum in assensum conclusionis. Et ita intelligitur communiter illud theorema Philosophi, quod explicuimus quæst. 1. quod omnis doctrina, idest, assensus per discursum habitus ex præexistente fit cognitione, ita vt ly *ex* dicat aliquod genus propriè causalitatis.

3. Maior tamen difficultas est in quo genere causalitatis assensus præmissarum ad assensum concurrat conclusionis. Certum siquidem est non concurrere in genere causæ finalis, quia cum assensus præmissarum sit propter assensum conclusionis, potius assensus conclusionis se habet, vt finis respectu assensus præmissarum. Nec concurrere potest in genere causæ materialis, quia licet præmissæ se habeant, vt materia respectu conclusionis; ipse tamen assensus præmissarum non se habere, vt materia assensus conclusionis: Ac perinde tota difficultas erit an assensus præmissarum concurrat solum (vt aliqui volunt) in genere causæ formalis determinando intellectum ad assensum conclusionis, an vero concurrat in genere causæ efficientis, tribuendo virtutẽ intellectui, vt efficienter eliciat assensum conclusionis.

4. Dico ergo, secundo, assensus præmissarum in genere causæ efficientis concurrit ad assensum conclusionis. Ita manifeste videtur deduci ex D. Thoma pluribus in locis 1. enim posteriorum lect. 3. ait, præmissas habere rationem causæ efficientis, & activæ respectu conclusionis, &

5. Mo-

5. Metaph. lect. 3. ait S. Doctor quod licet præmissæ quoad illarũ terminos sint causæ materiales conclusionis, quoad virtutem tamen concludendi, habent rationem causæ efficientis. Et 1. part. quæst. 24. artic. 3. Diuus Thomas duplicem distinguit discursum: *Alter secundum successionem tantum, sicut cum postquam intelligimus aliquid in actu, conuertimus nos ad intelligendum aliud. Alius discursus est secundum causalitatem, sicut cum per principia peruenimus in cognitionem conclusionis.* Ex quibus locis sic primo probatur conclusio, quia aliquod genus causalitatis exercet assensus præmissarum, circa assensum conclusionis. Sed non potest ad assensus conclusionis concurrere, vt causa finalis, nec materialis, vt ostẽdimus, nec in genere causæ formalis. Restat ergo, vt concurrat ad illud in genere causæ efficientis. Minor probatur. Quia non concurrit in genere causæ formalis intrinsecè, nec in genere causæ formalis extrinsecæ exemplaris, videlicet, nec obiectiuæ. Nullatenus ergo concurrit in genere causæ formalis. Prima pars antecedentis patet: quia assensus præmissarum non est forma intrinseca assensus conclusionis. Secunda autem pars etiam probatur, quia assensus conclusionis cum sit diuersas formaliter ab assensu præmissarum, non elicitur ad instar assensus præmissarum sicut artificiatum fit ad instar ideæ, quæ est inurente artificis, ergo assensus præmissarum non concurrit ad assensus conclusionis in genere causæ formalis exemplaris. Tertia denique pars antecedentis probatur, quia cum diuersum sit obiectum conclusionis, & præmissarum, assensus præmissarum non potest concurrere proponendo intellectui ipsum obiectum conclusionis, quod est concurrere ad assensum illius in genere causæ formalis obiectiuæ.

5 Secundo autem directè probatur conclusio, quia intellectus, qui licet secundum se sit potens ad cognoscendam conclusionem, non tamen ad cognoscendam illam scientificè, & vt ex suis causis, & principijs deductam, medio assensu præmissarum sit proximè potens ad cognoscendam sic scientificè conclusionem, & illi scientificè assentiendum. Ergo assensus præmissarum concurrit efficienter ad assensum conclusionis. Patet consequentia. Quia omne quod dat virtutẽ, aut complet virtutem intellectus ad aliquid cognoscendum, concurrit efficienter cum illo ad talem cognitionem. Antecedens autem probatur. Quia in assensu præmissarum continetur virtualiter conclusio, & per præmissas illa manifestatur intellectui: ergo intellectus medio assensu præmissarum fit potens ex illo tanquam ex causa elicere assensum conclusionis.

Con-

Confirmatur. Præmissæ in speculabilibus comparantur ad conclusionem, sicut finis ad media in operabilibus. Sed secundum communiorem sententiam intentio finis concurrit efficienter ad electionem mediorum, & voluntas, vt determinata per intentionem, sit potens elicere efficienter actum electionis: ergo assensus præmissarum concurrit efficienter ad assensum conclusionis, & intellectus actuatus per assensum præmissarum sit potens elicere efficienter assensum conclusionis.

6. Objicies primo, quod assensus præmissarum, vtpote quo intellectus attingit principia illatiua conclusionis, concurrit in genere causæ formalis ad assensus ipsius conclusionis. Non igitur in genere causæ efficientis. Antecedens probatur, quia ipsa principia, & media quibus conclusio deducitur, sunt principia formalia specificatiua ipsius conclusionis: eadem enim materialiter conclusio, vt ex diuersis principijs deducta formaliter à se ipsa distinguitur: ergo similiter assensus præmissarum ad assensum conclusionis in genere causæ formalis concurrit.

7. Respondetur negando primum antecedens, quia quamuis principia per modum obiecti determinẽt intellectum ad speciem conclusionis, ipse tamen assensus præmissarum, quatenus in virtute continet assensum conclusionis, & tribuit virtutem intellectui ad eliciendum assensum conclusionis, efficienter simul cum intellectu ad assensum conclusionis concurrit.

8. Objicies secundo, quod quidquid efficienter cum intellectu concurrit ad cognitionem, vel est habitus, aut species impressa, & nullus, actus, vel assensus intellectus est alterius actus efficienter operatiuus, aut productiuus: ergo assensus præmissarum cum sit actus intellectus, non est productiuus alterius actus: ac perinde non concurrit efficienter simul cum intellectu ad assensum conclusionis.

9. Respondetur, quod licet actus intellectioè, sicut, & voluntatis, qui per se non ordinatur ad alterũ actum, non sit productiuus alterius actus; benè tamen potest esse productiuus actus intellectus, & voluntatis, qui ad aliam actum ordinatur, & illum in virtute continet: sicut actus intentionis quia continet in virtute electionis actum, ad illum efficienter cũ voluntate concurrit, & voluntati, vt eliciat actũ electionis, virtutem tribuit. Cũ ergo assensus præmissarũ ordinetur ad assensũ conclusionis, illumque virtualiter contineat; ac intellectu ad eliciendum assensum conclusionis præbeat virtutem, ad cuius elicientiã intellectus absque tali assensu potens nõ erat, efficienter ad prædictum assensum conclusionis concurrit.

10. Objicies tertio, quod causa effi-

efficiens debet actu existere, cum actu producit effectum. Sed cum actu elicitur assensus conclusionis, iam non existit assensus præmissarum. Ille igitur non concurrit efficienter ad assensum cõclusionis. Minor probatur. Tum, quia cum assensus conclusionis eliciatur per discursum, & discursus importet successionem actuum, cessat assensus præmissarum, vt intellectus eliciat assensum conclusionis, ac perinde non existit assensus præmissarum, quando actu elicitur assensus conclusionis. Tum etiam, quia cum diuersum sit obiectum assensus præmissarum, & assensus conclusionis, non potest vterque assensus simul existere in intellectu, quia vt docet D. Thomas 1. part. quæstion. 85. art. 4. intellectus non potest simul plura intelligere, ac perinde cum transit ad eliciendum assensum conclusionis, iam definit habere præmissarum assensum: Tum denique, quia, vt Aristoteles concedit in primo capite primi libri posteriorum, & quæstione sequenti explicabimus, licet assensus minoris sit simul cum assensu conclusionis: assensum tamen maioris potest esse prius tempore assensu conclusionis. Sed solus assensus minoris non potest esse causa assensus conclusionis, sed si aliquo modo sit illius causa, debet esse simul cum assensu maioris; ac perinde si iste est prius tempore assensu conclusionis, iam non existet realiter cum elicitur assensus conclusionis; ac per consequens non poterit esse causa assensus illius.

11. Respondetur negando minorem: in eodem enim instanti temporis, vt asserit Aristoteles loco citato, existat assensus saltem minoris, & assensus conclusionis, licet cum ille sit causa istius, sit prius natura, quam iste. Vnde ad primam probationem respondetur, quod discursus non importat successionem actuum cum prioritate temporis vnius ad alterum, sed sufficit quod sit cum priorita te naturæ, & sic assensus præmissarum debet esse saltem prius natura assensu conclusionis.

Ad secundam probationem respondetur, quod D. Thomas solum intendit, quod intellectus non possit plura eadem attingere cognitione; non tamen quod diuersis actibus non possit simul in eodem temporis instanti plura cognoscere, maximè si sint inter se ordinata, sicut sunt obiectum præmissarum, & conclusionis.

Ad tertiam probationem respondetur, quod licet assensus maioris præcedat tempore assensum minoris, assensus tamen minoris quatenus determinat assensum præcedentem maioris, continet in virtute ipsum assensum maioris; ac perinde licet ille solum realiter existat cum de facto elicitur assensus conclusionis, ille vt in virtute continens assensum maioris causat effi-

cien-

cienter assensum conclusionis.

12. Obijcies quarto, quod assensus præmissarum non potest esse causa neque vniuoca, neque æquiuoca assensus conclusionis. Ergo nullatenus potest esse causa efficiens illius. Quod non posset esse causa vniuoca probatur. Quia est diuersæ speciei ab assensu conclusionis, vtpote hic scientificus, ille ad lumen primorum principiorum pertinens, & causa vniuoca debet esse eiusdem speciei cum effectu. Quod nec possit esse causa æquiuoca probatur. Quia causa æquiuoca est causa vniuersalis determinabilis per alias causas; assensus autem præmissarum quomodocumque sit causa assensus conclusionis, est causa particularis illius, siquidem in eo genere, quoad illum concurrit, non mediat alia proximior causa.

13. Respondetur, quod licet assensus præmissarum sit causa particularis assensus conclusionis, est tamen causa æquiuoca illius, quia id quod concurrit vt ens, & vt virtus agendi, etiam si sit causa particularis, & proxima, potest esse causa æquiuoca, & ad effectum concurrere diuersæ rationis, & speciei, sicut calor in animali, quia est virtus agendi, licet particularis, est causa æquiuoca productionis sanguinis.

14. Vltimo tandem obijcies, quod si assensus præmissarum in genere causæ efficientis concurreret ad assensum conclusionis, potest Deus illius concursum supplere, & facere vt absque assensu præmissarum intellectus assensum eliceret conclusionis. Consequens est impossibile. Quia absque præuio assensu præmissarum assensus conclusionis non esset scientificus. Ergo ad illum non concurrit assensus præmissarum in genere causæ efficientis, sed in genere causæ formalis, vel in alio genere causæ insuplebilis à Deo.

15. Respondetur negando sequelam. Quia licet Deus possit supplere concursum causæ efficientis; non tamen facere quod effectus eodem modo procedat, sicut à causa particulari efficienti procederet; sicuti potest Deus producere sine generante animal, non tamen vt genitum: quia vt sic dicit essentialem ordinem ad generans. Et quia assensus conclusionis vt scientificus, scilicet vt ex præmissis illatus, dicit essentialem ordinem & dependentiam à principijs & ab assensu illorum, etiamsi ad illum assensum præmissarum concurrat efficienter, non potest Deus facere quod absque assensu præmissarum intellectus assensum eliciat conclusionis formaliter vt scientificum & vt ex principijs illatum.

QVÆSTIO IV.

Vtrùm assensus præmissarum necessitet intellectum ad assensum conclusionis, ita vt necessario in eodem instanti temporis sit assensus præmissarum, & conclusionis.

1. LOquimur de assensu præmissarum demonstrationis, an ille necessitet intellectum ad assensum formalem conclusionis, quia assensus virtualis illius non distinguitur ab ipso præmissarum assensu; & loquimur de assensu præmissarum, qui illis vt rectè in modo, & figura dispositis correspondet, & respectu intellectus benè dispositi, qui non solum cognoscat veritatem, & necessitatem præmissarum, sed & bonitatem consequentiæ.

2. Pro cuius explicatione est aduertendum, duplicem esse necessitatem, alteram quoad specificationem, seu quoad speciem actus, alterã autem quoad exercitium. Tunc necessitatur aliqua potentia quoad specificationem, cum si elicit actum, debet esse talis determinatæ speciei, ita vt nõ possit elicere contrarium: & ob id etiam talis necessitas vocatur necessitas contrarietatis, quia est necessitas ad alteram contrarietatis partem. Et vt in intellectu apponamus exemplum, tunc dicitur intellectũ necessitari quoad specificationem, quando si eliciat actum, debeat esse assensus, ita vt non possit esse dissensus, vel è contra, debeat esse dissensus, ita vt non possit esse assensus. Necessitas autem quoad exercitium est, quando potentia ita est determinata ad elicientiam alicuius actus, quod non possit non elicere illum. De vtroque ergo modo necessitatis inquirimus an intellectus ex assensu præmissarum necessitatur ad assensum conclusionis.

3. Dico primo. Intellectus ex assensu præmissarum necessitatur saltem quoad specificationem ad conclusionis assensum, ita vt supposito in intellectu assensu præmissarum, si aliquem eliciat actum circa conclusionem, necessario debeat esse assensus, & nullatenus possit esse dissensus. Conclusio est communis, & patet, quia cognoscens veritatem præmissarum, & bonitatem consequentiæ, ac sciens quod in bona consequentia ex vero non potest sequi nisi verum, non potest cognoscere conclusionem esse falsam; sed si aliquid de illa cognoscat, debet cognoscere, illam esse veram. Sed circa verum necessitatur intellectus saltem, quoad specificationem, ita vt circa illud si aliquem eliciat actum, debeat esse assensus, & nullatenus possit esse dissensus: ergo ex assensu præmissarum necessitatur intellectus saltem, quoad specificationem ad conclusionis assensum.

4. Dico secundo ex assensu præmissarum necessitatur intellectus etiam quoad exercitium ad assensum conclusionis, ita vt stante assensu præmissarum, intellectus non possit non elicere conclusionis assensum. Oppositum aliqui tenent, sed conclusio est proculdubio Diui Thomæ 1. 2. quæst. 17. art. 6. & ferè omnium communis. Et probatur, quia licet intellectus in applicatione ad intelligendum hoc, vel illud obiectum, subdatur voluntati, & possit à voluntate ab aliquo obiecto diuerti, tamen est agens naturale, & applicatum ad obiectum non potest non elicere actum iuxta determinationē, quam habuerit. Sed intellectus per assensum præmissarum conuincitur, & determinatur ad conclusionis assensum, & ipse præmissarum assensus est applicatio intellectus ad conclusionem: ergo stante tali assensu præmissarum non solum intellectus non potest elicere dissensum conclusionis, sed nec potest non elicere actum assensus. ¶ Confirmatur, nam potentia visiua licet dependeat à voluntate, quoad applicationem ad aliquod obiectum, quia tamen ex se est potentia determinata, & naturale agens, stante applicatione ad obiectum, non potest non elicere visionem, nisi supernaturaliter ei desit ad visionem diuinus concursus: ergo licet potentia intellectiua possit liberè à voluntate ad hoc, vel illud obiectum applicari, cum tamen ex vi assensus præmissarum conuincatur, & determinetur ad assensum conclusionis, & ad ipsam conclusionem ex vi talis assensus præmissarum applicetur, stante tali applicatione, & assensu præmissarum, non potest assensum non elicere conclusionis, nisi ei supernaturaliter desit diuinus concursus ad conclusionis assensum.

5. Dico tertio. Hinc sequitur vera intelligentia illius, quod Aristoteles asserit in 1. cap. 1. lib. posteriorum, quod videlicet assensus maioris potest esse prius tempore, quam assensus conclusionis, assensus tamen minoris semper debet esse simul tempore, cum assensu conclusionis, licet illum prioritate naturę præcedens. Quia cum solus assensus maioris non sit adęquata causa conclusionis, potest ille tempore præcedere assensum conclusionis. Assensus autem minoris subsumptæ, & vt est determinans maiorem, & continens in virtute assensum maioris, cum sit adæquata causa assensus conclusionis, hic vtpote instantaneus in eodem instanti temporis, licet posterius natura sequitur ad assensum minoris: causa enim naturalis in eodem instanti temporis quo existit, causat suum effectum, si ille sit instantaneus.

6. Aduersus secundam conclusionem obicies primo, quod vt docet D. Thomas 1. 2. q. 9. art. 1. ad 3. *Voluntas mouet intellectum*

quam

quatum ad exercitium actus, quia & ipsum verum, quod est perfectio intellectus continetur sub vniuersali bono, vt quodam bonum particulare. Sed voluntas non necessitatur quoad exercitium ab aliquo bono in particulari: ergo ad nullum actum intellectus mouet illum necessario voluntas: ac perinde ad nullum exercitium actus est necessitatus intellectus. Patet hæc vltima consequentia, quia si omnis motio intellectus quoad exercitium actus prouenit à voluntate, & ad nullum exercitium actus voluntas necessario mouet intellectum; intellectus ad nullum exercitium actus erit necessitatus: ac perinde quamuis supposito assensu præmissarum intellectus necessitetur quoad specificationem ad assensum conclusionis, non tamen quoad ipsum exercitium actus; sed poterit contingere, quod voluntate tunc non mouente intellectum quoad exercitium assensus conclusionis, illum de facto intellectus non eliciat.

7. Respondetur, quod aliquæ sunt potentiæ, vt intellectus, & potentia visiua, quæ solum subduntur voluntati, vt ab illa moueantur quoad exercitium actus antecedenter, & quantum ad applicationem ad talem actum, stante tamen applicatione non depẽdet à voluntate, quod tales potentiæ suos eliciant actus: vt applicata potentia visiua ad obiectum, & existente medio luminoso, non est in potentia voluntatis quod eliciat, vel non eliciat visionem, sed necessario potentia visiua, vt agens naturale visionem eliciet. Eodem modo intellectus applicari poterit, vel non applicari à voluntate ad cognitionem præmissarum, stante tamen in intellectu præmissarum assensu, quia per illum met applicatur intellectus ad cognitionem conclusionis, non est in potestate voluntatis facere, quod intellectus eliciat, vel non eliciat conclusionis assensum, sed illum omnino necessario, vt agens naturale intellectus eliciet. Vnde ad argumentum respondetur, quod quia verum est particulare bonum voluntatis, voluntas non omnino necessitatur ad applicandum intellectum ad cognitionem veri, ex suppositione tamen, quod pro sua libertate voluntas applicuerit intellectum ad aliquod obiectum, quia intellectus non subditur voluntati, nisi quoad applicationem, eliciet actum iuxta determinationem obiecti, & quia per assensum præmissarum omnino determinatur, & conuincitur ad assensum conclusionis, omnino necessario illum eliciet.

8. Obijcies secundo, quod ex præmissis dispositis, & euidenter cognitis ab intellectu indifferenter potest deduci conclusio directa, aut indirecta: ergo intellectus non est determinate necessitatus ex assensu præmissarum ad assensum conclusionis direc-

ctæ, sed potest pro libito voluntatis illum mouentis ex talibus præmissis deducere indifferenter assensum conclusionis directæ, vel indirectæ. Non igitur est determinatus necessario ad assensum determinatum particularis conclusionis. ¶ Respondetur, quod cum conclusio directa immediatius sequatur ex præmissis, mediatè autem conclusio indirecta, & omnis causa determinatè ad suum effectum immediatum inclinet, assensus præmissarum determinat, & necessitat intellectum ad assensum conclusionis directæ, licet postea ex illa per nouam applicationem voluntatis possit deducere conclusionem indirectam.

9. Obijcies tertio contra secundam simul, & tertiam conclusionem, quod intellectus humanus est finitæ, & limitatæ actiuitatis, non solum quoad intensionem cognoscendi, sed etiam quoad numerum cognitorum. Potest ergo contingere, quod aliquis intellectus in cognitione præmissarum compleat numerum obiectorum, quæ intra spheram suæ actiuitatis continentur, ac perinde quod cognitis præmissis, & posito illarum assensu, non solum non eliciat in eodem instanti assensum conclusionis, sed nec possit illum elicere, vtpote circa obiectum extra spheram suæ actiuitatis existens. Prima consequentia probatur, namsi intellectus aliquis, v. g. sit limitatus ad decem obiecta, hunc numerum cognitione præmissarum potest complere: ac perinde non erit ei locus ad aliud obiectum cognoscendum, nisi à cognitione alicuius ex decem obiectis, quæ cognoscit, diuertatur.

10. Respondetur dupliciter. Primo, quod cum cognitio conclusionis virtualiter contineatur in cognitione præmissarum, & per assensum præmissarum fiat intellectus potens ad assensum conclusionis, nunquam admitterem assensum præmissarum esse intra spheram alicuius intellectus, intra cuius etiam spheram non esset assensus conclusionis: quia licet conclusio sit diuersum cognoscibile à præmissis; est tamen ita connexa cum illis, vt non posset cadere assensus præmissarum intra spheram alicuius intellectus, quin intra eandem cadat assensus conclusionis. ¶ Secundo respondetur, admisso alium intellectum ita esse ad aliqua obiecta determinatum, quod non possit ad nouum obiectum applicari, quin vel omnino diuertat attentionem circa aliquod ex præexistentibus, vel aliqua illarum minus intense consideret, quod ad aliquid horum faciendum necessitabitur talis intellectus ex vi assensus præmissarum, & in illis compleatur numerus cognitorum, vt sic assensum conclusionis, ad quem necessario est determinatus, eliciat.

11. Vltimo tandem obijcies etiam

etiam contra secundam, & tertiã conclusionem, quod si quis habeat errorem circa aliquam conclusionẽ, & postea facta demonstratione circa illam, habeat assensum præmissarum, tunc non potest in eodem instanti habere assensum conclusionis; quia debet expelli ab intellectu error, qui cum faciat aliquam resistentiam, non videtur posse in eodem instanti expelli, & assensum elici conclusionis. ¶ Respond. quod cum assensus præmissarum omnino conuincat intellectum ad assensum conclusionis, sicut ille est instantaneus, ita & expulsio erroris in eodem sit temporis instanti, licet cum prioritate, & posterioritate naturæ in diuerso genere causæ: in genere enim causæ efficientis prius est assensum elici scientificum, quam expelli erroneum; in genere tamen causæ materialis prius est expulsio erroris, quam elicientia assensus scientifici.

QVÆSTIO V.

Quid, & quotuplex sit propositio immediata, & per se nota?

CVm vt in sequentibus videbimus, demonstratio sit syllogismus procedens ex veris, primis, & immediatis, notioribus, & causis conclusionis ad eam demonstrationis definitionem intelligendam oportet præcognoscere, quid sit propositio immediata, & per se nota. Et quia demonstratio debet procedere ex propositionibus non quibuscumque veris, sed necessarijs, & per se, oportet etiam prius explicare, quid sit propositio de omni, & per se, & quotuplex sit modus dicendi per se. De hoc igitur agemus quæst. sequenti, de primo autem in præsenti tractabimus.

2. Dico igitur primo, propositio immediata est illa, *quæ non est altera prior*. Pro explicatione huius est aduertẽdum, quod propositio immediata altera est vniuersalis, & quæ ad omnem supponitur scientiam, quæ vocatur *dignitas*, quia illi nullus potest resistere, vt hoc vniuersale principium, *quodlibet est, vel non est*. Alia autem est propositio immediata particularis, vt principium alicuius particularis scientiæ, quod vocatur *positio*, vt in qualibet scientia definitio sui subiecti. De vtraque ergo tali propositione immediata optima est præfata definitio; aliquæ enim sunt propositiones, in quibus prædicatum conuenit subiecto absque aliquo medio, quod sit causa illud conueniendi subiecto: vt hęc propositio, homo est animal rationale. Aliæ autem sunt propositiones, in quibus vt prædicatum conueniat subiecto, datur aliquid medium quod sit causa talis conuenientiæ, vt in hac propositione, homo est risibilis, verè datur medium, & causa, vt prædica-

tum

tum conueniat subiecto; scilicet, hominem esse admirationem. Propositio ergo huiusmodi potest probari, & demonstrari per veram causam conuenientiæ prædicati cum subiecto, & sic tali propositioni non conuenit definitio assignata propositionis immediatæ, videlicet quod non sit altera prior illa; conuenit tamen prædicta definitio omni propositioni, cuius conuenientia prædicati cum subiecto non potest per veram causam probari, & demonstrari: sic enim intelligitur prædicta definitio.

3. Obijcies tamen, quod si aliqua esset propositio immediata, maximè in qua prædicatur definitio de definito. Sed illa potest per alterum probari, & propriè demonstrari. Perperam igitur definitor propositio immediata, quod sit illa, qua non est altera prior. Minor probatur, quia vna definitio potest probari, & demonstrari per aliam, vt hæc propositio, domus est ædificium factum ex fundamento, parietibus, & tecto, in qua definitio per causam materialem prædicatur de suo definito, & demonstratur à priori per causam finalem hoc modo. Omne illud, quod ordinatur ad defendendum nos ab iniurijs temporis, & aliorum debet constare fundamento, parietibus, & tecto. Sed domus ordinatur ad sic nos defendendum: ergo debet constare fundamento, parietibus, & tecto.

4. Respondetur, quod vt aliqua propositio sit immediata in aliquo genere (vt asserit noster Author hic quæstion. 2. in solutione ad 6.) sufficit, quod in eo genere non sit altera prior, nec possit in eo genere per alteram probari, aut demonstrari; non tamen obstat, quod in alio genere sit alia propositio prior illa, per quam in tali diuerso genere possit probari, aut demonstrari.

5. Dico secundo. Propositio per se nota est, *quæ non per aliud medium, sed statim cognitæ significatione terminorum cognoscitur.* Constat hæc definitio ex differentia propositionis demonstrabilis, & illius, quæ non habet medium, per quod possit probari, aut demonstrari, quod hæc explicatis terminis statim cognoscitur, nec indiget aliquo alio vt cognoscatur; illa vero etiamsi explicentur termini, non statim cognoscitur, vt quamuis alicui explicetur, quid significant termini huius propositionis, homo est risibilis, non statim cognoscet eius veritatem, vsque dum illa ei probetur, & demonstretur per medium, & propriam causam conuenientiæ risibilitatis cum homine. Propositio ergo per se nota est, in qua ita immediatè prædicatum conuenit subiecto, vt cum nullum sit medium, aut

causa talis conuenientiæ, posita explicatione terminorum, statim cognoscatur. Ex quo infertur idem esse propositionem aliquam esse immediatam, & per se notam, & omnem immediatam esse per se notam, & è conuerso: & solum hæc duo possunt distingui, quod esse propositionem per se notam sit quasi effectus huius, quod est, illam esse immediatam.

6. Obijcies, quod plures propositiones, quarum obiecta sensibus euidenter percipiuntur, vt niuem esse albam, esse frigidam, ignem calefacere, & alia huiusmodi, sunt perinde propositiones per se notæ. Et tamen possunt per veras causas conuenientiæ prædicari cum subiecto probari & demonstrari. Perperam igitur dicitur omnem propositionem per se notam esse immediatam, & quæ per propriam causam non possit probari, & demonstrari. Minor patet, nam niuem, v. g. esse albam ex proprio ipsius niuis temperamento, vt per veram causam potest probari, & demonstrari. Et eodem modo possunt probari alia quæ adduximus.

7. Respondetur, hic solum definiri propositionem per se notam quoad intellectum. Adducte autem propositiones solum sunt notæ quoad sensum, & euidentia experimentali, non autem sunt per se notæ quoad intellectum, quia cum intellectus possit cognoscere non solum aliquid alicui conuenire, sed & causam talis conuenientiæ, si verè habet causam, non dicitur aliquid esse quoad intellectum notum vsque dum cognoscatur illius causa, si illam habet; & cum conuenientia quæ enunciatur prædicati cum subiecto per pr[illegible]tas propositiones verè habet causam, tales propositiones non sunt quoad intellectum per se notæ, sed cognoscuntur, & demonstrãtur per suam causam.

8. Dico tertio. Propositio per se nota alia, est per se nota solum secundum se, alia etiam quoad nos. Diuisio hæc habetur ex Diuo Thoma 1. parte quæst. 2. art. 1. & quæst. 10. de veritate, art. 12. & probatur ex doctrina eiusdem Angelici Doctoris, quia propositio in qua prædicatum est de essentia subiecti secundum se est per se nota, quia secundum se non habet causam per quam possit probari, aut demonstrari; tamen si ex defectu subiecti, intellectus non cognoscat, quid sit prædicatum, aut subiectum; talis propositio quoad nos per aliquid quoad nos notius, licet non secundum se notius poterit probari, & demonstrari. Vt hæc propositio, Deus est, est per se nota; cum prædicatum non solum sit de essentia subiecti, sed omnino idem cum subiecto, & tamen quoad nos, qui non cognoscimus, quid sit Deus, per eius effectus, qui quamuis secundum se non sint notiores nobis tamen sunt magis noti-

probamus, & demonstramus, Deum esse. Iam igitur aliqua datur propositio solum secundum se, & non quoad nos per se nota. Aliæ autem sunt propositiones, & secundum se, & etiam quoad nos per se notæ, vt illę in quibus prædicatur definitio de definito, quia non habemus aliqua notiora, etiam quoad nos per quæ illas possimus probare.

9. Quod si inquiras, an propositio in qua prędicatur prima passio de subiecto, vt hęc, omnis homo est disciplinabilis, si supponamus, disciplinabile esse primam passionem hominis, sit per se nota? Respondetur illam esse per se notam secundum se, non vero quoad nos. Oppositum primę partis huius asserti renet Scotus in 1. distinct. 2. quæst. 2. existimans, propositionem in qua prædicatur passio de subiecto, non esse per se notam, benè tamen illam in qua prædicatur passio de definitione subiecti, vt si dicas, omne animal rationale est disciplinabile. Sed tamen cum re ipsa, & secundum se non differant subiectum, & eius definitio, si vna propositio est per se nota secundum se, etiam & altera. Et re vera ita est, quia cum talis propositio in qua prima passio prædicatur de subiecto, non competat subiecto, nisi media definitione subiecti, quæ ab ipso subiecto non distinguitur, re vera in tali propositione prædicatum immediatè conuenit subiecto, nec potest per aliquod propriè medium probari: ergo secundum se talis propositio est immediata, & per se nota; non est tamen per se nota, quoad nos, quia cum nobis notior sit definitio alicuius, quam ipsum definitum, propositio in qua prædicatur prima passio de subiecto, cum probetur per ipsam definitionem subiecti, quæ quoad nos est notior, demonstratur quoad nos; ac perinde licet secundum se sit per se nota, non tamen quoad nos.

QVÆSTIO VI.

Quid sit propositio de omni: quot sint modi per se: & quid sit prædicatum vniuersale?

DE his tribus simul in hac quæstione inquirimus, quia (vt videbimus) se habēt tanquam superius, & inferius, & de his tribus oportet prius agere, quam de demonstratione, vt postea videamus, an illa ad demonstrationem requirantur.

2. Circa primum igitur est aduertendum, quod aliud est dici *de omni* prioristicum; aliud vero posterioristicum. Dici *de omni* prioristicum, vt in tertio libro Summularum explicuimus, est quod ita prædicatum dicatur de subiecto, vt nihil sit subsumere sub subiecto, de quo siue verè, siue falsæ, siue necessario, siue cōtingenter non dicatur prædicatum. Dici vero *de omni* posterioris

ristice est, quod nihil sit subsumere sub subiecto, de quo verè & semper non dicatur prædicatum. Cum autem id quod verè & semper de aliquo dicitur, necessario illi competat, dici de *omni* posteriorističe, est quod sit propositio de *omni* & necessaria, & quia in materia necessaria, indefinita æquivalet vniversali propositio indefinita licet quoadmodum non sit *de omni*, quia prædicatum non dicitur de subiecto distributo, quoad rem tamen, & æquivalenter potest esse *de omni* posteriorističe.

3. Objicies, quod hæc propositio, Deus est, vtpote necessaria, est *de omni* posteriorističe, & tamen non de omni, quod potest subsumi sub subiecto potest dici prædicatum, quia cum subiectum sit omnino singulare, nihil est subsumere sub illo. Perperam igitur definitur propositio de *omni*, quod sit, in qua nihil sit subsumere sub subiecto, de quo non dicatur prædicatum. ¶ Respondetur negando consequentiam, quia consulto dicitur negatiue, quod nihil sit subsumere sub subiecto, de quo non dicatur prædicatum, quod potest verificari, vel positiue, quia de omni sub subsumpto sub subiecto dicitur prædicatum, vel negatiue, quia nihil est subsumere sub subiecto, vt in adducta propositione.

4. Objicies secundo, quod istæ propositiones, Sol oritur, in omni verè sunt tronitrua, sunt propositiones *de omni* posteriorističe, cum de illis possit esse scientia. Et tamen prædicatum non conuenit semper subiecto, sed interdum competit, & interdum non competit: Sol enim in nocte oritur, & vespere non oritur, & non in omni tempore sunt tronitrua, immo neque in omni verè. Male igitur definitur propositio *de omni* posteriorističe, quod prædicatum semper conueniat subiecto.

5. Respondetur cum nostro Authore quæst. 3. circa solutionem primi argumenti, quod sicut in scientijs non est idem gradus certitudinis, ita & in propositionibus *de omni* est quadruplex gradus conueniendi prædicatum subiecto. Primus, conueniendi semper, & pro omni tempore indefectibiliter, ita vt nec supernaturaliter possit non conuenire; vt in hac propositione, omnis triangulus habet tres angulos. Secundus conueniendi semper, naturaliter tamen, ita vt supernaturaliter possit non competere vt prædicatum huius propositionis, omnis homo est risibilis si Deus potest separare risibilitatem ab homine. Tertius conueniendi naturaliter indefectibiliter, pro certo tamen, & determinato tempore, vt prædicatum huius propositionis, Sol oritur in nostro Emisphærio, quod naturaliter, & indefectibiliter competit Soli pro determinato tem-

pore auroræ. Quartus denique gradus est conueniendi prædicatum subiecto pro determinato tempore, regulariter tamen & vt in plurimum, vt quod in omni verè sint tronitrua. Et omnes istæ propositiones sunt *de omni* posterioristice, quia omnes suo modo sunt necessariæ.

6. Quoad secundum quatuor assignat Aristoteles modos per se. Primus, in quo definitio, aut pars definitionis prædicatur de definito. Secundus modus per se est in quo subiectum est de definitione prædicati, vt cum prædicatur passio de suo subiecto. Tertius cum aliquid existit per se, & non in alio. Quartus, cum de causa per se eius prædicatur effectus, vt ædificator ædificat. Et dicitur causa per se ad differentiam causæ peraccidens, vt musicus est causa per accidens ædificandi; vt ædificet enim per accidens est, quod sit musicus. Et est aduertendum, quod ex his quatuor modis duo priores sunt modi per se prędicandi; tertius est modus per se essendi; quartus est modus per se causandi. Vnde licet in illo possit fundari modus prędicandi, non tamen ex eo, quod sit modus per se causandi, nisi aliunde proueniat, sequitur, quod sit modus per se prędicandi. Plures enim effectus accidentaliter prędicantur de sua causa per se, vt hęc propositio est accidentalis, ędificator ędificat. Aliquando tamen coincidunt modus per se causandi, & modus per se prędicandi, quia propria passio in secundo modo per se prędicatur de suo subiecto, & subiectum est causa per se passionis.

7. Obijcies primo aduersus primum modum perfectatis. Quod non solum propositiones in quibus definitio, aut pars definitionis prędicatur de definito, sunt in primo modo dicendi per se, sed plures alię, vt cum vna definitio prędicatur de alia, vt si dicas, syllogismus faciens scire est syllogismus constans ex ve-tis, primis, immediatis, &c. Et cum differentia superior prędicatur de inferiori, vt si dicas, rationale est sensibile. Perperam igitur limitatur primus modus prędicandi per se ad propositiones, in quibus definitio, aut pars definitionis prędicatur de definito.

8. Respondetur, Aristotelem asserere, quod omne prędicatum quod est de essentia subiecti prędicatur in primo modo dicendi per se de illo, & sic sunt in primo modo dicendi per se propositiones positę in argumento. Cum autem dicitur, quod primus modus dicendi per se est, quando definitio, aut pars definitionis prędicatur de definito, id ponitur magis, vt exemplum certum, & notius, quam ad limitandum talem modum dicendi per se.

9. Obijcies secundo, quod in

hac propositione, risibile est homo, prædicatur pars definitionis de definito, quia subiectum est de definitione propriæ passionis; & ideo cum è conuerso risibile prædicetur de homine, dicit Aristoteles, quod est in secundo modo dicendi per se, quia subiectum est de definitione prædicati: & tamen tales propositiones non sunt in primo modo dicendi per se. Non omnis igitur propositio, in qua prædicatur definitio, aut pars definitionis de definito, est in primo modo dicendi per se. Minor probatur. Tum, quia prædicatum est quid extrinsecum subiecto; substantia enim extrinseca est accidenti. Tum etiam, quia talis propositio est indirecta: ergo non videtur esse in primo modo dicendi per se.

10. Respondetur, negando minorem, & ad primam probationem dico, quod cum totum esse accidentis proprij sit in ordine ad determinatum subiectum, licet illud, cum sit substantia, sit ipsi accidenti extrinsecum, ordo tamen ad illud est essentialis, & si propria passio significetur in concreto, essentialiter de illa prædicatur proprium subiectum. ¶ Ad secundam probationem respondetur primo, quod non obstat, propositionem esse indirectam, dummodo sit essentialis, vt non pertineat (licet aliqualiter minus propriè) ad primum modum dicendi per se. ¶ Secundo respondetur, quod propria passio potest comparari ad subiectum, vt ad id cui tanquam forma inhæret, & vt ad id in ordine ad quod definitur. Et licet primo modo consideratum subiectum, prædicetur indirectè de passione; iuxta alteram tamen considerationem prædicatur directè de illa, quia omnis definitio, & pars definitionis directè prædicatur de definito.

11. Obijcies tertio contra secundum modum per se, quod non solum accidens proprium; sed & omne accidens definitur per subiectum. Et tamen nõ omne accidens prædicatur in secundo modo dicendi per se de subiecto, sed aliquid omnino accidentaliter, vt accidens commune. Perperam igitur dicitur, quod propositiones, in quibus subiectum est de definitione prædicati, sunt in secundo modo dicendi per se. ¶ Respondetur cum nostro Authore quæst. 3. ad 4. quod cum accidens commune, licet per se dicat ordinem ad subiectum, nullum tamen sibi vendicet determinatum subiectum, nullum est subiectum determinatum, de quo possit prædicari, quod de illius sit definitione; accidens autem proprium cum determinatum exigat subiectum cui competit, & à quo dimanat, cum de illo prædicatur, prædicatur de eo, quod est de illius definitione, ac perinde in secundo modo dicendi per se.

12. Circa tertium denique, quod inquirebamus, quid sit propositio de prædicato vniuersali, respondetur cum Aristotele in præsenti 1. libro cap. 4. *Quod vniuersaliter id comperit, quod dicitur de omni per se, & secundum quod ipsum.* Pro cuius explicatione est aduertendum, quod hæc tria, *de omni per se, & secundum quod ipsum.* Habent se tanquam superius, & inferius: omnis enim propositio, quæ est de prædicato vniuersali, idest, secundum quod ipsum, est per se; & omnis quæ est per se, est de omni; non tamen omnis quæ est de omni, est de per se, nec omnis quæ est per se est de prædicato secundum quod ipsum.

13. Iuxta quam definitionem tria requiruntur ad prædicatum vniuersale, vt sumitur in præsenti. Primum est, quod sit *de omni*, defectu cuius risibile non est prædicatum vniuersale respectu animalis. Secundum est, quod sit *per se*. Defectu cuius album non est prædicatum vniuersale respectu niuis, quia licet sit *de omni*, non tamen est per se, sed conuenit contingenter niui. Tertium est, quod conueniat subiecto *secundum quod ipsum*, idest secundum, quod tale est, seu conuertibiliter; defectu cuius sensibile non est prædicatum vniuersale respectu hominis, quia licet sit prædicatum *de omni*, & *per se*: non tamen conuenit illi *secundum quod ipsum*, siquidem sensibile non conuenit homini secundum quod est homo, sed secundum quod est animal; nec perinde dicitur conuertibiliter cum homine. Prædicatum autem vniuersale ad modum explicatum eo ipso dicitur conuertibiliter cum subiecto.

QVÆSTIO VII.

Vtrùm recte ab Aristotele definiatur demonstratio.

DEmonstratio duo includit, formam scilicet syllogisticam, & materiem præmissarum, ratione materiæ causat scientiã, licet ad id vt conditio formæ syllogistica, seu bonitas consequentiæ requiratur. Et quia Aristoteles in libris priorum sufficienter formam explicuit syllogisticam; nunc demonstrationem quoad materiam dupliciter definit. Primo in ordine ad effectum, seu finem, *quod sit syllogismus faciẽs scire.* Secundo per ea quibus demonstratio debet constare, videlicet, quod sit *syllogismus ex veris, primis, & immediatis, prioribus, notioribus, & causis conclusionis.* De vtraque ergo illa definitione inquirimus, an sit bona.

2. Dico primo. Prima assignata definitio demonstrationis est bona. Probatur, quia cum demonstratio sit instrumentum intellectuale, cuius finis est scientia, optime in ordine ad talem finem, qui simul est effectus de-

monstra-

monstrationis, definitur. Ex quo etiam excellentia demonstrationis super alios syllogismos, qui non faciunt scire, deducitur. Cum autem in ea definitione dicitur, quod demonstratio facit scire: si scire accipiatur pro actuali assensu scientifico (vt re vera videtur accipi) demonstratio accipitur, non pro toto syllogismo, vt includit præmissas, & conclusionem, sed solum pro præmissis in modo, & figura dispositis, quarum assensus sunt causa assensus conclusionis; ac perinde faciunt scire; si autem scire accipiatur pro habitu scientiæ, sic demonstratio sumpta pro assensu præmissarum, & conclusionis facit scire, quatenus talis, conclusionis assensus scientificus habitum generat scientiæ.

3. Dico secundo, optima est secunda assignata demonstrationis definitio. Probatur. Tum authoritate Aristotelis, & omnium eius interpretum. Tum etiam, quia optime aliquid definitur per suam causam materialem: ergo cum sic per secundam definitionem definiatur demonstratio, optime per illam definitur. Tum denique, vel maximè id probatur, explicando singulas definitionis particulas. Ex quarum explicatione non solum bonitas prædictæ definitionis comprobabitur, sed & omnia quæ aduersus illam poterunt obijci, obiter diluentur.

4. Demonstratio igitur est *syllogismus ex veris*. Syllogismus ponitur loco generis, quia enthimema, cum in illo non coniugatur medium cum extremitatibus, non est demonstratio. Debet autem demonstratio constare expræmissis *veris*, quia licet verum possit inferri ex falso, non tamen tanquam ex causa, qualiter conclusio in demonstratione sequitur ex præmissis. Vnde cum conclusio demonstrationis vtpote scientifica non solum debeat esse vera, sed & necessaria, præmissæ non solum debent esse veræ, sed & necessariæ, propositiones videlicet *de omni & per se*.

5. Deber etiam constare demonstratio *ex primis & immediatis*, & quamuis in re idem sit aliquam propositionem esse primã, & immediatam, ponitur tamen vtrumque (vt air D. Thomas hic lect. 4.) ad explicandum, quod dicitur propositio immediata quatenus non est altera prior per quam probatur, & dicitur prima in ordine, ac conclusionem, quia est prior illa.

6. Omnis autem demonstratio debet constare ex propositionibus immediatis, formaliter, vel virtualiter proximè, vel remote, vt explicat D. Thomas hic lectione 4. quia in demonstratione, v. g. primæ passionis præmissæ debent in se ipsis esse immediatæ, & quæ per aliud non possunt probari, aut demonstrari. In demonstratione autem aliarum sequentium passionum, licet

præmissæ sint per alias priores propositiones demonstrabiles, quia tamen nisi quis sciat eaſdem præmissas ad principia indemonstrabilia reducere, non potest mediis illis scientiam habere conclusionis, ipsæ præmissæ, vt ad principia in demonstrabilia reductæ dicuntur virtualiter, & remote immediatæ. Et sic omnis demonstratio debet procedere ex immediatis virtualiter saltem & remote.

7. Ex tribus reliquis definitionis particulis prius cum Aristotele explicatur vltima, quia ex illa deducuntur aliæ duæ. Debet igitur demonstratio constare *ex causis conclusionis*. Pro quo est aduertendum, quod omnis præmissa ex qua infertur conclusio, est causa illius saltem in cognoscendo, quia est causa, vt illa cognoscatur, sed insuper possunt præmissæ esse causæ conclusionis in essendo, ac perinde etiam in cognoscendo: & quamuis hic possent accipi causæ conclusionis, vt abstrahunt à causis in essendo, vel solum in cognoscendo, vt hæc definitio cõpetat etiã demõstrationi à posteriori: tamen quia Aristoteles hic solum intendit definire demonstrationem à priori, seu *propter quid*, quia illa solum est simpliciter demonstratio, & facit simpliciter scire, in hac definitione cum dicitur, quod demonstratio debet procedere ex causis conclusionis, intelligitur ex causis non solum in cognoscendo, sed in essendo. Per causas autem in essendo intelligimus veras causas physicas, vel id quod se habet vt ratio formalis conclusionis etiam cum sola distinctione virtuali ab illa: qualiter inter passiones entis, licet propter identitatem formalem vna non sit causa physicè alterius, est tamen ratio formalis illius; & inter attributa diuina vnum consideratur, vt ratio formalis alterius, quod sufficit vt sic vnum per alterum demonstretur.

8. Aliæ denique vltimę duę particulę, videlicet, quod demonstratio debeat procedere *ex prioribus, & notioribus*, ex precedenti facile deducuntur; quia cum omnis causa, vel ratio formalis alicuius sit prior illo, si demonstratio debet procedere ex causis conclusionis, etiam ex prioribus ipsa conclusione: & ex notioribus illa, quia cum conclusio cognoscatur propter præmissas, præmissę debent esse notiores ipsa conclusione.

QVÆSTIO VIII.

Vtrùm præmissæ sint certiores conclusione.

EX Aristotele cap. 2. libri primi posteriorum deducitur, præmissas debere esse certiores, & notiores conclusione, quia *propter quod vnumquodque tale, & illud magis*, ergo cum propter præmissas certificemur de conclusione, ipsæ debent esse cer-

certiores conclusione. Circa hoc igitur dictum, & circa rationem illius in præsenti de eius veritate dubitabimus. Videtur enim in primis ipsum assertum esse falsum. Primo, quia præmissę sunt causę naturales assensus conclusionis: ergo influunt totam suam certitudinem in conclusionem: ac perinde non sunt certiores illa. ¶ Secundo, quia in demonstrationibus Theologicis quandoque concurrit altera præmissa naturalis: ergo illa (altera) non potest habere maiorem certitudinem, quam conclusio, quæ super naturalem habet certitudinem ex certitudine alterius præmissæ de fide deriuata. Tertio, quia si omnes præmissę essent certiores conclusione, cum ordine quodam plures passiones demonstrantur; assensus decimę, aut vndecimę conclusionis nullam, vel remississimam haberet certitudinem, contra manifestam experientiam, quod etiam de vltimis conclusionibus sumus certissimi. Sequela probatur, quia si prima principia indemonstrabilia sunt certiora prima conclusione, & hæc cum assumatur, vt principiam ad demonstrandam secundam conclusionem, sit certior illa, deueniendo sic ordinate ad vltimas conclusiones, videtur quod illæ nullam, vel remississimam habeant certitudinem.

2. Aduersus rationem autem conclusionis fundatam in illo axiomate *propter quod vnumquodque tale, & illud magis*, facit, quod illud plurimas habet instantias Prima, quia paries est albus propter albedinem, & tamen albedo, non est magis alba. Secunda, quia sanguis minuitur propter sanitatem, & tamen sanitas non magis minuitur. Tertia, quia terra est calida propter Solem; & tamen Sol non est magis calidus. Quarta; quia conclusio scitur propter prima principia: & tamen prima principia non magis sciuntur. Quinta, quia Petrus est homo propter patrem ipsum generantem: & tamen pater non est magis homo, quam ille. Sexta, quia Filius in diuinis spirat propter patrem communicantem ei virtutem spiratiuam: & tamen Pater non magis spirat, quã Filius. Septima, quia animal est risibile propter hominem: & tamen homo non est magis risibilis, quam animal.

3. His tamen non obstantibus, verum est, quod si solum propter præmissas, & non aliunde assentiatur quis conclusioni, certius assentietur præmissis, quam conclusioni, idque optima ratione ex prædicto axiomate recte intellecto comprobatur. Dixi, si quis conclusioni solum propter præmissas, & non aliunde assentiatur: nam vt optime aduertit noster Author in præsenti quæstion. 2. circa solutionem ad 8. argumentum; si quis assentiatur huic conclusioni, Deus est, & propter præmissas, quibus illæ

pos-

posteriori, & quoad nos demonstrationis, & simul propter authoritatem Dei id dicentis, maiorem certitudinem habet conclusionis, quam præmissarum. Conclusio autem quoad vtramque partem non melius, quam ex solutionibus obiectionum aduersus illam comprobabitur.

4. Vnde ad primam dico, quod cum præmissarum assensus, licet sint causæ naturales, sint causæ æquiuocæ assensus conclusionis non influunt in illum totam suam certitudinem, quia causa æquiuoca quamuis naturalis non producit effectum æqualis perfectionis cum ipsa. ¶ Ad secundam respondetur, quod licet præmissa naturalis secundum se sit minoris certitudinis, quam conclusio Theologica, vt tamen assumitur cum altera præmissa de fide, & ab illa elevatur, habet certitudinem supernaturalem, & maiorem quam ipsa conclusio Theologica. ¶ Ad tertiam obiectionem neganda est sequela: quia excessus certitudinis præmissarum ad conclusionem, neque est perceptibilis, neque ita magnus, vt deueniendo ad vltimam conclusionem, illa habeat remississimam certitudinem, quia talis remissio certitudinis non fit per modos determinatos, ita vt si primum principium alicuius scientiæ habeat certitudinem, v.g. vt quatuor, prima conclusio habeat solum certitudinem vt tria, & secunda vt duo, & tertia vt vnum; sed fit talis remissio per partes proportionales ita vt forsan vltima conclusio habeat certitudinem, vt duo.

5. Ad secundum autem principale argumentum contra veritatem illius axiomatis, vt respondeamus, est aduertendum, quod vt illud verificetur, aliquas diuersis in locis eiadhibet limitationes D. Thomas, vt 1. p. quæst. 87. art. 2. & in 1. dist. 12. quæst. 1. art. 2. ad 2. & 2. metaphysic. 2. & 1. Posteriorum lect. 6. ex cuius doctrina deducitur, quod vt prædictum axioma sit vnde quaque verum, tres requiruntur conditiones. Prima, quod effectus, & causa conueniant in eadem ratione, & denominatione, & vnum sit tale, quia alterum est tale. Secunda, quod talis ratio in qua conueniunt, suscipiat magis, & minus. Et tertia, quod distinguantur causa, & effectus, & non sit eadem forma vtriusque: cum his enim conditionibus nullam prædictum axioma patitur instantiam, & illæ quæ in argumento assignantur, ex defectu alicuius ex his conditionibus proueniant. Vt ex defectu primæ conditionis quatuor priores instantiæ: paries enim, & albedo non conueniunt in denominatione albi, nec paries est albus, quia albedo est alba; sanguis autem & sanitas licet possint conuenire in ratione minutionis, non ideò sanguis minuitur, quia sanitas minuitur. Terra etiam, & Sol non conueniunt in ratione calidi, nec terra

est

est calida, quia Sol est calidus. Nec denique prima principia cõueniunt in ratione, & denominatione sciri, quia prima principia non sciuntur. Defectu autem secundæ conditionis prouenit quinta instantia, quia licet filius sit homo propter patrem generantem, & talis causa, & effectus conueniant in denominatione hominis; ratio tamen hominis non suscipit magis, aut minus. Præterquam quod potest dici, quod pater non est causa per se filij, & hoc axioma solum habet verum in causis per se, & quæ sunt causæ non solum rationis individualis, sed etiam speciei. Defectu denique tertiæ conditionis proueniunt duæ vltimæ instantiæ, quia eadem est forma, & ratio spirandi in Patre, & in Filio, & eadem risibilitas in homine, & in animali.

6. Sic igitur explicatum, & limitatam prædictum axioma optime probat intentum Aristotelis, quia præmissarum assensus sunt causę realiter distinctę ab assensu conclusionis, & in talibus causis, & effectu non est eadem forma, nec eadem certitudo, & conueniunt in denominatione certitudinis, & conclusio est certa, quia prędmissę sunt certę, ac denique certitudo est ratio potens suscipere magis, aut minus: ergo si assensus conclusionis est certus propter prędmissas, prędmissę sunt magis certę.

QVÆSTIO IX.

Vtrùm adæquatè diuidatur demonstratio in demonstrationem, quia & propter quid.

VT ad quęstionem respondeamus, oportet prędmittere, quid sit demonstratio *quia & propter quid*, ad quod resolutoriè est dicendum; demonstrationem *propter quid* esse per quam demonstratur, quid aliquid sit, & propter quid sit per causam eius propriam. Causa autem propria est illa, quę conuertitur cum suo effectu, vt causa propria risibilitatis, esse admiratiuum, quia conuertitur admiratiuum cum risibili. Et etiam causa propria licet magis mediata est rationalitas, quia etiam conuertitur admiratiuum cum rationali. Demonstratio autem *quia* (quæ non dicitur *quia*, idest per causam, sed quę demonstrat, quod aliquid est) est illa per quam demonstratur, quod aliquid est, non tamen propter quid sit, tanquam per causam propriam, vt cum demonstratur, quod aliquid sit per suum effectum, vel per causam remotam non conuertibilem cum effectu, vt si demonstres, lapidem non respirare, quia non est animal, sic, omne respirans est animal, lapis non est animal: ergo lapis non respirat: esse enim animal, est causa remota respirandi, non tamen pro-

pria

pria, quia non conuertitur cum effectu: licet enim omne respirans sit animal, non tamen omne animal respirat.

2. Hinc sequitur, non esse idem demonstrationem *propter quid*, & demonstrationem à priori, quia licet omnis demonstratio *propter quid*, sit à priori; non tamen omnis demonstratio à priori est *propter quid*. Demonstratio enim per causam remotam est à priori, siquidem omnis causa etiam remota est prior suo effectu: & tamen non est demonstratio *propter quid*, quia non est per causam propriam: similiter non est idem demonstratio à posteriori, ac demonstratio *quia*: licet enim omnis demonstratio à posteriori sit demonstratio *quia*: non omnis demonstratio *quia* est à posteriori, sed solum illa quę est per effectum; non autem illa quæ est per causam remotam.

3. His suppositis dicendum est, adæquatè diuidi demonstrationem in demonstrationem *quia*, & *propter quid*. Conclusio cum Aristotele capit. 10. est communis omnium eius interpretum, & inter illos nostri Authoris in præsenti, quæstione 5. & probatur, quia hęc diuisio datur per immediatè contradictoria, scilicet per demonstrare aliquid per propriam illius causam per quod constituitur demonstratio *propter quid*, & demonstrare aliquid non per propriam illius causam, in quo consistit demonstratio *quia*, sed diuisio per contradictoria non potest non esse adæquata, cum non possit aliquid contineri subdiuisso, cui non competat aliquod ex dictis membris contradictorijs: ergo prædicta diuisio est adæquata, idque amplius patebit ex solutione illorum, quæ aduersus eius sufficientiam obijciuntur.

4. Obijcies ergo, plures esse demonstrationes, quæ ad nullum membrum huius diuisionis pertinent, ac sufficiens ergo est præfata diuisio. Antecedens probatur primo; nam demonstratio, quam commentator appellat demonstrationem simpliciter, quæ demonstrat, quid sit aliquid, & propter quid sit, non est determinate demonstratio propter quid, aut demonstratio, *quia*. Secundo, quia demonstratio per signum, cum illud possit non esse causa, aut effectus eius, quod demonstratur, non est demonstratio *quia* aut *propter quid*. Tertio, nam demonstratio deducens ad impossibile, nõ videtur ad aliquod membrum huius diuisionis pertinere. Quarto, quia neque etiam demõstratio, quæ procedit per negationem, videtur esse demonstratio *quia*, aut *propter quid*: quia negatio cum nihil sit, non potest esse causa, aut effectus alicuius. Quinto, quia demonstratio vnius effectus per alterum, quorum vnus nõ sit effectus, nec causa alterius, non potest esse demonstratio

quia,

quia, nec propter quid. Sexto, quia demonstratio in qua ex prædicato superiori colligitur aliquid conuenire inferiori, vt si dicas, omne animal est substantia, omnis homo est animal: ergo omnis homo est substantia, nec est demonstratio, *quia* nec *propter quid*, cum animal non sit causa, aut effectus substantiæ. Septimo denique, quia cum demonstratur propositio singularis ex vniuersali, in qua continetur, non est demonstratio, *quia* aut *propter quid*, cum non sit per causam, nec per effectum.

5. Respondetur tamen, negando antecedens. Ad primam probationem respondetur demonstrationem, quam appellat commentator demonstrationem simpliciter, esse demonstrationem propter quid. Quia omnis demonstratio *propter quid*, cum demonstret, propter quid sit veritas conclusionis, virtualiter etiam demonstrat, quod illa sit, & si aliqui demonstratio id explicite demonstret, erit perfectior demonstratio intra demonstrationem propter quid. Ad secundam probationem respondetur, per demonstrationem à signo solum demonstrari, rem esse, non propter quid sit, siue signum sit causa remota, siue effectus, siue aliquid concomitans. Vnde talis demonstratio semper est demonstratio, *quia* cum illa non solum sit demonstratio per effectum, sed quæ demonstrat, rem esse non propter quid: & in hoc peccant plures obiectiones, dum accipiunt demonstrationem *quia*, quod sit solum ea, quæ est per effectum. Ad tertiam respondetur, quod demonstratio deducens ad impossibile, si deducat ad impossibile per causam propriam, vt si demonstretur lapidem non esse risibilem, quia sequeretur illum esse rationalem, pertinet ad demonstrationem propter quid; si autem deducat ad impossibile per effectum, vt si demonstretur lapidem non esse rationalem, quia sequeretur illum esse risibilem, aut per causam remotam, vt si probetur lapidem non respirare, quia sequeretur illum esse animal, pertinet ad demonstrationem *quia*. Ad quartam similiter respondetur, quod etiam negationes quo modo sunt causa, & effectus alterius negationis. Vnde demonstratio procedens ex negatione causæ propriæ, vt si sic demonstretur pisces non respirare, omne respirans habet pulmonem, pisces non habent pulmonem: ergo pisces non respirant, est demonstratio propter quid: & demonstratio procedens ex negatione effectus; vt hæc, omne risibile est admirationum, nullus lapis est risibilis, ergo nullus lapis est admirationus: & quæ procedit per negationem causæ remotæ; vt hæc omne respirans est animal, nullus lapis est animal: ergo nullus lapis est respirans, pertinet ad demonstrationem *quia*. Ad quin-

cam probationem, quidquid sit an vnus effectus possit demonstrari per alium, si talis detur demonstratio illa erit demonstratio *quia*, cum ad illam pertineant omnes demonstrationes per quas demonstratur, rem esse, & non propter quid sit. ¶ Ad sextam respondetur, illam demõstrationem pertinere ad demonstrationem *quia*, eo quod esse animal non est causa propria, vt aliquid sit substantia, sed quasi causa remota, quia animal non dicitur ad conuertentiam cum substantia. ¶ Ad vltimam denique probationem dico, quod præterquam quod cũ ex vniuersali probatur singularis in illa contenta, cum id non fiat artificiosè, & per verum medium distinctum à conclusione, sed solum per applicationem vniuersalis ad suas singulares, talis syllogismus verè non est demonstratio, si tamen esset demonstratio, illa esset demonstratio propter quid, quia vniuersalis se habet vt causa omnino proxima, & propria singularis.

QVÆSTIO X.

Vtrùm diuisio demonstrationis in demonstrationem quia *&* propter quid *sit Vniuoca.*

CVm demonstratio sit instrumentum intellectuale ad generandam scientiam, resolutio huius quæstionis maximè dependet ex altera, an scilicet demonstratio, *quia* generet simpliciter scientiam. Ad quod resolutoriè respondetur, quod licet imperfectam, simpliciter tamen generat scientiam. Probatur primo, quia scientia, quam plures Philosophi habent, quod Deus sit, licet comparata ad scientiam, quam de Deo habent beati, sit multo imperfectior *illa*, & *in* comparatione *illius* possit dici secundum quid scientia; tamen absolutè, & simpliciter est scientia. Et tamen illa habetur per demonstrationem, *quia* & per effectus: ergo demonstratio, *quia*, generat simpliciter scientiam. ¶ Confirmatur, quia Diuus Thomas 1. part. quæst. 2. art. 2. & 3. absolutè, & sine addito ait, Deum esse, demonstrari, idque pluribus rationibus, & omnibus ab effectibus demonstrat, sed quod absolutè demonstratur absolutè, & simpliciter scitur: ergo demonstratio à priori simpliciter generat scientiam.

2. Secundo probatur conclusio, quia assensus, qui habetur per demonstrationem per effectus est simpliciter assensus intellectualis, & habitus qui producitur per illum est habitus simpliciter intellectualis: ergo talis assensus, & habitus debent esse simpliciter in aliqua specie; non autem nisi in specie scientiæ: ergo ad illam simpliciter pertinet. Minor probatur, quia talis assensus, & habitus cum sit certus, & euidens non potest esse fidei, aut

opinionis, & cum sit per discursum acquisitus non potest pertinere ad lumen primorũ principiorum. Restat ergo, quod pertineat ad habitũ, & assensum scientificũ.

3. Obijcies primo, quod Aristoteles (vt infra videbimus) definiens scire, ait quod scire est rem per causam cognoscere: ergo demonstratio per effectum non facit simpliciter scire. ¶ Respondetur primo, quod ea definitio intelligitur de causis, vt abstrahunt à causis in essendo, simul & cognoscendo, & à causis solum in cognoscendo: & demonstratio per effectum licet non faciat scire per causas in essendo, facit scire per causas in cognoscendo; quia etiam effectus quatenus magis nobis noti sunt causæ in cognoscendo suæ causæ in essendo. Secundo dicitur, quod Aristoteles ibi solum definivit scientiam, quæ sit perfectissimè scientia, quæ solum est illa, quæ habetur per veram, & propriam causam in essendo. Indetamen non sequitur, quod scientia per effectum non sit re vera simpliciter scientia, licet in cõparatione ad aliam perfectissimam possit quodammodo vocari scientia secundum quid.

4. Obijcies secundo, quod demonstratio *quia* non quietat intellectum, sed ille manet suspensus quoad vsque radicem, & propriam causam veritatis sciat, propriam autem videtur scientiæ quietare intellectum: ergo per demonstrationem *quia* non videtur propriè, & simpliciter generari scientiam. ¶ Respondetur, quod cum per demonstrationem *quia* non attingatur, aut intendatur, quid sit obiectum, sed an illud sit, & hoc euidenter per illam probetur: quantum ad hoc per talem demonstrationem quietatur intellectus: licet quia talis demonstratio est imperfecta, & solum tendit ad præambulum scientiarum, videlicet ad an est obiecti, maneat desiderium perfectius cognoscendi obiectum, & scendi de illo quid, & propter quid sit.

5. Hinc sequitur resolutio quæstionis, quod videlicet vniuocè diuiditur, tanquam genus in suas species demonstratio in demonstrationem *quia* & *propter quid*. Prima pars conclusionis probatur, quia quando aliqua duo simpliciter participant rationem superiorem, licet vnum multo perfectius, quam alterum talis ratio superior vniuocè logicè in illa diuiditur, licet in illa sit analogia phisica, sicut illa solum est inter hominem, & murem, quia simpliciter participant rationem animalis licet multo imperfectius mus quam homo, sed vt vidimus, rationem demonstrationis, quæ in eo, quod est facere scire consistit, simpliciter participat demonstratio, *quia* & *propter quid*, licet hæc multo perfectius quam illa: ergo demonstratio vniuocè diuiditur in demonstrationem, *quia* & *propter quid*

6.

6. Nec obstat, quod Aristoteles definierit demonstrationem, quod procedat ex prioribus, & causis conclusionis, quod cum non competat demonstrationi *quia*, non videtur simpliciter esse demonstrationem. ¶ Non, inquam, id obstat, quia vt supra diximus, potest id intelligi in prædicta definitione de causis, & prioritate in essendo, vel cognoscendo, & sic competit etiam demonstrationi *quia*: vel si id intelligatur de causis in essendo, definiuit solam tunc Aristoteles demonstrationem propter quid, nō quia illa sola sit simpliciter demonstratio, sed quia est perfectissima in genere demonstrationis.

7. Secunda autem pars conclusionis probatur, nam demonstratio *quia* & *propter quid* cum procedant per diuersa media, demonstratio videlicet *propter quid* per proprias causas; demonstratio vero *quia* per effectus, vel causas remotas, differunt essentialiter: ergo cum diuisio demonstrationis in illas non sit analoga, est generis in species: omnis enim diuisio essentialis est analoga, vel generis in species.

8. Obijcies, quod si id ita esset, demonstratio, *quia* & *propter quid*, circa diuersas, vel circa eandem materialiter conclusionem causarent assensus diuersæ speciei: causæ enim diuersæ speciei diuersum specificè producunt effectum. Id autem videtur falsum, aliàs in eadem scientia, v.g. logica, aut Philosophiæ cum circa diuersas conclusiones, & etiam circa eandem materialiter conclusionem dentur demonstrationes *quia* & *propter quid*, si illæ causarent assensum diuersæ speciei, cū per assensus generentur habitus, etiā darētur plures habitus diuersæ speciei, & sic nulla daretur vna scię ia vnitate respecifica athom.

9. Respondetur primo, negando sequelam, quia cum demonstrationes sumptæ pro assensu præmissarum (sic enim causant conclusionis assensum) sint causæ æquiuocæ assensus conclusionis, quamuis demonstratio *quia* & *propter quid* differant specie: sitamen attingant sub eadem abstractione conclusionem possunt assensum eiusdem speciei causare. Sicut Sol, quia est causa æquiuoca caloris, potest causare calorem, eiusdem speciei cum illo qui causatur per ignem, quamuis Sol essentialiter distinguatur ab igne. ¶ Secundo respond. quod etiamsi demus assensus conclusionis ex demonstratione *quia* & *propter quid* esse specie distinctos ea illarum specifica distinctio materialiter se habet ad habitū, qui cum obiecta omnium assensum sub aliqua attingat ratione superiori, & sub eadem abstractione à materia, eiusdem est athomæ speciei.

QVÆSTIO XI.

Vtrùm omnis demonstratio circularis sit vitiosa?

ALiqui antiqui, quos lib. 2. posteriorum, cap. 3. impugnat

nar Philosophus, scientiam non aliter admittebant, nisi existimantes, quod per principia demonstrantur, & probantur conclusiones, & per conclusiones principia, non deueniendo ad aliq̃ quod principium indemonstrabile, & per se notum: quorum errorem reijcit Philosophus, quia sequeretur, quod idem respectu eiusdem esset notius, & ignotius, occasione huius inquirimus, an omnis demonstratio circularis sit vitiosa.

2. Pro parte affirmatiua, est ratio dubitandi, quia demonstratio circularis est, quod per principia probetur, & demonstretur conclusio: & per eandem conclusionem probentur, & demonstrentur principia. Sed hoc semper videtur vitiosum: ergo omnis demonstratio circularis videtur vitiosa. Minor probatur, quia ex eo semper videtur sequi inconueniens illarum ab Aristotele, nempè quod idem respectu eiusdem sit notius, & ignotius: si enim per principia demonstratur conclusio, principia sunt notiora conclusione; & si rursus per conclusionem quomodolibet demonstrentur principia, eisdem principijs conclusio erit notior.

3. Pro explicatione est aduertendum, quod demonstratio circularis potest esse omnino vniformis, vel difformis: erit omnino vniformis cum per conclusionem formalissimè, vt probatam, & notificatam per principia probantur, & demonstrantur ipsa principia; est autem difformis, cum per conclusionem, vel sub diuersa formalitate, vel causalitate sumptam, vel saltem per diuersum medium, ac per principia cognitam, ipsa principia probantur, & demonstrantur, vt exemplis in conclusione sequenti patebit.

4. Dicendum igitur est, demonstrationem circularem vniformem semper esse vitiosam, non vero demonstrationem circularem difformem. Prima pars conclusionis intenditur ab Aristotele, & conuincitur ex ratione posita dubitandi, & manifestè probatur, quia demonstratio circularis vniformis est cum ex conclusione formaliter vt illata, cognita, & manifestata ex præmissis ipsæ præmissæ demonstrantur. Sed hoc est eandem conclusionem secundum eandem rationem, & per idem medium esse simul notiorem, & ignotiorem præmissis, quod omnino est impossibile: ergo omnino vitiosa, & impossibilis est demonstratio circularis vniformis.

5. Secunda autẽ pars conclusionis prob. quia dupliciter potest fieri demonstratio circularis difformis. Primo, si per conclusionem in vno genere causæ demonstratam ex præmissis in alio genere causæ demonstrentur præmissæ. Secundo, si per conclusionem ex præmissis demonstratione propter quid illatam demonstrantur præmissæ à posteriori vt

per effectum, sed vtroque tali modo fiat demonstratio circularis, illa non est vitiosa: ergo demonstratio circularis difformis non est vitiosa. Minor quod vtramque partem, & exemplis, & ratione probatur. Exempla primæ partis sunt apud Aristotelem, nam lib. 2. Posteriorum, cap. 13. docet posse demonstrari pluuiam esse ex abundantia vaporum: & rursus abundantiam vaporum ex pluuia. Et in libro secundo de cœlo ostendit stellas esse immobiles per se, quia sunt sphæricæ figuræ, & rursus esse sphæricæ figuræ, quia sunt immobiles, quæ demonstrationes procedunt in diuerso genere causæ. Exemplum autem secundæ partis est communissimum: sæpè enim per effectus experimentaliter cognitos demonstramus causam esse, & rursus per causam demonstramus effectus à priori, & non solum quod sint, sed propter quod sint. Id autem vtrumque non esse inconueniens manifestè probatur. Quia non inconuenit eandem conclusionem in vno genere causæ esse posteriorem, & minus notam, quam præmissas, & in alio genere causæ esse priorem & notiorem ipsis præmissis, quia id non est idem respectu eiusdem secundum eandem rationem, sed potens secundum diuersam rationem, & formalitatem esse notius, & ignotius; similiter cum demonstratur causa per effectum, & rursus effectus per causam, id non est, idem respectu eiusdem in eodem genere, sed potius in diuerso genere cognitionis esse notius & ignotius. Causa enim secundum se est notior effectu: effectus autem in genere cognitionis experimentalis potest esse notior sua causa. Et per hoc patet solutio ad aliqua, quæ aduersus primam conclusionis partem poterant obijci: omnes enim demonstrationes circulares, quæ ab Aristotele, & ab alijs admittuntur re vera non sunt vniformes, sed difformes, & patet etiam ad rationem dubitandi.

6. Obijci tamen potest, quod inductio assensus videlicet, & descensus, vterque procedit ex experimentaliter notis. Et tamen in eo datur circulatio: ergo circulatio vniformis in tali argumentatione non est vitiosa; ac perinde nec videtur esse vitiosa in argumentatione per demonstrationem. Minor probatur, quia per ascẽsum ex singularibus probatur vniuersalis, & per descensum ex vniuersali probantur singularia: ergo in ascensu & descensu fit circulatio vniformis, siquidẽ conclusio ascensus assumitur in descensu pro antecedenti, & antecedens pro consequenti.

7. Respondetur, quod licet in ascensu, & descensu quoad apparientiam videatur circulatio, re vera non est, quia tam per ascensum, quàm per descensum ex singularibus probatur vniuersalis; per ascensum quidem veri-

tas illius, per descensum autem ipsiusmet vniuersalis falsitas. Vnde singularia, siue assumantur in ascensu pro antecedenti, siue in descensu pro consequenti, semper assumuntur ad probandam veritatem, vel falsitatem vniuersalis: ac perinde semper vt notiora ipsa vniuersali, & sic in re non est circulatio, sed diuersus modus probandi veritatem, vel falsitatem eiusdem propositionis per eadem singularia.

QVÆSTIO XII.

Quid sit scientia?

POstquam egimus de demonstratione, iam de illius effectu, scilicet de scientia agere oportet. Scientia autem sumitur, & pro scientia actuali, & pro scientia habituali, & de illa vtroque modo inquirimus, quid sit, & qualiter definiatur. Scientia autem actualis, siue scire, est *rem per causam cognoscere, & quod illius est causa & quod aliter se habere non potest.* Pro cuius definitionis intelligentia reuocanda sunt in memoriam, quæ supra diximus, quod causæ possunt accipi pro causis solū in cognoscendo, vel pro causis in essendo simul, & cognoscendo. Et si hæc definitio comprehēderet omnē scientiā actualē à priori, vel à posteriori, cum dicitur in illa, quod *scire est cognoscere rem per causam*, debet intelligi per causam saltem in cognoscendo: Aristoteles tamen, quia forsan solum intendit definire scientiam *propter quid*, per causas, intelligit causas, quæ sunt causæ in essendo simul, & cognoscendo, & intelligitur de causis propriè in essendo, vel saltem de rationibus formalibus, qualiter ens est ratio formalis suarum passionum, & vnum attributum diuinum est ratio formalis alterius. Alia autem definitionis particula, videlicet, quod sciens non solum debet cognoscere rem per causam, sed cognoscere, *quod illius est causa*, ponitur ad denotandum, quod vt aliquis verè sciat, debet reducere conclusiones ad sua principia, & cognoscere, quod sunt principia illius. Vltima denique particula, videlicet, *quod aliter se habere non possunt*, ponitur, quia scientia non debet esse de contingentibus, sed de necessarijs. Vnde vt aliquis verè sciat, non solū debet cognoscere illud ita esse, sed & quod aliter se habere non potest.

2. Obijcies tamen, quod plures scientiæ non sunt de eo, quod aliter se habere non potest: nam scientificè cognoscitur, quod homo est risibilis, quod tamen potest supernaturaliter aliter se habere, ablata supernaturaliter ab homine risibilitate: & scientificè cognoscitur, quod in verè sunt tronitrua, & tamē naturaliter aliter potest se habere. Male igitur definitur scire, quod sit cognoscere, rem aliter se habere non posse.

3. Ad primam partem argumenti respondent aliqui, quod scientia non est de actuali connexione risibilitatis cum homine, sed

sed de eo quod ei debetur risibilitas, fallontur tamen. Hæc enim propositio, homo actualiter est risibilis, est verè scibilis, quia conuenientia actualis risibilitatis cum homine, & aliarum passionum habet causam naturalem necessariam, scilicet ipsius hominis rationalitatem. ¶ Alij autem ad vtramque partem argumenti respondent, quod non scitur absolutè hominem esse risibilem, aut in verè esse tronitrua, sed quod homo naturaliter est risibilis, & regulariter in verè sunt tronitrua, & huiusmodi obiecta nullatenus possunt aliter se habere. ¶ Sed certè si obiectum scientiæ sit totum id, omnes scientiæ essent æqualis certitudinis contra communem sententiam asserentem, esse gradus certitudinis in scientijs, & vnam esse certiorem alia. Vnde melius respondetur, iuxta ea quæ sup. q. 6. n. 5. diximus, quod non omnes scientiæ sunt in eodem gradu certitudinis, sed aliæ sunt de obiectis, quæ aliter naturaliter, nec supernaturaliter se habere possunt, vt quod triangulus habeat tres angulos, aliæ de his quæ naturaliter aliter se habere non possunt, vt quod homo est risibilis; aliæ de his quæ saltim regulariter aliter se habere non possunt, vt quod in verè sunt tronitrua. Et ita quando in definitione scientiæ dicitur, quod scire est cognoscere rem aliter se habere non posse, debet intelligi iuxta diuersos prædictos gradus necessitatis, & certitudinis, ita quod de quolibet scibili cognoscatur illud in aliquo genere aliter se habere non posse.

4. Scientia autem habitualis est *habitus verus, certus, & euidens per demonstrationem acquisitus.* Prima particula, scilicet *habitus* ponitur loco generis, imò & posset addi, vel sub intelligi habitus intellectualis, tanquam genus proximius in quo scientia cum alijs habitibus intellectualibus conuenit. Secunda autem particula, scilicet *verus*, ponitur ad differentiam habitus erronei, qui est habitus inclinans ad falsum. Tertia autem particula, scilicet, *certus*, ponitur ad differentiã habitus opinionis, & fidei humanæ, ac suspicionis, vel aliorum (si qui alij sunt habitus, vel assensus incerti, & formidolosi) pro quo nota, quod certitudo (vt ex D. Th. in 3. d. 29. q. 2. art. 4. deducitur) est firma adhæsio intellectus suo intelligibili. Per fidem igitur humanam, nec conuincitur intellectus, nec firmiter adhæret obiecto credito, & similiter, nec per habitũ opinatiuum assentitur quis firmiter conclusioni, quia vel ex principijs in certis deducitur, vel si ex certis, & euidentibus; non tamen vt per certam & euidentem consequentiam ex illis illatã ad illam habitus opinatiuus inclinat; scientia autẽ debet esse habitus certus, vtpote per demonstrationem ex certis principijs & per euidentem consequentiam geni-

tus. ¶ Altera particula, videlicet *euidens*, vt explicetur, est notandum, quod in scientia non requiritur euidentia propter se ipsam, sed propter certitudinem. Vnde si certitudo possit haberi absque euidentia, illa sufficiet ad substantiam, & essentiam scientiæ, vt in Theologia nostra pro hoc statu: quia cum innitatur principijs fide diuina creditis, ex illis per euidentem consequentiam deducitur assensus certus; non tamen euidens conclusionis, qui cum sit assensus ex principijs per discursum acquisitus, est verè & quoad substantiam scientificus. Euidentia igitur non est de essentia scientiæ, licet semper sit maxima illius accidentalis saltim perfectio. Vnde & Theologia nostra prout in via, licet habeat essentiam scientiæ; non tamen statum perfectionis scientiæ, quem habebit in patria, vbi illius certitudini adiungetur euidentia: siquidem principia, quæ modo obscure credimus, tunc clare per scientiam beatam videbimus. Non igitur euidentia per se requiritur ad scientiam; requiritur tamen necessario cum absque illa non potest haberi certitudo. Vnde cum in scientijs naturalibus non possit haberi certitudo absque euidentia, ob id in illis requiritur euidentia. Et ita quia Aristoteles scientiam naturalem definiebat, asserit, illam debere esse habitum certum, & euidentem.

5. Obijcies, quod ad omnem scientiam, quæ substantiam, & essentiam obtinet scientiæ, debet conuinci intellectus, cum omnis assensus scientificus debeat haberi per demonstrationem: sed absque euidentia non conuincitur intellectus ad assensum scientificum. Ille igitur non datur absque euidentia. Minor probatur: quia nullus conuincitur assentiri præmissis etiam à Deo reuelatis, nisi alias euidenter cognoscat. Sed non potest conuinci ad assensum conclusionis ex præmissis, nisi ad assensum præmissarum conuincatur: ergo nullus potest conuinci ad assensum conclusionis, nisi ex præmissis euidenter cognitis. ¶ Respondetur, quod ad assensum scientificum, qui per demonstrationem habetur, sufficit, quod quis ex suppositione assensus præmissarum ad illum conuincatur, nec requiritur, quod ad ipsum præmissarum assensum conuincatur, aut necessitetur: cum ergo quis, licet libere fide diuina credit aliqua principia, ex suppositione quod illis certo, & infallibiliter assentitur, necessitatur ad assensum conclusionis ex talibus principijs per euidentem consequentiam illatæ.

6. Per vltimam tandem definitionis particulam, videlicet, quod scientia sit habitus *per demonstrationem acquisitus*, distinguitur scientia à lumine primorum principiorum, quod licet sit certum, & euidens, non acquiritur per demonstrationem, nec in-

clinat ad veritates medio discursu, sed immediate in se ipsis attingendas. Distinguitur etiam ab habitu fidei diuinæ, qui non per discursum, sed immediatè in sua inclinat obiecta. Distinguitur etiã à prudentia, & arte, quæ cum versentur circa singularia, quæ nõ possunt demonstrari, nequeunt haberi per demonstrationem. Distinguitur denique à scientia Dei & Angelorum, quæ quamuis possit aliqualiter dici, quod habetur per demonstrationem, quatenus Deus & Angeli cognoscunt ex parte obiecti vnum esse propter aliud; tamen quia ex parte cognoscentis cognitio vnius non est causa cognitionis alterius, siquidem vnica, & eadem cognitione principia, & conclusionem attingunt, non conuenit eis hæc definitio scientiæ saltem, vt intellecta ab Aristotele, qui cum omnem hanc suam doctrinam fundet in eo, quod omnis doctrina, & disciplina ex præexistente fit cognitione, cum ait scientiam esse habitum per demonstratione acquisitũ intelligit de demonstratione proprijssimè, & formaliter, & cũ per proprium, & formalem discursum ex cognitione præmissarum cognitio, & assensus generatur conclusionis.

QVÆSTIO XIII.

Quid sit scientia subalternans, & subalternata.

VNam scientiam subalternari alij generaliter, & minus propriè est, vnam scientiam quo; modolibet contineri sub alia. Ex quo patet, quod partes eiusdem scientiæ non dicuntur etiam hoc generali modo vnam partẽ subalternari alij, quia non sunt diuersæ scientiæ, sed eadem scientia; dicitur tamen in hac generali acceptione vnam scientiam subalternari alij, si ad finem illius ordinetur, in quo sensu ars frenefactiua subordinatur æquestri, hæc militari, & militaris politicæ. Sed certè ista non est propriè subalternatio, sed solum, quod vna scientia, aut ars subordinetur alij, & illi deseruiat. Vnde hoc & alijs modis subalternationis improprijs relictis, variisque circa subalternationem propriam scientiarum omissis sententijs, illam breuiter explicare conabimur.

2. Dico igitur primo. Ratio essentialis, & propria subalternationis scientiarum consistit in eo, quod vna scientia per se, & vniuersaliter in omnibus suis principijs dependeat ab altera. Vnde si hoc reperiatur, etiamsi omnes aliæ conditiones ad subalternationem desint ratio propriæ subalternationis reperietur. Conclusio est communis, illamque præcipuè docet Caiet. 1. p. q. 1. art. 2. ex eiusque doctrina pro illius explicatione suppono, quod proprium est scientiæ, non attingere veritates immediatè in se ipsis, sed vt ex principijs deductas. Vnde cũ non sit dabilis processus in infinitum, deueniendum est ad aliquod principium per se

notum. Et cum sic attingere, & cognoscere talia principia, non sit illud cognoscere scientifice, nulla scientia per se potest principia sic immediata cognoscere: ac perinde cum omnis scientia dependeat à cognitione talium principiorum; dependet etiam à lumine, per quod talia principia cognoscuntur. Et in hoc sensu potest dici, quod omnis scientia subalternatur lumini primorum principiorum. Quia tamen non omnis scientia immediate coniungitur cum lumine primorum principiorum, nec suas conclusiones reducit vsque ad principia per se nota, sed principia alicuius scientiæ sunt cõclusiones demonstratæ alterius scientiæ superioris, sicut omnis scientia subalternatur lumini primorum principiorum, quia ab illa accipit sua principia; ita illa scientia, quæ per se ipsam non potest sua principia reducere ad principia per se nota, sed eius principia sunt conclusiones alterius scientiæ; huic scientiæ propriè subalternabitur illa. Et cum hæc inter aliquas scientias fuerit dependentia, etiamsi aliquæ conditiones accidentales ad subalternationem desint, erit propriè subalternatio. Vt totum hoc patet in nostra Theologia, quæ teste D. Thom. 1. p. q. 1. art. 2. vere & propriè subalternatur scientiæ Dei, & Beatorum, quia principia nostræ Theologiæ non sunt in illa nota, sed euidenter cognoscuntur per scientiam Dei, & Beatorum, quamuis non concurrant ad eandem subalternationem aliæ accidentales cõditiones; siquidem obiectum nostræ Theologiæ non addit aliquam differentiam accidentalem supra obiectum scientiæ Dei, & Beatorum.

3. Hinc sequitur vera intelligentia illius, quod in cap. 10. lib. 1. posteriorum asserit Aristoteles, quod scientia subalternata dicit solum *quia*, subalternans vero *propter quid*. Nõ enim, ideò, quod scientia subalternata non demonstret suas conclusiones propter quid & per propriam causam, sed quod sistendo in se ipsa scientia subalternata, non reducit conclusiones ad principia per se nota, ac perinde non attingit per se ipsam ad totũ, quod requiritur, vt proprie dicatur attingere suas conclusiones *propter quid*: id enim perfectè non fit, vsque dum reducantur conclusiones ad prima principia per se nota, & solum dicitur scientiam subalternatam dicere *propter quid*, secundum quod coniungitur scientiæ subalternanti.

4. Dico secundo, vt præfatam rationem propriè subalternationis vnius scientiæ ad alteram aliquæ scientiæ obtineant, exigunt quod illarum obiectum supra obiectum scientiæ subalternantis addat aliquam differentiam accidentalẽ illi extraneã, quia si addat differentiam essentialem, non constituet scientiam formaliter distinctam, sed partem eiusdem

scien-

scientiæ, quia ad eandem scientiam pertinet agere de ratione generica, & illius speciebus; & si addat differentiam accidentalem, non communem, sed propriam, nec etiã cõstituet diuersam scientiam, quia ad eandem scientiam pertinet agere de aliquo obiecto, & de illius proprietatibus. Vt igitur scientia subalternata sit distincta à subalternante, si addat aliquid supra obiectum illius, debet addere differentiam accidentalem illi extraneam, & talem differentiam ex qua oriantur diuersæ passiones. Defectu cuius linea, v. g. alba per albedinem, licet sit differentia accidentalis lineæ, quæ est obiectum Geometriæ, non constituitur obiectum alicuius scientiæ Geometriæ subalternate, quia ratione albedinis non habet linea speciales passiones ad ipsam lineam non omnino materialiter pertinentes, quæ possint de linea alba per aliquam scientiam subalternatam Geometriæ demonstrari. Si igitur supra obiectum alicuius scientiæ addatur aliqua differentia illi extranea, ratione cuius à tali obiecto cum prædicto additamento aliquę oriantur passiones, quæ secundum se ab illo non oriebantur, scientia, quæ versetur circa tale obiectum complexum, vere dependebit in suis principijs à conclusionibus scientiæ, quæ circa obiectum cui talis additur differentia, versatur: ac perinde erit illi subalternata. Nec intendimus, quod omnis subalternatio petat hanc conditionem, cum absque illa reperiatur propria subalternatio Theologiæ nostræ ad scientiam Beatorum: sed quod omnis scientia, cuius obiectum addit sic differentiam accidentalem ad obiectum alterius scientiæ, propriè illi subalternatur.

5. Obijcies, quod si obiectum scientiæ subalternatæ adderet differentiam accidentalem supra obiectum scientiæ subalternantis, scientia subalternata non esset propriè scientia. Quia obiectum cum tali additamento resultaret ens per accidens. Tum, quia ex aliquo, & eius accidente communi non potest resultare vnum ens per se, sed vnum ens per accidens. Tum etiam, quia obiectum cui talis additur differentia, & ipsa differentia ad diuersa pertinent genera. Sed ex rebus diuersorum generum non potest resultare vnum ens per se, sed vnum ens per accidens: ergo obiectum scientiæ superioris cum tali additamento non esset vnum ens per se, sed per accidens. Sed iuxta commune proloquium Philosophorum, de ente per accidens non potest esse scientia, quia de illo cuius est scientia, debet esse definitio, & debet habere passiones de ipso demonstrabiles: & conflatum ex rebus diuersi generis, quale est ens per accidens, non potest habere aliquam definitionem,

cum

cum quælibet talis res ex quibus componitur, diuersam habeat essentiam, nec posset aliquas habere passiones, cum illæ non possint, nisi à determinata essentia dimanare. ¶ Confir. nam obiectum scientiæ subalternatæ, v. g. Musicæ, vel est solus numerus, vel solum sonorum, aut numerus simul, & sonorum. Non solus numerus, quia ille est obiectum Arithmeticæ; nec solum sonorum, quia id vtpote obiectum auditus pertinet ad obiectum Philosophiæ, quæ agit de sensibus animalis: ergo obiectum Musicæ est totum hoc, scilicet numerus sonorus. Et eodem modo obiectum Perspectiuæ non est solum linea, quia illa est obiectum Geometriæ, nec est solum visualitas, quia illa vtpote obiectum visus ad obiectum pertinet Philosophiæ: ergo obiectum illius est totum hoc, scilicet linea visualis; & ob id istæ scientiæ dicuntur mediæ interphisicam, & mathematicas. Sed compositum ex numero, & sonoreitate, seu numerus sonorus, & compositum ex linea, & visualitate, seu linea visualis, cum constet ex rebus diuersi generis, est ens per accidens; ac perinde non propriè scibile: ergo si obiectum scientiæ subalternatæ addat differentiam accidentalem supra obiectum subalternantis, subalternata non est propriè scientia.

6. Respondetur ad argumentum negando, quod obiectū scientiæ subalternatæ sit ens per accidens, quia licet ex rebus diuersi generis ex æquo concurrentibus non possit resultare ens per se benè tamen si non ex æquo, sed vna in recto, & altera in obliquo ad illius compositionem concurrant, & sic concurrunt ad compositionem obiecti scientiæ subalternatæ, differentia quam illa addit supra obiectum scientiæ subalternantis, & ipsius scientiæ subalternantis obiectum. Non quidem (vt aliqui existimant) ita vt obiectum scientiæ subalternantis omnino materialiter se habeat ad id, quod supra illud addit subalternata; si enim ita esset, obiectum, v. g. Perspectiuæ solum esset visuale in concreto, quod licet dicat visualitatem connotando subiectum, accideret illi, quod tale visualitatis subiectum esset linea, vel quodlibet aliud. Non igitur sic dicimus concurrere lineam ad obiectum Perspectiuæ, sed licet in obliquo per se tamen, ita vt linea sit principium, vt visualitas illi coniuncta habeat specialem essentiam, & passiones, quas non haberet, si alij subiecto coniungeretur: sicuti linea est principium superficiei, & ad speciem quantitatis, quæ est superficies, concurrit quidem linea in obliquo, non tamen omnino materialiter, & accidentaliter, sed per se quatenus est principium superficiei, & ita licet linea, & visualitas sint res diuersi generis, non ex æquo concurrunt

ad

ad obiectum Perspectiuæ, sed licet per se, linea in obliquo, & visualitas in recto ex vtroque resultat vnum per se definibile, & scibile. Per hoc patet ad confir. nõ enim dicimus obiectũ, v. g. Perspectiuæ esse solam lineam, nec solam visualitatem, aut obiectum Musicæ esse solum numerum, aut solum sonorum, sed numerum sonorum, & obiectum Perspectiuæ lineam visualem; non quidem vtrumque in recto, sed visualitatem in recto, & lineam in obliquo, vt principium visualitatis, & sonorum in recto, & numerum in obliquo, vt principium sonoreitatis: & sic non sunt talia obiecta entia per accidens; sed per se, ac perinde vere, & propriè scibilia.

QVÆSTIO XIV.

Vtrùm in non habente scientiam subalternantem possit subalternata vere esse scientia.

PRo resolutione quæstionis est aduertendum, quod non habens scientiam subalternantem, potest accipere illius conclusiones, quæ sunt principia subalternatæ, vel per fidem diuinam, qualiter Theologus viator accepit per fidem diuinam, & vtà Deo reuelata principia Theologiæ, quæ sunt conclusiones notæ in scientia Beatorum cui nostra subalternatur Theologia. Vel potest accipere principia scientiæ subalternatæ per fidem humanam, & hoc modo dupliciter. Primo, vt talis fides maneat intra limites fidei humanæ, nec transeat ad aliquam certitudinem moralem; vt si talia principia accipiat quis ab vno, vel altero quantumuis magnæ opinionis Magistro, & in tali scientia subalternante perito: illius enim quod talis asseueret, etiamsi dicat, id esse in tali scientia subalternante euidenter demonstratum, qui id ab illo audit, non potest ob id habere plusquam fidem humanam fallibilem, nec vllatenus pertingentem ad rationẽ certitudinis moralis: Talis enim Magister licet existimetur, & habeatur in tali scientia subalternante vt peritus, & doctus, re vera potest non esse doctus, & conclusionem, quam mihi tradit, re vera non demonstrasse, sed per aliquem paralogismum, qui sibi videbatur demonstratio; illi assensum præbuisse, & licet etiam si re vera sit doctus potest me ex malitia, vel ex alia causa fallere, & conclusionem tradere pro demonstrata, quam re vera nunquam demonstrauit, nec forsan demonstrabilis est. Vel secundo aliter potest quis ab alijs accipere principia alicuius scientiæ subalternatæ; ita vt de istorum veritate habeat certitudinem moralem, vt si omnes fere, qui in scientia subalternante habentur, vt docti verbis, & scriptis absque contradictione aliquorum consentiant

pirent in asseuerendo talia principia vere, & euidenter in scientia subalternante demonstrari.

2. Dico primo. Absque scientia subalternante, si tamen illius conclusiones, quæ sunt principia scientiæ subalternatæ aliquis fide diuina accipiat, & credat potest ex illis per euidentem consequentiam deducere conclusiones scientiæ subalternatæ, ita vt veram habeat scientiam subalternatam, licet nõ cum omni perfectione accidentali, quam talis scientia haberet, si in eodem subiecto coniungeretur cum scientia subalternante. Conclusio quo ad vtramque illius partem probatur, nam Theologia nostra pro hoc statu, vt communiter cum D. Thoma 1ª part. quæst. 1. art. 2. docent Theologi, est vere scientia, quoad essentiam saltem, & substantiam scientiæ. Et cum (vt ibidem asseritur) subalternetur scientiæ Beatorum, licet in nobis pro hoc statu cum tali scientia subalternante non coniungatur; quia tamen ipsas conclusiones, quæ sunt notæ in scientia Beatorum per fidem diuinam accipimus, & licet obscure, certissimè tamen illi assentimur, ex illisque per euidentem consequentiam conclusiones deducimus Theologicas, quarum assensus, & habitus per illam genitus licet non euidens, vtpote ex principijs non euidenter cognitis deductus cum sit certus, & per demonstrationem, & discursum acquisitus: ac perinde distinctus per certitudinem ab opinione, & fide humana, & per discursum à fide diuina, & lumine primorum principiorum; quorum vtrumque immediate, & sine discursu sua attingit obiecta, est vere assensus, & habitus quoad substantiã scientificus, licet non habeat statum, & perfectionem accidentalem scientiæ, vsque dum coniungatur cum scientia subalternante, & media illa non solum certitudo, sed euidentia habeatur principiorum Theologiæ, ipsaque talia principia vsque ad prima reducantur.

3. Dico secundo. Si quis non habẽs scientiam subalternantem, illius conclusiones, quæ sunt principia subalternatæ accipiat per fidem humanam peruenientem ad certitudinem moralem, ad modum quo sic ad certitudinem moralem posse peruenire explicuimus, est talibus principijs potest per euidentem consequentiam deducere conclusiones scientiæ subalternatæ, & illarum habere assensum, & habitum quoad substantiam scientificum, licet non cum tanta perfectione accidentali, ac si haberet scientiam subalternantem, & illius conclusiones sciret resoluere ad sua prima principia. Hanc forsan conclusionem solum intendunt qui in absentia scientiæ subalternantis admittunt, posse dari scientias subalternatas accipiendo illarum principia à peritis in scientia subal-

ter-

ternante. Et probatur, quia cum sic veritatis talium principiorum habetur certitudo moralis, ex illis potest haberi similis certitudo conclusionis, quæ dato, quod sit aliqualiter inferior ad euidentiam, & certitudinem metaphisicam; est tamen sufficiens ad speciem, & substantiam scientiæ, siquidem excluderet omnem hæsitationem, & formidinem, ac perinde, cum talis assensus, & sit certus, & per verum discursum, & demonstrationem acquiratur, habebit quidquid requiritur ad speciem & substantiam scientiæ, licet in gradu inferiori ad scientias habentes certitudinem, & euidentiam metaphisicam, & absque perfectione accidentali, quam talis scientia subalternata haberet, si in eodem subiecto coniungeretur, & continuaretur cum subalternante.

4 Dico tertio, qui semel habuit scientiam subalternantem, & oblitus illius demonstrationum iam non scit illius conclusiones reducere ad sua prima principia; si tamen euidentem habeat notitiam, quod aliquando easdem conclusiones vere demonstrauerit, habet perinde euidentiam quo ad an est veritatis talium conclusionum, & ex illis potest per euidentem consequentiam deducere conclusiones scientiæ subalternæ, earumque assensum, & habitum quoad substantiam, & speciem scientificum habere, licet absque perfectione accidentali reducendi principia talis scientiæ subalternatę ad principia per se nota. Hanc conclusionem licet expræsse in Authoribus non inueniam, manifestè, immo à fortiori videtur mihi deduci ex præcedenti: si enim vt quis habeat scientiam subalternatam; sufficit, quod, communiter omnibus, & absque contradictione asseuerantibus aliquas conclusiones, vere in scientia subalternante demonstrari, habeat perinde euidentiam moralem veritatis talium conclusionum, vt ex illis per euidentem consequentiam conclusiones deducat scientiæ subalternatæ, à fortiori ad id sufficit, quod ipse euidenter recordetur, se aliquando eiusdem conclusiones scientiæ subalternantis vere demonstrasse, licet tunc medij demonstrationum oblitus non sciat illas demonstrare, & ad principia per se nota reducere: ex hoc enim maiorem, ne dicã æqualem euidentiam moralem habebit veritatis prædictarum conclusionum.

5. Vltimo tandem dico. Non habent scientiam subalternantem per id solum, quo ab vno, vel altero Magistro accipiat illius conclusiones, quæ sunt principia scientiæ subalternatæ, non potest ex illis ita conclusiones scientiæ subalternatæ deducere, vt illarum habeat assensum, & habitem quo ad substantiam scientificum. Oppositum huius conclusionis videntur aliqui recentio-

riores docere. Conclusio tamen mihi videtur hac ratione efficaciter probari, quia vt assensu, & habitus sit quoad speciem, & substantiam scientificus, debet esse ita certus, vt omnem excludat formidinem, & hęsitationem. Sed ex præmissis sic solum ab vno, vel altero acceptis non potest acquiri assensus, aut habitus ita certus: ergo nec qui sit quo ad speciem, & substantiam scientificus. Maior cum consequentia patet. Et minor probatur, quia certitudo conclusionis deriuatur ex certitudine præmissarum. Sed præmissarum, ob id solum, quod sic quia ab vno, vel altero accipiatur, non potest habere certitudinem omnem excludentem formidinem, ergo ex præmissis sic acceptis non potest haberi ea conclusionum certitudo. Minorem, in qua est difficultas, negant Authores oppositæ sententiæ. Dicentes, quod licet propter authoritatem vnius, vel alterius absolute aliquid dicenti, non possit quis de illo certificari, benè tamen si id alius asserat, non vt particularis homo, sed vt doctus, & vt magister, & vt in tali scientia scientificus, tamen vt in fundamento ad resolutionem quæstiones præfacto dicebam, licet vnus vel alter, qui mihi aliquid in aliqua scientia, vere demonstrari asseuerat, habeatur communiter, vt peritus, & doctus in tali scientia, & ille asserat, se id vt scientificum in tali scientia asseuerare, non potero non manere dubius, an re vera ita vt scientificus id asserat, an vero ex malitia, vel ex ignorantia, vel ex alio fine me fallat.

6. Aduersus tres priores conclusiones obijcies, quod Aristoteles, & D. Thomas nullatenus videntur admittere, in aliquo esse veram scientiam, nisi illius conclusiones resoluat vsque ad prima principia per se nota, sed qui principia scientiæ subalternatæ quæ non sunt per se nota, sed conclusiones demonstrabiles in scientia subalternante non habens ipsam scientiam subalternantem, accipit per fidem diuinam, vel humanam quantumuis ad certitudinem moralem peruenientem, non scit illas ad talia principia per se nota resoluere: ergo non habet veram scientiam subalternatam, quæ speciem, & substantiam obtineat scientiæ. Consequentia est euidens. Et minor certa. Quia talia principia cum sint conclusiones demonstrabiles per scientiam subalternantem, solum per ipsam scientiam subalternantem possunt ad prima principia per se nota resolui. Maior autem, in qua est difficultas, probatur aliquibus testimonijs Arist. & D. Thomæ. Aristoteles enim cap. 2. huius libri reddens rationem, quare demonstratio debeat procedere ex primis, & immediatis, inquit. *Quia non scit, non habens demonstrationem ipsorum: scire enim non per-*

ea quorum non est demonstratio, nihil aliud est sanè quam demonstrationem habere. Quorum verborum sensus est, vt explicat Diuus Thomas, quod non contingit, aliquem habere scientiam, nisi habeat demonstrationem eorum, quorum potest esse demonstratio, quia alias non posset resolutionem concluſiones vsque ad prima principia; qui enim procedit ex præmissis mediatis, & demonstrabilibus (inquit D. Thomas) si non habet demonstrationem illorum, non scit præmissas, & ex consequenti neque conclusionem propter præmissas. Et in quæst. 14. de veritate, art. 9. sic ait Sanctus Doctor: *Quæcumque sciuntur, propriè accepta scientia, cognoscuntur per resolutionem in prima principia, quæ per se præsto sunt intellectui. & sic omnis scientia in visione rei præsentis perficitur. Vnde impossibile est, quod de eodem sit fides & scientia.* Et in 3. distinct. 33. quæst. 1. art. 2. quæstiuncula 4. ait: *Si esset aliqua scientia, quæ non posset reduci ad principia naturaliter cognita non esset eiusdem speciei cum alijs scientijs, neque vniuocè scientia diceretur.*

7. Respondetur negando maiorem. Et ad testimonium Aristotelis potest dici primo, quod ibi Aristoteles loquebatur de scire *propter quid*, quod vt explicuimus quæstione præcedenti, perfectè non habetur vsque dum reducantur conclusiones ad prima principia per se nota, & ideo in casibus trium priorum nostrarum conclusionum, licet quis habeat veram scientiam subalternatam, illa dicitur *quia*, & non *propter quid*, quatenus vt non continuata cum sua subalternante non peruenit ad resolutionem suarum conclusionum vsque ad prima principia per se nota, quod requiritur ad scientiam perfectè *propter quid*; erit tamen scientia quoad speciem, & substantiam scientiæ, siquidem erit habitus certus per demonstrationem, & discursum acquisitus. ¶ Vel secundo respondetur, quod Aristoteles ibi solum intendit, quod omnis scientia per se exigit quod per se ipsam, vel per continuationem cum scientia superiori resoluat conclusiones vsque ad prima principia per se nota, non tamen obstat, quod per accidens si aliquis certo cognoscat veritatem principiorum alicuius scientiæ, illa accipiens per fidem diuinam, vel per fidem humanam peruenientem vsque ad euidentiam moralem, vel quomodolibet aliter, dummodo illa certo cognoscat, ex talibus principijs possit deducere conclusiones, illarumque habere assensum, & habitum quoad speciem, & substantiam scientificum.

8. Ad testimonium autem Diui Thomæ ex quæstione de veritate desumptum respondetur,

quod in illo solum intendit Sanctus Doctor, quod quæcumque sciuntur propriè, id est, perfectè scientificè, cognoscuntur per resolutionem ad prima principia; non autem quod absque tali resolutione non possit haberi scientia licet imperfectè, speciem tamen & substantiam obtinens scientiæ. Quod in eodem testimonio insinuat Diuus Thomas dicens, quod omnis scientia in visione rei præsentis perficitur; in eo perinde innuens quod absque tali visione rei scientia, licet non ita perfecta, potest reperiri. Idemque denique confirmat ex eo, quod inquit non posse compati simul de eodem scientiam & fidem, quod vtique est verum de scientia habente eam perfectionem euidentiæ, non autem de omni scientia; siquidem nostra nunc Theologia de aliquibus obiectis compatitur simul cum fide.

9. Ad secundum denique testimonium Diui Thomæ respondetur, in illo solum intendere, quod scientia quæ per se non posset resoluere conclusiones vsque ad prima principia, non esset vniuocè scientia cum alijs, omnis tamen scientia subalternata, cum per se exigat continuari cum subalternante, per se habet quod mediante illa possit resoluere conclusiones vsque ad prima principia, & si id de facto facere non potest, cum ea impossibilitas non competat ei ex meritis ipsius scientiæ, sed peraccidens ratione subiecti; id non tollit ab ea rationem scientiæ, sed solum perfectionem accidentalem, quam haberet ex continuatione cum subalternante, & per illam resoluendo suas conclusiones vsque ad prima principia.

10. Aduersus quartam autem conclusionem obijcies celebre testimonium Diui Thomæ 1. p. quæst. 1. art. 2. vbi explicans qualiter sacra doctrina, id est, Theologia nostra accipiens per fidem diuinam sua principia, sit verè scientia, ait Sanctus Doctor: *Vnde sicut musica credit principia tradita sibi ab Arithmetico: ita doctrina sacra credit principia reuelata sibi à Deo.* Sentire ergo videtur Diuus Thomas, quod sicut Theologus ex principijs reuelatis à Deo habet veram scientiam Theologiæ; ita & musicus ex principijs, vt ab Arithmetico illi dicuntur, habet veram scientiam Musicæ: si enim Musicus ex principijs sic creditis, & ab Arithmetico acceptis non haberet veram scientiam, sed opinionem conclusionum ad Musicam pertinentium, vt nos in quarta asserimus conclusione, non solum exemplum adductum à Diuo Thoma ad eius conduceret intentum, quod Theologia nostra est verè scientia, sed potius ex illo oppositum sequeretur, nempè quod sicut Musicus ex principijs quæ credit vt sibi traditis ab Arithmetico, non hab-

bet veram scientiam Musicæ, ita nec Theologus ex principijs creditis habet veram scientiam Theologiæ.

14. Respondetur, quod Diuus Thomas nó adducit exemplum, quoad omnia, sed solum quoad id quod sicut Musicus credit principia ab Arithmetico, ita & Theologus accipit principia Theologiæ per fidem diuinam: cum differentia tamen quoad applicationem, nam cum principia Theologiæ credita fide diuina, habeant certitudinem, sufficiant vt ex illis sic certo creditis Theologus per euidentem consequentiam deducat conclusiones Theologicas, illisque certum licet non euidentem præbeat assensum, quod sufficit vt ille sit quoad substantiam scientificus. Ex principijs autem creditis fide humana non perueniente ad euidentiam moralem, qualiter ostendimus non peruenire, si Musicus ab vno, vel altero Arithmetico illa accipiat, non poterit haberi assensus, nec euidens conclusionum; ac perinde nec quoad speciem & substantiam scientificus, & sic exemplum Diui Thomæ ad id ad quod illud adducit, i. 2. conducit, nec potest aduersus eius intentum retorqueri, quia licet conueniant Musicus & Theologus in accipiendo sua principia per fidem, Theologus assentitur illis per fidem diuinam, ac perinde ex illis potest deducere assensum scientificum & certum conclusionum; Musicus autem assentitur principijs Musicæ per fidem merè humanam incertam, & fallibilem: ac perinde ex illis non potest deducere assensum certum & scientificum conclusionum.

QVÆSTIO XVI.

A quo desumatur vnitas & diuersitas scientiarum.

LAtissimè hanc materiam alij qui disputant, sed cum de illa circa quamlibet scientiam in particulari tractetur, non est opus hic ad illas descendere, sed principia generalia ad vnitatem & diuersitatem scientiarum cum nostro Authore hìc quæst. 7. resolutoriè traddere. Aduertendo prius quod hic non loquimur de vnitate simplicitatis scientiarum, an videlicet quælibet scientia sit vnus simplex habitus plurium partialium habituum compositionis expers. De hoc enim latè egimus lib. 1. quæst. 7. sed agimus nunc de vnitate numerica, generica, & specifica scientiarum.

2. Dico igitur primo. Vnitas & distinctio numerica scientiarum, sicut & aliorum accidentium ex vnitate, vel diuersitate subiecti, intellectus videlicet, est desumenda. Fundamentum huius conclusionis cum sit idem, ac individuationis, & distinctionis numericæ aliorum

accidentium, ad libros de generatione remittimus.

3. Dico secundo. Scientiæ & omnes habitus intellectuales differunt genere, non præcisè ex subiecto, sed vel ex fine, aut ex diuerso modo procedendi, quæ saltem ex diuerso modo procedendi differunt scientia, fides, & opinio penes formidinem, certitudinem, & claritatem: & etiam ex diuerso modo procedendi differunt intellectus, scientia, sapientia, ars, & prudentia, ac denique ex fine differunt habitus practicus, & speculatiuus: huius enim finis est speculatio, alterius vero opus.

4. Dico tertio. Scientiæ sumunt suam vnitatem, & diuersitatem specificam ab vnitate, vel diuersitate specifica obiecti. Conclusio est communis, & probatur, quia scientia quælibet est tendentia in suum obiectum admodum quo quilibet motus est tendentia in suum terminum: sed quælibet tendentia, & motus ab vnitate, vel diuersitate specifica sui termini vnitatem, vel diuersitatem accipit specificam: ergo illam accipiunt scientiæ ab vnitate, vel diuersitate specifica sui obiecti. Maior cum consequentia patet. Minor vero probatur, quia terminus alicuius tendentiæ comparatur ad illam, vt illius finis, ad quem per se ordinatur: sed quælibet res ab illo sumit suam speciem, & vnitatem, ad quod per se ordinatur, cum sit propter illud: ergo omnis tendentia sumit suam vnitatem, aut diuersitatem specificam à suo termino.

5. Dico quarto. Vnitas, vel diuersitas specifica obiecti scientiarum, à qua scientiæ sumunt suam specificationem, non debet esse vnitas, vel diuersitas specifica obiecti in esse entis; sed formaliter in esse obiecti. Conclusio est communis, & probatur ratione, & exemplo, exemplo quidem in obiectis sensuum: color enim quamuis in esse entis, & in genere qualitatis non sit species athoma, cum diuidatur in plures species coloris, tamen in ratione visibilis, & formaliter in ratione obiecti potentiæ visiuæ est species athoma; & ob id potentia visiua est vna species athoma, quod ita non esset, si speciem acciperet à suo obiecto in esse entis: eodem ergo modo scientiæ non accipiunt vnitatem, vel diuersitatem specificam ab vnitate, vel diuersitate specifica obiecti in esse entis, sed formaliter in esse obiecti, & in esse scibilis. Idque etiam ratione probatur, quia diuersæ specificè scientiæ circa obiectum idem, & eiusdem prorsus speciei in esse entis versantur, sub diuersa tamen ratione formaliter in esse obiecti, & in esse scibilis illud attingentis: ergo scientiæ non sumunt speciem ab obiecto in esse entis, sed formaliter in esse obiecti.

6. Vltimo tandem dico. Ratio

sor-

formalis sub qua constituitur obiectum formaliter in esse obiecti scientiarum, & sub qua distinguuntur formaliter obiecta scientiarum, est abstractio à materia. Conclusio deducitur ex Aristotele 6. metaph. text. 2. & ex Diuo Thoma pluribus in locis, specialiter 1. Posteriorum, sectione 41. dicens: *Genera scibilium distinguuntur secundum diuersum modum cognoscendi, sicut alio modo cognoscuntur, quæ definiuntur cum materia, & ea quæ sine materia. Vnde aliud genus scibilium est corpus naturale, & corpus mathematicum, & Vtrumque horum generum distinguitur in diuersos modos & rationes cognoscibilitatis.* Et probatur, quia in tantum aliquid est cognoscibile, in quantum est immateriale: materialitas enim ob est cognoscibilitati actiuæ, & passiuæ, vt colligitur ex D. Thom. 1. part. quæst. 14. art. 1. ergo formaliter aliquid constituitur in esse cognoscibilis in quantum est immateriale, & abstrahit à materia, & formaliter distinguitur in esse cognoscibilis, & in esse scibilis penes diuersam, maiorem, vel minorem immaterialitatem, & abstractionem à materia.

7. Obijcies primo, quod vt ex Diuo Thoma pluribus in locis deducitur, diuersitas scientiarum desumitur ex diuersitate mediorum: ita enim asserit 6. Metaphisicæ, lect. 1. cum definitio sit medium demonstrationis, & per consequens principium sciendi, oportet, quod ad diuersum modum definiendi sequatur diuersitas in scientijs speculatiuis: ergo non ex obiecto, sed ex diuersitate, vel vnitate mediorum desumitur vnitas, vel diuersitas specifica scientiarum.

8. Respondetur, quod cum obiectum scibile distinguatur ab obiecto aliter cognoscibili, quod scibile dicit cognoscibilitatem per aliquod medium ex quo cognoscatur: cum dicimus vnitatem, vel diuersitatem specificam scientiarum desumi ab obiecto scibili, vt scibili, non potest illud accipi absque respectu ad medium, per quod potest scientificè cognosci, & de illo demonstrari passiones. Vnde, & à mediijs quibus aliquid scientificè cognoscitur, & ab ipso obiecto, vt per talia media scibili vnitas specifica scientiarum desumitur; diuersimode tamen: à mediijs enim desumitur causaliter, ab obiecto autem secundum quod in illud vnitas, vel diuersitas formalis mediorum refunditur, sumitur formaliter: media enim se habent, vt principium sciendi; obiectum vero vt terminus scientiæ, & cum scientia (vt diximus) sit tendentia in obiectum, consequens est, quod à principio causaliter, & ab obiecto formaliter suam accipiat vnitatem, vel diuersitatem specificam. Sicut eadem ratione motus aliquando à termino à

quo causaliter suam accipit vnitatem, vel diuersitatem specificam, licet formaliter illam semper accipiat à termino *ad quem*. Et similiter relatio causaliter accipit à fundamento suam vnitatem, vel diuersitatem specificam, formaliter tamen à termino. Aduerteandum tamen est, quod sicut non ab obiecto in esse entis, sed formaliter in esse obiecti, & sub ratione abstractionis à materia, sumitur vnitas, & diuersitas specifica scientiarum; ita etiam eo modo quo illa causaliter sumitur à medijs, seu à principijs, non sumitur ab illis in esse entis, sed formaliter in esse principiorum acceptis, & quatenus sub eadem, vel diuersa cadunt abstractione à materia.

9. Obijcies secundo, quia abstractio à materia, quam dicimus esse rationem formalem obiecti scientiarum, vel est ipsa abstractio actualis passiua proueniens in obiecto, per id quod actum terminet scientiæ, vel est abstrahibilitas obiecti, quatenus est considerabilis absque consideratione materiæ, etiamsi realiter illam concernat. Sed neutrum istorum potest esse: ergo nulla abstractio à materia potest esse ratio formalis obiecti scientiarum. Minor quoad primam partem probatur. Quia talis abstractio actualis passiua obiecti non potest illud constituere in ratione specificatiua scientiæ, cum iam supponatur illa specificata, & in elicientiam actus prorrumpens, cum ab eo quod obiectum ipsum actum terminet scientiæ, proueniat. Quoad secundam vero partem probatur minor. Quia idem obiectum eodem modo abstrahibile à materia potest attingi à diuersis formaliter scientijs: vt Deus sub eadem abstractione à materia attingitur à Theologia, & à Metaphisica: ergo ea abstrahibilitas à materia non potest esse ratio formalis constitutiua obiecti in ratione scibilis.

10. Respondetur negando minorem quoad secundam eius partem. Et ad probationem eius dico, quod non quælibet immaterialitas obiecti, & abstrahibilitas illius à materia constituit illud in ratione specificatiua scientiarum, sed vt est attingibile sub tali, vel tali medio, & ita non solum idem obiectum in esse entis, sed etiam eandem habens immaterialitatem potest à diuersis scientijs formaliter attingi, dum modo per diuersum medium ab illis attingatur, & eadem diuersitas medij refunditur in ipsum obiectum, & facit illud formaliter diuersimode immateriale, & diuersimode à materia abstrahibile: & hoc semper debet reduci ad id, quod obiectum, vt per tale medium attingitur, vt magis, vel minus à materia abstractum, est considerabile. Specialiter tamen de Deo potest dici, quod licet Metaphisica, & Theo-

Theologia sub eadem abstractione à materia agant de Deo, nihilominus sunt diuersæ scientiæ: quia Metaphisica attingit Deum sub ratione naturali, Theologia vero sub ratione supernaturali: & differentia scientiarum per maiorem, vel minorem abstractionem à materia est inter scientias naturales; non vero inter eas quarum vna est naturalis, & altera supernaturalis: imo neque in scientijs supernaturalibus inter se: illæ enim inter se distinguuntur penes id, quod sint, maiores, vel minores participationes scientiæ diuinæ, qualiter distinguuntur scientia infusa, & beata, licet vtraque sub eadem abstractione à materia attingat obiectum.

11. Obijcies tertio, quod Logica, Theologia, & Metaphisica sub eadem abstractione à materia videntur sua attingere obiecta, sub abstractione videlicet ab omni materia, in qua non videtur posse esse maiorem, vel minorem abstractionem. Et tamen tales scientiæ sunt formaliter diuersæ: ergo vnitas, vel diuersitas formalis scientiarum non sumitur ab obiectis sub abstractione à materia.

12. Respondetur, quod præter differentiam, quam inter Theologiam ex vna parte, & Logicam, & Metaphisicam ex alia penes naturalem, & supernaturalem versatur, in ipsa abstractione à materia, licet obiectum talium omnium scientiarum abstrahat ab omni materia, reperitur differentia, quam assignauimus lib. 1. quæst. 5. num. 5. nempè, quod cum obiectum Metaphisicæ realiter sit in materia, abstrahit positiue ab illa; obiectum autem Logicæ, & Theologiæ cum realiter non sit in materia, abstrahit negatiuè ab illa. Obiectum quidem Theologiæ propter sui perfectionem, quia propter suam perfectionem, & actualitatem omnis materiæ, & potentialitatis est expers. Obiectum autem Logicæ propter sui imperfectionem, quia eo quod est minimæ entitatis, non habet materiam.

13. Vltimo tandem obijcies, quod si per diuersam abstractionem à materia diuersificarentur obiecta scientiarum naturalium cum triplex sit tantum materia, à qua obiectum scientiæ naturalis possit abstrahere, materia videlicet singularis, sensibilis, & intelligibilis; triplex tantum daretur species athoma scientiæ naturalis. Consequens autem est falsum, cum intra abstractionem à materia sensibili plures specificè distinctæ scientiæ Mathematicæ assignentur: ergo non distinguuntur species scientiarum penes diuersam abstractionem à materia. Confirmatur, nam aliquæ scientiæ sunt, quarum obiecta non habent abstractionem à materia specialem, & ab abstractione obiectorum aliarum scien-

tiarum distinctam, scientiæ videlicet, quæ inter Physicam, & Mathematicas vocantur mediæ, vt Perspectiua, & Musica; siquidem cum versentur Perspectiua circa lineam visualem, & Musica circa numerum sonorum, nec omnino abstrahunt à materia sensibili; sonus enim & visualitas illam concernit, nec omnino concernunt materiam sensibilem: numerus enim & linea ab illa abstrahit: ergo scientiæ naturales non constituuntur, nec distinguuntur penes diuersam abstractionem à materia.

14. Respondetur ad argumentum, quod licet triplex tantum sit ingere abstractio à materia penes triplicem tantum terminum *a quo*: ac perinde triplex sit gradus scientiarum naturalium, Physicæ videlicet, Mathematicarum, & Metaphysicæ; intra eundem tamen gradum immaterialitatis dantur diuersæ species scientiarum, quatenus intra illam obiectum vnius scientiæ abstrahit abstractione formali ab aliquo, à quo non abstrahit alterius scientiæ obiectum. Et hac ratione intra gradum abstractionis à materia sensibili, specificè diuersæ sunt scientiæ Mathematicæ. Etsi inquiras, quare eadem ratione intra gradum abstractionis à materia singulari non constituuntur diuersæ specificè scientiæ in Physica. Præterhoc, quod ad id insinuauimus sup. lib. 1. quæst. 6. num. 6. amplius id explicauimus quæstione prima prooemiali Physicorum.

Ad confirmationem respondetur, quod sicut Perspectiua, & Musica dicuntur scientiæ mediæ inter Physicam, & Mathematicas, ita etiam habent abstractionem mediam inter illarum abstractionem: siquidem (vt argumentum probat) nec omnino concernunt materiam sensibilem, nec omnino ab illa abstrahunt. Per hanc tamen abstractionem mediam distinguitur formaliter obiectum harum scientiarum ab obiecto Mathematicarum, quod omnino abstrahit à materia sensibili, & ab obiecto Physicæ, quod omnino concernens materiam sensibilem, solum abstrahit à materia singulari.

QVÆSTIO XVI.

Vtrùm scientia, & opinio circa idem in eodem subiecto possint esse simul.

OPinio, & fides humana intra limites fidei humanæ permanens, nec perueniens ad certitudinem moralem conueniunt in incertitudine, & formidine alterius partis, quæ formido, & incertitudo debet esse ex parte subiecti, ita vt subiectum aliquid fide humana credens, vel opinans, ita illi assentiatur, quod

existimet aliter illud posse se habere ; & ideo Aristoteles non posuit formidinem, sed contingentiam esse de ratione opinionis, in re tamen idem sunt, quia si quis alicui assentitur existimans illud aliter se habere posse, assentitur vtique illi cum formidine alterius partis, & cum hæsitatione, an oppositum sit verum. Ob hanc igitur conuenientiam in formidine, & in certitudine fidei humanæ, & opinionis non specialiter inquirimus de compatibilitate scientiæ cum fide humanæ, sed solam cum opinione, quia hæc eodem modo, ac fides humana est compatibilis, vel incompatibilis cum scientia. De fide autem diuina, quæ in certitudine non pugnat cum scientia, sed solum propter obscuritatem, & quæ perinde cum scientia in statu in euidentiæ, vt cum Theologia Viatorum circa idem obiectum compatitur, an cum scientia euidenti sit incompatibilis, ad secundam secundæ quæst. 1. art. 4. pertinet explicare.

2. Pro explicatione est aduertendum, quod triplex potest esse comparatio scientiæ, & opinionis circa idem obiectum, actus videlicet scientiæ cum actu opinionis, habitus cum habitu : ac denique actus cum habitu, & de omnibus his breuiter dicemus, an sint compatibiles simul in eodem subiecto.

3. Dico igitur primo: Actus scientiæ, & opinionis circa idem obiectum, ne de potentia Dei absoluta possunt, eodem subiecto simul compari. Oppositum tenent plures recentiores. Sed conclusionem tenent communiter Thomistæ, & inter nostros noster Author hic quæst. vltima : illaque deducitur ex variis locutionibus D. Thomæ, q. enim 14. de veritate art. 9. ad 6. ita asserit : *Non videtur possibile quod aliquis de eodem habeat scientiam, & opinionem, quia opinio est cum formidine alterius partis quam formidinem scientia excludit.* Et 1. Posteriorum lectione. 44. inquit. *Manifestum esse quod non omnino contingit simul idem scire & opinari quia simul homo haberet existimationem, quod posset aliter se habere, & quod non posset aliter se habere.* Et 2.2. quæst. 1. art. 5. ad 4. ait. *Quod de eodem secundum idem non potest in vno homine esse simul scientia neque cum opinione, neque cum fide, alio tamen & alia ratione: scientia enim cum opinione simul esse non potest simpliciter de eodem, quia de ratione scientiæ est, quod id quod scitur, existimetur esse impossibile aliter se habere, de ratione vero opinionis est, quod id quod est opinatum existimetur possibile aliter se habere.*

4. Et probatur conclusio, quia actus, seu assensus scientiæ & opinionis circa idem obiectum opponuntur priuatiue : priuatione certitudinis, quam ex parte subiecti dicit assensus opinantis. Sed implicat priuatiua op-

Posita simul compti in eodem subiecto, sicuti implicat in eodem subiecto esse simul lucem, & tenebras, seu idem subiectum esse simul lucidum & tenebrosum: ergo implicat, in eodem subiecto circa idem obiectum reperiri simul assensum scientiæ, & opinionis. Maior probatur, & explicatur, quia assensus scientiæ dicit in subiecto certitudinem, & quod intellectus scientificè assentiens, certo iudicet obiectum cui assentitur, aliter se habere non posse; assensus autem opinionis dicit in subiecto incertitudinem & formidinē, & quod intellectus opinatiue alicui assentiens non iudicet de illo, quod aliter se habere non possit, sed potius maneat dubius, & cum formidine, an aliter possit se habere, sed hoc est assensum opinatiuum dicere, seu causare in subiecto priuationem illius certitudinis, quam in eodem subiecto causat assensus scientificus: ergo tales assensus opponuntur priuatiue: ac perinde implicat esse simul in eodem subiecto. ¶ Confirmatur primo, quia si circa idem obiectum essent simul in eodem intellecta assensus scientiæ, & opinionis, talis intellectus simul esset de eodem obiecto certus, & incertus, simulque de illo iudicaret, quod aliter se habere non potest, & quod aliter postea se habere, in quo manifesta inuoluitur contradictio. Confirmatur secundo, quia vt communiter docent Thomistæ circa art. 4. & 5. quæstionis primæ ex 2. 2. actus fidei, & visionis circa idem obiectum implicant simul in eodem subiecto, quia alias esset simul videns, & non videns, clare & obscure idem obiectum cognoscens, sed non minus implicat, eundem intellectum esse simul certum, & incertum de eodem obiecto (sicut enim obscuritas dicit priuationem claritatis, ita & incertitudo dicit priuationem certitudinis.)

5. Dices ad argumentum, & illius confirmationes, quod licet repugnet, eundem intellectum de aliquo obiecto per idem medium esse simul certum, & incertum, non tamen id implicat per diuersa media, & quia assensus scientiæ, & opinionis per diuersa habentur media, non implicat, quod de eodem obiecto sint simul in eodem intellectu, quia ex eo solum sequeretur, intellectum per vnum medium certificari de tali obiecto, & non per aliud.

6. Contra hoc tamen est, quod etiam per diuersa media non potest intellectus esse simul certus, & incertus de aliquo obiecto, sicut neque per diuersa media potest illud clare, & obscure videre. Nam si ego, v. g. per medium scientificum certitudinē habeo, quod homo est risibilis, accedente ad probationem eiusdem veritatis medio probabili, cum illud non destruat medium scien-

tifi-

tificum, non facit me tali veritati cum formidine assentiri, aut iudicare, quod tale obiectum aliter se habere potest, sicuti me euidenter sciente aliquid, aut illud clare experimentaliter cognoscente, si accedat aliquis dicens id ita esse, cum talis authoritas dicentis non destruat medium, quo id agnosco scientifice, aut notitiam experimentalem, quam illius habeo, non facit me id clare non cognoscere; ergo neque per idem, nec per diuersum medium potest aliquis simul esse de aliquo obiecto certus, & incertus, sicut nec illud clare, & obscure cognoscere.

7. Dico secundo. Habitus scientiæ, & opinionis non possunt naturaliter in eodem subiecto compati; benè tamen de potentia Dei absoluta: Prima pars probatur, quia cum habitus scientiæ, & opinionis inclinent in assensus priuatiue oppositos, licet ipsi habitus non dicant actualē oppositionem priuatiuam, quia habitus opinionis non dicit actualem priuationem certitudinis; quatenus tamen tales habitus inclinant in actus sic oppositos, opponuntur quasi contrarij: ac perinde naturaliter in eodem subiecto sunt incompatibiles. Probatur consequentia, quia licet contrariè opposita possint in esse imperfecto, & in gradibus remissis simul naturaliter in eodem subiecto compati, non tamen cum alterum illorum est in esse perfecto, qualiter est quilibet habitus scientiæ.

8. Secunda autem pars conclusionis licet ab aliquibus ex his qui præcedentem tenent conclusionem, negetur, mihi videtur multo probabilior, quia cum habitus scientiæ, & opinionis vterque sit positiuus, nec vnus dicat actualem priuationem alterius, non est, cur supernaturaliter, & de potentia Dei absoluta vnus simul cum altero in eodem subiecto conseruari non possit, maximè cum contraria etiam in esse perfecto, & intenso simul possint supernaturaliter compati.

9. Dico tertio. Habitus scientiæ naturaliter est comparibilis cum actu opinionis: habitus autem opinionis non potest naturaliter compati cum actu scientiæ: benè tamen de potentia Dei absoluta. Prima pars conclusionis probatur: quia inter habitum, & actum per se non est oppositio, sed solum ratione habitus quam generat actus; ergo cum non vnico actu opinionis generetur habitus opinatiuus, potest habitus scientiæ naturaliter compati cum aliquo actu opinatiuo. Secunda autem pars conclusionis probatur, quia cum quilibet actus scientiæ habitum generet scientiæ, actus scientificus licet non per se ipsum, tamen per habitum quem generat incompatibilis naturaliter est cum habitu opinatiuo. Tertia denique pars

conclusionis deducitur ex conclusione præcedenti; quia cum actus scientiæ solum ratione habitus scientifici, quem generat, sit incompatibilis cum habitu opinativo, cum ipsi tales habitus de potentia Dei absoluta possint simul compati, à fortiori actus scientiæ, & habitus opinativus.

10. Aduersus primam tamen conclusionem obijcies primo testimonia D. Thomæ, in quibus oppositum illius expræsse videtur asserere. Nam 3. p. quæst. 9. art. 3. ad 2. ita ait: *Et similiter opinio ex syllogismo dialectico causata est via ad scientiam, quæ per demonstrationem acquiritur, quæ tamen acquisita, potest remanere cognitio quæ est per syllogismum dialecticum quasi consequens scientiam demonstratiuam, quæ est per causam.* Hæc D. Thomas, in quibus clare docet cognitionem opinatiuam, quæ habetur per syllogismum dialecticum, non excludi per cognitionem scientificam eiusdem obiecti. Et clarius id docet in 3. dist. 31. quæst. 2. art. 1. quæstiuncula 2. ad 4. per hæc verba: *Ad quartum dicendum, quod opinio & scientia quamuis sint de eodem, non tamen secundum idem medium, sed secundum diuersa, & ideo possunt esse simul.* Et constituit ibi Sanctus Doctor differentiam inter scientiam, & opinionem ex vna parte, & scientiam & fidem ex alia, quod hæc, quia non sunt per diuersum medium non possunt esse simul in eodem circa idem obiectum, benè tamen scientia & opinio, quia sunt per diuersum medium.

11. Respondetur, quod in neutro prædicto testimonio intendit D. Thomas cognitionem vere opinatiuam cum cognitione scientifica circa idem obiectum posse simul in eodem obiecto compari: alias Sanctus Doctor esset sibi contrarius, cum oppositum expresse asserat in testimonijs pro prima conclusione adductis, sed quod in istis intendit, est, quod cum per syllogismum dialecticum per diuersum medium probetur de aliquo obiecto, quod de illo aliquando per demonstrationem per aliud medium ostenditur, tunc cum cognitione scientifica per demonstrationem habita, manet, non quidem ipsa cognitio opinatiua, siquidem manere non potest cum formidine talis veritatis, & absque formidine non est essentialiter cognitio opinatiua, sed manet ex syllogismo dialectico ipsa cognitio scientifica cum maiori extensione subiecti, quam si ad illam sola demonstratio concurreret, quia cognoscit saltim in actu signato quod tale obiectum, quod per demonstrationem attingitur, non solum habet necessariam connexionem cum causa per quam demonstratur, sed probabilem connexionem cum causa per quam per syllogismum dialectica

lecticum probatur. Et hoc est cum cognitione scientifica de aliquo obiecto manere simul cognitionem saltem in actu signato, quod tale obiectum habet connexionem probabilem cum alijs causis, quæ cognitio relinquitur ex syllogismo dialecticeo. Desumitur hæc doctrina ex D. Thoma 1. 2. q. 67. art. 3. in corpore. Hoc igitur intendit D. Thomas in vtroque prædicto testimonio, & in hoc constituit differentiam inter scientiam, & opinionem ex vna parte cum scientia, & fide ex alia, quia cum per fidem, seu testimonium dicentis solum asseueretur obiectum, nullaque illius veritatis assignetur causa, non solum cum cognitione scientifica euidenti incompatibilis est cognitio obscura fidei, sed nec ex testimonio dicentis aliquid relinquitur, per quod cognitio scientifica, vel extensiue augeatur, quia ex eo non habetur aliqua noua connexio obiecti cum aliqua sui causa. Et hoc est quod voluit dicere D. Thomas, quod cognitio fidei, & scientiæ non est per diuersum medium aliquam afferens connexionem obiecti cum aliqua sui causa, ad differentiam syllogismi dialectici, qui affert diuersum medium à demonstratione, eo quod nonam aliquam, vel probabilem affert connexionem obiecti, cum aliqua sui causa.

21. Obijcies secundo. Quod, vt in principio quæstionis diximus, eodem modo cum assensu scientifico est incompatibilis opinio, ac fides humana. Sed fides humana potest pertingere ad tantam certitudinem, & ita grauitatem, vt cum illa non sit incompatibilis assensus scientificus. Ergo similiter & opinio. Minor probatur. Nam omnibus vniformiter, & absque contradictione alicuius testantibus, se vidisse Solis eclypsim, id fide humana credo. Et tamen ita omnino certè, & absque formidine, quod si postea id per demonstrationem Astrologicam scientificè cognoscam, non sit per quid talis assensus scientificus cum prædicto assensu fidei humanæ repugnet, siquidem vterque est certus & euidens, licet vnus sit per causam, alter per testimonium dicentis. ¶ Nec valet dicere cum aliquibus quod assensus scientiæ attingit obiectum in se, per assensum autem talem fidei humanæ non videtur obiectum in se. ¶ Non, inquam, id valet, quia etiam per scientiam à priori alicuius obiecti videtur obiectum in se, & per scientiam à posteriori non videtur obiectum in se, sed solum quoad an est. Et tamen vterque assensus per tales diuersas scientias est simul compatibilis. Ergo etiam assensus scientificus eclypsis per propriam causam, & assensus illius per fidem humanam cum est certus & euidens, sunt compatibiles.

14. Respondetur hoc argumento meo vidisse conuinci, tamen simul compatibiles assensus esse vera in eo casu assentes; tamen authoritatem omnium sensus proprios ab experientia asserentium non est fidei humanæ, sed fidei moraliter euidentis, quia sic vtualiter habetur medio hoc discursu, id quod omnes vniformiter, & absque contradictione aliquorum se vidisse testantur, ita re vera est; sed omnes vniformiter, & absque contradictione aliquorum se vidisse testantur Solis eclypsim, ille igitur vere fuit. Cuius discursus cum maior euidenter moraliter cognoscatur, & minor experientia, auditus ex talibus præmissis deducitur assensus conclusionis, quoad an est, certus, & euidens certitudine euidentiæ moralis, ac perinde scientificus, nec incompatibilis cum assensu eiusdem conclusionis scientifico à priori, cum autem nos diximus eodem modo esse incompatibilem cum assensu scientifico assensum opinionis, & fidei humanæ, loquimur de assensu fidei humanæ intra limites fidei humane sistente, & non perueniente per aliquem, vel virtualem discursum moraliter euidentem ad certitudinem, & euidentiam moralem.

15. Obijcies tertio, quia eandem oppositionem, quam habent actus scientiæ, & opinionis, habent, & habitus. Ergo vel isti etiam de potentia Dei absoluta non possunt simul compati in eodem subiecto, vel saltim de potentia Dei absoluta possunt etiam compati, & actus. Antecedens probatur. Quia sicut actus scientiæ est certus, & actus opinionis incertus, ita etiam, & habitus scientiæ est certus, & habitus opinionis incertus. Ergo si ratione certitudinis, & in certitudinis opponuntur actus scientiæ, & opinionis, eandem oppositionem habent, & habitus.

16. Respondetur negando antecedens, quia actus scientiæ actualiter, & in exercitio communicat subiecto suam certitudinem, & actus opinionis suam in certitudinem. Et implicat (vt explicuimus) quod idem intellectus sit simul actualiter, & in exercitio certus, & incertus. Habitus autem scientiæ, & opinionis habent suam certitudinem, aut in certitudinem solum in actu primo, & actualiter non explicatam in actum: ac perinde non communicant illam in exercitio subiecto, in quo talis residet habitus.

FINIS.

INDEX QVÆSTIONVM QVÆ IN hoc tomo continentur.

LIBER I. de Proœmialibus pag. 1.

Quæstio 1. Vtrum logica sit hominibus ratione eorum propriæ formæ necessaria. 1.

Quæst. 2. Vtrum logica sit necessaria ad alias scientias. 6.

Quæst. 3. Vtrum logica sit prius quam omnes aliæ scientiæ acquirenda. 14.

Quæst. 4. Vtrum habitus logicæ docentis, & vtentis realiter distinguantur. 19.

Quæst. 5. Vtrum logica sit scientia. 29.

Quæst. 6. Vtrum logica sit vna scientia specie. 35.

Quæst. 7. Vtrum logica sit simplex qualitas. 39.

Quæst. 8. Vtrum logica sit habitus practicus, an vero speculativus. 49.

Quæst. 9. Vtrum obiectum logicæ sit ens rationis. 54.

LIB. II. de Ente rationis, pag. 67.

Quæst. 1. Vtrum detur ens rationis, & quid sit. 67.

Quæst. 2. Vtrum ens rationis in denominationibus extrinsecis consistat. 71.

Quæst. 3. Vtrum ens rationis solum existat, dum actualiter consideratur ab intellectu. 77.

Quæst. 4. Vtrum à solo intellectu ens efficiatur rationis. 88.

Quæst. 5. Vtrum solus intellectus humanus conficiat ens rationis. 91.

Quæst. 6. Vtrum [illegible] tur ens rationis in quidditatem, negationem, & [illegible] nem. 98.

Quæst. 7. Vtrum prima, & secunda intentio sint aliquid rationis. 102.

Quæst. 8. Vtrum prima, & secunda intentio rationis habeant fundamentum à parte rei. 106.

LIB. III. de Vniuersalibus, p. 111.

Quæst. 1. Quid, & quotuplex sit vniuersale. 111.

Quæst. 2. Vtrum in rebus dentur vniuersalia. 113.

Quæst. 3. Vtrum dari possit natura vniuersalis separata ab omnibus singularibus. 120.

Quæst. 4. Vtrum à parte rei detur vnitas formalis minor vnitate numerali. 124.

Quæst. 5. Vtrum vnitas formalis identificetur cum vnitate numerica, & ad illius multiplicationem multiplicetur. 129.

Quæst. 6. Vtrum in rebus creatis detur natura aliqua habens à parte rei vnitatem formalem communem pluribus. 135.

Quæst. 7. Vtrum à parte rei, & antecedenter ad operationem intellectus detur vniuersale formaliter. 142.

Quæst. 8. Per quam actionem intellectus fiat vniuersale formaliter. 148.

LIB. IV. de Prædicabilibus, pag. 164.

Quæst. 1. Vtrum vniuersale adæquatè diuidatur in quinquè prædicabilia. 164.

Quæst. 2. Vtrum vniuersale sit genus ad quinquè prædicabilia. 171.

Cap. de Genere, pag. 175.

Quæst. 3. quod sit definitum in definitione generis. 175.

Quæst. 4. Vtrum definitio generis sit bona. 184.

Quæst. 5. Vtrum compositio ex genere, & differentia sit vera compositio, & an sit realis, vel rationis. 192.

Cap. de Specie, pag. 201.

Quæst. 6. Vtrum definitio speciei subijcibilis sit bona. 201.

Quæst. 7. Vtrum definitio speciei prædicabilis sit bona. 206.

Quæst. 8. qualiter in specie respectus subijcibilis, & prædicabilis inter se comparentur, & secundum quem illorum sit vniuersalis. 209.

Quæst. 9. Vtrum genus in vnica specie, & species in vnico possit saluari indiuiduo. 212.

Quæst. 10. Vtrum natura creata, cui plura habere individua repugnat, possit esse species prædicabilis. 217.

Quæst. 11. Vtrum definitiones individui à Porphirio assignatæ sint bonæ. 228.

Cap. de Differentia, pag. 232.

Quæst. 12. Vtrum diuisio differentiæ in communem, propriam, & propriissimam, & aliæ differentiæ diuisiones sint bonæ. 232.

Quæst. 13. Vtrum diuisio differentiæ in communem, propriam, & propriissimam sit analoga. 236.

Quæst. 14. Vtrum definitiones differentiæ à Porphirio assignatæ sint bonæ. 238.

Quæst. 15. Vtrum definitio differentiæ prædicabilis omnibus competat differentijs. 240.

Cap. de Proprio, pag. 248.

Quæst. 16. Vtrum diuisio proprij, & eius definitio rectè assignetur à Porphirio. 248.

Quæst. 17. Vtrum proprium, & differentia constituantur in ratione vniuersalis per ordinem ad speciem, an verò per ordinem ad individua. 253.

Cap. de Accidente, pag. 260.

Quæst. 18. Vtrum definitionem, & diuisionem accidentis rectè tradat Porphirius. 260.

LIB. V. de Prædicationibus, pag. 269.

Quæst. 1. Vtrum concretum de concreto mediis terminis primæ intentionis verè prædicetur. 269.

Quæst. 2. Vtrum abstracta de concretis, & concreta de abstractis mediis nominibus primæ intentionis verè prædicentur. 272.

Quæst. 3. Vtrum abstracta de abstractis mediis nominibus primæ intentionis verè prædicentur. 277.

Quæst. 4. Vtrum mediis nominibus

COSAS